

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

**El ser tecnológico. La transformación del diálogo en el
marco de la cultura contemporánea**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Almudena Solana Bajo

Director

Joaquín Aguirre Romero

Madrid



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. ALMUDENA SOLANA BAJO,
estudiante en el Programa de Doctorado EN PERIODISMO D9AK,
de la Facultad de _____ de la Universidad Complutense de
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y
titulada:

"El ser tecnológico. La transformación del diálogo en el marco de la cultura
contemporánea"

y dirigida por: JOAQUÍN MARÍA AGUIRRE ROMERO

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 1 de octubre de 2019

Fdo.: _____

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.



Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Ciencias de la Información

EL SER TECNOLÓGICO. LA TRANSFORMACIÓN DEL DIÁLOGO EN EL MARCO DE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Tesis Doctoral

Presentada por: Almudena Solana Bajo

Director: Dr. Joaquín María Aguirre Romero

Octubre 2019.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

Al comenzar a estudiar Periodismo en esta Facultad de Ciencias de la Información, formé parte del equipo que sacó adelante la revista “El Pobrecito Hablador”, una revista de pensamiento y literatura con la que se decidió honrar a Mariano José de Larra desde el Departamento de Literatura Española. El joven Larra, muchos años atrás, (1833-1834) con una revista de igual título, miraba, ilusionado, que era posible la superación, el adiós al anquilosamiento y la ensoñación de un mañana, siempre mejor.

Aquella revista del romántico Larra solo permaneció durante catorce números. No sé si llegamos a tantos los jóvenes e ilusos que, como Larra, pero casi 150 años después no nos quedábamos cortos en nuestro afán de aprender y mejorar nuestro entorno, y a nosotros mismos. ¿Cómo? Haciéndonos preguntas, compartiendo interrogantes; queriendo saber la opinión de los demás. Escuchar; escucharnos. Hablar, como “El pobrecito hablador”.

Al frente de ese equipo, junto a la profesora de Literatura española, María Dolores de Asís (a quien tengo presente en este momento de agradecimientos) estaba Joaquín María Aguirre con quien, bastantes años más tarde me reencontré en un evento literario en Madrid. De la suerte de aquel reencuentro en el año 2013 y el enorme ánimo de Joaquín María Aguirre, surgió el recuperar unos estudios de doctorado que ya había iniciado años atrás, cuando, a pesar de estar trabajando en Londres en aquel momento, quería dar continuidad académica tras licenciarme, como así fue. Sin embargo, el trabajo periodístico

dentro y fuera de España en diferentes ámbitos y de manera alternativa, así como la maternidad, sin olvidar el mundo de ficción al que me volqué con absoluta entrega, lo fueron postergando.

Realizo este recorrido a través del tiempo para destacar que, años más tarde, es la transformación del concepto de Diálogo y la vida del ser tecnológico la que me ha hecho estudiar, investigar, contrastar, escuchar, preguntar, con la misma energía que lo hacía cuando estaba entre las paredes de la facultad. Podría ser otro ejemplo de paralelismo contrario que, a nivel personal, podría incluir como fuente de progreso dialéctico.... Quien fue antes un “Pobrecito Hablador” hoy es un ser interconectado, que, también pide de manera entusiasta mi atención. Diálogo.

He querido introducir con estas palabras para entender mis agradecimientos. Gracias por el apoyo constante y el rigor de mi Director de Tesis, Joaquín María Aguirre, un ejemplo de curiosidad intelectual y generosa sabiduría. Mi agradecimiento a él también por el tiempo atrás y por su especial cuidado en estos años de investigación y duro trabajo. Gracias, especialmente, por la dificultad extrema que supuso para mi dejar de ser novelista un tiempo y aprender a reflexionar de manera científica.

Gracias a cuantas personas han respondido a mis preguntas a lo largo de estos años, especialmente agradecida por el diálogo con los once expertos que se incluyen en la última parte de la investigación y que tuvieron a bien dedicarme

su tiempo y sus reflexiones. Gracias por el deleite y el alimento intelectual y vital a través de las obras de los que nos dejaron: autores, pensadores y artistas que siempre están vivos.

Gracias a mi familia, siempre juntos. Gracias José Miguel, Jaime, Mateo, Rebeca. Gracias a José Enrique por sus empujones tecnológicos y su calma. Gracias a los profesionales de la Secretaría de Doctorado de la Facultad de Ciencias de la Información; gracias, Elena. Gracias, por último, por los años a mi paso por esta facultad. Aquí entré haciéndome preguntas. Y en ello sigo...

A mi madre, Carmina.

Índice

Resumen.....	14
--------------	----

PRIMERA PARTE

1. Objeto de la Investigación.....	18
2. Marco Teórico.....	19
2.1. Principales conceptos y enfoque de estudio.....	26
3. Metodología.....	28
3.1. Construcción del espacio semántico.....	28
3.2. Principales conceptos y su agrupación dialógica: La oposición conceptual.....	29
3.3. Las entrevistas: Selección de interlocutores. Estructuración de las respuestas.....	29
4. Principales hipótesis de trabajo y preguntas de investigación.....	31

H1. La presencia de la máquina y la tecnología en la vida social ha dado lugar a una corriente de pensamiento que manifiesta su hartazgo por los efectos sobre lo humano.

P1. ¿Cuáles son los puntos centrales de crítica al desarrollo tecnológico formulados en esta corriente?

P2. ¿En qué términos se percibe la deshumanización de la vida social y personal?

P3. Si la máquina se toma como modelo ideal de perfección, ¿cómo asumimos la imperfección? ¿Bajo qué premisa pueden el dolor y la imperfección del ser convertirse en el motor de un cambio?

P4. ¿En qué términos el diálogo interpersonal es la llave para afirmarse como humano?

SEGUNDA PARTE

5. <i>La máquina y el anti-maquinismo: Perspectivas históricas de un cambio social</i>	33
5.1. Introducción.....	33
5.2. Fascinación por la máquina.....	36
5.3. La Revolución Industrial. Una nueva forma de estar en el mundo.....	39
5.3.1. La “megamáquina” en la industria bélica.....	42
5.4. La rebelión contra las máquinas. Los luditas.....	46

6. <i>La confrontación persona/ máquina</i>	49
6.1. El ser, único e irrepetible.....	49
6.2. La persona. Del personalismo al ser tecnológico.....	52
6.3. El futuro nos adelanta.....	57
6.4. El entorno de la persona. El libre albedrío y la ausencia de límites. El nuevo orden en el contexto social.....	60
6.5. La interacción persona-máquina.....	65
7. <i>La oposición orgánico/ mecánico</i>	76
7.1. La concepción mecánica de la naturaleza.....	76
7.2. La producción en cadena.....	79
7.2.1. Mayakovski y el primer libro de viajes del S.XX: Una visita a la Fábrica Ford.....	83
7.2.2. El trabajo flexible o la gestión “just in time”. Del fordismo al toyotismo.....	86
7.3. “Tiempos Modernos”. Charles Chaplin, la pericia frente a la eficacia.....	87
7.3.1. El funcionamiento de las hormigas.....	91
7.4. Hombre-máquina-cosa. Mario Perniola.....	93
7.5. La persona y la cosa. Julián Marías y Ernesto Sábato.....	100
7.6. La razón vital de Ortega.....	105
8. <i>Diálogo, alteridad y comunicación</i>	110
8.1. El carácter social de lo humano.....	110
8.2. El lenguaje frente al lenguaje maquinal.....	112

8.2.1. Una silla, dos sillas, tres sillas.....	115
8.3. El diálogo desde la palabra.....	120
8.4. Juntura, conexión, alteridad. Bajtin.....	123
8.4.1. El silencio, la escucha, las pausas.....	128
8.5. El conocimiento metafísico. Martin Buber y Deleuze.....	133
8.5.1. Obstáculos al conocimiento metafísico. Obstáculos a la comprensión.....	136
8.5.1.1. La pasividad. El darse por enterados. Deleuze...	139
8.5.1.2. La anticipación. Los macro datos y el positivismo.....	141
8.5.1.3. El diálogo entre iguales o la ausencia de diálogo.....	145
8.6. El otro como público. La conectividad.	148
9. <i>Desarrollo y evolución. Historia y memoria</i>	153
9.1. La cultura como diálogo. La huella, el recuerdo. Los antepasados.....	153
9.2. Límites al diálogo intercultural.....	164
9.2.1. Los prejuicios, los estereotipos.....	164
9.2.2. La síntesis precoz en un mundo cerrado.....	171
9.2.3. El temor, la reiteración.....	173
9.3. La auto-observación de uno mismo.....	177
9.4. Educación e individualidad.....	183
9.5. Conocimiento desde la tradición frente a rendimiento cuantificable. Los datos.....	187

10.El hombre y su entorno (I) Valores frente a utilidad. Nueva “situación” de la persona ante la máquina.....	194
10.1. Redefinición de los conceptos de espacio y tiempo. El ser humano ante las nuevas coordenadas o sin ellas.....	194
10.2. Un encuentro fallido con lo real. El conformismo y la soledad.....	201
10.3. Un nuevo espacio desde la realidad paralela. La suplantación de la realidad desde el consumo. El escenario movable como síntesis del simulacro.....	206
10.4. El aprendizaje y la resiliencia ante el deseo de un cambio de escenario. El idioma en el viaje al encuentro del otro, y el exceso de consumo, o el viaje al encuentro de uno mismo: de la casa-contenedor al hogar.....	215
11.El hombre y su entorno (II) Nueva concepción del tiempo de la persona ante la máquina.....	222
11.1. El tiempo sin esperas; la tiranía del instante, la diligencia permanente. La influencia de la conducta maquinal en la persona.....	222
11.2. El entorno inmediato ya no es local, es digital. La sociedad en tránsito en un mundo sin fronteras. La consecución del ahora al ahora.....	226

11.3. La lucha contra el tiempo, siempre presente. El cuerpo sin huellas. La mujer, un ejemplo en California.....	230
12. <i>El Yo asediado. Precariedad. (El hombre camina solo en la niebla. Kundera)</i>	239
12.1. El yo asediado. Los gadgets electrónicos y la sobreabundancia de información. La distopía.....	240
12.2. El yo transmutado.....	264
12.3. La tiranía de la intimidad. El papel de la mujer.....	273
12.4. El contorno de uno mismo.....	277
12.5. La verdad entre “almas razonables”	287
12.6. El semejante es todo el mundo. El prójimo.....	293
12.7. Tetsuya Ishida. “Autorretrato de otro”	298
13. <i>El valor de la imperfección</i>	304
13.1. La <i>inutilidad</i> de la persona frente a la utilidad de la máquina.	304
13.2. La vergüenza de ser humano	311
13.3. Lo imperfecto como algo inacabado.....	319
13.4. La historia de la ciencia es la historia de los errores. Lo negativo como motor de la tradición.....	325
13.5. El Estado, la gran máquina de la producción y del consumo. La imperfección: una forma de estar fuera del Sistema. La desubicación como una nueva forma de vivir la pobreza.....	330
13.6. De la imperfección a la utopía.....	337

14. <i>La vitalidad en un entorno tecnológico</i>	340
14.1. Entre la salud y la avería.....	340
14.2. La vida sana: La autorrealización como explotación en la búsqueda de la optimización de uno mismo.....	344
14.3. Las nuevas adicciones y la Organización Mundial de la Salud.	348
15. <i>Lo Humano</i>	357
15.1. El ser y los enseres. El lujo y lo inservible.....	357
15.2. La contemplación como forma activa. El asombro.....	363
15.3. El dolor desde la compasión, o el motor de cambio.....	368
15.4. La utopía como progreso.....	376

TERCERA PARTE

Las entrevistas

16. Periodismo y diálogo. Objeto de las entrevistas.....	391
17. Textos y recapitulaciones.....	392
18. Entrevistas: Conclusiones del conjunto.....	560
19. Conclusiones.....	562
20. Bibliografía.....	576

El Ser Tecnológico. La transformación del diálogo en el marco de la cultura contemporánea

Resumen: La presente tesis parte del hecho de la presencia creciente de la máquina desde la Revolución Industrial y cómo esto ha ido afectando a la percepción de la sociedad moderna y del individuo. La máquina ha pasado a ser un modelo que ha alterado las relaciones sociales y personales produciendo una corriente de pensamiento en distintas áreas que dan cuenta de este fenómeno negativamente. La investigación gira sobre un aspecto, el diálogo, que sirve como eje para la descripción de ese proceso que va intensificando su presencia y anulando lo esencial del ser humano, el diálogo, su capacidad de comunicarse, relacionarse y crecer junto a los otros. El método seguido es la confrontación en conceptos que forman parte del pensar sobre lo humano y el giro hacia la máquina como elemento preferente, con el abandono de las características que definen a la persona. Así se confrontan términos que han ido sustituyendo los valores de humanidad frente a los que provienen de las máquinas (eficiencia, rentabilidad, productividad, obsolescencia, etc.).

En una segunda parte, esos criterios obtenidos han sido cotejados mediante un trabajo de campo consistente en una serie de entrevistas (11) a expertos en distintos campos -de la educación a la ingeniería, de la psiquiatría a la informática-. Dichos expertos muestran, según sus campos, enfoques diferentes a través de los problemas sociales y psicológicos que caracterizan a nuestra sociedad contemporánea con su entorno tecnológico comunicativo basado en un modelo maquinal de producción y consumo.

Palabras clave: Modernidad, tecnología, diálogo, máquina

The Technological Being. The transformation of dialogue within the framework of contemporary culture

Summary: This thesis (PhD) is based on the fact that the machine has been increasingly dependent since the Industrial Revolution and how this has affected the perception of modern society and the individual. The machine has become a model that has altered social and personal relationships producing a stream of thought in different areas that negatively account for this phenomenon. This research revolves around one aspect, dialogue, which serves as the groundwork for the description of that process that intensifies its presence and nullifies the essentials of the human being: dialogue, its ability to communicate, relate and grow alongside of others. The method followed is the confrontation within concepts that are a part of thinking about what's humane and the turn towards the machine as a favored factor, with the abandonment of the characteristics that define the individual. This confronts the terms that have been replacing the values of humanity over those that come from machines (efficiency, profitability, productivity, obsolescence, etc.).

In a second part, these criteria have been collated by fieldwork consisting of a series of interviews (11) to experts from different fields – from education to

engineering, from psychiatry to computer science. These experts show, according to their disciplines, different approaches through the social and psychological problems that characterize our contemporary society with its communicative technological environment based on a mechanical ideal of production and consumption.

Keywords: Modernity, technology, dialogue, machine

EL SER TECNOLÓGICO. LA TRANSFORMACION DEL DIÁLOGO EN EL MARCO DE
LA CULTURA CONTEMPORÁNEA.

I PARTE

1.- Objeto de la Investigación.

El objeto de la tesis es la investigación sobre el desarrollo histórico de la idea y metáfora de “máquina” y su incorporación al pensamiento moderno. La idea de “máquina” ha ido imponiéndose como esencial en nuestra cultura occidental, sirviendo como modelo y crítica, según las circunstancias.

Su presencia se puede percibir en ámbitos teóricos y prácticos, como metáfora y como realidad cotidiana. La máquina está presente en nuestro pensamiento y en nuestra vida; comenzó como un elemento vinculado con la idea de fuerza, de transformación del mundo, hasta llegar hoy a la máquina inteligente que desafía al ser humano en su propio ámbito intelectual.

Nuestra investigación busca establecer el tejido de metáforas, símbolos y modelos que la máquina ha producido en los últimos tres siglos de pensamiento occidental. Especialmente interesa la confrontación con el concepto de “lo humano”, que se ha visto desplazado y modificado por la presencia y la referencia constante a la máquina.

Es objeto de estudio de esta Tesis centrarse en la repercusión que la mecanización de la sociedad ocasiona en la dimensión dialógica del ser humano. Desde la experiencia propia, esta investigación se centra en las circunstancias específicas de la Sociedad norteamericana, concretamente en

Los Ángeles. Este espacio es de especial interés ya que ejemplifica en la actualidad la culminación del desarrollo del Estado tecnológico.

2.- Marco Teórico.

Esta tesis trata de seguir el desarrollo de la máquina no como herramienta en sí, sino como concepto enfrentado a otros conceptos y en desarrollo.

Desde el punto de vista del marco teórico, nos apoyamos en dos ideas principales que definen nuestro modo de enfrentarnos al problema planteado como los fundamentos teóricos primero y metodológicos después. Nos referimos aquí a las ideas de “diálogo” y “concepto”. Una y otra se interrelacionan en el marco y dan lugar posteriormente a una forma específica de trabajo, tanto en la primera parte de la tesis como en la segunda.

Nuestro concepto de “diálogo” se fundamenta en la idea bajtiniana de “relaciones dialógicas”, que el autor consideró esenciales para comprender la cultura y los cambios culturales. Para Bajtín, la cultura es un espacio polifónico en el que se producen una serie de encuentros entre términos, ideas, problemas, etc. que se manifiestan en las obras de cada momento. Las obras son representaciones de esos conflictos, contrastes, oposiciones... entre ideas que representan formas de ver la vida, de darle sentido. En esta investigación

usamos el concepto dialógico como un encuentro o choque entre una serie de ideas que afectan a lo esencial del ser humano y se manifiesta a través de una serie de conceptos que entrar en relación dialógica.

La primera parte de la tesis trata de encontrar esos elementos en relación dialógica, en choque cultural, que reflejan la transición entre estados al impulso de la tecnología y especialmente por la entrada de la máquina en nuestras sociedades industriales, desde el siglo XVIII hasta la actualidad con la Revolución Industrial, y la llegada de la Sociedad Postindustrial, término que hace referencia a la transformación de la Información en materia del cambio y del intercambio.

Junto a esta concepción dialógica, que nos lleva a los conceptos como oposiciones, hemos recurrido a la denominada “Historia de los Conceptos”, corriente teórica y de investigación precisamente centrada en los cambios sociales y cómo se ven reflejados en las variaciones que cada concepto asume en cada momento histórico.

La idea misma de “máquina” tiene un sentido diferente en cada momento del periodo en que empieza a ocupar un lugar central en la reflexión, descripción e interpretación del mundo. Por ello, nos interesa combinar ambas perspectivas: la conceptual y la dialógica.

Para el estudio de estos cambios y variaciones en los conceptos, nos hemos fundamentado teóricamente en los planteamientos de R. Koselleck.

Lejos de considerar los “conceptos” de forma esencialista, Koselleck los aborda de forma “histórica”, es decir de forma dinámica y variando su significación en función de los nuevos marcos históricos. Sus propias raíces proceden de la Hermenéutica de base gadameriana, en donde los conceptos forman parte de la lectura histórica, que difiere en función de los cambios sociales.

Los conceptos hacen cambiar el mundo y el mundo cambia mediante los cambios que los propios conceptos reflejan, produciéndose esa relación dialógica entre ellos. Por ello, la primera parte de esta tesis presenta “en pares” una serie de conceptos que reflejan puntos de vista opuestos para mostrar precisamente ese tránsito dialógico de la cultura en movimiento siempre.

La idea bajtiniana es que en las grandes obras, pero también en lo popular, se reflejan esos conflictos provocados por la dinámica histórica. Nosotros hemos buscado la manifestación de los conflictos tanto en obras existentes (ensayos, literatura, cine, artículos.) como, en la tercera parte, mediante la indagación con la herramienta periodística de la entrevista a personas de sectores variados – de la enseñanza a la NASA, de la Física al teatro -. De ello se dará cuenta en la parte de metodología.

Mediante la entrevista hemos querido hacer uso del principio dialógico, hacer aflorar una selección de preguntas derivadas de los conflictos conceptuales previamente señalados. De esta forma, equilibramos las ideas con las palabras de las personas en sectores clave de la vida social y comprobamos cómo perciben esa problemática planteada desde otros sectores. De esta

forma, complementamos el diálogo cultural a través de autores de ayer con el diálogo, hoy.

Esta tesis trata de realizar un análisis de la “cultura” -como una forma de vida- y su dinámica de ideas, en la que se ha indagado a través de múltiples y variadas fuentes. No tiene un corpus definido o una muestra predeterminada, evoluciona a través de la dinámica dialógica de la propia cultura, es decir, de los debates públicos, de los foros académicos, de los propios medios, etc. a través de la emergencia textual de los conceptos que hemos ido agrupando en la segunda parte de la tesis y sobre los que se ha preguntado en la tercera.

La agrupación de los conceptos mediante extremos permite su confrontación para establecer su presencia en los distintos textos que recogemos aquí, como entrevistas, ensayos, novelas, artículos... Todos ellos nos dan muestra de lo que hemos llamado el “ser tecnológico”, un momento de nuestra evolución en el que la máquina es presencia y metáfora, un momento en el que se sustituye gran parte de lo que han sido nuestras formas de relacionarnos o de interpretar el mundo. Siempre hemos tenido máquinas, probablemente, y así se nos considera frente a otras especies, pero nunca hemos tenido este grado de tecnología incidiendo de forma esencial en nuestra propia percepción y la de los demás. Es a esa nueva dimensión a la que nos hemos referido metafóricamente como el “ser tecnológico” , una dimensión que nos sirve para reflejar el sentido de pérdida, cambio o mejora. Esas percepciones del fenómeno cultural son de las que tratamos de recoger, agrupar en conceptos y confrontarlos entre ellos para comprender su alcance.

Es el concepto de máquina, que ha tenido un desarrollo al final del periodo renacentista con una concepción maquinal del cuerpo, base del dualismo, pero que se exterioriza con la revolución industrial, en la que la máquina comienza a ocupar un puesto cada vez más importante, sustancial, en la vida de los hombres, en sociedades que se van centrando en la producción, que desarrollarán conceptos como la serialización (Ford) Son estos conceptos derivados de la producción masiva los que se enfrentarán a la idea del ser natural (“La Bestia Humana”, de Zola) por influencia del pensamiento biológico (Darwin, Spencer) aplicado al propio ser humano y a las ciudades como junglas, en función de la lucha por la vida y la competencia, hasta ser convertidos en piezas de una maquinaria social o pensarse el ser humano en términos de robotización o la máquina en términos de “Inteligencia”.

Por ello, nos moveremos en el ámbito de la evolución de los conceptos culturales a través del análisis de los historiadores, sociólogos, filósofos, artistas, que partieron de esa idea de máquina asociada con la sociedad y la persona en términos de “desnaturalización” (Rousseau), “alienación” (Marx), etc. y en los que se da cuenta de una evolución negativa del desarrollo humano frente al progreso, determinado éste por el desarrollo social centrado en la producción y, por ello, en las máquinas.

La idea de máquina pasa a ser esencial no solo para la sociedad sino para definir al ser humano. La máquina es lo que representa el orden y la eficiencia,

valores que pasan a servir como referencias en un mundo cada vez más tecnologizado.

Esta tesis trata de indagar en el pensamiento que define al “ser tecnológico”, es decir, al ser humano y su entorno desde su concepción a mediados del XVIII hasta la crisis que provoca los desastres de la I y II Guerras Mundiales en las que la máquina militar se establece como un potencial tecnológico que supera la especificidad humana. Un eco que llega hasta hoy. Este factor, por ejemplo, es fruto de reflexión por pensadores como Jünger, Musil, etc.

La máquina se ha convertido en una referencia intelectual, en un modelo contra el que ir (ludismo) o una meta a la que llegar (posthumanismo).

Junto al concepto de “máquina” aparecen otros con los que se relaciona, o se ven afectados: el concepto de “persona” se ve enfrentado a la máquina a través de la idea de deshumanización (despersonalización, impersonalidad, objetividad) ya que nos reduce a piezas y nos pide ser un engranaje más dentro de un modelo maquinal del trabajo humano. Un efecto importante sobre la vida, por ejemplo, es la medición del tiempo que comienza a ajustarse a los horarios fabriles, según recogen diversos estudios. Se pasa de unos horarios ligados a los ciclos de la naturaleza, a los que marcan las máquinas del tiempo. El reloj, una máquina, tiene una importancia clave en el desarrollo tecnológico, científico (mediciones) y social.

Tras la II Guerra mundial surgen escuelas de pensamiento como las del Personalismo y el Existencialismo que tratan de reparar la deshumanización evidenciada por la Guerra, dejando al descubierto el horror de las maquinarias de extinción creadas por los países más avanzados (la bomba atómica)

Otros conceptos clave son los de “diálogo”, que surgirá como una necesidad por la pérdida de humanidad junto a la máquina. La idea del diálogo surge, precisamente, como una dimensión humana esencial en un mundo cada vez más comunicado, pero menos dialogante. “Ser es comunicar”, escribirá Bajtín. El diálogo se convertirá en un elemento fundamental de lo humano frente a la parálisis de las máquinas. Dialogar es el vínculo con el otro que permite crecer; es el desarrollo personal, frente al reduccionismo de la máquina, condenada a la sucesión de versiones más perfectas. Dialogar nos lleva a la capacidad humana del lenguaje, un elemento expresivo, frente a la linealidad y univocidad del contacto entre máquinas, sometidas a códigos de intercambio. El lenguaje también será sometido a tensiones dramáticas, considerado como imperfecto en su ambigüedad. De nuevo, el ideal de la exactitud y de la precisión, el lenguaje propio de las máquinas, ya sea como programación o como comunicación.

Desde la perspectiva del trabajo, la máquina se convierte en el centro de muchas reflexiones, de Mumford a Anders, considerando este último el complejo prometeico, el del hombre que envidia la perfección de la máquina que él mismo ha creado.

La dimensión doble, la máquina creada y la autopercepción maquinal, como ocurre con las máquinas inteligentes, hechas a imagen y semejanza del ser humano, se convierten en un hardware y un software, cuerpo y alma en un mundo cada vez más maquinal.

La máquina es pues, un objeto, un diseño y un concepto. Desde las tres perspectivas ha sido motivo de reflexión. Se le atribuyen virtudes y defectos en función de las críticas o de su referencia como necesidad.

De los siglos XVIII y XIX hasta el XXI, el concepto de máquina se enfrenta a lo orgánico, que no es necesariamente lo humano en la época de Darwin.

2.1. Principales conceptos y enfoques de estudio.

Para el marco teórico de esta tesis, esta investigación se centrará en los conceptos de “Máquina”, “Diálogo” y “Persona”, siguiendo un paralelismo dialógico entre ellos y a través de las siguientes líneas de pensamiento o teóricas:

Reinhart Koselleck (1923-2006) y su “historia de los conceptos, que nos permite, precisamente, pensarlos en términos de transformación histórica y no de entidades cerradas.

Lewis Mumford (1895-1990) y su concepto de “megamáquina” como vertebrador de la cultura.

Mijaíl Bajtin (1895-1975) a través de su concepto de dialogismo social, su idea del lenguaje y de su función.

En estos tres pensadores, el concepto de “Diálogo” trasciende en cada uno de sus campos. En el caso del historiador alemán Kosselleck - pensador de “espíritu libre” y no subordinado a ninguna causa ideológica, como él mismo se definía (*freigeist*), la Historia debe comenzar a formularse no como una sucesión teórica de hechos sino como un diálogo con otras disciplinas humanas.

Es la historia también un diálogo con los tiempos, incluyendo el pasado, que, aun siendo irrevocable y no pudiéndose volver a él, es presente y futuro también. La historia está invadida de momentos únicos e irrepetibles que deben observarse no sólo en el momento, sino también, a posteriori, porque ello nos posibilita una valoración añadida del hecho histórico desde ampliadas y diferentes perspectivas. “Si todo se repitiera de igual manera, no habría lugar para ninguna transformación, ni tampoco para la sorpresa —ni en el amor ni en la política—. Cundiría un aburrimiento de esos que mueven el bostezo. Si, por el contrario, todo fuera novedoso o innovador, la humanidad se precipitaría de un día para otro, desamparada y desprovista de toda orientación, en un agujero negro”.¹ En este sentido, la automatización, la repetición mecánica convierte al hombre, en su dimensión laboral, en una pieza más del engranaje maquinal en el que se convierte el aparato social que afecta.

¹ CRUZ RODRÍGUEZ, E (128)

CRUZ RODRÍGUEZ, E. (2013) Reseña sobre Reinhart Koselleck, “*Sentido y repetición en la historia*” Hydra. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. (pág. 128)

Para Bajtin, como hemos ya adelantado, ser es comunicarse dialógicamente. El diálogo, por tanto, se convierte en el centro de su concepción del mundo. En él se encuentra el hombre en permanente interacción con sus semejantes mediante un lenguaje entendido como acto ético, como acción, como comunicación dinámica.² La sociedad es una polifonía, una suma de voces y es en esa polifonía en la que se constituye y se da fuerza al sentido de lo humanizante.

Lewis Mumford, desde su concepto de «megamáquina» alude a los peligros que entraña si no se establecen mecanismos de diálogo que posibiliten que el ser humano no pierda el control sobre el propio artefacto. Para Mumford, La Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la bomba atómica son ejemplos de esa “megamáquina” en nuestro tiempo.

3.- Metodología.

3.1. Construcción del espacio semántico.

En primer lugar, se han estructurado como oposiciones una serie de conceptos básicos que son confrontados. Unos pertenecen al ámbito de lo humano; los otros al de la máquina. Esta forma de desarrollo permite el uso dialéctico de las oposiciones semánticas.

² BUBNOVA, Tatiana. “Voz, sentido y diálogo en Bajtin” (Primavera de 2006) Acta Poética 27 (1) Universidad Nacional Autónoma de México.

Como se ha expresado, se parte de una concepción dinámica de los conceptos, que se confrontan históricamente en estos campos semánticos y evolucionan en función de lo ocurrido en su entorno, que no es otro que la cultura.

3.2. Principales conceptos y su agrupación dialéctica. La oposición conceptual.

Esas oposiciones se han agrupado mediante áreas. Cada una de ellas muestra un espacio de conflicto que ha sido debatido a través de una serie de autores en los últimos tres siglos, que es cuando se ha producido la penetración de la idea de máquina y de otros conceptos derivados o relacionados.

3.3. Las entrevistas: Selección de interlocutores. Estructuración de las respuestas.

Las entrevistas representan el traslado de lo desarrollado de forma genérica o sectorial, a los profesionales que pueden estimar el efecto sobre sus áreas específicas, de la educación a la ingeniería.

Las preguntas de cada entrevista tienen en cuenta la diversidad de los campos en los que trabajaban los entrevistados, repitiéndose algunas en ciertos casos.

Las respuestas de las entrevistas son confrontadas con los resultados de la segunda parte, comprobando la coincidencia o no en los resultados.

Las entrevistas, realizadas entre España (Madrid y Navarra) y Estados Unidos (Los Ángeles y Texas), ejemplifican tanto los conceptos como el desarrollo discursivo del presente trabajo. Si la investigación avanza en la segunda parte en un diálogo cultural – con nuestra historia, los autores y distintas manifestaciones artísticas - en la III Parte, el diálogo se desarrollará en el presente, a través de las conversaciones con una serie de expertos de distintos campos. Son un total de once entrevistas que me han permitido ir al encuentro de una serie de expertos y hablar con ellos en profundidad, con el fin de enriquecer, debatir, o intentar comprender mejor algunos de los puntos centrales de esta tesis.

Los entrevistados son:

- Almudena Aguirre Master Teacher (Odessa College, Texas, EEUU).
- Tatiana Basáñez, especialista en psicóloga social (Los Ángeles, EEUU).
- Sergio Boixo, ingeniero, matemático y filósofo. Google. (Los Ángeles, Estados Unidos).
- Vindia Fernández. Psicóloga social. (Los Ángeles, Estados Unidos).
- Drew T. Foley. Doctor de la Universidad CSUN. Los Ángeles (Estados Unidos).
- Javier Huerta. Catedrático de Literatura Española. UCM. (Madrid, España).

- José Miguel Sánchez. Experto en Big Data. (Los Ángeles, Estados Unidos).
- Diego Sánchez Meca. Catedrático de Filosofía Contemporánea. UNED. (Madrid, España).
- Juan Senent. Ingeniero de software JPL-La Nasa. (Pasadena, Estados Unidos).
- Xabier Riezu Arregui. Profesor de la Universidad de Deusto. (España).
- Peter Wolson. Psiquiatra. (Beverly Hills, California. Estados Unidos).

4.- Principales hipótesis de trabajo y preguntas de investigación.

H1. La presencia de la máquina y la tecnología en la vida social ha dado lugar a una corriente de pensamiento que manifiesta su hartazgo por los efectos sobre lo humano.

P1. ¿Cuáles son los puntos centrales de crítica al desarrollo tecnológico formulados en esta corriente?

P2. ¿En qué términos se percibe la deshumanización de la vida social y personal?

P3. Si la máquina se toma como modelo ideal de perfección, ¿cómo asumimos la imperfección? ¿Bajo qué premisa pueden el dolor y la imperfección del ser convertirse en el motor de un cambio?

P4. ¿En qué términos el diálogo interpersonal es la llave para afirmarse como humano?

II PARTE

5. La máquina y el anti-maquinismo: perspectivas históricas de un cambio social.

5.1. Introducción.

“El siglo XVII y posteriores han sido los siglos de las máquinas desde las fuentes de Diana bañándose en los jardines de Fontainebleau –a los que refiere Descartes–, pasando por la máquina de vapor, las locomotoras, las grandes excavadoras y toda clase de transportes. El ideal de máquina es el símbolo de una revolución filosófico-científico-tecnológica que aparece en el pensamiento de René Descartes y de Francis Bacon como el paradigma de la nueva ciencia y es el modelo de la llamada explicación mecanicista del mundo natural”³ Desde su origen, el hombre siempre se ha valido de una herramienta de ayuda en su mano, el ser humano, en sí mismo, es una máquina de reacciones automáticas, sin embargo, no es hasta el S.XVII cuando la máquina pasa de ser una herramienta de uso y se convierte en la matriz fundamental que explica la naturaleza. De esta manera, sobre la máquina se instalará, suavemente, el concepto de modernidad. La sociedad “pasa de un horizonte maquinista, de origen antiguo, al ideal mecanicista, que toma a la máquina (sus resortes, poleas, engranajes) como la imagen explicativa y exegética de la naturaleza”⁴

Si echamos la vista atrás, a la Edad Media, vemos una sociedad sin máquinas, una sociedad trabajadora forjada por esclavos que se convertían en

³ ROGELIO, Laura. (2016) De la máquina al mecanicismo. Breve historia de la construcción de un paradigma explicativo. Revista colombiana de filosofía de la ciencia. Vol.16, nº 32. Universidad El Bosque. Colombia. (Pág.58)

⁴ Ibid. (Pág.59)

máquinas vivas de producción.

En el siglo XII, a la diferenciación preexistente entre las artes intelectuales, (teología, matemática) y naturales (física) se añade, por primera vez, otra diferenciación que es la de las artes mecánicas, aquéllas que realizaban *otras* actividades transformadoras del hombre: las artes textiles, la producción de armas, la navegación, la agricultura, la cacería, la medicina, etc. En el mismo siglo, como nos recuerda Laura Rogelio, ya habían surgido las órdenes monásticas trabajadoras, unas comunidades que se “desvían de la contemplación pura, roturan las tierras incultas e instalan talleres” ⁵

A lo largo de los siglos XIV y XV, las guerras y epidemias mermaron la disponibilidad de la mano de obra. Se comenzó a pensar en máquinas a gran escala con las que poder aprovechar nuevas fuentes de energía como el viento y el agua. En este periodo, los boloñeses inventaron el molino para torcer la seda y en 1341 se instalaron grandes hilanderías hidráulicas. “Se elogia la técnica que permite dividir las rocas, atravesar las montañas, resistir a los desbordamientos del mar y de los ríos, sanear las lagunas o pantanos, construir los navíos” ⁶ Leonardo Da Vinci (1452-1519) consigue que las profesiones liberales y mecánicas se aproximen y Galileo, casi un siglo después de Leonardo, utilizó las matemáticas para calcular la ley del movimiento parabólico de los proyectiles y el funcionamiento de otras máquinas.

Estos son los antecedentes que ya existían cuando la filosofía de Bacon (1561-1626) y Descartes (1596-1650) logró que el vocablo “mecánico” perdiera

⁵ Ibid. (Pág.62)

⁶ Ibid.

su valor despectivo, algo que pronto se extendió a otros pensadores.

Estaban sentadas las bases para la llegada del profundo cambio social que se originará con la II Revolución Industrial, el cambio definitivo a la sociedad moderna, la sociedad mecanicista. Nos encontramos en los años anteriores de deslumbre por el sueño maquinista que, ya entonces, se adivinaba como el causante de nuevos dolores para la humanidad, como resalta el filósofo francés de origen ruso, A. Koiré (1892-1964) analizando esta época previa a la II Revolución Industrial.

“En lugar de la edad de oro de la humanidad, la edad de la máquina se revelaba como una edad de hierro. La lanzadera y los plectros se movían por sí mismos, pero el tejedor seguía más encadenado que nunca al telar. En lugar de liberar al hombre y convertirlo “en dueño y señor de la naturaleza”, la máquina convirtió al hombre en esclavo de su propia creación. Además, por una sorprendente paradoja, al aumentar el poder productivo de los hombres, la máquina sin duda creaba riqueza, pero al mismo tiempo propagaba la miseria. En fin, la máquina, o al menos la industria, destruía la belleza y creaba la fealdad” ⁷

Es una crítica social ésta que veremos reflejada infinidad de veces a partir de la industrialización definitiva de la sociedad. Nada se imaginaba entonces de los descalabros futuros de la industrialización. Éste fue el legado del mecanicismo en el mundo actual de la producción y el rendimiento, pero

⁷ KOYRÉ, Alexander. “Los filósofos y la máquina”. *Pensar la ciencia*. Trad. Antonio Beltrán. Barcelona: Paidós-Universidad Autónoma de Barcelona, 1994. Op. Cit. por Laura Rogelio (2016) Revista Colombiana de filosofía de la ciencia. Universidad el Bosque. Colombia. Vol.16, nº32.

también “frente a los desastres de las guerras y el declive ecológico de nuestros días que, de una o de otra manera, están relacionados con la concepción moderna del mundo”.⁸

5.2 Fascinación por la máquina.

En 1776 , el economista y filósofo escocés, Adam Smith (1723-1790) alababa el nacimiento de la empresa libre, con “bellas máquinas” que facilitan la labor a los individuos y asumen en sí mismas el trabajo de varios trabajadores⁹. Gracias a ellas, defendía que aumentaría la eficacia, los precios de mercado se verían reducidos, y los individuos dispondrían de dinero extra en sus bolsillos para disfrutar de bienes más accesibles.

“Antes de la llegada de la máquina muy poca gente tenía una noción aproximada de lo que ello podría significar. Como todo gran cambio, la llegada de la máquina, que los historiadores centran en el descubrimiento de la máquina de vapor y su incorporación en el desarrollo industrial, supuso un enorme cambio de mentalidad”.¹⁰

⁸ ROGELIO, Laura. (2016) De la máquina al mecanicismo. Breve historia de la construcción de un paradigma explicativo. Revista colombiana de filosofía de la ciencia. Vol.16, nº 32. Universidad El Bosque. Colombia. (Pág.70)

⁹ SMITH, Adam. (1994) “An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations”. New York Modern Library.

¹⁰ MUMFORD, Lewis. (1973) “Interpretations and Forecasts”. Harcourt Brace Jovanovich. (Pág.227)

Algunos artistas e intelectuales dejaban ver su convencimiento de que dado que el trabajo imaginativo, el trabajo de la mente, es inherentemente superior a las labores del cuerpo, sólo las sucias, terribles, y monótonas funciones productivas son las que estaban de fiesta y podían aportar alegría a quienes trabajaban en ellas ganando en productividad y tiempo libre, aunque, en este sentido poco tenían que ver las máquinas con el mundo de la mente.

Oscar Wilde (1854-1900) preconizaba que el futuro de la humanidad tendría reservado para sí mismo los parabienes de la cultura y el disfrute de las cosas bellas gracias a la máquina, entendiendo él que debería reservarse para ella aquella mecanización de las labores esclavistas sometidas a la máxima eficacia y productividad, asumiendo ellas –y no los hombres- las peores condiciones de trabajo. Para el ser humano quedaba reservado el disfrute más amplio en su tiempo libre.

“Up to the present, man has been, to a certain extent, the slave of machinery, and there is something tragic in the fact that as soon as man had invented a machine to do his work he began to starve. This, however, is, of course, the result of our property system and our system of competition. One man owns a machine which does the work of five hundred men. Five hundred men are, in consequence, thrown out of employment, and, having no work to do, become hungry and take to thieving. The one man secures the produce of the machine and keeps it, and has five hundred times as much as he should have, and probably, which is of much more importance, a great deal more than he really wants. Were that machine the property of all, every one would benefit by it. It would be an immense advantage to the community. All unintellectual labour, all monotonous, dull labour, all labour that deals with dreadful things, and involves unpleasant conditions, must be done by machinery.

Machinery must work for us in coal mines, and do all sanitary services, and be the stoker of steamers, and clean the streets, and run messages on wet days, and do anything that is tedious or distressing. *At present machinery competes against man. Under proper conditions machinery will serve man.* There is no doubt at all that this is the future of machinery, and just as trees grow while the country gentleman is asleep, so while Humanity will be amusing itself, or enjoying cultivated leisure which, and not labour, is the aim of man — or making beautiful things, or reading beautiful things, or simply contemplating the world with admiration and delight, machinery will be doing all the necessary and unpleasant work”¹¹

Desde estos años, se separaron para siempre el “hombre práctico” y el “idealista”, el utilitarista o funcional y el esteta. El ingeniero no conocía sobre el arte, el artista tenía muy pocas conexiones con la vida práctica; desde el mundo de la arquitectura se corría la suerte de intentar integrar ambos mundos en sus diseños”. ¹²

Somos hermanos de nuestras máquinas, reconoce el historiador de la tecnología George Dyson ¹³Son relaciones de tenso parentesco; es nuestro tecnológico parentesco. Queremos a nuestras máquinas no sólo porque nos resultan útiles sino porque son bellas y nos lanzan a un profundo deseo de grandes aspiraciones y nos empoderan. En el momento de activar su funcionamiento, se doblega la energía natural y queda absolutamente

¹¹ WILDE Oscar. (1891) “The soul of man under socialism”.

<https://www.atlasofplaces.com/essays/the-soul-of-man-under-socialism/>

¹² MUMFORD Lewis. (1973) “Interpretations and Forecasts” Harcourt Brace Jovanovich, Inc. “Drama of the machines” (Pág.229)

¹³ Ibid.

orientada hacia la máquina como valedora y nueva posibilitadora de nuestros deseos. Por ello, el ser humano le otorga toda su confianza pero ésta sólo consigue ante el ser un efecto de desbordamiento acomplejante, intimidante.

“La máquina trajo consigo enormes ganancias en el mundo mecánico y eficiente. Estas ganancias vinieron unidas a la pérdida de presencia del ser humano. Se superan los resultados, se mejora sustancialmente el margen de error humano y se multiplican las ganancias. La máquina, mecanizando esas labores sencillas y rutinarias, empezó a adquirir cuotas de poder al lado del hombre, ayudándole en los procesos de producción, e iniciando un nuevo camino hacia la sustitución futura mucho más amplia”¹⁴

Bertrand Russell, en 1924 alude en su ensayo “Machines and Emotions”¹⁵ a las máquinas como objetos de deseo porque son *bonitas* y confieren valor y porque, además, aportan poder pero, al mismo tiempo, son odiadas porque esclavizan.

5.3. La Revolución Industrial. Una nueva forma de estar en el mundo.

En la segunda mitad del S.XVIII comenzó en Gran Bretaña la mayor transformación social, económica y tecnológica, una transformación que concluiría entre 1820-40, ya instalada también en ese momento en Europa Occidental y Estados Unidos. La llegada de la Revolución Industrial fue imparable y constituyó una nueva forma de estar en el mundo. La economía rural dejó paso a la economía industrializada en las ciudades. La aparición de la

¹⁴ Ibid. (Pág.230)

¹⁵ RUSSEL, Bertrand, (2004) “Machines and the emotions”, Esceptical Essays, London : Routledge. 64.

máquina de vapor, el ferrocarril, el desarrollo del motor de combustión interna o la energía eléctrica, entre otros, supusieron una revolución y avance tecnológico sin precedentes que transformaron no sólo el nivel adquisitivo de los trabajadores y el surgimiento de nuevas clases sociales muy distanciadas la una de la otra: la burguesía, dueña de los medios de producción y el proletariado, la clase trabajadora. Esa clase inspiradora de grandes obras de pensamiento y ficción (“El hombre sin atributos” (Robert Musil, 1880-1942) “Las abejas de cristal” (Ernest Junger, 1925-1960) “1984” (George Orwell, 1903-1950) “Un mundo feliz” (Aldous Huxley, 1894-1963) “Tiempos Difíciles” (Charles Dickens, 1812-1870) entre otras, hablan de la pérdida de los atributos humanos, el declive del ser humano, que comienza a intuir su destino como trabajador dentro de una gran maquinaria de producción en la que él es una pieza más del engranaje.

“Esas criaturas del cristal daban la impresión de autómatas de lujo; calculé que, posiblemente, cada una de ellas costaría tanto como un buen automóvil, o incluso, como un avión. Por supuesto que, una vez probadas, Zapparoni las fabricaría en serie, como hacía con todos sus inventos. Era evidente que, con uno de esos enjambres, o hasta quizá con una sola abeja de cristal, podía obtener mayor cantidad de miel en un día de primavera que con todo un enjambre natural en un año. Además, éstas podían trabajar también con lluvia y de noche.”¹⁶

¹⁶ JÜNGER, Ernest. (1985) “Abejas de cristal” Alianza Tres. (Pág.133)

La Revolución Industrial supuso un punto de inflexión en la historia, un cambio en los paradigmas de vida de la humanidad. El hacinamiento urbanístico, la mecanización del trabajo y las nuevas estructuras sociales son parte de la revolución de los países que, desde una nueva sociedad, comenzaban a crear un nuevo sistema de producción. La fabricación automatizada surgió de la íntima relación entre fuerzas económicas e innovaciones técnicas, como la división del trabajo, la transferencia de energía, la mecanización de las fábricas, y el desarrollo de las máquinas de transferencia y sistemas de realimentación.

Charles Dickens (deja buena cuenta con su obra “Tiempos difíciles” (1854) de las ilusiones y desdichas de la Inglaterra Victoriana sumida en la Revolución Industrial. Esta obra, que le valió ganar su reputación como uno de los mejores autores ingleses del S.XIX, es fiel reflejo de su tiempo desde una visión crítica de un sistema social basado en el único valor de la todopoderosa economía, auténtico motor de la incipiente sociedad del bienestar. Todo quedará doblegado ante ella, incluida la educación, que es el resultado sumatorio de la forma de pensar del conjunto y se encargará de producir personas para el Sistema.

“Lo importante que tiene esta obra —en mi modesto parecer, lo que pone en marcha mi sentido reflexivo— es la unidad económica —esa “totalidad” de la que habla Dickens—, la derivación de los simples principios económicos hacia todos los otros, su ocupación del centro de la vida individual y social. Cuando muchos economistas, Keynes entre ellos, reivindican la

Economía como una “ciencia moral” se están refiriendo a que no trabaja solo con cantidades, sino con personas que sufren o se benefician de los repartos de esas cantidades. La Economía no debe tratar del beneficio individual sino reivindicar el bienestar social.¹⁷

5.3.1 La “megamáquina” de la industria bélica.

Existe un paralelismo, nos relata Mumford,¹⁸ entre el progreso tecnológico y las manifestaciones oscuras de poder y destrucción, un paralelismo entre nuestra cultura altamente mecanizada y supuestamente racional, y otra más oscura e irracional. “En ambos casos, unos progresos inmensos en saberes valiosos y productividad aprovechable fueron anulados por una proliferación igualmente grande de derroches ostentosos, hostilidad paranoica, destructividad insensata y espantosos exterminios aleatorios”.

Para Mumford, la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la bomba atómica son ejemplos de esa “megamáquina” en nuestro tiempo. Una “megamáquina”, añadirá Günter Anders (1902-1992), que tiende a desarrollarse por sí misma; el sujeto que la acciona deviene en objeto dentro de un mundo maquinal.¹⁹

“La máquina obedece, pero lo hace “horriblemente” pues desencadena

¹⁷ AGUIRRE Joaquín María. Nov.2011. <https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=charles+dickens>

¹⁸ MUMFORD, Lewis. (2010) “El mito de la máquina. Técnicas y evolución humana”. Pepitas de calabaza. (Pág.25-26)

¹⁹ ANDERS, Günter. “Conciencia de las catástrofes del S.XX”. Materiales del Seminario sobre la obra de Anders. Barcelona, Marzo 2011.

toda una serie de procesos automáticos hasta que el hombre pierde el control. La técnica se convierte en catástrofe –y con la bomba atómica se convierte en catástrofe final porque la industria bélica actúa como cualquier otra, por paradójico que parezca”.²⁰ El individuo sólo tiene poder cuando deja de ser individuo y se convierte en un número que apoya la manada.

“- ¿Cómo impone un hombre a otro hombre su poder? Pensó Winston.

- Haciéndole sufrir. La obediencia no es suficiente.

[...] El poder se basa en infligir dolor y humillación. El poder consiste en hacer pedazos el espíritu humano y darle la forma que elijamos. [...] En nuestro mundo, el progreso será un progreso hacia el dolor. Las civilizaciones antiguas decían estar basadas en el amor o la justicia. La nuestra se funda en el odio. En nuestro mundo no habrá más emociones que el miedo, la rabia, el triunfo y la degradación. [...] Dejará de haber diferencias entre la belleza y la fealdad. Desaparecerá la curiosidad y el disfrute de la vida desaparecerá”.²¹

El intercambio armado desde el odio, se convierte en otra forma de diálogo en un periodo en el que confluyen las dos guerras mundiales y las dos fases de la Revolución Industrial. Tradicionalmente, los períodos de guerra son períodos revolucionarios en lo que se refiere a los avances tecnológicos. Los períodos entre guerras son, sin embargo, períodos de evolución. “Estamos viviendo uno de los períodos de evolución más largos que jamás se habían experimentado. El último gran período de evolución se extendió desde 1871 hasta 1914, 43 años. El presente tiene más de 45 años y probablemente se prolongará durante varias décadas más. Por consiguiente, los técnicos y

²⁰ Ibid.

²¹ ORWELL, G. “1984” (2017) De Bolsillo. (Pág. 284)

científicos dedican más parte de su vida a investigar adelantos tecnológicos de aplicación civil que el que empleaban en el pasado”.²²

“Los colosales desmanes de una cultura deshumanizada centrada solo en el poder manchan repetida y monótonamente las páginas de la historia, desde el saqueo de Sumer hasta la destrucción de Varsovia y Rotterdam, de Tokio y de Hiroshima. Más pronto o más tarde (es lo que se deduce de este análisis) tendremos que tener el valor de preguntarnos: ¿acaso la asociación de un poder y una productividad desmesurados con una violencia y una destructividad igualmente desmesurada es algo puramente accidental?”²³

La realidad es que, tal vez no sea coincidencia que, como apunta Rob Riemen²⁴, “el surgimiento de un movimiento fascista esté acompañado del llamamiento a hacer a un país X,Y o Z “grande otra vez”. Es la grandeza de la fuerza, el poder y la falsa promesa del regreso a un pasado inalcanzable.”

Esa “grandeza” es lo opuesto a las pequeñas grandes virtudes, como el diálogo, el ponerse en el lugar del otro, la empatía, la espera, la escucha, la atención, el cuidado por lo propio y ajeno. Es “la capacidad humana de ir más allá de nosotros mismos, de tener imaginación y empatía, de vivir en la verdad,

²² GUTIÉRREZ, Luis A. (1995) “Evolución de la tecnología militar y su impacto en España” (Pág. 83) Dialnet-EvolucionDeLaTecnologiaMilitarYSuImpactoEnEspana-2779486.pdf <https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>

²³ MUMFORD, Lewis. (2010) “El mito de la máquina. Técnicas y evolución humana”. Pepitas de calabaza. (Pág.25-26)

²⁴ RIEMEN, Rob. (2017) “Para combatir esta era. Consideraciones urgentes sobre fascismo y humanismo”. Taurus. (Pág. 20)

crear belleza y hacer justicia. Esta es la verdadera grandeza de honrar la dignidad de todo ser humano. En eso consiste la civilización democrática.”²⁵

El primer propósito constructivo del hombre en relación con las armas, como nos dice Luis A. Rodríguez, fue crear una industria que le permitiera protegerse de los ataques de los animales o bien, atacarlos. Armas defensivas u ofensivas para conseguir comida y poderse vestir. “Al fabricar sus primeras armas, el hombre no piensa en la guerra, sino en su supervivencia. La guerra vendría después, cuando, a medida que el hombre se fue organizando en sociedad, vinieron los conflictos por intereses comunes. Así pues, el hombre utiliza inicialmente las armas para la propia defensa y para la caza. Al mismo tiempo puede apoderarse de animales libres y tenerlos siempre a su disposición. Nace, pues, el pastor, y más tarde el agricultor. Desgraciadamente, comienzan los conflictos sociales entre los hombres y éstos se ven obligados a defender su ganado y sus tierras y, para ello, necesitan armas.”²⁶

La fabricación en serie en las armas, en cambio, provocó otra situación:

“Antes de la década de 1850, cambiar el diseño de unas armas ligeras distribuidas entre cientos de miles de soldados habría sido una empresa interminable y tremendamente difícil. A ello se debía que los mosquetes europeos hubiesen permanecido durante ciento cincuenta años prácticamente iguales. Sin embargo, con la maquinaria automática, una vez

²⁵ Ibid.

²⁶ GUTIÉRREZ Luis A. (1995) “Evolución de la tecnología militar y su impacto en España” (Pág. 85)
Dialnet-EvolucionDeLaTecnologiaMilitarYSuImpactoEnEspana-2779486.pdf
<https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>

realizadas las plantillas, podían producirse en un solo año cientos de miles de armas de fuego de nuevo diseño”²⁷

5.4. La rebelión contra la máquina. Los luditas.

El primer síntoma de la pérdida de un mundo humano es la prevalencia de la fabricación en serie. Esto lo sabían bien los que, tras el movimiento del Ludismo, encabezado por artesanos ingleses, protestaron entre los años 1811 y 1816 contra las nuevas máquinas, como los telares industriales o las máquinas de hilar, que destruían el empleo. Es la imagen del mundo de la tradición, individuos que empezaron a proliferar y a organizarse alrededor de 1760 en Inglaterra, por ejemplo, los carpinteros, artesanos de la madera, con el interés de defender su trabajo tal y como venía existiendo hasta ese momento, sin la incursión de competencias maquinales desfavorecedoras para sus derechos.

Este movimiento, encabezado por Ned Ludd, destruía máquinas, como defensa del trabajo de los trabajadores artesanos quienes se veían amenazados por la llegada de las máquinas introducidas durante la Revolución Industrial.

“Las diversas formas de expropiación impulsadas por el capitalismo a lo largo de su existencia han generado variados tipos de rebelión y resistencia, que constituyen la otra cara de la moneda del progreso técnico, ya que representan la acción de los “vencidos”, cuya memoria debe ser recordada de acuerdo al precepto de Walter Benjamin: “No pedimos a quienes vendrán después de nosotros la gratitud por nuestras victorias sino la rememoración

²⁷ Ibid. (Pág.88)

de nuestras derrotas. Ése es el consuelo: el único que se da a quienes ya no tienen esperanza de recibirlo”²⁸

Christian Ferrer, en su libro “Cabezas de Tormenta, ensayos sobre lo ingobernable”²⁹ relata la historia de Ned Ludd, un trabajador británico “de existencia legendaria y dudosa”, quien pudo utilizar este nombre como pseudónimo para protegerse de posibles represalias. Narra que, hacia 1811, incendió varias máquinas textiles a modo de respuesta a las represiones que el proletariado estaba sufriendo. Su acción constituiría la base del movimiento ludita.

“Ned Ludd quedó relegado al olvido, en un pacto de silencio que los explotados aceptaron por sobrevivencia. Tras años de luchas intensas, donde quedaron 1.100 máquinas destruidas, seis fábricas quemadas, 15 luditas muertos, 13 confinados en Australia y 14 ahorcados, ¿Qué nos queda?... Cada 1º de mayo se recuerda a los mártires de Chicago, pero muy pocos se acuerdan de James Towle, el ultimo destructor de máquinas colgado en 1816, quien se enfrentó a la muerte entonando un himno ludita. El enorme cortejo fúnebre que lo acompañó terminó de cantar las estrofas que no alcanzó el finado. Hoy, algunos retomamos los trozos del rompecabezas e intentamos hacerlos dialogar con el presente y el futuro, en el mero hecho de recordar a contracorriente”.³⁰

²⁸ LÖWY, Michael. (2005) “Aviso de incendio”. Fondo de Cultura Económica (Pág.135)

²⁹ FERRER, Christian. (2004) “Cabezas de Tormenta, ensayos sobre lo ingobernable”. Anares (Pág 81)

³⁰ MANUEL, Frank E. (2002) “Máquina maldita. Contribuciones para una historia del luddismo”. Alikornio Ediciones (Pág. 59)

A los luditas se les recuerda como destructores de máquinas, una denominación que, Cristóbal Cristóbal Cornejo³¹, con motivo del Bicentenario de Ned Ludd, considera peyorativa e incompleta.

“Rememorarles como destructores de máquinas es algo que se ha usado desde hace dos siglos para desprestigiar el sentido de su lucha y también de todos aquellos que después, hasta el día de hoy, se han planteado otro tipo de relación con las tecnologías. Esta apreciación en términos históricos es bastante imprecisa, puesto que antes de los luditas, existieron destructores de máquinas, con varias décadas de anticipación, e incluso siglos. En efecto, se tiene información verídica de que, tanto en Inglaterra como en Francia, desde antes de la consolidación del capitalismo y cuando se introducían los primeros artefactos técnicos, los trabajadores de aquellos ramos productivos afectados en forma directa por las “innovaciones”, las atacaron y destruyeron”.

El origen de esas luchas se encuentra en que, como dice José Saramago,³² “Una persona no es como una cosa que se deja en un sitio y allí se queda, una persona se mueve, piensa, pregunta, duda, investiga, quiere saber, y si es verdad que, forzada por el hábito de la conformidad, acaba, más tarde o más pronto, pareciendo sometida a los objetos, no se crea que tal sometimiento es, en todos los casos, definitivo”. Los seres humanos somos, “apartes de sujetos de un hacer, también sujetos de un pensar”.

³¹CORNEJO, Cristóbal. “Bicentenario de Ned Ludd: Recordando a los destructores de máquinas”. www.elciudadano.cl/.../bicentenario-de-ned-ludd-recordand: (Pág.2)

³² SARAMAGO, José. (2001) “La caverna”. Alfaguara. (Pág. 396-397)

6. La confrontación persona/máquina.

Persona	Máquina
Existencial	Ente tecnológico
Pensamiento	Inteligencia artificial aplicada
Sentimiento	Frialdad
Insustituible	Recambiable
Singular	Repetible
Anhelo	Objetivos
Libertad	Necesidad

6.1. El ser, único e irrepetible.

La persona es un ser, único e irrepetible que, gozando del libre albedrío, camina en su entorno al compás de sus pensamientos, su sentir, y su conciencia, persiguiendo unos fines. No existe un ser humano que, movido por el anhelo,

el afán de superación, la búsqueda de la felicidad o la realización, se mueva en el mundo sin perseguir unos fines. La máquina, en cambio, carente de libertad, actúa regida por la necesidad de ejecutar unas pautas recibidas; éstas serán la base para cumplir, fríamente, sin sentimientos, con los objetivos encomendados. Nada es firme ni estático para el ente tecnológico, en la consecución de estos objetivos, que, activados por una inteligencia artificial aplicada, puede repetir los procesos ilimitadamente.

Esta es la gran diferencia entre la persona y la máquina: la consecución de fines por parte de la persona, algo que, en el mundo de la tecnología no contiene indicaciones. El panorama tecnológico se convierte en una espiral, un vórtice imparable de acción que *empuja* al ser hacia delante de manera *eterna* e inconclusa, pero siempre atractiva. Tanto es así que el ser, muchas veces renuncia a la consecución de sus fines doblegándose ante una vida virtual sobre la que defender otros, o ninguno en particular.

En la civilización tecnológica, el doble impulso de crear y destruir van de la mano, tratándose casi de una nueva ética, llegando a prescribir qué es lo que se debe hacer, y proponiéndose como justificadora de acciones.

La confrontación con la máquina originará en el ser humano una desorientación, una desubicación dentro de un entorno nuevo en el que, como veremos en los siguientes capítulos, desaparecerán las coordenadas tradicionales de espacio y tiempo. Al mismo tiempo, este ser, imperfecto, preso de una impotencia ante el agravio comparativo con la máquina –perfecta en su

eficacia- delegará gran parte de sus funciones a la máquina, debilitando esto su propia actitud de búsqueda vital. La máquina nos trae, efectivamente, una democratización del saber que da lugar a la llamada sociedad del conocimiento algo que, muchas veces, origina una confusión y provoca falta de curiosidad y, por tanto, la ignorancia: esto es, confundir el saber con el acceso al saber.

Es “compleja” la relación del hombre y la máquina, en cuanto que está “enmarañada”, entrelazada, según recoge el diccionario de la RAE; es un conjunto que muchas veces puede parecer una sola unidad. Escuchamos frases, por ejemplo, en los departamentos de Recursos Humanos, desde donde la relación con el empleado se rige por “fechas de caducidad”, por ejemplo, cuando se habla en términos de jubilación o pre-jubilación. No sólo se *mecanizan* las personas, también los enseres, los objetos, se *humanizan* en esta confusión. No es ya poco habitual, por ejemplo, encontrarse con carteles en un coche en venta en el que se lee lo siguiente: “Me venden”; de igual manera “echa humo” una cabeza cansada o se alude a ella en términos de “cargar la pila”. Estas expresiones coloquiales, hemos querido destacarlas para enfatizar cómo el sentimiento de confusión es patente en el lenguaje coloquial.

Decíamos que es “compleja” la relación entre la persona y la máquina, en cuanto que está “enmarañada” pero, además, podríamos utilizar una doble aseveración del término “complejo”, según recoge la DRE, si nos referimos a la relación de la persona *ante* la máquina, la palabra “complejo” nos habla de temor y de sentimiento de inferioridad. El hombre ante la máquina, se reduce. Esta es la confusa realidad.

“La dependencia de las máquinas a la hora de tomar decisiones en ámbitos de especial importancia social, el carácter incuestionable con el que se asumen ciertos fines ligados a su uso y difusión, la extensión de su dominio sobre cada vez más aspectos de nuestras vidas, y la dilución de responsabilidades que el propio sistema tecnológico impone, pueden conseguir que el control efectivo del ser humano sobre sus propias acciones disminuya seriamente. Creo que este es un peligro al que debemos por el momento prestarle más atención.”³³

6.2. La persona. Del personalismo al ser tecnológico.

El hombre siempre ha sido un ser tecnológico, siempre se ha servido del uso de herramientas para facilitar sus tareas. “En un mundo masivamente compuesto por objetos naturales, el mundo físico era un todo orgánico más que mecánico. Lo artificial era un producto de la astucia (*metis*) de los hombres. La máquina (*mejané*) es el resultado de una acción eficaz y sorprendente, una maquinación, una astucia, un expediente.”³⁴

El problema en la sociedad actual es el desequilibrio debido al uso que se hace de ella; la preponderancia que ocupa la máquina en la vida de la persona y las consecuencias que esto ocasionan en su modo de estar en esta sociedad en tránsito, movable, cambiante.

³³ DIÉGUEZ, Antonio. (2001) Milenarismo tecnológico: La competencia entre seres humanos y robots inteligentes. http://institucional.us.es/revistas/argumentos/4/art_8.pdf Universidad de Málaga.

³⁴ Carlos Solís Santos .

En la primera mitad del S.XX, surge el Personalismo, corriente de pensamiento -cuyo gran precursor fue Emmanuel Kant (1724-1804)- centrada en la persona y en directa reacción contra el positivismo, que supeditaba a la vía científica como única forma válida de acceso al conocimiento. Así como el marxismo creció en reacción al capitalismo, que defendía la libertad de la persona en su acceso a la propiedad privada, pero sin establecer pautas de solidaridad entre los individuos, así el personalismo defiende la primacía de la persona a través de la propia experiencia del ser, su sentido de libertad y su relación con los demás.

La persona es un valor absoluto, es un valor en sí mismo, separado radicalmente de las cosas u objetos.

Si observamos las definiciones correspondientes en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, “Ser” nos remite al haber o existir. Mientras que “enser” –“enseres”- (de en-ser) son los Utensilios, muebles, instrumentos, necesarios o convenientes en una casa o para el ejercicio de una profesión. Llama nuestra atención cómo sólo existe en plural la palabra “enseres” y no “enser”; el diccionario deja tras nosotros un motivo de reflexión sobre la que volveremos más adelante y es el por qué los artilugios, o enseres, sólo existen en conjunto, no individualmente. Las palabras, “ser” y “enser” –si aceptáramos su singularidad para este ejemplo- se parecen, incluso la similitud entre ellas nos podría hacer pensar que la máquina (en-ser/enseres) ha fagocitado al “ser” en esta confusión y delegación permanente.

En este sentido, siguiendo el desarrollo de Mayz Valenilla,³⁵ Establecemos una segunda diferenciación en nuestro acercamiento a la persona y a la máquina a través del ser tecnológico. La diferencia entre utensilio e instrumento. Los utensilios (incluyéndose entre ellos tanto los propios órganos del cuerpo o de la mente humanos, como cualquier tipo de ente natural) son de índole natural. Los Instrumentos, en cambio, (inventados o desarrollados por el hombre para alcanzar ciertas finalidades (o satisfacer algunas necesidades) que no se pueden conseguir mediante aquéllos. Son de índole artificial.

Los dos tienen como finalidad común la de ser útiles y/o servir para acometer el logro de una meta. Un fin, en el caso de la persona, un objetivo, en el caso de la máquina.

“La utilización de utensilios o instrumentos se realiza siempre dentro de un plexo o totalidad de referencias que diseña el horizonte de su aplicabilidad y acota su eventual utilidad ... Cuando los utensilios o instrumentos se acoplan u organizan en tales conjuntos, reciben el nombre de *aparejos, enseres, aparatos o artefactos*. “³⁶

El entorno de la persona ha cambiado; la persona en si misma ha cambiado. En la sociedad tecnológica ya no es tan incuestionable observar que

³⁵ MAYZ VALENILLA, Ernesto. (1993) “Fundamentos de la Meta-técnica”. Ed. Gedisa. (Pág.24)

³⁶ Ibid. (Pág.24)

el ser tecnológico, no se haya *cosificado* en su continua delegación de “funciones” ante la máquina.

El maquinismo es lo que transforma el mundo y va desposeyendo al ser.

El hombre y la máquina están tan entrelazados que, el contexto podrían ser los hilos que, de forma individual, enroscándose forman una sola cuerda. Hoy, sin duda, la tecnología ha invadido todos los ámbitos, hasta el propio ser, decíamos, se ha “cosificado”, se ha convertido en herramienta, en artefacto. Dentro de esta realidad sólo los recursos directos que nos ofrece la naturaleza (agua, aire, suelo, fauna, flora) recuerdan un mundo no tecnificado, aunque también lo están en cuanto clasificadas desde el S.XVIII en que se toma posesión nominal de todo. Frente a ello, la compañía de los artefactos será el hábitat natural del ser tecnológico que se desarrollará bajo una ausencia de coordenadas espacio temporales.

El nuevo orden en el contexto social en una realidad a la que el individuo debe adaptarse. Un doble escenario que, además, muestra el mundo, desde la realidad y su réplica. El mundo de la ilusión, del simulacro. Las máquinas se apoderan desde su rapidez de los procesos y el entorno cae a sus pies, tal es la otra realidad, la realidad de lo que parece, pero no es.³⁷ En medio de esta confusión hay un hecho claramente diferencial: la capacidad de los seres

³⁷ CARR, Nicholas. (2014) “The glass cage. Automation and us”. W.W.Norton&Company.

humanos para cooperar. Esto nos diferencia del resto de las especies. Nos dice Harari:³⁸

“Es obvio que tenemos peculiaridades, además del lenguaje, como la empatía, la crueldad o la violencia, pero las compartimos con otras especies. En lo que los seres humanos somos especiales es en nuestra habilidad única para cooperar de forma flexible en grandes números. Muchas otras especies cooperan; pero solo los miembros de la especie Homo cooperan de forma flexible con un número indefinido de extraños...

¿Qué diferencia, además, al ser humano, no solo con otras especies sino también respecto a la máquina hasta el punto de poder olvidar el complejo de inferioridad? La imaginación. Sin embargo, esta imaginación, muchas veces es abducida por el automatismo, ese hombre enajenado. “El industrialismo moderno ha tenido éxito en la producción de esta clase de hombre, enajenado en el sentido de que sus acciones y sus propias fuerzas se han convertido en algo ajeno, que ya no les pertenece. [...] Sus fuerzas vitales se han convertido en cosas”.³⁹

¿Qué hace que los *sapiens* podamos colaborar de esa manera? Nuestra imaginación. Podemos inventar historias sobre cosas que solo existen en nuestra imaginación y difundirlas a millones de personas. Ningún chimpancé creería en un cielo lleno de bananas para la eternidad”.⁴⁰

³⁸ HARARI, Yuval Noah. (2014) “De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad”. Debate.

³⁹ FROMM, Erich. (1984) “La condición humana actual” Paidós Studio. (Pág.10)

⁴⁰ Ibid.

En la imaginación radica la esperanza de la persona, ser imperfecto, único e irrepetible. Una utopía, pero la utopía surge de la imperfección (Mumford)⁴¹ y el progreso llegará cuando sean capaz de realizarse las utopías (Oscar Wilde)⁴².

6.3. El futuro nos adelanta.

“Si sacamos a un individuo de su propia cultura y lo colocamos súbitamente en un medio completamente distinto del suyo, con una serie diferente de catalizadores — diferentes conceptos de tiempo, espacio, trabajo, amor, religión, sexo, etcétera—, y le quitamos toda esperanza de volver a un paisaje social más conocido, la dislocación que sufrirá será doblemente grave. Más aún: si esta nueva cultura está, a su vez, en constante agitación, y si —peor aún— sus valores cambian incesantemente, la impresión de desorientación será cada vez más intensa. Dada la escasez de claves sobre la clase de comportamiento racional a observar en circunstancias completamente nuevas, la víctima puede convertirse en un peligro para sí misma y para los demás. Imaginemos, ahora, no un individuo, sino una sociedad entera, una generación entera —incluidos sus miembros más débiles, menos inteligentes y más irracionales—, trasladada de pronto a este mundo nuevo. El resultado es una desorientación en masa, el «shock» del futuro a gran escala.”⁴³

Desde el punto de vista conceptual, hace cinco mil años los instrumentos de mecanización ya se habían emancipado de toda función y objetivo humano, salvo el aumento continuo del orden, el poderío, la previsión y, ante todo, del control. Las actividades humanas, que en otro tiempo habían sido autónomas,

⁴¹ MUMFORD, Lewis. (2013) “Historia de las utopías”. Pepitas de calabaza.

⁴² WILDE, Oscar. (1891) “The soul of man under socialism”.

⁴³ TOFFLER, Alvin. (1973) “El shock del futuro”. Plaza Janés. (Pág. 7)

son un mero recuerdo. Desde la utilización de la máquina, como ayuda de fuerza en un principio hasta convertirse en un alter ego eficaz en la actualidad, no solo en los quehaceres del ser sino también en sus momentos de evasión y entretenimiento, se hace fuerte en la sociedad tecnológica.

El maquinismo es lo que transforma el mundo y va desposeyendo al ser de su propio albedrío. Podríamos decir que las máquinas cada vez están más vivas y los seres humanos más quietos, inánimes.

Nos dice Erich Fromm ⁴⁴ que el carácter del hombre siempre ha sido moldeado por las exigencias del mundo que él mismo creó. Si en el S.XVIII y XIX el carácter social de la clase media mostraba fuertes tendencias a la explotación y a la acumulación, en el S.XX, en cambio, el ser humano comienza a orientarse hacia una pasividad considerable.

“El hombre contemporáneo es ciertamente pasivo en gran parte de los momentos de ocio. Es el consumidor eterno [...] consume todo, engulle todo. El mundo no es más que un enorme objeto para su apetito: una gran mamadera, un pecho opulento. El hombre se ha convertido en lactante, eternamente expectante y eternamente frustrado.

En cuanto no es cliente, el hombre moderno es comerciante. Nuestro sistema económico se centra en la función de mercado como determinante del valor de todo bien de consumo y como regulador de la participación social de cada uno en el producto social.”⁴⁵

⁴⁴ FROMM Erich. (1984) “La condición humana actual”. Paidós Studio.

⁴⁵ Ibid. (Pág.8)

La evolución de las máquinas y la evolución de los humanos ha ido en paralelo. Al principio, nos dice José Ignacio Latorre,⁴⁶ conseguimos que la máquina desempeñara con más fuerza, mayor potencia, aspectos físicos que los humanos no eran capaces de afrontar... Crearon utensilios que nos superan en fuerza. Por lo tanto, les cedimos la fuerza, la potencia. “Hasta tal punto es así como, por ejemplo, si hay un ascensor, no subimos las escaleras. Si hay una computadora no realizamos manualmente las operaciones. ¿Cuál fue el siguiente paso? Con la llegada de la computación 1930-1950 los ordenadores ya calculan todo y, los humanos, nos hemos debilitado también en ese sentido porque tenemos confianza ciega en la capacidad de la máquina. ¿Cuál es la fase en la que estamos? Estamos en la fase de la Inteligencia artificial. La era de la Singularidad donde la máquina toma sus propias decisiones.”⁴⁷

¿Qué es inteligencia artificial? Se pregunta el autor, y plantea la respuesta en el siguiente sentido: “La Inteligencia artificial es pedirle más a lo obvio. Es la capacidad de crear unos algoritmos que resuelvan algo que no sé cómo lo he hecho”⁴⁸ Y el hombre vuelve a verse desposeído. No sabe, no conoce.

“Yo soy positivo. Estamos acostumbrados a escuchar negativamente en relación a la máquina, pero sí, yo soy positivo. Desde la II Revolución Industrial, con la llegada de la máquina de vapor, los seres humanos empezamos a cambiar. Destrozamos las ciudades, el medio ambiente, nada nos importaba la intensidad de los trabajadores, hasta el punto de

⁴⁶ LATORRE, José Ignacio. “Ética para las máquinas”. 28 de Febrero de 2019. Espacio Fundación Telefónica. <https://espacio.fundaciontelefonica.com/evento/tech-society-jose-ignacio-latorre-etica-para-maquinas/?ide=52283>

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Ibid.

parecer esclavos. Nos llevó muchas décadas pasar del idealismo Kantiano a aquél que nos decía compórtate como si lo hicieras en nombre de la humanidad, o de Aristóteles... hasta el utilitarismo de Stuart Mill, mirando ya más por el bien común, lo que es bueno para la mayoría. Miro nuestra sociedad y es más justa que en la Edad Media.

No sé por qué razón a la gente le gusta más detenerse en las noticias negativas que en las positivas... Iremos aprendiendo a convivir. Desde luego, no hay nada más potente que dotar de inteligencia a una máquina. Iremos aprendiendo a convivir... Desde luego, creo que conduce mejor un coche autónomo, creo que aparca mejor un coche autónomo que aquel que está conducido por una persona. Lo mismo creo con los aviones...”⁴⁹

6.4. El entorno de la persona. El libre albedrío y la ausencia de límites. El nuevo orden en el contexto social.

Nos habla Orwell ⁵⁰ de la existencia de una nueva palabra en “Nuevalengua” (“NewLanguage”) el nuevo idioma que venía a sustituir a la “Vieja lengua”(“Old Language”) esa que está llena de matices y palabras anticuadas que hay que destruir. “Lo que más sobra son verbos y adjetivos, pero también, hay cientos de sustantivos de los que se puede prescindir. Sin embargo, nacen unos nuevos. “Había una palabra en Nuevalengua, *vidapropia*, que significaba individualismo y excentricidad.” Ese es el yo en la nueva realidad social.

El ser humano, en esta la alteridad constante, se sigue sintiendo el centro del universo, nos dice Harari: “Durante siglos, el humanismo nos ha estado

⁴⁹ Ibid. LATORRE, José Ignacio

⁵⁰ ORWELL, George. (2017) “1984”. De Bolsillo. (Pág.92)

convenciendo de que somos el origen último del sentido, y que nuestro libre albedrío es, por consiguiente, la mayor autoridad de todas. En lugar de esperar que alguna entidad externa nos diga qué es qué, podemos fiarnos de nuestros propios sentimientos y deseos. Desde la infancia se nos bombardea con una descarga continua de consignas humanistas que nos aconsejan: “Escúchate, sigue los dictados de tu corazón, sé fiel a ti mismo, confía en ti, haz lo que te plazca. Jean-Jacques Rousseau lo resumió todo en su novela *Emilio*, la biblia de los sentimientos del S.XVIII”.⁵¹

El hombre, en esta nebulosa sin límites tradicionales (espacio-temporales) presa de estímulos permanentes en un eterno presente y con íntegra capacidad de elección, se siente poderosamente soberano en su libre albedrío. Convive con la grandeza de su propio yo. Sin embargo, deambula repartiéndose, dejando un poco de si mismo a cada paso. “La peor de las pruebas a que debe someterse la condición humana es la constante *disgregación del ser*. Como si las fuerzas centrífugas de la nada quisieran poner a prueba la capacidad del hombre para resistir la embestida”⁵²

Una disgregación, en cualquier caso, dirigida. El hombre no siente que nada le está prohibido, no venera sino su libertad, ésa que siente en cada instante y en absoluto sospecha que está dirigida. Sin embargo, su libertad – nos dice Byung-Chul Han-⁵³ es engañosa. “El poder inteligente, amable, no opera de frente contra la voluntad de los sujetos sometidos, sino que dirige esa

⁵¹ HARARI, Yuval Noah. (2015) “Homo Deus. Breve historia del mañana” Debate. (Pág. 251)

⁵² ESQUIROL, Josep María. “La resistencia íntima” (2015) Acantilado. (Pág. 10)

⁵³ HAN, Byun-Chul. “Psicopolítica” (2016) Herder. (Pág. 29)

voluntad a su favor. Es más afirmativo que negador, más seductor que represor. Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarlas. *Seduce* en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da facilidades. [...] No nos impone ningún silencio. Al contrario: nos exige compartir, participar, comunicar nuestras opiniones, necesidades y preferencias; esto es, contar nuestra vida. Este poder amable es más *poderoso* que el poder represivo. Escapa a toda visibilidad.”

El libre albedrío, más que nunca, responde al producto de decisiones tomadas sin voluntad porque no están gobernadas por la razón; son la suma de apetito, antojo, capricho. Estamos ante una crisis de la libertad –apunta Chul Han-⁵⁴ Estamos ante una técnica de poder que no niega o somete la libertad sino que la explota. Se elimina la decisión *libre* a favor de la libre elección entre distintas ofertas. [...] El botón de *me gusta* es su signo. Uno se somete al entramado de poder consumiendo y comunicándose, incluso haciendo clic en el botón *me gusta*. El neoliberalismo es *el capitalismo del me gusta*. Se diferencia sustancialmente del capitalismo del S.XIX, que operaba con coacciones y prohibiciones disciplinarias”.

Esta es la nueva realidad del ser. La existencia, nos decía anteriormente Josep María Esquirol en el libro ya citado “La resistencia íntima, se convierte en *resistir*. ¿Resistir ante qué? Ante la amenaza de esta *disgregación del ser*,

⁵⁴ Ibid. (pág. 29-30)

proyectarse, buscar un camino personal; decir no, buscar alternativas. Buscar un camino de introspección hacia “el diálogo interior que soy”.⁵⁵

Esta es la resistencia íntima de la que habla Josep María Esquirol. Una resistencia ante la maquinal evasión; una vida consistente, firme, que no cae en el abandono que provoca el cansancio de vivir. “La filosofía de la proximidad, cuyo opuesto no es la lejanía sino la abstracción desconectada de la vida”⁵⁶

Fuera, de uno, de sí mismo está la intemperie a la que se refería Sábato según destacamos al inicio de este Capítulo. La frenética intemperie. Lejos de la calma del reloj de arena, el continuo fluir no tiene descanso en un mundo activo que antepone el futuro, lo que está por llegar.

Vivimos un permanente momento tecnológico no sólo en nuestra evasión, también en el trabajo, cada día. Este es el nuevo entorno más directo del individuo, un ser que cede sus quehaceres cotidianos, delega, gran parte de sus pasos. Por ejemplo, el GPS, nos dice cómo llegar y su uso ya no es sólo en el coche, también caminando. Los pasos, la orientación se cede; la máquina ayuda antes de tenernos que esforzar en pensar. La maquinización, por otro lado, invade los procedimientos, los protocolos de trabajo, el funcionamiento en sí mismo. Tal es el ejemplo que vemos cada vez más en los hospitales, con incuestionables avances en el empleo de este tipo de prácticas, pero se quiere recordar una vez más que no es el objetivo de este trabajo el ahondar en los

⁵⁵ ESQUIROL Josep María. (2015) “La resistencia íntima”. Acantilado

⁵⁶ Ibid (pág.16)

adelantos del nuevo tipo de prácticas, aunque sí en las consecuencias que provocan en el ser tecnológico y su comportamiento en su entorno social. Los procedimientos y las prácticas impuestas a los profesionales de la salud, decíamos, es algo ante lo que, colateralmente, los profesionales de la salud protestan debido al detrimento de los propios valores de su vocación y el entendimiento de su dedicación. Pero su entorno más directo hospitalario, tiende a gran velocidad a la automatización de los procesos con el fin de reducir los costes de la mano de obra y la agilización de los propios procesos. Desde la productividad, en el entorno laboral, el talento humano no puede competir con la máquina en términos de ahorro de tiempo y recursos. Es por ello que la llegada de la máquina dejó en evidencia la limitada eficacia del ser humano y no sólo lanzó incógnitas al aire sobre la inconsistencia de su propia *fiabilidad*, (un término que, según la RAE, habla de la probabilidad del buen funcionamiento de algo; género neutro, singular) sino que dejó de manifiesto la imperiosa necesidad de reducir o eliminar el error humano en el nuevo escenario. Un escenario en el que la luz llega de la mano la máquina, aumentando si cabe el mundo de la sombra en el ser humano, un individuo que, por otro lado, desconoce la oscuridad del mundo interno de los nuevos artilugios y con ellos, su software, sus sistemas de operaciones... Pero el desconocimiento forma parte del nuevo entorno, entre otras cosas porque mantener a los individuos en la oscuridad (desconocimiento) es más seguro.

Esto conlleva un doble retraimiento del ser humano ante la máquina. Al agravio comparativo del ser frente a ella se suma una segunda desolación: el desconocimiento de su personalidad, algo que fomenta una vida en la

permanente perplejidad porque el ser convive y comparte su entorno con un ente mecánico, cercano, eficaz, perfecto.... Y absolutamente ajeno. Sólo entonces, llega la cesión, y también la recepción del permanente estímulo. El ser humano se entrega a quien desconoce, pero también a aquél que le trae la luz, la eficacia y el disfrute, tanto en la evasión como en el trabajo.

En cualquiera de los casos, el entorno de la persona ha cambiado. El nuevo orden en el contexto social es una realidad a la que el individuo debe adaptarse. Y lo hace; entonces, el tamaño del yo se empequeñece –o se agranda- tal vez porque se divide –o multiplica- en una alteridad constante. Surge un doble escenario que, además, muestra el mundo, desde la realidad y su réplica. El mundo de la ilusión, del simulacro. Tanto en un mundo como en otro, el individuo cae a sus pies. Las máquinas se apoderan desde su rapidez de los procesos y del conocimiento que tienen de nosotros mismos y el entorno se derrite, se mezcla, se diluye; borra sus límites, ensancha sus ramas de poder. Es la otra realidad, la realidad de lo que parece, pero no es, como un piano que interpreta solo una melodía según si se pulsa uno u otro botón.

6.5. La interacción persona-máquina.

“La interacción entre el hombre y la máquina es un bonito diálogo [...] Los diseñadores de tecnología avanzada están orgullosos de las capacidades de comunicación que han conseguido construir en el interior de los sistemas. Pero los analistas también añaden algo, “esto no es comunicación porque no se da el avance y retroceso que es común en todos los procesos de comunicación y verdadero diálogo. En cambio, emitimos mandatos

a la máquina y, a la vez, ella nos envía mandatos a nosotros. Dos monólogos no hacen un diálogo”. No es comunicación; es, por tanto, un nombre equivocado, argumenta Donald A. Norman⁵⁷

Cuanto más poderosa se hace la tecnología más somos conscientes – continúa Donald A. Norman- de que se debe cambiar, o al menos debemos ser más críticos y preguntarnos sobre la forma en la que se interactúa con ellas. Debemos sacar partido de sus fuerzas y sus múltiples virtudes, pero eliminando la parte de dejadez, aburrimiento y acciones peligrosas. Debe existir una colaboración y comunicación entre la máquina y el ser humano. La colaboración implica sincronización en torno a una actividad, un acercamiento explicativo común, unas razones. Y esto tiene poco que ver, a veces, con la automatización.

Dos monólogos imperativos no hacen un diálogo. Ya Sócrates hace dos mil años argumentaba que la escritura podría destruir la habilidad del ser humano para acceder a la razón siendo él, como sabemos, defensor del diálogo, la conversación y el debate, tal y como el propio Donald A. Norman⁵⁸ nos recuerda desde los Diálogos de Platón.

SÓC. —Porque es que es impresionante, Fedro, lo que pasa con la escritura, y por lo que tanto se parece a la pintura. [163] En efecto, sus vástagos están ante nosotros como si tuvieran vida; pero, si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios. Lo mismo sucede con las palabras. [164] Podrías llegar a creer como si lo que dicen fueran pensándolo; pero si alguien pregunta, queriendo aprender de lo que dicen, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa. Pero, eso sí, con que una vez algo haya sido puesto por

⁵⁷ NORMAN, Donald A. (2007) “The design of the future things”. Basic Books. (Pág.4)

⁵⁸ Ibid. (Pág.5)

escrito, las palabras ruedan por doquier, igual entre los entendidos que, como entre aquellos a los que no les importa en absoluto, sin saber distinguir a quiénes conviene hablar y a quiénes no. Y si son maltratadas o vituperadas injustamente, necesitan siempre la ayuda del padre, ya que ellas solas no son capaces de defenderse ni de ayudarse a sí mismas.⁵⁹

Siguiendo el pensamiento de Sócrates, defendido por el profesor de Diseño en la Universidad de Northwestern, y ex Vicepresidente de Apple Computer, Donald A. Norman, “la tecnología que no da la oportunidad de una discusión encendida, explicación o debate es una pobre tecnología”.

Por ejemplo, lo que nos indica un GPS: Opción 1, opción 2, elija... Eso no es algo que recuerde fácilmente a una conversación. El sistema lanza opciones y es sobre esas opciones desde las que se pueden tomar opciones según si se elige la opción de la ruta más rápida, o la más directa, o las más económica, por ejemplo.... Pero los detalles, las alternativas, los matices, no tienen opción en las entrañas de los sistemas. “Los sistemas se autodenominan “inteligentes” y esto puede presuponerse como demasiado pretencioso, demasiada presunción. Ellos piensan (presuponen) qué es lo que creen que es lo mejor para nosotros. Su inteligencia, sin embargo, es limitada; por eso, no es que renunciemos a su ayuda como herramienta.... Pero la clave es que los especialistas trabajen en una mejora en la comunicación misma con las máquinas y esta mejora pasa por una “socialización” de ellas mismas. Deben conocer mejor el medio y el contexto... Deben... socializarse.⁶⁰ El futuro, las máquinas no sólo ganarán en socialización con sus dueños, sino que socializarán

⁵⁹ PLATÓN. Fedro 275 d-e. vol. I, Trad. de Emilio Lledó. Gredos.

⁶⁰ Ibid. (Pág.9)

también entre ellas; hablarán entre ellas, algo que se excede de nuestro estudio.

La comunicación, como cualquier negociación, requiere lo que los lingüistas denominan un “terreno común”; creencias, pensamientos, campos comunes de experiencia. ¿Cómo conseguirlo? ¿Cómo una máquina puede conocer o intuir –si se puede utilizar este término- los pensamientos de una persona? Los diseñadores de sistemas se cuidan de hacer muchas más preguntas al usuario; un usuario que, por otra parte, no esconde intimidades ni rasgos de su personalidad ante estos interrogatorios dirigidos a que la máquina le conozca mejor, paso previo a una relación eficaz, exitosa, de común entendimiento. El usuario, entonces, muestra las cartas hacia arriba como si se estuviera de verdad con todas las esperanzas puestas en el inicio de una nueva relación...

Por otro lado, el feedback, los comentarios de la experiencia del usuario son fundamentales para detectar los errores en la “relación” o experiencia comunicativa. Gracias al reflejo de esas mismas, esos errores pueden convertirse en sugerencias para una siguiente interrelación y así conseguir que la siguiente experiencia, lejos de ser sea tan mecánica, se convierta en una más próxima, armoniosa y reconocedora de un entorno común. Como si fuera Pulgarcito que va dejando migas en el camino para saber cuál es el camino de regreso a casa, en caso de perderse, así el usuario, debe ir dejando su impresión detallada de la experiencia en su relación con la máquina con el fin de conseguir mejores experiencias venideras...

Por eso, debemos considerar la interacción con las máquinas como consideramos la interacción con los animales: Los dos, humanos y animales son inteligentes y asumimos que son diferentes especies, con diferentes capacidades, fortalezas y debilidades. Así mismo las máquinas, incluso como dice el autor Norman A. Roman⁶¹ hasta la más inteligente de todas ellas son una especie diferente. Sin embargo, se imponen desde su automatización. Es una relación imperativa, incluso dominante. “We have become the tools of our tools... nos hemos convertido en las herramientas de nuestras herramientas, escribe Henry Thoreau, en su obra “Walden”, nos recuerda el autor.

La automatización está asumiendo muchas tareas en nuestro día a día. Funciones interactivas casi humanas, como si fueran humanas... “The reality is a lot less than the dreams”⁶² La realidad es que la máquina que limpia autónomamente la piscina, o recoge las hojas del suelo, o el aspirador que recoge el polvo de una superficie, conviven con nosotros en un entorno de diferentes interacciones. El coche es el ejemplo de la más avanzada de todas las máquinas en su interacción con el hombre.

No cuesta mucho imaginar un futuro, tan cercano como el presente mismo, en el que las máquinas no sólo conocen nuestros gustos sino que deciden qué debemos leer, escuchar, comer...

- “El azul no es para ti”

⁶¹ NORMAN, Donald A. (2007) “The design of the future things” Basic Books. (Pág.9)

⁶² Ibid. (Pág.103)

- “Trata de encontrar este zapato. “Éste es tu traje”

Y más allá de esto mismo, podrán ver cómo conducimos, y hasta incluso podrán alertar a la Aseguradora del coche, a la firma de alquiler o hasta la misma policía si esas máquinas ven que cometemos una infracción...⁶³ La “inteligencia” de nuestras máquinas no está en ellas mismas sino en la mente de sus diseñadores⁶⁴ Las denominamos con adjetivos “humanos”. Decimos “Esta máquina es obstinada, es demasiado temperamental; algunas son delicadas, algunas son rudas... Y no estamos muy alejados al utilizar estos atributos “humanos” para definir las, pero, realmente, lo que son las máquinas, son entes autónomos o semiautónomos: ellos crean sus propias evaluaciones de su comportamiento, un comportamiento “propio” en el sentido en el que no necesitan autorización previa”⁶⁵

“Los problemas con los que afrontamos el acercamiento a la tecnología son fundamentales. Ellos no pueden superarse siguiendo antiguos procedimientos. Debemos hacer un acercamiento a ellos desde un enfoque más tranquilo, más confiable y más humano”⁶⁶

Tal vez esté surgiendo una nueva forma, no sé si podríamos llamar de “comunicación” aunque sí de entendimiento. “Affordances as communication” lo denomina el autor Daniel A. Roman, citando a su vez al término acuñado por

⁶³ Ibid. (Pág.8)

⁶⁴ Ibid. (Pág. 13)

⁶⁵ Ibid. (Pág. 36)

⁶⁶ Ibid. (Pág.34)

el profesor de informática de Río de Janeiro Clarisse de Souza⁶⁷: “La asequibilidad es realmente comunicación entre el diseñador de la máquina y su usuario... Lo asequible, el acercamiento, es una variante o derivado de relación que existe hoy en el mundo (real). Está ahí, y no tiene que ver nada con la comunicación... El término “affordance” (lo asequible) fue un término creado por el psicólogo J.J.Gibson para explicar nuestras percepciones del mundo. La relación que un animal o una persona puede establecer sobre un objeto en el mundo... Por ejemplo, vemos una silla y asumimos que ese objeto es para ser utilizado por un adulto, pero no un bebé o un elefante... Esta forma de relación con el entorno es en sí mismo su acercamiento, su común entendimiento, su utilización.”⁶⁸

Crece, por otro lado, un nuevo organismo en sí mismo ... Un híbrido “máquina humano” igual que reproduce la escultura de Marta Thoma: “Rrun”, de la colección de Arte de Palo Alto Bowden Park, reproducida por el autor⁶⁹ El autor defiende que, efectivamente, estamos asistiendo a una nueva relación hombre-máquina.... como surgió en su momento entre el jinete y el caballo o la simbiosis perfecta que muestra la artista Marta Thoma entre el coche y su conductor. Algo que nos llev al futurismo:

“Debemos imitar con los gestos los movimientos de las máquinas; cortejar asiduamente a los volantes. las ruedas, los pistones; preparar de este modo la fusión del hombre con la máquina y conseguir la metalización de la danza futurista.”⁷⁰

⁶⁷ Ibid. (Pág.66)

⁶⁸ Ibid. (Pág.68)

⁶⁹ Ibid. (Pág.42)

⁷⁰ MARINETTI, F.T. *Manifiestos y textos futuristas*. (1968) Ediciones del Cotal. (Pág.189)



Marta Thoma. "Run".

El concepto de *cyborg* que se introdujo a finales de la década de 1950 (Clynes & Kline, 1960; Wiener, 1950), perseguía la idea de integrar humanos y máquinas, una idea que se ha repetido en la ciencia ficción y la cultura popular. En las últimas dos décadas, ha habido un rápido progreso en el desarrollo de "interfaces cuerpo-máquina" que proporcionan un vínculo entre el ser humano y una máquina externa. Estas interfaces son capaces, tanto de ampliar las capacidades humanas (por ejemplo, controlar las computadoras) y de reemplazarlas (por ejemplo, miembros biónicos). El propósito general de un interfaz cuerpo-máquina es para permitir que el usuario retenga un control completo o compartido sobre el dispositivo a través de señales derivadas del cuerpo del usuario. Esto lo hace distinto de los sistemas con control autónomo,

donde la máquina intenta retener el comando completo, a excepción de Intervenciones externas ocasionales por parte del usuario.⁷¹

Donna Haraway, doctora en Biología por la Universidad de Yale, presentó su *Manifiesto Cyborg* en 1985⁷², un ensayo que ha sido retomado desde campos totalmente diversos, como el feminismo o la ecología, entre otros, y con el que Haraway rechaza un mundo de fronteras rígidas que separan lo humano de lo animal y, a su vez, de la máquina. Propone un nuevo planteamiento de la realidad social, carente de clasificaciones rígidas sino como una suma de híbridos nada definitorios sino entrelazados, ya sea animal-hombre y animal-hombre-máquina. Más aún, apunta Haraway, debe pensarse de igual manera entre los distintos géneros, sin separaciones entre ellos.

Crítica con el feminismo tradicional, Donna Haraway, defiende que el mero hecho de ser mujer, por ejemplo, no ejemplifica de por sí una unión sin

⁷¹ NIH Public Access

Author Manuscript

J Mot Behav. Author manuscript; available in PMC 2013 November 01.

Published in final edited form as:

J Mot Behav. 2012 November; 44(6): 419–433. doi:10.1080/00222895.2012.700968.

The Body-Machine Interface: A new perspective on an old theme

Maura Casadio^{1,2}, Rajiv Ranganathan¹, and Ferdinando A. Mussa-Ivaldi^{1,3}

¹Sensory Motor Performance Program, Rehabilitation Institute of Chicago, Chicago IL, USA

²Department of Informatics, Systems and Telematics, University of Genova, Italy

³Department of Physiology, Northwestern University, Chicago IL, USA

⁷² A Cyborg Manifesto SCIENCE, TECHNOLOGY, AND SOCIALIST - FEMINISM I N THE LATE TWENTIETH CENTURY

HARAWAY, Donna J. Manifestly Haraway, University of Minnesota Press, 2016. ProQuest Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/warw/detail.action?docID=4392065>. Created from warw on 2017-12-18 03:37:21.

Copyright © 2016. University of Minnesota Press. All rights reserved.

aristas con el colectivo de las mujeres. Hay muchos tipos de mujer, y de entre todos, ella satíricamente reconocía “Prefiero ser una cybor que ser una diosa”. Todo es una nueva realidad mezclada e interconectada; un nuevo escenario en el que, apunta, las máquinas cada vez están más vivas y nosotros, los humanos, más quietos.

La ciencia contemporánea, dice Haraway, está llena de *cyborgs*, criaturas sin límites rígidos que pueblan mundos ambiguamente naturales y elaborados. Igual ocurre con la medicina moderna, repleta de ciborgs a modo de acoplamientos entre organismo y máquina, cada uno concebido como dispositivo codificado, en una intimidad y con un poder.

Esta es la única realidad que defiende en su pensamiento, la del conjunto inorgánico con reminiscencias orgánicas, o al revés. En esta realidad, reconoce Haraway en el Manifiesto Cyborg, es importante reordenar las relaciones sociales mundiales bajo el nuevo prisma de la ciencia y la tecnología. Considera que el feminismo debe tener una alternativa más acorde con los tiempos en los que los seres estamos fusionados de una manera ya lejana a la familia tradicional. Hombre-máquina-animal ... Ya no hay distinción. Por eso la relación entre lo orgánico y lo inorgánico debe dejar de tener una relación de dominación por parte de la informática. Todo forma un conjunto. Un nuevo horizonte, desconocido a todos los horizontes habidos hasta el momento.

¿Cómo es ese nuevo horizonte? Nos lo responde Ernesto Mayz Vallenilla en el prólogo con motivo de la segunda edición de su libro “Fundamentos de la meta-técnica” en 1993.

“Los nuevos horizontes no son irracionales ni a-rationales, sino estrictamente trans-rationales y transhumanos, constituyendo los ejes y parámetros de una fascinante y desconocida alteridad...”⁷³

... “Nos hallamos en la aurora de una nueva civilización, desconocida y casi inexplorada, que le promete al hombre la superación de sus congénitos límites somato-psíquicos... mediante la invención de una nueva racionalidad creada y construida por su propia razón.

Tal perspectiva implica, en sí y por sí misma, riesgos y prodigios, hazañas y peligros, que debe afrontar ineludiblemente su propio gestor y creador. El final del S.XX nos sorprende en semejante trance. Nuestra obra sólo aspira a ofrecer una perspectiva, coherente y profunda, desde la cual los signos y señales de la crisis puedan ser dilucidados y comprendidos... con la esperanza de lograr que el hombre siga siendo amo y señor de su poder”.

⁷³ MAYZ VALENILLA, Ernesto. (1993) “Fundamentos de la meta-técnica”. Ed. Gedisa. (Pág. 2)

7. La oposición entre orgánico/mecánico

Neurona	Transistor
Orgánico	Mecánico
Malentendido	Inequívoco
Metafórico	Literalidad
Pericia	Eficacia
Paciente	Diligente

7.1. La concepción mecánica de la naturaleza.

La producción en cadena, producción en masa, producción o fabricación en serie, son diferentes formas de llamar a los procesos revolucionarios en la producción industrial cuya base es la cadena de montaje, línea de ensamblado o línea de producción. Significó una forma de organización de la producción que delega a cada trabajador una función específica y especializada en máquinas también más desarrolladas.

Estas ideas teóricas fueron puestas en práctica por primera vez por Ranson Olds (1864-1950) quien inauguró su cadena de montaje en 1901 construyendo el prototipo del coche denominado “Curved Dash”. Sin embargo, el sistema tomó popularidad unos años después, cuando Henry Ford (1863-1947) tomando la idea de Olds, desarrolló una cadena de montaje con una capacidad de producción superior, con la que obtuvo su producto emblemático, el auto Ford T, como él mismo escribió hacia 1922 en su autobiografía.⁷⁴

La disciplina del trabajo y la búsqueda del control coetáneo de los tiempos de producción del obrero tenían un límite objetivo en el siglo XIX. Esto era: el día tenía 24 horas y la forma en que el obrero trabajaba desarrollaba una velocidad determinada por el tiempo específico dedicado a fabricar algún objeto. La división del trabajo no bastó para aumentar la velocidad en la producción por lo que el ingeniero mecánico americano, Frederick Taylor (1856-1915) trabajó por encontrar una mayor eficiencia en el proceso industrial. Creó la idea del “cronometro” con el objetivo de eliminar ese “tiempo inútil” o malgastado en el proceso productivo. Taylor, quien sigue siendo una referencia hoy en día en los estudios de Administración y Dirección de Empresas en Universidades como Harvard o Dartmouth, defendía el pensamiento de los “sistematizadores”, se esforzaba por desvincular la industria norteamericana de su dependencia de la iniciativa individual, defendiendo la racionalidad de los procesos industriales, la jerarquía, y una disciplina afín a la de las organizaciones militares.

⁷⁴Henry Ford. “Henry Ford: MI vida y obra” (2014) CreateSpace Publishing.

La organización del trabajo “taylorista” redujo efectivamente los costos pero se desentendió del salario de los obreros. Eso dio inicio a numerosas huelgas y descontento generalizado del proletariado con el modelo, algo que Henry Ford corrigió y con esto logró también una visible transformación social.

Taylor defiende el capitalismo liberal, centrándose en la idea de que los hombres intentan conseguir el máximo placer con el mínimo esfuerzo, ya que sienten fastidio por el trabajo, por el esfuerzo y por la responsabilidad que esto implica. La pasividad y la falta de interés manifiesta por parte de los empleados en relación con su trabajo obligan a una dirección y un control sobre sus acciones laborales, teniendo presente que su única motivación es la económica.

El desarrollo industrial, el crecimiento de las fábricas y la necesidad de producir más con menos costes, apoyaron este tipo de teorías que fomentan el control y la mecanización de las actividades.⁷⁵ A principios del siglo XX Taylor expone su obra “Los principios de la administración científica”, a la que hemos hecho mención. En ella propone separar las tareas de programación y ejecución, apoyándose en una oficina de métodos y tiempos, establecer un control de tareas, o centrar la relación entre el trabajador y la empresa mediante el salario. En esta obra, se define por primera vez el concepto de administración científica y de esta forma separa el trabajo fabril del obrero, de las tareas de administración en oficinas. El uso práctico de antecedentes científicos exige la instalación de una oficina para guardar los libros, registros,

⁷⁵ TAYLOR, F.W. y FAYOL, H. (1981) “Principios de la Administración científica, Administración industrial y general”. Ed. El Ateneo.

etcétera, donde el proyectista pueda trabajar tranquilamente. Así, todo trabajo que bajo el sistema antiguo era hecho por el obrero como resultado de su experiencia personal, en el nuevo sistema debe necesariamente ser hecho por la administración de acuerdo con las leyes de la ciencia; porque aun en el caso en que el obrero estuviera bien capacitado para el análisis y uso de los procedimientos científicos, le resultaría materialmente imposible trabajar al mismo tiempo junto a sus máquinas y en un escritorio.

7.2. La producción. El funcionamiento de las hormigas.

Con estos cambios, lejos de lo orgánico, comenzó la concepción mecánica de la naturaleza. Efectivamente, la era de la máquina en el trabajo fabril transformó a la sociedad e implicó nuevas formas de vida. También generó una acelerada urbanización; sin duda el rápido crecimiento de las ciudades fue acompañado por un cambio en la estructura social en los países que comenzaban su industrialización. La tradicional clase artesanal se convirtió en otra de obreros medianamente cualificados que vivían hacinados en suburbios. “Enfrentados al nuevo sistema económico, los trabajadores empezaron a unirse en sindicatos y movimientos políticos que aspiraban a mejorar los salarios y las condiciones laborales. Sin embargo, la Ley Le Chapelier en Francia suprime en 1791 todas las corporaciones y agrupaciones. Como consecuencia, se prohíben las asociaciones obreras, y a pesar de los reclamos,

los salarios siguieron disminuyendo y las condiciones ambientales no mejoraron”⁷⁶.

Los nuevos procesos industriales originaron profundos cambios en la relación del hombre con su trabajo, ya que el paso del taller artesanal a la fábrica exigió la especialización de la mano de obra y la concentración de obreros en talleres, la división del trabajo entre ellos y la utilización de instrumentos mecánicos. El abandono del entorno del pequeño taller artesanal y doméstico.

“Para el obrero acostumbrado a trabajar en casa o en un pequeño taller, la disciplina fabril fue durante mucho tiempo una lenta y penosa adaptación a un nuevo estándar de trabajo. Ingresar en la fábrica significaba convertirse en la pieza de un grande y complejo mecanismo; la fábrica era para el obrero un cuartel o una cárcel”⁷⁷.

“Dentro del taller la misma pieza de tela pasa por muchas manos. Un equipo de obreros especializados trabaja en la misma tarea. Al reunir a todos sus obreros en una misma fábrica el empresario-comerciante obtiene gran economía por el sólo hecho de suprimir los gastos de transporte entre dos operaciones sucesivas de fabricación”.⁷⁸

⁷⁶ BARRET, F. (1961) Historia del Trabajo: Colección Cuadernos. Vol. 36. Editorial Universitaria de Buenos Aires (Pág.76)

⁷⁷ MIJALOV, M.I.. (1964) “La Revolución Industrial”. Ed. Cartago. (Pág.86)

⁷⁸ Ibid 32. (Pág.38)

A principios del siglo XIX la jornada de trabajo era larga, en algunos casos llegaba a ser de dieciocho horas en ambientes cerrados y no muy higiénicos. “Al mismo tiempo, los salarios eran mucho más bajos en relación al costo de vida de la época y el promedio de vida era inferior al de otras clases sociales de la población”, como señala Mijailov.⁷⁹

La mecanización fue la etapa necesaria para avanzar hacia la automatización. La simplificación del trabajo permitida por la división del trabajo también posibilitó el diseño y construcción de máquinas que reproducían los movimientos del trabajador. A medida que evolucionó la tecnología de transferencia de energía, estas máquinas especializadas se motorizaron, aumentando así su eficacia productiva. El desarrollo de la tecnología energética también dio lugar al surgimiento del sistema fabril, ya que todos los trabajadores y máquinas debían estar situados junto a la fuente de energía.

En épocas tempranas del siglo XX las máquinas fueron desarrolladas para realizar tareas más complejas que requerían habilidades manuales más precisas. Todo lo anterior fue potenciado por el desarrollo en la conducción de la electricidad, lo cual pudo generar un avance exponencial en materias de todo tipo, como los armamentos –como hemos visto- los aparatos eléctricos, la informática, entre muchos otros, pudiendo llegar a realizar procesos de manufactura de casi todos los bienes.

⁷⁹ Ibid. 33. (Pág.143)

La informática facilitó los trabajos repetitivos y monótonos del área administrativa. La automatización de esos procesos trajo como consecuencia directa una disminución de los costos y un incremento en la productividad.

Con la invención del telégrafo y del teléfono, las oficinas podían situarse lejos del hogar o la fábrica, ya que el control sobre la producción y la distribución a los mercados distantes podía conservarse. Las nuevas tecnologías tales como iluminación eléctrica, la máquina de escribir y el uso de máquinas calculadoras permitieron que grandes cantidades de información pudieran ser acumuladas y procesadas con más rapidez y eficacia.

“La compañía Larkin de Buffalo, Nueva York, fue la primera que acompañó la iniciativa para la mejora industrial. Mantenía una relación casi familiar con sus empleados y encontró en Frank Lloyd Wright el arquitecto idóneo para materializar sus ideales morales en uno de los edificios comerciales más importantes del siglo XX”.⁸⁰

Como describe Russell, Larkin producía todo tipo de productos domésticos y, con la venta por correo, había logrado que Norteamérica se introdujera en la era del consumo, ofreciendo premios para inducir a pedidos elevados. En una época basada en la manufactura, Larkin anunció el cambio hacia el trabajo de cuello blanco (una expresión que se sigue utilizando hoy en día en Estados Unidos: trabajador de cuello blanco, simbolizando la camisa) con un edificio que albergaba a un plantel administrativo que crecía a consecuencia del sistema de seguimientos de los encargos. Sus directivos vieron que estos nuevos empleados, en su mayoría mujeres, necesitaban un entorno limpio y

⁸⁰ RUSSEL, J.S. (2003). “Arquitectura e ideales corporativos” AV Monografías, (Pág. 32)

bien iluminado. El edificio también incluía muchas comodidades, tales como una biblioteca, una sala común, residencia y aula. En Chicago, el cubo del Mid West de la red norteamericana del carril, incorporó tecnologías tales como el marco de acero y el elevador, que permitieron a los edificios de oficinas construir hacia arriba y obtener una mayor rentabilidad en el aprovechamiento del espacio. Éstos eran los primeros edificios de oficinas que siguieron generalmente la disposición tradicional de los cuartos separados que se abrían en los pasillos. Entonces, los pisos serían apilados para generar más rentabilidad. De esta forma, comenzaron a construirse los rascacielos característicos de Chicago y Nueva York.

7.2.1 Mayakovski y el primer libro de viajes de S.XX: Una visita a la fábrica de Ford.

Vladimir Mayakovski escribió sus impresiones de América del Norte en uno de los primeros libros de viaje que se escribieron en la primera mitad del S.XX: “Mi descubrimiento de América”. Era 1925, cuando, según sus apuntes, “el país que gasta un millón de dólares al año sólo en helados se merece otros epítetos” ⁸¹. El autor, alborozado, reconoce los adelantos técnicos en la sociedad americana. Por ejemplo, las maravillas técnicas del transporte urbano, del metro en particular, al que se accede directamente desde el hotel. Escribe: “¿Cómo comen los obreros? Pues los obreros comen mal. En su descanso de quince minutos solo tienen tiempo para tragar su almuerzo seco delante de la

⁸¹ MAYAKOVSKI, Vladimir. “Mi descubrimiento de América” (2013) Almadía.

máquina”⁸² Detroit, por lo demás, “la ciudad del triunfo de la máquina y la velocidad”, no despierta sus simpatías. Denuncia del “fordismo”, con voz literaria entre cómica y trágica, algo que recuerda el tono vodevilesco de “Tiempos Modernos” de Chaplin que veremos en el siguiente punto.

Comenta Mayakovski:

“Entramos en la fábrica. Limpieza ideal. Nadie para ni un momento. Gente con sombreros va supervisando y tomando notas en unas hojas continuamente. Por lo visto, llevan la cuenta de los movimientos de los obreros. No se oyen ni voces ni ruidos sueltos. Sólo un ruido general, grave. Las caras tienen un tono verde, los labios son negros, como en las películas.”

Y comenta que, el daño que este sistema de trabajo hace a los obreros es grande: “A las cuatro de la tarde me quedé en la puerta de la Fábrica de Ford, observando el turno que salía de trabajar. La genta subía a los tranvías y se dormía al instante, completamente agotada. Detroit tiene el record de divorcios. El sistema de Ford vuelve impotente a los trabajadores.”⁸³

Ya en su viaje de regreso... Mayakovski se sienta a escribir sus impresiones, aporta su veredicto siempre desde una perspectiva de explorador soviético:

⁸² Ibid.

⁸³ Ibid.

“La astuta segregación de la clase trabajadora en obreros corrientes y privilegiados; la ignorancia de la gente extenuada por el trabajo [...] El bienestar relativo del obrero que gana un mínimo vital [...] la esperanza vana de una futura riqueza, [...] aplazan considerablemente cualquier tipo de expectativa de explosiones revolucionarias en los Estados Unidos”.⁸⁴

Arrancaba la base del “sueño americano”. La mayor parte de los intelectuales de Europa comentaban con horror esas ideas, diferenciando la idea de tradición, pero sobre todo reflejando el profundo desprecio que sentían ante un mundo donde el dinero fuera el centro. Algo que luego, imitarían porque es desde entonces que “El Sueño Americano” y su peculiar modo de vida reproducido desde Hollywood en muchas películas, se convertiría en referente de sociedad a seguir.

El trabajo, hasta entonces, era un medio para un fin. Pero aquello quedó desplazado para siempre:

“El trabajo se desplazó del prestigio del artesano, del orgullo de la cosa bien hecha, personal, al rendimiento producido, a su capitalización. La producción en serie sustituye al artesano distanciando a la persona de la capacidad de crear algo. Se produce un complejo del hombre ante la máquina (volveremos a él más adelante en el capítulo 13: “El valor de la imperfección”) Se produce ese complejo, ya no por la superioridad de la máquina sino por la progresiva reducción de la capacidad humana debida a la especialización, que reduce su percepción y comprensión del mundo.”⁸⁵

⁸⁴ MAYAKOVSKI Vladimir. (2013) “Mi descubrimiento de América”. Ed. Almadía. (Pág. 19-20)

⁸⁵ AGUIRRE, J. (2019) Pisando Charcos. “La deshumanización de la soledad o la montaña y la caverna”. 4 de enero,. <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Zygmunt%20Bauman>

7.2.2. El trabajo flexible o la gestión “Just in time”. Del Fordismo al Toyotismo.

La crisis del petróleo, a partir de 1973, obligó a que los empresarios, especialmente japoneses, buscaran otras maneras alternativas a la producción en serie, desechando el fordismo o la gran producción en cadena. Así apareció un nuevo modelo de organización del trabajo que se denominó toyotismo, cuyos centros gravitatorios fueron la concepción del “trabajo flexible” opuesto al de la cadena de producción, el incremento de la producción basada en los sistemas renovados de gestión y de organización, más el trabajo combinado.⁸⁶

El Toyotismo trata de trasladar la competencia entre empresas a la competencia-rivalidad entre obreros. Además del nacimiento del concepto del “trabajo flexible”, la gestión tomó un nuevo giro bajo el principio “justo a tiempo” (*just in time*) reduciendo a un mínimo los tiempos establecidos de entrega y evitando la acumulación innecesaria. Por otra parte, apareció el principio de “cero error” con el que cada operario tenía la responsabilidad de garantizar la calidad de su tarea sin necesidad de tener que acudir a los antiguos métodos de control de calidad. Este método superó la mecanización

⁸⁶ ICHIYO, Muto, (1996) *Toyotismo. Lucha de clase e innovación tecnológica en Japón*. Ed. Antídoto.

https://www.cddc.vt.edu/digitalfordism/fordism_materials/ichiyo.htm

individualista del fordismo. Todo esto significó un gran avance en la organización industrial del modelo, el que permitió a Japón liderar la productividad industrial en el mundo. Por supuesto, también devolvió al trabajador una parte de su condición humana que había perdido tanto en el taylorismo como en el fordismo. La producción flexible, como decíamos, se convirtió en uno de los principales puntales del Toyotismo.

7.3. Tiempos Modernos. La pericia frente a la eficacia.

Creo que no podemos encontrar mejor ejemplo para contraponer el paralelismo de la persona y la máquina -expuesto en la doble columna al inicio de este capítulo- que con la película “Tiempos Modernos”, de Charles Chaplin. La visión de lo orgánico frente a lo mecánico queda ciertamente representada a través de este largometraje de 1936. En él, Chaplin representa y defiende con valentía hasta el final victorioso, los valores humanos frente a la sociedad mecánica. El malentendido vence a lo inequívoco, lo metafórico alegra la pantalla y la vida de hasta los enemigos; lo metafórico vence a la literalidad. La pericia combate la eficacia, la paciencia abrumba la más cuidadosa, exacta y activa realidad diligente. La neurona, en definitiva, demuestra Chaplin que, puede amplificar frente al transistor más impulsos eléctricos. Lo orgánico se muestra sin complejos y convive desde la imaginación y la pericia en lucha permanente frente a la sociedad mecanizada.

Comienza la película. Un reloj invade la pantalla, se mueven las manillas del segundero. Es el nuevo tiempo, el tiempo industrial. Sobre un texto escrito

se lee en la pantalla de esta película casi muda, algo que también en este caso se dice en voz alta. Se anuncia el contenido de la película:

“Historia sobre la industria, sobre la iniciativa individual, la cruzada de la humanidad en busca de la felicidad”.

Ochenta y dos años después de la publicación de “Tiempos difíciles” de Charles Dickens llegaron otros símbolos para reflexionar desde los años de la Gran Depresión (1929) sobre la vida proletaria en las fábricas, el hambre y mecanización, también deshumanizante a los ojos de Charles Chaplin. En “Tiempos modernos”,⁸⁷ un largometraje escrito y dirigido, por Charles Chaplin, fue también el actor principal y compositor de la música de la película. En su caso, él refleja las condiciones desesperadas de un empleado de la clase obrera en la época de la Gran depresión, unas condiciones paupérrimas debido a la eficiencia de la industrialización y la producción en cadena. Sin embargo, es la visión, también, de la iniciativa individual –como hemos visto que se destaca al inicio de la película- el coraje de un trabajador, que, ante todo, no se da por vencido en la búsqueda de la felicidad o, al menos, en la búsqueda de unas circunstancias menos adversas.

Tiempos modernos está realizada durante los años de la Gran Depresión cuando millones de obreros se vieron obligados a desplazarse, por hambre, desde zonas rurales a las grandes ciudades. Es una época donde la Revolución Soviética amenaza de contagio a Europa y América y se extienden los

⁸⁷ CHAPLIN, Charles. (1936) “Tiempos modernos”. Dirección, guion y música: 89 minutos. United Artists.

totalitarismos (Hitler, Mussolini, Stalin) En este periodo en que Estados Unidos aborda el «New Deal» de Roosevelt y en Europa se crea el «Estado del Bienestar» como una revolución desde arriba y pasiva que aplaca, en parte, el peligro de contagio soviético.

La película de Chaplin aborda el tema del desempleo, la deshumanización y el maquinismo. Gira en torno a la idea de la importancia del tiempo. Es el tiempo industrial, donde cada acto durante la jornada laboral tiene que ajustarse al ritmo de las máquinas. La secuencia de la máquina que da de comer a Charlot ilustra bien esta idea. Es la época y la mentalidad del «tiempo es oro» y no se puede desperdiciar comiendo, o fumando un cigarrillo. Son protagonistas las cadenas de montaje en las que el trabajador es una pieza más de la maquinaria a la que se llega a adaptar hasta el punto de asimilar el movimiento espasmódico repetido durante toda la jornada: Ejemplo de la deshumanización y maquinización de los seres humanos. La eficiencia, el control y la represión; con el que hay que ahorrar tiempo a costa del descanso y el bienestar del trabajador (máquina alimentadora) y el empobrecimiento de la clase trabajadora. Durante la película, Charlot, en su trabajo como vigilante en un centro comercial, sorprende a unos ladrones que resultan ser antiguos compañeros suyos de la fábrica, ahora parados. Se emborracha con ellos y les ayuda a llevarse cosas de la tienda. La chica vagabunda – papel interpretado por Paulette Goddard- cuyo padre ha muerto a consecuencia de la represión de una huelga, se encuentra con Charlot cuando esta está robando una barra de pan para dar de comer a sus hermanos.

En la película se muestra la obsesión de los individuos por conseguir empleo en una de estas grandes factorías del trabajo mecanizado, donde los obreros realizan una y otra vez los mismos procesos, al igual que las máquinas. Entrar en un cupo para trabajar, suponía hacer interminables colas, largas filas, a las que el director compara en la película, con un rebaño de ovejas. Tras un trabajo extenuante, en un ritmo frenético que impone la producción en la cadena de montaje, un obrero metalúrgico, Chaplin, cuya misión es apretar tuercas, acaba perdiendo el control y la razón en su puesto. El estrés, el cansancio físico y psicológico, terminan para él con ataques de nervios, como muestra la escena en que Chaplin, de tanto apretar tuercas termina desquiciado. Nos muestra un mundo en el que el individuo juega con el azar e intenta romper las reglas que impone el sistema capitalista. Se supone su marginalidad, la opresión en que vive la clase baja de Estados Unidos, así como la crítica explícita a las condiciones de pobreza y su relación con la delincuencia, en muchos casos, interpretada como una justificación para saltarse unas leyes injustas.

La película enfatiza la forma en la que el maquinismo y el capitalismo aniquilan la humanidad a los trabajadores, robotizándolos. La interpretación que Chaplin hace es una ridícula exageración de lo que se ha dado en llamar el “fordismo” (sistema de producción en cadena impulsado por el fundador de la Ford Motor Company, Henry Ford (1863-1947). El término lo acuñó el filósofo y político italiano, Antonio Gramsci (1891-1937) quien lo utilizó en el ensayo

“Americanismo y fordismo” incluido en sus “Cuadernos desde la cárcel”⁸⁸ En este mismo marco, George Orwell y Aldous Huxley escriben sus respectivas novelas: “1984”, publicada en 1948 y “Un mundo feliz”, en 1931. Ambas se desarrollan en la ciudad de un Londres imaginario y en cada una de ellas hay un líder: el Gran Hermano en la obra de Orwell, que es el máximo poder, lo es todo: el partido dominante y el juez supremo. Por otro lado, no será otro que Henry Ford, el máximo jefe virtual y creador que describe Aldous Huxley. De ahí se desprende también la ideología imperante, el fordismo, en alusión directa al modo de producción en cadena que también acabamos de ver en la película de Chaplin, “Tiempos Modernos”, una obra en la que la pericia humana y la iniciativa individual, vence a la eficacia maquinal.

7.3.1 La sociedad de las hormigas.

Nos habla Jünger de las abejas de cristal, tan autómatas como las ovejas que aparecen en el arranque de la película “Tiempos modernos”, de Chaplin. Los hombres, muchas veces, se convierten en seres que, olvidan el raciocinio y la actitud, y van en manada, al unísono con los de su especie; seres automatizados, piezas de un engranaje social a las órdenes de un sistema de producción. El ser humano, en esta transformación, como hemos visto, se cosifica.

⁸⁸ GRAMSCI, Antonio. “Cuadernos desde la cárcel” (1999) Ediciones Era y Benemérita. Univ. De Puebla (México) primera edición italiana data del 1975, Giulio Einaudi editore s.p.a, Turin).

Las hormigas, en cambio, dice Mark Twain (1835-1910) no actúan como resultado del hábito y nada más (como el hombre) Las hormigas ponen en conexión la reflexión y el pensamiento. ¿Acaso no hace lo propio Charles Chaplin en “Tiempos Modernos”? El protagonista *es una hormiga* con iniciativa que, incluso en las circunstancias más adversas no deja de pensar ni en sí mismo ni en los demás. Representa a un trabajador que se mueve mejor desde la libertad y la iniciativa y le produce un ataque de nervios –como se ve en la película- el seguir, como un autómatas, las normas dentro de la inhumana cadena de montaje. Representa Chaplin, sin duda, al ser humano que pone en conexión –como las hormigas- la reflexión, la acción y el pensamiento. Un trabajador que, en cambio, se aturde si sus acciones no tienen una finalidad más allá de la acción mecánica. El hombre (y las hormigas) a diferencia de la máquina, necesita actuar con un fin más allá de la acción mecánica.

- “Las hormigas son animales que viven en comunidad. Son trabajadoras, cooperadoras, pacientes y perseverantes. Una hormiga es capaz de llevar una hoja por kilómetros para ayudar a su comunidad si es necesario. Las hormigas trabajan con un fin común en la mente, nunca anteponen su propio beneficio al de la comunidad y no se dan por vencidas fácilmente. Si las hormigas fueran personas, serían las más exitosas” 89

- [...] La hormiga, como pensadora y organizadora es igual que cualquier raza salvaje de seres humanos. Como una autoeducada especialista en distintas artes es superior a cualquier raza salvaje de seres humanos; y en una o dos altas cualidades está

por encima de la media de cualquier ser humano, salvaje o civilizado –increíble arquitecta”⁹⁰

7.4 Hombre-máquina-Cosa. Perniola.

“El hombre se ha convertido en herramienta de sus herramientas”, nos dice Henry D. Thoreau en “Walden”. Pieza más de una maquinaria productiva, el hombre es un engranaje más del sistema. Lo orgánico es invadido por la fuerza de lo mecánico. El hombre quiere (se le requiere) ser perfecto, eficaz, como la máquina; estar disponible 24 horas los 7 días de la semana... Quiere (se le requiere) la exactitud del dato, la frialdad del resultado... y se convierte para ello en un nuevo organismo: un *cyborg*, un híbrido entre máquina y persona, al menos en su actitud. Es una pieza mecánica en la cadena, como veíamos magistralmente parodiado en “Tiempos Modernos”. Charles Chaplin, en su trabajo en la cadena, continúa como un autómatas cuando sale a la calle y continúa apretando tornillos, preso de un ataque de nervios.

“A pesar de la producción y el confort crecientes, el hombre pierde cada vez más el sentido de ser él mismo; tiene la sensación de que su vida carece de sentido, aun cuando tal sensación sea en gran parte inconsciente. En el siglo pasado el problema era que *Dios está muerto* ; en nuestro siglo el problema es que *el hombre está muerto*. En el siglo XIX

⁹⁰ TWAIN, Mark. (1996) What is man? Oxford University Press. NY. (Pág. 107)

inhumanidad significaba crueldad; en el siglo XX significa enajenación esquizoide. En otros tiempos, el peligro era que los hombres se convirtieran en esclavos.”⁹¹

El individuo aislado representa en su aislamiento esta sociedad de la opulencia. En sus horas no productivas, se lanza al ocio, cansado de sí mismo, de su entorno, de la evasiva rutina. La industria del entretenimiento trabaja denodadamente para surtir de contenido horas sin límite de programación en cadenas de televisión, cable, internet, video, teléfono. El entretenimiento, y la *risa de sofá*, la risa sin sentido, son la cara aparentemente amable del descanso.

El individuo se encuentra abatido, vencido ante un Sistema de producción del que forma parte, como un engranaje más de la cadena. De igual manera les pasa a otros muchos seres idénticos a él; seres también, abatidos, cansados, aburridos. La identidad personal se sumerge en un conjunto anónimo de iguales en el que todo parece vivido. Es la sociedad de la anticipación en la que el estímulo actúa como motor de acción, de manera que, cuando ocurren los sucesos, éstos parecen ya vividos. Todo ocurre de antemano en un Sistema dominado por lo idéntico. Es lo que denomina Byun-Chul Han ⁹² “La sobreabundancia de lo idéntico: el exceso de positividad”. No existe contraste porque no hay otredad. ... Esta “violencia de la positividad”, resulta de la superproducción, el superrendimiento o la supercomunicación”. Nada de ello, pese a la aparicencia, se torna como algo positivo sino que, provoca lo contrario: alienación y soledad.

⁹¹ FROMM, E. (14)

⁹² HAN, Byun-Chul, “La sociedad del cansancio”. Ed. Herder, pág.19

Es esta una comunidad asfixiante de iguales, apunta Tony Judt⁹³ “Este es el impulso contemporáneo: vivir en espacios privados entre personas parecidas a uno mismo. Y no sólo se da en las clases adineradas. También ocurre, por ejemplo, con los estudiantes afroamericanos o judíos, que tienden a formar grupos separados en la Universidad. Se fragmenta la relación con los otros... (como la TV a la Carta, o Internet).

“El comienzo del S.XXI, nos dice Byun-Chul Han, desde un punto de vista patológico, no sería ni bacterial ni viral, sino neuronal. Las enfermedades neuronales, como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) ó el síndrome del desgaste ocupacional (SDO) definen el panorama patológico de comienzos de este siglo”⁹⁴.

La sobreabundancia de lo idéntico es como una gota que cae tras otra gota, idéntica, en un estanque de abundante agua clara, homogénea. No hay diferencia porque dejó de existir el contraste. Toda la superficie de agua, de igual tonalidad clara, crece, y crece, y esto se hace pasar por prosperidad, abundancia, positivismo. El individuo ahoga su mirada en un escenario vacío de referentes. Y llega la enfermedad de los tiempos: la depresión. Las gotas que componen el estanque, como los seres, no se diferencian unos de otros. Planicie. “Los tiempos en que existía el otro, se han ido” , dice Byun-Chul Han⁹⁵ Y, si no existe la otredad, sino como sumatorio de iguales, si el otro no ocupa

⁹³ JUDT Tony. (2010) “Algo va mal” Taurus. Pág.152

⁹⁴ Ibid. Pág. 11

⁹⁵ HAN, Byun-Chul, “La expulsión de lo distinto”. Ed. Herder, pág.9.

lugar en un mundo regido exclusivamente por la productividad de los que lo habitan, los seres se moverán como un péndulo que oscila siempre entre dos puntos: generar riqueza y consumirla; productividad y consumo. Son criaturas frágiles, como nos dice Jünger ⁹⁶, que parecieran confundirse con la propia máquina, a la que imitan, en la que se confunden y diluyen su identidad.

La mecanización de este comportamiento humano entre la productividad y el consumo, un comportamiento ya rutinario, maquinal, es lo que hace avanzar, sin más, hacia delante. ¿Quién siente?, ¿Quién se interroga? ¿Quién discrepa? ¿Quién duda? ¿Y cómo se comunica este hombre-soldado? “La comunicación transcurre dentro de un muro” ⁹⁷, “Los seres retroceden en su índice de personalización hasta el estado de los objetos. El ser individual sumergido por estos se busca tal y como es en la imagen de sus muros y en la concha submarina de su apartamento... La televisión no es una ventana abierta, sino un periscopio en el océano de lo social”.

Los analfabetos del S.XXI no serán los que no sepan leer ni escribir, sino los que no pueden aprender, desaprender y reaprender, nos dice Morin ⁹⁸ Y el sociólogo francés cita a Heráclito: “despiertos duermen”, y a Pascal en relación al tejido de contradicciones del ser humano; y, a Hegel, a quien sigue de cerca también Perniola en su defensa de que “Nuestro pensamiento debe abrazar a los contrarios”. De igual manera, Husserl, defendía la reflexión que los

⁹⁶ JÜNGER, Ernst, “Abejas de cristal”. Ed. Alianza. Pág. 133.

⁹⁷ MORAGAS, M. (1986) “Sociología de la comunicación de masas”. Ed. Gustavo Gili.

⁹⁸ MORIN, Edgar. (2011) “La vía para el futuro de la humanidad”. Ed. Paidós. (pág. 144)

científicos debían adoptar; la reflexividad... Se impone también una nueva deontología científica... (145)

Mario Perniola (1941-2018) siguiendo el pensamiento de Baltasar Gracián, Hegel y Voltaire, analiza el concepto de la diferencia como avance. En su obra, "Contra la Comunicación" habla de la Comunicación de masas como la varita que transforma la debilidad, la confusión y la inoperancia en demostraciones de fuerza. Bajo la apariencia de resolución democrática, esta varita, achata las diferencias, homogeneizándolas. Actuar así, comenta Carlyle (1795-1881)⁹⁹, es "no poder descender más... El entregarse intrépido a lo que se cree cierto; podemos llamarlo Heroico, aunque ciego de hedonismo...".

El mundo, añade, no es una máquina, si lo fuera, la vida mecánica nos llevaría a la parálisis espiritual. Para Carlyle, que define la fe "como acto sano del entendimiento del hombre", la duda es averiguación, sobre toda clase de cosas, es "la situación mística del entendimiento, sobre el objeto que tiende a conocer y creer". La búsqueda, pues, del entendimiento y la comprensión, no captando la vida como un sin sentir ligero, como una "simulación de actividad" por la que el ser percibe un salario. "Triste es -seguimos citando a Carlyle en "El Héroe como literato"- el caso en que todo cuanto logra creer se trueca en algo que puede meterse en el bolsillo, comer y digerir".¹⁰⁰

⁹⁹ CARLYLE, Th. En "Los Héroes". "El héroe como literato" Martes, 19 de Mayo de 1840. Pág. 125-128.

¹⁰⁰ Ibid.

Y anima al pensamiento propio, la diferencia. “Quien no es capaz de guardar sus pensamientos dentro de sí será incapaz de hacer grandes cosas”.

El mundo en el que convive el hombre entre iguales, es un mundo ágil, liviano, mecánico, en el que lo vivido, o lo que se cree que se ha vivido, se da por sentido. Me recuerda la experiencia vivida en un Taller de creación Literaria en la Casa de América. El autor guatemalteco, Augusto Monterroso (1921-2003) nos decía a los que asistíamos a su taller que impartía él sobre el cuento breve, en los años 90.

“-Hay veces que se dice que se ha leído un libro, pero en realidad no se ha hecho. Se tiene la sensación de que así ha sido. Por ejemplo, muchos españoles se creen que han leído “El Quijote” de tanto como han escuchado sobre él.

Y entonces nos miraba a los ojos y, uno por uno, nos preguntaba:

-¿Ha leído usted “El Quijote”? Piense... ¿Lo ha leído o cree que lo ha leído?”

Nosotros, aspirantes a escritores, efectivamente, mezclábamos la realidad con las ganas, la aspiración con los hechos, la realidad con la invención, lo vivido –o leído- con lo no vivido –y no leído-. Simboliza ésta una experiencia de anónimos seres anticipándose a sus propios sentidos.

Mario Perniola¹⁰¹ defiende que, a finales del S.XX, ha surgido un nuevo tipo de poder: la *Sensología*, que impone una realidad afectiva que da por sentida o materializada una experiencia cuando, en realidad, no ha sido así. Es el dar por vividas situaciones que no lo han sido en absoluto.

“Del Sentir” –la primera edición en italiano se remonta al año 1991- aporta una interesante reflexión crítica de la sociedad vigente. Es conveniente añadir lo que apunta la profesora Estefanía Dávila Martín¹⁰² Se refiere a la terminología propia del “sentire” en italiano que, se acerca más al término “escuchar” que lo que podría traducirse directamente como “sentir”. En este sentido, resaltamos cómo se da por escuchado (igual que lo hablado, lo vivido) lo que en realidad no ha sucedido como tal. Hoy, como se apuntaba en el lanzamiento editorial del libro en la editorial Pretextos en el año 2008, “la pregunta de quién siente es reemplazada ya definitivamente por la de quién administra y gestiona la circulación de lo ya sentido”.

En la cultura del rendimiento -seguimos con Perniola- no se orienta a la obtención del placer, sino al mantenimiento de la excitación. Este tipo de experiencia recibe el nombre de la expresión inglesa *high*, y simboliza un estado eufórico permanente, algo que, en Estados Unidos, podría observarse como una situación más próxima a una adicción de comportamiento externo que a un sentimiento interiorizado. Es la euforia permanente, el exceso de positividad del que hablábamos anteriormente. Es la violenta sonrisa que incluye al yo en

¹⁰¹ PERNIOLA, Mario. (2008) “Del Sentir”. Ed. Pretextos.

¹⁰² DÁVILA MARTÍN, Estefanía. Universidad Pública de Navarra. Revista Historia y Comunicación Social de la UCM. 2011, 16, 131-134.

la imparable maquinaria social de una sociedad que va del rendimiento al entretenimiento, de la producción al consumo, y en el que *el propio yo* queda apresado como un objeto más en la sociedad de la anticipación y la auto contemplación.

7.5. La persona y la cosa. Sábato y Julián Marías.

Tuvo el escritor, ensayista, físico y pintor argentino Ernesto Sábato (1911-2011) autor de tres novelas: El túnel, Sobre héroes y tumbas y Abaddón el exterminador, e innumerables ensayos sobre la condición humana, tuvo, decíamos, la necesidad de escribir una “autobiografía espiritual” El título: “Hombres y engranajes”¹⁰³ Así la describía en el prólogo:

“No creo que sea muy desacertado tomar estas páginas como autobiografía espiritual, como diario de una crisis, a la vez personal y universal, como un simple reflejo del derrumbe de la civilización occidental en un hombre de nuestro tiempo. Este derrumbe que los comunistas imaginan un mero derrumbe del sistema capitalista, sin advertir que es la crisis de toda la civilización basada en la razón y la máquina, civilización de la que ellos mismos y su sistema forman parte”.

¹⁰³ Ernesto SÁBATO. “Hombres y engranajes” (23.10.13) Ed. Digital Moro.

... Estas reflexiones no forman un cuerpo sistemático ni pretenden satisfacer las exigencias de la forma literaria: no soy un filósofo y Dios me libre de ser un literato; son la expresión irregular de un hombre de nuestro tiempo que se ha visto obligado a reflexionar sobre el caos que lo rodea”.

Este “hombre de su tiempo”, Sábato, tuvo la necesidad de establecer un orden, como vimos en Morin, que le ayudara a sobrellevar el caos. En medio de este caos, el hombre es un ser perdido y reducido a objeto en una civilización basada en la razón y en la máquina.

“En 1934, -comenta Sábato en el prólogo- cuando era un estudiante, fui enviado a un congreso comunista en Bruselas. Iba a Europa[...]”“... Repentinamente me encontré en un vasto caos de seres y cosas. La existencia, como al personaje de *La náusea*, se me aparecía como un insensato, gigantesco y gelatinoso laberinto; y como él, sentí la ansiedad de un orden puro, de una estructura de acero pulido, nítida y fuerte. Así lo había sentido ya en mi adolescencia, cuando me precipité a la matemática, y ahora se volvía a repetir el fenómeno, aunque con más fuerza y desesperación.

... Este es el hombre moderno. Conoce las fuerzas que gobiernan el mundo, las tiene a su servicio, es el dios de la tierra: es el diablo. Su lema es: Todo puede hacerse. Sus armas son el oro y la inteligencia. Su procedimiento es el cálculo.”

Pero la realidad, continuamos con Sábato, se convierte en una realidad fantasmal, envuelta en una nebulosa en la que no se distinguen los hombres y las cosas. O, en realidad, son lo mismo, hombres-cosas despojados de todos los atributos individuales que puedan perjudicar el funcionamiento de la Gran Maquinaria.

¿Qué atributos individuales son los que pierde el ser humano? El primero del que es despojado es su propia cabeza, y si esto es así, nos dice Robert Musil (1880-1942), si pierde su propia cabeza, pierde también su capacidad de pensar. Pero, ni siquiera, es suficiente hablar sólo de la inteligencia. El hombre, íntegro, pleno; el hombre despierto y receptivo se realiza en un plano todavía superior a ella.

” ¡Ha dicho usted una palabra maravillosa! -exclamó su amigo-. Ahí está el secreto de la vida activa. Con la sola inteligencia no se puede ser moral ni hacer política. La inteligencia no basta. Los hechos decisivos se consuman en un plano superior a ella. Los hombres de éxito amaron la música, la poesía, la forma, la disciplina, la religión, la caballeridad. Me atrevo incluso a asegurar que sólo a los hombres de esta clase les llega a sonreír la suerte; ... aunque hayamos nacido todos para revolucionarios, un buen día descubriremos que el hombre sencillamente bueno, de cualquier clase que sea su inteligencia; el hombre de confianza, jovial, valiente, o sea, el hombre fiel, no solamente proporciona un verdadero gozo al que lo encuentra, sino que es también la auténtica roca sobre la que descansa la vida.

104

¹⁰⁴ MUSIL, Robert. “El hombre sin atributos” Seix Barral. (pág. 271)

El hombre (hombre-roca) que aspire al orden y la política para Musil debe de reunir estas cualidades. El hombre alienado, (hombre-cosa) volvemos a Sábato, se encuentra solo y desamparado en un mundo de circuitos matemáticos y todas las “formas demoníacas” del dinero que son las que, en definitiva, constituyen el último engranaje de la sociedad-máquina a la que se incorpora el hombre-cosa. La ciencia y la máquina, nos comenta Sábato, fueron aislando al hombre que les dio vida. Es la soledad del ser humano, un engranaje más, un “hombre-soldado” dentro de un ejército de soldados numerados, porque el hombre-cosa es un número más, una bala anónima que morirá un día por una bala anónima y será llevado a una tumba simbólica, dentro de un cementerio geométrico y allí, aquella tumba que se hace llamar, nos dice Sábato, Tumba del Soldado Desconocido, “que es como decir tumba del hombre-cosa”.¹⁰⁵

¿Cómo es el ser humano en Julián Marías?

En contra de su contemporáneo Ernesto Sábato, Julián Marías (1914-2005) defiende: La persona no es un objeto. El filósofo y ensayista, discípulo y amigo de Ortega y Gasset, pensaba que imaginar a una persona en esa dirección es reducirla, empequeñecerla. Recogemos unas declaraciones suyas de una conferencia en Madrid que dictó bajo el título, precisamente, “La persona”¹⁰⁶, defendiendo que ello, la persona, es algo que va más allá, en la línea de su

¹⁰⁵ SÁBATO, Ernesto. Ibid. (pág. 75)

¹⁰⁶ MARÍAS, Julián. “La persona”. Conferencia dictada en Madrid en el año 2000. Edición, Ana Lucía y C. Jujikura. <http://www.hottopos.com/mp2/mariaspers.htm>

Maestro Ortega y Gasset (“Razón Vital”) y su visión proyectiva del hombre que veremos a continuación.

“Ser persona es poder ser más, -declaró Julián Marías - en cambio, las cosas no. Las cosas son lo que son. La persona, no. La persona no está dada nunca, está justamente abierta al futuro, abierta a la irrealidad. Y esto tiene un carácter fundamentalmente distinto de toda cosa”.

“Lo que se trata –apuntaba Julián Marías- es de pensar la persona como tal: de no reducir la persona a una cosa, de no tratar al hombre como cosa – porque el hombre es cosa también naturalmente, tiene un organismo, tiene una realidad psicofísica que es cosa y, repito, no muy diferente de los animales superiores. Ahora se están utilizando órganos de animales para sustituir a los órganos enfermos de los hombres, las diferencias orgánicamente no son muy grandes y serán menores todavía cuando se avancen las técnicas. Pero la realidad del *quien*, la realidad del *yo*, la realidad del *tú*, del cual *yo* soy otro *tú*... esto no se parece nada a las cosas, es algo profundamente distinto de toda cosa, incluso de la cosa animal, de la realidad meramente biológica.”

Proponía Julián Marías al final de su conferencia un cambio de perspectiva: “Van a hablar, en este ciclo, del universo, del hombre, de los orígenes del hombre y todo lo que quieran ustedes, que es sumamente importante, sumamente interesante, pero invirtiendo la perspectiva: no partiendo de las cosas, no considerando toda la realidad como cosa, sino

partiendo de esa realidad extrañísima, distinta de todas, que llamamos *persona*, que llamamos *quien*, que llamamos *yo*".¹⁰⁷

7.6. La razón vital de Ortega.

"No somos, nos hacemos, nos vamos construyendo hasta llegar a ser – Comenta Joaquín Aguirre¹⁰⁸. Cada momento de nuestra vida es una interacción entre el entorno y lo vivido". La vida es un recorrido único, el recorrido del yo, unido a sus circunstancias. La vida de José Ortega y Gasset (1883-1955) avanza en la convulsa historia de España, que él mismo vivió: La monarquía de Alfonso XIII (1902-1931), la dictadura de Primo de Rivera (1923), la II República (1931), interrumpida por la Guerra Civil (1936-1939), todo ello unido a los acontecimientos internacionales, la pérdida de Cuba y Filipinas (1898), el surgimientos de EEUU como gran potencia, la I Guerra Mundial (1914-1918), la Revolución Rusa (1917), los fascismos en Italia y Alemania que terminaron con la II Guerra Mundial (1945). Todo lo vivió Ortega.

Una época, sin duda temblorosa, y reflejada no sólo en las artes que, con las Vanguardias, entre finales del S.XIX y principios del XX, querían remover todos los cánones. La Ciencia, desde principios del S.XX experimenta una revolución desde la física, la biología y la genética, y se convierte en un poder

¹⁰⁷ Ibid. MARÍAS, Julián.

¹⁰⁸ AGUIRRE, Joaquín, "Los suicidios de los adolescentes" Blog de noticias y comentario cultural: "Pisando charcos". 2 de mayo, 2019.

imprescindible de la civilización. Imprescindible y con el mayor poder destructor que había tenido hasta entonces.

¿Qué ocurre con la filosofía? No iba a estar ajena a las convulsiones citadas. El pensamiento va a ser más heterogéneo que nunca. “La razón pura” ya no se observa como la única vara de medir; el mundo empírico y la psicología avanzan en una realidad en la que, por encima de todo, se pondera la experiencia, el entorno, lo vivido; lo particular. Es la circunstancia en Ortega, heredero del historicismo de Dilthey; es también la fenomenología de Husserl y el pensamiento heredado en su pupilo, Heidegger, a quien volveremos cuando hablemos de “Ser y Tiempo”.

La vida, para Ortega, no es algo que se pueda acuñar en un término *biológico* sino que es la suma de las huellas que componen una *biografía*. “Vivir es tener que habérselas con algo; con el mundo y consigo mismo”, nos dice en “Ideas y creencias”¹⁰⁹

En la biografía del ser conviven el yo y la circunstancia, las dos señas básicas de la vida humana para Ortega. Una vida que se diferencia de otra vida por las ideas propias, los pensamientos originales que surgen en función de las circunstancias de lo vivido. “Cuando se quiere entender (no dice conocer sino “entender”) a un hombre, la vida de un hombre, procuramos ante todo averiguar cuáles son sus ideas”¹¹⁰ El mundo de las ideas y la razón, Descartes,

¹⁰⁹ ORTEGA Y GASSET, José. (1959) “Ideas y creencias” Espasa Calpe (Pág. 18)

¹¹⁰ Ibid. (Pág.2)

Spinoza, Leibniz queda atrás. La razón pura, la razón cerrada en si misma y cerrada al mundo de lo propio, no puede suplantar la vida. La razón por si sola deja de ser soberana porque, en el arranque del S.XX se ve como una realidad limitada e incompleta.

Hace falta la espontaneidad, nos dice Ortega, la vida de los seres humanos que forman parte de la realidad que les ha tocado vivir. Espontaneidad a la hora de defender las ideas propias, que son la respuesta personal de un hombre que permanece activo, despierto, viviendo su entorno. Espontaneidad también a la hora de adaptar y vivir las creencias, que son esas ideas que no se cuestionan porque han sido aceptadas por el conjunto de la sociedad.

En este péndulo de convicciones transcurre la vida en el pensamiento de Ortega. Él mismo nos dice en la obra, "Ideas y Creencias": "¿No es insensato hacer que penda nuestra vida de la improbable coincidencia entre la realidad y una fantasía nuestra? Insensato lo es, sin duda. Pero no es cuestión de albedrío. Podemos elegir."¹¹¹

José Saramago (1922-2010), de acuerdo con Ortega, afirma que al hombre lo forman sus circunstancias, pero, se pregunta, "¿son siempre las circunstancias, humanas? ¿Son siempre las circunstancias capaces de formar humanamente al hombre? Si yo soy yo y mis circunstancias, entonces, hay que formar esas circunstancias humanamente". (Después, de estas palabras resaltó

¹¹¹ ORTEGA Y GASSET, José. (1959) "Ideas y creencias". Espasa Calpe (Pág. 53)

el titular que se había encontrado en la portada del periódico El Mundo. “El médico de las folclóricas ha sido asesinado”) Y continuó: “Oscar Wilde decía que el periodismo es lo ilegible y la literatura es lo que no se lee. ¿Qué se puede hacer con las palabras, cómo utilizarlas en su recta amplitud? La esperanza está en la esperanza de los débiles.”¹¹²

La vida del ser humano es compleja, pero desde la Razón Vital, Ortega defiende que esta vida compleja, se va elaborando a lo largo de la biografía del hombre con sencilla naturalidad y son las circunstancias las que, a diferencia de la abstracción de la razón hermética, la razón pura, facilitan la comprensión, el progreso y el proyecto de vida de cada ser. En realidad, podría decirse que, para Ortega, lo más parecido a la Razón Pura, si queremos acuñar este término como sinónimo de la verdad absoluta sería, precisamente, la suma de todas las perspectivas o puntos de vista. La vida, entonces, no tendría una fisionomía propia, sino que sería la suma de todas ellas. Esta “perspectiva” es una realidad compartida en el S.XX, por todas las artes: la arquitectura, la pintura, la literatura. Sería el autor norteamericano nacionalizado británico al final de su vida, Henry James (1843-1916) el primer autor en recurrir al término y el primero en querer erradicar el narrador demasiado hablador, demasiado presente. Es más importante no saber y ser capaces de demostrar que no existe una verdad absoluta, sino relativa, igual que una casa posee diferentes ventanas y desde cada una de ellas se ve un paisaje diferente.

¹¹² José Saramago en su encuentro literario con José Luis Sampedro. CBA, Madrid, 17 de Octubre de 2000.

“El pensar tiene que ser libre, incluso para equivocarse. [...] Pero no nos dejan pensar, José Luis (Sampedro) tiene razón. ¿Por qué pensamos como pensamos? Porque lo hacemos dentro del marco de las posibilidades admitidas. Dios, el diablo, el bien, el mal... Todo está en el cerebro. Fuera de ahí no hay nada. Máquinas de explotar, matar, torturar... También podríamos hacer máquinas de pensar.”¹¹³

¹¹³ Ibid.

8. Diálogo, alteridad y comunicación.

Relación	Conectividad
Diálogo	Conexión
Lengua	Código
Escucha (con espera de turno para hablar)	Ejecución directa
Escucha (hermenéutica de la recuperación)	Lectura

8.1. El carácter social de lo humano.

Ser es comunicarse. El diálogo es algo humanizante. Este es el punto de partida en este recuadro que habla de la característica fundamental del ser humano, un ser social que, a través de la palabra y el lenguaje no verbal, desarrolla un contacto interpersonal que le hace crecer en sabiduría,

permitiéndole acceder a lo que Buber llama, conocimiento metafísico. Escuchar, comprender, compartir, serán requisitos indispensables en el proceso dialógico, entendido éste, como un saberse poner en el lugar del otro, preocuparse por el otro, acceder a un conocimiento que vaya más allá del propio. Desde la palabra, la sociedad se convierte en una polifonía, nos dice Bajtin (1895-1975). Un conjunto de voces, no sólo en conexión sino interrelacionadas unas con otras.

El lenguaje humano se basa en la expresión; el lenguaje maquinal, en cambio, se centra en la concreción. Las personas dialogan, las máquinas intercambian información. Es éste un camino que va de lo humano a lo maquinal, un camino que trata de avanzar de lo complejo a lo simplificado: de la expresión (sentimientos, ideas) a la producción (lenguaje unívoco de los datos) pasando por un proceso de abstracción (conceptos, lógica) Es, por tanto, un camino deshumanizante.

En la columna de la derecha vemos la alternativa maquinal al diálogo a través de vías no interpersonales que posibilitan, de manera eficaz, la comunicación o conexión; es la característica maquinal a través de la cual se posibilita el contacto a través de ejecuciones directas y unos códigos específicos. En ese caso, *la otredad, como intercambio dinámico e interpersonal* del que nos hablan, como veremos en este punto, tanto Buber, como Lévinas o Bajtin, desaparece. Desaparece también, o aparece laminada, la capacidad de escucha o atención, algo que podría empujar al ser humano a

comportamientos pasivos de interrelación, como defenderán Deleuze y Byung-Chul-Han.

8.2 El lenguaje frente al lenguaje maquinal.

“Aún somos descendientes del S.XVIII, y somos los últimos. Descendemos de la Enciclopedia. El fin del milenio supone el fin de una mentalidad. Ya, Umberto Eco, habla de que se está preparando un nuevo ser humano. Estamos todos los días condicionados por la Globalización, las multinacionales. El consumismo lleva a cosificarnos también las personas, tanto que, si vemos el anuncio de un coche, por ejemplo, la cosa al servicio del coche somos nosotros mismos... Esto no está llevando a la antropomorfización del objeto”.¹¹⁴ En estos términos se expresaba José Luis Sampedro “Cuanto más viejo soy, más radical. Las palabras nos las han secuestrado para que sirvan para otra cosa”¹¹⁵

Si las palabras han sido secuestradas, los números, a veces, parece que se han quedado solos en su protagonismo. “El dataísmo no es ni liberal ni humanista. Sin embargo, debe señalarse que tampoco es antihumanista. No tiene nada en contra de las experiencias humanas. Simplemente, no cree que sean intrínsecamente valiosas”, nos dice Yuval N. Harari ¹¹⁶ Cruzamos el puente de lo humano a lo maquinal, por ejemplo, en nuestro contacto con los demás. Como nos dice Sherry Turkle a continuación, hablamos todo el tiempo.

¹¹⁴ SAMPEDRO, José Luis. Notas de su conferencia junto a José Saramago. CBA Madrid, 17 de octubre 2000.

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ HARARI, Yuval Nohal. (2015) “Homo Deus. Breve historia del mañana”. Debate. (Pág.421)

Escribimos textos, en nuestro blog, chat, Instagram y nos sentimos como en casa en el centelleo de nuestras pantallas, tal vez olvidando a veces qué es un contacto electrónico o qué es una conversación cara a cara:

“We are talking all the time. We text and post and chat. We may even begin to feel more at home in the world of our screens. Among family and Friends, among colleges and lovers, we turn to ur phones instead of each other. We readily admit we would rather den dan electronic message or mail tan commit to a face-to-face or a telephone call. The new mediated life has gotten us into a trouble.”¹¹⁷

Los seres humanos se han demostrado a sí mismos en los últimos años que pueden alternar diferentes formas de comunicación a un tiempo; pueden relacionarse y llevar a cabo tareas en mundos paralelos, duplicando la atención en distintos escenarios, reales o virtuales. Pueden, absolutamente, convivir con el lenguaje metafísico y el lenguaje maquinal. Sin embargo, el crecimiento de nuestros dispositivos y medios virtuales (teléfono, ordenador, ipad, redes sociales...) ha derivado la comunicación hacia múltiples conexiones mediadas en un derivado de caminos, alejados todos del tradicional encuentro interpersonal.

La conversación “cara-a-cara”, según defiende Sherry Turkle es la acción más humana y humanizante del ser humano ya que se está plenamente presente frente al otro y entregado en la escucha. Es, además, la práctica con la que mejor podemos desarrollar nuestra capacidad de empatizar con el otro

¹¹⁷ TURKLE, Sherry. (2015) “Reclaiming Conversation. The power of talk in a digital age”. Penguin Press. N.York. (Pág. 3)

y con el entorno en general. Nos posibilita, además, la capacidad de desarrollar nuestra capacidad de autorreflexión.

Si esto es así, implica, que, por el contrario, su ausencia, nos lleva a la situación opuesta: El decaimiento de la empatía, y una mayor dificultad en establecer relaciones de habla y escucha personales. Es la interconexión, la información, el entretenimiento. Los niños, desde pequeños, se acostumbran con naturalidad a los destellos visuales de atención a través de los juegos adaptados para cada edad y que reciben, ininterrumpidamente, en sus pequeños teléfonos o ipad infantiles.

“La tecnología es un asalto a la empatía” declara Sherry Turkle ¹¹⁸ Los individuos, siguiendo su razonamiento, comienzan a relacionarse consigo mismos a través de las distintas caras de la tribu de su “yo”. A través de sus diferentes caras en sus diferentes dispositivos electrónicos... “cured of talking”, estamos curados de hablar, comenta.

¿Qué ocurre con los datos? Los números son muy seductores y hoy acompañan en toda narración. Los individuos, tal vez como reacción –o continuación- del desarrollo de la comunicación maquinal desde el “yo” piensan acerca de sí mismos, pero en términos de valoraciones generales, puntuaciones, promedios... Esto, no es nuevo, siempre lo hemos visto a través de la búsqueda de la identidad con los horóscopos, los concursos o los test de personalidad en las revistas. Hoy, en cambio, la gran diferencia es que existe

¹¹⁸ Ibid.

una app para cada finalidad, ya sean aplicaciones para asuntos relacionados con el cuerpo o el alma. Y cada app, y su algoritmo, envuelve al ser en datos.

8.2.1. Una silla, dos sillas, tres sillas.

Sherry Turkle habla de la Conversación, estructurando su contenido en distintas partes. 1 silla: la conversación con uno mismo. 2 sillas, la conversación con la familia, los amigos, la pareja. Es al hablar de las 3 sillas, cuando remite al mundo de la educación y el trabajo y ahí muestra especialmente cómo las nuevas herramientas de comunicación maquinal están transformando la conversación tanto en las aulas –y con ello el proceso de aprendizaje- como en el lugar de trabajo.

La profesora del Odessa College, Almudena Aguirre, nos hablará en la entrevista que se acompaña en la III Parte de esta investigación, de las dificultades cada vez mayores que hay para conseguir que los alumnos quieran trabajar en equipo en la clase. El alumno, cada vez más, tiende a aislarse, y ofrece resistencia a la hora de tener que compartir tiempo de trabajo cercano con otros compañeros.

Por otro lado, existe la redefinición del tiempo 24/7 que ya se mantiene en ambos mundos, educativo y laboral. La presencia permanente del profesor, atento a sus alumnos, sin horarios definidos, y la misma dedicación del trabajador hacia su empresa en un tiempo sin interrupción a través de la

comunicación maquinal, debilita -por la falta de uso- la fortaleza del lenguaje metafísico en la defensa de las ideas.

En este sentido, El filósofo Allan Bloom, como nos recuerda Turkle¹¹⁹, nos dice:

“Freedom of the mind requires not only the absence of legal constraints but the presence of alternative thoughts. The most successful tyranny is not the one that uses force to assure uniformity, but the one that removes awareness of other possibilities” Y, parece que el encuentro directo, posibilita mejor la interacción natural entre dos o más personas. Sentirse libre de mente no es solo algo que está al alcance cuando no existe el contraste de ideas sino también cuando hay alternancia de pensamientos diversos. Hay que mantenerse firme en lo que es ser uno mismo, como nos recuerda Bloom en la anterior reseña citada.

“La tecnología me hace ser más productivo aunque, reconozco, la calidad de mi pensamiento, disminuye”, dice una trabajadora en palabras recogidas por S. Turkle¹²⁰

Los estudiantes, por otro lado, prefieren expresar sus ideas fuerza por escrito ya que encuentran que pueden defenderlas así con mayor capacidad y persuasión. Por este motivo terminan trasladando las reuniones cara a cara con

¹¹⁹ Ibid. TURKLE, S. (Pág. 307)

¹²⁰ Ibid. TURKLE, S. (Pág. 254)

los profesores hacia otras coordenadas diferentes de espacio y de tiempo, con transacciones defendidas a través de email.

¿Cómo está evolucionando la espontaneidad? Podría parecer que ahora resulta más sencillo ser uno mismo ante el espejo de la máquina o respondiendo un email, por escrito, en la distancia. Más allá de las reuniones de trabajo por Skype, cuando se tiene una llamada por teléfono cotidiana, poco a poco se está introduciendo la costumbre de avisar con antelación a través de un mensaje sobre la conveniencia o no de establecer la llamada en ese momento o postergarla. Se va aniquilando la espontaneidad.

La máquina aumenta la productividad o, al menos, ejerce sobre el trabajador esta sensación. Es también cierto que promueve el multitask, el solapamiento de comunicaciones al tiempo y la dispersión de la atención. Por un lado, se refleja la alteridad de atención (alternancia de ipad, teléfono, ordenador) en una reunión. Por otro, se percibe el individualismo; una vez uno termina con la presentación del punto concreto bajo su responsabilidad, llega la desconexión, desatendiendo el resto de las ponencias. Es ampliamente debatido el problema de la atención continua en las reuniones de trabajo. Son conocidos los ascensos y descensos de atención en estas conversaciones habladas, es por ello que se usan las continuas llamadas de atención o “memes” para intentar solucionar estos inconvenientes de atención mermada en las reuniones con lenguaje metafísico

Todo necesita una pausa. “El cuerpo ingiere tres comidas al día y cada una de ellas necesita su digestión –escuché a José Saramago-¹²¹ De igual manera, la información también necesita su digestión. [...] Parece que no nos interesa mucho tener 500 periódicos pero sí 500 canales de televisión. El zapping es el caos.”

La confrontación dialéctica, en cambio, nos somete a nuevos puntos de vista, no solo de las ideas de los demás sino las de nosotros mismos. Nos fuerza a mirarnos desde la observación del otro. Nos anima a conocer nuestras ideas, enriquecidas desde la mirada ajena. En definitiva, nos hace ver nuestro yo interior desde las ideas que defendemos, desde las cosas que deseamos. Y esto es un acercamiento a nuestra identidad. Sin embargo, si nuestra relación es digital, maquinal, la dialéctica se centra en una respuesta binaria a la que nos acercamos, sintetizando nuestra forma de ser, desde nuestras elecciones más que desde nuestras ideas, desde nuestros anhelos. Al final, puede darse que el algoritmo de una máquina sepa más de nosotros que nosotros mismos. Puede ocurrir que, después de responder una encuesta, por ejemplo, de productos alimenticios, recibamos posteriormente reclamos o llamamientos publicitarios de distintos alimentos... Tal vez, es cierto, puede darse que la máquina, el algoritmo, se convierta en “la caja negra” de cada persona, que conozca cosas de nosotros que nosotros mismos ignoramos.

“A medida que el sistema global de procesamiento de datos se vuelve omnisciente y omnipotente –nos dice Yuval Noah Harari- conectarse con el sistema se convierte en el

¹²¹ José Saramago y Jose Luis Sampedro. Encuentro literario CBA Madrid, 17 de Octubre 2000.

origen de todo sentido. Los humanos quieren fusionarse con el flujo de datos porque, cuando formas parte del flujo de datos, formas parte de algo mucho mayor que tú. Las religiones tradicionales te decían que todas y cada una de tus palabras y actos formaban parte de un gran plan cósmico, y que Dios te observaba en todo momento, y le importaban todos tus pensamientos y sentimientos. La religión de los datos sostiene ahora que todas y cada una de tus palabras y actos forman parte del gran flujo de datos, que los algoritmos te observan constantemente y que les importa todo lo que haces y sientes. Eso gusta mucho a la mayoría de la gente. Para los verdaderos creyentes, estar desconectados del flujo de datos supone arriesgarse a perder el sentido mismo de la vida. ¿Qué sentido tiene hacer o experimentar algo si nadie se entera y si no aporta algo al intercambio global de información?”.¹²²

La relación con un grupo entre iguales, a través de las nuevas tecnologías, suma dos ámbitos: por un lado, la relación maquinal, y, por otro, una relación muy delimitada, con conversaciones por mail (o FB, etc) dentro de un grupo cerrado de intereses muy similares. La autora Sherry Turkle resalta la importancia del encuentro público, “la plaza pública” y recuerda las palabras del sociólogo Jürgen Habermas relacionando el auge de los cafés ingleses en el siglo XVII con el ascenso de la esfera pública.¹²³ Allí, en los cafés, podían coincidir debatiendo de un mismo asunto que apareciera publicado en el periódico, un barón, un lord, un zapatero, un sastre, un empresario de vinos... Y todas eran opiniones igualmente escuchadas.

En este sentido, como veremos más adelante, la sociedad americana, consciente de su soledad, y aislamiento, comienza a detectar la necesidad de salir a la calle y conquistar nuevos espacios físicos. Para ello, comienza a

¹²² HARARI, Yuval Noah. (2015) “Homo Deus”. Debate. (pág.419)

¹²³ Ibid. Turkle, S. (Pág. 332)

manifestar interés por aprender un segundo idioma, empatizar con otras personas, compartir los paseos con gente que no tiene que ser igual, asistir a encuentros. Surgen cada día, negocios relacionados con ello, algo que está comenzando en Los Ángeles, ciudad siempre en cabeza en el surgimiento de nuevas alternativas sociales y su explotación mercantil.

8.3. El diálogo desde la palabra.

“La palabra *diálogo* viene del latín *dialogus*, que a su vez viene del griego *διάλογος* *diálogos*, compuesta por *dia* (a través de) y *logos* (palabra). Aunque normalmente contraponemos *diálogo* a *monólogo*, lo cierto es que en griego «dos» no se dice *dia*, sino *duo*. Por consiguiente, diálogo no hace, en su acepción original, referencia a los interlocutores sino a la palabra o el lenguaje razonado como vehículo. Este origen nos sirve para subrayar la importancia del contenido del diálogo. Dialogar no significa solo debatir, sino hacer uso de la palabra como vehículo para algo”.¹²⁴

La palabra es la esencia del diálogo. Es lo que posibilita o conduce la “plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos”. Tal es la definición de “diálogo” según el *Diccionario de la Lengua Española*. Otra acepción nos habla de “discusión o trato en busca de avenencia”. Vemos, por tanto, cómo, en ambas entradas del Diccionario de la Lengua Española, se relacionan con la palabra “diálogo” las consideraciones de *afecto*, *conocimiento*, *búsqueda de entendimiento*; tres características sin las

¹²⁴ RIEZU AGUIRRE, Xabier. (2016) “Virtudes que no están de moda”/ “El diálogo”. *Sal Terrae* Tomo 104/7 (pág. 613-624)

que no podría entenderse una conversación. Frente a la comunicación maquinal -la conexión, la conectividad, el uso de códigos- el diálogo, con la palabra, es transmisor de sentimientos; la comunicación es lo que nos hace humanos.

Como refleja Xabier Riezu,¹²⁵ la historia de la filosofía nos deja grandes enseñanzas sobre el diálogo desde sus propios orígenes.

“Entre los griegos, el maestro de la dialéctica es, sin duda, Sócrates. Los diálogos socráticos que leemos en la obra de su discípulo Platón, nos muestran una forma de entender el diálogo como enseñanza y aprendizaje que posibilita el descubrimiento de la verdad. Sócrates se enfrentó a quienes pretendían hacer del discurso una mera técnica retórica y herramienta de poder”.

El diálogo no significa que exista sólo como medio para la búsqueda racional de la verdad; los componentes afectivos (*afectividad* en el diálogo de lo humano sobre la *efectividad* en el diálogo de lo maquinal) Dialogamos, muchas veces, sin ningún fin, más allá de lo que significa compartir la vida, que lo es todo. Las personas dialogan para conocerse mutuamente, para descubrirse, para intercambiar sensaciones. Importar al otro, que el otro se manifieste interesado en uno es la base del confort que aporta el reconocimiento. La falta de felicidad, en el mismo sentido, será el no sentirse deseado por el otro.

En el siglo XX, el diálogo cobra una importancia mayor al ponerse de manifiesto que el sujeto se constituye en sociedad en relación con los demás.

¹²⁵ Ibid.

“Autores como Freud o Mead vislumbran que el sujeto se constituye en sociedad en su relación con los demás. Más recientemente, los filósofos de la razón comunicativa y de la ética discursiva, como Habermas y Aple, nos han enseñado a pensar las condiciones necesarias para la construcción de procesos deliberativos en sociedades democráticas y a tomar en consideración las consecuencias éticas de cualquier diálogo, en términos de reconocimiento de la dignidad de las personas. El simple hecho de disponerse a entrar al diálogo presupone ya la aceptación de unos valores como la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto, etc. “ ¹²⁶

Martin Buber (1878- 1965) y Emmanuel Lévinas (1906-1995) como reconoce Xabier Riezu ¹²⁷ - de quien incluimos una entrevista en la III Parte de esta investigación- llevarán a cabo “una verdadera *filosofía del diálogo*” ¹²⁸. El ser es un ser social; sobre este andamio se crea la persona que existe en cuanto que se relaciona con los demás. La consideración del Otro, además, se convierte, en Lévinas (1906-1995) y en Bajtin (1895-1975) en una exigencia ética.

“La palabra es acto ético, acción sobre el mundo y el otro; nos hace contraer una responsabilidad concreta y ontológica a la vez para con el mundo y el otro, y es nuestra manera de ser y existir en este mundo y en la trascendencia. “¹²⁹ Bajo la idea de responsabilidad dialógica, es con lo que el filósofo ruso centra su concepción del mundo: un hombre responsable y

¹²⁶ Ibid.

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ Ibid.

¹²⁹ BUBNOVA, Tatiana (2006) “Voz, sentido y diálogo en Bajtin”. Acta Poética 27 (1) Primavera. (Pág. 113)

dinámico en su comunicación con sus semejantes, mediante el lenguaje entendido como acto ético. “Para Bajtin *ser* es comunicarse dialógicamente y no un medio autónomo que genere sentidos propios”¹³⁰

8.4. Juntura. Conexión. Alteridad. Bajtin. Lévinas.

El Otro, los demás, son lo que nos constituyen en esencia como seres humanos que anhelan compartir interrogantes y afectos. Preocuparse por el otro, y ser motivo de atención para el otro es la base del ser humano, abierto a los demás. En esta experiencia a través del lenguaje, dentro de la citada intercomunicación de entrega y receptividad, queda constituida la persona.

“La lengua, si no lo es todo en la vida humana, está en todo, orgánicamente integrada en el acto ético bilateral, de modo que se puede hablar, entre la infinita variedad de los actos humanos, de acto acción física, acto pensamiento, acto sentimiento, acto estético o artístico, acto cognoscitivo, y del acto enunciado en sí. El lenguaje está orgánicamente integrado en todo tipo de actos. Así, el sentido de la palabra dicha se fusiona y se imbrica con la acción y adquiere el poder de una acción. Asimismo, la palabra escrita conserva este poder de ascendente sobre el mundo y contiene elementos persuasivos capaces de provocar la respuesta del otro. Y estos elementos de la palabra escrita están pensados como elementos del discurso oral traducido en letra, como rasgos estructurales que constituyen una voz escrita.”¹³¹

¹³⁰ Ibid (Pág.100)

¹³¹ Ibid. (Pág.113)

El carácter social de lo humano queda reflejado en la filosofía de nuestro entorno en autores como Ortega y Gasset, Julián Marías o Zubiri. Es este carácter social lo que predispone al ser humano en su condición de apertura hacia el Otro. Así, a través del diálogo, el ser construye su identidad en un principio, una identidad que irá transformando, modulando, a lo largo de su vida, también a través del diálogo, siempre que no caiga preso de férreas ideas inamovibles ni el anclaje de estereotipos e ideas heredadas, como veremos en el Capítulo 9: “Desarrollo y evolución, historia y memoria”, al hablar del diálogo cultural.

“El mundo que nos rodea, según Bajtín, está poblado de voces de otras personas, voces que son palabras en el sentido de “enunciados”: “Vivo en un mundo poblado de palabras ajenas. Y toda mi vida, entonces, no es sino la orientación en el mundo de las palabras ajenas, desde asimilarlas, en el proceso de adquisición del habla, y hasta apropiarme de todos los tesoros de la cultura”¹³²

Involucrarse en una actitud o proceso de comprensión para llegar a dar un sentido a aquellos mensajes que llegan de las voces ajenas es algo fundamental en el pensamiento de Bajtin. La sociedad, para el filósofo ruso, es un conjunto de voces, una polifonía; una orquestación en la que, cada cual, defiende una voz musical, un instrumento. Las palabras siempre están dirigidas a alguien, siempre esperan ser escuchadas y rebatidas, y sólo es posible responder –y, por tanto, no anteponerse– una vez se haya dicho algo antes que nosotros. Es un *baile dialógico* a modo de acto-respuesta en el que todo cobra

¹³² Ibid. (Pág.101)

sentido cuando, el conjunto de los participantes, no solo están físicamente presentes, sino que, activamente, se escuchan, se atienden.

La presencia activa -ética- del dialogante, conlleva atención y escucha. Sin esta presencia activa –y, por tanto, responsable en Bajtin- el ser se encontraría perdido en medio de esta polifonía. Se encontraría, como recoge en sus palabras, Tatiana Bubnova “enredado y penetrado por ideas comunes, puntos de vista, evaluaciones ajenas, acentos. La palabra orientada hacia su objeto entra en este medio de las palabras, valoraciones y acentos lejanos, dialógicamente agitado. Se entreteje con sus complejas interrelaciones, se funde con unas, rechaza otras, se entrecruza con terceras...”¹³³

Todo está entrelazado Nos dice Josep María Esquirol (1963) ¹³⁴ : El hombre es nexos, es unión, es “juntura”:

“El hombre es juntura porque hace juntura. Es su *modo de ser*. Relacionamos, unimos, juntamos. Su característica ontológica consiste en el hecho de que existe uniendo y suturando. Es la conjunción, una y (i griega) . Tanto el discurso como el amparo son formas de juntar”.

Es la i griega la propia letra del Yo, la vigésimo octava letra de nuestro alfabeto que, en cambio, no tiene sillón en la Real Academia de la Lengua, una anécdota que llamó la atención de esta doctoranda y así lo hizo saber en una carta remitida al Director de la Real Academia de la Lengua.

¹³³ Ibid. (Pág. 106)

¹³⁴ ESQUIROL, Josep María. (2015) La Resistencia íntima. Acantilado. (Pág. 175-176)

Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena, fundador y primer director de la Academia Española de la Lengua, entre 1713 y 1725) se reservó para él el sillón, al parecer, más codiciado, la A mayúscula. La A de Academia.

No quiero extenderme en este asunto de la “i” griega, conjunción copulativa, a la que nos ha llevado el propio Bajtin, Josep María Esquirol y su idea de “juntura” y con la que continuaremos con Lévinas y su concepto de la intersubjetividad. Sólo concluir que fue, a mediados del S.XIX, cuando se quiso ampliar el número de plazas académicas (hoy son 46 académicos de número) en la RAE, por ello hubo que ampliar igualmente el alfabeto y esto se presentaba como una misión imposible cuando ya se había llegado a la Z mayúscula. Sólo podía conseguirse esta misión volviendo a comenzar por la *a*, desde las minúsculas.

Pero atrás quedaban dos ausencias: la W y la Y, letras excluidas. Sobre ellas fue mi llamada de atención, especialmente sobre la i griega, cuestionando y cuestionándome si no debería tener su propio sillón en la Academia nuestra letra vigésimo octava del alfabeto. Una letra que aun hoy podríamos considerar más *necesaria* si cabe en estos tiempos de ausencia de diálogo en nuestra clase política; una letra que une y anima a la plática, a la “juntura”, a la alteridad del ser.

El devenir, el advenimiento del yo surgirá en un entorno en el que exista la posibilidad de un intercambio de pareceres, esto es, la intersubjetividad, una de las grandes preocupaciones de Emmanuel Lévinas para quien “encontrase

con un hombre “es un enigma que nos mantiene en vela”¹³⁵

“El verdadero ser no es el de la subjetividad individual, sino el de la intersubjetividad que se construye en la relación mutua”, dirá Xabier Riezu.¹³⁶ Lévinas cree, en cambio, “esta temática –de la intersubjetividad- es inusual en la filosofía occidental, que ha privilegiado el conocimiento y ha reducido todo lo demás a un simple producto de la espontaneidad; así niega lo irracional por carecer de sentido e imposibilita la aparición del otro (a no ser que éste se entienda como lo otro del sujeto). Por eso, la filosofía tradicional es una filosofía del yo”.¹³⁷

La preocupación por el Otro, igual que en Bajtin y en Buber, supone un paso hacia adelante en la búsqueda de un conocimiento desde la alteridad del ser.

“Contra las concepciones habituales, Levinas se niega a entender al otro como otro yo, o como alguien que es de otro modo. Para que sea otro, no puede ni siquiera compararse con el Mismo. Busca un de otro modo, un mas allá, pero, al mismo tiempo, rechaza la posibilidad de explicar estas categorías a partir de entidades transcendentales: el Otro no es Dios. Es cierto que Lévinas formula este problema de manera ambigua, pero asegura que solo a partir de la relación con el Otro, Dios significa algo para el pensamiento, y no a la inversa”¹³⁸

¹³⁵ LÉVINAS, E. (1983) “Die Spur des Anderen. Untersuchungen zur Phänomenologie und Sozialphilosophie” Friburgo-Múnich, Karl Alber. (Pág.120). Op.cit. Byung-Chul Han. “La expulsión de lo distinto” (2017) Herder (Pág.109)

¹³⁶ AGUIRRE RIEZU, Xabier. (2016) “Virtudes que no están de moda”/ “El diálogo”. Sal Terrae Tomo 104/7 (pág. 617)

¹³⁷ LÓPEZ SAENZ María del Carmen. “El otro en la filosofía de Lévinas”. UNED (Pág.265)

¹³⁸ Ibid (Pág.268)

En el contexto dialógico, lo que nos rodea es aquello que nos entrelaza. En realidad, si volvemos a la raíz latina del término *contextere* significa “entrelazar”. Frente a ello, la contextualidad maquinal nos ofrece un “todo conectado” sin alma, en el que su origen e interrelación no está en la persona sino en la actividad que esa persona genera a través de la máquina. Surge un nuevo entorno, una nueva forma de relacionarse a través de la máquina. Aquello que rodea es un nuevo ámbito que se instala dentro de una sociedad más acomodaticia y dependiente; una sociedad interconectada que, como apuntábamos ahora, se relaciona a través de compartir información, como si fuera necesario inventar otra forma de “cercanía”. El conocimiento, la vivencia, en el mundo de la máquina, surge aislada a través de ejecuciones directas y de manera individual, y se “comparte” después. Esta es la hermenéutica aceptada en la relación persona-máquina. Es la forma en la que hoy, siguiendo a Heidegger, el ser existente ha sido arrojado al mundo.

8.4.1. El silencio, la escucha, las pausas.

Toda escucha activa requiere una atención, una hermenéutica de la recuperación, tanto en la espera de un turno para hablar como en el proceso de escucha y asimilación de lo escuchado de aquello que uno recibe del interlocutor, o interlocutores. En medio de todo ello, el silencio se entiende como ausencia de palabra, unos tiempos de recuperación natural para asimilar lo escuchado. El romper el silencio mediante el sonido, puede ser una acción

mecánica, pero , como recogemos en el pensamiento de Bajtin¹³⁹, “el romper el callar mediante la palabra es un acto personalizado y pleno de sentido. En el silencio nada suena (o *algo* no suena); en la taciturnidad nadie habla (o *alguien* no habla). El callar sólo es posible en un mundo humano (y tiene sentido solamente para el ser humano)”.

El Papá Francisco, a lo largo de una serie de entrevistas en profundidad con el sociólogo francés Dominique Wolton, publicadas recientemente ¹⁴⁰, habla sobre el silencio. El silencio y la comunicación. Alude, Dominique Wolton, en una de sus reflexiones, “Sería fantástico si se pudiera llevar el silencio a amplias audiencias. Es esencial el silencio en este mundo rápido y ruidoso”. Salvo el silencio formal, el utilizado protocolariamente, que deja de ser silencio y se convierte en otra cosa, comenta el papa Francisco, y añade:

“Desde mi propia experiencia, le puedo decir que yo no me puedo comunicar sin usar el silencio. En la más auténtica experiencia de amor y amistad; amor de una madre, de un padre, de los hermanos y hermanas, los momentos más bellos son aquellos que vienen de la mezcla de las palabras, los gestos y el silencio.

...

Sigo pensando lo que le dije a la gente joven en Cracovia en 2016. Hemos de tender puentes, no construir muros. ¿Y cuál es el puente fundamental? ¿Cuál es el mejor lazo que un ser humano puede tender a otro ser humano?

¹³⁹ Ibid. BUBNOVA, Tatiana (Pág.105)

¹⁴⁰ Pope Francis and Dominique Wolton. “The future of faith. The path of change in politics and society”. (2018) St.Martin’s Press.

¿Cuál es el puente más humano? Tomarle la mano. Cuando saludo a otro ser humano, estoy construyendo un puente ”.¹⁴¹

La réplica maquinal –también en silencio, de otra manera- a este proceso de intercambio de información se llevaría a cabo a través de una ejecución directa, automática, de lectura. Si la escucha dialógica supone la atención interpersonal, la ejecución maquinal nos lleva a pensar en un acto de lectura. Bajtín atrae la atención hacia el estatus de la alternancia del silencio y el sonido, de la percepción del sonido (sobre el fondo del silencio). Sobre él surge la palabra, el tono, la expresión. La conectividad maquinal es siempre silencio.

En el proceso dialógico, el ser va más allá: Necesita entender y entenderse con los otros.

“¿Qué significa la constante intención de hacerse entender y de entenderse con los otros? Con el diálogo aparece la otra forma de juntar: el pensamiento que procesa dialogando. ¿No son el símbolo y la palabra los medios del Ayuntamiento? “De lo que no puede hablarse, hay que guardar silencio”¹⁴²

Sin embargo, hoy el diálogo parece estar en crisis en la sociedad, tanto en la clase política como entre generaciones o en la propia familia. Si esto es así, ¿qué se debería hacer para reconducir la situación?, le preguntamos a

¹⁴¹ Ibid. Capítulo 4.

¹⁴² Esquirol, Josep María. (2015) La Resistencia íntima. Acantilado. (Pág. 175-176)

Xabier Aguirre -Profesor de la Universidad de Deusto y miembro del Centro de Ética Aplicada de la misma universidad- en la III Parte de esta investigación.

“Creo que debe fomentarse la disposición al diálogo como virtud. En ocasiones se aplaude el asertividad y la firmeza, la convicción sin fisuras; y en cambio se percibe la duda y la apertura a otras ideas como debilidad. Esto ocurre a nivel interpersonal y también a nivel político. Busquemos líderes con audacia para generar espacios de encuentro.”¹⁴³

Frente a la conectividad maquinal, que es lectura, el diálogo es atención, es “virtud” como nos dice el Profesor Riezu. En el diálogo, más allá de la compartición de información, el habla, el lenguaje verbal y no verbal, hace comprender el contenido de lo hablado a todos los participantes que se mueven en el mismo entorno físico. La expresión, las pausas, por añadidura, acentúan la verosimilitud y la autenticidad de lo hablado, así como la evolución natural del momento que, en ocasiones, deriva en silencio.

Pablo D’Ors (1963-) en “Biografía del Silencio”, se centra en su valor, desde la meditación, aunque su reflexión bien se puede aplicar al diálogo interpersonal:

“El silencio es sólo el marco o el contexto que posibilita todo lo demás. ¿Y qué es todo lo demás? Lo sorprendente es que no es nada, nada en absoluto: La vida misma que transcurre, nada en especial. Claro que digo “nada”, pero muy bien podría también decir “todo””.¹⁴⁴

¹⁴³ Parte III de esta investigación. Entrevista con Xabier Riezu Aguirre.

¹⁴⁴ D’ORS, P. (2014) “Biografía del silencio”. Ed. Siruela. (Pág.20)

El silencio posibilita el acontecer, acogiéndolo, como en un nido; en el diálogo, además, ensalza, enmarca, asevera, matiza de mil maneras las pausas entre los contenidos que fluyen en el habla. La conversación es un baile acompasado que esconde un secreto, “El secreto de las insinuaciones y el misterio de las pausas” como nos dice José Lezama Lima (1910-1976). El escritor y poeta cubano, en su libro de ensayos “Algunos tratados de La Habana” ¹⁴⁵ dedica algunos de ellos a nuestro “apetito por conocer” y al arte de la conversación, y su ritmo natural. Una conversación, invisiblemente entrecortada por la escucha y el silencio, como nos apunta Bajtin, generando ésta una cadencia y una modulación de la voz que origina un ritmo acompasado, y, sin embargo, incierto, imprevisible, al albur de las reacciones de los interlocutores. Un ritmo intercalado que avanza como el poeta describe metafóricamente “entre el salto de la sardina y el del pez espada.... Entre el instante que se regala y el fruto que se recoge”.¹⁴⁶ Una de las principales características de la conversación son esos paréntesis que se establecen y dan lugar a la escucha y a la hermenéutica de la atención. “Es el tiempo de perdición, islote donde la eternidad borra su acecho para rendirse a las solicitudes de la gracia y a las lámparas prudentes”¹⁴⁷

El resultado, como veremos más adelante en Martín Buber (1878-1965), es el intercambio de información entre los interlocutores y, por tanto, el acceso al conocimiento metafísico a través del diálogo, ese “gracioso logo relacionable”, en palabras de Lezama Lima.

¹⁴⁵ LEZAMA LIMA José. (1971) “Algunos tratados de La Habana” Ed. Anagrama (Ensayos)

¹⁴⁶ Ibid. Ensayo: “De la conversación”.

¹⁴⁷ Ibid.

“El yo confidencial, convicciones previas, *autoritas* destemplada, humores tornadizos... Muros enguinaldados, cerrazones que aturden y sobresaltan la deliciosa prueba de lo conversable. Resguardo de gravitaciones y pesadeces impiden la lenta sorpresa de lo que se desprende y flota en la pura sustancia conversable, reconstruida después por los recuerdos y sus leyes de sutilísima convocatoria, deslizando con el agrado ondulante, una incitación perdurable. Cortesanía que se hace cultura; cultura, avisada como la oreja del lince, burlando al tiempo en los momentáneos agrupamientos de un gracioso “logos” relacionable” .¹⁴⁸

8.5. El conocimiento metafísico. Martín Buber.

“El lenguaje es el acelerador de todos los procesos, tanto de los que permiten la reflexión íntima (la conciencia) como la interacción con los otros (la comunicación, la memoria colectiva, el juego social, etc”), nos dice Joaquín Aguirre.¹⁴⁹ La relación con el Otro no puede ser de otra manera que, en diálogo, en una relación en la que no existen fronteras, no hay límites sino espontaneidad y atención. Esta relación con el otro nos lleva a una disposición trascendente al propio yo. “Pero una relación cuyos términos no forman una totalidad sólo puede producirse como intercambio entre el yo y el otro “cara a cara, apunta Tomeu Barceló .¹⁵⁰ Para que esa relación se produzca hace falta, ineludiblemente, poder decir *yo*, esto es, conocer el recorrido desde el que uno distancia el *yo* del *otro*, los demás. Conocerse a sí mismo es la base de la

¹⁴⁸ Ibid. Ensayo: “De la conversación”.

¹⁴⁹ AGUIRRE, Joaquín. “Cuerpos, mentes e inteligencia artificial” (15 de agosto, 2019) Blog cultural, *Pisando Charcos*. <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/2019/08/cuerpos-mentes-e-inteligencia-artificial.html>

¹⁵⁰ BARCELÓ, Tomeu. “El problema del conocimiento del otro y de la comunicación intersubjetiva a través del pensamiento de Martin Buber. www.tomeubarcelo.com

comunicación y el intercambio de ideas. Una relación desde la que se respeta la alteridad del ser; esa distancia que separa al yo del otro. El lenguaje es el que posibilita esta relación directa entre ambos. Sin embargo, según alude Tomeu Barceló a Martín Buber ¹⁵¹, éste diferencia claramente entre el lenguaje como “dicho” y el lenguaje como “decir”, esto es, la diferencia que hay entre “hablar sobre algo” y “dirigir la palabra”. Es, en definitiva, la diferencia entre expresar o no la relación del que habla, no sólo con el objeto sobre el que se habla sino el interlocutor al que se dirige. Esto nos lleva a la distinción fundamental que vemos establecida en la columna de arranque de este Capítulo, el diálogo como conexión o conectividad –máquina- y el diálogo como interrelación humana.

“Se dice esto o aquello, pero se puede decir al mismo tiempo: tú”. La palabra tú [...] es un vocativo en el que resuena una llamada, el pronombre cuya naturaleza es abrir el acontecimiento de la interpelación, interpelación que inaugura una ética de la sociabilidad, de la relación con el otro en el compromiso, en el respeto y en la responsabilidad”¹⁵²

Para Buber, sólo comprometiéndose con la realidad es como verdaderamente la conocemos. ¹⁵³Lo que propone el filósofo austríaco es una comprensión general entre las personas “por unión”, una “unión” que surge de la conjunción de una responsabilidad individual a otra responsabilidad individual.

¹⁵¹ Ibid. (Pág. 2)

¹⁵² Ibid.(Pág. 2)

¹⁵³ Ibid. (Pág.6)

Desde esta responsabilidad, la relación del yo con el tú es, forzosamente, dinámica. Martin Buber, siguiendo a Kierkegaard (1813-1855), asume que el conocimiento surge de la interpelación del ser con la propia existencia. De esta manera, Buber formula tres tipos de conocimiento. El conocimiento “científico”, es aquel que resulta de la relación con la realidad, de una manera objetiva. Esto implica que el conocimiento que se observa de la realidad es un conocimiento general, limitado. El segundo grado de conocimiento para Buber es el denominado “conocimiento estético”, al que se llega por el propio horizonte que la imagen del propio objeto representa de él. Es un conocimiento también limitado. Por último, el conocimiento llamado “metafísico” alcanza la realidad desde su propio “dinamismo originario”.

“Se trata de una interpresencialidad que se convierte, frente al tú, en palabra y, por tanto, en significado. La presencia del otro se convierte en conocimiento del ser. La prioridad de esta manifestación del ser en la presencia y, por tanto, del conocimiento metafísico, es explícitamente considerada por Buber como condición indeclinable del conocer.”¹⁵⁴

Este conocimiento metafísico es, por tanto, aquel que aparece como resultado de la interrelación de dos o más subjetividades dinámicas y responsables. Es esta interrelación la que es capaz de originar un conocimiento que, a diferencia de los anteriormente mencionados, acerca a un conocimiento pleno, completo, no limitado. En Martin Buber, igual que ocurre con Lévinas, la preocupación principal de la filosofía de Lévinas, nos dice María del Carmen

¹⁵⁴ Ibid. (Pág.10-11)

López Sáenz,¹⁵⁵ es el de la intersubjetividad. Refleja en su artículo cómo el filósofo francés reivindica la importancia del Otro frente a la filosofía tradicional que ha privilegiado el conocimiento obviando la existencia del Otro y reduciendo todo lo que no es conocimiento a un simple producto de la espontaneidad”

8.5.1. Obstáculos al conocimiento metafísico. Obstáculos a la comprensión.

La comunicación triunfa; el planeta está atravesado por redes, faxes, teléfonos, celulares, módems, Internet. Y, sin embargo –reclama Morin-¹⁵⁶ la incompreensión sigue siendo general. Sin duda, hay múltiples progresos de la comprensión, pero los progresos de la incompreensión, parece aún más grande”.

Avanza Morin en su disertación exigiendo volver los ojos hacia el papel de la educación para el futuro, en su misión *espiritual*, ya que, una cosa es comprender una materia, y otra bien distinta es enseñar a las personas al entendimiento mutuo, algo básico para acceder a “una condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad”¹⁵⁷ Habría que preguntarse si está siendo suficiente el empuje recibido en Educación en las sociedades industrializadas ya que, como apunta el filósofo y sociólogo francés, la

¹⁵⁵ LÓPEZ SÁENZ, María del Carmen. (2001) “El otro en la filosofía de Lévinas”. UNED. (Pág. 265)

¹⁵⁶ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Capítulo VI: “Enseñar la comprensión” (Pág. 51)

¹⁵⁷ Ibid. (Pág. 51)

incomprensión humana avanza hoy de una manera igual de ágil o más que la propia comprensión o conectividad.

Nos encontramos con varios factores que dificultan esta comprensión. En primer lugar, es la propia limitación del ser humano en su capacidad por acceder a la comprensión intelectual u objetiva –como denomina Buber, al llamado “conocimiento científico”. Unida o, como consecuencia de esta propia limitación natural del ser, existen otros factores que obstaculizan la comprensión y, en general, el acceso al conocimiento: La saturación de información, el ruido, las diferencias culturales, la tendencia a la simplificación por parte del ser (lo que Morin denomina “el espíritu reductor”) y que contribuye, sin duda –como veremos en el siguiente capítulo- a que prendan los clichés y estereotipos que reducen y acotan aún más el conocimiento. No hemos de olvidar tampoco el momento de perplejidad que está viviendo el ser humano, por desconocimiento no sólo del entorno tecnológico que le rodea sino también por un desconocimiento de sí mismo. El egocentrismo, para Morin, no es más que la otra cara de la auto decepción por estas limitaciones, aquello con lo que el ser busca la *autojustificación*, la *autoglorificación*. Justifica las limitaciones propias o la incomprensión de sí mismo con las carencias de los demás. Y esto, sin duda, es el germen destructivo en las relaciones sociales. Y efectivas.

“El egocentrismo se amplía con el abandono de la disciplina y las obligaciones que anteriormente hacían renunciar a los deseos individuales cuando se oponían a los de los parientes o cónyuges. Hoy en día, la

incomprensión destroza las relaciones padres-hijos, esposos; ésta se expande como un cáncer en la vida cotidiana, suscitando calumnias, agresiones, homicidios síquicos (deseos de muerte) El mundo de los intelectuales, escritores o universitarios, que debería ser el más comprensivo, es el más gangrenado bajo el efecto de una hipertrofia del yo sumido por una necesidad de consagración y de gloria”.¹⁵⁸

Sin embargo, aún hay otros impedimentos que obstaculizan al ser en el acto de la comprensión, el acceso al conocimiento. Son impedimentos que, podríamos decir, radican en la actitud, o la carencia de actitud.

¿Pensaste ya, oh Otra, cuán invisibles somos los unos para los otros? ¿Meditaste ya cuánto nos desconocemos? Nos vemos, pero no nos vemos. Nos oímos, pero cada cual escucha apenas una voz que está dentro de sí mismo.

Las palabras de los otros son errores de nuestro oído, naufragios de nuestro entendimiento. Con qué confianza damos crédito en *nuestro* sentido a las palabras de los otros. Nos saben a muerte las voluptuosidades que los demás ponen en las palabras. Leemos voluptuosidad y vida en lo que los otros dejan caer de sus labios sin intención de darles un sentido profundo [...] ¡Cuánto e todo eso somos y grises fantasías que se escurren por las rejas de nuestra celda!¹⁵⁹

¹⁵⁸ Ibid. (Pág.53)

¹⁵⁹ PESSOA, Fernando. (2016) “Libro del desasosiego”. Alianza Editorial. (Pág.62-63)

8.5.1.1. La pasividad. El darse por enterados. Deleuze.

“Si descubrimos que somos seres débiles, frágiles, insuficientes, carentes, entonces podemos descubrir que todos tenemos una necesidad mutua de comprensión.” Nos dice Morin¹⁶⁰

La sospecha permanente del ser sobre su capacidad de comprensión inmediata se traduce en una desconfianza que erosiona su propia actitud: Disminuye la receptividad, la capacidad de asombro, la capacidad de conocer más o entender mejor; desaparece la curiosidad. Ello se traduce en una reacción tajante, y es el hábito a “dar algo por sabido” como fórmula de cierre que anima a desconectarse de las posibilidades de algo, como puso de manifiesto el filósofo francés Gilles Deleuze (1925-1995). Esta reducción del espíritu, “espíritu reductor” en palabras de Morin, o “dar las cosas por sabidas” expresión de Deleuze, no son sino ejemplos semánticos que ponen de manifiesto la evidencia de una simplificación del ser ante su objetivo de eliminar o allanar las dificultades de comprensión. Esto se convierte en un acto reflejo, automático, como un caracol esconde los cuernos ante cualquier precaución, así el ser humano se encapsula, se retrae, aunque ello vaya en detrimento de su propia evolución. “Por eso producimos un conocimiento de tan baja calidad, por muy buenas que sean las notas. Lo que falta es la forma de “comprender”

¹⁶⁰ Ibid. (Pág. 55)

o “asimilar”. Nos quedamos con lo sencillo, con lo plano, la educación en *titulares*”¹⁶¹

Deleuze (1925- 1995) les pedía a sus alumnos que no se quedaran con lo primero que pensarán. [...] Las preguntas, les insistía, son la base del saber y, sobre todo, las armas de su actitud. Animaba también a sus alumnos en que confiaran en el autor que leyeran y antes de comprender los problemas que alguien plantea, ... Hace falta rumiar mucho. Rumiar animaba a sus alumnos: Les animo a que confíen en el autor.¹⁶²

“Rumiar es un buen verbo para representar lo que significa un verdadero aprendizaje. Es dar muchas vueltas a las cosas... Los alumnos, en el fondo, son vistos como ratones de laboratorio en los que se verifiquen experimentos anteriores de la tecnocracia educativa, buscando el ideal del conocimiento instantáneo, como las sopas. Se les echan los polvitos del sobre, se pone el agua caliente, se remueve un poco y, ¡voilà!, un joven bien preparado listo para un mercado laboral inapetente. Aunque los rumiantes nunca han tenido buena prensa metafórica en la enseñanza, el rumiado es necesario, esencial para la comprensión.”¹⁶³

El proceso lleva un tiempo de cuestionamiento, reflexión. Precisa el ser para llegar a la comprensión, un entorno de calma, sin presión posterior de los interlocutores por obtener en él respuestas aceleradas que le fuercen a “dar por sabido” nada. En 1925 Deleuze anuncia su *Política del Silencio*:

¹⁶¹ AGUIRRE, Joaquín. Pisando Charcos. “Una clase con Deleuze”. 11 de julio, 2013. <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Gilles%20Deleuze>.

¹⁶² DELAUZE Gilles (2013) “Curso sobre Foucault” (Tomo I) (1985) Editorial Cactus. Serie Clases. Buenos Aires. (Pág. 254) Op. Cit: Joaquín Aguirre. “Una clase con Deleuze” 11 de julio, 2013. <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Gilles%20Deleuze>

¹⁶³ Ibid. AGUIRRE, Joaquín

“La dificultad hoy en día no estriba en expresar libremente nuestra opinión, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir. Fuerzas represivas ya no nos impiden expresar nuestra opinión. Por el contrario, nos coaccionan a ello. Qué liberación es por una vez no tener que decir nada y poder callar, pues solo entonces tenemos la posibilidad de crear algo singular: algo que realmente vale la pena ser dicho”.¹⁶⁴

8.5.1.2. La anticipación. Los macro datos y el positivismo

A la tendencia a la respuesta rápida, “a darse por enterado”, como acabamos de ver, hemos de unir otro obstáculo que se cruza en el camino a la comprensión, un obstáculo también dentro de la concatenación de pregunta-respuesta como un acto mecánico de anticipación. Es la rápida secuencia de causa-efecto auspiciado por la ausencia de interés de querer ir más allá en el acceso al conocimiento y la comprensión. La incursión informativa de los *macrodatos* en la conversación, ayudan, por añadidura, en esta tendencia a la simplificación y el no querer buscar más explicaciones. Rige el *cuánto*, más que el *por qué*. La cuantificación de los hechos, satisfacen por sí solos; banalizan el saber y eliminan la curiosidad.

“*Por qué* eso es así, eso no se *sabe*. La correlación es la forma de saber más primitiva, ni siquiera está en condiciones de averiguar la relación causal, es decir, la concatenación de causa y efecto. *Esto es así y punto*. La pregunta por

¹⁶⁴ G.Deleuze, “Mediators”, (1995) en *Negotiations*, Nueva York. (Pág.129), citado en: M. Hardt y A. Negri, *Demokratie! Wofur wir kämpfen*, (2013) Frankfurt del Meno, Campus (Pág.21) a su vez citado en : Byung-Chul Han, “Piscopolítica”. (2016) Herder. (Pág.123)

el porqué está aquí de más. Es decir, no se *comprende* nada. Pero saber es comprender. Así es como los macrodatos hacen superfluo hoy el pensamiento”

165

Esta ausencia de curiosidad tiene una repercusión en la lengua. Es una realidad, nos dice Byung-Chul Han ¹⁶⁶ “Cada año el número de palabras disminuye y el espacio de la conciencia se reduce”. Algo inapreciable a primera instancia pero que avanza como una lenta plaga y favorece el pensamiento único. Frente a ello, la comunicación queda reducida a una permanente función fática o de contacto que, más allá de compartir, positiviza la situación y contrapone la excitación como mampara de ocultamiento de las propias limitaciones del ser. “El hecho de ser sobrevalorados –nos dice Jünger¹⁶⁷ - nos proporciona cierta seguridad. Despierta en nosotros fuerzas positivas”.

“La tonalidad básica de la cultura del rendimiento no se orienta a la obtención del placer, sino al mantenimiento de la excitación. Se ha señalado que la gratificación que lo acompaña no puede describirse en términos hedonistas: este tipo de experiencia puede caracterizarse mejor mediante la expresión HIGH , que es una especie de estado eufórico más próximo a una adicción que a un sentimiento íntimo.¹⁶⁸

La ausencia de felicidad queda mitigada si la excitación ante lo que está por llegar es permanente.

¹⁶⁵ HAN, Byung-Chul. (2018) “La expulsión de lo distinto” Herder. (Pág. 13)

¹⁶⁶ HAN, Byung-Chul. (2016) “Psicopolítica” Herder. (Pág. 59)

¹⁶⁷ JÜNGER, Ernst. (1985) “Abejas de cristal” Alianza Tres. (Pág.42)

¹⁶⁸ PERNIOLA, Mario. “Contra la comunicación”.

De igual manera, el miedo ante los miedos que acechan es menor si uno se antepone a él y toma mil precauciones. Un ejemplo de ambos supuestos es la vida hoy en California. Los Seguros Médicos y los seguros ante cualquier eventualidad, decenas de variables de seguros, han tomado las riendas. También la seguridad. La aplicación de la tecnología domina la vida de la gente, muchas veces sin el consentimiento de las personas o autorizaciones previas: vigilancia callejera, reconocimiento facial, dactilar, el iris del ojo, ...

“Una de las características que definen esta Sociedad de la Información en la que vivimos es la “vigilancia”. Vigilar, como bien señaló Michael Foucault, forma parte especial de las sociedades nacidas en la era industrial y se ha convertido en una línea vertebral de esta sociedad nuestra gracias al poder de la Tecnología, que ha extendido la vigilancia, la predicción, etc. más allá de lo concebible y que desborda la imaginación planteada a través de las ficciones. Orwell dio un margen de tiempo para la sociedad distópica que imaginó. Nosotros no tenemos ya ese margen; vivimos en ella, aunque no lo sepamos”.¹⁶⁹

El miedo es un gran negocio en la capital del consumo. Anteponer la seguridad o celebrar con antelación la felicidad son las dos caras de una misma moneda. En realidad, son materias ambas ya planteadas en las grandes novelas distópicas, desde Yevgueni Zamiatin a Rad Bradbury, pasando por Aldous Huxley o Kurt Vonnegut. Hoy, a través del *High* que acabamos de ver en palabras de Perniola, este positivismo se traduce de una manera más directa en

¹⁶⁹ AGUIRRE, Joaquín María. “Qué hace esa cámara ahí”. 19 de agosto 2019. https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/2019/08/que-hace-esa-camara-ahi.html?fbclid=IwAR1Z5DbhTFhhhtsK6XVUHQ7bEi_xNeugb2CelRgvLKTfKJsGZrPL-z-bac

la forma dialógica entre las personas. El positivismo jubiloso genera un diálogo vacío donde la función fática o de contacto, unida a un tono de voz exultante, se convierte en el protagonista absoluto de diálogos que empiezan y terminan sin avanzar mucho más allá de esa conectividad instantánea. Muchas veces es sólo sonrisa. Dominique Wolton, en sus conversaciones sobre comunicación con el Papa Francisco:¹⁷⁰

“Me gusta en Latinoamérica y en África, todo el mundo toca a todo el mundo. En otro sentido, en Norteamérica, la gente se da preciosas sonrisas, unos a otros... que, en el fondo es una manera de guardar distancia unos de otros. Es hielo... Todas las personas tienen miedo de molestar, ser un incordio o sentir que pueden acosar a otro...”

El miedo, el otro gran ejemplo de la anticipación como obstáculo a la comunicación, retrae; imposibilita el diálogo. Miedo de molestar y también, miedo al otro. Ante un mundo amenazado y que genera el miedo al extraño, la espontaneidad en el habla con un extraño, decrece. Los diálogos con quien no conoces, el surgimiento incluso de una amistad desde la coincidencia afable con un desconocido, es un caso más habitual de los entornos rurales o menos industrializados. Es por ello que hemos querido resaltar también el miedo, la otra versión de la positividad, como obstáculo frente a la comunicación, el acercamiento al otro. [Es el resultado de la carencia de oportunidad frente a la](#)

¹⁷⁰ Dominique Wolton y Papa Francisco. “The future of faith. The path of change in politics and society”. Capítulo IV: Culture and communication. MacMillan

apertura al otro como resultado de la lógica de la anticipación que regulan sutilmente las relaciones sociales hoy.

8.5.1.3. El diálogo entre iguales, o la ausencia de diálogo.

La adversidad se encuentra en la dificultad de la vida; en el trabajo, en el otro. El otro es observado como lo negativo, un contrario, un oponente. En medio de este mundo de dificultad, el diálogo como confrontación es algo que se rehúye y esto anula la posibilidad en si misma de acercamiento al intercambio. El tiempo libre es entretenimiento, evasión, y acercamiento al que es como yo.

Se busca el diálogo entre iguales, aquellos que comparten intereses comunes, pertenecen a un mismo círculo político, social o religioso. Proliferan las comunidades de iguales, tanto en Internet como en la vida social tradicional. Comunidades en las que, difícilmente, surgen temas de confrontación o acercamiento desde diferentes puntos de vista. Queda, por tanto, mermada la otredad. El diálogo entre iguales supone una ausencia de diálogo; es la aseveración de lo mismo, un obstáculo para el crecimiento interior individual y el acceso a la comprensión en su amplitud.

“Los tiempos en los que existía el otro se han ido. El otro como misterio, el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro como infierno, el otro como dolor que va desapareciendo. Hoy, la negatividad del otro deja paso a la positividad de lo igual. La proliferación de lo igual es lo que

constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social. Lo que lo enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación. El signo patológico de los tiempos actuales no es la represión, es la depresión. La presión destructiva no viene del otro, proviene del interior”¹⁷¹

Decíamos en el arranque de nuestra investigación, siguiendo a Bajtin, “Ser significa comunicarse”. Cuando el ser humano va expulsando lo distinto, relacionándose entre iguales, suprime su capacidad de relación con el Otro y, con ello, también la esencia de su propio ser (social) “La expulsión de lo distinto genera un *adiposo vacío de plenitud* [...] –nos dirá Byung-Chul Han- El enlace de lo igual con lo igual es obsceno”.¹⁷² Si nos decía Lévinas -como acabamos de ver- que encontrarse un hombre es un enigma que nos mantiene en vela, no encontrarlo, o rehuirlo podría favorecer en el ser el efecto contrario, esto es, esa sensación de vacío también mencionada; un efecto rebote de saciedad y abandono, un campo fértil, en cualquier caso, para otras relaciones menos dialógicas y más mecánicas. Un campo fértil también para quedarse acompañado por los que piensan igual en un mundo sin confrontación, o por uno mismo, y nada más. El otro, en un mundo sin otras miradas, se convierte en Yo mismo. Un yo al que le queda la única compañía de su propia alteridad. Una alteridad no efectiva que me atrevería a denominar “endogámica” (*endo* (dentro) *gamia*- (de lo mismo). Un concepto aparentemente imposible en

¹⁷¹ HAN, Byung-Chul. (2017) “La expulsión de lo distinto”. Herder. (Pág.9)

¹⁷² Ibid. (Pág.18)

cuanto que el “yo” –como nos recuerda Bajtin-¹⁷³ sólo existe si se han dirigido a él como un “tú”. Sin embargo, estamos viendo en la sociedad tecnificada, cómo el hombre solitario, cae presa de su propia fantasía, proyectando, proyectándose hacia un otro imaginario en un diálogo que termina siendo consigo mismo. Esto es lo que considero “alteridad endogámica”, una relación con uno mismo desde su alteridad virtual, desde fuera de sí, desde su propia fantasía.

Esta alteridad no es sino el resultado final de un proceso de alienación del sujeto contemporáneo en una sociedad en el capitalismo avanzado que está regida por el dinero, la productividad, la eficacia. El autorretrato de uno es como el autorretrato del otro. Todos iguales, alienados, abatidos, vacíos.

El hombre es un ser social y el diálogo nos hace humanos. La realidad siempre nos recuerda que las excepciones o las rarezas son posibles. Por eso puede existir un agosto caribeño invernal, o un caluroso enero en el Norte de Europa. De igual manera puede existir un diálogo, que no es tal, pero si un falso diálogo de uno consigo mismo. Esa alteridad endogámica es lo único que permanece cuando el ser, reducido por todas las circunstancias, los obstáculos que hemos visto y sus propias limitaciones, se encapsula en sí mismo hasta el punto de dialogar con un espejismo que no es sino el reflejo de su propio yo, el yo virtual. Es la alteridad no efectiva. El yo cae preso de su propia fantasía y desdibuja y confunde su otro yo que termina convirtiéndose en un rival de sí

¹⁷³ BUBNOVA, Tatiana. (Primavera de 2006) “Voz, sentido y diálogo en Bajtin” Acta Poética 27 (1) Universidad Nacional Autónoma de México.(Pág.104)

mismo que no le deja acceder a lo verdadero. El “tú” con el cual el yo se enfrenta no constituye una “verdadera” alteridad.

Nos dice Bajtin, según refleja Tatiana Bubnova:

“Lo más importante es que las palabras pueden existir únicamente en forma de diálogo, lo mismo que el sujeto, el yo, sólo existe en una interacción con el otro que le da origen en el momento de dirigirle palabra por medio de un tú, para que podamos reconocer humildemente: “yo *también* soy”.¹⁷⁴

8.6- El otro como público. La conectividad.

“El diálogo no es guardar las apariencias o conseguir convencer al mayor número de personas. Es búsqueda de la verdad. Es importante recordar esto hoy, cuando parece que el debate público se dirime según destrezas retóricas ante las cámaras de televisión. El buen diálogo no consiste en gustar a la cámara o causar buena impresión; persigue nada más y nada menos que la verdad, el bien común.”¹⁷⁵

Este es la finalidad del diálogo, intercambiar opiniones, construir. El debate, en cambio, proyectado falsamente muchas veces como diálogo en encuentros (enfrentamientos) televisivos, promueve una rivalidad, una competición en la defensa de puntos de vista distintos; un proceso en el que escasea la escucha más allá de situarse a la búsqueda de las debilidades del adversario sobre las que rebatir. El diálogo, en cambio, busca el entendimiento,

¹⁷⁴ Ibid.

¹⁷⁵ RIEZU ARREGUI, Xabier. “Virtudes que no están de moda”. “El diálogo”. Sall Terrae número 104. (613-624)

la comprensión mutua, y se trabaja conjuntamente desde las partes a través de la escucha activa, para llegar a una comprensión conjunta. “En el diálogo, la propia posición está siempre puesta en cuestión, al igual que todas las demás. Las consecuencias emocionales de ambas prácticas –debate y diálogo– son también muy diferentes. El debate se traduce en tensión, angustia, agresividad, frustración, etc., sentimientos que no tienen por qué aparecer en el diálogo”¹⁷⁶. El debate se plantea como espectáculo en ocasiones en los encuentros televisivos, respuesta al reclamo de construir audiencias.

En ocasiones, como ya hemos mencionado, el público receptor se desfigura y esa otredad hacia la que uno se dirige no es sino uno mismo. Así nos lo detalla Perniola en “Contra la comunicación”¹⁷⁷. El yo, sumido hoy en una difusa alteridad y embaucado por su propio yo virtual, ese que se relaciona desde la alteridad imaginaria, muchas veces, sin saberlo, no se dirige sino a sí mismo; en esa alteridad endogámica, se convierte en público de sí mismo.

“El yo, en tanto permanece prisionero de lo imaginario, no tiene nunca delante de él una alteridad efectiva, sino siempre y tan solo la propia imagen. La constitución del yo como rival de sí mismo le impide el acceso a un “verdadero” conflicto; por una parte, la agresividad y el conflicto le pertenecen estructuralmente; por otra, sin embargo, el *otro* delante de él es siempre él mismo. En otros términos, el “tú” con el cual el yo se enfrenta no constituye una “verdadera” alteridad.”¹⁷⁸

¹⁷⁶ MUÑOZ HERNÁN, Y.– RAMOS PÉREZ, M. E.– ROMERA, C. (2006) *Guía para el diálogo y la resolución de conflictos cotidianos*, Diputación Foral de Gipuzkoa, Donostia, 20.

¹⁷⁷ PERNIOLA, Mario. (2006) “Contra la comunicación”. Amorrortu Editores.

¹⁷⁸ Ibid.

El diálogo hoy está en crisis en la sociedad del imperativo del rendimiento. La sociedad está cansada ¹⁷⁹ y la apertura al otro requiere un esfuerzo. La crisis del diálogo abarca todos los campos: el diálogo de pareja, el institucional, intergeneracional, en la clase política, el diálogo cultural, el diálogo entre adolescentes con más habilidades para la relación virtual que interpersonal, las relaciones de autoridad...

“Lo que provoca la depresión por agotamiento no es el imperativo de pertenecer sólo a sí mismo, sino la *presión por el rendimiento*. Visto así, el síndrome del desgaste ocupacional no pone de manifiesto un sí mismo agotado, sino más bien un alma agotada, quemada.”¹⁸⁰

Si esto es así, tal vez veamos más El Otro, entonces, se observa como público, empezando por uno mismo. La vida virtual, se presenta como una alternativa más fácil, nos dice Zygmund Bauman.

“Todo es más fácil en la vida virtual, pero hemos perdido el arte de las relaciones sociales y la amistad”, se detiene. Las pandillas de amigos o las comunidades de vecinos “no te aceptan porque sí, pero ser miembro de un grupo en Facebook es facilísimo. Puedes tener más de 500 contactos sin moverte de casa, le das a un botón y ya”.¹⁸¹

¹⁷⁹ Término acuñado por HAN, Byung-Chul. (2016) “La sociedad del cansancio”. Herder.

¹⁸⁰ HAN, Byung-Chul. (2016) “La sociedad del cansancio”. Herder. (Pág.28-29)

¹⁸¹ BAUMAN, Zygmund. https://elpais.com/cultura/2017/01/09/actualidad/1483983882_874557.html (10 de enero, 2017) El País, con motivo de su fallecimiento, recapitula algunas de las frases del autor reproducidas por el pensador a lo largo de su vida en sus encuentros con periodistas de este diario.

Dominique Wolton en su conversación con el Papa Francisco¹⁸² reitera que la comunicación es una relación, es algo que existe en relación con el otro. El Papa Francisco, añade: “es ponerse en las manos del otro. No te puedes comunicar con orgullo. La única llave que abre la puerta de la comunicación es la humildad, o, al menos, una parte parcial de humildad. Una comunicación entre iguales.”

Transcribimos la siguiente conversación:

D.W. Si usted reconoce que la comunicación humana, personal, es mejor que la comunicación tecnológica, ¿por qué usa twitter? ¿Por qué usted?

P.F. Uso todos los medios a mi alcance para acercarme a la gente.... Puedes decir sí a la comunicación tecnológica, pero con moderación, subrayando que la comunicación es humana. De hecho, la comunicación tecnológica es algo que ocurre muy rápido mientras que la humana transcurre despacio.¹⁸³

Nos dice Zygmunt Bauman:

"Las redes sociales son una trampa. El diálogo real no es hablar con gente que piensa lo mismo que tú. Las redes sociales no enseñan a dialogar porque es tan fácil evitar la controversia... Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus

¹⁸² Pope Francis and Dominique Wolton. "The future of faith. The path of change in politics and society". (2018) St. Martin's Press.

¹⁸³ Pope Francis and Dominique Wolton. "The future of faith. The path of change in politics and society". (2018) St. Martin's Press.

horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara. Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa".¹⁸⁴

¹⁸⁴ Ibid. BAUMAN, Zygmunt.

9. Desarrollo y evolución. Historia y memoria.

Recuerdo	Dato
Memoria	Procesamiento
Olvido	Borrado
Aprendizaje	Programación
Casualidad	Correlación
Historia	Versión

9.1. La cultura como diálogo. La huella, el recuerdo. Los antepasados.

La memoria, a pesar de las huellas desdibujadas que deja el olvido, es la que posibilita mirar hacia atrás. En realidad, el olvido forma parte importante de la narración. Frente a la acumulación sin lagunas de la memoria digital, que todo procesa y nada deja de enumerar, la memoria no virtual, aquella que es dinámica, viva, imperfecta y con olvidos, narra una existencia. En la memoria

radica la esencia de los seres humanos que provienen de otros, los antepasados directos y remotos, y también los antepasados culturales que aportan los recuerdos de las cosas leídas, cuestionadas, aprendidas, compartidas. Es el diálogo cronológico y el otro diálogo, el cultural, ambos amparan al ser en su crecimiento y formación.

La máquina, mientras no se oprima en ella la opción de “eliminar lo guardado”, no recuerda, sino que, almacena. Almacena información, datos; “el “Big Data” sugiere un conocimiento absoluto. Todo es medible y cuantificable. Las generaciones dialogan, las máquinas almacenan información.

“Las cosas delatan sus correlaciones secretas que hasta ahora habían permanecido ocultas. Igual de predecible debe de ser el comportamiento humano. Se anuncia una nueva era del conocimiento. Las correlaciones sustituyen a las causalidades. El *ello es así* sustituye al *por qué*”.¹⁸⁵

Los hechos, los acontecimientos, lo narrado, se muestran de manera correlativa; son secuencias inmediatas o remotas que bailan en la pantalla en un mismo plano presente. Sucesión contigua de hechos que conviven, como detallaremos más adelante, bajo unas nuevas coordenadas ajenas al espacio y al tiempo. Es una nueva situación que versiona, procesa o incluso elimina la realidad en un campo virtual que dispone de su propio orden. Un orden digital que provoca una creciente descorporalización del mundo.

¹⁸⁵ HAN, Byung-Chul. (2016) “Psicopolítica” Herder. (Pag. 102)

La dificultad para el diálogo, tanto cronológico como cultural, se ve afectada debido a los límites intrínsecos en el propio ser, como veremos a continuación. Límites que incluyen, precisamente, la limitada capacidad de comprensión mutua entre las personas, la rendición ante la incertidumbre, la apropiación no cuestionada de ideas ajenas –estereotipos, prejuicios-, la tendencia a la obediencia, la síntesis precoz de aquello no cuestionado y la tendencia también natural a la respuesta automática, maquinal, a pesar de ser el humano, también un ser ambiguo y no predecible. Complementando estas limitaciones que afectan al diálogo y al entendimiento entre las personas, el diálogo cultural, pese a las dificultades, transmite conocimiento desde la conversación con el pasado, la tradición. Es un diálogo que nos aleja de *la versión* de los hechos, característica maquinal, y nos sitúa, mano a mano, con nuestra historia, nuestra memoria y nuestros interrogantes. “El orden digital elimina también los cuerpos que se nos contraponen privando a las cosas de su pesadez material, su masa, su peso específico, su vida propia y su tiempo propio, y dejándolas disponibles en todo momento”.¹⁸⁶

Paralelamente al escenario virtual expuesto por Byung-Chul Han, un escenario en el que abunda el seguimiento como contacto automático y no como confrontación, el ser humano, crece con su pasado, convive con sus dudas en el camino por el que le haya llevado su propia experiencia de vida. Una vida real, y no virtual, en la que surgen situaciones no programadas, así como curiosas coincidencias, recuerdos de lo vivido, lo leído, escuchado, dialogado; llamadas de atención por cualquier eco del pasado y, felizmente,

¹⁸⁶ HAN, Byung-Chul. (2018) “La expulsión de lo distinto”. Herder. (Pág.70)

curiosidad, para dar cabida dentro del propio ser a una mirada exterior a uno mismo.

Joaquín Aguirre ¹⁸⁷ nos recuerda que los seres humanos tenemos, a su vez, dos tiempos: El cronológico y el cultural. ¿Por qué resaltamos ahora esta diferenciación? Porque, más allá del tiempo cronológico de la persona –común a todos los seres vivos, que nacen, se desarrollan y mueren- es precisamente esa diferenciación, la del tiempo cultural, la que alude a la información que existe a nuestro alrededor, en cualquier época en la que vivamos, y es la que, en definitiva, nos da amplitud de miras. “El tiempo cultural es el de la información que manejamos, el tiempo de la amplitud. Los seres sin historia sólo manejan su tiempo cronológico, el que viven. Es lo que ocurre con los animales. En cambio, los seres humanos vivimos un *tiempo cultural* en el que se amplían los límites cronológicos mediante la acogida de la información anterior a nosotros. La palabra, los sistemas simbólicos en general, nos permiten acumular informaciones y transmitirlas a otros proyectándolas hacia el futuro. Nuestro presente es el futuro de otros, de los que vivieron anteriormente y dejaron sus manifestaciones. Con todo ello, con todo lo que nos han dejado, formamos lo que llamamos Tradición”.

La Tradición no es algo estático que permanece almacenado sino que es algo que recuperamos para “*redecorar* periódicamente nuestro tiempo-espacio vital”¹⁸⁸ ¿Qué hemos de hacer para ello? Estar proactivos; dialogar. Dialogar en

¹⁸⁷ AGUIRRE, Joaquín María. (2010) “Hacia una lectura universitaria y otros escritos hermeneúticos”. Red de Universidades Lectoras. Facultad de CC. De la Información UCM (Pág.41-42)

¹⁸⁸ Ibid.

una doble dirección, por un lado, con nuestros contemporáneos y, por otro, con nuestros antecesores a través de la cultura, porque la cultura es el ejemplo de una conversación muy viva.

“No es un diálogo con los muertos; es un *diálogo de vivos* porque es un encuentro con nosotros mismos a través de ellos, de los que dejaron su palabra, su música, su pintura... A su vez, sus obras son el resultado de sus propios diálogos. La cultura es una cadena, un vínculo”.¹⁸⁹

El tiempo, argumenta Durant, “debe verse como un reino intemporal y “descaradamente” pro-humano en el sentido que debe entenderse como la coordenada que cobija nuestra herencia intelectual y artística, la herencia con la que nosotros, los seres humanos, no sólo recibimos, (Darwin, Voltaire, Newton, Kant, Santo Tomás de Aquino, Whitman,...) sino que edificamos y de la que, responsablemente, también se beneficiarán las futuras generaciones.”¹⁹⁰

¿Qué ocurre cuando no se está proactivo? ¿Qué ocurre cuando no hay curiosidad, capacidad para asombrarse y querer conocer más sobre todo aquello que nos precedió y que, a su vez, nos puede hacer pensar? ¿Qué ocurre cuando el individuo, siempre inmerso en el tiempo presente, en la utilidad de las acciones, en la valoración de los resultados, en la finalidad de su trabajo, en la cuantificación de lo que le rodea, en el anhelo de la evasión tras el esfuerzo, pasa por alto esta Tradición de la que hablamos? Si este diálogo con la esencia de los anhelos del pasado está ausente, este desconocimiento de la esencia

¹⁸⁹ Ibid.

¹⁹⁰ DURANT. “Fallen leaves. Last words on life, love, war and God” (2014) Simon&Schuster. (PÁG. 10)

sobre la que los seres humanos nos erguimos en el presente duplicará la soledad, el aislamiento, el vacío.

La sociedad actual ofrece indicios que inducen a pensar que, efectivamente, el ser está aislado dentro de una colectividad de ilimitados momentos presentes que no miran atrás sino sólo al momento actual y desde perspectivas de corto alcance, porque son perspectivas que van desde el yo, hacia el yo y en el yo del tiempo presente, veloz. En una sociedad hiper conectada, pero con ausencia de diálogo interpersonal, en una sociedad con ausencia de diálogo hacia la Tradición, la opinión propia se convierte en un limbo peligroso de pensamientos aprehendidos, un limbo en el que, como veremos más adelante, prenden con rápida fijación los prejuicios y los estereotipos.

Es la sociedad distópica que nos muestra Ray Bradbury. “Pero ha de saber que nunca nos hacemos preguntas o, por lo menos, la mayoría no las hace; no hacen más que lanzarse respuestas, ¡zas!, ¡zas! Y nosotros sentados allí durante cuatro horas de clase de cinematografía.... Nos fatigan tanto que, al terminar el día, sólo somos capaces de acostarnos, ir a un Parque de Atracciones para empujar a la gente, romper cristales en el Rompedor de Ventanas o triturar automóviles en el Aplasta coches, con la gran bola de acero”¹⁹¹

La situación cambia cuando la actitud, actitud lectora, por ejemplo, también cambia; cuando crece en general la curiosidad vital por querer conocer

¹⁹¹ BRADBURY, Ray. (2008) “Fahrenheit 451”. De Bolsillo (Pág.39)

más sobre aquello que nos rodea y lo que nos precedió. Cuando, por añadidura, se conversa con otros para conocer otros puntos de vista que no tienen por qué coincidir con los propios. Es la literatura -y no la Historia o las obras de no ficción o biografías, ni siquiera las manifestaciones artísticas como la música- la que consigue que el lector-receptor pueda hacerse preguntas sobre sí mismo. Puede el lector de ficción merodear por otras vidas y preguntarse sobre las situaciones vividas por los personajes y, con ello, indagar sobre sí mismo, llegándose a cuestionar, incluso, cómo reaccionaría en las mismas circunstancias. Nada es equiparable a la literatura, defiende Martha Nussbaum¹⁹² porque invita a imaginar sobre uno mismo, haciéndose preguntas de difícil respuesta, muchas veces.

En esta línea, Edgar Morin, habla de la ficción, desde el cine o la novela, defendiendo el mismo supuesto:

“Somos abiertos para ciertos allegados privilegios, pero la mayor parte del tiempo permanecemos cerrados a los demás. El cine, que favorece el pleno empleo de nuestra subjetividad, por proyección e identificación, nos hace simpatizar y comprender a aquéllos que nos serían extraños o antipáticos en un momento cualquiera. Aquel que siente repugnancia por el vagabundo que encuentra en la calle, simpatiza de todo corazón en el cine con el vagabundo Charlot. Siendo que en la vida cotidiana somos casi indiferentes a las miserias físicas y morales, experimentamos con la lectura de una novela o una película: la compasión y la conmiseración”.¹⁹³

¹⁹² Martha C. Nussbaum. “Poetic Justice” (1995) Beacon Press. (Págs.5-6)

¹⁹³ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” Unesco. (Pág. 56)

La literatura ofrece al lector valiosas herramientas para acceder al conocimiento del entorno y de uno mismo, algo que posibilitaría el enorme placer de estar preparado, por ejemplo, para disfrutar con la confrontación dialéctica; hablar con alguien que no está de acuerdo, y mostrar, defender un punto de vista propio. “Discutir” podría parecer que es un verbo que se ha cargado de una negatividad inmerecida cuando, en realidad, siguiendo los parámetros de la RAE es algo tan noble como “alegar razones contra el parecer de alguien”. Y se añade otro verbo en su definición: “Contender”. Un verbo de la segunda conjugación, igual que “entender” y que podría aludir a, precisamente, “entender en compañía”. Este verbo, no muy utilizado, existe en la gramática española precisamente para dar nombre a la acción de “discutir, lidiar, disputar, debatir, altercar, contraponer opiniones, puntos de vista, etc”.

“Nadie escucha ya. No puedo hablar a las paredes porque éstas están chillándome a mí. No, puedo hablar con mi esposa porque ella escucha a las *paredes*. Solo quiero que alguien oiga lo que tenga que decir... Y quiero me enseñe usted a comprender lo que leo.

... Tenemos todo lo que necesitamos para ser felices, pero no lo somos. Falta algo. Miré a mi alrededor. Lo único que me *constaba* positivamente que habían desaparecido eran los libros que he ayudado a quemar en diez o doce años. Así pues, he pensado que los libros podrían servir de ayuda”¹⁹⁴

¿Qué necesitamos? Se pregunta Ray Bradbury unas páginas más hacia delante:

¹⁹⁴ Ibid (Pág. 92)

“Necesitamos calidad, textura de información. ¿Y lo segundo? Ocio (para asimilarla y pensar) Y en tercer lugar: Acciones para emprender. Tenemos derecho a emprenderlas basadas en lo que aprendemos por la interacción o por la acción conjunta de las dos”.¹⁹⁵

Es casualidad, o tal vez no, que la sociedad lectora (“una sociedad en la que se lee para algo”¹⁹⁶) arrancó en el mismo momento que la Revolución Industrial. La formación de los individuos, al principio, era de carácter autodidacta y la literatura, así, se reducía a un grupo relativamente pequeño, pero después, con el auge de la Revolución Industrial la literatura deja atrás su origen como proyecto ilustrado y acto formativo y se convirtió en un acto de consumo. Por eso, seguimos con Joaquín María Aguirre, se distinguirá inmediatamente el mal lector del bueno, el lector que sólo busca entretenimiento del que busca formación. “El *best seller*, desde luego, no es un invento reciente. Es una vieja forma de entender las cosas, y supongo que ya la aplicaron los primeros poetas orales: la gente responde mejor ante lo que más le gusta. Los escritores del XVIII también se plantearon el problema y lo denominaron “la tiranía del gusto”, es decir, la servidumbre del que escribe pensando en las preferencias del público. Algunos escritores se dieron cuenta de que el problema de tener que someterse al gusto del rey había sido sustituido por el problema de tener que amoldarse al gusto del pueblo. El recelo de muchos intelectuales y escritores del S.XIX, Goethe entre ellos, ante este gusto del pueblo, viene de ahí. Se consideran “antidemócratas”, en el sentido

¹⁹⁵ Ibid. (Pág.95)

¹⁹⁶ Ibid. AGUIRRE, Joaquín María.

en el que identifican el gusto del pueblo con la idea de la imposición de la voluntad estética del pueblo. El rechazo de la vulgaridad- que viene de vulgo. ¹⁹⁷ Montaigne, hablará del rechazo a “la simpleza”, uno de los posibles enemigos de la sociedad actual, como veremos en este estudio. Nos referimos a la tentación de reducir las opciones a respuestas genéricas, a la ausencia de esfuerzo en el pensar.

“Renunciar a ellas (las respuestas) al instante, si supusieran algún esfuerzo. Y las compro y las vendo sólo por lo que pesan. Hablo al papel como hablo al primero que encuentro”. ¹⁹⁸

¿Para qué se lee? Para intercambiar preguntas, buscar respuestas. “Los libros están para recordarnos lo tontos y estúpidos que somos”¹⁹⁹ nos dice Ray Bradbury. La lectura, en realidad, es la herramienta fundamental para formarse intelectualmente.

Sin embargo, si la cultura está en manos de aquéllos que la consideran exclusivamente desde un punto de vista económico, entonces, ya nos decía George Orwell, ²⁰⁰ “los libros se convierten en una mercancía que era necesario producir, como la mermelada o los cordones para los zapatos”.

¹⁹⁷ Ibid (Pág.46-47)

¹⁹⁸ MONTAIGNE, Michel de. (2007) “Los Ensayos”. Acantilado. Libro III. Capítulo I. “Lo útil y lo honesto”. (Pág. 1179)

¹⁹⁹ Ibid. BRADBURY, Ray. (Pág.96)

²⁰⁰ ORWELL, George, “1984” (2017) De Bolsillo. (Pág. 142)

El *libro-mercancía* puede provocar un cambio importante y es que, los escritores escriban sobre aquello que demande el público, aquello que les demande su editor. Esto es, el escritor no se pregunta qué tiene que decir sino, qué es lo que el mercado demanda, qué es lo que se quiere escuchar. Si esto es así para una parte de los creadores -aquéllos que acceden a estas reglas de mercado- se debilitaría entonces otra importante vía de diálogo, aquella que se origina a través de las inquietudes personales de los propios autores.

El diálogo a través del arte es el puente más sólido que comunica el presente y el futuro y, como tal, ignorante de las fluctuaciones y las modas del mercado, nunca deja de existir.

Nos dice Nietzsche:²⁰¹

“No obstante, se interpreta equivocadamente a los grandes hombres cuando se les considera desde la miserable perspectiva del beneficio público. Puede que incluso forme parte de su grandeza el que no se sepa sacar de ellos ningún beneficio”.

Mark Twain (1835-1910)²⁰² en *What's the man?* escribió: “La lectura de un libro o un párrafo de un periódico puede conseguir que un ser humano comience a caminar por una nueva pista, desentendiéndose de viejas asociaciones y buscando nuevos caminos en la simpatía hacia un nuevo ideal”. El resultado puede ser un cambio completo en su forma de vida. Un cambio que le aporte una nueva mirada exterior a sí mismo. Una visión que le haga

²⁰¹ NIETZSCHE, F. (1975) “El ocaso de los ídolos”. Tusquets. (50)

²⁰² TWAIN, Mark. (1996) *What is man?* Oxford University Press (Pág.61)

plantearse nuevamente, ¿qué es lo verdadero?, ¿Qué es lo justo?, ¿Qué es lo bello? Preguntas que agranden el pensamiento individualista y las simples deducciones” y animen a pensar en el bien general, y las formas en las que podamos practicarlo, pensando en el bien de la humanidad, la que nos precedió, aquélla con la que convivimos, y la que vendrá.

9.2. Límites al diálogo intercultural.

9.2.1. Los prejuicios, los estereotipos.

Los prejuicios son obstáculos del propio conocimiento. Son ideas anquilosadas en uno que, de manera casi imperceptible, hacen redundar una y otra vez en un mismo concepto o idea, eliminando la posibilidad de acceder a nuevas visiones de esta misma idea. Los prejuicios impermeabilizan la razón y eliminan el estímulo de exponerse ante nuevas situaciones o puntos de vista, creando una mentalidad que se aferra a los prejuicios, no pudiéndose librar de ellos.

Nada nos esclaviza más que nuestras propias ideas, apunta Joaquín Aguirre²⁰³ El sentimiento de rebeldía que muchas veces tenemos ante los demás se convierte en defensa férrea de nuestras creencias. "Nuestras" es una forma de referirse a ellas que no siempre responde a la verdad. La mayoría de las veces no las hemos formado *nosotros*, sino que son insertadas en nuestras

²⁰³ AGUIRRE, Joaquín María"La gran jaula".

<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=la+gran+jaula>

mentes, lugar en el que se atrincheran dispuestas a resistir los ataques de otras, que se podrían aceptar de no ser por nuestra resistencia natural al cambio. “

Estos comportamientos que limitan la comprensión y el conocimiento son uno de los problemas que actúan negativamente sobre la posibilidad de diálogo, entendido éste como el intercambio libre de ideas. Tal vez no exageramos demasiado si pensamos que la percepción de la realidad en el individuo de hoy puede acercarse en sus formas al hombre primitivo. Ya Gustave Le Bon (1841-1931) a finales del siglo XIX nos habla en su obra “Psicología de las masas” del hombre-masa como aquél al que se agrada con facilidad y está ya casi convencido y “completamente dispuesto a considerar como excelentes las razones que se le presenten, sean cuales sean”.²⁰⁴ Gustav Le Bon, viajero infatigable y de una estatura imponente, -como nos los describe Alain de Benoist en el prólogo de su obra- fue condiscípulo de Théodule Ribot (*Las enfermedades de la personalidad*) y de Henri Poincaré (*La ciencia y la hipótesis*) centra su atención en un individuo que ve las cosas en bloque, sin transiciones ni matices, igual al hombre primitivo, si es que hoy, efectivamente, se asumiera que la realidad es aceptada sin filtro desde el colectivo y es asumida individualmente sin ningún tipo de confrontación adicional.

En caso de ser así, ¿cuál sería la razón de la ausencia de la confrontación personal? La vida mental está creada para ser vivida junto a la de los demás, comunicándose, compartiendo códigos culturales y tradiciones: Así nos lo recuerda Jerome Bruner en el prefacio de su obra “The Culture of Education”

²⁰⁴ LE BON, Gustave. “Psicología de las masas”. Último reducto. (Pág. 86)

²⁰⁵ *"Mental life is lived with others, is shaped to be communicated, and unfolds with the aid of cultural codes, traditions and the like"* .

Muchos años antes, el propio Gustave Le Bon, nos remite a su obra *Las leyes psicológicas de la evolución de los pueblos* (1894) para explicarnos cómo "Cada pueblo posee una constitución mental tan fija como sus caracteres anatómicos, de la que se derivan sus sentimientos, sus pensamientos, sus instituciones, sus creencias y su arte". ²⁰⁶

En ese escenario cotidiano de códigos entrelazados y asumidos, se origina una situación en la que puede darse la siguiente circunstancia: A través de la aceptación inconsciente de las opiniones ajenas, el "yo" queda diluido frente a los "otros". Y si esto es así, si efectivamente se da esta circunstancia, hemos de decir, siguiendo a Le Bon- desaparece la personalidad consciente a favor de la personalidad inconsciente. El hábito social, el otro, el grupo; eso es lo que impera. Es el "habitus" de cada clase social, defiende Pierre Bordieu (1930-2002), como veremos más adelante.

"Hoy día sabemos que puede llevarse a un individuo a un estado tal que, habiendo perdido su personalidad consciente, obedezca todas las órdenes del operador que le ha hecho llegar a este estado y cometa los actos más contrarios a su carácter y costumbres. Ahora bien, atentas observaciones parecen demostrar que el individuo, sumergido durante cierto tiempo en el seno de una masa actuante, cae muy pronto -a consecuencia de los efluvios emanados por ésta o por cualquier otra causa aún ignorada- en una situación

²⁰⁵ BRUNER, Jerome. (1996) "The culture of Education" Harvard University Press.

²⁰⁶ LE BON, Gustave. "Psicología de las masas". Último reducto. (Pág. 4)

particular, que se aproxima mucho al estado de fascinación del hipnotizado en manos de su hipnotizador. Al estar paralizada la vida del cerebro en el sujeto hipnotizado, éste se convierte en el esclavo de todas sus actividades inconscientes, que el hipnotizador dirige a su placer. La personalidad consciente se ha esfumado, la voluntad y el discernimiento han quedado abolidos. Sentimientos y pensamientos se orientan entonces en la dirección determinada por el hipnotizador. “²⁰⁷

Siguiendo las definiciones del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, podemos detenernos en las similitudes entre Prejuicio y Estereotipo. El primero es definido como “Opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal”. El estereotipo, es “la imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”. Individual o colectivamente, ambos se presentan como límites al conocimiento. Unas limitaciones vienen de interior, otras del exterior cultural. En ambos casos, como apunta Morin ²⁰⁸, inhiben la autonomía del pensamiento y prohíben la búsqueda de la verdad. Las ideas, defiende Morin, han de convivir de una manera diferente en nuestra mente.

“¡Cuántos sufrimientos y desorientaciones se han causado por los errores y las ilusiones a lo largo de la historia humana y de manera aterradora en el siglo XX! Igualmente, el problema cognitivo tiene importancia antropológica, política, social e histórica. Si pudiera haber un progreso básico en el S.XXI sería que ni los hombres ni las mujeres siguieran siendo juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias mentiras. Es un deber importante de la educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez”²⁰⁹

²⁰⁷ Ibid. (Pág. 18)

²⁰⁸ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Unesco. (Pág. 13)

²⁰⁹ Ibid. (Pág. 13)

¿Representan el prejuicio y el estereotipo un ejemplo de pobreza, en las posibilidades intelectuales y sociales de cada individuo? ¿Es necesario recordar que cada persona, única e irrepetible, es solo representante de sí misma? (y optimista y kantianamente hablando, representante de toda la humanidad)

Nos preguntamos a continuación cómo sería posible romper el círculo de dependencia “del otro” para establecer uno mismo sus propias opiniones sin dar la espalda a sus genuinos sentimientos y emociones a la hora de relacionarse con los demás. Qué circunstancias deben darse para asumir una actitud que rehúya del prejuicio y del estereotipo desde la confianza de uno en sí mismo.

Es importante preguntarse qué papel transformador juegan las Humanidades en cuanto fuentes dialógicas culturales que, como acabamos de ver, nos muestran la Tradición, las inquietudes del pasado. Preguntarse, además, por el papel de la educación, requisito indispensable en Morin para entender cómo se debe volver a comenzar: Enseñar en la comprensión o, por plantearlo de otro modo, ver cuáles son los motivos que han generado tradicionalmente la incomprensión entre los seres humanos. Los prejuicios, son uno de ellos, unido a la xenofobia, el racismo, el desprecio cultural. La educación para la comprensión está ausente en nuestras aulas, situación que debe cambiar, alude Morin. “La comprensión mutua entre humanos, tanto

próximos como extraños es, en adelante, vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incomprensión”²¹⁰

La educación, alude Morin, lo es todo.

“La educación es la “fuerza del futuro” porque ella constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio. Uno de los desafíos más difíciles será el de modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente , la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracterizan nuestro mundo”.²¹¹

Para abrirse a la comprensión, al entendimiento, nos recuerda Edgar Morin ²¹², el individuo ha de comenzar por unir lo que no comprende o lo que desconoce, y analizar esas causas de la incomprensión. ¿Cuáles son esas causas?

- La falta de conocimiento de uno mismo, de ahí que sea difícil llegar a conocer a los demás.
- El egocentrismo, que lleva a la auto justificación
- La imposibilidad de adaptación de una estructura mental a otra.
- Las ideas preconcebidas
- El reduccionismo de la realidad; la síntesis, como camino; la simplificación de los conocimientos.

²¹⁰ Ibid. (Pág.3)

²¹¹ Ibid. Prefacio.

²¹² Ibid.

- El ruido, esto es, la información abundante en una misma dirección. Es el virus que convierte la información viral en verdad absoluta; la cantidad como arma de convicción.
- La ignorancia ante las costumbres del otro.
- La incompreensión de los valores imperativos expandidos en el seno de otras culturas
- La asimilación ciega de imperativos culturales heredados en el seno de la familia, o socialmente.

Estos son algunos de los obstáculos que dificultan la comprensión. Obstáculos que, como vemos, parten desde el origen: La falta de conocimiento de uno ante sí mismo y, por tanto, de sus limitaciones, aupadas y equilibradas desde el egocentrismo y la necesidad de aceptación social. A la falta de conocimiento de uno mismo (o de las limitaciones de uno mismo) ha de sumarse también el desconocimiento del otro (y de sus costumbres y diferentes realidades) Este entramado de origen estrecho se convertirá después en el camino natural de una cadena de incompreensión, limitando el diálogo y aupando el aislamiento colectivo.

Tal vez lo primero que haya que hacer es aceptar que la actitud individual debe cambiar, que el espíritu crítico debe comenzar por uno mismo.

El prejuicio prende desde esta ignorancia y es asumido desde la reiteración; la falta de contraste individual, por ejemplo, ayudará a aceptar el ruido y la brevedad de las sentencias como un hecho informativo. En este

entorno asumido, las redes magnifican fácilmente los mensajes virales desde la multiplicidad y la rapidísima suma de impactos surgidos de manera mecánica, automática, irreflexiva. “La realidad queda reducida de la cualidad a la cantidad. La suma es la simplificación que anuncia el entendimiento utilitarista de la unión, la idea de conjunto, e incluso la fuerza colectiva como muestra de “libertad de expresión”.²¹³

Podemos cuestionarnos el acercamiento hacia lo que es el prejuicio y el pensamiento estereotipado desde esta situación.

La ausencia de ejercicio personal, la falta de actitud en la formación de un pensamiento individual, original o no, propio; la asimilación individual por parte de un grupo y la consiguiente identificación en gestos, ideas, o incluso actitudes, nos acerca a una realidad fragmentada, concreta, plana, incompleta. Una visión homogeneizada y achatada por los ojos de un colectivo.

9.2.2. La síntesis precoz en un mundo cerrado.

La regla que pretende imponerse en el páramo informativo se decanta, aparentemente, no por la calidad y profundidad en el tratamiento de la información sino a favor de la reiteración de lo resumido. Contagia la cantidad de impactos informativos; esto es lo que convence. La herencia de las ideas preconcebidas de uno, se suman a las ideas preconcebidas o los intereses del

²¹³ NUSSBAUM, Martha C. (1995) “Poetic justice”. Beacon Press. Boston (Pág.14)

otro. Todo ello da lugar a una sociedad estereotipada, que, en ausencia de diálogo como intercambio de conocimiento, venera la síntesis, el resumen, la simplificación.

Esta síntesis prematura, la ausencia de reflexión y la tendencia en el ser humano a la auto complacencia, va originando unos escenarios cerrados, un pensamiento concreto... que –como todos los espacios no ventilados- invita a la contaminación y al contagio. La tendencia en general a lo “cerrado” tanto individual como colectivamente, según comenta Joaquín Aguirre,²¹⁴ puede parecer, sin duda, el escenario habitual en el angosto entorno de hoy desde el que se torna difícil que surja la discrepancia, la iluminación y el cultivo personal.

Desde el pensamiento cerrado, nuestro mundo pudiera parecer que, cada vez, está más satisfecho en sí mismo. El entorno, pequeño, estrecho, rehúye del pensamiento a través de la confrontación dialéctica, rehúye también del acto mismo del pensar. Las destrezas se utilizan en otros requerimientos y habilidades sociales como, por ejemplo, el de la adaptabilidad al continuo cambio, el afán de lograr un reconocimiento, así como la siempre lucha interna ante el miedo de la persona a no ser aceptado por el grupo, tal y como detalla Edgar Morin en el Capítulo VI de “Los siete saberes necesarios de la educación”, que hemos seguido muy de cerca.²¹⁵

²¹⁴ AGUIRRE, Joaquín. “La gran Jaula” Pisando Charcos, 7 de mayo 2016.

<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=la+gran+jaula>

²¹⁵ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” Unesco. (Págs. 51-59)

Por otro lado, la comunicación, a golpe de impactos, sin desarrollo en profundidad, se convierte en una permanente y sintética llamada de atención: La “Asimilación” -podría usarse como sinónimo de “aceptación”- se convierte en una sorda escucha que deriva en una rápida propagación de ideas que refuercen conductas; protocolos de actuación y “salvamento” para identificarse y reconocerse en el otro.

Las redes sociales, como una de las posibilidades que nos traen las nuevas tecnologías, acercan los mundos, borran las distancias, y ofrecen una nueva delimitación, de igual cerramiento, desde fronteras más alejadas o menos nítidas. Un mundo estrecho de dimensiones muy amplias.

9.2.3. El temor y la reiteración.

“Este planeta necesita un pensamiento poliédrico capaz de apuntar a un universalismo no abstracto sino consciente de la unidad/diversidad de la humana condición; un pensamiento poliédrico alimentado de las culturas del mundo. Educar para este pensamiento, esa es la finalidad de la educación del futuro que debe trabajar en la era planetaria para la identidad y la conciencia terrenal”²¹⁶

A todo ponemos límites porque limitados somos y es también limitada nuestra capacidad de atención. Con mucho afán podemos mover, ampliar, estos límites, pero siempre estarán ahí. Por ejemplo, una explicación, como nos dice Morin, puede resultar suficiente para la comprensión intelectual, u objetiva de las cosas anónimas y materiales, pero insuficiente para la

²¹⁶ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Unesco. (Pág. 34)

comprensión humana. “Comprender incluye, necesariamente, un proceso de empatía, de identificación y de proyección. Siempre intersubjetiva, la comprensión necesita apertura, simpatía, generosidad”.²¹⁷ La tendencia a la simplificación, por tanto, podría resultar de esta limitación del ser humano hacia la apertura al otro. A esto, podríamos sumar la tendencia humana a la automatización, esto es, a las respuestas programadas, respuestas rápidas. Este es el instinto maquinal del hombre: La simplicidad como herencia de lo maquinal. Una forma de limitación ya que deriva al ser hacia la simplificación, a la respuesta programada.

El trabajo de dos es más efectivo que el de uno solo cuando, entrando en relación, los dos se entienden, se escuchan, manifiestan sus opiniones. Si esto es así, ambos crecen. Cuando no, ambos menguan.

Desde esta limitación, nos preguntamos. ¿Cuáles son nuestros peores enemigos? ¿Qué nos impide crecer, ampliar nuestra mira? En primer lugar: la resistencia al cambio, a modificar nuestras ideas. En segundo lugar: el fuerte apego que tenemos a lo que no es *verdadero*, pero nos gusta, o nos hemos acostumbrado a creer que sí lo es.

Apunta José Miguel Sánchez Guitián (experto en Big Data) en la entrevista que se incluye en la Parte III de esta investigación:

“El mundo de lo falso es una realidad. Creemos lo que estamos dispuestos a creer. Y,

²¹⁷ Ibid. (Pág.52)

además, se da la paradoja que el que puede acusar a otro de mentir es el que está realmente mintiendo. Miles de noticias e informaciones falsas, parcialmente documentadas o sesgadas, invaden nuestros dispositivos móviles, lo que se ha dado en llamar “generadores de contenido”. [...] Realmente a muy pocos les interesa la realidad y sí, en cambio, la sensación de realidad. El ser humano tiene una determinada atracción por lo falso, pero que concuerda o apoya sus propias ideas. Nos han encantado los rumores, aquéllos que nos acercan a la información privilegiada, a la destrucción del mito, al entorno del secreto. Esta potencia del mundo “fake” se ha desbordado con las redes”.

Nos mantenemos en cambio constante, pero hemos perdido el sentido del control. El mundo, se transforma rápidamente, pero nosotros mismos quedamos atrás a merced de los prejuicios y nuestras propias limitaciones. Tenemos, tal vez, acceso a mucho conocimiento, pero no somos capaces de comprender su alcance, lo que está permitiendo el avance de la ignorancia a pasos agigantados”²¹⁸

¿No deberíamos aceptar que el prejuicio es ignorancia y temor hacia cualquier cosa que resulte diferente?

La ignorancia, unida a la renuncia por no querer solventar las propias limitaciones de conocimiento, posibilitan una situación acomodada en nuestra sociedad: La irracionalidad de los prejuicios se extienden en cadena de tal manera que el ser humano, muchas veces, se lanza inconscientemente a la defensa de unas conclusiones antes siquiera de analizar los hechos. ¿Cuál es el

²¹⁸ AGUIRRE, Joaquín. “La gran Jaula”. Pisando Charcos, 7 de mayo 2016.

<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=la+gran+jaula>

motor que posibilita que esto ocurra? El miedo, nos dice Gustave Le Bon. El miedo “como reliquia de los instintos más primarios del hombre primitivo: el miedo al castigo, al aislamiento ” ²¹⁹ Ese es el motor inquebrantable por el que el individuo se entrega al colectivo, por el miedo al aislamiento y la necesidad de ser aceptado, reconocido en el otro. El hombre individual, continúa diciendo Le Bon, es imitador por naturaleza porque la imitación constituye para él una necesidad. Por eso se convierte en otra persona, esto es, una "célula" cuyo comportamiento deja de ser autónomo, y se subordina, más o menos plenamente, al grupo (permanente o pasajero) en el cual él es un simple componente.

“El contagio es lo bastante potente como para imponer a los hombres, no solamente ciertas opiniones, sino también determinados modos de sentir. Hace que se desprecie una determinada obra en una época, como *Tannhauser* (Ópera de Wagner inspirada en una leyenda alemana. Nota de O. Cortes y Ch. Lopez), por ejemplo, para que la admiren años más tarde incluso aquellos que la habían denigrado”²²⁰

El beneficio de una vida, puede ser volvernó mejores y más sabios. Flujo de opiniones de aquí y de allá que interiorizamos, sin someternos a ninguna, sin ni siquiera tener que recordar su fuente, porque lo que es juicio de unos y de otros, información y crítica, se convierte en un momento dado en algo propio, sólo de uno, de nadie más, como nos dice Michel de Montaigne en sus Ensayos.

“Las abejas liban aquí y allá las flores, pero después elaboran la miel, que es suya por completo —no es ya tomillo ni mejorana- De igual modo, transformará y fundirá los

²¹⁹ LE BON, Gustav. “Psicología de las masas”. Último reducto. (Pág. 28)

²²⁰ Ibid. (Pág.63)

elementos tomados de otros para hacer una obra enteramente suya, a saber, su juicio. Su educación, su esfuerzo y estudio no tienen otro propósito que formarlo” ²²¹

¿Es la obediencia, simplemente, un recurso fácil al alcance del ser humano? Montaigne lo afirmaba en sus ensayos: lo más fácil es obedecer, algo que inicia de por sí una tendencia a no pensar, a no exigir libertad. Algo que implica, otra de las limitaciones a las que se enfrenta el ser humano.

“Nuestra alma sólo se mueve por obediencia, sujeta y sometida al antojo de las fantasías de otros, sierva y cautiva bajo la autoridad de su lección. Nos han sujetado hasta tal punto que no sabemos ya andar libres. Nuestro vigor y libertad se han extinguido: “Nunquam tutelae suae fiunt” (nunca dejan de estar bajo tutela) Séneca. Cartas a Lucilio, 33.

²²²

9.3. La auto-observación de uno mismo.

“There are no judges except myself. It’s just a space where I am” ²²³

Uno no nace con prejuicios; no están en nuestro ADN, no llegan a nosotros “flotando” sobre ningún cromosoma. El prejuicio, como hemos visto, es adquirido, aprehendido desde nuestras propias limitaciones como ser humano y desde nuestro entorno. La mentalidad humana no cambia más que en largos periodos que no somos capaces de vislumbrar; muy lentamente... Pero hay

²²¹ MONTAIGNE, Michel de. (2009) “Ensayos”. Libro I. Capítulo XXV. Acantilado.

²²² Ibid.

²²³ (Citykids Speak on. Prejudice. 1994. Random House. N.York) (Jamaul, 17 años)

cuatro grandes ideas poderosas que encuadran el asentamiento de cada ser en su entorno. Son los cuatro puntos cardinales: democracia, religión, ciencia y justicia; grandes ideas que, pese a poder convertirse también en poderosas armas, deberían ayudar en el asentamiento de la igualdad y libertad de expresión y el cruce de pensamiento entre los humanos.

“The power of democracy, religion, science, and the law can never be underestimated. These great ideas support better human relations among men and oppose prejudice” ²²⁴

¿Por dónde comenzar? ¿Cómo romper el círculo de la aceptación irracional de las opiniones ajenas, aceptadas como propias? ¿Cómo buscar esa voz propia que aviva la comunicación entre las personas y hace callar la opinión estándar e irracional? El profesor, el escritor, el intelectual, el amigo... Podrían simbolizar el punto de partida desde otro proceso de la comunicación, ésa que posibilite que la calma y la voz de las buenas relaciones humanas también se deje oír:

“Sometimes TV and art and music testify that no group has a monopoly on talent. Sometimes a poet or novelist writes from his heart on how it feels to be rejected, misunderstood, kept out. Sometimes we learn from a news magazine’s sober and objective reporting on race relations. Sometimes a person learns the crucial importance of human relations by looking at the hate-filled faces of racial agitators, set down for all time by the photographer for a picture magazine” ²²⁵

²²⁴ VAN TIL, William. (1970) “Prejudiced. How do people get that way? The one Nation Library.

²²⁵ SHIMAN, David A. (1981,1994) “The prejudice book. Activities for the classroom” (Public Library Beverly Hills).

Debemos comprender que la auto-observación (y la auto-crítica) de uno mismo es el principio de todo para intentar que las nuevas ideas fluyan en nuestra mente, y las ideas ajenas convivan bien con las propias. Es un deber importante de la educación, señala Morin ²²⁶, “armar a cada uno en el combate vital para la lucidez”. Desde los primeros años en el seno de la familia, y posteriormente en la escuela, para que el individuo pueda fortalecer su actitud, algo que implica valentía, decisión, curiosidad, arrojo... armas fundamentales para afrontar el riesgo y la incertidumbre que lleva implícita la existencia. Posibilitar, en definitiva, que cada uno pueda crecer conformando su propia personalidad, sin miedos.

“A salvo”. Así es como se sienten algunos adolescentes cuestionados en “City Kids Speak on” ²²⁷ Cuando hablan de uno de sus rincones favoritos, un “*Safe Space*”, un espacio a salvo, un lugar en el que “todo está bien con el mundo”, un lugar en el que se pueden expresar por si mismos sin miedo a sentirse evaluados, sin miedo a decir nada inconveniente. *Safe Space* es un concepto de City Kids Foundation, ²²⁸ una Fundación creada en 1985, con miembros en Nueva York, Los Ángeles, Minneapolis, Chicago o Liverpool. Promueve la implicación de los adolescentes en la creación de un mundo regido por nuevos parámetros desde el respeto a la diversidad, las opiniones de los otros y la confianza en las ideas propias.

²²⁶ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” Unesco.

²²⁷ (Citykids Speak on. Prejudice. 1994. Random House. N.York)

²²⁸ <http://citykids.com/home/>

En esta línea, United World Colleges (UWC)²²⁹ defiende la educación como una fuerza para unir a las personas, conectando a estudiantes provenientes de distintas realidades económicas, etnias, raza o religión. En ambos casos citados, el punto de partida es el conocimiento del yo. Un yo fuerte, bien armado, con carácter y personalidad propia. Alguien que no renuncie a su libertad ni a su sentido crítico, sino que, bien al contrario, trabaje por fortalecerlo.

Si el prejuicio es el obstáculo principal ante las nuevas ideas, el afán de conocimiento es el desafío: El desafío de comprender la realidad, implicarse en ella, porque la comprensión (com- prehendere: asir en conjunto) es múltiple y es individual, es intelectual (objetiva) y es humana (subjetiva).

El conocimiento cambiaría de lugar; pasaría de considerarse la consecuencia de una memorización lineal de contenidos (automatización) a ser observado como un valor añadido que conviviría con otros valores como la curiosidad y valentía, el sentido de la compasión y el servicio, y la actitud y audacia ante los conflictos próximos y lejanos, desde el respeto y la responsabilidad.

La memorización poco tiene en común con un concepto de educación integral. Saber de memoria no es ni siquiera saber, como nos recuerda

²²⁹ [http:// www.unitedworldcolleges.com](http://www.unitedworldcolleges.com)

Montaigne,²³⁰ es “poseer” lo que se ha guardado en esa facultad. Sería, por tanto, considerada en Montaigne, la asimilación-repetición-reiteración de conceptos, como un acto de consumo, posesión. La educación así concebida, es autoritaria: satisface ciegamente, ya sea cuando se acepta sin defensas, ya sea cuando se acepta sin contraste. Nada ayuda si el individuo, ser limitado como hemos ya resaltado varias veces, es, además, receptor de una educación que no fomenta el espíritu crítico sino la automatización. Una educación escolar ya superada en la que, tradicionalmente, las preguntas quedaban reservadas para “los lentos”, aquéllos que, al alzar la mano, interrumpían el ritmo de una clase, algo que se estimaba, en principio, un inconveniente.

El estudio, desde cualquier ámbito, ha de ser descubrimiento, no memorización. La escuela, como nos recuerda Martha C. Nussbaum²³¹ ha de saber destruir la rutina, la repetición. El individuo, en algún momento, debe salir de esa mecánica repetición sobre la que se asienta la sociedad y dar un paso al frente y, contribuir, desde su unicidad, como ya recordaba Dewey en 1899.²³²

“... He could only give back to society Those mechanical ways of acting into which he had been forced. The result would be a stationary society where the individual would not contribute anything, but simply repeat what society already knew and had tough him to do. But the socializing influence of education which Works through the médium of the individual, would mean that the individual use his own powers, put everything in himself at the disposal

²³⁰ MONTAIGNE, Michel de. (2009) “Ensayos”. Libro I. Capítulo XXV. Acanilado.

²³¹ NUSSBAUM, Martha C. (1995) “Poetic justice”. Beacon Press. Boston

²³² DEWEY, John. (1899) Lecture X. The merging of the psychological and social in definition. The elements involved in education.

of the community, not merely his power to do habitual things, but his power to invent, to do new things which would be useful for society.”

En este sentido, ¿qué hacemos para que esto sea así? ¿Cómo están de motivados y reconocidos socialmente hoy los profesores? Se pregunta Kurt Vonnegut

Más allá de la memorización, la educación tiene hoy -como nos recuerda Morin²³³- una misión espiritual, porque, desde esta misión espiritual, íntegra, la educación sirve de empuje en la enseñanza de la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. Es el placer de la confrontación, como nos recuerda Martha C.Nussbaum²³⁴ El placer de vivir sin límites nuestra observación, y la única manera de diferenciar las opiniones ajenas de las propias, la única manera de aprender de la confrontación. Los prejuicios y los estereotipos quedarían relevados a conceptos demasiado achatados en esta amplia visión.

Ese es el reto de la educación del futuro –insiste Morin- trabajar por la comprensión plena. La educación debe sufrir una transformación completa, planetaria, que no ignore las cegueras del conocimiento (el error y la ilusión), favorezca las relaciones mutuas interculturales, reconozca la complejidad humana, haga comprender que, en educación, no se debe dar la espalda al conjunto de incertidumbres que un ser humano afrontará a lo largo de su vida

²³³ MORIN, Edgar. “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” (1999) Unesco. (Págs. 51-59)

²³⁴ NUSSBAUM, Martha C. “Poetic justice”. (1995) Beacon Press. Boston (Pág.6)

y para los que debe estar preparado: Los riesgos, lo no esperado, lo incierto... Desde la educación, habría que enseñar a trabajar la comprensión o, visto de otro modo, el porqué de la incomprensión mutua entre los seres humanos, analizando los prejuicios y estereotipos, como hemos visto con anterioridad, que provocan situaciones de racismo, xenofobia, desprecio, incomunicación, soledad. Tendría, en definitiva, que conducir la educación, siguiendo ya el séptimo de los siete saberes por los que aboga Morin, a una antro-po-ética, esto es, educar en “el carácter ternario de la condición humana cual es el de ser a la vez, individuo, sociedad y especie” ²³⁵Con un doble proceso, académico y personal, la educación debe posibilitar la formación de un espíritu crítico y la consiguiente implicación única del individuo en la toma de conciencia de nuestra “Tierra-Patria”, ²³⁶un buen punto de partida en la convivencia.

9.4. Educación e individualidad.

La educación, recordemos, es una fuerza para unir a las personas. Unirlas no es homogeneizarlas. Hablar de Igualdad no es lo mismo que todos iguales.

²³⁷

Esta fuerza de la educación, entendida como fuerza transformadora, debe partir del valor de la individualidad y centrarse en el potencial de cada individuo de una manera personalizada.

²³⁵ Ibid. MORIN.(Pág 3-4)

²³⁶ Ibid.

²³⁷ BRUNER, Jerome. (1996) “The culture of Education” Harvard University Press. (Pág. 57)

“If the system is the problem, the solution is obvious: we have to transform the system, using new principles, to address the problems of *our* time. If our goal is to reach all students instead of some; if our goal is to help each student realize their potential, then we must move beyond average and make personalized learning the rule, not the exception, in education. We believe that there are three things required to catalyze this kind of transformative change: new principles for understanding individuals, a change in public mindset, and visible solutions across leverage points in the education system”.²³⁸

El cambio comienza por uno mismo. Un “yo” individual en permanente formación a lo largo de la vida. En este proceso, tal vez deberíamos preguntarnos si lo más importante que se ha de aprender es a salir de uno mismo, descubrirse ante el otro. El descubrimiento debe ser desde la responsabilidad a la que nos invita Rousseau, en sus paseos.

“Jamás he creído que la libertad del hombre consistiera en hacer lo que quiere, sino más bien en no hacer nunca lo que no quiere; y ésa es la que siempre he reclamado, con frecuencia conservado, y por la que he constituido el mayor escándalo para mis contemporáneos. Porque para ellos, activos, bulliciosos, ambiciosos, que detestan la libertad en los demás y no la quieren para sí mismos”²³⁹

De nuevo recordamos las palabras de Montaigne²⁴⁰ y esa gran “atadura” del hombre, que es su tendencia a obedecer, algo que, como ya hemos visto, inicia de por sí una tendencia a no pensar, a no exigir libertad. ¿No tiene este círculo mucho que ver con la expansión de los estereotipos y los prejuicios?

²³⁸ Ibid. (Pág.22)

²³⁹ ROUSSEAU, Jean Jacques. (1782) “Sueños de un paseante solitario” (Sexto Paseo. Pág.37) Librodot.com

²⁴⁰ MONTAIGNE, M. (2008) Los Ensayos. Acantilado.

Erich Fromm, por otro lado, nos habla en “EL Miedo a la Libertad”²⁴¹ de otro tipo de obediencia, o sumisión, por parte del individuo y es el originado en su propio sometimiento al Sistema:

“Si la estructura de una sociedad dada fuera tal que ofreciera la posibilidad óptima de la felicidad individual, coincidirían ambas perspectivas (Sociedad e individuo). Sin embargo, en la mayoría de las sociedades –incluida la nuestra- este caso no se da. Si bien ellas difieren en cuanto al grado en que fomentan la expansión individual, siempre hay una discrepancia entre el propósito de asegurar el fluido funcionamiento de la sociedad y el de promover el desarrollo pleno del individuo. Este hecho obliga necesariamente a distinguir de una manera bien definida entre los dos conceptos de salud o normalidad. Uno es regido por las necesidades sociales, el otro por las normas y valores referentes a la existencia individual. Por desgracia, se olvida a menudo esta diferenciación”.

Aprender significa saber rendirse, entendiendo la rendición, en palabras nuevamente de Montaigne, como un saber ceder “las armas a la verdad cuando la perciba”²⁴² Esta rendición, sin dejar de defender la norma y el valor individual, afecta lo mismo si surge ante un adversario, si surge ante el Sistema o si surge ante uno mismo, merced a un cambio de opinión.

“Son la fuerza y la libertad las que hacen hombres excelentes. La debilidad y la esclavitud nunca hacen más que malvados” nos dice Rousseau, caminante.”²⁴³

²⁴¹ FROMM, E. (1984) “El miedo a la libertad”. Paidós Studio.

²⁴² Ibid

²⁴³ ROUSSEAU, Jean Jacques. (1782) “Sueños de un paseante solitario” (Sexto Paseo. Pág.36) Librodot.com

De no surgir esta auto exigencia y flexibilidad ante el cambio caeremos en la propia censura, la censura de nuestro propio yo que no permite avanzar. “Nada nos esclaviza más que nuestras propias ideas”, como recuerda Joaquín Aguirre ²⁴⁴ A veces, la mayor fuerza hay que utilizarla para contradecirse a uno mismo, para huir de la propia atadura a las ideas férreas.

Recordemos las palabras de Montaigne:

“... Porque también estas son mis inclinaciones y mis opiniones. Las ofrezco, como lo que yo creo, no como aquello que debe creerse. Lo único que me propongo aquí es mostrarme a mi mismo, que seré tal vez distinto mañana si un nuevo aprendizaje me modifica. No poseo la autoridad de ser creído, ni lo deseo, pues siento que estoy demasiado mal instruido para instruir a los demás”. ²⁴⁵

Es pertinente hacer una llamada de atención sobre la educación que no llega de la escuela sino del propio entorno, el más directo, la familia. Los niños (se refieren a la sociedad norteamericana en concreto) nos recuerdan Greg Lukianoff y Jonathan Haidt ²⁴⁶ no nacen frágiles, como muchos padres sobreprotectores tienden a pensar para justificar sus acciones. Al contrario, los niños son fuertes de mente por naturaleza, una naturaleza con la que están capacitados para afrontar contrariedades que, además, son imprescindibles para crecer. Sin embargo, una educación sobreprotectora va minando esa

²⁴⁴ AGUIRRE, Joaquín. “La gran Jaula”. Pisando Charcos, 7 de mayo 2016.

<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=la+gran+jaula>

²⁴⁵ MONTAIGNE, M. (2008) Los Ensayos. Acantilado.

²⁴⁶ LUKIANOFF, G. y HAIDT J. (2018) “The coddling of the american mind. How good intentions and bad ideas are setting up a generation for failure”. Penguin Press. (Pág. 31)

capacidad de su propio sistema inmunológico al dejar de estar expuestos estos niños a retos y situaciones livianas de stress. El resultado es el de unos niños que nacieron fuertes, pero terminan convirtiéndose en niños débiles debido a la psicosis de sus progenitores por mantenerlos en “situaciones emocionalmente seguras”. La sobreprotección sobre los niños, un fenómeno muy extendido en la realidad norteamericana, les hace más frágiles, menos resistentes. Este fenómeno se empezó a dar, según los autores, entre los niños nacidos en torno a 1995 (*Internet Generation*) “Los miembros de esta generación están obsesionados con la seguridad”.²⁴⁷ Será también, esta generación, la que crecerá frágil a la hora de afrontar todos los órdenes de su vida, en el trabajo, las relaciones sociales y el tiempo de ocio. No sabrán, en definitiva, defender ese punto de vista propio, el “yo” individual que le distancie de la homogeneización de la que venimos hablando.

9.5. Conocimiento desde la tradición frente a rendimiento cuantificable.

Los datos.

Existe una corriente crítica frente al sistema educativo actual en los Estados Unidos. Si hemos visto que tradicionalmente, la memorización en la escuela, se planteaba como una “posesión” del conocimiento, y, por ende, una forma reiterativa y mecánica de acceder al *consumo* de este conocimiento, hoy, en cambio, existe una corriente crítica que cuestiona el *consumismo* en la educación americana desde otro punto de vista. El estudiante actual se ha

²⁴⁷ Ibid. (Pág.30)

convertido en un producto de consumo -*made by* - el profesor. El profesor, también se ha convertido en pieza más en el engranaje de la maquinaria de la sociedad. Se explica a continuación:

“Al final del curso, el estudiante completa el cuestionario relativo al año escolar como si fuera uno de los cuestionarios para los clientes que uno se puede encontrar como atención al cliente en los restaurantes, en el servicio de habitaciones de los hoteles; preguntas de evaluación del servicio, la calidad de la comida... El profesor se ha convertido en un miembro más al servicio de la industria de consumo que debe demostrar que los servicios que aporta están funcionando correctamente, de ahí que necesite el ser evaluado con buenas puntuaciones”.²⁴⁸

El panorama se reduce a porcentajes, “averages”: Conocimiento cuantificado. Tanto los profesores como los alumnos son evaluados. Así mismo, los porcentajes serán los que determinen un acceso a la Universidad, el grado de éxito de las calificaciones de cada alumno en comparación con los demás del colegio o la universidad, de la ciudad, del Estado, del país... La estadística invade todos los campos en la sociedad actual; la educación no se salva. Todo se precisa cuantificar; es la actual euforia del *Big Data* que se asemeja a la euforia con la estadística del S.XVIII – Una euforia que encontró su declive en el Romanticismo por la aversión de esta movimiento hacia la media y la

²⁴⁸ VERENE, Donald Phillip. (2002) “The art of Humane Education” Cornell University Press. “At the end of the course, the student completes the course questionnaire which is nearly the same as those cards found in motel rooms restaurants tables, asking the customer to evaluate the accomodations, the food, the service. The teacher is a member of the service industry who needs to show the administration that the product is working.... In the hope of being evaluating well.”

normalidad, -nos dice Byung-Chul Han²⁴⁹: “A lo probable estadísticamente se opone lo singular, lo improbable, lo repentino”. En la sociedad basada en la cuantificación y la eficacia, todo es tangible, aparentemente. “¡Calculadores, este es vuestro asunto: contad, medid y comparad!”²⁵⁰ nos dice Rousseau en “El contrato Social”. Se cuantifica lo uniformemente estandarizado, quedando fuera, sin embargo, “lo otro”, “lo extraño”, “lo intangible”.

La vida se convierte en hechos, hechos, nada más, como nos recuerda Dickens desde el arranque de su novela “Tiempos Difíciles”²⁵¹ Hechos positivos, medibles, cuantificables ; esta es la esencia del utilitarismo, del positivismo: ser práctico. En medio de esta sociedad utilitarista, la persona se convierte en “un simple input dentro de unas complejas operaciones matemáticas que tratan lo social como un entramado más de valoraciones, redes de preferencia y grados de satisfacción”²⁵² La sociedad se vuelve transparente a través de sus datos. Pero los *números* no cuentan nada sobre el yo.

“¿Quién soy yo? El *Quantified Self* es también una técnica dadaísta que descompone al yo en datos hasta vaciarlo de sentido. La pregunta, para descubrirlo, también se pregunta hoy desde la propuesta de “experiencias”, que son vivencias convertidas también en datos. Una nueva forma de consumo.

“Como muchos de mis contemporáneos, estaba convencido de que, cuantas más experiencias tuviera y cuanto más intensas y fulgurantes fueran, más pronto y mejor llegaría

²⁴⁹ HAN, Byung-Chul. (2016) “Psicopolítica” Herder. (Pág. 111)

²⁵⁰ Ibid. (pág.111) op.cit. ROUSSEAU, J-J, (2007) “El contrato social” Madrid, Edaf (pág.148)

²⁵¹ DICKENS, Ch. (2010) “Tiempos difíciles”. Alianza, libro de bolsillo.

²⁵² NUSSBAUM, Martha C. (1995) “Poetic Justice”. Beacon Press. (Pág.21)

a ser una persona en plenitud. Hoy sé que no es así: la cantidad de experiencias y su intensidad solo sirve para aturdirnos. Vivir demasiadas experiencias suele ser perjudicial. No creo que el hombre esté hecho para la cantidad, sino para la calidad. Las experiencias, si vive uno para coleccionarlas, nos zarandean, nos ofrecen horizontes utópicos, nos emborrachan y confunden... Ahora diría incluso que cualquier experiencia, aun la de apariencia más inocente, suele ser demasiado vertiginosa para el alma humana, que solo se alimenta si el ritmo de lo que le brinda es pausado”.²⁵³

El lema del *Quantified Self* es: *Self Knowledge through Numbers*, autoconocimiento por medio de los números. Los datos y los números, por mucho que abarquen, no proporcionan el autoconocimiento. Los números no *cuentan* nada sobre el yo. La numeración no es una narración. El yo se debe a una narración. No contar sino narrar lleva al encuentro con uno mismo o al autoconocimiento.

El antiguo *cuidado de sí mismo* también está unido a las prácticas de *tomar nota de sí mismo*”²⁵⁴

En referencia a la persona, lo que si prueban los números estadísticos es que el hombre es un animal gregario, y que sólo bajo esta característica, los hombres *aumentan en igualdad*, según nos recuerda Byung-Chul Han las palabras de Nietzsche²⁵⁵. Comenzábamos diciendo en este apartado que hablar de igualdad no significa que todos los hombres sean iguales. Sin embargo, la

²⁵³ D'ORS, P. (2014) “Biografía del silencio” Siruela. (Pág.16)

²⁵⁴ HAN, Byung-Chul (2016) “Psicopolítica”. Herder.(Pág.92)

²⁵⁵ Ibid. (Pág.112). Op. Cit: NIETZSCHE, F. (2006) “Segunda consideración intempestiva”, Buenos Aires, Libros del Zorzal, pp.133-134.

“uniformización” de la sociedad es una de las características de la actual sociedad de la transparencia, y de la información. La otredad desaparece.

“De la transparencia surge una coacción a la conformidad que elimina lo otro, lo extraño. El *Big Data* hace visible, sobre todo, modelos de comportamiento colectivos. El datismo mismo intensifica el *aumento de igualdad*. El *data mining* no se distingue sustancialmente de la estadística. Las correlaciones que descubre representan lo estadísticamente probable. Así, el *Big Data* no tiene ningún acceso a lo único. El *Big Data* es totalmente *ciego ante el acontecimiento*. No lo estadísticamente probable, sino lo improbable, *lo singular, el acontecimiento*, determinará la historia, el futuro humano. Así pues, el *Big Data* es *ciego ante el futuro*.”²⁵⁶

Si la otredad desaparece, el diálogo cultural, aún cobra más importancia en la búsqueda de interlocutores con los que compartir los grandes interrogantes que acompañan al ser a lo largo de su vida. Como veíamos anteriormente, es el diálogo con la tradición, el encuentro con los interrogantes del pasado. Queda este diálogo como activo reducto de lo inconmensurable frente a la sociedad de lo cuantificable; la puesta en escena de la esencia de la persona a través de los grandes autores y pensadores que traen la tradición, y, como intuimos a través de las palabras de Orwell, la esperanza

“Hábleme de su vida cuando era niño. ¿Cómo eran entonces las cosas? ¿Se vivía mejor o peor que hoy?”²⁵⁷ Siempre gustoso Orwell de preguntarse qué es más importante el pasado o el futuro... “Ese pasado del que nada queda, ya no existen las tiendas de

²⁵⁶ Op.cit. (Pág.113)

²⁵⁷ ORWELL, George. (2017) “1984”. De Bolsillo. (Pág.97)

antigüedades porque la porcelana, toda, se rompió, igual que los broches de ágata o las cajitas lacadas de rapé... Pero aún, en una tienda de segunda mano encontró un libro”.

El aprendizaje debe verse acompañado por la lectura, que nos acerca a la tradición, al pasado. ¿Qué es la literatura sino saber estar en el lugar del otro? Si algo muestra un escritor, o un lector, es saber camuflarse en la piel de uno, y otro, y otro personaje, acompañándose mutuamente en el devenir de la historia. La literatura se convierte en una vía de conocimiento a través del diálogo porque se puede dialogar con todo aquello que te habla, aquello que provoca la introspección del ser humano y le hace percibir desde el silencio.

“La literatura nos muestra no sólo cómo son los personajes, cómo se mueven, cómo hablan, el cuerpo que tienen o las expresiones de su cara o el sentimiento de sus corazones. Más allá de esto, vemos la vida interior de cada cual desplegándose en su complejidad. Nosotros, como humanos, nos reconocemos entre esa complejidad y esperanza”²⁵⁸

Si el desarrollo de la inteligencia es inseparable del desarrollo de la afectividad. Si asumimos que la educación no sólo es la cadena transmisora de conocimientos, sino que ésta ha de verse acompañada por una inteligencia afectiva: Compasión y servicio. Desafío personal. Respeto y responsabilidad. Sabiduría y virtud; espíritu crítico. Si todas estas armas son absolutamente efectivas para erradicar los estereotipos y aprendizajes heredados, entonces, siguiendo a Martha C. Nussbaum no parecería descabellado asumir con ella que la revolución pendiente es aquella que vendrá con las Humanidades.

²⁵⁸ NUSSBAUM, Martha C. (1995) “Poetic Justice”. Beacon Press. (Pág. 29)

La suma de la inteligencia y la afectividad es el entendimiento profundo; el que ve y el que oye. Es el entendimiento que todo lo aprovecha, que todo lo dispone, el que actúa, el que domina; las demás cosas son todas ciegas, mecánicas, y carentes de alma. Si solo seguimos esta mecanización de la vida práctica en cuanto estímulo-respuesta, si no dejamos libertad al entendimiento para hacer nada por sí mismo, entonces éste se volverá servil y cobarde, incapaz de contradecir o cuestionar ideas no propias.

La idea, cuando se convierte en idea cerrada, se muda a su vez en un problema. Las ideas deben surgir para ser cuestionadas... Constituyen el mundo mismo porque una idea no puede ser considerada aislada sino en relación con otras ideas, por eso debemos hablar de las ideas como algo en movimiento, no estático (estereotipo) sino dinámico.²⁵⁹

Si el beneficio de nuestro paso por la tierra, pudiera ser (como defiende Montaigne en sus Ensayos) volvernó mejores y más sabios... ¿Cómo entonces permitir un devenir plano? La actitud es determinante en la búsqueda de este entendimiento pleno.

²⁵⁹ WRIGHT, Ronald. (2004). "A short history of progress" Carroll & Graf Publishers. (Pág. 34)

10.- El hombre y su entorno (I): Valores frente a utilidad. Nueva “situación” de la persona ante la máquina. El espacio.

Integridad	Modulación
Contexto	Entorno
Repentino	Rutinario
Cambiante	Estático
Sorprendente	Predecible

10.1 Redefinición de los conceptos de espacio y tiempo. El ser humano ante las nuevas coordenadas, o sin ellas.

El hombre en la sociedad actual se encuentra a la intemperie. No es una cuestión de espacio, porque es un no lugar, es una *planicie* solitaria donde él no está sino desprotegido. Es el escenario de la ausencia, en el que quedó atrapado, envuelto en su insatisfacción y carencias. Tal es el pensamiento de Ernesto Sábato en su obra “Hombres y engranajes”. Vislumbra a través de sus páginas a un hombre desolado en un entorno lleno de oscura neblina, un entorno desolador y frío en el que el ser humano deambula, perdido. Ese escenario, apunta, es el perfecto para obtener una radiografía de su persona. “Aunque la soledad del hombre es perenne, no sociológica sino metafísica,

únicamente una sociedad como ésta podía revelar esta soledad en toda su magnitud. Así como ciertos monstruos sólo pueden ser entrevistados en las tinieblas nocturnas, la soledad de la criatura humana se tenía que revelar en toda su aterradora figura en este crepúsculo de la civilización maquinista.”²⁶⁰

“La epidemia de soledad es ya un negocio en Estados Unidos” leemos en el diario El País.²⁶¹

“Las autoridades de la salud de Estados Unidos alertan de que hay una *epidemia de soledad*, una condición más dañina que la obesidad y tan perjudicial como fumarse quince cigarrillos al día. Las cifras les dan la razón. Más de la mitad de los adultos de este país consideran que nadie los conoce realmente y un 46% reconoce sentirse solo a veces o siempre, según la última encuesta de Cigna e Ipsos”.

Estados Unidos es un país en el que no existe una cultura del tacto, esa comunicación que, lejos de la practicidad escueta de las palabras, y más allá de ellas mismas, se adentra en el contacto, el afecto, la cercanía; la demostración de proximidad tan habitual en otras culturas. En la intemperie -por seguir con la expresión de Sábato- el negocio frente a la soledad en Estados Unidos viene de las plataformas sociales de contacto como “Rent a friend” (“alquila un amigo”), fundada en 2009 en EEUU y que ya cuenta con más de 600.000 amigos de alquiler en varios países del mundo. El impulsor de esta plataforma, el emprendedor Scott Rosenbaum, se inspiró en otra japonesa a través de la cual la gente pagaba para que un desconocido los acompañara a un funeral o una

²⁶⁰ SÁBATO, Ernesto. (1951) “Hombres y engranajes”. Moro. (Pág.15)

²⁶¹ El País. 25 de agosto, 2019.

https://elpais.com/sociedad/2019/07/29/actualidad/1564417043_013460.html

fiesta familiar. Otras ideas de negocio en expansión se centran en aplicaciones de contacto para encontrar personas con las que pasear (con tarifa por tiempo dedicado) , lugares donde ir a conversar y *ser escuchado* –bajo la iniciativa de la terapeuta Tracy Paulman que en 2015 fundó *Sidewalk Talk* – o lugares donde ir a “fiestas de abrazos”, espacios donde ir a dar y recibir abrazos , mantener una conversación y contacto. En ninguno de ellos entran en juego las relaciones sexuales.

¿Cuál es el problema de fondo ante esta falta de contacto físico con otras personas? ¿Por qué esta situación de soledad? La causa principal la comenta la terapeuta Tracy Ruble, citada en El diario El País: “Cuando tienes tres empleos para poder subsistir quedas agotado y no tienes ganas de juntarte con nadie”.

La Generación *centennial* (de 18 a 22 años), los llamados nativos digitales son los que se sienten más solos, sin contar los *homeless* –vagabundos- que sólo en San Francisco es una población que ha crecido un 17% en los últimos dos años. Uno de cada cien habitantes deambula por las calles en San Francisco, sin techo. Volviendo a la Generación *centennial*, según indica el diario El País en la mencionada noticia, se podría pensar en un primer momento que la hiperconectividad podría ser una de las causas de este aislamiento por parte de los nativos digitales aunque éste, pese a lo que pueda parecer, es un factor que se descarta ya que la soledad afecta por igual al conjunto de esta generación, independientemente de si usan más o menos las redes sociales. El factor que, en cambio, si es más importante viene determinado por la frecuencia con la que esta persona haya mantenido relaciones “cara a cara” con otras personas.

Desde hace dos años existen planes de salud en Estados Unidos que incluyen la soledad como una enfermedad diagnosticable que se puede prevenir y curar con programas, por ejemplo, de visitas al hogar del paciente, así como programas de estimulación personal.

Este “hombre de su tiempo”, le inculcó a Sábato la necesidad de establecer un orden -como vimos en Morin- que ayudara a este ser, perdido y reducido a objeto, a sobrellevar sus pasos en medio del caos en el que las nociones de espacio y tiempo quedaron relegadas.

La razón y la máquina son ahora las dos grandes coordenadas. El resto, dependerán de ellas. ¿Qué es el resto? Todo. La concepción maquinal del mundo impulsa la productividad como el gran valor que todo lo rige. La velocidad es la referencia que, tangencialmente, tiene que ver con el tiempo, pero, lejos de ser una coordenada, se convierte en una actitud vital. La prisa, el ritmo, la velocidad son las nuevas pautas de actuación en un mundo buscador de permanentes resultados en una consecución de presentes, de ahora a ahora, a ahora, como veremos más tarde. “Somos cada vez más simples y verticales – dice Joaquín María Aguirre- ²⁶² en la entrada “Mortífera la prisa” de su Blog cultural. “Nuestra área se reduce a la “especialidad”, que no es más que la reducción de nuestra propia persona a la utilidad.... No somos personas, somos consumidores y piezas productoras de lo necesario para que la maquinaria funcione”.

²⁶² AGUIRRE, Joaquín María. <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com>

En esa prisa, se impone un orden, una permanente clasificación que distribuya en línea recta el tiempo. El hombre, reconoce Julián Marías,²⁶³ entiende bien las longitudes; de ahí la visión longitudinal del tiempo. “Yo miro esta mesa, la miro con un metro. Cuando el hombre maneja realidades físicas que no son magnitudes lineales, busca un equivalente. Por ejemplo, una temperatura. La temperatura no tiene que ver nada con una longitud; sí, pero el hombre inventa el termómetro y el termómetro es una columna de mercurio o de alcohol, de manera que los centímetros de longitud de la columna corresponden a temperaturas. O las magnitudes eléctricas, o la velocidad – el hombre inventa aparatos que son líneas rectas o arcos, ángulos, con los cuales hace que correspondan las magnitudes que no son directamente lineales”.

Línea recta. Hacia delante. El ser humano, a diferencia de la máquina, siempre persigue un fin...

El calendario, el reloj, se convierten en herramientas que ordenan y materializan el pasado y el presente, y anticipan el porvenir. La consecución de actividad queda, por tanto, ordenada y materializada así, ya sea como hecho del pasado o avisando de lo que está por venir. Un acontecimiento registrado (“agendado”) adquiere la apariencia de existencia ya vivida. El consumo acelera los ciclos que acelera a su vez las ventas. La Navidad, como cualquier otra fecha señalada de consumo masivo, se anticipa cada año más. En Estados Unidos, por ejemplo, la venta de huevos de chocolate por Pascua, están liquidados al 70%

²⁶³ MARÍAS, Julián. (2000) “El hombre ante la máquina”. Conferencia en Madrid. Edición Ana Lucía y C. Fujikura

justo cuando llegan los días previos a la Pascua. Ocupan un lugar trasero en los establecimientos, amontonados, y carentes de todo el cuidado que recibían las semanas anteriores. Las banderas americanas, cuando se liquidan son el propio 4 de julio y los días previos; porque ya es tarde. La anticipación tiene un doble matiz: adelanta la vida y hace que parezca que ya la has vivido, hasta tal extremo que cuando llega el propio día señalado, podría parecer que es depreciado. Los precios caen, los productos se arrinconan con un gran cartel encima: Liquidación. La prisa, la anticipación, se come el momento señalado porque es la híper realidad la que carga de valor el acontecimiento intensamente anticipado. La maquinaria del consumo es la dueña del tiempo. Lo demás es cansancio, ligera decepción, tal vez, por una extraña sensación de que algo faltó en la escena de lo vivido. Pero no hay tiempo para pensar porque otras ocupaciones se anticipan.

Y ese tiempo lineal, ¿hacia dónde avanza? Hacia delante, y sin esperas. El ser humano siempre avanza hacia un fin. “El reloj marca las horas, materializa el tiempo que transcurre sin cesar. Es este tiempo lineal, el que recuerda que la vida se nos desliza entre los dedos. Y esto nos vuelve *«time- sick»*, enfermos del tiempo, según los doctores Friedman y Rosenman. Las personas ansiosas sufren del síndrome del tiempo: fabrican adrenalina, insulina e hidrocortisona en exceso; su estómago segrega demasiado ácido, respiran demasiado rápido, tienen contracturas musculares y una alta tasa de colesterol. La prisa hace morir.”²⁶⁴

²⁶⁴ VAN LYSEBETH, André. “Tantra, el culto de lo femenino” Ed. Urano. (Pág. 440)

Los doctores aludidos, Ray Rosenman y Meyer Friedman publicaron en 1959 uno de los primeros estudios que se llevaron a cabo en la relación que había entre stress y personalidad -como nos relata Fernando Ortiz Lachica²⁶⁵ Después de décadas de investigar el stress y su relación con los padecimientos cardíacos, definieron, por ejemplo, las características de los individuos con personalidad, que denominan, de tipo A:

- . Siempre están de prisa, son impacientes y tienen la necesidad de que todo urge.

- . Hablan rápido y de modo abrupto, y a menudo interrumpen a los demás, o completan las frases de sus interlocutores.

- . Son muy competitivas en la mayoría de las áreas de la vida

- . Están orientadas al logro y les importa mucho el status.

- . Se les percibe como hostiles, agresivas.

- . Necesitan estar *a tiempo*, temen que se les acabe *el tiempo* y miden el valor *del tiempo* (recordemos la máxima americana “Time is money”, o su equivalente en nuestros países: “El tiempo es oro”).²⁶⁶

La aceleración del tiempo es una constante histórica desde mediados del S.XVIII que, más allá de la propia velocidad ha provocado un segundo efecto, que, como apunta Estefanía Dávila Martín²⁶⁷: Nos ha conducido a una

²⁶⁵ ORTIZ LACHICA, Fernando. (2007) “Vivir sin stress” Ed. Pax México. (Pág. 49-50)

²⁶⁶ Ibid. ORTIZ LACHICA, Fernando.

²⁶⁷ DÁVILA MARTÍN, Estefanía. “Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social”. *Acta Sociológica*, año XLIX, núm. 77, septiembre-diciembre de 2018, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P.

sensación de inmovilidad . Es la otra cara del mismo fenómeno: La inmovilidad que sobreviene por estar entre la urgencia y la falta de horizontes de nuestro presente, por un lado, y la falta de confianza en el futuro, por otro. Falta de horizontes satisfactorios de acción real –no virtual- y falta de energía o iniciativa para emprender acciones que delimiten un espacio propio al que proteger y cuidar. Se cae en el inmovilismo hetéreo, sin espacio ni tiempo. Esta sensación de inmovilidad, sin embargo, es sólo aparente porque no ralentiza la acción. La prisa, la constante velocidad hacia delante no deja tiempo para pensar, sólo actuar. Huir hacia delante dentro del “mundo frío y duro de la racionalidad económica ilustrada, cuyo primer y mejor exponente fue el ensayo sobre economía política que Bernard Mandeville escribió en 1732: “La Fábula de las abejas”. Los trabajadores en opinión del Mandeville no tienen nada que les induzca a ser útiles más que sus necesidades”.²⁶⁸

10.2. Un encuentro fallido con lo real. El conformismo y la soledad.

“Obra de tal manera que la máxima de tu acción pueda coincidir con la de tu aparato, del que formas o formarás parte”, nos dice Anders en “La Obsolescencia del hombre”.

“Quiero ser una máquina”, frase –o lema- de Andy Warhol, recordada por el crítico Hal Foster en “El retorno de lo real” (2001). “Normalmente – argumenta Foster- esta declaración se supone que confirma el vacío, tanto del artista como del arte, pero puede apuntar a un sujeto no tanto vacío como

04510, México D.F., a través de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Edificio “E”, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

²⁶⁸ Ibid. JUDT, Tony. “Algo va mal” (Pág.38-39)

conmocionado, un sujeto que asume la naturaleza de lo que le conmueve como una defensa mimética contra esta conmoción: yo también soy una máquina”.²⁶⁹

Esto es, yo también produzco, o consumo, imágenes en serie. Yo también puedo trabajar de manera automática; lo que doy puede ser tan bueno, o tan malo, como lo que consumo... Son nociones de repetición compulsiva, nociones de “subjetividad conmuevada” que resitúa el papel de la repetición en la persona y en las imágenes, destaca el crítico Foster, como una tarea que mengua el trauma. Para hablar de “Realismo traumático” se apoya en la definición de lo que es un trauma para Lacan: “Un encuentro fallido con lo real”.

“Repetimos mecánicamente el trauma para oscurecer y controlar la realidad del trauma” En *Popismo* (1980) Warhol comenta esta adhesión al aburrimiento, la repetición, la dominación: «No quiero que sea esencialmente lo mismo, quiero que sea *exactamente* lo mismo. Porque cuanto más mira uno a la misma cosa exacta, más se aleja el significado y mejor y más vacío se siente uno”.²⁷⁰

La repetición, la cesión del tiempo del ser humano doblegado ante actividades evasivas, provoca también un encuentro fallido con lo real, un desencuentro que empuja al conformismo y la soledad.

“La masificación suprime los deseos individuales, porque el súper estado necesita hombres-cosas intercambiables, como repuestos de una maquinaria. ... Mediante el

²⁶⁹ FOSTER, Hal. (2001) “El retorno de lo real” La Vanguardia a finales de siglo” Akal. (Pág.133)

²⁷⁰ Ibid. (Pág.134)

periodismo, la radio, el cine y los deportes colectivos, el pueblo embotado por la rutina podrá dar salida a una suerte de onirismo, a la realización colectiva de un Gran Sueño. De modo que al huir de las fábricas en que son esclavos de la máquina, entrarán en el reino ilusorio creado por otras máquinas: por rotativas, radios y proyectores.

He ahí el fin del hombre renacentista. La máquina y la ciencia que había lanzado sobre el mundo exterior, para dominarlo y conquistarlo, ahora se vuelven contra él, dominándolo y conquistándolo como a un objeto más”.²⁷¹

El último informe de Nielsen Co. "Informe de tres pantallas" que tomamos de referencia se hizo público con fecha 5 de Mayo, 2019. Este informe se refiere al uso de televisores, computadoras y teléfonos celulares, en el cuarto trimestre de 2018, en Estados Unidos. Los datos dejan constancia de una realidad cambiante y que sólo va en aumento: El estadounidense medio ahora ve más de 151 horas de televisión al mes. Eso es aproximadamente cinco horas al día y un máximo histórico, un 3,6% más que las 145 horas aproximadamente que los estadounidenses vieron la televisión en el mismo período hace un año.

"Los datos corresponden a una época del año en la que confluyen varios factores, como es la llegada del invierno, oscurece más temprano y, sin duda, el disponer de menos dinero para el ocio hace que la gente se entretenga más en casa", apuntó Susan Bandura, directora de estrategia de la agencia de publicidad de San Francisco, Hoffman / Lewis.

²⁷¹ SÁBATO, Ernesto. (23.10.13) "Hombres y engranajes" Ed. Digital Moro. (Pág. 74)

El portavoz de Nielsen, Gary Holmes, apuntó que también contribuye al aumento, el crecimiento constante en la programación de televisión y la cantidad de televisores en los hogares. El hogar medio de los Estados Unidos ahora contiene más televisores que personas, lo que significa que los distintos miembros de la familia, o compañeros de habitación, pueden ver sus programas favoritos solos.

Ha crecido también el número de estadounidenses que están viendo la televisión a la carta a través de TiVo y otros grabadores de video digital. Aproximadamente el 29% de los hogares tienen DVR, dijo Holmes, lo que les permite grabar programas que se transmiten simultáneamente. La cantidad de tiempo que pasaron viendo la televisión a la carta aumentó un 33% desde el año pasado, a siete horas y 11 minutos.

Además de los nuevos métodos de distribución, indica el informe, se han de sumar tres horas adicionales en Internet para las personas que ven videos en línea y cuatro horas en teléfonos celulares para quienes ven videos móviles, según el informe.

No se trata solo de que los niños enciendan sus computadoras para ver los programas. Los adultos de 18 a 24 años pasan cinco horas viendo videos en línea, mientras que los de 25 a 34 años pasan poco más de cuatro horas. Las personas de 35 a 44 y de 45 a 54 pasan tres horas, 20 minutos y dos horas, 34 minutos, respectivamente.

Y en la Web, el tiempo de trabajo sigue siendo el horario de máxima audiencia. Alrededor del 65% de los espectadores de video en línea transmiten contenido entre las 9 a.m. y las 5 p.m. De lunes a viernes.

El uso general de Internet creció un 3,6% respecto al mismo período de hace un año, a 27 horas al mes.

La cantidad de tiempo que el norteamericano pasa viendo la televisión tradicional aumenta con la edad. Mientras que los adolescentes (de 12 a 17 años) pasan 103 horas viendo televisión al mes, los adultos mayores (65 años o más) pasan 207 horas. Eso es aproximadamente siete horas al día.

Una de las mayores sorpresas del informe: el video móvil. Creció un 9% respecto al trimestre anterior. Los adolescentes, al mes, ven, aproximadamente 6 horas y media de video en un teléfono celular, en comparación con las casi tres horas que dedican los adultos de 18 a 24 años.

Günter Anders reflejó en segunda parte de “La obsolescencia del hombre”

«Los seres humanos son adiestrados en la pasividad. Dado que estamos acostumbrados a ver imágenes, pero no a ser vistos por ellas; a escuchar a las personas, pero no a ser escuchados por ellas, nos acostumbramos a una existencia en la que se nos ha privado de una mitad de la humanidad. (...) Se nos roba hasta la posibilidad de notar esta pérdida de libertad porque a nosotros la ‘servidumbre’ nos llega a casa y se nos expone como

producto de entretenimiento y como una comodidad.»²⁷²

10.3. Un nuevo espacio desde la realidad paralela. La suplantación de la realidad desde el consumo. El escenario movable como síntesis del simulacro.

Hemos hablado anteriormente que las barreras que delimitan espacio y tiempo han caído, son conceptos ya caducos porque en nada corresponden con la realidad, transformada, reinterpretada, y siempre anhelante de lo que está por llegar, anticipándose cada vez más a un futuro mitificado.

La postmodernidad ha trasladado la esencia de los significados, idea defendida por Baudrillard en su ensayo “Cultura y Simulacro”²⁷³. Alude en él a un cuento de Borges (“Del rigor y la ciencia”)²⁷⁴ para mostrar un ejemplo de su pensamiento. El “territorio” de Borges, se ha transmutado, se han convertido en otra cosa. Nada recuerda el origen primigenio de un significado, el contenido mismo, porque el continente, su envoltorio, (el mapa) se convierte en el único referente. La representación se confunde con lo representado, lo simulado

²⁷² ANDERS, Günter. (2011) “La obsolescencia del hombre”. Pre-textos.

²⁷³ BAUDRILLARD, J. (1978) “Cultura y simulacro” Ed. Kairos.

²⁷⁴ BORGES, Jorge Luis. “Del rigor y la ciencia. Cuento completo:

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el Mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el Mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el Tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los Desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.

SUÁREZ MIRANDA. (1658) “Viajes de varones prudentes”, libro cuarto, cap. XLV, Lérída.

entierra aquello a lo que se hace referencia. Es la realidad transmutada y convertida en una hiperrealidad, que se percibe y se acepta de una forma pasiva por los receptores. La realidad queda suplantada, enterrada, como el territorio de Borges. Es la cultura del simulacro.

“Hoy en día, la abstracción ya no es la del mapa, la del doble, la del espejo o la del concepto. La simulación no corresponde a un territorio, a una referencia, a una sustancia, sino que es la generación por los modelos de algo real sin origen ni realidad: lo hiperreal. El territorio ya no precede al mapa ni le sobrevive. En adelante será el mapa el que preceda al territorio y el que lo engendre, y si fuera preciso retomar la fábula, hoy serían los girones del territorio los que se pudrirían lentamente sobre la superficie del mapa”.²⁷⁵

“Está agotada incluso la utopía de Borges de un mapa de extensión igual a la del territorio, al que reproduce totalmente: hoy en día el simulacro ya no pasa por el doble y la reduplicación, sino por la miniaturización genética.”²⁷⁶

El escenario es una síntesis de un simulacro que ha reinterpretado la realidad. Es el contexto social que, llevado a una sociedad de consumo, posibilita que los objetos adquieran un nuevo sentido y sean portadores de status y dobles significaciones. Lejos de pensar en el artefacto primitivo, aquella hacha, por ejemplo, mencionada por Cole²⁷⁷ y utilizada para su labor más directa, aquélla para la que fue creada, los objetos en general adquieren nuevo valor.

El valor del status, del significado de la apariencia es, muchas veces, la única forma de comunicación de la persona-objeto. En realidad, la persona se

²⁷⁵ BAUDRILLARD, Jean. (1978) “Cultura y simulacro. Kairós. (Pág 5-6)

²⁷⁶ Ibid. (Pág. 94)

²⁷⁷ COL, Michael. “Psicología cultural” Ed. Morata. II Edición.

convierte en el producto máspreciado de la sociedad de consumo. Los objetos, unidos a los gestos constituyen un sistema de puntos de referencia, la referencia comunicativa y de reconocimiento del ser en su deambular en la sociedad. Es el código portador del estatus (posición que una persona ocupa en la sociedad o dentro de un grupo social) que cada vez tiende más a sintetizarse y a coincidir con el “standing” (relación con el poder, la autoridad, la responsabilidad) nos dice Baudrillard en “El sistema de los objetos”.²⁷⁸

Todo aglutina un significado dejando evidencia de un valor a través de una serie de signos y señales que se traducen en lectura universal entre iguales. Millares de hombres se cruzan cada día en las sociedades de consumo, sin conocerse; apenas se cruzan y se lanzan señales de humo a través de los objetos que consumen o los hábitos que reproducen e imitan. El coche que cambiamos, el barrio en el que vivimos, el colegio al que van los hijos; los objetos múltiples que nos rodean, comenta Baudrillard²⁷⁹, hacen más soportable la vida material al multiplicarse estos productos como bienes... “El sistema de “standing” tiene, por lo menos, la ventaja de volver caducos todos los rituales de casta o de clase, y de manera general, todos los criterios anteriores de discriminación social”.

²⁷⁸ BAUDRILLARD, Jean. (2010) “El sistema de los objetos”. Ed. S.XXI

²⁷⁹ Ibid. (Pág. 206-207)

Esto nos lleva a pensar en el concepto de HABITUS, en Pierre Bordieu (1930-2002), reflejado por José Saturnino Martínez García en su revisión analítica.²⁸⁰

HABITUS: “*Condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia*”: Las condiciones sociales, los recursos económicos y culturales de los que se dispone, junto con la experiencia vital, las relaciones con las instituciones y con otras personas, llevan a patrones de comportamiento. En este sentido su proceso de “inculcación” equivale a la socialización”.

Las formas de obrar, pensar y sentir vienen determinadas por la posición que una persona ocupa en una estructura social. Max Weber (1864-1920) destaca que los hombres se agrupan según prestigio y su forma de vida. Y diferencia los grupos sociales según a) Estamento y b) Clase.²⁸¹ El primero de ellos, corresponde a grupos conexionados con sus subculturas y consiguiente exclusión de los extraños. Son aquéllos que llevan un estilo de vida concreta y tienen unas preferencias honoríficas: modo de vestir, comer,... La Clase, en cambio, se origina partiendo de las desigualdades de oportunidades y poder económico. Son dualidades dialogantes dentro de una sociedad capitalista con barreras: una *Jaula de hierro*. Este concepto sociológico de Weber está basado en el aumento de la teleología, el control y el cálculo racional en las sociedades capitalistas occidentales que derivan en relaciones sociales que crecen entre

²⁸⁰ MARTÍNEZ GARCÍA, J. S. (2017). “El *habitus*. Una revisión analítica”. Revista Internacional de Sociología 75 (3): e074. doi: [http:// dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115](http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115)

²⁸¹ BEBDIX, Reinhard (1979) “Max Weber”. Amorrortu Editores. (Pág.96)

barreras. Estas desigualdades, siguiendo a Bordieu y su concepto de “habitus”, no son irremediables, sino que son conceptos relacionados entre sí, y que solo se entienden en relación unos con otros. Lo social se hace cosa y, desde ahí, nada es impermeable. Las desigualdades no son para siempre, algo que el propio Bordieu, hijo de un empleado de Correos y una ama de casa, experimentó desde su propia vivencia.

Como apuntaba Baudrillard, el sistema de “standing” vuelve más flexibles las barreras condicionantes de clase y “está a punto de constituirse hoy como un orden universal de significados, a la vista de todos”.²⁸²

Puede el sistema de objetos, transmutar a un individuo de una realidad o grupo social a otro. Personas de diferentes *habitus* pueden incorporarse en una nueva clase social según la forma de actuar y pensar y, desde luego, según el volumen y el tipo de capital que se posea (y se sea capaz de demostrar) La *libertad precaria* es aquella que nos hace elegir los elementos, los objetos que nos diferenciarán de los demás...²⁸³ De ahí que el sistema de los objetos sea la cima de un lenguaje no verbal. Una vez incorporado a una nueva clase social, el *habitus* se convertirá en la experiencia y las prácticas sociales que se derivan de esa nueva posición.

Sin embargo, nos dice Baudrillard²⁸⁴

²⁸² Ibid. (Pág. 208)

²⁸³ Ibid. (Pág.194)

²⁸⁴ Ibid. (Pág.206-207)

1) “Cualquier persona se califica por sus objetos”. La coherencia se obtiene a través de la instauración de una combinatoria o de un repertorio: es pues, un lenguaje funcional, pero simbólica y estructuralmente pobre.

2) El hecho de que haya un sistema de lectura y reconocimiento hoy válido para todos, el hecho de que los signos del valor estén totalmente socializados y estructurados, no conduce, de ninguna manera a una “democratización” real. Por el contrario... nos lleva a una obsesión, perpetuamente nueva, de jerarquía y de distinción. Si nacen las barreras morales de etiqueta y de lenguaje, nuevas barreras surgen en el campo de los objetos.

En cierta manera, las barreras de Weber, para respetarlas o transgredirlas, continúan presentes. ¿Cómo saltarlas? Desde el consumo, según venimos desarrollando a través del pensamiento de Baudrillard. Un consumo que ya no se concibe como un proceso de satisfacción de las necesidades sino, mucho más allá, como un modo activo de relación, no solo con los objetos mismos sino la colectividad del mundo. El consumo, en realidad, es una modalidad característica de nuestra civilización industrial. Es la moneda de cambio, el motor que genera un modo de actividad sistemática y de respuesta global en el que se sustenta todo nuestro sistema cultural.

Nos dice Baudrillard: ²⁸⁵

²⁸⁵ Ibid. (Pág. 210-211)

“El consumo no es una práctica material, ni una fenomenología de la abundancia; no se define ni por el alimento que se digiere, ni por la ropa que se viste, ni por el automóvil del que uno se vale... sino por la organización de todo esto en sustancia significativa; es la totalidad virtual de todos los objetos y mensajes constituidos desde ahora en un discurso más o menos coherente.

... Por eso... Lo que es consumido nunca son los objetos sino la relación misma (significada y ausente, incluida y excluida a la vez); es la idea de la relación la que se consume en la serie de objetos que la exhibe.

La relación humana en el nuevo escenario en el que se maneja el individuo, se convierte en una relación de consumo que, además, está fundamentada en una *falta o carencia, que* es incontenible. Tal es el ejemplo del fenómeno de los peluches y los niños, un juego que, según los psicólogos, cubre como ninguno la carencia. El peluche cerca, ayuda a un niño a sobrellevar la espera del regreso de su madre, de su padre. Adquieren vida ante el imaginario de los niños y acompañan. Tal vez son los peluches, los últimos juguetes que los niños tienen antes de caer en el consumo de dispositivos electrónicos, cada vez desde más temprana edad, de ahí que sea el producto estrella; su consumo se vuelve masivo porque corresponde al juguete asequible con el que no fallar ante un niño. The Wall Street Journal, en su edición del 7 de diciembre de 2017, dedicó un artículo ²⁸⁶ a este fenómeno: la sobreacumulación de peluches llenos de afecto y vida, y la dificultad de poder

²⁸⁶ BYRON, Ellen. The Wall Street Journal. “Too many stuffed animals? Time to call the exterminator”. 7 de diciembre de 2017.

manejarse con enormes cantidades de ellos. El artículo viene a desentrañar distintas fórmulas sobre cómo ir haciendo desaparecer estos peluches, fórmulas para tirarlos sin ocasionar un trauma en sus hijos. Una recomendación que, por añadidura, llegaba en las vísperas de la Navidad, cuando esperaban la llegada de nuevos peluches a las habitaciones de sus hijos.

Sólo un apunte más sobre el deshecho de las cosas. Annie Leonard (1964) en su libro “La historia de las cosas” habla de lo que da pie al subtítulo de su libro: De cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras comunidades y nuestra salud. Y una visión del cambio.²⁸⁷

El poder del consumo, como estamos viendo, se ejercita con otras finalidades individuales que, además del consuelo ante una carencia, conduzcan hacia el estatus y la movilidad social. Queríamos, sin embargo, dejar constancia de este dato alarmante del despilfarro, el consumo compulsivo y la falta de concienciación medioambiental, especialmente en Estados Unidos, porque creo que ilustra la realidad. No es motivo de nuestro estudio detenernos en el deterioro del medio ambiente debido a la súper abundancia de productos consumidos sino en cómo ese consumo es utilizado dentro del Sistema como un potente dinamizador de las relaciones sociales entre los seres humanos.

²⁸⁷ LEONARD, Annie. (2010) “La historia de las cosas. De cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras comunidades y nuestra salud. Una visión de cambio”. Fondo de Cultura Económica.

En ese sentido, todos los objetos encuentran su relación justificativa con el consumo²⁸⁸ Un consumo que tampoco escapa del mundo del arte; la obra de arte será un elemento más en la cadena económica del signo-mercancía, de otra manera:

“Lo que el arte pop quiere», escribe Roland Barthes en «Esa antigualla, el arte» (1980), «es desimbolizar al objeto»,²⁸⁹ sacar a la imagen de cualquier significado profundo a la superficie simulacral. En este proceso el autor queda también liberado: -El artista pop no se queda *detrás* de su obra». continúa Barthes, «y él mismo carece de profundidad: es meramente la superficie de sus cuadros, sin ningún significado, ninguna intención, en ninguna parte». Con variaciones, esta lectura simulacral de Warhol la realizan también Michel Foucault, Gilles Deleuze y Jean Baudrillard, para quienes la profundidad referencial y la interioridad subjetiva son también víctimas de la superficialidad absoluta del pop. En -El pop, ¿un arte de consumo?» (1970), Baudrillard está de acuerdo con que, en el pop, el objeto «pierde su significado simbólico, su antiquísimo *status* antropomórfico»: pero donde Barthes y los demás ven un desbaratamiento vanguardista de la representación, Baudrillard ve un «fin de la subversión», una «integración toral» de la obra de arte en la economía política del signo-mercancía”.

También, en el arranque del libro, Hal Foster dedica unas palabras que, en 1969 escribió Gilles Deleuze (1925-1995):

“Cuanto más normalizada, estereotipada y sujeta a una reproducción acelerada de

²⁸⁸ Ibid. (Pág.214-15)

²⁸⁹ FOSTER, Hal. “El retorno de lo real” (Pág.130)

objetos de consumo parece nuestra vida, más arte debe inyectarse en ella a fin de extraerle esa pequeña diferencia que actúa simultáneamente entre otros niveles de repetición e incluso a fin de hacer resonar los dos extremos, a saber, las series habituales del consumo y las series instintivas de destrucción y muerte.".²⁹⁰

Particularmente, en una sociedad como la estadounidense, el consumo es capaz, no solo de cubrir carencias y posibilitar la expresión desde la diferencia, sino también de generar un alter ego de la realidad, crear una hiperrealidad, como hemos estado viendo. La sociedad norteamericana, según el propio Baudrillard, ha construido para sí una realidad paralela, un espacio sólido que es "más real" que el pre-existente; un mundo paralelo que se decide que sea el único mundo *real* desde el que vivir persiguiendo, de manera obsesiva, la perfección, y la aniquilación del paso del tiempo. Estos dos condicionantes, aunque también en el hombre, recaen de lleno en la mujer: un ejemplo claro de la cosificación de la persona en un nuevo escenario de apariencia.

10.4. El aprendizaje y la resiliencia ante el deseo de un cambio de escenario. El idioma en el viaje al encuentro del otro, y el exceso de consumo, o el viaje al encuentro de uno mismo: de la casa-contenedor al hogar.

Destacamos un artículo reciente en la sección de viajes del LA Times, titulado: "Learning another language is so fun it's embarrassing"²⁹¹ Una sección

²⁹⁰ FOSTER, Hal. "El retorno de lo real. La Vanguardia a finales de siglo" (2001) Akal. (Pág.70)

²⁹¹ <https://www.latimes.com/travel/la-tr-spot-learning-language-20190127-story.html>

desde la que, normalmente, se responde a preguntas de los lectores sobre cuestiones que les preocupan. En este caso, la pregunta versaba sobre el aprendizaje de un segundo idioma, algo que tradicionalmente no se ha considerado una necesidad por parte del norteamericano, bien asentado en su idioma, siempre consciente de que deben ser los otros, los que deben aprender el inglés. Hoy, cerca de un 22% de la población es bilingüe, bien es cierto que EEUU es un país de emigrantes por lo que estas cifras no nos aportan mucha clarividencia ya que son los emigrantes los que, normalmente, dominan, además del inglés, su idioma materno. En sus viajes por el mundo, el norteamericano, maneja su idioma donde va. Nunca ha sentido la necesidad práctica de acercarse a otro idioma. En el presente, en cambio, algo está cambiando. No es una necesidad que va más allá de la propia cuestión formal y, nos atreveríamos a decir, traspasa la frontera de las cuestiones prácticas y se acerca más a cuestiones de fondo. El norteamericano, comienza a detectar que necesita abrirse ante sí mismo, ser más permeable, y, por encima de todo, perder el miedo al fracaso en el acometimiento de los errores durante el proceso, algo que se consolida como el gran freno. La sociedad americana, alejándonos de consideraciones generales ya que es un Continente lleno de particularidades, cae presa del miedo al fracaso en múltiples situaciones de cada día, miedo a hacer el ridículo, algo que se considera un enorme freno para cualquier aprendizaje y también a la hora de abrirse a situaciones no previstas. Sin embargo, llama la atención cómo este mismo sujeto es muy permisible, paciente, y respetuoso, con el aprendizaje de los demás. Una sociedad acostumbrada a recibir emigrantes es positivamente muy acogedora en el día

LA Times, 28 de enero, 2019.

a día, es una sociedad que, desde los servicios más primarios en los actos de cada día, se afana por entender al que llega o, en su defecto, posibilita los cauces para ese que llega encuentra la ayuda necesaria para hacerse entender.

Tal vez es el momento en el que, tímidamente, la sociedad americana se empieza a plantear, al menos en California, que son ellos mismos los que deben comenzar a perder el miedo, si es que quieren ampliar las miras de su propia socialización. Tal vez por estos miedos -comienza así este artículo que da respuesta a las preguntas de un lector- “aprender un segundo idioma te sitúa en buena compañía en estos días”. Las preguntas, centradas algunas sobre el cómo vencer el miedo al ridículo por los fallos, aportaban unas respuestas que derivaban directamente al término *Resiliencia*. “Admitir lo que uno no sabe es siempre mucho más difícil que mostrar lo que uno sabe”²⁹²

Nos llama la atención cómo el termino *Resiliencia*, afecta por igual, tanto al ser vivo como a la máquina. Veamos las dos acepciones del término según el diccionario de la RAL:

- “1.- Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.
- 2.- Capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido”.

²⁹² Ibid.

Por eso *Resilience*, término que nos llega del inglés que, a su vez, deriva del latín *resiliens-entis*, puede también llevarnos a la acepción de *replegarse* o *rebotar, saltar hacia atrás*. Esto se adaptaría más a la concepción maquinal del término ya que, mientras la máquina *resiliente* repliga hacia atrás para recuperar su estado inicial, el ser humano, lo que persigue bajo este término es, al contrario, dar un paso al frente, adaptarse a nuevas situaciones.

Así el norteamericano de California, desde el artículo mencionado del LA Times, lee cómo en palabras de un psicólogo mencionado, Francois Grosjean, más allá de practicar la resiliencia, el aprender un segundo idioma puede ayudar al individuo a estar inmerso en nuevas situaciones, someter a su cerebro a nuevos retos y, algo que destacamos especialmente: “Estar preparados para cometer fallos”. La palabra *mistake* que significa *error* o *fallo*, o la palabra *wrong* son términos de los que se huye en el lenguaje coloquial porque suenan como algo “dañino”, casi ofensivo. Por eso se sustituye por otro término, más ligero, menos *dañino*, que es la palabra *issue*, que se acerca más a la ligera concepción del término, entendido más como *problema, asunto, o cuestión*. Hasta ese punto llega la fragilidad del individuo. Es una sociedad, consciente que, de alguna manera, debe cambiar, si es que quiere encontrar la felicidad, gran negocio para todos aquellos que se dedican a explicar cómo lograrlo.

Marie Kondo, la consultora japonesa, defensora del orden como una forma de estar “presente” en el mundo, se ha instalado recientemente en la ciudad de Los Ángeles, para llevar desde allí sus distintas líneas de negocio, millonarias, todas en torno a cómo terminar con el desorden con la

acumulación material y el caos dentro de los hogares. “Hay que espolvorear la alegría y la conversación”, dice permanentemente en sus intervenciones.²⁹³ Tuvo, eso sí, que rectificar algunos términos que se referían al desprenderse también de los libros, las lecturas, reducirlas en un número pequeño de ejemplares totales en la casa e intentó zanjar el malentendido. Ella adujo cuestiones de mala interpretación debido al idioma o la traducción. Al otro lado, el americano, fiel a su sonrisa, a su aspecto pulcro, la escucha desde su idioma original, con el que siempre se expresa, ayudada después por su intérprete o los subtítulos de sus programas en Netflix. El sujeto recibe en su casa los consejos de la consultora, repitiendo siempre el mismo Karma “So much stuff”, demasiadas cosas. Invasión de consumo, las cosas se convirtieron en “stuff”, término más bien negativo con el que se denomina la acumulación.

Hemos resaltado estos dos ejemplos, la resiliencia y el orden, para dejar constancia de cómo el individuo californiano hoy, es consciente de la necesidad de cambio, abrirse más al otro, olvidando sus miedos y, por otro lado, dándose una oportunidad a sí mismo, comenzando desde lo más íntimo, su entorno más próximo, su casa, un enorme contenedor de cosas con la que no se siente satisfecho y, de alguna forma quisiera cambiar para conseguir aquello que se muestra tan lejano, un hogar, algo más humano. El individuo, quiere, en definitiva, dejar atrás los enseres y centrarse en el ser, en sí mismo. Un ser humano, no cerrado, no incomunicado, sino abierto a los demás desde el diálogo. El acecho que supone, vaciar los cajones, es simplemente un ejemplo

²⁹³ <https://www.cbc.ca/radio/q/blog/the-internet-s-hilarious-responses-to-the-marie-kondo-craze-are-sparking-joy-1.4972043>

anecdótico pero no por ello queremos dejar pasar por alto el ejemplo simbólico que nos puede hacer pensar en el por qué ha *cuajado* tan profundamente esta idea del *despoje* y del orden en la sociedad actual de los países industrializados.

Deshacer una casa-contendor, *desparrama al ser* entre su propio acumulación y deterioro hasta el punto que él mismo puede considerarse – como resultado de esa vida maquinal- un residuo más entre su propio exceso. Esta consciencia de la necesidad de un cambio, aunque puede ser el resultado de una moda exitosa y millonaria para quien la promueve, puede también verse como un posible punto de partida de una nueva toma de conciencia con la que el ser anhela tener una vida diferente. Una resistencia, en definitiva, ante la maquinal evasión, como veíamos en el Capítulo seis, en el punto número tres, al hablar de la confrontación persona-máquina. Una resistencia, en definitiva, ante el devenir de la vida maquinal, una vida evadida en sí misma. La búsqueda de una vida consistente, firme, que no cae en el abandono que provoca el cansancio de vivir sino en la defensa de lo propio, el ser frente a los enseres, representado en el “calor del hogar”, el espacio más íntimo, testigo directo del devenir maquinal del ser en su entrega cotidiana a la evasión. El ser, en definitiva, frente a la actitud llevada por él mismo en su precipitación en el vivir.

“Templado en tales disposiciones, encuentro en ellas, con el propio contentamiento, la esperanza y los consuelos de que he menester en mi situación. No es posible que una soledad tan completa, tan permanente y tan triste en sí misma, que la animosidad siempre sensible y siempre activa de la generación presente, que las indignidades con que me agobia sin cesar no me suman algunas veces en el abatimiento; la esperanza socavada, las dudas descorazonadoras vuelven aún de vez en cuando a turbar mi alma y a llenarla de tristeza. Es

entonces cuando, incapaz para las operaciones del espíritu necesarias para tranquilizarme yo mismo, preciso acordarme de mis antiguas resoluciones; los cuidados, la atención, la sinceridad de corazón que puse al adoptarlas, vuelven entonces a mi recuerdo y me devuelven toda la confianza. Me resisto así ante cualquier nueva idea igual que ante errores funestos que sólo tienen una falsa apariencia y que no sirven más que para turbar mi reposo”

294

²⁹⁴ ROUSSEAU, J.J. “Sueños de un paseante solitario”. Librodot.com (Pág. 17)

11.- El hombre y su entorno (II) Nueva concepción del tiempo de la persona ante la máquina.

Familia	Serie
Endeblez	Robustez
Fragilidad	Resistencia
Comunidad	Red
Temporalidad	Atemporalidad

11.1 El tiempo sin esperas; la tiranía del instante, la diligencia permanente. La influencia de la conducta maquinal en la persona.

Nos dice Alvin Toffler: “Para comprender por qué la aceleración en el ritmo de la vida puede resultar destructor e incómodo, es importante captar bien la idea de «expectativas de duración.» La percepción del tiempo por el hombre está íntimamente relacionada con sus ritmos internos, pero sus reacciones al tiempo están culturalmente condicionadas. Parte de este condicionamiento se debe a que infundimos al niño una serie de expectativas sobre la duración de acontecimientos, procesos o relaciones.

Por ejemplo, el niño aprende, desde la primera infancia, que cuando su papá se marcha al trabajo por la mañana quiere decir que no volverá a casa en muchas horas. (Si lo hace, algo anda mal; se ha roto la pauta. Y el niño lo siente. Incluso el perro de la casa —que también ha aprendido una serie de expectativas de duración— advierte la interrupción de la rutina.) El niño aprende muy pronto que la hora de comer no es cuestión de un minuto ni de cinco horas. Aprende que una sesión de cine dura de dos a cuatro horas, mientras que la visita al pediatra no suele durar más de una. Aprende que la jornada escolar dura, en general, seis horas. Y aprende que la relación con el maestro se extiende a todo el año escolar, mientras que las relaciones con sus abuelos han de tener, presuntamente, una duración mucho mayor. En realidad, se supone que algunas relaciones duran toda la vida. En el comportamiento adulto, virtualmente todo lo que hacemos, desde echar una carta al buzón hasta hacer el amor, se funda en ciertas presunciones, expresas o tácitas, de duración. Ahora bien, estas expectativas de duración, diferentes en cada sociedad, pero aprendidas precozmente y profundamente arraigadas, se ven trastornadas cuando se altera el ritmo de la vida.”²⁹⁵

“El tiempo cayó en lo lineal en el siglo XVII, cuando en la noche del 10 de noviembre de 1619 el joven Descartes vio el universo como una inmensa máquina, donde todo se explicaba y se engranaba a la perfección. ¡En resumen, un reloj cósmico! Desarrolló la idea mecanicista hasta el punto de trasladarla al plano humano y escribir, en su *Tratado del hombre*: «Todas estas funciones se producen naturalmente en esta máquina por la sola disposición de sus órganos, no menos que los movimientos de un reloj». Y, también en el siglo XVII, cuando el astrónomo holandés Christian Huyghens inventó el péndulo, exacto y de movimiento continuo, con sus engranajes, materializó el concepto cartesiano del universo-máquina y «midió objetivamente» el tiempo que pasa. Así, los relojes, son hoy tan baratos que cualquiera puede tener uno, mientras que en el siglo pasado todavía eran un objeto raro, reservado a los ciudadanos ricos, son (los relojes) los que crean esta ilusión del tiempo

²⁹⁵ TOFFLER, Alvin. (1973) “El sock de futuro”. Plaza y Janés. (pág. 30)

lineal”. “²⁹⁶

El reloj marca la pauta. “La reacción «lógica»: huir hacia delante. ¿Es limitado el tiempo? Esa es la pregunta frenética. Si esto es así, llenémoslo al máximo. Para ello, hay que producir más, gozar más, consumir todo lo posible de manera inmediata, anticiparse a lo que está por venir. Los ritmos tradicionales se olvidan y, se asimila la noción de que, para vivir más, hay que darse prisa; se puede correr más rápido, se puede gozar más rápido, se pueden terminar los trabajos mucho antes, se puede ser imbatible con las novedades que llegan al mercado... Como las máquinas, el hombre puede ser terriblemente eficaz en una vida sin descansos que invade todo, incluida la evasión y, con ella, el consumo. Es, en definitiva, una vida sin esperas que responde al estímulo permanente como si el organismo fuera una máquina capaz de reaccionar de manera eficaz a un comando de acción las 24 horas a lo largo de los siete días de la semana, y así cada día del año. Más allá de una vida productiva en el trabajo, la respuesta y la satisfacción se busca en el consumo desde la permanente novedad. “Resultado: La prisa nos presiona, nos enloquece y desarregla nuestros ritmos biológicos en relación con los del universo.”²⁹⁷ Tanto es así que la muerte también se anticipa, como apunta André Van Lysebeth, en el libro mencionado.

Resulta difícil luchar contra la incitación permanente de lo nuevo, como nos dice Morin. “... Y a *cada vez más y cada vez más rápido*... Y esto es en todos los sentidos. Las élites profesionales están cada vez más obsesionadas con la

²⁹⁶ Ibid. VAN LYSEBETH, André. (Pág.403)

²⁹⁷ Ibid. VAN LYSEBETH, André.

eficacia, el rendimiento, la productividad, el *coaching* y el *debriefing*. Como su cronometría está hecha de avidez, prisa y precipitación, también imponen a los trabajadores una cronometría de obligaciones, condicionantes y estrés”.²⁹⁸

Es Ray Bradbury quien nos dice²⁹⁹:

“La mente del hombre gira tan a prisa a impulsos de los editores, explotadores, locutores, que la fuerza centrífuga elimina todo pensamiento innecesario, origen de una pérdida de valioso tiempo. (...) Los años de Universidad se acortan, la disciplina se relaja, la Filosofía, la Historia y el lenguaje se abandonan, el idioma y su pronunciación son gradualmente descuidados. Por último, casi completamente ignorado La vida es inmediata, el empleo cuenta, el placer domina todo después del trabajo. ¿Por qué aprender algo, excepto apretar botones, enchufar conmutadores, encajar tornillos y tuercas?”

Una vez termina el trabajo, concluye el rendimiento, pero no así la hiperestimulación visual, ésa con la que el hombre está acostumbrado a convivir todas las horas del día. Entonces el consumo, el placer, la evasión, lo domina todo. Es la respuesta a esa hiperestimulación visual. En este sentido, defiende Morin, como ya hemos visto anteriormente que, hay que animar a pensar que la búsqueda desaforada de satisfacciones materiales no es sino debida a profundas insatisfacciones psíquicas y morales muchas veces. Volvemos a Bradbury.

“La vida se convierte en una gran carrera, Montag. Todo se hace a prisa, de cualquier manera (...) Más deportes para todos, espíritu de grupo, diversión, y no hay necesidad de pensar, ¿eh? Organiza y superorganiza, superdeporte. Más chistes en los libros. Más

²⁹⁸ MORIN Edgar. (2011) La vía para el futuro de la humanidad. Ed.Paidós. (Pág.227)

²⁹⁹ BRADBURY, R. (2008) “Farenheight 451” De Bolsillo. (Pág. 65)

ilustraciones. La mente absorbe menos Y menos. Impaciencia. Autopistas llenas de multitudes que van a algún sitio, a algún sitio, a algún sitio, a ningún sitio.”³⁰⁰

¿Dónde lleva la conducta maquinal al ser humano? Hacia delante, no importa dónde. “¿Dónde está el rasgo distintivo de la modernidad? ¿En el Individuo? Eso parece —escribe Tony Judt.³⁰¹ El sujeto no reductible, la persona independiente, y el yo liberado, el ciudadano anónimo. Este individuo sin vínculos se prefiere al dependiente del mundo pre-moderno. Puede que el individualismo sea el mantra de nuestro tiempo, pero, para bien o para mal, se refiere al individuo aislado; al asilamiento conectado de esta época inalámbrica”

11.2. El entorno inmediato ya no es local, es digital. La sociedad en tránsito en un mundo sin fronteras. La consecución del ahora al ahora.

Esta *época inalámbrica*, como recién acabamos de destacar en las palabras de Tony Judt, está en permanente tránsito; es una suma de instantes, siempre activos y multidireccionales. Así como han desaparecido las coordenadas compuestas por el binomio espacio, y tiempo, también se desvanecen y se superan con ello los límites antropomórficos, antropocéntricos y geocéntricos del quehacer técnico tradicional. Se ha transformado, por tanto, la alteridad.

³⁰⁰ Ibid. BRADBURY, Rad.

³⁰¹ JUDT, Tony. (2010) “Algo va mal”. Taurus,. (Pág.201)

Se rompen los límites en este escenario etéreo sin fronteras. Recogemos a continuación, unas características detalladas por Ernesto Mayz Valenilla en “Fundamentos de la Meta-técnica” de cuáles serían estos nuevos límites.³⁰²

Lo primero en lo que hay que insistir es que ya no cabe otorgarle al logos humano una función de carácter exclusivo, ni siquiera privilegiada. Aquella función basada en la videncia y la evidencia da paso a otra realidad, la realidad de la “alteridad trans-óptica”, es decir, lo que vemos más allá de lo cercano, lo que alimenta al logos técnico tradicional. “Semejante tras-racionalidad no sería por ello i-rracional o a-racional, sino expresión de un logos trans-humano que trascendería los ingénitos límites del tradicional... El avance de las innovaciones, de la técnica, de la creación instrumental... Son aportes trans-ópticos y trans-humanos –provenientes de innovaciones metatécnicas- que lo han dotado de una innegable y patente trans-finitud”.³⁰³

De tal forma, siguiendo al autor, vemos que:

- La alteridad está organizada de forma múltiple, ya no solo incluyendo a los seres vivos sino también las producidas por los propios instrumentos meta-técnicos, cuya validez se ha tornado indiscutible.

³⁰² MAYZ VALENILLA, Ernesto. (1993) “Fundamentos de la Metatécnica” Ed. Gedisa

³⁰³ Ibid. (pág.25)

- La perspectiva humana –o si se quiere, la primacía de la subjetividad empírica o trascendental- pierde la preeminencia que había adquirido para la edad moderna.
- Se conquista, por tanto, un punto de vista nuevo, extra-terráqueo.
- Se rompen los límites. Nuevos contornos.

La suma de secuencias instantáneas son las que llenan la consecución de instantes finitos; el ahora, y otra ahora, y otro ahora, en un escenario etéreo que ya no corresponde a la coordenada de espacio. Ni tiempo. El individuo, en la búsqueda de sus fines, se mueve, instante a instante, en un presente siempre continuo, finito, anhelante de cosas por llegar, anticipar, vivir. El ahora -nos cita el autor a Einzelheit, siguiendo a su vez a Hegel-³⁰⁴ Las dimensiones del tiempo “son definidas por Hegel como “el devenir de la exterioridad en cuanto tal y su resolución en las diferencias del Ser, como el tránsito a lo que no es, y de la Nada, como el tránsito al Ser”.

Los modelos óptico-lumínicos del espacio han cambiado, ya no corresponde el espacio a aquel lugar donde incide la luz sobre él, sino que es aquél en el que nos vemos sumergidos dentro de una vida en tránsito. Un tránsito en torno a nuestro entorno e, incluso, en torno a nosotros mismos. La alteridad del yo no es sino una persecución permanente de fines, un “orden de sucesiones” (Leibniz) sin separar entre el estado presente y los estados anteriores (Bergson) “Los estados de conciencia no se suceden uno al lado del otro sino unos de otros o unos en otros ... resultando su conjunto “comparable

³⁰⁴ Ibid. (Pág.52)

a un ser vivo cuyas partes , aunque distintas, se penetran por el efecto mismo de su solidaridad”³⁰⁵

El tiempo ofrece nuevas perspectivas:

- Multiplicidad. El tiempo de los relojes (cronometrado, medido, numerado, fichado) se convierte en una multiplicidad de “ahoras” reales que son cotidianamente aceptados.
- Simultaneidad. Se entiende el hecho de que dos sucesos puedan suceder al mismo tiempo. Todo ocurre dentro de un *continuo*, y este “continuo representa el verdadero ámbito referencial que requiere la especificación individualizada de todo *suceso*”³⁰⁶
- Subjetividad. Es el tiempo el que expresa nuestra visión subjetiva en función de cómo somos afectados por los objetos con los que nos relacionamos y la propia relación con nuestra relación con nuestro entorno.
- Ininterrupción. La secuencia de *instantes o horas* ... no tienen fin. De ahí “los éxtasis temporales de semejante fluir se han concebido vinculados entre si ya sea por una relación de causalidad y dependencia o de comunidad y reciprocidad...”³⁰⁷

Sí hay algo que tienen en común el reloj de arena con el tiempo en sus nuevas dimensiones de alteridad, multiplicidad e ininterrupción. En ambos hay

³⁰⁵ Ibid. 53

³⁰⁶ Ibid. (Pág.63)

³⁰⁷ Ibid. (Pág. 67)

un pasado, un presente y un devenir; y más aún, hay un tiempo finito, algo que tienen en común todas las criaturas vivas del universo: su tiempo con vida es limitado. Esto es algo a lo que no se quiere mirar en el tiempo actual, siempre presente, siempre anhelante de lo que está por llegar, tapando las huellas de los años, el deterioro y la consecución del tiempo ya vivido.

“La arena que cae, uniformemente. El vaso superior es el porvenir, en el inferior el pasado se acumula y el cuello entre los dos, donde se desliza la arena coloreada, es el presente evanescente. El reloj de arena representa la vida: en el momento del nacimiento el vaso superior está lleno y luego, inexorablemente, se vacía hasta el final... ¿Cuánta arena me queda?”³⁰⁸

11.3. La lucha contra el tiempo, siempre presente. El cuerpo sin huellas. La mujer, un ejemplo en California.

Acerquémonos por un momento a la mujer norteamericana en el arranque del S.XXI, concretamente la mujer en California, siguiendo mi participación en las III Ponencias “Mujer Tres Culturas” de la Facultad de CC. de la Información de Madrid.³⁰⁹

³⁰⁸ VAN LYSEBETH, Andrè. (1990) “Tantra, el culto de lo femenino”. Urano. (Pág. 403)

³⁰⁹ “California y el otro muro. La mujer invisible da la cara”. III Jornadas “Mujer tres culturas”, CC. Información. 18 de Mayo, 2018.

Es California un estado que, a su vez, es la quinta potencia económica del mundo y el primer referente de lo que significa un caminar propio o independiente al resto del país.

Es la industria del entretenimiento la que mueve los hilos de una sociedad que se comunica, se relaciona desde los cánones y los imperativos que marca esta industria tremendamente poderosa. Cánones de belleza especialmente en la mujer, que lucha denodadamente contra el tiempo. Porque la mujer, en el cine, deja de existir pasados los cincuenta años. El hombre, en absoluto corre la misma suerte.

En California una mujer de “cierta edad” es aquella que esconde la que tiene y se alía con su cirujano plástico. Y esto que, lejos de querer parecer un dato frívolo pretende transmitir la realidad del estado más avanzado de un país en el que según los datos que proporciona la asociación de cirujanos plásticos, en 2017, se realizaron 2 millones de intervenciones quirúrgicas estéticas en el país; intervenciones importantes, no me refiero a cuidados estéticos; la mayoría realizadas a las mujeres, en un 80%. Los países que siguen a distancia en intervenciones quirúrgicas estéticas son Brasil y China.

Es la lucha por la perfección del cuerpo en la conquista del tiempo, tal como existe en el nuevo espacio: un tiempo siempre presente. Y esto, que lo marca la industria del cine, se ha ido trasladando ya el conjunto de la sociedad, a todas aquellas personas que quieren ser portadoras de éxito, estatus económico y de poder. El estatus de la persona pasa por su

magnanimidad en el sometimiento a estas coordenadas, casi invisibles: tiempo presente y un espacio movable, cambiante.

- ¿Por qué ocurre esto? Podríamos preguntarnos.
- Porque la comunicación es la belleza. Es el cuerpo.

La relación humana, según hemos visto, se ha convertido hoy en una relación de consumo. La mujer, ese oscuro objeto del deseo... Hemos escuchado tantas veces nombrar. “Qué duda cabe de que el hombre es un objeto extraordinariamente vano, diverso y fluctuante. Es difícil fundar un juicio firme y uniforme sobre él.”³¹⁰

El ser humano es, además, un ser limitado que muchas veces no acepta el cambio. No lo asume. Y esto, que nos podría llevar a pensar en el origen de las ideas preconcebidas, y los estereotipos, -como hemos visto en el capítulo 9- tiene también mucho que ver con el tema que nos ocupa: La no aceptación del paso del tiempo en esta sociedad sin lugar preciso para mostrar las huellas del pasado. El tiempo actual es un eterno tiempo presente.

Pensemos, por ejemplo, en el desconocimiento que una mujer tiene de sí misma, de su pasado, de las huellas del tiempo atrás. La mujer americana que, además, pierde su apellido al casarse, renuncia en cierta medida a las huellas de su propio pasado. Presente y futuro son las señas

³¹⁰ MONTAIGNE, Michel de. (2007) “Los Ensayos”. Ed. El Acantilado. Libro 1, Capítulo 1.

de identidad de un país que se hace llamar el país de los sueños y las oportunidades. Cada cual afila las armas de sus capacidades y talentos bajo dos coordenadas: el espacio, que se puede evitar, y el tiempo.

Pero, sin un conocimiento de uno mismo, nos dice Edgar Morin, en “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”³¹¹ es difícil llegar a conocer a los demás. Hay otros inconvenientes señalados también por el autor que agilizan la falta de pensamiento crítico y hacen aún crecer más la tiranía del paso del tiempo.

- El egocentrismo.
- La asimilación ciega de imperativos culturales.
- La necesidad de aceptación social.

Así quedan sentadas las bases de esta comunicación, al margen casi de uno mismo, sólo desde la fachada de lo propio. La mujer es la portadora de este modelo de vida: una vida híper individualista en la que la disconformidad, como nos dice Tony Judt,³¹² queda adormecida entre seres muy parecidos.

La imperfección, queda en manos de teóricos y científicos ... y en manos de los poetas. Los poetas, siempre en defensa del otro lado de las

³¹¹ MORIN, Edgar. (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” Unesco. Santillana.

³¹² JUDT, Tony. (2010) “Algo va mal”. Ed. Taurus. (Pág. 152)

cosas; el valor de la autenticidad, la interioridad y la mirada propia. Poetas que nos dicen como Yves Bonnefoy, que *La imperfección es la cima*.

Sucedía que era preciso destruir y destruir y destruir,
Sucedía que la salvación sólo era posible a ese precio.

Arruinar el rostro desnudo que asciende en el mármol,
Machacar toda forma, toda belleza.

Amar la perfección porque ella es el umbral,
Pero negarla una vez conocida, olvidarla muerta.

La imperfección es la cima.³¹³

¿Qué proyecta la mujer?

Lo mismo que proyecta su torso liso. Es modelo y ejemplo de perfección. Simbolizada la perfección de lo terso. La comunicación, y el consumo, decíamos, quedan reflejados a través de su cuerpo.

Lo pulido. La sociedad de lo pulido, que nos muestra Byung –Chul Han en “La sociedad de lo bello”.³¹⁴ Lo pulido, exactamente representa el espíritu de lo positivo. La transparencia. Por eso desaparecen los rasguños, las heridas del tiempo: “La comunicación alcanza su máxima velocidad

³¹³ BONNEFOY, Yves. (2000) “Yesterday’s Wilderness Kingdom” MPT Books.

³¹⁴ HAN, Byung-Chul. (2016). “La salvación de lo bello”. Herder. (pág.23)

cuando lo igual reacciona a lo igual. La resistencia que viene del *otro* perturba la pulida comunicación de lo igual. La positividad de lo pulido acelera los circuitos de información, de comunicación y de capital”.

Lo pulido carece de la negatividad de lo contrario. Este es, por tanto, un mundo entre iguales. Mujeres (también hombres) por ejemplo, intervenidas quirúrgicamente a pesar de perder en la intervención sus señas de identidad, su carácter propio.

De nuevo, volvemos a un mundo de iguales.

En el cine, los primeros planos de las películas actuales, alargan su movimiento, lo ralentizan... Se difumina el entorno y desaparece el mundo, cualquier referencia del exterior. En nuestros días, lo que se ve en la costa Oeste de Estados Unidos es lo que la industria cinematográfica manda sobre el pulso de la calle. El rostro ha quedado atrapado en sí mismo. El *selfie* es precisamente eso. La lucha contra la negatividad, la huella del tiempo; el eterno presente, siempre alegre.

La vida no es cine. Pero lo falso y lo fresco (*fake and fresh*) son dos conceptos muy interrelacionados en la sociedad americana. No se sabe qué es falso y qué no lo es porque nadie se toma el interés en averiguar los límites de uno y de otro en un mundo híper real. No importa si son conceptos antagónicos, porque nada hace dudar mientras la apariencia sea intachable y, sobre todo, aceptada por la mayoría. El engaño se

esfuma si reúne los cánones suficientes para acumular una nueva victoria de la aceptación común.

Hay un término “empoderamiento” que nos viene del inglés: “Empower”. Si nos vamos al diccionario de la Real Academia de la Lengua, nos dice que “Empoderamiento” es la acción de empoderar, es decir, de poner en valor, “hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido”. ¿Cómo?

Parece ser que la campaña de denuncia #metoo (#yotambién) ha dado visibilidad a la mujer en su denuncia por prácticas de abuso en el terreno profesional, especialmente de carácter sexual. Todo parece indicar que existe un antes y un después desde el tercer trimestre del año 2017, en la demostración de denuncia pública de estas maniobras. Sin embargo, algunas mujeres se preguntan ¿no habría que ampliar la campaña del #metoo también hacia otras direcciones?

Algo está empezando a ocurrir, en California, tradicionalmente el primer estado norteamericano en el que se originan los pasos en direcciones diferentes. Más allá del movimiento #metoo, está comenzando a andar, pero de forma muy activa, un nuevo movimiento de concienciación: La de la lucha de la mujer “de cierta” edad contra la invisibilidad. Este puede ser el otro muro, el muro del tiempo, de la invisibilidad una vez pasado el umbral de los 50 años.

En este sentido, muy recientemente, un documental ha comenzado la brecha. Se trata de “Women at certain age: Eve”, presentado recientemente con éxito en el Festival de Sundance. Escrito, dirigido e interpretado por Susan Bay Nimoy. Esta polifacética mujer, de 75 años, narra - casi a modo autobiográfico- la vida de una mujer viuda; sus días después del duelo por la pérdida de su marido, y su despertar a la vida de otra manera. Narra su pasión por la vida sin esconder su cuerpo, sus sueños de casi adolescente, sus relaciones sexuales. Y, todo ello, luciendo, orgullosa, sus arrugas y la decrepitud corporal que trae el paso del tiempo.

Este documental de veintidós minutos, fue presentado en el Museo HAMMER de Los Ángeles y en colaboración con UCLA, la Universidad Pública de La ciudad. La propia Susan Bay Nimoy confesaba tras la presentación de la película, la dificultad de encontrar una actriz de esa edad (75 años) para interpretar el papel, debido a las escenas de desnudos (nadar en la piscina, tomar el sol en libertad) No encontró quien quisiera. También, añadió otro inconveniente... Tampoco encontraba ninguna actriz de esa edad con huellas en su cuerpo que denotasen el paso del tiempo.

-No hay actrices en el mercado de 75 años y con arrugas –comentó.
Por eso lo interpretó ella.

Susan Bay Nimoy, -viuda del actor y director Leonard Nimoy, conocido por su papel del Sr. Spock en Star Trek- después de la proyección del documental se presentó en la sala, desafiando la moda y los estereotipos de lo que se presupone en una mujer de 75 años... Saludó desde una actitud jovial en un cuerpo que en nada recordaba lo que tradicionalmente podría haber sido considerado el de una anciana, tiempo atrás. Enfundada en unos ceñidos vaqueros y una cazadora de cuero negro, su pelo blanco y con un estilismo natural perfecto, se movía sin laca ni maquillaje. Y, sin embargo, bella. Es la otra belleza, la de la autenticidad que, tal vez, quiera abrirse camino.

- “Hacen falta mujeres que escriban historias de mujeres de verdad. Hemos de terminar también con el cliché de que no existe un mercado para las películas que cuentan historias de mujeres, porque esto no es cierto”.³¹⁵

La sala estaba bastante llena. La audiencia escuchó en extremado silencio las palabras casi finales de Susan Bay Nimoy en su conversación con Kirsten Schaffer, directora ejecutiva de “Women in Film” en Los Ángeles:

“...Todos estamos llenos de imperfecciones. Todos somos imperfectos, pero tenemos que aceptar que la vida es un viaje, no un destino. Hemos de aceptar que todos vamos a morir. ¿Por qué, entonces, no hacer que este viaje sea más desafiante, más profundo y valeroso?”³¹⁶

³¹⁵ BAY NIMOY, Susan. Museo Hammer. Los Ángeles. 10 de Mayo de 2018.

³¹⁶ Ibid.

12. El yo asediado. Precariedad.

(El hombre camina solo en la niebla. Kundera.)

Juicio	Cálculo
Interpretación	Literalidad
Comprensión	Explicación/Distanciamiento
Deseo/sueño	Autosatisfacción
Impotencia	Potencia

¿Pensaste ya, oh Otra, cuán invisibles somos los unos para los otros? ¿Meditaste ya cuánto nos desconocemos? Nos vemos, pero no nos vemos. Nos oímos, pero cada cual escucha apenas una voz que está dentro de sí mismo.

Las palabras de los otros son errores de nuestro oído, naufragios de nuestro entendimiento. Con qué confianza damos crédito en *nuestro* sentido a las palabras de los otros. Nos saben a muerte las voluptuosidades que los demás ponen en las palabras. Leemos voluptuosidad y vida en lo que los otros dejan caer de sus labios sin intención de darles un sentido profundo [...] ¡Todo eso somos y grises fantasías que se escurren por las rejas de nuestra celda!³¹⁷

³¹⁷ PESSOA, Fernando. (2016) "Libro del desasosiego". Alianza Editorial. (Pág.62-63)

12.1 El yo asediado. Los gadgets electrónicos y la sobreabundancia de información. La distopía.

La distopía, del griego: dūs (prefijo negativo) y topos, significa “fuera de la escena, fuera del lugar”. Es un término acuñado a finales del S. XIX por John Stuart Mill, que continuó con Bentham (cacatopía) simboliza lo antitético a esa sociedad ideal, lo contrario a la utopía, término creado por Tomás Moro. Un término “utopía” que suma un prefijo “ou” (“algo bueno”) y Topos (buen lugar) y define, en definitiva, la sociedad ideal.

Los grandes autores distópicos, Orwell (1984), Bradbury (Fahrenheit 450) Kurt Vonnegut (La pianola) , Zamyatin (“Nosotros”) y Huxley (“Un mundo feliz”), muestran en sus obras lo antitético a esa sociedad ideal. Imaginan un futuro y descarnando la realidad, muestran todo lo indeseable de la condición humana ofreciendo con ello, tal vez, la posibilidad de que el lector quiera descubrir otros caminos hacia la interioridad, el agradecimiento, la reflexión y la pausa. La palabra frente a la imagen.

¿Qué es más importante- se pregunta Orwell- el futuro o el pasado?³¹⁸

Kurt Vonnegut, conocido por sus ideas humanitarias fue el Presidente de la “American Humanist Association”. Su hija, Nanette Vonnegut, ha prologado

³¹⁸ ORWELL, GEORGE. (2017) “1984”. De Bolsillo. (pág. 191)

recientemente un libro póstumo de su padre titulado *We are what we pretend to be*³¹⁹ Este libro reúne el primer y último trabajo de Kurt Vonnegut, dos obras separadas entre sí por cincuenta años: *Basic Training* la primera obra del autor, escrita poco antes que *La Pianola* aunque nunca aceptada para su publicación y, por otro lado, *If God Were alive today*, la novela inacabada de su padre y en la que estaba trabajando cuando le sobrevino la muerte en 2007. En esta última obra, definida por su autor como “las palabras del comediante en el día del Juicio final” reflejan, a través de un cómico, una crítica despiadada y satírica de la ignorancia social. Una denuncia satírica de una sociedad que cae muerta de aburrimiento (“to drop dead of ennui”) y siempre despreocupada ante los principales problemas. Así lo denuncia el autor a través de las palabras del personaje principal que reflexiona de esta manera: “Yo quiero ser un payaso para nuestra generación, un payaso como no se ha visto antes igual... Los comediantes solían tener cerebro. Ya no es así. Nada más que bromas de sexo y de retrete”³²⁰

Así comienza “If God were alive today”, la novela inacabada del autor:

“When artificial intelligence was perfected, the most respected manufactured brain was at the Massachusetts Institute of Technology. It had chosen its own name, which was ‘MIT’. Computers had designed it, and the computers controlled the machines that made its parts, and it now took care of its own up-grading and maintenance. It had all knowledge in its memory, and it was telling all sorts of other machines what to do or say next. One day,

³¹⁹ VONNEGUT, Nanette. (2012) “We are what we pretend to be”. Vanguard Press.

³²⁰ Ibid. (Pág.97)

‘Cal Tech’, the artificial intelligence at the California Institute of Technology, asked ‘MIT’ what it thought of people. ‘MIT’ needed only one Word for an answer. The Word was “obsolete”.

Next question? What were people for? And ‘MIT’ replied: “Paranoia, schizophrenia, depression, greed, ignorance, and stand-up comedy.

The above was part of a mostly new routine by the stand-up comedian Gil Berman...”³²¹

El yo está asediado por sus propios gadgets electrónicos y la sobreabundancia de información que le llega a través de ellos. Pareciera como si se confundieran en uno, o incluso se fundieran en uno, estos utensilios, como vimos unos capítulos atrás en la diferenciación entre utensilio y enseres.

La ergonomía es el arte de adaptar los utensilios a las personas que los utilizan. Hasta la II Guerra Mundial, la Ergonomía, igual que la cibernética no emergió como disciplina formal. Miles de soldados inexpertos reclutados para la guerra debían familiarizarse sin apenas tiempo de entrenamiento en el uso de complicadas y peligrosas armas de fuego y maquinaria de guerra. Sin apenas conocimiento, el ser humano jugaba un rol importante en la consecución del éxito en la contienda en medio de un complejo entramado tecnológico. Era imprescindible diseñar máquinas al alcance del rápido entendimiento del individuo.

Psicólogos, neurobiólogos, ingenieros, sociólogos y diseñadores, inspirados en la experiencia de la Primera Guerra Mundial, trabajaron a

³²¹ Ibid. (Pág.91)

conciencia para unir todos sus talentos y estudiar las posibles interacciones y, más aún, la armonía perfecta entre el hombre y la máquina con el fin de sacar lo mejor de cada una en las dos partes. Como recoge Nicholas Carr³²² “Si la nuestra es una época de sistemas complejos, entonces los ergonomistas son nuestros metafísicos”.

Desde este momento se buscaba la forma de adaptar las máquinas a la maniobrabilidad y la rutina de los cuerpos con el fin de que, como si fueran una extensión de sí mismos, el ser humano se pudiera servir de utensilios o artilugios que le aportaran enormes dosis de eficiencia, velocidad y precisión.

¿Cómo se adaptan hoy a nuestras necesidades? ¿O tal vez son las necesidades artificiales, las necesidades “no necesitadas” las primeras que se generan en este proceso de interdependencia?

El entorno es una sociedad, muchas veces apática y presa del aburrimiento que provoca la sobre estimulación o la sobreinformación. ¿Por qué? Porque el ser es un animal social y público, nos dice Clifford Geertz.³²³

“La concepción de la cultura desde el punto de vista de los "mecanismos de control" comienza con el supuesto de que el pensamiento humano es fundamentalmente social y público, de que su lugar natural es el patio de la casa, la plaza del mercado y la plaza de la ciudad. El pensar no consiste en

³²² CARR, Nicholas. (2014) “The glass cage. Automation and us”. Ww.Norton&Company. (Pág.159)

³²³ GEERTZ, Clifford. (2003) “La interpretación de las culturas” Gedisa. (Pág. 51)

"sucesos que ocurren en la cabeza" (aunque sucesos en la cabeza y en otras partes son necesarios para que sea posible pensar) sino en un tráfico de lo que G. H. Mead y otros llamaron símbolos significativos —en su mayor parte palabras, pero también gestos, ademanes, dibujos, sonidos musicales, artificios mecánicos, como relojes u objetos naturales como joyas— cualquier cosa, en verdad, que esté desembarazada de su mera actualidad y sea usada para imponer significación a la experiencia. En el caso de cualquier individuo particular esos símbolos ya le están dados en gran medida. Ya los encuentran corrientemente en la comunidad en que nació y esos símbolos continúan existiendo, con algunos agregados, sustracciones y alteraciones parciales a las que él puede haber contribuido o no, después de su muerte. Mientras vive los utiliza, o utiliza algunos de ellos, a veces deliberadamente o con cuidado, lo más frecuentemente de manera espontánea y con facilidad, pero siempre lo hace con las mismas miras: colocar una construcción sobre los sucesos entre los que vive para orientarse dentro del "curso en marcha de las cosas experimentadas", para decirlo con una vivida frase de John Dewey. “

Ya defiende Martin Heidegger (1889-1976) que la forma más profunda de entendimiento no es desde una percepción sino, sobre todo, usando, cuidando las cosas.

“El ser-ahí existe dando un sentido o utilidad a los entes que le rodean, convirtiéndolos en objetos manejables e integrándolos en sus centros de interés: el martillo sirve para clavar clavos, y esto le da su identidad, su ser, mientras que los cuadros se clavan para colgar un cuadro, que sirve para adornar, para que el ser humano esté a gusto, para que descanse mejor, para que pueda trabajar más, y así hasta donde se quiera. Si no hubiera seres humanos, puede que hubiese algo, no lo sabemos, pues no nos podemos imaginar el

mundo sin seres humanos, pero lo que es seguro es que no habría martillos, ni clavos, ni cuadros, pues todo esto son identidades o sentidos que el ser humano otorga a los entes que le rodean cuando los integra en los todos de significatividad o conjuntos de para qué que forman parte de sí mismo, y el último para qué, lo último que le va al ser-ahí, es el cuidado de los entes”.³²⁴

De igual manera, está la relación del ser con sus semejantes.

“Del mismo modo, la relación del ser-ahí con sus semejantes, con los otros ser-ahí o seres humanos, también forma parte del ser-en-el-mundo. Pero la relación del ser-ahí con estos otros entes que son semejantes a él, que no son útiles manejables, va más allá del cuidarse de ellos (Besorge), es un preocuparse por ellos (Fürsorge) que genera lo social y sus instituciones, y que surge a partir del carácter originario del ser-ahí como ser-con (Mitsein)”³²⁵

Toda la fuente de satisfacción se encuentra tras el conocimiento de lo que se realiza, el cuidado por quien uno trata. Efectivamente, el filósofo norteamericano, John Dewey (1859-1952) ya en 1916 apuntaba "Las manos y los pies, los aparatos y electrodomésticos de todo tipo son una parte importante de los cambios en el cerebro" Cuando utilizamos las herramientas, éstas amplían, aún más, extienden más allá de nuestros brazos y piernas, nuestra comprensión. La reflexión viene después, siempre después, es un acto secundario; después de la interacción llega la reflexión, el pensamiento. Así nos lo dice el propio autor en el Capítulo 2 de sus Ensayos de Lógica Experimental,

³²⁴ LOZANO, Vicente. "Heidegger y la cuestión del ser". Universidad de Barcelona. Dialnet-HeideggerYLaCuestionDelSer-1253483.pdf

³²⁵ Ibid.

publicados originalmente en Chicago University Press (1916) ³²⁶

Hoy los científicos están de acuerdo con el pensamiento de Dewey, el conocimiento llega desde la inflexión o participación de todo el cuerpo. Y añadimos algo más, la actitud. ¿Qué ocurre cuando no hay implicación, sino actitud delegada? Los gadgets rodean a la persona con su variedad de posibilidades y aportando más información de lo que la mente es capaz de asimilar, o está dispuesta a asimilar. El hombre moderno, tal vez por ello, pudiera resultar que está cada vez más invadido por la indiferencia. “Nos han sujetado de tal manera el ronزال que no sabemos ya andar libres. Nuestro vigor y libertad se han extinguido”³²⁷

El mundo, cambiante, se ha vuelto extraño en cuanto que es menos abarcable. El entorno se ha convertido en algo ignoto que desconcierta desde un pasivo asombro. Cada día trae una consecución permanente de información que nos llega desde procesos cercanos que, sin embargo, nos resultan, muchas veces, absolutamente desconocidos. Imagina Kurt Vonnegut, en su sarcástica novela inacabada *If God were alive today* una sociedad en la que las inteligencias artificiales chismorrearán entre sí sobre los seres humanos”.³²⁸

³²⁶ DEWEY, John. (1916) “Essays in Experimental Logic”. Chapter 2. The relationship of thought and its subject. Chicago University Press (Pág. 75)

“No one doubts that thought, at least reflective as distinct from what is sometimes called constitutive thought, is derivative and secondary. It comes after something and out of something, and for the sake of something. No one doubts that the thinking of everyday practical life and of science is of this reflective type. We think about; we reflect over. If we ask what it is which is primary and radical to thought; if we ask what is the final objective for the sake of which thought intervenes; if we ask in what sense we are to understand thought as a derived procedure, we are plunging ourselves into the very heart of the logical problem: the relation of thought to its empirical antecedents and to its consequent, truth, and the relation of truth to reality”

³²⁷ MONTAIGNE Michel de. (2008) Los Ensayos. Acantilado. Capítulo XXV: “La formación de los hijos”.

³²⁸ VONNEGUT, Nanette. (2012) “We are what we pretend to be” and “If God were alive today” (Pág. 123)

Si la historia se puede contar desde la cadena de los inventos a través del tiempo, hoy, el GPS puede ser un claro ejemplo del escenario en el que el individuo no solo convive con la máquina, sino que cede ante ella. En el caso del GPS, se le obedece siguiendo las pautas que marca desde el propio teléfono, el coche e incluso caminando también. La orientación, el esfuerzo por ubicarse, la propia autonomía del individuo se ha debilitado frente a una máquina a la que se obedece.

La orientación se ha cedido a los artilugios que conviven con nuestras manos, en nuestro entorno más cercano, y esto va en detrimento de nuestra visión espacial, del conocimiento o reconocimiento de nuestro propio entorno, cada vez más ajeno, desconocido.

Es la nueva ceguera, la ceguera que resulta de esta dependencia y por el aumento de la falta de atención que se desarrolla como resultado de lo anterior.

Queremos actuar rápido como las máquinas. Llegar sin dudas a los lugares. ¿Olvida el individuo que es un cuerpo real, en un mundo real? –se pregunta Nicholas Carr-³²⁹ ¿Olvida que alcanzar un lugar requiere esfuerzo? ¿Se olvidan los procesos que, una vez concluyen, han aportado conocimiento y experiencia? ¿Es consciente el ser humano de su propio entorno, más aún, es

³²⁹ CARR, Nicholas (2014) "The glass cage. Automation and us". W.W.Norton&Company. (Pág.131)

consciente de que él mismo forma parte del medio ambiente en el cual se desarrolla... haciendo que el mundo forme parte de él?

Los humanos, más allá de nuestra carga genética y- como hemos visto en Ortega- las particulares circunstancias que nos rodean a cada cual, tenemos una relación muy directa con el medio ambiente, ese entorno del que, efectivamente, formamos parte. Pero la actitud es lo que diferencia. Cómo estar, cómo convivir con ese entorno. “Hay un impulso procreador desde el alma, desde la introspección, sin el que no podría entenderse el crecimiento. Más allá de las fuerzas mecánicas que fluyen a mi alrededor e influyen sobre mí, debo pensar en mí mismo, no como una mera maquinaria de sensación, memoria y respuesta, sino una fuerza y una impresión que llevan la huella y el carácter de mi ser. [...] Cuando me dedico a la introspección, no veo ningún mecanismo, sino ambición, deseo, voluntad. El deseo, no la experiencia, es la esencia de la vida; La experiencia se convierte en la herramienta del deseo en la iluminación de la mente y en la búsqueda de los fines.”³³⁰

Las máquinas nos indican continuamente dónde estamos. Y de cuanta más información disponemos, menos posibilidades tenemos de perdernos. Eso es cierto, pero ocurre algo más. ¿Ha disminuido nuestra necesidad de saber dónde estamos? ¿Cuándo fue la última vez que se tuvo la sensación de estar perdido? ¿El espacio, en su infinitud, se hace próximo en cuanto que es abarcable siempre? La ficción, la otra realidad, la realidad de la pantalla, llega desde cualquier *gadget* que nos recuerda la pasión que la robótica ejerce en el

³³⁰ DURANT, Will. (2014) “Fallen Leaves. Last words on life, love, war and God”. Simon&Schuster (Pág.37-38)

individuo del siglo XXI, algo que se incrementa cada día, tanto que, probablemente, pueda acarrear consecuencias en el futuro inmediato. Podríamos preguntarnos, por ejemplo, sobre los efectos de la falta de esfuerzo que acabamos de mencionar tras la delegación de las funciones del ser humano ante la máquina: demencia, Alzheimer, pérdida de la orientación espacial... Incremento del autismo en los niños y adolescentes, algo que ya es una realidad, como podemos leer en una de las entrevistas que se incluyen en la III Parte de esta investigación.

Es tal la fascinación del hombre moderno por la robótica desde los elementos más cercanos a él que, incluso, en los Museos, como tuve ocasión de ver en el Memorial Center de Nueva York, más allá del triste panorama que alcanzan a ver los ojos, se ofrece un ipad –producto estrella para los visitantes- con el que ampliar la realidad con otro panorama añadido, la realidad virtual. Bajar los ojos a un ipad desde lo más alto frente a un ventanal de 360º sobre la zona cero de Nueva York fue una doble visión también para quien, como yo, observaba toda la escena: confirmar que para un ser humano abrir *solamente* los ojos frente al gigantesco ventanal era ya algo sentido como insuficiente. ¿Insuficiente una visión de 360 grados o insuficiente su capacidad - actitud- para recorrer el panorama con su mirada y acercar con sus pensamientos la realidad ante sus ojos? El Ipad, efectivamente, ofrecía información escrita desde distintas fotografías que reproducían y podían aumentar la realidad desde el mundo virtual, *acercando* así, o concretando, sintetizando, el *otro* panorama real de lo que el ojo humano no conseguía ver (tampoco ya, por tanto, intuir).

El ipad, efectivamente, -o en otros casos la realidad aumentada a través de las gafas Google- era elegido ya incluso por muchos de los presentes desde el momento en que el ascensor trasladaba al lugar de la escena. Las imágenes virtuales ayudaban a entrar en el ambiente de lo que había fuera de las paredes del elevador, como si la realidad necesitara la verosimilitud de los datos. Son los datos la esencia máxima del mundo virtual: el dataísmo. El conocimiento sin espíritu.

El yo está asediado, no sólo por los gadgets electrónicos que se multiplican a su alcance sino por la acumulación de información y distracción que sobreviene con ellos. Como en “Brave new world” (A.Huxley) los individuos acaban adorando las tecnologías que anulan su capacidad de pensar.

Es esta sobreabundancia de información la nueva organización aplastante del desconcierto. Si tuviéramos que centrarnos en una sola consecuencia de esta sobreabundancia de información diríamos que la más inmediata sería ésta (de la que venimos hablando) y que es generadora de la pasividad en el individuo, un ser mermado, empequeñecido, ante un entorno que se muestra inabarcable.

La historia de la humanidad es la conjunción del hombre en su entorno. Pero ¿Cómo se está imbricando el ser humano hoy en el medio ambiente?

Parcecen apropiados los versos de William Wordsworth (1770-1850) en respuesta a la muerte y que, sin embargo, no se alejan del tema tratado.

(A Slumber did my Spirit Seal) ³³¹:

*A slumber did my spirit seal;
I had no human fears:
She seemed a thing that could not feel
The touch of earthly years.*

*No motion has she now, no force;
She neither hears nor sees;
Rolled round in earth's diurnal course,
With rocks, and stones, and trees.*

¿Cómo se relaciona el ser humano con su entorno? , volvemos a preguntarnos. ¿Dónde centra su esfuerzo el individuo para adaptarse a este entorno que le abre las puertas del otro medio ambiente; el que se ve desde “la otra ventana”? Nos referimos a la ventana, maquina y transportadora hacia el mundo virtual, al otro medio, la otra realidad. La realidad dibujada por ingenieros, diseñadores, programadores, publicistas, ... Esa que nos hace

³³¹ William Wordsworth (1800) “Lyrical Balads”.
<https://library.globalchalet.net/Authors/Poetry%20Books%20Collection/Lyrical%20Ballads%20William%20Wordsworth%20and%20S.%20T.%20Coleridge.pdf> .

olvidar lo propio, el ser; la percepción personal y la vida difícil favorecedora de la evasión.

Los objetos, nos dice Durant,³³² existen, tanto si los apercibimos como si no lo hacemos. Cuando interactuamos con ellos el “espacio” –en la línea de lo que venimos hablando- se convierte en ese emplazamiento donde tomamos consciencia de esa interacción con los objetos, mientras que el tiempo es la suma de secuencias de esas percepciones. Un tiempo, sin límites, desestructurado, informe. La interrelación puede ser de tal imbricación que, como decíamos en el Capítulo III, la persona termina confundándose con su propio entorno. El hombre -nos dice Julián Marías-³³³ recordando a Bergson, se encuentra cómodo en lo sólido inorganizado. Sin embargo, en absoluto defiende la imbricación hombre-máquina o la cosificación de la persona como podemos seguir en las siguientes palabras:

“Hay un principio físico fundamental que se llama la *impenetrabilidad* de los cuerpos: donde está un cuerpo no está otro, donde está este bolígrafo no está esta carpeta; son impenetrables. ¿Y las personas? Ocurre lo contrario. Hay justamente la *interpenetración* de las personas; las personas se interpenetran. Una persona puede estar habitada por otras. Hay los fenómenos radicales de la amistad, del amor, del enamoramiento – su forma más profunda y rigurosa. Hay

³³² DURANT, Will. (2014) “Fallen leaves. Last words on life, love, war and God”. Simon&Schuster. (Pág. 34)

³³³ MARÍAS, Julián. (2000) “El hombre y la máquina”. Conferencia impartida en Madrid. Edición Ana Lucía y C. Fujikura.

una especie de interpenetración de los proyectos vitales, algo completamente distinto e, incluso, opuesto del comportamiento de las cosas”³³⁴

En esta línea, Durant, añade: “Si defino la materia como lo que ocupa el espacio, debo concluir que la mente es inmaterial, ya que, para mi introspección directa y repetida, no da señales de ocupar espacio”³³⁵

Para ello se debe vivir en plena conciencia. Este arranque del S.XXI es el momento para recapacitar sobre “el espacio, el tiempo, pero también la sensación, la percepción, la mente, la identidad o el ser uno mismo, la conciencia y el alma”³³⁶. ¿Cómo estar más presente, cómo ser más consciente? ¿De nosotros, de los demás? ¿*Para* los demás? Se pregunta Zaddie Smith al final de su artículo en la revista Letras Libres. La escritora cita al cómico Louis C.K., practicando su comedia-con-arte-filosofía: ³³⁷

“Necesitas construir la capacidad de ser tú mismo y no estar haciendo algo. Eso es lo que se están llevando los celulares, la capacidad de estar sencillamente allí sentado... Es ser una persona... Porque por debajo todo lo que hay en la vida es esa cosa, ese vacío: vacío para siempre.

[...] Su objetivo, en ese fragmento, era librarnos de nuestros celulares, o al menos conseguir que usemos los malditos cacharros un poco menos (“Nunca te sientes totalmente triste o totalmente feliz, solo te sientes algo satisfecho con tus productos, y luego te mueres”) Y se hizo viral, y mucha gente sonrió

³³⁴ Ibid.

³³⁵ Ibid. DURANT, Will. (Pág.34)

³³⁶ Ibid. DURANT, Will. (Pág.33)

³³⁷ SMITH, ZaddiE. (9 de febrero de 2014) “Hombre contra cadáver”. Revista Letras Libres.
<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/hombre-contra-cadaver>

tristemente al verlo y pensó que cuánta razón tenía y que todo el mundo (salvo ellos) debería apagar sus celulares, y pasar más tiempo con la gente viva sin necesidad de conectarse, porque todo el mundo (salvo ellos) iba a morir un día, y estaría muerto para siempre, ¿y no debería una persona vivir –vivir de verdad, una vida real– mientras está viva? “³³⁸

La realidad es, en ocasiones, el consumo que nos invita a la permanente evasión y se vuelve grotesco. Es el caso de los videos que resultan virales, ya correspondan a escenas cotidianas, mundanas, revelación de intimidades, osadías variadas... Son un fenómeno social porque en esos videos, seguidos diariamente por millones de personas del planeta, los individuos buscan encontrar en ellos ese camino con el que sentirse socialmente adaptado, simplemente por saber qué es lo que está pasando a su alrededor. Estos videos se convierten en la plaza del pueblo añorada, se convierten en la familia, en los conocidos por los que uno se interesa. Es, en definitiva, una nueva forma de organización social, tal vez indeseable, al estilo de “*Brave New World*”, de Aldous Huxley, como refleja Tatiana Basáñez.³³⁹

“Quiero mencionar dos ejemplos para describir a qué clase de videos virales me refiero. Primero están los de *Breadfaceblog* que aparecieron en Instagram en julio del 2015. En ellos, una joven se dedica a embarrar su cara contra distintos tipos de pan (croissants, o pan de caja común). A esta actividad se le conoce ahora como *breadfacing* y por el furor que causó, parece que se trata de un nuevo tipo de fetichismo.

³³⁸ Ibid.

³³⁹ BASÁÑEZ, Tatiana. (26 de mayo, 2017) “La desconcertante viralidad del *slime*” Letras Libres. <https://www.letraslibres.com/busqueda/tatiana%20basañez>

Y luego está la obsesión con ver y hacer *slime*: un producto viscoso parecido a lo que en el México de los ochenta se denominaba “moco de King Kong”.

Parte de la *gracia* se supone que es el sonido que hacen los objetos al ser manipulados, como el moco al estirarlo y picotearlo. Karina García, una chica hispanoamericana que es estrella de YouTube, hizo un moco del tamaño de una tina y estuvo jugando con él durante un minuto. Ese video tuvo más de 8 millones de espectadores y otros de ella, similares, tienen más de 13 millones. Miles de cuentas en Instagram están dedicadas al *slime* y en sus comentarios la gente habla de la experiencia sensorial bajo el hashtag #ASMR –las siglas para *autonomous sensory meridian response* (respuesta sensorial autónoma meridiana) que se refiere a la supuesta euforia sensorial que generan ciertos estímulos. Desde el punto de vista de la psicología social, hay muchas explicaciones posibles para el atractivo de esta clase de videos virales.

Quizá se trate de un asunto de soledad e hiperindividualismo que provoca un cambio en la naturaleza de las relaciones interpersonales. Sobre todo, en los países industrializados, hay cada vez más evidencia de que la gente prefiere lidiar con objetos materiales o virtuales que con otros seres humanos. Tanto *Breadface* como gran parte de los videos de *slime* parecen ser un producto del ultra-capitalismo estadounidense donde un protagonista puede interactuar a solas con un objeto y obtener placer del mismo. En los países materialmente prósperos la gente puede vivir a solas sin depender demasiado en los demás y es un valor primordial el ser autosuficiente. Ahí mismo, parece haber cada vez menos incentivos para dejar de ser soltero(a). Vivir con una pareja implica tener que torear pequeños conflictos, lidiar con malentendidos

y negociar preferencias. También implica el recibir a veces retroalimentación negativa no solicitada que choca con la imagen que uno tiene de sí mismo. Los solteros, en cambio, pueden evitar esos problemas y pueden vivir en la ilusión de ser la persona que se imaginan ser.

[...] En países donde no se necesita depender tanto de la ayuda de otros, la gente puede acabar interactuando más con objetos, en vez de tener que lidiar con otros seres humanos. Pero esa soledad hiper-individualista puede tener consecuencias indeseables como el desmoronamiento de las organizaciones sociales”.³⁴⁰

Nos afanamos por incorporar a nuestros cuerpos y nuestros sesos, herramientas y todo tipo de artefactos y los introducimos en nuestro proceso de pensamiento y, neurológicamente, los tratamos como parte de nosotros. Llegamos incluso a olvidarnos que estamos solos porque no sentimos acompañados, de nosotros mismos. Pero hemos de diferenciar lo que es un uso biológicamente externo o interno, nos dice Nicholas Carr.³⁴¹ “Estamos involucrándonos en el mundo de las cosas, los artefactos... Perdiendo el tiempo de vivir en el mundo y sí, en cambio, vivir a través de su proyección con abstractos medios y pantallas de ordenador. Estamos desencarnándonos, imponiéndonos restricciones sensoriales en nuestra existencia”.

Estados Unidos encabeza la lista entre los países que defienden los valores individualistas más exacerbados. Es la peculiar forma de soledad que da la cara a través del individualismo contemporáneo que, explica, por ejemplo, el

³⁴⁰ Ibid.

³⁴¹ CARR, Nicholas. (2014) “The glass cage. Automation and us”. WWNorton &Company. (Pág.151)

por qué Estados Unidos es uno de los países con mayor índice de síntomas de depresión en todo el mundo y por qué su índice de suicidios ya rebasa el de los homicidios. Más allá de este extremo, existen, desde luego, condicionantes que alimentan este individualismo y son las grandes distancias. Son ciudades que crecen horizontalmente y en las que las distancias se suplen con muchas horas de coche y aislamiento en el traslado del trabajo a la casa, y viceversa. La conexión online es la salvación, no sólo para conectar con otros amigos o familiares, sino también para crear lo que no tienes: un “pueblo” ficticio, una Comunidad de intereses comunes que sea cercana, de otra manera.

En las culturas donde la gente se relaciona a gusto con otros humanos, no hay tanto atractivo por remplazar a los humanos con objetos. En cambio, en EE.UU. hay mucho temor a conocer gente nueva pues molesta el ser percibido en forma distinta a como uno se percibe a sí mismo.³⁴²

Es la máxima expresión de la distorsión del yo. El “yo” puede estar asediado de “gadgets”, de herramientas más o menos útiles o placenteras, pero, cosas, al fin y al cabo. Inertes. En cambio, no quiere estar asediado por otros “yo” que, por añadidura, puedan convertirse en testigos de su vida. La soledad, en este sentido, es buscada, y se convierte en un hecho silencioso del que nadie es testigo. Nada existe para otros, salvo lo que se proyecta en la otra realidad, la virtual. Caldo de cultivo perfecto para desarrollar una alteridad, un “yo” virtual proyectado en las redes, un “yo” que se relaciona, se muestra exitoso y ocurrente al mundo. Esta situación que se narra es algo cada vez más

³⁴² De este tema se habla ampliamente con algunos de los especialistas entrevistados en la III Parte de esta investigación.

frecuente en las sociedades industriales enajenadas en las que hay, por encima de todo, un enorme miedo al fracaso en una relación y, por otro, una ausencia de necesidad de querer compartir la vida con nadie. Es el extremo más riguroso de la soledad, que puede verse –como se alude a ello en la II Parte de esta Investigación- en cómo está aumentando hoy el síndrome de celibato hoy en sociedades como la japonesa o la norteamericana.

Una vez en el propio domicilio, llega el momento de la evasión, rodeado el ser de todos los gadgets cuantos pueda tener a su alcance. Es el momento del yo aislado, algo destacado por todos los grandes autores distópicos, un yo aparentemente feliz porque, al llegar a su casa, se encuentra unas “ventanas herméticamente cerradas (que) convertían la habitación en un mundo de ultratumba en el que no podía penetrar ningún ruido de la gran ciudad.”³⁴³ Aislamiento perfecto; podría ser la imagen correlativa con la Ciudad de Cristal a la que alude Zamiatin en “Nosotros” para hablar de un Estado único en el que se garantiza la supervivencia de la felicidad para todos a base de eliminar la libertad porque, la libertad y la felicidad –como para el resto de las obras distópicas mencionadas- se muestra como algo incompatible para un yo sin testigos y aparentemente feliz en su descanso que se ve como sinónimo de libertad, sólo acompañado de su otro yo, su alteridad virtual.

“Yo estaba solo, o para ser más exacto, yo estaba *tete-a-tete* con mi otro yo. Me senté en el sillón y, cruzando las piernas, miré con una indefinida curiosidad cómo yo, ¡yo mismo me acomodaba en mi cama! [...] Estoy solo. Es tarde. Hay una niebla ligera. El cielo

³⁴³ BRADBURY, Ray. (2008) “Fahrenheit 451”. De Bolsillo. (Pág.21)

está cubierto por un delgado, lechoso, tejido dorado. Si yo solo supiera que hay más allá, en las alturas. Si supiera quién soy. ¿Cuál de esos yo soy?”³⁴⁴

No sólo la libertad y la felicidad son incompatibles; tampoco es compatible la reflexión, la formación, la curiosidad, la calma con el descanso porque el descanso ya es otra cosa. Es la frenética evasión que afecta a todos los miembros de la familia. Familias unidas por un espacio común y separadas, cada individuo con su artilugio.

“Dale a la gente concursos que puedan ganar recordando la letra de las canciones más populares, o los nombres de las capitales de Estado, o cuánto maíz produjo Iowa el año pasado. Atibórralo de datos no combustibles, lánzale encima tantos “hechos” que se sientan abrumados, pero totalmente al día en cuanto a información. Entonces tendrán la sensación de que piensan, tendrán la impresión de que se mueven sin moverse. Y serán felices, porque los hechos de esa naturaleza no cambian. No les des ninguna materia delicada como Filosofía o Sociología para que empiecen a atar cabos. Por ese camino se encuentra la melancolía. Cualquier hombre que pueda desmontar un mural de televisión y volver a armarlo luego, y en la actualidad, la mayoría de los hombres pueden hacerlo, es más feliz que cualquier otro que trate de medir, calibrar y sopesar el Universo, que no puede ser medido ni sopesado sin que un hombre se sienta bestial y solitario”³⁴⁵

Así describe Bradbury la relación –también cosificada- en el interior de los hogares de su mundo distópico. “Tengo a los niños en la escuela nueve días de cada diez. Me entiendo con ellos cuando vienen a casa, tres días al mes. No

³⁴⁴ ZAMIATIN, Yevgueni. (2015) “Nosotros”. 519 Editores. (Pág. 71)

³⁴⁵ BRADBURY, Ray. (2008) “Fahrenheit 451”. De Bolsillo. (Pág 71)

es completamente insoportable. Los pongo en el “salón” y conecto el televisor. Es como lavar ropa; meto la colada en la máquina y cierro la tapadera”³⁴⁶

Las cifras de la industria del entretenimiento hablan por sí solas. Sólo, por ejemplo, el video musical de Luis Fonsi, “Despacito” ha tenido hasta el momento más de quince millones de visitas en YouTube. En realidad, Youtube informa que el consumo de vídeo móvil aumenta un 100% cada año. El tráfico mensual a los servicios de transmisión de video representa más de 30.000 petabytes de datos. Se espera que ese número aumente un 50% para 2021. En este año 2019, el video online es el responsable ya del 80% del tráfico de Internet.³⁴⁷

Siempre que se valora exageradamente la autosuficiencia del individuo, parece haber una repercusión similar que afecta las relaciones interpersonales, seguimos el artículo citado de Tatiana Basáñez –de quien se incluye una entrevista en profundidad en la III Parte de esta investigación- Y esta carencia ante las relaciones interpersonales, además de Estados Unidos, ocurre en otros países industrializados “Por ejemplo, en Japón, el gobierno está altamente preocupado por la falta de crecimiento demográfico debido al “síndrome de la castidad” (los solteros japoneses llevan más de una década declarando desinterés por tener sexo). Y en Corea –el país con más alto número de suicidios en el mundo, la moda es que una persona deprimida puede alquilar espacio en un velorio ficticio, donde les permiten meterse en su propia tumba para vivir la experiencia de estar muerto con tal de ver si así logran valorar su vida. Una

³⁴⁶ Ibid. (Pág.107)

³⁴⁷ <https://medium.com/@SingularDTVEspanol/30-estad%C3%ADsticas-que-revelan-la-econom%C3%ADa-de-la-industria-del-entretenimiento-6f82210c7b1f>

manifestación de estos fenómenos parece vislumbrarse en la interesante película *Náufrago en la Luna* de Hae-jun Lee (2009), en la cual vemos cómo la estrella coreana Ryeowon Jung no tiene problema cuidando a sus plantas e interactuando con otros humanos virtualmente, pero para acercarse al humano que le interesa utiliza un telescopio, a distancia.”³⁴⁸

Hay otras explicaciones que podrían relacionarse con el éxito de los videos. La más importante es lo que Tatiana Basáñez define como la hipótesis del simplismo: Por ejemplo, “Los videos sensoriales atrapan al espectador porque son fáciles de procesar y rápidamente se prestan a ser catalogados como contenido ligero. No demandan ni una opinión especializada ni comprometida, ni preparación intelectual, ni conocimiento previo sobre absolutamente nada.

[...] La tendencia a querer simplificar la realidad y a entender al mundo como un lugar bueno o malo, sin matices, ayuda a saber cómo actuar y por lo tanto es un fenómeno biológico natural. Es más fácil responder rápido ante un estímulo cuando tiene unas categorías claras acerca del significado de ese estímulo. Según la teoría de psicología social llamada *Objetivos Generales de Acción o Inacción*, nuestro sistema nervioso busca simplemente entender *mensajes de fondo* y captar rápidamente si debemos invertir o ahorrar energía. Es decir, ante cada demanda de atención buscamos responder ¿eso requiere acción o inacción? Los videos virales sensoriales comunican rápidamente al público que no hay de qué preocuparse, que no hace falta pensar, que se puede descansar. O sea, le avisan a nuestro sistema nervioso que es aceptable elegir la vía de la inacción”.³⁴⁹

La sobrecarga diaria de información genera también una sobrecarga cognitiva, igual que la sobrecarga de trabajo genera una sobrecarga

³⁴⁸ Ibid. BASÁÑEZ, Tatiana.

³⁴⁹ Ibid.

necesidad de distracción, considerada hoy, esta distracción como si fuera un sinónimo del descanso; la sobrecarga de datos y protocolos de actuación, genera, en definitiva, que los videos se conviertan en los reyes de la fiesta, en los anfitriones más solícitos de las nuevas estructuras sociales. De ellos, de sus interlocutores, todos quieren saber. Además, son seres idénticos, idénticos a uno mismo, pero con capacidad de hacer sentir, como si estuviera a tu lado, como si te susurraran al oído, hablando muy bajo con un micrófono de alta sensibilidad. De igual manera pueden comer despacio una patata frita con el fin de que el sonido invada tus sentidos. Así es. Son los videos, un oasis en el mundo de la información.

“Para muchos, este tipo de contenido da la oportunidad para sentirse adecuado y superior. ¿Por qué? Con *Breadface* los espectadores ven que la sensación de caricias en las mejillas la pueden obtener con un trozo de pan. Los *mocos de King Kong* hacen sentir que uno puede manipular al medio ambiente al antojo. [...] El material fácil de procesar que no exige especialización ni preparación intelectual es un gancho irresistible y quizá más para quienes pasan mucho tiempo en el canapé del hiperindividualismo.”.³⁵⁰ {...} “Los experimentos que describe Daniel Kahneman en *Pensar Rápido, Pensar Despacio* (2011) muestran que la propensión humana por la automaticidad es casi inevitable a menos de que deliberadamente hagamos un esfuerzo consciente por cuestionar y rechazar los mensajes simples. Un mensaje fácil de procesar ganará siempre si la universidad se considera un lujo que solo está al alcance de los ricos. En EE.UU. solo 30% de la población ha completado 4 años de

³⁵⁰ Ibid.

universidad en parte porque el costo de la educación pública es cada vez más caro “³⁵¹

“Tiene que haber fórmulas para romper la jaula de cristal de la situación, sin perder los beneficios que los computadores nos traen” ³⁵²

El arquitecto Frank Gehry (1929) en este sentido, desde su experiencia en el mundo de la creación arquitectónica, intentaba hacer un compendio de lo que podría ser una fórmula magistral que permitiera la ventaja de una feliz convivencia entre el hombre y la máquina. Lo hizo con motivo de su exposición antológica en LACMA (Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles) en 2015-16. “Los ordenadores aumentan su precio cuanto más rápidos son en sus procesos. La arquitectura, en sí misma, ha cambiado, tanto, con la llegada del CAD. La máquina que permite la realización en tres dimensiones, acorta los procesos; eficacia, rapidez. Una vez más, rapidez. Pero la arquitectura, como todas las artes, tiene que ver con la lentitud, el pensamiento, el proceso del desarrollo de una idea. El dibujo, sin máquina; el trazo de grafito sobre un papel muestra el camino del proceso crítico y el descubrimiento. Muestra esto el diálogo entre la mente y las manos. ¿Está en proceso de defunción el dibujo o es una pregunta tan retórica como quien se interroga por el futuro de la novela? Los defensores del dibujo argumentan que el dibujo sitúa en actitud de hacer, crear mientras los dibujos técnicos son emocionalmente estériles.”³⁵³

³⁵¹ Ibid. BASAÑEZ, Tatiana.

³⁵² CARR, Nicholas. (2014) “The glass cage. Automation and us”. W.W.Norton&Company. (Pág. 152)

³⁵³ GEHRY, Frank. Exposición en LACMA (Sep 2015-marzo-2016) <http://www.lacma.org/gehry>

De nuevo se habla de esa “actitud” proactiva que incita a la actividad más presente. ¿Dónde está el diálogo en nuestro intercambio de probabilidades con la máquina? Sea cual sea el futuro, la máquina no es neutral, está orientada, y cuesta imaginar los trazos de humanidad de un edificio ideado sin fricción, reconocía el arquitecto en el ámbito de la exposición.³⁵⁴

Si la capacidad innata del ser humano es ceder a la automatización, a la rutina, al dejar hacer; si el cansancio fuerza a la evasión, si la sensación de inferioridad ante la eficaz máquina, siempre llena de luz y respuestas despliega nuestra capacidad de cesión de quehaceres, tal vez haya una manera en la que todo puede convivir. Para ellos se debe parar, pensar y adquirir las destrezas de cada lado. “Resistir”, recordamos las palabras de Josep María Esquirol: “La memoria y la imaginación (el trabajo de las ideas) son las mejores armas del resistente. Y el sueño, sí, pero no la alucinación. La imaginación y el sueño son fuerza de cambio y de vida, mientras que la alucinación lleva a la parálisis, porque supone una degradación de la percepción que consiste en tomar por real aquello que no lo es: desde ese momento, lo que ocurre en el mundo no es coherente con lo que hago, o lo que veo, y de ahí el entumecimiento”³⁵⁵

12.2. El Yo transmutado

TRANSMUTAR: Diccionario de la Real Academia de la Lengua: “Mudar o convertir algo en otra cosa”.

³⁵⁴ Ibid.

³⁵⁵ ESQUIROL, Josep María. (2015) El Acantilado. (Pág.15)

“Durante los últimos 300 años –nos dice Alvin Toffler-³⁵⁶ la sociedad occidental se ha visto azotada por la furiosa tormenta del cambio. Y esta tormenta, lejos de menguar parece estar adquiriendo nueva fuerza”. La tormenta tecnológica que, si bien supone desde cualquier punto de vista evolución y desarrollo, sin embargo, nos trae consigo, a su vez, consecuencias en el comportamiento social de los seres humanos.

¿A qué tormenta nos referimos? A aquella que nos enmudece. Nos hace frágiles en el mundo real y fuertes en el mundo virtual. Hablamos de la Interconexión, de la constante presencia en los medios sociales, pero también hablamos de aislamiento, individualismo, y soledad, tomando como punto de partida, Estados Unidos.

El cambio barre los países altamente industrializados con olas de velocidad creciente y de fuerza nunca vista. ... Borra fronteras; acerca continentes... Y aleja a las personas, esas que ya con dificultad creciente se miran cara a cara. Asistimos a una realidad, nos dice Toffler, que crea extrañas personalidades: niños que a los doce años han salido de la infancia; adultos que a los cincuenta son como niños de doce. ... irritación, abundancia y olvido. Mucho olvido.” La vida es un continuo presente sin huella, sólo datos. Abundante comunicación. Y falta diálogo.

³⁵⁶ TOFFLER, Alvin. (1970) El shock del futuro. Plaza & Janes, S.A. Traducción de J. Ferrer Aleu. (Pág.6)

“Si sacamos a un individuo de su propia cultura y lo colocamos súbitamente en un medio completamente distinto del suyo, con diferentes conceptos de tiempo, espacio, la desubicación que sufrirá será doblemente grave. Más aún: si esta nueva cultura está, a su vez, en constante agitación, y si —peor aún— sus valores cambian incesantemente, la impresión de desorientación será cada vez más intensa.

Imaginemos, ahora, no un individuo, sino una sociedad entera, una generación entera —incluidos sus miembros más débiles, menos inteligentes y más irracionales—, trasladada de pronto a este mundo nuevo. El resultado es lo que Alvin Toffler denomina una desorientación en masa, el «shock» del futuro a gran escala.”

¿Estamos ya en ese futuro que el autor norteamericano describió en 1970? Fallecido no mucho tiempo atrás en la ciudad de Los Ángeles, (27 de junio de 2016) Alvin Toffler, autor futurista, comparte el mismo cementerio en Westwood, en el Oeste de Los Ángeles, no muy lejos su tumba de la del distópico Ray Bradbury, autor de *Fahrenheit 451* y quien murió sólo cuatro años antes que el propio Toffler (en el mismo mes de junio, pero de 2012)

Sí, estamos ya en ese futuro. Versa sobre ello la conversación mantenida con la psicóloga Vindia Fernández y que se recoge dentro de las entrevistas incluidas en la III Parte de esta Investigación. Para la Directora del Centro de Neuropsicología Pediátrica, su práctica profesional le lleva a practicar con adolescentes cómo manejar el humor, porque no saben, cómo integrarse con

otros estudiantes en el rato del descanso en el colegio, porque no saben, cómo incluso generar una conversación, porque tampoco saben. Los niños y adolescentes especialmente, acostumbrados hoy a interactuar a través de sus dispositivos electrónicos, manifiestan grandes carencias a la hora de socializar e integrarse socialmente en su vida real. Aunque se detalla en profundidad en la entrevista mencionada, no quiero dejar de resaltar que el principal problema resaltado por Vindia Fernández es que los adolescentes, interconectados unos con otros, salvo momentos puntuales en el colegio, no tienen momentos de socialización, de ahí las carencias que se están manifestando.³⁵⁷

Las principales coordenadas de tiempo y espacio, fluctúan. El tiempo es imperecedero en el mundo digital. Las horas pasan delante de los ojos como los meses transcurren ante una lata envasada al vacío. Sin inmutarse. El tiempo, desaparece. No es importante para un adolescente, por ejemplo, la llegada de la noche, o la llegada de la cena, o incluso la del desayuno. Las horas transcurren, pero no dejan huella de tiempo en la pantalla del ordenador, permanentemente azul. Sin embargo, siempre hay prisa, porque la máquina es veloz. Y queremos ser como ella: veloces, eficaces seres humanos que no se cansan. El espacio, es esa luz, esa energía; aquello que nos rodea y nos envuelve, y también nos enmudece. Las pantallas de nuestros dispositivos se comportan como la luz del sol, “se dice que la luz del sol no es un elemento continuo sino que nos lanza nuevos rayos incesantemente, unos sobre otros, de una manera tan tupida que no podemos apreciar el intervalo”³⁵⁸ Siempre

³⁵⁷ IV Jornadas Mujer III Culturas. “El papel de la mujer en la sociedad transmutada. La comunicación bajo disgnóstico” Almudena Solana. UCM. Abril, 2019.

³⁵⁸ MONTAIGNE, Michel de. “Los Ensayos”. Acantilado. Libro I, Cap.37. (Pág.320)

vital, la pantalla, transmuta al ser, convirtiéndole en algo que cree que es en realidad, un ser social, un ser que, confundido en su propia alteridad, olvida que su actividad, ésa que genera su yo transmutado no es sino soledad.

“Conversar nos convierte en humanos” nos decía Montaigne en sus Ensayos. El profesor de la Universidad de Jerusalén, Yuval Noah Harari, autor del libro sobre la evolución humana “De animales a dioses”, entre otros, nos recuerda que ese lenguaje, como la empatía, la crueldad o la violencia, las compartimos con otras especies. En lo que los seres humanos somos especiales es en nuestra habilidad para cooperar de forma flexible con un número indefinido de extraños... Son los desconocidos en sí mismos, como nos recuerda Claudio Magris en sus novelas, los que representan mejor que nadie la grandeza del ser humano. Es la necesidad del otro. Necesidad de trascender (*Transcando*, raíz latina que significa “cambiar de lugar”. Mirar hacia otro lado. Atender un poco más allá).

Atender un poco más allá, tal vez, de nosotros mismos para que el diálogo, la conversación, hoy, no se detenga, o podríamos decir, no se limite a la comunicación desde el Yo.

Esta puede ser considerada la ausencia de empatía en la sociedad interconectada; esa sociedad que, en cambio, necesita compartirlo todo porque se vuelve imperativo crear una nueva cercanía. La cercanía que haga olvidar el vacío. Porque el contexto ya no habla del alma de la persona, el devenir de la propia persona sino de su actividad, esa que ella misma genera.

Es la sociedad de lo superfluo, del envoltorio, del continente más que del contenido. Es la sociedad de las relaciones unilaterales: los discursos, los monólogos, los selfies y todos los pies de fotos... “El darse por enterados –como nos recuerda Byung-Chul-Han- desde la Ausencia de Conocimiento. Los analfabetos del S.XXI no serán los que no sepan leer ni escribir, sino los que no pueden aprender, desaprender y reaprender” Y cita Morin a Heráclito: “despiertos duermen”.³⁵⁹

Ahora, el cosmopolitismo ya no es solamente “la disposición a compartir el mundo con otros hombres” (Hanna Arendt) Ya no es tampoco “una “mentalidad ensanchada” admirablemente definida por Kant como la aptitud para transportarse con el pensamiento hacia otros puntos de vista, sino una dilatación de la subjetividad y la cualidad inherente al hombre planetario que, por fin, ha salido del limbo” Nos dice Alain Finkielkraut en “La Humanidad Perdida”.³⁶⁰

Para algunos, lo que cuenta es agrandar el eco de una actividad, la actividad proyectada del “yo”. Instagram, por ejemplo, es una de las redes de mayor actividad hoy para aquellos que alimentan la proyección del “yo” a través de un perfil virtual en el que volcar todos sus viajes, del pasado y del presente, el conjunto de su actividad. En este sentido, son las redes sociales, como Instagram o Facebook, desde las que el individuo proyecta una imagen de éxito de su actividad real o de aquella que, incluso, sin ser todavía real, quiere

³⁵⁹ MORIN Edgar. (2011) “La vía para el futuro de la humanidad”. Paidós. (Pág. 144)

³⁶⁰ FINKIELKRAUT, A. (1998) “La humanidad perdida. Anagrama. (Pág.151)

“construir” desde el mundo virtual. En la sociedad del rendimiento, en la sociedad del “simulacro” de la que nos habla Baudrillard³⁶¹ o, mucho antes que él, Carlyle, -según hemos destacado en el Capítulo 7.4 de esta investigación (“Hombre-máquina-cosa”) El aludía³⁶² a lo que llamaba “corazón enfermo” cuando prima la “simulación de actividad” más que la actividad real. Cuando vence la verosimilitud más que la verdad. El mundo, recordamos de nuevo las palabras de Carlyle “no es una máquina, si lo fuera, la vida mecánica nos llevaría a la parálisis espiritual.”³⁶³

El sistema norteamericano, extendido al resto de países industrializados, tiene estipulados, por ejemplo, premios y eventos de marketing en los que, previo pago de una cuota de participación o precio de entrada, los organizadores y premiados, todos resulten beneficiados a pesar de que la realidad proyectada no tenga mucho que ver con la realidad de las cosas en sí. O sí, porque en realidad, el evento existió. Todo se vuelve grande en esta nebulosa en las redes hasta el punto de que organizadores y homenajeados confunden y se emocionan de verdad, debido a que lo que se difunde existió en realidad, aunque nada fuera verdad más allá de un negocio de ambas partes interesadas.

³⁶¹ BAUDRILLARD, J. (1978) “Cultura y simulacro”. Kairós.

³⁶² CARLYLE, Th. En “Los Héroes”. “El héroe como literato” Martes, 19 de Mayo de 1840. “El héroe como literato”. Pág. 125-128.

³⁶³ Ibid.

Amparado en este caldo de cultivo, y dando un paso más hacia delante, se promueven las noticias falsas. Todo vale si resulta creíble o se trabaja para que así sea.

“Mi sola esperanza, mi inquebrantable consuelo al considerar las miserias del mundo, es que esté transformándose, pues de vez en cuando tropezamos con un hombre que sabe, como sabían los antiguos, que el mundo es Verdad, no Verosimilitud y Falsedad, que vive, no está muerto ni parálítico, que también vive el mundo animado por la Divinidad, bello y pavoroso, como en el principio de los días”³⁶⁴

¿Cómo está de perdida la humanidad? Uno a uno, al menos, podemos decir, el ser humano está solo. Tal vez fuera más correcto decir, aislado. Los adolescentes en EEUU hoy, como hemos ya destacado, comienzan a olvidar su capacidad para relacionarse con los demás compañeros cuando están cara a cara. Esto es algo que ocurre ya. Posponen el contacto a lo que consideran más fácil y directo, ése que realizan detrás de su teléfono o la pantalla de su ordenador.

Cada uno en su nivel, y reconociendo que son escenarios completamente distintos, señalamos que, tanto en el mundo del ocio como, ampliamente desarrollado, en el mundo del trabajo, se deben seguir unas pautas en el modo de conexión. Se siguen unos guiones de actuación, unos protocolos estandarizados, lenguaje capital de los ingenieros que son, en gran medida, los artífices de las nuevas normas de comunicación. Juan Senent, Ingeniero de software para el diseño de misiones especiales en el *Jet Propulsion Laboratory*

³⁶⁴ Ibid. (Pag. 127)

de la Nasa, nos responde a una de las preguntas incluidas en este trabajo sobre los protocolos de actuación: “Soy un amante de los *checklists*. Son herramientas fundamentales en mi trabajo y en general en cualquiera en el que la seguridad y el control del riesgo es necesario. Si lo piensas, el *checklist* es el resumen de muchos diálogos”

La precisión de los ingenieros ha creado el mundo moderno, ellos son los artífices, como destaca Simon Winchester³⁶⁵ de que “nuestros cielos estén surcados por satélites; nuestros horizontes están salpicados de torres celulares; nuestros hospitales están equipados con máquinas milagrosas portátiles; llevamos en nuestros bolsillos teléfonos con mayor complejidad informática que los vastos bancos de procesadores de datos que ponen a los humanos en la luna hace solo medio siglo. Todas estas cosas fueron posibles por los perfeccionistas obsesivos y solitarios”.

En realidad, los ingenieros han inculcado los protocolos de actuación en la sociedad no solo virtual, o mecanizada, sino también en la cotidianidad, igualmente mecanizada o estandarizada. Han creado las nuevas carreteras de la comunicación eficaz, se han afanado en convertir lo complejo en sencillo o, sobretodo, homogéneo. Pautas de comportamiento que igualan y achatan porque eliminan la complejidad de la ambigüedad, y, con ello, en cierta medida, la esencia del ser humano.

³⁶⁵ WINCHESTER, Simon. (2018) The Perfectionists: How Precision Engineers Created the Modern World Simon&Schuster.

12.3.- La tiranía de la intimidad. El papel de la mujer.

Una de cada siete personas vive sola en Estados Unidos.³⁶⁶ En Londres, un tercio de los hogares están ocupados por una persona, una cantidad que asciende en París: El 50%, una cifra que se eleva si hablamos, por ejemplo, de Estocolmo. En esta ciudad, un 60% de los hogares están habitados por una sola persona. Ya no es un estigma reservar una mesa para uno, lejos de ello, proliferan los restaurantes con esta nueva disposición de las mesas. La sociedad está cambiando.

La familia, ese «gigantesco amortiguador» de la sociedad, como nos recuerda Alvin Toffler³⁶⁷ ... es el sitio al que vuelven los individuos magullados y maltrechos después de enfrentarse con el mundo. Esa familia hoy deja de ocupar ese lugar principal en las sociedades cada vez más desestructuradas. Lejos de existir para defender casi el único fin de la procreación y asegurar la pervivencia económica de los hijos, hoy ha pasado a ser una institución diseñada para satisfacer las necesidades emocionales de sus miembros... “un lugar donde compartir gustos comunes” , nos dice Eva Illouz³⁶⁸ Es el espacio más íntimo del yo social.

³⁶⁶ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140724_restaurantes_salir_cenar_solo_ac

³⁶⁷ Ibid. TOFFLER, Alvin.

³⁶⁸ ILLUZ, Eva. (2010) “La salvación del alma moderna” Katz.

“Hoy se habla de crisis de la familia moderna pero más que una crisis lo que hay es una redefinición de la “vocación de familia”. Hay enormes diferencias entre la familia victoriana (S.XIX) y las familias en el S. XX. En la época victoriana el matrimonio estaba explícitamente dedicado a la transmisión de valores morales y al mantenimiento del orden social...”³⁶⁹ Es en el ámbito de la familia en el que en nuestros días, el individualismo se pone más de manifiesto, no sólo por la defensa de lo propio sino por un carácter de imposición de alguno de sus miembros. “Esto es lo que hay que hacer”, algo que, ineludiblemente, lleva a la disputa.

“Hacia finales de 1930 empezaron a aparecer clínicas especializadas en el tratamiento de la discordia matrimonial y a principios de la década de 1950 el campo de orientación psicológica estaba ya bien establecido” ... Una ciencia entendida como un esfuerzo impersonal de búsqueda de la verdad..³⁷⁰

En este nuevo escenario, nos preguntamos, si las emociones son las fronteras de lo humano, las que nos diferencian de otro ser vivo o artificial, significa que la figura de la madre, o la mujer en general, se perfila como transmisora del cierto orden emocional en sus hijos, o en sus semejantes? Tiene, en este sentido, la mujer, un papel importante para lograr un equilibrio frente al poder de la máquina que acrecienta el individualismo y la soledad? Si es así, ¿por qué la mujer?

³⁶⁹ Ibid. (Pág.142)

³⁷⁰ Ibid. (Pág. 153)

En la entrevista a Vindia Fernández en este trabajo encontramos respuestas a algunos de estos interrogantes. Sí adelantamos que la mujer juega un papel fundamental en el mantenimiento de la conexión humana en nuestra sociedad. “Desde una perspectiva científica, las mujeres poseen un mayor desarrollo de la inteligencia emocional. La mujer, como grupo, tiene un papel fundamental a la hora de salvaguardar los valores en la sociedad tecnológica actual. Es algo a compartir por igual entre los dos sexos, pero la mujer está más motivada a hacerlo”.³⁷¹

La mujer tiene una mayor agudeza desde su hemisferio cerebral, más dotado para la aprehensión global, la intuición, la empatía. Más cercana también a las emociones, la mujer, de igual manera tiene la fortaleza y la constancia para ser capaz de defender una relación con los hijos basada en la comprensión, pero también la autoridad y el honor. Es necesario que exista una voz que ofrezca alternativas al ocio y, sobre todo, recupere el valor de las palabras y los afectos.

Esta mujer, decíamos, tiene un papel fundamental hoy en lo que Morin defiende en “La vía para el futuro de la humanidad”³⁷² ¿Qué hacer? -se pregunta el autor.

³⁷¹ FERNÁNDEZ, Vindia. Entrevista en el Apéndice final.

³⁷² MORIN, Edgar. (2011) “La vía para el futuro de la humanidad”. Paidós. (pág 150-151)

- No matar la curiosidad de todas las conciencias juveniles. Gran valor. No perder la curiosidad, en general. Son ellos, los jóvenes, los que antes de ser domesticados arden en deseos de aventura.
- El mecanismo que llamamos “constancia”, es la que restablece las dimensiones de nuestra mente (150)
- Iniciar en la contextualización. Empezar a aprender desde ahí. (151) y sabiendo que toda realidad tiene distintas caras, como la luna. Un lado oscuro; no fijarse sólo en una.
- La realidad humana se debe ver como una trinidad: individuo/sociedad/especie__ (desde la comprensión del otro, el enfrentamiento a las incertidumbres que son individuales, sociales e históricas y la dimensión ética –de la persona hacia su propio honor y para la ayuda al otro, al género humano)
- No olvidarse de la lectura, por ejemplo, la novela: Es evasión, pero también medio de conocimiento. Como decía Sábato: “La novela es hoy el único observatorio desde el cual se puede considerar la experiencia humana en su totalidad”. “Un libro es lo contrario a un espejo, nos dice Joaquín María Aguirre ³⁷³, Nos devuelve nuestra imagen pero no nos encierra en ella. Lo que refleja es, precisamente, lo que viene del otro. Nos obliga a fijarnos en lo que no somos y, a la vez, en este acto nos permite hacernos”.

³⁷³ AGUIRRE, Joaquín María. (2010) “Hacia una lectura universitaria. Y otros escritos hermeneúticos”. UCM (Pág.15)

En ese caso: si sólo algo de esto se consiguiera, la transmutación y la transcendencia coincidirían en un mismo lugar de entendimiento y acercamiento social. Porque la conversación y la escucha, la lectura, la reflexión y el silencio, la sorpresa y la queja, incluso el humor y las lágrimas... serían distintas caras de una misma realidad más espontánea, constructiva y sincera. Sumar siempre, no restar.

Decíamos al principio que TRANSMUTAR: según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa: “Mudar o convertir algo en otra cosa”. También hemos añadido que TRANSCENDER es, cambiar de lugar. Esta elevación, esta reflexión, éste salir de uno mismo, propone un alejamiento del individualismo.

Si esto es así, la escucha profunda llegará y se dejará de estar uno lleno de sí mismo. Es esa nueva forma de hospitalidad desde la humildad. Después, como por obra de arte, llegará lo más grande a lo que puede aspirar un ser, que es mantener intacta su capacidad para la sorpresa, uno ante sí mismo y ante los demás. Lejos de estar dormido, o pasivamente despierto, la contemplación, como por añadidura llegaría y, con ella, tal vez, el pensamiento propio.

12.4 El contorno de uno mismo.

“El plato en la mesa, el aceite, y el pan. La mesa servida, la olla humeando y los vasos empañados por el vapor del caldo. ¿Qué es lo que aleja esta imagen cotidiana de la experiencia nihilista? ¿Por qué no se aviene con los escenarios

del vacío y del absurdo? ¿Con qué la asociamos? ¿Hacia dónde nos conduce?”
—se pregunta Josep María Esquirol.³⁷⁴

El plato en la mesa, continúa explicando, se relaciona con el calor del hogar, el entorno casero y el cuidado de alguien que lo ha cocinado con esmero, alguien que manifiesta una presencia en su propia acción. Por otro lado, el aceite, simboliza la tierra, la raigambre, la raíz, el entorno. El pan son los demás.

Bartleby, el héroe literario de Melville, un ser marginal y solitario, aparentemente abandonado de sí mismo y, sin embargo, recto, coherente. Él nunca compartió un plato en la mesa. Y esto fue así hasta el final de sus días cuando, en la cárcel, murió, quién sabe, de pura inanición y soledad.

“- ¿Está buscando al hombre callado? -dijo otro guardián, cruzándose conmigo-. Ahí está, durmiendo en el patio. No hace veinte minutos que lo vi acostado.

[...] Extrañamente acurrucado al pie del muro, con las rodillas levantadas, de lado, con la cabeza tocando las frías piedras, vi al consumido Bartleby. Pero no se movió. Me detuve, luego me acerqué; me incliné, y vi que sus vagos ojos estaban abiertos; por lo demás, parecía profundamente dormido. Algo me impulsó a tocarlo. Al sentir su mano, un escalofrío me corrió por el brazo y por la medula hasta los pies.

La redonda cara del dispensero me interrogó: -Su comida está pronta. ¿No querrá comer hoy tampoco? ¿O vive sin comer? -Vive sin comer -dije yo y le cerré los ojos. - ¿Eh?, está dormido, ¿verdad? -Con reyes y consejeros -dije yo.”³⁷⁵

³⁷⁴ ESQUIROL, (2015) Josep María. “La resistencia íntima”. Acantilado. (pág. 7)

³⁷⁵ MELVILLE, Herman. “Bartleby el escribiente”. Biblioteca Virtual Universal (pág.21-22)

El yo que narra la historia, ese yo que habla, es el que está consciente como cualquier yo de ese nihilismo en la sociedad del desamparo. De hecho, Bartleby engloba todo ante los ojos de su creador, en las palabras finales de la narración:

“Oh Bartleby, Oh humanidad”.³⁷⁶

O, tal vez, no está todo perdido si atendemos a las palabras del relato que vienen a continuación:

“Con el tiempo, me sentí considerablemente reconciliado con Bartleby. Su aplicación, su falta de vicios, su laboriosidad incesante (salvo cuando se perdía en un sueño detrás del biombo), su gran calma, su ecuánime conducta en todo momento, hacían de él una valiosa adquisición. En primer lugar, siempre estaba ahí, el primero por la mañana, durante todo el día, y el último por la noche. Yo tenía singular confianza en su honestidad. Sentía que mis documentos más importantes estaban perfectamente seguros en sus manos. A

³⁷⁶ El rumor es éste: que Bartleby había sido un empleado subalterno en la Oficina de Cartas Muertas de Wáshington, del que fue bruscamente despedido por un cambio en la administración. Cuando pienso en este rumor; apenas puedo expresar la emoción que me embargó. ¡Cartas muertas!, ¿no se parece a hombres muertos? Conciban un hombre por naturaleza y por desdicha propenso a una pálida desesperanza. ¿Qué ejercicio puede aumentar esa desesperanza como el de manejar continuamente esas cartas muertas y clasificarlas para las llamas? Pues a carradas las queman todos los años. A veces, el pálido funcionario saca de los dobleces del papel un anillo -el dedo al que iba destinado, tal vez ya se corrompe en la tumba-; un billete de Banco remitido en urgente caridad a quien ya no come, ni puede ya sentir hambre; perdón para quienes murieron desesperados; esperanza para los que murieron sin esperanza, buenas noticias para quienes murieron sofocados por insoportables calamidades. Con mensajes de vida, estas cartas se apresuran hacia la muerte. ¡Oh Bartleby! ¡Oh humanidad! (Bartleby el escribiente. Herman Melville. Biblioteca Virtual (Pág. 22)

veces, muy a pesar mío, no podía evitar el caer en espasmódicas cóleras contra él. Pues era muy difícil no olvidar nunca esas raras peculiaridades, privilegios y excepciones inauditas, que formaban las tácitas condiciones bajo las cuales Bartleby seguía en la oficina. A veces, en la ansiedad de despachar asuntos urgentes, distraídamente pedía a Bartleby, en breve y rápido tono, poner el dedo, digamos, en el nudo incipiente de un cordón colorado con el que estaba atando unos papeles. Detrás del biombo resonaba la consabida respuesta: preferiría no hacerlo; y entonces ¿cómo era posible que un ser humano dotado de las fallas comunes de nuestra naturaleza dejara de contestar con amargura a una perversidad semejante, a semejante sinrazón? Sin embargo, cada nueva repulsa de esta clase tendía a disminuir las probabilidades de que yo repitiera la distracción”³⁷⁷

Tal y como refleja David Riesman (1909-2002) en “La Muchedumbre solitaria”, ³⁷⁸ para que una sociedad funcione, los individuos dentro de ella deben “desear” actuar como se espera que actúen. Deben acomodarse y adaptarse dentro de su entorno, como venimos diciendo en capítulos anteriores. Para que ello ocurra debe existir un vínculo estrecho entre el carácter y la sociedad, un vínculo en forma de rendición personal a favor del conformismo con el que ese individuo quede integrado en la totalidad con normalidad, sin necesidad de ser expulsado por ser distinto. Como nos dice Byung-Chul Han, “Los tiempos en que existía *el otro* se han ido. El otro como misterio, el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro

³⁷⁷ MELVILLE, Herman. “Bartleby el escribiente”. Biblioteca Virtual Universal (pág.21-22)

³⁷⁸ RIESMAN, David. “La Muchedumbre solitaria. Un estudio sobre la transformación del carácter norteamericano”. Ed. Paidós.

como infierno, el otro como dolor va desapareciendo. Hoy la negatividad de lo otro deja paso a la positividad de lo igual”³⁷⁹

El vínculo entre carácter y sociedad debe encontrarse en la forma en que la sociedad asegura cierto grado de conformidad en los individuos que la constituyen, conformidad que les viene inculcada desde niños, como nos dice David Riesman³⁸⁰. Tal vez, las palabras finales de Melville “Oh Bartleby, Oh humanidad” no son sino un alegato a este coraje del protagonista por defender hasta la muerte el carácter propio; el reincidir con el “Preferiría no hacerlo”, metafórica respuesta que reiteradamente aparece en las palabras de Bartleby, como una defensa constante de lo propio. ¿No podría haber también una doble significación en la cita elegida por Ray Bradbury en el arranque de su novela “Fahrenheit 451”?³⁸¹

“Si te dan un papel pautado,
escribid por el otro lado”
(Juan Ramón Jiménez)

Esto es, sigue tu propio camino; sé tú mismo. Cultívale, acepta otros puntos de vista, ensancha tu mente. Pero el individuo está demasiado confuso, mirando sólo a su alrededor, sobre sí mismo y a los lados, desde la aceptación de su conformidad, relegando su persona para adaptarse al funcionamiento de la Sociedad. Ahora el “cosmopolitismo” ya no es solamente “la disposición a

³⁷⁹ HAN, Byung-Chul. “La expulsión de lo distinto” (2018). Ed. Herder (Pág.9)

³⁸⁰ Idem 372.

³⁸¹ BRADBURY, Ray. “Fahrenheit 451” (2008) De Bolsillo.

compartir el mundo con otros hombres” (Hanna Arendt) Ya no es tampoco “la mentalidad ensanchada” defendida por Kant como esa aptitud para transportarse con el pensamiento hacia otros puntos de vista. Más bien, es una “dilatación de la subjetividad y la cualidad del hombre planetario que por fin ha salido del limbo”³⁸²

Pero el hombre está perdido porque su afán no es sino seguir la pauta automatizada de cada día. Actuar como se espera de él. “Sí tengo la convicción de entrever ya con mayor crueldad los contornos de Uno-Mismo en medio de la confusión del Universo.”³⁸³ Pero la realidad demuestra que avanza antes la resolución de los enigmas del Universo que los enigmas de este “uno mismo” al que hacía referencia Ernesto Sábato. Ese es el gran drama del espíritu moderno, que se encuentra desplazado, desorientado, desubicado de sí mismo.

“A Winston le sorprendía que lo verdaderamente característico de la vida moderna no fuese su crueldad e inseguridad, sino su vacuidad, su lobreguez y su apatía. La vida, si mirabas a tu alrededor, no se parecía a las mentiras que brotaban de las telepantallas ni a los ideales que estaba intentando imponer el Partido. Gran parte de ella, incluso para los miembros del partido, era neutral y apolítica, consistía solo en sudar tinta en trabajos horribles, en pelearse para encontrar sitio en el metro, en remendar un calcetín agujereado, en gorronear una tableta de sacarina y en guardar una colilla”³⁸⁴

Es por ello que esta desorientación, tal vez acrecentada por la falta de diálogo interpersonal, hace que existan con fuerza el “discurso terapéutico”,

³⁸² FINKIELKRAUFT, Alain. (1998) “La humanidad perdida” Anagrama.

³⁸³ SÁBATO, Ernesto. (1951) “Hombres y engranajes”. Ed digital. Moro.

³⁸⁴ ORWELL, George. (2017) “1984”. De Bolsillo. (Pág. 83)

que define Eva Illouz como “ uno de los principales códigos con los cuales expresar, conformar y guiar al yo, a tal punto que la perspectiva terapéutica se ha convertido en uno de los centros de esa identidad vaga y amorfa conocida como civilización occidental”.³⁸⁵

Las consultas en este sentido aumentan a la misma velocidad que crece el aislamiento del ser humano. Tenemos la sensación de que estamos hablando todo el tiempo, cuando, en realidad, es nuestro “yo interior “el que nos habla a través de los permanentes diálogos ocultos que mantiene el ser humano y que tan bien quedan reflejados en las novelas a través de los monólogos internos. Después, nuestro yo “exterior” es ése que se manifiesta a través de las herramientas que pone al alcance la sociedad interconectada. El individuo escribe un post, participa en un chat, participa de hecho en todos los dispositivos que tiene al alcance en su mundo de cristal, su mundo de las pantallas, y, por encima de todo, reconoce que prefiere enviar un mensaje de correo electrónico que decirlo cara a cara o a través de una llamada de teléfono.

“Esta vida a través de estos medios se está convirtiendo en un problema. El hablar cara a cara, la conversación, es lo más humano y afable a lo que un individuo puede aspirar. Estar presente, aprender a escuchar. Así desarrollamos nuestra capacidad para la empatía. No hay mejor sensación que sentirse escuchado, sentirse entendido. Una conversación, además, acrecienta tu propia capacidad de autorreflexión que luego continúa en una vida de pensamiento. Pero en nuestros días encontramos fórmulas que evaden la conversación. Nos escondemos unos de otros, nos agazapamos detrás de nuestras pantallas y nos mostramos después a través de ellas como nos gustaría ser”³⁸⁶

³⁸⁵ ILLOUZ, Eva. (2010) “La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda” Katz.

³⁸⁶ TURKLE, Sherry. (2015) “Reclaiming conversation. The power of talk in a digital age”. Penguin Press.(Pág.3)

La vida se convierte en una confusión. Pero hay algo que se presenta claro, ningún hombre puede vivir aislado, acompañado solo de su soledad. Ningún hombre es una isla, como nos dice el poeta inglés John Donne (1572-1631)³⁸⁷ en su famosa composición (1624) “Las campanas doblan por ti”, (“No man is an island”)³⁸⁸ con la que se pregunta qué alcanzamos a ser los humanos si no miramos al resto de nuestros semejantes. Este poema, que inspiró a Ernest Hemingway a la hora de escribir “¿Por quién doblan las campanas?”, rinde homenaje a la fraternidad de la humanidad y a la interdependencia de los humanos.

Las campanas doblan por ti

“¿Quién no echa una mirada al sol cuando atardece?

¿Quién quita sus ojos del cometa cuando estalla?

¿Quién no presta oídos a una campana cuando por algún hecho tañe?

¿Quién puede desoír esa campana cuya música lo traslada fuera de este mundo?

Ningún hombre es una isla entera por sí mismo.

Cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo.

Si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida,

³⁸⁷ <https://www.4dromedarios.com/voces/2018/4/9/poemas-de-john-donne>

³⁸⁸ No man is an island entire of itself;
every man is a piece of the continent,
a part of the main,
if a clod be washed away by the sea, Europe is the less,
as well as if a promontory were
as well as any manner of thy friends or of thine own were;
any man's death diminishes me,
because I am involved in mankind.
And therefore never send to know
for whom the bell tolls;
it tolls for thee.

...

como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la tuya propia.
Ninguna persona es una isla; la muerte de cualquiera me afecta,
porque me encuentro unido a toda la humanidad;
por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti.”

¿Qué somos? ¿A qué nos quedamos reducidos si no convivimos con el resto de nuestros semejantes?

“La tentación de vivir exclusivamente para uno mismo, de dejarse arrastrar por la comodidad del egoísmo, es demasiado atrayente como para poder resistirse a ella durante toda una vida. Con el desarrollo de las civilizaciones modernas y la aparición del capitalismo hemos sido absorbidos por la idea, no por fundamentada menos perniciosa ética y moralmente, de que nuestra supervivencia depende cada vez menos de los demás y más de nosotros mismos. Esa creencia, si nos aferramos absolutamente a ella, nos lleva a cerrar los ojos ante los problemas ajenos para preocuparnos solamente de los nuestros. Los sentimientos de solidaridad y altruismo, que deberían ser consustanciales al ser humano, se convierten así en notables, casi en actos de heroísmo...” defiende Fidel Oltra³⁸⁹

Para ambientar sus palabras, el periodista destaca la canción *What's going on*, de Marvin Gaye. “En realidad, *What's going on* es la humanidad entera cantando con una sola voz, preguntándose qué está pasando con un mundo que no es como podría, como debería ser. Cuarenta años después, la

³⁸⁹ OLTRA, Fidel. “Gramófono azul” Lecturas Sumergidas número 35. Oct-Nov 2016.

canción y los sentimientos que la inspiraron siguen totalmente, y lamentablemente, vigentes.”³⁹⁰

Recordamos aquí su letra.

What's Going On ³⁹¹

Marvin Gaye

Mother, mother

There's too many of you crying

Brother, brother, brother

There's far too many of you dying

You know we've got to find a way

To bring some lovin' here today, eheh

³⁹⁰ Ibid.

³⁹¹ Madre, madre

Hay demasiadas como tú llorando

Hermano, hermano, hermano

Hay demasiados de vosotros muriendo

Tu sabes que tenemos que encontrar la manera

De traer algo de amor aquí hoy, yeah

Padre, padre

No necesitamos aumentar la tensión

Verás, la guerra no es la respuesta

Porque solo el amor puede conquistar el odio

Tu sabes que tenemos que encontrar la manera

De traer algo de amor aquí hoy

Piquetes y pancartas

No me castigues con brutalidad

Háblame

Para que puedas ver

Oh, que está pasando

Qué pasa

Qué está pasando

*Father, father
We don't need to escalate
You see, war is not the answer
For only love can conquer hate
You know we've got to find a way
To bring some lovin' here today, oh oh oh
Picket lines and picket signs
Don't punish me with brutality
Talk to me, so you can see
Oh, what's going on
What's going on
Yeah, what's going on.*

12.5. La verdad entre “almas razonables”.

“Los seres humanos somos como un mar de fueguitos”, así con este pequeño semblante , “El mundo”, comienza Eduardo Galeano “El libro de los abrazos”³⁹²:

“El mundo es eso –reveló- Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos, y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.”

³⁹² GALEANO, Eduardo. (2010) “El libro de los abrazos” Ed. S.XXI. (Pág. 1)

Fernando Pessoa habla del ser humano como “fuerza”, vidas intercomunicadas, y desde ahí, reubica los términos de utilidad e inutilidad; de lo tangible y lo intangible, lo cuantificable y lo inconmensurable. Se recoloca, en definitiva, el valor y el precio, cada uno en su lugar, demostrando que lo caro no es la llave de ninguna puerta a la felicidad. Es la resolución a favor del ser frente al tener.

“Somos fuerzas porque somos vidas. Cada uno de nosotros tiende una escalera hacia los demás. Si tenemos el respeto hacia nosotros mismos de creernos interesantes. Toda aproximación es un conflicto. El otro es siempre un obstáculo para el que busca, pero sólo quien nada busca es feliz pues solo el que no busca encuentra, teniendo en cuenta que quien nada busca ya lo tiene, y tener ya, sea lo que fuere es ser feliz, de tal modo que no pensar es lo mejor de ser rico”³⁹³

Alejado de la familia y, por tanto, de la herencia de unas costumbres heredadas, en el afán de avanzar hacia un fin, el ser humano abandona su auto contemplación y busca unas “almas razonables” con las que compartir, no la vida, pero si el camino en la búsqueda de intereses comunes. En ese acompañamiento, Montaigne, analiza la retórica:

“La discusión, enseña y ejercita a la vez. Si discuto con un alma fuerte y un duro justador, me hostiga los flancos, me provoca por la derecha y por la izquierda, sus fantasías realzan las mías. El celo, el orgullo, la tensión me empujan y me elevan por encima de mí

³⁹³ PESSOA, Fernando. (2016) “Libro del desasosiego”. Alianza Editorial. (Pág.126-127)

mismo. Y el unísono es una cualidad del todo fastidiosa en la discusión. Pero, así como nuestro espíritu se fortalece mediante la comunicación con espíritus vigorosos y ordenados, no puede decirse hasta qué punto pierde y degenera por medio del continuo trato y la frecuentación que tenemos con espíritus bajos y enfermizos. No hay contagio que se difunda como éste. Lo he comprobado por experiencia suficiente a mis expensas. Me gusta disputar y razonar, pero con pocos hombres y para mí”.³⁹⁴

Imaginamos el futuro desde el principio de la eficiencia, las máquinas, la tecnología. La relación con los semejantes es una extensión de lo que es cada uno, en su presente, su entorno más inmediato, sus aficiones, sus intereses. La verdad se busca entre “almas razonables”. Definimos estas almas razonables como unos seres “semejantes”, auténticos protagonistas que dan cuerpo a las relaciones más cercanas. Se suplantán las relaciones familiares (o “de parentesco”) y, en general, las tradiciones heredadas de generaciones atrás a favor de un nuevo grupo de relaciones con individuos con los que afrontar el futuro desde los intereses en común. Sobreviene el desarrollo de un núcleo de identidad de un grupo de personas que asume unos valores, creencias, y, ante todo, unos propósitos en común.

El paisaje, entre tanto, como ejemplifican una buena relación de películas (“Blade Runner”, “Terminator” o series televisivas como “Black Mirror...”) muestran lo peor de un mundo, ya sea en su sentido material como espiritual. “Es mucho más fácil para nosotros imaginarnos viviendo entre los mejores electrodomésticos que entre los mejores seres humanos”³⁹⁵

³⁹⁴ Ibid. MONTAIGNE. Libro III, Capítulo VIII. “El arte de la discusión” (Pág. 1378)

³⁹⁵ CSIKSZENTMIHALYI, Mihali (1993) “The evolving Self”. Harper Collings Publishers (pág.279)

La vida industrializada reproduce la distribución de la vida en áreas, cada área con su momento y finalidad... Como los robots, al menos, como seres mecanizados, que disfrutan en las ciudades de espacios bien diferenciados dentro de unas rutinas de pobre alcance donde a los trabajadores se les surte de zonas diseñadas para comer, para descansar, para reproducirse; lugares para el culto, el rezo. Así se integra la complejidad en la simpleza al mismo tiempo y a lo largo de las experiencias de cada día.

¿Qué ocurre con el esquema de las afinidades dentro de este escenario social? La relación con los semejantes es nueva, ya no se corresponde con la consanguineidad, sino que, lejos de ser heredada, es producto de la propia elección individual. El esquema de afinidad queda dibujada entre aquéllos con los que se comparten entornos, intereses y habilidades. La vida se torna, serena y jubilosa, cuando responde a los intereses individuales, a la visión personal del éxito más que a otras metas de carácter menos personal. La complejidad del mundo se afronta desde la simplicidad de lo próximo y la respuesta inmediata. Así, igualmente, se afronta el rezo, la meditación... no tanto en la búsqueda de intereses globales sino en la demanda de una armonía individual.

En la búsqueda de los objetivos, las cosas ocurren. Nosotros somos criaturas –dice Mark Twain en “What is man?”,³⁹⁶ somos producto de las influencias del exterior; no originamos nada por nosotros mismos, en nuestro

³⁹⁶ Mark Twain. (1996) “What’s the man?” Oxford UNiversity Press.

interior. El estudio, las lecturas, los sermones... -dice Mark Twain³⁹⁷-son sólo una parte de las influencias que nos vienen del exterior. Hay millones de ellas. “Desde la cuna hasta la tumba, durante todas las horas de vigilia, el ser humano está recibiendo capacitación, aprendizaje. En primer lugar, las influencias recibidas del exterior llegan por la asociación a través de feelings, e ideales...”

Pese a que hay seres humanos con verdades permanentes asumidas a lo largo de su vida y que no forman parte de ningún cuestionamiento, más bien al contrario, la vida de esas personas se centra en buscar sólo argumentos que protejan esa idea, nada más. Pese a eso, Mark Twain nos recuerda, lo que es el hombre. “A man is never anything but what his outside influences have made him”³⁹⁸

“... Parece que el alma turbada y conmovida, se pierde en si misma si no se le brinda un asidero, y hay que proporcionarle siempre algún objeto al que atenerse y sobre el cual actuar... A falta de un asidero legítimo se forja uno falso y frívolo antes que permanecer inútil...”³⁹⁹ Pero en esta vida presa de la anticipación, la Anticipación-alma es algo que no es fácil de entender puesto que el espíritu nos somete a la calma. Si no es así, se convierte en vida de artificio, algo contrario a la autenticidad del alma:

³⁹⁷ Ibid. (Pág.57)

³⁹⁸ Ibid. (Pág.60) Un hombre es el resultado de lo que las influencias del exterior han hecho de él.

³⁹⁹ Ibid. (Pág.30) Capítulo IV. “Cómo el alma descarga sus pasiones sobre objetos falsos cuando le faltan los verdaderos”.

“Nuestro sueño de vivir iba por delante de nosotros, al lado, y nosotros teníamos para él una sonrisa igual y ajena, aparejada en las almas, sin mirarnos, sin saber uno del otro más de lo que un brazo recostado contra la atención entregada del otro sentía.

En nuestra vida no había adentro. Éramos afuera y éramos otros. Nos desconocíamos como si hubiéramos aparecido a nuestras almas después de un viaje a través de los sueños...

Nos habíamos olvidado del tiempo, y el espacio inmenso se empequeñecía ante nuestra visión”⁴⁰⁰

En cambio, para tener una visión grande, inmensa a la que puedan mirar nuestros ojos, grandes y abiertos como girasoles aislados, según los describe Pessoa en el libro mencionado.⁴⁰¹ Ojos que observan con interés, buscando una mirada exterior más allá de nosotros mismos y reinterpretan la realidad dejándose acompañar por seres, desconocidos o no, iguales a él, en esencia y espíritu. Seres que, como destaca Pessoa, saben diferenciar el ruido y la alegría, el silencio y la apatía.⁴⁰² Seres que siempre saben quiénes son porque nunca consentirían convertirse en efigies falsas de sí mismos hasta el punto de no saber u olvidar quiénes son.⁴⁰³ Seres que, en definitiva, no se dejan llevar por el brillo de lo contable porque, como nos dice, Ernest Jünger⁴⁰⁴ “La perfección tiende hacia lo mesurable, y lo perfecto hacia lo inconmensurable”.

“Que yo me vuelva niño y así me quede para siempre, sin que me importen el valor que los hombres dan a las cosas ni las relaciones que los hombres establecen entre ellas.

⁴⁰⁰ PESSOA, Fernando. (2016) “Libro del desasosiego”. Alianza Editorial. (Pág. 101-102)

⁴⁰¹ Ibid.

⁴⁰² Ibid. (Pág. 67)

⁴⁰³ Ibid. (Pág.61)

⁴⁰⁴ JÜNGER, Ernest. (1985) “Abejas de cristal” Alianza Tres. (Pág. 150)

Cuando era pequeño ponía muchas veces los soldados de plomo con las piernas hacia arriba... ¿Existe algún argumento con lógica de convencerme que me demuestre que los soldados reales no deberían andar cabeza abajo?”⁴⁰⁵

12.6. El semejante es todo el mundo. El prójimo.

Como ciudadanos de una sociedad libre tenemos el deber de mirar críticamente a nuestro mundo. Debemos mirar a nuestro alrededor y buscarnos entre los semejantes, entre iguales, y, si pensamos que algo está mal debemos actuar en congruencia con ese conocimiento, para cambiar aquello que no nos resulte adecuado o no demos por bueno. Siguiendo la ética aristotélica, hemos de perseguir, cada uno la virtud de aspirar a la perfección en aquellos quehaceres para los que estemos especialmente dotados y a los que nos disponga nuestra naturaleza. Las virtudes intelectuales se lograrán a través de la educación y las éticas, a través del hábito. Esto es, la búsqueda de la excelencia, por un lado, desde el conocimiento y por otro, y no menos importante, como ya venimos señalando, desde el carácter. “Estamos en el gran momento de humildad de los seres humanos que se sienten empequeñecidos ante la máquina” reconoce José Ignacio Latorre en un reciente encuentro en la Fundación Telefónica con motivo de la publicación de su libro “Ética para máquinas”⁴⁰⁶.

⁴⁰⁵ Ibid PESSOA, F. (Pág. 47)

⁴⁰⁶ LATORRE, José Ignacio. (2019) Autor de “Ética para las máquinas”. Taurus. Encuentro en la Fundación Telefónica (27, Febrero, 2019)

La forma de estar en el mundo, anhelando conocimiento y sabiduría, es lo que le hace plenamente feliz al hombre porque es precisamente para esto para lo que él está dotado. Un ser libre, reconocido y relacionado con el resto de los seres, no sólo con una comunidad de elegidos, de seres iguales, donde se expulsa al que piensa distinto, sino con el conjunto de la humanidad, seres conocidos y desconocidos. El semejante es todo el mundo, un conjunto de seres humanos que tienen la misma capacidad para pensar y sentir. ... Se pregunta Rousseau, ¿no significa nada poder decirse: soy hombre y bien recibido entre humanos? Es la humanidad pura la que me da cobijo.⁴⁰⁷

“Si no insistimos en la importancia crucial de las humanidades y las artes, éstas se desplomarán, porque no generan dinero. Sólo hacen algo que es mucho más valioso que eso, construyen un mundo en el que vale la pena vivir, construyen personas que son capaces de ver a otros seres humanos como personas llenas, con pensamientos y sentimientos propios que merecen respeto y simpatía, y crean naciones que son capaces de superar el miedo y la sospecha en favor del debate comprensivo y motivado”.⁴⁰⁸

Así concluyó Martha Nussbaum su discurso con motivo de la entrega del Honoris Causa en la Universidad de Colombia en Diciembre de 2015. Un discurso que se centró en la necesidad de construcción de un tipo de ciudadano, preparado para el diálogo, que sea paradigma del desarrollo humano.

“Si una nación quiere promover ese tipo de democracia humana, sensible a las personas, una dedicada a la promoción de oportunidades para "la vida, la libertad y la

⁴⁰⁷ ROUSSEAU, J. (Pág.57)

⁴⁰⁸ NUSSBAUM, Martha. Discurso al recibir el Honoris Causa en la Universidad de Colombia. Diciembre, 2105.

búsqueda de la felicidad" para todos y cada uno, qué habilidades necesitará producir en sus ciudadanos. Por lo menos las siguientes parecen cruciales:

La capacidad de deliberar bien acerca de los problemas políticos que afectan a la nación, para examinar, reflexionar, discutir, y debatir, sin deferir de la tradición ni de la autoridad.

La capacidad de pensar en el bien de la nación como un todo, no sólo del propio grupo local, y para ver la propia nación, a su vez, como parte de un orden mundial complicado en el que problemas de muchos tipos requieren de una deliberación transnacional inteligente para su resolución.

La capacidad de preocuparse por la vida de otros, de imaginar lo que las políticas de muchos tipos significan en cuanto a las oportunidades y experiencias de uno de sus conciudadanos, de muchos tipos, y para la gente fuera de su propia nación.”⁴⁰⁹

La vida del otro, un ser semejante a mí, alguien que también comparte el camino.

“¿Qué más sabemos? Sabemos que las personas actúan mucho peor bajo el abrigo del anonimato, como partes de una masa sin rostro, que cuando están vigilados y deben rendir cuentas como individuos.

En segundo lugar, las personas se comportan mal cuando nadie levanta una voz crítica.

⁴⁰⁹ Ibid.

En tercer lugar, la gente se comporta mal cuando los seres humanos sobre los que tienen poder están deshumanizados y des-individualizados.

En una amplia gama de situaciones, la gente se comporta mucho peor cuando el "otro" se representa como un animal, o sólo como portador de un número en lugar de un nombre. Al pensar en cómo podríamos ayudar a los individuos y a las sociedades a ganar el choque interno de civilizaciones en cada persona, haríamos bien en pensar cómo utilizar estas tendencias para nuestro beneficio.⁴¹⁰

¿Qué valores, por tanto, debemos incentivar en el ciudadano?, se pregunta la filósofa norteamericana. Por un lado, la capacidad de autocrítica, el pensamiento crítico, cada uno desde su tradición. "Sólo tendremos la oportunidad de un diálogo adecuado que atraviese fronteras si los ciudadanos jóvenes saben cómo participar en el diálogo y la deliberación en primer lugar. Y sólo sabrán cómo hacerlo si aprenden a examinarse a sí mismos y a pensar en las razones por las que son proclives a apoyar una cosa en lugar de otra ."⁴¹¹

Por último, defiende Martha Nussbaum, es más que nunca necesaria la imaginación narrativa. Esto es, la capacidad de pensar en lo que podría ser estar en los zapatos de una persona diferente de uno mismo, ser un lector inteligente de la historia de esa persona, y comprender las emociones y los anhelos que ese alguien podría tener.

⁴¹⁰ Ibid.

⁴¹¹ Ibid.

Si el semejante es todo el mundo, debemos acostumbrarnos a preocuparnos por él. La empatía es un tipo de intimidad mental con el otro, y una herramienta de gran alcance hacia el cambio de comportamiento.

Debemos aprender a ver al otro, de uno en uno, no como una cosa sino como una persona completa que no es producto de la automatización. No observarla desde el narcisismo del yo, ni desde el temor sino en busca del acercamiento, intentando captar su mundo interior y todos aquellos aspectos que le hacen ser un enigma para el otro. Esto se está integrando, sobre todo, a través de la enseñanza de la literatura y las artes. China y Singapur, interesados principalmente en el crecimiento, han reformado en fechas recientes su sistema educativo para incluir mayor presencia del arte y la literatura.

Si queremos ejercer un diálogo, no solo con el presente sino respetando ese diálogo cultural con el pasado del que venimos hablando, el diálogo de nuestra herencia cultural, la de nuestros antepasados y los antepasados del resto de la humanidad, si queremos pensar en un futuro mejor, “debemos dejarles a nuestros hijos un mundo en mejores condiciones, pero no sólo por ellos sino por respeto a los que nos precedieron”⁴¹² En ese sentido, el filósofo e historiador norteamericano, Will Durant (1885-1981) y su mujer y también coautora Ariel Durant (1898-1981) formalizaron la “Declaración de Interdependencia” que quedó formalmente registrada en el Congreso en Octubre de 1945. Una declaración de principios a favor del Progreso de la

⁴¹² JUDT, Tony. “Algo va mal” (Pág. 216)

humanidad en sus más altas estancias de respeto y dignidad con la finalidad de promover el compañerismo universal, salvaguardar la dignidad y la decencia sin distinción de raza, color o creencia, y apoyando el camino conjunto de los seres humanos en el mundo, solventando las diferencias que pudieran surgir, buscando la unión desde la convivencia civilizada y el juego limpio.⁴¹³ Esta Declaración de Interdependencia contó desde el principio con el apoyo del Premio Nobel de literatura, Thomas Mann y significó una muestra valiente de intenciones con la que se sentaban las bases (en 1945) del respeto al otro, porque el semejante, es una muestra del mundo y de los hombres; un ser con idéntica capacidad para pensar y sentir.

12.7. Tetsuya Ishida. “Autorretrato del otro”.

La exposición del artista japonés Tetsuya Ishida (1973-2005) retrata desde el acertado título “Autorretrato del Otro” una sociedad, la japonesa –la sociedad de consumo universal- a través de seres híbridos, casi maquinales, sometidos al dominio tecnológico en su máxima expresión. Una exposición que pudo verse en el Palacio de Velázquez de Madrid a lo largo de la primavera-verano de 2019⁴¹⁴; un testimonio excepcional del pintor japonés, referente de pintores aún más jóvenes, que retrata el malestar general del sujeto contemporáneo en el capitalismo avanzado. Un sujeto alienado, carente de libertad por decisión propia, debido a su sometimiento absoluto a su propia falta de voluntad. Un ser libre que, sin embargo, lejos de perseguir la conquista

⁴¹³ DURANT, Will and Ariel. “Declaration of Interdependence” (1945) <http://will-durant.com/interdependence.htm>

⁴¹⁴ <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/tetsuya-ishida>

de la libertad cada día (Goethe) o lejos de tener un dominio absoluto de sí mismo para conquistar la verdadera libertad (Montaigne) cae presa de lo contrario: la dejadez, la rutina nihilista, la alienación. Los personajes retratados representan la tristeza mecánica de seres híbridos, absolutamente sometidos por la tecnología en ambos campos de acción de la sociedad de consumo: la producción y el consumo, algo de lo que ya nos hablara Erich Fromm , imaginando un futuro en “La Condición humana actual”⁴¹⁵

“El peligro del futuro es que los hombres lleguen a convertirse en robots. Verdad es que los robots no se rebelan. Pero dada la naturaleza del hombre, los robots no pueden vivir y mantenerse cuerdos: se convierten en *golems* ; entonces buscarán destruir el mundo y destruirse a si mismos, pues ya no serán capaces de soportar el tedio de una vida falta de sentido y carente por completo de objetivos”.

Los cuadros de Ishida no distinguen entre trabajo o consumo; alienados siempre, siguen las pautas de sumisión ante el Sistema del que forman parte y no pueden escapar. Tampoco distinguen entre espacios ni secuencias de tiempo. Los personajes representan visiones enajenadas de la sociedad contemporánea (“Despertar” 1998, “Cinta transportadora de personas” 1996) ,etc) en las que el individuo habita opresivamente espacios y tiempos indistinguibles, como se anuncia en el programa de mano de la exposición. El espacio y el tiempo, el adentro o afuera, el trabajo o el consumo, todo está borrado en unas situaciones opresivas. Además, se añade:

⁴¹⁵ FROMM, Erich. (14)

“En las visiones enajenadas de la sociedad contemporánea personificadas en la figura de *Salaryman* –hombre asalariado- éste ha perdido toda conexión con el producto de su trabajo fruto del automatismo. Queda pues alienado del proceso de trabajo mismo, que reconvierte con el nuevo paradigma económico postfordista en servicios misceláneos de racionalización, etiquetado y distribución de mercancías. Reducido a un producto más, el tiempo vital y útil de *Salaryman* está marcado con una fecha de caducidad, como muestra el cuadro “Retirado” (1981). El hombre, como veremos en el penúltimo capítulo de esta disertación, tiene fecha de caducidad, como los aparatos; la vida humana se tergiversa con la vida maquina, llegando a confundir los términos de vida (humana) y vida útil (máquina).



“Retirado” 1981. Tetsuya Ishida.



Sin título. (1998) Tetsuya Ishida

Rostros idénticos, anónimos; tonos grises, empleados clonados o estudiantes ociosos abandonados en la prisión de una habitación, derrotados. Espacios ausentes, expresiones neutras, ausencia de luz. Cuerpos-máquinas, anatomías cosificadas y maniatadas, presas de espacios y tiempos indefinidos que, tanto en los momentos de producción como en los de consumo o de ocio, tienen atrapado al ser.

Destacamos las siguientes palabras del programa de mano de la exposición que hacen alusión, como vemos en la obra inmediatamente anterior, al aislamiento:

“La irrefrenable aceleración de los tiempos y formas de consumo fue definiendo nuevas dinámicas de convivencia y vinculación afectiva, así como de aislamiento en los ámbitos público y doméstico. Desde la democratización en 1995 del uso de los ordenadores personales en Japón, la creciente tendencia de la población más joven hacia la introspección derivó en muchos casos en el dramático y voluntario encierro de los denominados *hikikomori*, adolescentes inmersos en universos virtuales que eligen una existencia esencialmente vegetativa al margen de la sociedad”⁴¹⁶

En este “Autorretrato del Otro”, Tetsuya Ishida, deja constancia de una nueva forma de esclavitud a través de una obra punzante que fue presentada en Europa en la 56ª Bienal de Venecia en 2015. Como apunta Erich Fromm, los esclavos del S.XIX se convierten en los robots en el S.XX. Sociedad ésta en tránsito en este arranque del S.XXI, en el que somos conscientes que “El autorretrato del Otro”, de una u otra forma, resulta en mayor o menor medida, dramáticamente familiar. Pérdida de habilidades sociales, contactos cara a cara, el uso de la calle. El enemigo no es la máquina, sino el uso que hagamos de ella- nos dirá Sergio Boixo –ingeniero cuántico en Google, Los Ángeles- en la parte de las entrevistas de esta disertación- .

⁴¹⁶ Programa de mano. Exposición Tetsuya Ishida.
<https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/tetsuya-ishida>



Tetsuya Ishida.

“Autorretrato del otro”

13.- El valor de la imperfección.

Educación	Programación
Aprender	Reescribir
Desperdicio	Eficiencia
Destreza	Potencia
Paciente	Diligente
Falibilidad	Perfección
Teoría de una mente	Sistema cerrado
Comprensión	Distanciamiento

13.1. La *inutilidad* de la persona frente a la utilidad de máquina.

Vemos en la columna de la izquierda las destrezas necesarias de la persona para evolucionar y combatir las limitaciones propias de lo humano. Un ser único e irrepetible, un ser imperfecto que necesita el acercamiento al otro para contrastar y complementar sus limitaciones. La vida para la persona, muchas

veces, es un continuo intento de cosas que se convierten en algo aparentemente inútil, un desperdicio, lo opuesto a lo eficaz. Y decimos, *aparentemente* inútil porque, siguiendo las palabras de Montaigne “En la naturaleza nada es inútil, ni siquiera la misma inutilidad; nada de lo que se ha ingerido en el universo carece de su lugar oportuno”.⁴¹⁷

Es importante la educación, como venimos hablando a lo largo de esta investigación, también (o, incluso, más que nunca) para el desarrollo de esta *inutilidad* de la que hablamos. Así responde el escultor, el pintor y cineasta francés, Charles Boltansky (1944-) sobre su faceta como profesor.

“Soy profesor en París, en la Escuela de Bellas Artes. Lo que yo digo siempre es que si me gusta ser profesor es porque la Escuela de Bellas Artes es el lugar más inútil de París, no sirve para nada. Y en este mundo casi todo es útil, la gente estudia para ser hombres de negocios, médicos. Para ser médico se aprende algo preciso. Y en la Escuela de Bellas Artes tengo algunos estudiantes, muy pocos, y hablamos de cosas totalmente inútiles: del color del cielo, de una mancha en el piso. Hablar de cosas inútiles es tan raro, y naturalmente, al final las cosas inútiles vienen a ser las más útiles. Creo que los museos sólo están llenos de cosas inútiles. En las escuelas de arte, uno no hace sino hablar de cosas inútiles, entonces los únicos lugares son por ejemplo las Iglesias. Una iglesia no sirve para nada y es precisamente su inutilidad que es útil, porque no tiene un objetivo preciso. Por ejemplo, en un restaurant uno come; en una iglesia uno espera, uno reflexiona, pero no tiene un objetivo. Sin duda, el arte es maravilloso por el hecho de que no es directamente útil. Lo que no es totalmente verdad, pero en parte sí es verdad”.⁴¹⁸

⁴¹⁷ MONTAIGNE, M de. (2007) “Los Ensayos” Libro III, Cap. I. Acantilado (Pág. 1180)

⁴¹⁸ Entrevista a BOLTANSKY, Ch. por RAMOS, María Elena, en DDOSCB.(1998) Asociación de Amigos del Arte y la Cultura de Valladolid

Nunca se ha tenido éxito cuando se ha tratado de aclarar problemas relacionados con el arte, apunta Gloria Gómez Sánchez⁴¹⁹: ¿Por qué?

“...Porque “arte es sinónimo de vida”, de “hombre”, y hacerse preguntas en este sentido, esperando una respuesta lógica y concreta, es tan absurdo como un conejo que corre queriendo alcanzar una zanahoria que lleva atada a su cabeza”

Sin embargo, ofrece una pista al final del artículo.

“Nos aventuraríamos a decir que el arte resultó ser una purga del subconsciente, a la vez que un alimento estético para la conciencia; por lo tanto, más que una renuncia a la estética, se trataría de un “esteticismo espiritual”. [...] De lo que se trata es de hacer ver que el ser humano tiene un solo comportamiento básico, en cualquier actividad que lo despierte a una “nueva toma de conciencia” y lo conduzca hacia su propia y anhelada liberación”.⁴²⁰

Una nueva actitud, una nueva “toma de conciencia”, que lleve al comportamiento básico, a lo sencillo; algo a lo que volveremos en el último capítulo de esta investigación. El arte es lo más cercano a la vida, y la vida (humana) es imperfecta. Por eso es real e inacabada –como veremos enseguida en el pensamiento de Azorín. Sobre la imperfección de la gente *normal*, (cito textual) versan las películas de Mike Leigh (1943-) El guionista y director de cine, maestro de las historias de decepciones cotidianas de la clase obrera inglesa, asistió a los cines “Aero” de Santa Mónica, el 1 de abril de 2019, con motivo del estreno de su última película “Peterloo” y reconoció allí ante los que estábamos:

⁴¹⁹ GÓMEZ SÁNCHEZ, G. (1969) “¿Se acabó el arte?” Revista Alpha, edición de Julio-Agosto 1969.

⁴²⁰ Ibid.

“La vida es la transmisión de comunicación, es trasladar ideas, de un lado a otro. Eso es lo que yo hago desde la plasmación de la gente normal, gente real... La vida, real, con sus aspiraciones y las situaciones a veces ridículas, absurdas. La vida es la complicación de la complicado y, sin embargo, auténtico. Sí, la autenticidad... es algo que hay que encontrar dentro de un mundo que sabemos, es imperfecto”⁴²¹

Sus personajes, son grises, pero, como él mismo reconoció, se encuentran muy lejos del pensamiento de los que aclaman:

“-¡Grita con la multitud! ¡Es la única forma de estar a salvo”!⁴²²

Sus personajes, insistió, no piensan de esta manera. No se suman a la multitud, sino que, aunque sufren, no dejan de luchar individualmente desde su entorno propio, próximo y cotidiano.

Necesita el ser la educación para formarse, no sólo en los saberes considerados *útiles*. Necesita la paciencia, la pericia para salir hacia delante, con mucha comprensión, hacia los demás y hacia sí mismo, convirtiéndose, a ser posible, en un ser coherente, fiable, creíble. La “teoría de la mente” le hará permanecer abierto, responsable, consciente de sus limitaciones, pero también de sus habilidades, y las de los demás, y bajo esa premisa, podría avanzar responsablemente en el acceso al conocimiento y a la plenitud de una existencia, también limitada. En la columna de la derecha en el arranque de

⁴²¹ LEIGH, Mike. Palabras con motivo de la presentación de su película “Peterloo”. Cines AERO. Santa Mónica (California) 1 de Abril, 2019.

⁴²² George Orwell. (2017) “1984” De Bolsillo. (Pág.134)

este capítulo, en cambio, la máquina, se manifiesta bajo unas características potentes, diligentes, fiables, exactas dentro de un sistema programado cerrado, un sistema distante que puede reescribir una y otra vez bajo unas mismas coordenadas de perfección.

El ser, ante la máquina, se siente inferior, *inútil*. “Se ve arrollado por el empuje irresistible de un sistema (“más perfecto”) que le absorbe y le convierte en una función suya. [...] No podemos librarnos de la obediencia y la servidumbre a su, cada vez mayor fuerza y más rápida expansión en todas las facetas de la vida”, nos dice Diego Sánchez Meca, en la III Parte de esta investigación. Otro de los expertos entrevistados, el psicoanalista norteamericano, Peter Wolson, argumenta, en cambio: “la máquina es neutral, no es culpable de nada. Es lo que proyecta el ser y su interacción con la máquina lo que determinará cuán psicológicamente sano está el individuo, o no. La perfección –añade– es siempre una desilusión”. Y, clarifica que es mucho mejor reto aceptar la imperfección humana y hacer lo mejor con ella.

Sin embargo, esto no siempre se acepta, especialmente cuando la máquina, ajena a nuestro propio conocimiento de ella, comete atrocidades. Las máquinas, para Günter Anders (1902-1992), son mucho más perfectas que el ser, pero generan resquemor y provocan inseguridad ante un individuo mucho más imperfecto. Llamó a este complejo de inferioridad ante la máquina “Complejo prometeico”:

“Hemos logrado unas máquinas que nos superan en todos los órdenes. Puede que sean el orgullo de quienes las construyen, pero fomentan la inseguridad de quienes las usan, quienes, además, desconocen su funcionamiento, por lo que suponen una incógnita amenazante. [...] La crisis que provocó la aparición de la máquina como centralidad de la vida, consagrando al ser humano como *homo faber* se ve ahora quebrada por la idea de la máquina que controla a la máquina, de la sustitución de las actividades humanas por automatismos derivados de algoritmos”.⁴²³

Esta incógnita amenazante por el mal uso de la máquina hizo posible la visión del poder deshumanizante de la tecnología, algo que enfatizó aún más el pensamiento de Anders, al unir la barbarie y el uso de la máquina siempre en un mismo escenario. No en vano, las catástrofes que fueron los totalitarismos y sus crímenes de masas (incluidas dos guerras mundiales), así como la totalidad de las barbaries del siglo XX estuvieron unidas a la potencia de la máquina. Con Hiroshima comenzó una nueva época de la humanidad. Escribió Anders:⁴²⁴

«¿Dónde se encontraría la potencia de sufrimiento correspondiente a doscientas mil vidas apagadas? ¿Cómo arrepentirse de haber matado a doscientos mil seres humanos? Sea el que sea el esfuerzo que usted haga, el dolor de ellos y vuestro arrepentimiento nunca estará a la altura de este hecho.»

Como hemos adelantado, Anders denomina «vergüenza prometeica»⁴²⁵ a la transformación que se ha producido en la relación entre el hombre y la técnica. El imperativo categórico de esta época, dice, es nuevo: «Obra de tal

⁴²³ AGUIRRE, J. Pisando Charcos. 4 de Enero de 2019. “La deshumanización de la soledad o la montaña y la caverna” <http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Zygmunt%20Bauman>

⁴²⁴ Ibid.

⁴²⁵ ANDERS, G. “La obsolescencia del hombre” (2011) Pre-textos.

manera que la máxima de tu acción pueda coincidir con la del aparato del que formas o formarás parte».

Formar parte de “ese aparato”, formar parte del Sistema es lo que para Orwell ya era, en realidad, la guerra en sí misma:

“La guerra no es hacer o impedir conquistas territoriales, sino conservar intacta la estructura de la sociedad. La misma palabra “guerra”, por tanto, se ha vuelto equívoca.... La guerra es la Paz”.⁴²⁶

La paz debería estar planeada y organizada de una manera tan estratégica y realista como se hace con la guerra, previendo cada detalle, cada factor, nos dice Durant⁴²⁷.

No debe tratarse el bien como algo ocasional sino un trabajo a tiempo completo. [...] Debemos de volver a empezar. [...] No debemos esperar que el mundo avance más rápido que nosotros. Tal vez, si pudiéramos ampliar las fronteras, observar historias imparciales, viajar de manera modesta y tener honestos pensamientos. Si pudiéramos ser más conscientes de las necesidades y los puntos de vista de los demás; no solo de la gente sino también siendo sensibles a otras culturas. Si esto fuera así, no avanzaríamos en la vida hacia un homicidio competitivo porque encontraríamos un lugar en nuestros corazones para acoger un mayor entendimiento y simpatía universal siendo conscientes del mundo que heredamos y el mundo que queremos dejar a los que nos sigan”.⁴²⁸

Él, historiador y pensador americano, reconoce en su obra, no es un

⁴²⁶ ORWELL, G. (2017) “1984”. De Bolsillo. (pág. 213)

⁴²⁷ DURANT, W. (2014) “Fallen Leaves”. Simon & Schuster. (Pág. 98)

⁴²⁸ Ibid. (Pág.99)

hombre de acción, pero esto no le hace ser un inútil para el bien, al contrario.

“Porque para ellos, activos, bulliciosos, ambiciosos, que detestan la libertad en los demás y no la quieren para sí mismos, con tal de hacer alguna vez su voluntad, o más bien de dominar la del otro, se molestan toda su vida en hacer lo que les repugna y no omiten nada servil para luego mandar. Por lo tanto, su error no ha sido apartarme de la sociedad como un miembro inútil; sino proscribirme como un miembro pernicioso: porque he hecho muy poco bien, lo confieso, pero en cuanto al mal, en mi vida ha entrado en mi voluntad, y dudo que haya algún hombre en el mundo que haya hecho realmente menos que yo”.⁴²⁹

13.2. La vergüenza del ser humano.

Günter Anders (1902-1992) igual que quien fuera su mujer, Hanna Arendt (1906-1975) («La condición del hombre moderno») hablará a lo largo de su obra del momento de miseria mental que vivía el ser humano, sólo comparable a la falsa sensación de seguridad y de riqueza. Alumno de Husserl y Heidegger, crítico de la Revolución Industrial, y uno de los máximos luchadores antinucleares en Alemania, defendió su tesis de la *Vergüenza Prometeica* ante lo que denominó “La Obsolescencia del hombre”, una obra en dos volúmenes centrada en la destrucción de la vida como consecuencia de la Revolución Industrial. En realidad, fue uno de los primeros críticos de la ceguera del ser humano ante la máquina. “La vergüenza del hombre es que ha nacido imperfecto”.

⁴²⁹ ROUSSEAU, J.J.. “Sueños de un paseante solitario” Librodot.com (Pág. 37)

El ser humano se siente conmovido, vacío, e inferior en relación a la máquina, de manera que, de forma suave pero constante afronta situaciones de *cesión* de facultades o atributos ante su propio artefacto.

Realidad aumentada es, por ejemplo, mirar un paisaje desde el teléfono en el mismo lugar que se vería si se levantaran simplemente los ojos. Imágenes *refrescantes* que se acompañan de información. La versión “siempre actual” que ofrece la imagen virtual es la denominada *Enhanced* Interrogation Technique (EIT) Podríamos preguntarnos ¿por qué se ha de generar la necesidad de una versión mejorada de lo que los ojos, por sí solos, son capaces de ver en directo?

La vida cotidiana de los individuos “cansados” (siguiendo la denominación de Byung-chul Han) está invadida de reiteración; los individuos, deprimidos y cansados de sí mismos, repiten cada día una vida penosamente rutinaria, que, por comparación a la vida virtual, se asume como una realidad “disminuida”. Nada es tan centelleante, ni luminoso si se compara con el mundo de los anuncios publicitarios o el planeta de los videojuegos. La realidad queda mermada y las propias facultades, se asumen como disminuidas. El ser humano se siente imperfecto e ineficaz ante la máquina. ¿Por qué? Hay una realidad: La técnica va por delante de la propia capacidad biológica del ser humano para compartir vida inteligible con ella.

Tomamos un ejemplo: La llegada del microscopio electrónico (1945) Con la incorporación del uso de electrones, este microscopio consigue realidades ampliadas mucho mayores que las conseguidas hasta el momento por el

microscopio óptico. Con el microscopio tradicional se consiguió ver una célula antes incluso de saber qué era una célula en realidad. Con el microscopio eléctrico, en cambio, se pudieron estudiar, por primera vez, las estructuras internas de la célula. Se repite la misma realidad, el desarrollo biológico del hombre siempre ha ido por detrás del desarrollo tecnológico que es capaz de generar.

La membrana que rodea una célula, una pulga, una mota de polvo se manifiesta con todo detalle ante nuestros ojos apoyados en la técnica. El detalle, en toda su magnitud, llegará ya por siempre de la mano de la técnica. La visión aumentada cae rendida a los adelantos técnicos que resultan tan eficaces como lejanos e incomprensibles. Los entramados técnicos, salvo para los expertos, forman parte del lenguaje no descifrado, un lenguaje oculto de la cotidianidad.

Vayamos a un ejemplo contrario: La satisfacción de estirar las piernas debajo de una mesa de madera. Se conoce el proceso de elaboración de esa mesa, y esto otorga una satisfactoria complicidad de mutuo conocimiento entre el utensilio, o el artefacto, y la persona que interactúa con él. “Antiguamente, todo era más sencillo –escribe Jünger-⁴³⁰. Es verdad que se conocían menos comodidades, pero uno tenía la conciencia tranquila cuando estiraba las piernas debajo de la mesa”. Una silla, o un pequeño electrodoméstico que uno se atreve incluso a arreglar, es algo que permanece en la añoranza de unos tiempos que ya no corresponden con la realidad tecnológica. Pero los grandes

⁴³⁰ JÜNGER, Ernst. (1978) “Abejas de cristal”. Ed. Alianza Tres. (Pág. 57)

descubrimientos siempre supusieron vértigo ante lo más perfecto de nuestro organismo: el cerebro. A él llevamos nuestras manos, con expresiones coloquiales que no son sino respuesta humana de los avances históricos. Ocurrió con la llegada del ferrocarril...

- “La cabeza me echa humo”

Y ocurre ahora con el ordenador. Decimos,

- “Estoy bloqueado”, “Me he quedado en blanco”, etc.

Nuestras manos siempre van a la cabeza. Ni lo más perfecto de nuestro organismo, el cerebro, alcanza a entender. Sí es cierto que, todas las máquinas, hasta las más complejas, son desarrolladas por la mente humana; pero se quiere recordar que esta investigación, más que detenerse en la relación de los especialistas y la creación de sus máquinas, trata de centrarse en los efectos que esta implantación ocasiona en el conjunto de la sociedad. Vértigo, y sometimiento, como estamos viendo en el discurso de Anders.

Por eso, tal vez, la popularidad hoy de lo “Hecho a mano”, lo artesano, la marcha hacia atrás, en general. Los discos vinilo son considerados un producto de lujo en nuestros días, también un éxito comercial. La música proviene de un pequeño mueble que contiene un disco que gira bajo una aguja que sigue obedientemente el camino que marcan los surcos de las diferentes canciones.

Nos avergüenza existir como humanos, llega a decir Anders. En vez de haber sido fabricados y, por lo tanto, en vez de ser eficaces, somos frágiles e imprecisos. Dependemos de la máquina. Es tan grande la vergüenza, que el

hombre quiere convertirse también en máquina, nos dice Anders. Incluso emerge en el ser humano la aspiración estética de querer tener un cuerpo de igual belleza al de las cosas fabricadas. ¿Significa que nuestro cuerpo y nuestra mente son débiles frente a la inmaculada apariencia de las cosas producidas? ¿Quiere la persona convertirse en el producto estrella del momento?

Ante ello, Günter Anders alerta: Esta persona puede terminar convirtiéndose en el objetivo central de lo político: Si esto es así, no sólo padecerá el control social que establece la televisión, sino también, la correspondiente manipulación de las emociones.

Como indicaba José Luis Pardo en el Diario El País/Babelia el 19 de febrero de 2011: “Anders defiende que son las máquinas las que nos miran. El hombre moderno desearía ser solo un engranaje, debería ser solo eso, pero misteriosa y trágicamente aún no está del todo adaptado a la explotación mecánica, y eso es lo que le abochorna, su propia humanidad residual. Por eso, amedrentado y fascinado por el mundo de la producción, el hombre “decide” pasarse a la condición de producto, y la llamada “ingeniería humana” (*human ingineering*), fisiotécnica y robótica le suministra el modo de fragmentar su conocimiento en habilidades subhumanas que subsisten mecánicamente con independencia de la totalidad de la que proceden”⁴³¹

En esta forma de colaboración, el individuo participa (puntúa, valora, recomienda, cede incluso información propia) en el proceso mecánico como

⁴³¹ PARDO, José Luis. El País, 19 de febrero de 2001.

https://elpais.com/diario/2011/02/19/babelia/1298077940_850215.ht

pieza del sistema, ensimismado por la grandeza de los resultados y ejerciendo desde su propio lugar, inferior, su papel de “ayudante” de control, que, a la vez es controlado.

Las autoridades chinas, en 2015 lanzaron SkyNet, un programa que pone en relación “una extensísima red de millones de cámaras con algoritmos centralizados capaces de relacionar imágenes y datos de millones de personas al momento.”⁴³²

El primer capítulo de la tercera temporada de la serie británica “Black Mirror” es una distopía que muestra “las consecuencias de un programa social en el que las personas pueden calificar y ser calificadas de uno a cinco puntos en cada una de sus intervenciones. De esa puntuación depende la vivienda, el trabajo o los servicios a los que puede acceder. La búsqueda de la máxima puntuación eleva notablemente la hipocresía social y condena a una rápida caída a quienes no se adaptan.”⁴³³

¿Qué hacer en el proceso de adaptación? ¿Cómo someterse al engranaje? ¿Cómo perfeccionar nuestra habilidad, nuestra eficacia? ¿Cómo – en definitiva- adaptarnos a un entorno?

En la introducción a *El Origen de las Especies* (1859) Darwin (1809-1882) reflexiona sobre las afinidades entre las distintas especies, sobre sus relaciones embriológicas, su distribución geográfica, su sucesión geológica y otros hechos semejantes, para concluir que las especies no han sido creadas de manera independiente, sino que se han originado unas de otras, como nos recuerda la

⁴³² https://elpais.com/elpais/2019/09/13/opinion/1568395868_164731.html 13 de septiembre 2019.

⁴³³ Ibid. El País. 13 de Septiembre, 2019.

profesora Ana Barahona de la Universidad Nacional Autónoma de México ⁴³⁴

“Sin embargo, dice Darwin, esta conclusión... no sería satisfactoria mientras no se pueda demostrar cómo las innumerables especies que habitan el mundo se han ido modificando hasta adquirir esta perfección estructural y esta adaptación mutua”.

La perfección, adaptada al ser humano, sería en Darwin la perfección adaptativa, esto es, la capacidad del ser para entrelazarse en su medio y adaptarse a él. Así como para Lamarck (1744-1829) -nos recuerda la profesora Ana Barahona- el medio modela y modifica el organismo, de igual manera que animales cambian el color o el tacto de su piel como forma de protección o defensa, así las jirafas –ejemplo recurrente de Lamarck- tienen el cuello muy largo debido al intentar alcanzar a cada momento los brotes tiernos en las altas ramas de los boabs africanos.

Para Darwin, el centro de la cuestión radica en la perfección adaptativa, esto es, el mejoramiento continuo de las especies para adaptarse a las condiciones ambientales. Así, el hombre asume su necesidad de mejorar para ser “más perfecto”; y utiliza lo que está a su alcance. La viagra y otras drogas “fortificantes” son un mero ejemplo de esta búsqueda por querer perfeccionar el organismo humano.

Llegados a este punto, podemos pensar en el origen del Tanshumanismo:

⁴³⁴ BARAHONA, Ana. “Darwin y el concepto de adaptación” Revista de cultura científica de la Universidad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

“Desde los tiempos más remotos, la medicina se basaba en una idea sencilla, un modelo de funcionamiento probado: “reparar” en los seres vivos lo que la enfermedad había “estropeado”. Su marco de pensamiento era básicamente, por no decir exclusivamente, “terapéutico... Para los defensores del transhumanismo, ese paradigma ha quedado obsoleto, está superado y se debe superar, en particular gracias a la convergencia de las nuevas tecnologías conocidas con el acrónimo NBIC: nanotecnologías, biotecnologías, informática (big data, internet de las cosas) y cognitivismo (inteligencia artificial y robótica”.⁴³⁵

¿Cómo se utilizan estas herramientas concentradas en las siglas NBIC? ¿Qué podrían tener en común con Darwin? ¿Podrían considerarse las herramientas que posibilitan la perfección adaptativa?

Si ya no se trata de curar, sino de perfeccionar lo humano, hablamos entonces de “enaltecernos” a nosotros mismos... Igual que hablábamos del microscopio o la realidad virtual que nos aumenta y “mejora” el *repetitivo* escenario cotidiano, así la idea de nuestra *mejora* como *humanos perfeccionados* permitiría, en opinión de los transhumanistas, defender la lucha contra la propia vejez y la muerte, consideradas ambas, si no patologías, sí, males asimilables a enfermedades. No sólo nuestra realidad estará aumentada, sino que, para los transhumanistas, la duración de la existencia también estará dilatada en el tiempo. El Transhumanismo, en su defensa del “perfeccionamiento humano”, lucha por romper las barreras existentes en la

⁴³⁵ FERRY, Luc. (2016) “La revolución transhumanista”. Alianza Editorial. (Pág. 16)

medicina entre curar y perfeccionar. Defienden la mejora de la humanidad en todos sus aspectos físico, intelectual, emocional y moral, haciéndolo de la mano del progreso de las ciencias y, en especial, de las biotecnologías.

“Llegará un día en que tengamos la posibilidad de aumentar nuestra capacidad intelectual, física, emocional y espiritual, mucho más allá de lo que aparece como posible en nuestros días. Entonces saldremos de la infancia de la humanidad para entrar en una era posthumana” ⁴³⁶

¿Llegará un día en que habrá menos diferencias entre el ser humano y la máquina? ¿Es esto el resultado de la vergüenza humana a la que aludía Anders en su comparación con la máquina? No queremos alejarnos en nuestra investigación, pero sí queríamos mostrar, de manera referencial, el avance, - muchas veces polémico, incomprensible, y con variedad de tendencias internas- del Transhumanismo en nuestra sociedad. Destacamos dos: aquéllos que defienden la “mejora” de la especie humana sin renunciar por ello a su humanidad, y los que abogan por la “tecnofabricación” de una “posthumanidad”, esto es, la creación de una nueva especie, tal y como se defiende desde la Universidad de la Singularidad, el gran centro de investigación transhumanista de Silicon Valley, financiado por Google.

13.3. Lo imperfecto como algo inacabado.

“No lloremos, no odiemos, no deseemos...
Cubramos, oh Silenciosa, con una sábana de delicado lino el perfil yermo y muerto de nuestra imperfección.”

⁴³⁶ Ibid. (Pág. 36)

(Fernando Pessoa)⁴³⁷

Desde este análisis, en cambio, nos queremos detener en lo “imperfecto”, como sinónimo de “lo inacabado” –como recuerda Javier Huerta, en una de las entrevistas en la III Parte de esta investigación- Lo inacabado es, en definitiva, lo que habla del ser en toda su dimensión. Un ser en progreso, en continua evolución hasta el final de sus días. Una imperfección que, podríamos decir, terminaría con la muerte, con la desaparición del ser. Y ahí, aún para los creyentes, la vida continúa, tal vez, dejando atrás la imperfección terrena. Lo imperfecto, en cualquier caso, es lo que conocemos, es lo que somos y palpamos en el devenir de cada día. Como nos dice la Premio Nobel de Medicina, Rita Levi Montalcini (1909-2012) en sus memorias⁴³⁸ “La imperfección es el rasgo dominante del comportamiento del *Homo sapiens*, imperfección que se revela no solo en los momentos críticos de su historia (...) sino también en la vida corriente, en que, por vanidad, afán de poder o simple sumisión al poderoso, se manifiestan los aspectos más deplorables de la naturaleza humana.”

“La realidad personal es algo arcano, algo que, en cierto modo secreto, que no está manifiesto. Es inagotable -es inagotable porque está aconteciendo-, no está nunca dado ni terminado, es imperfecto en el sentido literal, etimológico de la palabra, es inconcluso.”⁴³⁹

El ser humano, como tal ser inconcluso, y complejo que está en continuo aprendizaje y evolución, se muestra como lo que es: una figura poliédrica, de

⁴³⁷ Fernando Pessoa. “Libro del desasosiego” (2016) Alianza Editorial. (Pág.108)

⁴³⁸ LEVY-MONTALCINI, R. (2011) “Elogio de la imperfección”. Tusquets. (Pág. 279)

⁴³⁹ MARÍAS, Julián. (2000). “La persona”. Conferencia impartida en Madrid. Edición Ana Lucía y C. Fujikura.

múltiples caras, de múltiples capacidades. Capacidades imperfectas dentro de una vida en desarrollo.

En la sociedad industrial basada en el sistema de producción y rendimiento, y en la que los bienes de consumo, como hemos visto en el capítulo 10 siguiendo a Baudrillard, son una forma de comunicación en si misma que permite la movilidad social, es bastante difícil eliminar el peso de las cosas inmediatas que nos rodean. Son las cosas que ejercen su peso sobre un ser que, nos dice Julián Marías⁴⁴⁰, en absoluto está concluso porque está “acontecendo”, de ahí su imperfección. Tal vez, por eso, las cosas *pesan* especialmente sobre la persona, porque cobran excesivo protagonismo, porque aportan un significado que se impone de modo absoluto y, con ello, “se pierde la evidencia íntima de quiénes somos, quién es cada uno de nosotros, de quién soy yo, de quién son los demás.”⁴⁴¹

“La realidad personal es algo arcano, es algo en cierto modo secreto, no está manifiesto, es inagotable -es inagotable porque está aconteciendo-, no está nunca dado ni terminado, es imperfecto en el sentido literal, etimológico de la palabra, es inconcluso.”⁴⁴²

“Lo inacabado” tiene un profundo encanto para Azorín (1873-1967) Tantas veces llevado a la práctica por él en algunas de sus obras, especialmente en sus cuentos, como estudia a fondo J. Manuel Vidal Ortuño,⁴⁴³. Igual que Julián Marías, Azorín, defiende la belleza de lo que no se ha terminado. “Lo inacabado tiene un profundo encanto. Esta fuerza rota, este impulso

⁴⁴⁰ Ibid.

⁴⁴¹ Ibid.

⁴⁴² MARÍAS, J. (2000) Conferencia. Edición Ana Lucía y C. Fujikura. Madrid.

⁴⁴³ VIDAL ORTUÑO, J. Manuel. (2007) “Los cuentos de José Martínez Ruiz (Azorín)”. Universidad de Murcia.

interrumpido, este vuelo detenido, ¿qué hubieran podido ser y adónde hubieran podido llegar?”⁴⁴⁴

El ser, en continuo desarrollo y evolución, es un libro abierto sobre el que siempre se pueden descubrir nuevas cosas. Más aún, el ser, en su misterio, en su continuo desarrollo -en función de su entorno, sus circunstancias y su propia capacidad- necesita conocerse a sí mismo, indagar sobre su interior, algo que será también explotado mercantilmente en la sociedad industrial, como trataremos en el Capítulo 14, siguiendo a Eva Illouz)

Azorín, al final de su novela “La Isla sin Aurora” (1944) defenderá los finales sin un desenlace. Concretamente, en el capítulo XIX, que se titula, “El barco abandonado” que vemos a continuación:

“De pronto el poeta vio lo que antes no habían visto: en un bufete, allí mismo en la cámara del capitán, había un rimero de cuartillas; en la primera, arriba, con letras gruesas, decía, como título: *Belleza de lo indeterminado*.

Los tres personajes se miraron en silencio. El barco había comenzado su vida y repentinamente esa vida había quedado rota. Habíase comenzado una obra, y esa obra había quedado inacabada.

-Lo inacabado tiene su belleza –dijo el poeta.

-¿Lo inacabado es arte? –preguntó el novelista”⁴⁴⁵

⁴⁴⁴ Azorín. (1998) “El Romancero. Al margen de los clásicos. Obras escogidas” Espasa Calpe (Vol I. Pág. 1263)

⁴⁴⁵ VIDAL ORTUÑO, J. Manuel. (2007) “Los cuentos de José Martínez Ruiz (Azorín)” Universidad de Murcia. (Pág.22-23)

En los mismos términos que en “La Isla sin Aurora” Azorín defiende el concepto de lo “inacabado” en un artículo de la misma época: “Problema social y estético”⁴⁴⁶

“Esa sensación de lo inacabado es la que nos dan ciertas obras artísticas; un cuadro solo abocetado o una catedral con una sola torre en vez de las dos proyectadas, como la catedral herreriana de Valladolid”⁴⁴⁷

La tendencia de Azorín hacia “lo inacabado” en su obra, no lo hallamos solamente en la novela y el cuento, también en el teatro, como nos revela Vidal Ortuño ⁴⁴⁸, y muy relacionada con esa idea en Azorín de destacar lo inútil que en una obra dramática resulta el tercer acto.

EL DRAMATURGO

¡Cuántas obras hay en tres actos que han acabado en el segundo! Y, sin embargo, el público pide el tercero.

EL POETA

¿Pide el desenlace? Todo desenlace es antiartístico. Todo desenlace es falso.

EL NOVELISTA

¿Qué desenlace dará el autor a este libro?

EL POETA

No me hagas, dramaturgo, una frase efectista para el final ¡Lo que se deja en inconcreto es más bello!⁴⁴⁹

⁴⁴⁶ Ibid. “Problema social y estético”. Artículo publicado en El Español, 25 de Septiembre de 1943. “Azorín sin perder los estribos” (1948) Taurus (pág.70)

⁴⁴⁷ Ibid. (Pág.23)

⁴⁴⁸ Ibid. (Pág.24)

⁴⁴⁹ Ibid.)Pág.24)

Apuntábamos en el arranque de este capítulo 13 dedicado a la Imperfección, las palabras de la artista Gloria Gómez Sánchez aludiendo a que nunca se ha tenido éxito cuando se ha tratado de aclarar problemas relacionados con el arte⁴⁵⁰. Y ofrecía una serie de razones, de entre otras, confirmaba “Porque arte es sinónimo de vida, y de hombre”. El ser humano en continuo avance es, como tal, un ser que evoluciona hacia la permanente adaptación del entorno. Por ello, una vida puede ser insuficiente para llegar a conocer a un ser humano, puede no ser suficiente una vida para *reparar* o aprender sobre los errores cometidos. El ser, incompleto, está *siendo* cada día, está, como apuntaba Julián Marías, *acontecendo*. A diferencia de los objetos, nada en el ser humano es definitivo; de ahí su grandeza. Sin embargo, ante la comparación con la máquina –eficaz-perfecta- el ser humano se reduce con el complejo desarrollado a través del pensamiento de Anders. Se reduce un ser humano, cansado, alienado por una vida que le lleva, por añadidura, a convertirse en pieza de un sistema, de la producción al consumo, y del consumo a la producción. Y el ser adopta ese rol, y se quiere comportar como una máquina que funciona 24/7 en un ritmo en el que nada se detiene y las fronteras del espacio y el tiempo, como hemos visto, han caído.

Es el arte, el teatro, la novela, las letras; es el mundo de lo imaginario el que nos recuerda que el “ser imperfecto” puede tener otra aseveración como “ser inacabado” El ser humano, como las obras de arte, necesita del otro; igual que el autor necesita del lector, e igual que el lector interpreta para comprender, así el ser humano, necesita convivir, contrastar, dialogar con el

⁴⁵⁰ GÓMEZ SÁNCHEZ, G. “¿Se acabó el arte?” (1969) Revista Alpha, edición de Julio-Agosto 1969.

otro para realizarse como persona, y avanzar por un camino de errores que no son sino un camino activo de enriquecimiento y mejora en la experiencia vital.

13.4. La historia de la ciencia es la historia de los errores. Lo negativo como motor de la tradición.

Decíamos anteriormente que el ser humano quiere ser perfecto, no fallar. Pero la perfección puede ser también rendirse al honorable fallo que, tal vez, te hace reflexionar y mirar más alrededor. En realidad, la historia de los errores es la historia de los adelantos. Mirar, detenerse, reflexionar sobre qué cambiar en el proceso, como mejorar; volver a intentar.

En el Libro I de sus Ensayos, Michel de Montaigne, en el capítulo de la Educación de los hijos, pero en referencia en este pasaje a la formación de los súbditos, destaca para ellos cualidades ineludibles de las que subrayamos dos:

“a) Que su conciencia y su virtud resplandezcan en su lenguaje, y no tengan otra guía que la razón. b) Que le hagan entender que confesar el error que descubra en su propio discurso, aunque sólo él lo perciba, es un acto de juicio y sinceridad, que son las principales cualidades que persigue....”⁴⁵¹

Tal vez habría que preguntarse ¿Qué es preferible, un juicio de valor o un cálculo de probabilidad? ¿Cómo combinar los dos? ¿Qué buscamos, la eficiencia en sí misma o el desarrollo de la sabiduría y el conocimiento que trae

⁴⁵¹ MONTAIGNE, Michel de. (2009) “Los Ensayos”. Acantilado. (Pág. 198)

la experiencia? Una vez más nos enfrentamos a la visión del mundo desde una doble columna conceptual.

Ante quienes defienden el papel sustitutivo de la máquina frente al hombre, suplantando sus debilidades de inconstancia, distracción, error, debilidad, Raja Parasuraman, es destacado Nicholas Carr⁴⁵² como una de las personas que más profundamente ha estudiado las consecuencias de la automatización en el ser humano, y sostiene que las ideas más inteligentes y creativas llegan cuando un ser humano se encierra en una habitación a pensar. Las máquinas, añade, hacen una labor superior en el tratamiento de datos, pero pierden su superioridad cuando observamos la grandeza de los humanos, que no deja de ser otra cosa que su natural talento hacia la reflexión, el pensamiento y la sabiduría.

La historia de la ciencia es la historia de los errores; se trata de avanzar. Perniola publicaría ("George Bataille e il negativo", Milán: Feltrinelli 1977) Aquí, "lo negativo" se concibe como motor de la historia.⁴⁵³

En realidad, "la actual sociedad positiva elimina cada vez más la negatividad de la herida"⁴⁵⁴ Desaparece la confrontación, la relación dialógica, porque ésta se representa rápidamente como conflicto. No se dedica el tiempo al diálogo (entendido como diálogo interpersonal) ni en la forma pausada del habla ni en la paciencia de la escucha, para llegar a lugares de encuentro y

⁴⁵² CARR, Nicholas. "The glass cage. Automation and us" (2014) W.W.Norton&Company.

⁴⁵³ <https://www.administracionpublica.com/conflicto-historia/> Blog de Pimentel, Manuel. Es Diario. 21 de Septiembre de 2012.

⁴⁵⁴ Han, Byung-Chul. "La salvación de lo bello" (2016) Herder. (Pág.53)

conocimiento común, aunque el entendimiento no sea siempre el mismo. Al no ser esto algo común, el mundo se convierte en una gran comunidad de iguales que hablan de aspectos afines olvidando tal vez que, en realidad, el contraste, lo negativo, es el verdadero dinamizador del progreso, del avance.

¿Siempre ha sido la imperfección el motor del progreso o considera que hoy lo es, más que nunca?, preguntamos a Diego Sánchez Meca, filósofo y profesor, en la III Parte de esta investigación. Nos responde:

“Depende de lo que se entienda por imperfección. Desde luego el progreso obedece al impulso de los seres humanos por mejorar sus vidas y sus posibilidades de realización. Si pensamos que nosotros, los que vivimos en el siglo XXI, hemos acumulado todo el progreso conseguido con mucho esfuerzo por las generaciones que nos han precedido, tendríamos que concluir que nuestra imperfección sería obviamente menor que la de nuestros antecesores. Yo creo que el hombre es, por naturaleza, imperfecto, en el sentido de inacabado, no fijado de una vez por todas, como son los animales, y que, por ello, el progresar es una dimensión consustancial a su modo de ser”.

Probablemente sean los científicos los más conscientes del valor de la imperfección, porque ¿qué es la ciencia sino mejorar continuamente explicaciones imperfectas de la naturaleza? ⁴⁵⁵En el pasado no faltaron científicos que pensaron que ya se había logrado la perfección. "Una inteligencia que en un momento determinado conociera todas las fuerzas que animan a la naturaleza, así como la situación respectiva de los seres que la

⁴⁵⁵ SÁNCHEZ RON, J.M. "El valor de lo imperfecto". El País. 30 de Julio de 2011.
https://elpais.com/diario/2011/07/30/babelia/1311984775_850215.html

componen", escribió Laplace en su *Ensayo filosófico de las probabilidades* (1814) pensando en el poder -para él absoluto- de la física newtoniana, "si además fuera lo suficientemente amplia como para someter a análisis tales datos, podría abarcar en una sola fórmula los movimientos de los cuerpos más grandes del universo y los del átomo más ligero; nada le resultaría incierto y tanto el futuro como el pasado estarían presentes ante sus ojos". Y ochenta años más tarde (1894), el físico estadounidense Albert Abraham Michelson, premio Nobel de Física en 1907, sostenía que parecía "probable que la mayoría de los grandes principios básicos hayan sido ya firmemente establecidos y que haya que buscar los futuros avances sobre todo aplicando de manera rigurosa estos principios. Las futuras verdades de la Ciencia Física se deberán buscar en la sexta cifra de los decimales". Justo el año siguiente, sin embargo, Röntgen descubría los rayos X, a los que siguió (1896) la radiactividad, una de las puntas de una lanza tan afilada que terminó destruyendo el firme y seguro mundo newtoniano, abriendo las puertas a la física cuántica. Un mundo newtoniano que también se vio castigado con las dos teorías (especial y general) de la relatividad que Albert Einstein produjo en 1905 y 1915."

Rita Levi-Montalcini compara al científico con el artista:

"A diferencia del científico, cuyos descubrimientos, en el mejor de los casos, no revelan sino partes infinitesimales del mundo que lo rodea, el artista aspira a formarse y a transmitir una visión del mundo propia, y esta aspiración no concede tregua, ni se conforma con lo hecho, pues siempre le parece insuficiente comparado con lo que anhela."⁴⁵⁶

⁴⁵⁶ LEVI-MONTALCINI, R. (2011) "Elogio de la imperfección" Tusquets, Barcelona. (Pág. 242)

En este sentido, el novelista Luis Landero responde a una pregunta: “¿Cuándo sé que una novela está lista, que ya no se puede corregir más? Nunca. Pero luego uno recuerda que la vida es breve y que el arte es largo, y que la perfección es un espejismo, y que un poco de imperfección le viene muy bien a la literatura”.⁴⁵⁷

Rousseau, en sus “Sueños de un paseante solitario” describe que es la adversidad la que nos fuerza a una vuelta hacia nosotros mismos, “y puede que sea eso lo que la hace más insoportable para la mayoría de los hombres”⁴⁵⁸. Efectivamente, es la vuelta a uno mismo la clave de un nuevo punto de partida hacia delante.

El arte y la literatura nos hacen dudar de aquellos errores que cometemos, tanto individual como colectivamente. “Esta actitud dubitativa es lo que deben aportar las humanidades en los procesos técnicos... La ética y la moral deben acompañar el proceso hacia la técnica”, comentó Mario Vargas Llosa en el Feria del Libro de Buenos Aires en la primavera de 2017.⁴⁵⁹

⁴⁵⁷ <https://elasombrario.com/escueladeescritores/luis-landero-un-poco-de-imperfeccion-le-viene-muy-bien-a-la-literatura/>

⁴⁵⁸ ROUSSEAU, J.J. “Sueños de un paseante solitario” Librodot.com (pág.46)

⁴⁵⁹ Mesa redonda junto a los escritores Jorge Edwards y Alejandro Roemmers. 4 de mayo de 2017.

13.5. El Estado es la gran máquina que convierte a cada persona en una pieza del engranaje a través de la producción y del consumo. La imperfección: una forma de estar fuera del Sistema. La desubicación como una nueva forma de vivir la pobreza.

Según estamos viendo a lo largo de esta investigación, la perfección es lo que tiende a lo mensurable y la imperfección, a lo inconmensurable. El hombre, en su deseo de integrarse en el sistema, se cosifica, se convierte en pieza del sistema con el fin de optar al encaje perfecto dentro del propio Sistema. Quiere estar cerca de lo mensurable, lo tangible, dentro de la sociedad que brilla porque, siguiendo las palabras de Jünger, los mecanismos perfectos llevan a su alrededor el aura de un brillo turbador, pero también fascinante.⁴⁶⁰ Esta mezcla de temor y atracción por el mecanismo perfecto, sigue explicando Jünger, es muy similar al que sentimos cuando observamos una obra de arte. La perfección atrae y retrae a la vez. Ensimisma y abruma. Por eso sentimos con él el ataque mismo a nuestra integridad, por eso nos hace sentir incompletos, imperfectos, inacabados.

El momento del ordenador analógico es apropiado porque nos lleva a percibir la perfección como un combinado en el que se dan, por seguro, dos ingredientes: la repetición y la falta de sangre (temperamento) la frialdad. Dos características, repetición y frialdad, propias de la máquina, no en los seres humanos. Pero la perfección atrae. El individuo quiere ser perfecto. No fallar.

⁴⁶⁰ JÜNGER, Ernest. (1985) "Abejas de cristal". Alianza Tres. (Pág.150)

¿Qué respuesta surge ante esta dualidad de atracción y reproche? Hay veces que esta sensación contradictoria origina la imitación. El ser busca ser perfecto, y por ello imita su modelo a seguir. Pero la imitación es limitada, “aburrida”, dice Anne Quindlen.⁴⁶¹ Y la perfección, por otro lado, es estática. Ambas cosas son del color de la grisalla; una visión redundante de la vida.

La perfección es la capacidad de sentirse integrado sin resquicios en la gran máquina del Estado. Cada individuo, como pieza de una máquina, al disfrute del desarrollo de sus acciones -que pasan incuestionablemente por el consumo- y haciendo que la máquina fluya desde su contribución, una contribución más dentro de un ecosistema hermético, funcional, perfecto. Este ecosistema es el nuevo espacio, la nueva “situación” de la persona dentro de un todo compacto alejado –como vimos en el Capítulo 10- del valor tradicional de escenario, o emplazamiento físico.

En este sentido, el no encajar dentro de esta maquinaria, te hace socialmente imperfecto; la pieza no se acopla dentro de la gran maquinaria y, por tanto, te deja fuera del sistema. Son los nuevos pobres de hoy. La pobreza es sinónimo de desubicación dentro del sistema. “Si en otra época, “ser pobre” significaba estar sin trabajo, hoy –nos dice Zigmund Bauman- alude fundamentalmente a la condición de un consumidor expulsado del mercado”

⁴⁶²

“No es lo mismo ser pobre en una sociedad que empuja a cada adulto al trabajo productivo, que serlo en una sociedad -que gracias a la enorme riqueza acumulada en siglos

⁴⁶¹ QUINDLEN, Anne. (2005) “Being Perfect” Random House Mondadori.

⁴⁶² BAUMAN, Zygmund. “Trabajo, consumismo y nuevos pobres” (1999) Gedisa. (Pág.11-12)

de trabajo- puede producir lo necesario sin la participación de una amplia y creciente porción de sus miembros. Una cosa es ser pobre en una comunidad de productores donde hay trabajo para todos, y otra bien distinta es serlo en una sociedad de consumidores cuyos proyectos de vida se construyen sobre las opciones de consumo y no sobre el trabajo, la capacidad profesional o el empleo disponible”.⁴⁶³

El consumo es la maquinaria y esto es lo que establece la relación social y dictamina quién está dentro de ella, de manera eficaz, y quién está fuera. Esta es la noción de imperfección a la que nos referimos: El ser que no reúne las condiciones exigidas por el Sistema para que él, como pieza de la cadena, quede integrado de manera perfecta dentro del engranaje, queda reducido, aislado, expulsado. La pieza que no encaja se retira, como quien retira una manzana podrida de una caja de otras piezas relucientes. Esta forma de vivir la imperfección, la desubicación, es una nueva forma de vivir la pobreza. Se está fuera del mercado, del sistema.

El progreso tecnológico avanza a tal velocidad que la productividad crece inversamente proporcional a la disminución de empleos. Año tras año, se reducen el número de obreros industriales en las fábricas; es el nuevo principio de la modernización. Los avances tecnológicos hacen que se necesite menos mano de obra humana, y esto no implica que caiga la producción, más bien al contrario, aumenta año tras año.

⁴⁶³ QUINDLEN, Anne. (2005) “Being Perfect”. Random House Mondadori. (Pág.

¿Qué hacer entonces? Si la sociedad de productores es algo que quedó atrás, si estamos inmersos en profundos cambios que llevan a consolidar la sociedad de consumo como único Sistema de desarrollo, significa esto que los individuos deben estar formados para ello: Para el consumo. Todo pasa por una cadena de rápidos movimientos, del deseo como anhelo anticipado, al deseo como anhelo cumplido.

“El paso de aquella sociedad de productores a esta del consumo significa múltiples y profundos cambios; el primero es, probablemente, el modo en cómo se prepara y educa a la gente para satisfacer las condiciones impuestas por su identidad social, es decir, la forma en que se "integra" a hombres y mujeres al nuevo orden para adjudicarles un lugar.”⁴⁶⁴

Desde aquí, la aparente libertad de elección es lo que medirá las acciones y la consecuente estratificación en la sociedad de consumo. Es la sociedad de los sueños; el individuo luchará por conseguir ser más perfecto de lo que es, más deseable, más reconocido y, por tanto, incorporado en el sistema. Esta condición, tan arraigada en la cultura norteamericana, es la sociedad del *you can do it*, el anhelo permanente y la meditación. Todos los profesionales dentro de la sociedad de consumo, buscan también su rendimiento, ofreciendo sus servicios a los hombres y mujeres que desean no quedarse fuera de la maquinaria del Estado. Quieren, como consumidores, transmitir al mundo que son piezas que ensamblan *perfectamente* dentro de la gran máquina. Así es la sociedad de los *coaches*, los gurús, los mentores, e incluso los profesionales del lenguaje terapéutico. Ellos, como nos dice Eva Illouz en “La salvación del alma

⁴⁶⁴ Ibid. (Pág.45)

moderna”⁴⁶⁵ adquieren hoy un protagonismo desmesurado en la Sociedad de Consumo ya que son ellos, los que se convierten en los adalid del entendimiento, son los que poseen la llave que abre la puerta de las nuevas formas culturales y, lo que es más importante, transmiten el aprendizaje sobre cómo el yo puede acceder a entrar en acción dentro de ellas, y sentirse, *perfecto*.

La doctrina terapéutica moderna se centra en aquello que es lo más inquietante en la modernidad: “la burocratización, el narcisismo, la construcción de un falso yo, el control de las vidas modernas por parte del Estado, el colapso de las jerarquías culturales y morales, la intensa privatización de la vida causada por la organización social capitalista, el vacío del yo moderno separado de las relaciones comunales, la vigilancia a gran escala, la expansión del poder y la legitimación estatales, la “sociedad del riesgo” y el cultivo de la vulnerabilidad del yo”.⁴⁶⁶ Todo ello lo cubren los profesionales del discurso terapéutico: los miedos, las limitaciones del yo en toda su exposición diaria ante el gran sistema mecanizado que es el Estado, la gran máquina férrea e impenetrable dentro de la cual quieren ser reconocidos y aceptados, como si fueran una pieza fundamental dentro de una maquinaria que, por otro lado, deja un halo de vida ausente, no vivida.

La terapia triunfa porque tomó el “yo” como una forma de narrativa poderosa, continúa diciendo Eva Illouz. Lejos de la sugerencia de Foucault a la

⁴⁶⁵ ILLOUZ, Eva. (2010) “La salvación del alma moderna”. Katz.

⁴⁶⁶ Ibid (Pág. 12)

que alude la autora, la terapia se encarga de contrarrestar los trastornos de la biografía, la sensación de pequeñez del ser, al margen “del tamaño del yo: cuán grande o cuan pequeño se describe uno a sí mismo” .⁴⁶⁷

A finales de la década de los 60, el psicólogo se tornó en una autoridad... y los discursos de autoayuda –como veremos más adelante, concretamente en el capítulo14- se convirtieron en una fuerza omnipresente en la maquinaria del Estado. El ser, con todas sus debilidades e inseguridades ante la incertidumbre y la flaqueza acude en busca de ayuda a un profesional que le ayude a potenciar su capacidad imperfecta. La salud mental y emocional se convierte en otra mercancía más en el engranaje del Estado.

Todos los instrumentos al alcance son utilizados al máximo en la permanente búsqueda del individuo por ser reconocido dentro de un sistema organizado que puede hacerte sentir -en términos de Umberto Eco- apocalíptico o integrado; alienado o no alienado, incluido o excluido. La vida, en este sentido, se convierte en una carrera hacia delante en la búsqueda de esa integración, ese reconocimiento. Se establece una relación de dominio por parte del Estado que, en palabras de Byung-Chul Han ⁴⁶⁸ puede convertirse en una relación de explotador y explotado. En medio de ello, “la hiper comunicación digital nos deja casi aturcidos. Pero el ruido de la comunicación no nos hace menos solitarios”. Las *relaciones* quedarán convertidas en *conexiones* que posibiliten al individuo su acceso al objetivo. En la sociedad del

⁴⁶⁷ Ibid. (Pág.202)

⁴⁶⁸ HAN, Byung-Chul. (2018) “La expulsión de lo distinto”. Herder. (Pag.62)

bienestar, utilitarista, las personas, convertidas en artilugio de conexión, se convierten en piezas que forman parte de un engranaje mayor. Piezas que esperan conectar a otros para, a su vez, ser conectadas. Para ello, acentúan la eficacia en su comportamiento como si fueran fichas humanas sobre las que se exige un absoluto rendimiento.

Las reglas del juego son aceptadas ciegamente en la búsqueda del reconocimiento o aceptación en el sistema, porque, al cumplirlas, son ellas las que posibilitarían que el individuo deje de ser un extraño en la sociedad del bienestar. Esto es lo que hace entender, como decíamos que, por ejemplo, en Estados Unidos –aunque no solo en este país– proliferen los *coaches* –los consejeros de variada índole– profesionales que ofrecen sus consejos a otros sobre qué hacer, cómo actuar en función del objetivo deseado de integración.

La sociedad utilitarista, por tanto, sumerge al yo dentro de su engranaje. Cada acción lleva a un fin, empezando por uno mismo. El ser, el *objeto* máspreciado, la persona hecha cosa que actúa sintiéndose libre y contento, persiguiendo un fin: el ser aceptado por aquello que es superior a él, y perfecto: el Estado. Aquél que, tras aceptarte dentro del engranaje del Sistema te hace sentir, integrado y, por tanto, menos imperfecto.

La mayor o menor capacidad de elección en el momento del consumo es, según Bauman, lo que mide nuestra mayor o menor Libertad.

“La libertad de elección es la vara que mide la estratificación en la sociedad de consumo. Es, también, el marco en el que sus miembros, los consumidores, inscriben las aspiraciones de su vida: un marco que dirige los esfuerzos hacia la propia superación y define el ideal de una "buena vida". Cuanto mayor sea la libertad de educación y, sobre todo, cuanto más se pueda ejercer sin restricciones, mayor será el lugar que se ocupen la escala social, mayor el respeto Público y la autoestima que puedan esperarse: más se acercará el consumidor al ideal de la "buena vida". La riqueza y el nivel de ingresos son importantes, desde luego; sin ellos, la elección se ve limitada, o directamente vedada”.⁴⁶⁹

El filósofo Javier Sádaba, en una Conferencia dentro del Congreso Internacional sobre la Felicidad, desarrollado en Madrid⁴⁷⁰ diferenciaba entre *buena vida* (lo que uno quiere) y *vida buena* (lo que uno hace) Lo que diferencia el segundo término del primero es la “felicidad de conciencia” . En ambas apreciaciones, es la vida por llegar, pero entre lo que *uno quiere (anhela)* y lo que *uno hace, (realiza)* sea cual sea el objetivo, está la diferencia de matiz del propio *estar* (presente) activo. Un buen punto de partida para asumir que esta toma de conciencia, feliz o no, puede significar el dejar de ir a remolque de la máquina Estado.

13.6. De la imperfección a la utopía.

La utopía surge de la imperfección, nos dice Mumford.⁴⁷¹ El progreso, por tanto, puede ser posible desde la realización de las utopías, en el sentido en

⁴⁶⁹ BAUMAN, Zygmunt. (1999) “Trabajo, consumismo y nuevos pobres”. Gedisa.

⁴⁷⁰ SÁDABA, Javier. Congreso Internacional de la Felicidad. Madrid, Octubre 2010.

⁴⁷¹ MUMFORD, L. “(2013) Historia de las utopías”. Pepitas de calabaza.

que la consciencia del error y la necesidad de mejora puede iluminar los pasos hacia delante. El ser deja de ser víctima de su propia impotencia.

El hombre no se reconoce en sus facultades o en sus prerrogativas, sino en los tormentos que le agobian. *Ecce Homo*, dice Rousseau a modo de definición del ser humano. “La vida se ve como un descontento, lleno de luchas y búsquedas, que lucha y crea. No hay mecanismo o filosofía materialista que puedan hacer justicia, que puedan entender el silencio y la majestuosidad de un árbol, o acompañar en la sonrisa o el anhelo de un niño.

La niñez puede ser definida como la edad del juego, por eso algunos niños nunca son jóvenes y algunos adultos nunca son viejos.”⁴⁷²

La crítica fundamental que realiza Marcuse a la sociedad moderna, desarrollada en *El hombre unidimensional*, es que el sujeto unidimensional es víctima de su propia impotencia y de la opresión continua ante un método de dominación.

En este contexto, Marcuse distingue entre las necesidades reales (las que provienen de la naturaleza misma del hombre) y las necesidades ficticias (aquellas que provienen de la conciencia alienada, y son producidas por la sociedad industrial). La distinción entre ambos tipos de necesidades sólo puede ser juzgada por el mismo hombre, puesto que sus necesidades reales sólo él las

⁴⁷² Will Durant. “Fallen leaves”(2014) Simon & Schuster. (Pág.15)

conoce en su fuero más íntimo; sin embargo, como la misma conciencia está alienada, el hombre ya no puede realizar la distinción.

La principal necesidad real que Marcuse descubre es la libertad, entendida como el instinto libidinal no sublimado (en términos freudianos). Para Marcuse, lo que la sociedad industrial moderna ha hecho con el instinto libidinal del hombre es desublimarlo, y reducirlo al exclusivo ámbito de la genitalidad, cuando en realidad el cuerpo mismo del hombre es sólo ansia de libertad. La desublimación del instinto libidinal y su encasillamiento en su genitalidad permiten a la sociedad industrial moderna disponer del resto del cuerpo humano para la producción capitalista, así como de todas las energías de los hombres.

Analizar el paso del *ser* al *deber ser* en lo cotidiano del ser humano. Esto coloca a Marcuse en una posición de vitalismo integral, entendiéndolo como una actitud de liberación tanto individual como colectiva, sacar a la luz lo más alejado de las convenciones, entendido por Freud como el "ello".

“No existe el progreso de la Historia por sí misma; existe la voluntad humana de enderezar, mediante un gran esfuerzo, nuestras propias fuerzas negativas. Nada cambia si nosotros no cambiamos y ningún cambio es definitivo. Cada generación corre el mismo riesgo de repetir errores anteriores, de sentir los mismos malsanos deseos, de padecer las mismas nefastas consecuencias. Olvidamos, nos engañamos, disculpamos..., nos son más que fuerzas con las que justificamos nuestras debilidades y egoísmos camuflados bajo la retórica de los nuevos lenguajes, de las nuevas teorías que siguen escondiendo en su interior los mismos egoísmos y estupideces. Solo el error retorna por sí solo; el bien requiere esfuerzo.”⁴⁷³

⁴⁷³ AGUIRRE, Joaquín María. “Un libro: Tiempos difíciles, de Charles Dickens”. 20 Nov, 2011. <https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=charles+dickens>

14.- La vitalidad en un entorno tecnológico.

Vida	Duración
Enfermedad	Avería
Muerte	Caducidad

14.1.- Entre la salud y la avería.

En el recuadro “vitalidad” están enfrentados los conceptos básicos que median entre la máquina, a la que se mide desde los parámetros de la vida, y las características humanas que son consideradas o evaluadas desde la perspectiva de las máquinas.

El concepto básico principal es el de “vida” frente al concepto programado de “vida útil” considerado en las máquinas. Este concepto maquina establece una determinada duración en términos de “rendimiento”. La vida de la máquina está definida previamente y afecta a sus propios materiales y a las tareas que debe desarrollar. Se introduce la idea de “desgaste” y de rentabilidad en el propio diseño, así como otras variables que determinan la “vida” que se le concede. Esa vida puede ser independiente de

su funcionamiento, ya que su retirada del servicio, tarea o función que cumple, están fijadas. Solo su grave deterioro podría alterar esta vida programada previamente mediante el cálculo.

De la misma manera introduce dentro de la vida humana el concepto de “vida útil”, por ejemplo, en el campo laboral. Las máquinas se jubilan como las personas son jubiladas, es decir, tienen una vida útil desde la perspectiva de sus tareas.

Las personas “viven”; las máquinas duran.

En cuanto a su vitalidad, la merma de la misma se define en lo humano como “enfermedad”, algo que tiene un origen orgánico. En la máquina, por el contrario, existe el concepto de “avería”. Salud y enfermedad son vistos hoy en día relacionados con la productividad en un mundo que gira sobre el rendimiento, al igual que las máquinas. Pero es en el sistema de salud donde se percibe con mayor claridad la “megamáquina” del ordenamiento fabril de la salud, todo un sistema establecido para el rendimiento.

Por ejemplo, las enfermedades son tratadas desde la perspectiva del absentismo laboral, es decir, desde el número de horas de trabajo perdidas que le costaría al sistema productivo, a las aseguradoras, a la seguridad social, etc. La salud deja de ser algo enfocado a la persona y, en cambio, se contempla desde el conjunto constituyendo un sistema de “reparación”, un sistema fabril en el que se organiza todo a través de diferentes sistemas organizados desde el

punto de vista de su eficiencia. De esta forma, la salud es tratada como un gigantesco organismo que debe mantenerse en equilibrio para su rendimiento.

La salud, por otro lado, se convierte en datos que son analizados por dispositivos de evaluación que deciden a través de protocolos los pasos a seguir en cada caso. La diversidad desaparece en los procedimientos en que los casos sirven para producir nuevas rutinas que reduzcan costes y tiempos.

Otro síntoma más es la evaluación a distancia o el seguimiento de las personas a través de su traducción a datos, que serán utilizados para el diagnóstico, también cada vez realizado por máquinas dotadas de programas en los que se describen las enfermedades en términos de algoritmos. “Actualmente los datos son “el nuevo oro”, apunta Hannah Fry.⁴⁷⁴

La “muerte” del ser vivo se confronta con la “caducidad” de la máquina. Esa muerte puede ser programada y se compensa con las nuevas máquinas que cumplirán mejor la misión asignada. El ser humano es un ser consciente de su propia muerte, vive su vida pensando en su muerte. Es la dimensión trágica o existencial de la que la máquina carece. El ser consciente de la muerte ordena la dirección de la vida, mientras que en la máquina no existe esa consciencia de la propia obsolescencia. En cierto sentido, las máquinas programadas para el auto aprendizaje desarrollan una historia, en el sentido de acumular datos

⁴⁷⁴ FRY, Hannah. (2018) “Hola, mundo. Cómo seguir siendo humanos en la era de los algoritmos”. Blackie Books. (Pág. 57)

propios y diferentes de otras máquinas, pero su limitación está programada por aquello que pueden conocer.

En la vida también se ha tomado prestado el concepto de obsolescencia a través de las enfermedades degenerativas, que son percibidas como una debilidad material al desbordar el tiempo de vida de determinados órganos, como es el caso de las enfermedades degenerativas.

El ser humano, pieza dentro del engranaje de la maquinaria de producción es válido dentro del sistema en cuanto que pueda desarrollar su tarea. Su vida productiva está marcada por su vida útil, como la máquina. La enfermedad (la avería) se convierte en el centro de interés cuantificador de las consecuencias de la reparación, de la sustitución. Los seguros médicos, la previsión de gastos, la cuantificación de los daños es la regla que rige cada día bajo un cúmulo de normativas que regulariza cada supuesto. La presión sobre el trabajador es enorme, de ahí la precariedad de los empleos, regidos bajo la pauta del miedo a perder el seguro si es que se da el absentismo laboral.

“El año pasado una encuesta reveló que más de la mitad de los trabajadores de alimentación de EEUU y Canadá van a trabajar estando enfermos. El estudio, llevado a cabo entre 1.203 trabajadores, revelaba que el 51% de los trabajadores acude siempre, o casi siempre, a su puesto de trabajo pese a estar enfermo y un 38% lo hace en ocasiones. Sólo el 5,6% aseguró no acudir a trabajar estando enfermo [...] Los datos de la encuesta escandalizaron a mucha gente, pero ¿qué pasa en el Estado español? En los últimos años se han hecho varias encuestas que dan un grito de alarma. En una de estas el 45% de los

encuestados manifestó acudir a trabajar siempre, o casi siempre, que está enfermo y sólo el 18% indicaban ausentarse a veces o siempre.”⁴⁷⁵

14.2. La vida sana: La autorrealización como explotación en la búsqueda de la optimización de uno mismo. Eva Illouz.

El sociólogo y economista alemán, Alexander Rüstow (1885-1963) creó el concepto de “neoliberalismo” con el que constató que, si la sociedad se rige solamente por criterios mercantiles, se deshumaniza cada vez más y genera convulsiones sociales. Por eso señala, “hay que completar el neoliberalismo con una *política vital* que siembre solidaridad y civismo. Sin esta rectificación del neoliberalismo a cargo de la “política vital surgen una masas inseguras movidas por el miedo y que se dejan captar fácilmente por fuerzas nacionalistas étnicas”⁴⁷⁶. El dinero es el transmisor de seguridad, de alivio, en la sociedad mercantil. Lo demás queda al albur del miedo, protagonista de la anticipación, la previsión, la precariedad. El miedo incrementa la productividad porque cada ser se exige al máximo. Está presente este miedo en múltiples escenarios: miedo a fallar, a fracasar, a no responder a las exigencias propias, a no resultar airoso de las comparaciones con los demás, miedo a no reunir el dinero necesario para vivir... Miedo, como vemos, a terminar la vida útil y perder un

475

https://www.izquierdadiario.es/Presentismo-laboral-Por-que-vamos-a-trabajar-estando-enfermos?id_rubrique=2653 7 de agosto, 2019.

Otras noticias relacionadas: <https://istas.net/salud-laboral/peligros-y-riesgos-laborales/riesgo-biologico/acciones-preventivas-frente-la-gripe>
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112006000200004

⁴⁷⁶ HAN, Byung-Chul. (2018). “La expulsión de lo distinto” Herder. (Pág.26)

empleo; miedo a la llegada de la enfermedad, la avería. Será el sistema neoliberal el que exprima esta situación y convierta a cada ser humano, individualmente, en una pieza útil del engranaje de la cadena de producción, la mega máquina social. El objetivo de esta nueva explotación: la optimización de la salud de uno mismo.

“La muerte ha dejado de *hablar*. Se la priva de todo lenguaje. Ya no es “un modo de ser” sino solo el mero cese de la vida, que hay que postergar por todos los medios. La muerte significa, simplemente, la des-producción, el cese de la producción. La producción se ha totalizado hoy convirtiéndose en la única forma de vida. La histeria con la salud es, en último término, la histeria con la producción. Pero esto destruye la verdadera vitalidad”.⁴⁷⁷

Frente al miedo, la vitalidad, la salud, se presenta bajo el concepto de *vida sana*; lo positivo que anega la negatividad. Es la vida sana, la que anima a la introspección, al conocimiento de uno mismo, a la relajación, a la búsqueda de los sueños... a la cuantificación del propio ser. Es, en definitiva, otra forma de productividad, en la cadena de explotación. El ser humano se somete a sí mismo en otra búsqueda, la búsqueda de la vida sana, el cuerpo perfecto, la mente relajada. Este es el actual cuidado de sí mismo; uno ansía conocerse a sí mismo, y en el proceso, no se aleja de la cuantificación del propio yo. No se aleja, por tanto, de ser, nuevamente, una pieza del engranaje en la cadena del sistema. “El sujeto hoy es un empresario que se explota a sí mismo”, nos dice Byung-Chul Han⁴⁷⁸ El cuidado de uno mismo no se aleja del concepto de “tomar

⁴⁷⁷ Ibid. (Pág.51)

⁴⁷⁸ HAN, Byung-Chul. (2014) “Psicopolítica”. Herder. (Pág.93)

nota de uno mismo”, como nos dice el filósofo coreano. Auto vigilancia, autocontrol.

En la sociedad tradicional, “retirarse a los aposentos”, significaba dedicarse uno un tiempo personal para el cultivo de la lectura, el descanso, el recogimiento, la meditación. Hoy, el yo, en la búsqueda del descanso y la vida sana persigue la autorrealización a través de cursos; busca entrenadores, asiste a charlas, meditaciones, gimnasio... Forma parte del sistema desde su tiempo libre, buscando la calma y el bienestar desde la positividad, con la misma fatiga; parecida alienación.

“A causa de la alienación en la situación laboral no es posible que el trabajador se realice. Su trabajo es una continua *desrealización de sí mismo*. [...] En el régimen neoliberal la explotación ya no se produce como alienación y desrealización de sí mismo, sino como libertad, como autorrealización y autooptimización”⁴⁷⁹

Si el ser humano, está continuamente “desrealizándose de sí mismo” – siguiendo la expresión del filósofo coreano- en el mundo laboral, esto es, sin tiempo para sí. Cuando lo tiene, perseguirá desde el ocio buscar el equilibrio. Para ello debe conocerse, debe saber qué puede ser lo mejor para él. Llega la autoayuda y los cursos de orientación. Comienza el proceso de “alienación de sí mismo”⁴⁸⁰ tras el espejismo de la vida sana; la calidad de vida, la positividad en sus múltiples formas.

⁴⁷⁹ HAN, Byung-Chul. (2018) “La expulsión de lo distinto”. Herder. (Pág.64)

⁴⁸⁰ Ibid. (Pág.65)

El objetivo: Mantenerse firme, jovial, sano; estable y longevo. La muerte forma parte de uno, pero no se menciona. Pero sí la enfermedad, de la que se huye para resistir con toda energía en la cadena de producción de la que se forma parte. Durar más tiempo; vivir. Tener una vida útil, como una buena máquina.

Nos dice la socióloga Eva Illouz (Fez, 1961)

“Allí donde los sociólogos comunitaristas ven el discurso terapéutico como uno que clava una cuña entre el yo y la sociedad, Foucault sugiere, por el contrario, que a través de la terapia el yo es imperceptiblemente puesto a trabajar para un sistema de poder y dentro de él.”⁴⁸¹

Eva Illouz, crítica con la explotación de los procesos de auto-ayuda, refleja en su libro “La salvación del alma”⁴⁸² cómo la disciplina del psicoanálisis se apoderó rápidamente de la cultura estadounidense porque el psicoanálisis ofrecía planes de acción concretos, y patrones narrativos que ayudaron a los hombres y a las mujeres modernos a arreglárselas con la complejidad creciente y la incertidumbre de las vidas modernas, más notablemente en el lugar de trabajo y en la familia. Esta es una de las preguntas planteadas –en las entrevistas incluidas en la III Parte de esta investigación- al psiquiatra de Beverly Hills (California) Peter Wolson.

⁴⁸¹ ILLOUZ, Eva. (2010) “La salvación del alma. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda” Katz Conocimiento. (Pág.14)

⁴⁸² ILLOUZ, Eva. “La salvación del alma”

En una entrevista publicada en El País, Eva Illouz⁴⁸³ alude a la autogestión del ser que está solo en la sociedad. “Cuando algo falla, el individuo sólo puede echarse la culpa a sí mismo”. De ahí su auto alienación, porque bajo su responsabilidad, no solo se cuida, sino que optimiza la propia salud (y apariencia) y, con ella, su propio rendimiento y su longevidad –durabilidad– dentro del sistema.

La crítica comunitarista de la modernidad sostiene que la psicología expresa un individualismo atomizado que crea –o, al menos, fomenta– las mismas enfermedades que asegura curar. Así, mientras que la psicología supuestamente trata nuestra creciente dificultad para ingresar o permanecer en relaciones sociales y ayuda a resolverla, fomenta de hecho que pongamos nuestras necesidades y preferencias por encima de nuestros compromisos con los otros. Bajo el patrocinio del discurso terapéutico, las relaciones sociales son disueltas por un utilitarismo pernicioso que aprueba una falta de compromiso con las instituciones sociales y legitima una identidad narcisista y superficial.⁴⁸⁴

14.3. Las nuevas adicciones y la Organización Mundial de la Salud.

Frente a la explotación comercial de la persecución de una vida sana (a distancia pero igualmente rentable, como el culto al cuerpo o la eterna juventud) convive, en cambio, otra realidad de puertas hacia dentro que afecta

⁴⁸³ https://elpais.com/cultura/2015/03/26/actualidad/1427384053_822164.html

⁴⁸⁴ ILLOUZ, Eva. (2010) “La salvación del alma. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda” Katz Conocimiento. (Pág.13)

directamente a la salud del ser humano. Después de años de seguimiento y estudio de los desórdenes mentales y de comportamiento que conlleva la dependencia de los videojuegos y, en general los juegos de Internet, la Organización Mundial de la Salud acordó una definición del trastorno por uso de videojuegos, algo que supuso una gran polémica aunque significó un importante primer paso para que la salud pública mundial actúe con eficacia frente a este problema. Pese a la polémica, la Organización Mundial de la Salud, decidió integrar “la adicción a los videojuegos” dentro de la nueva edición de la Clasificación Internacional de Enfermedades que, a falta de su paso por la asamblea general, entrará en vigor el 1 de Enero de 2022.

Destacamos este artículo de Gary Humphreys en el que, ya se confirma la adicción a los videojuegos (“Gaming disorder” o “Internet Gaming disorder”) como una de las nuevas dependencias, junto a otras drogas.

Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2019;97:382-383.
doi: <http://dx.doi.org/10.2471/BLT.19.020619>

“Internet Gaming Disorder” was included in the classification of mental and behavioural disorders of the American Psychiatric Association (DSM-5) as a condition for further study.⁴⁸⁵

⁴⁸⁵ https://www.who.int/substance_abuse/activities/gaming_disorders/en/ World Health Organization.

El Dr. Susumu Higuchi, director del Centro de Medicina y Tratamiento de Adicciones de Kurihama, en la Prefectura de Kanagawa (Japón), está convencido de que los videojuegos en línea son aún más peligrosos para la salud mental que otras dependencias. ¿Por qué? Porque Internet está en todos lados. Y crece cada día el número de usuarios en el mundo.

Los datos del banco mundial señalan que el 48,5% de las personas del mundo usan internet.⁴⁸⁶ El número de usuarios de Internet en el mundo crece un 9,1% y alcanza los 4.388 millones (2019).⁴⁸⁷

El último informe de la Union Internacional de Telecomunicaciones (ITU)⁴⁸⁸ muestra un planeta que, a pesar de las diferencias socioeconómicas está altamente conectado. Casi el 95% de la población mundial tiene cobertura de telefonía móvil y casi un 64% tiene acceso a redes de tercera generación, capaces de ofrecer acceso a Internet. Este tipo de acceso, además, está creciendo rápidamente⁴⁸⁹ y desplazando a las conexiones fijas como método preferido para navegar.

La realidad es que, cada vez, hay un mayor número de usuarios en el mundo, tanto es así que ya supera la población global. Así se resalta⁴⁹⁰ en el informe “We are Social y Hootsuite” en este año 2019. Este informe muestra **las** estadísticas, análisis y principales tendencias acerca del número de usuarios

⁴⁸⁶ <https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS>

⁴⁸⁷ <https://marketing4ecommerce.net/usuarios-internet-mundo/>

⁴⁸⁸ <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/publications/mis2015.aspx>

⁴⁸⁹ <https://www.elmundo.es/tecnologia/2015/11/25/56559fce46163f6d538b462b.html>

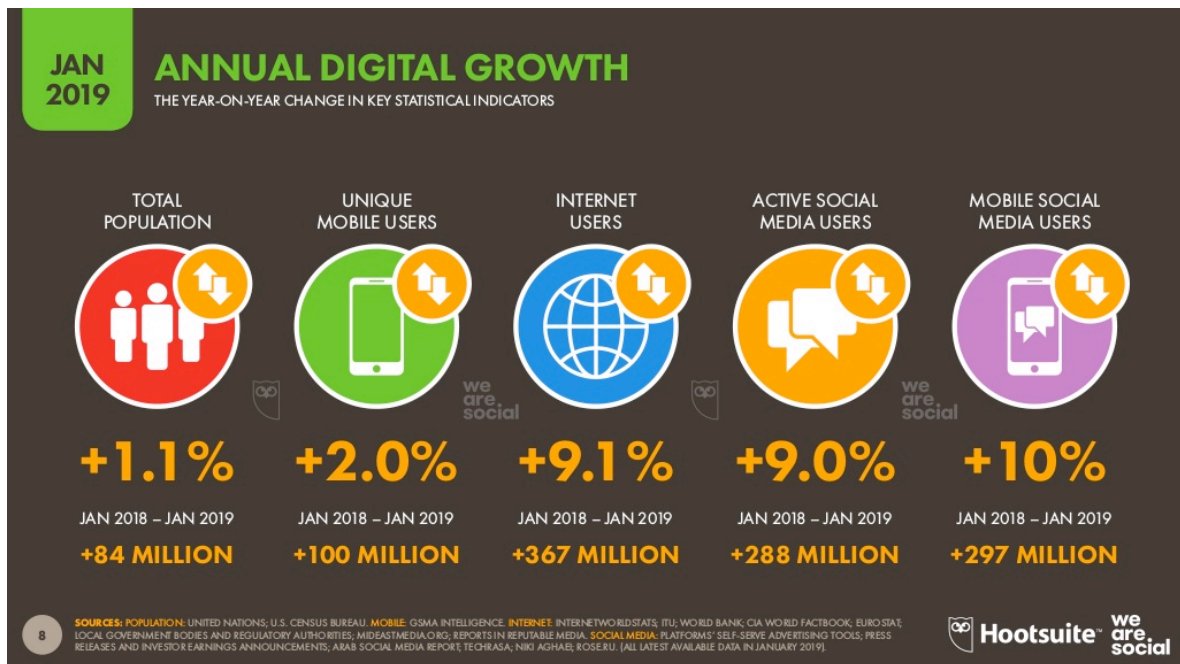
⁴⁹⁰ <https://wearesocial.com/blog/2019/01/digital-2019-global-internet-use-accelerates>

de internet, el uso de la telefonía móvil, las redes sociales, así como del eCommerce a nivel global.

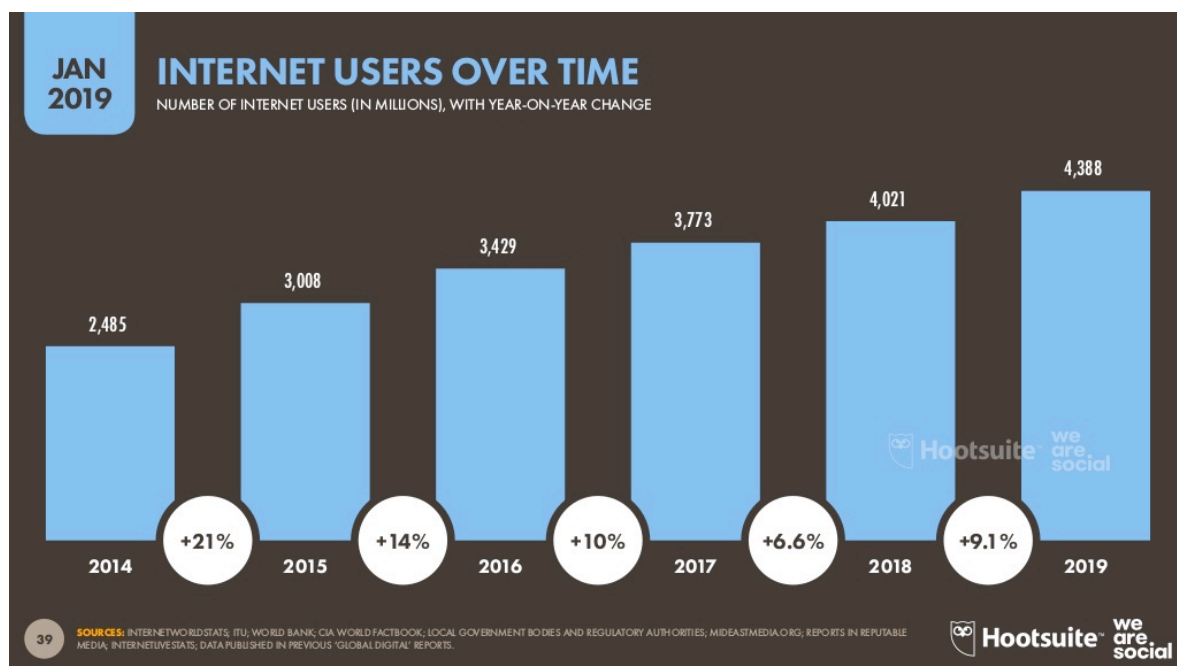
Mientras que en su informe de 2018 el estudio señalaba un número de usuarios de Internet de 4.021 millones, es decir, el 53% de la población mundial, el informe 2019 asegura que hasta el momento el mundo cuenta con 4.388 millones de internautas, una penetración del 57%.



El crecimiento del número de usuarios de Internet entre enero de 2018 y enero de 2019 **representó el 9.1%**, esto quiere decir **367 millones de internautas más**, como puedes ver en la siguiente gráfica:



La evolución en el número de usuarios de Internet en el mundo es notable. En 2014 la cifra total *apenas* alcanzaba los 2.485 millones de internautas, mientras que **para 2015 esta cifra creció un 21%**, alcanzando los 3.008 millones.



¿Qué es exactamente el “gaming disorder”?⁴⁹¹ Es una pérdida de control sobre el tiempo dedicado a los videojuegos o juegos en línea tanto que, prevalece esta actividad –durante, al menos 12 meses de persistencia para ser considerada como tal, adictiva- desatendiendo el individuo que padece esta patología el resto de las actividades del día así como las relaciones sociales con el entorno, desde familia, centro de estudios o trabajo. La dependencia de los juegos en línea en Internet, como decíamos, es una adicción más peligrosa que otras ya que, la accesibilidad, como vemos en las estadísticas, es sencilla e, -importante-no es costosa comparado con otras sustancias adictivas.

⁴⁹¹ <https://www.who.int/features/qa/gaming-disorder/en/>

El Dr. Higuchi puso en marcha en 2011 el primer programa de su país para tratar la adicción a internet. En la actualidad existen 84 programas de este tipo en Japón. El Dr. Higuchi ha sido testigo del aumento constante del número de pacientes con adicción a los videojuegos (una realidad que hemos visto reflejada páginas atrás a través de la Exhibición del artista Tetsuya Ishida: “Autorretrato del Otro”).

«De los 269 pacientes a los que estamos curando actualmente de su adicción a internet, 241 son adictos, sobre todo, a los videojuegos. Y, como cabría esperar, 215 son hombres».⁴⁹²

Los pacientes a quienes trata el Dr. Higuchi presentan varios síntomas. Por lo general, no son capaces de limitar el tiempo que pasan jugando y continúan haciéndolo a pesar de las consecuencias negativas que les causa, como el abandono de la escuela (casi tres cuartas partes de los pacientes están en edad escolar) o la pérdida de su empleo.

Vladimir Poznyak, experto de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en consumo de sustancias y conductas adictivas, señala: «La zona geográfica influye poco en la prevalencia». Poznyak cita también varios estudios que indican que la prevalencia del trastorno por uso de videojuegos en línea oscila entre el 1% y el 10% en Europa y Norteamérica.⁴⁹³

⁴⁹² *Boletín de la Organización Mundial de la Salud* 2019;97:382-383.

doi: <http://dx.doi.org/10.2471/BLT.19.020619>

⁴⁹³ Ibid.

En Suiza, un informe encargado por la Oficina Federal de Salud Pública, publicado en 2018, reveló que alrededor de 70.000 personas (el 1% de la población) hacen un uso «problemático» de internet.

“Hemos consultado al respecto a la Dra. Sophia Achab, directora del programa sobre comportamientos adictivos en el Hospital Universitario de Ginebra, donde, desde 2007, trata a personas con trastornos por uso de internet que van desde la adicción a las apuestas hasta la pornografía en línea.

Al igual que el Dr. Higuchi, la Dra. Achab nos habla del aumento constante en el número de personas que padecen trastornos relacionados con los videojuegos y de la proporción creciente entre ellas de varones jóvenes: «Cuarenta y tres de nuestros 110 pacientes con adicción a internet son principalmente adictos a los juegos. Hay 40 niños u hombres jóvenes, y sólo tres niñas».⁴⁹⁴

La decisión de incluir una nueva categoría diagnóstica en la CIE-11, según se refleja,⁴⁹⁵ ha sido bien recibida por psicólogos y psiquiatras de todo el mundo, entre ellos los miembros del Real Colegio de Psiquiatras del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y de la División 50 de la Asociación Estadounidense de Psicología (APA) especializada en psicología de las conductas adictivas.

Sin embargo, este avance no satisface a todo el mundo. Las asociaciones del sector de los videojuegos y algunos investigadores y profesionales de la salud mental opinan que, puesto que no se cuenta con suficientes

⁴⁹⁴ Ibid.

⁴⁹⁵ Ibid.

conocimientos sobre los efectos de los videojuegos en las personas, esta inclusión es prematura, podría dar lugar a un sobre diagnóstico y alimentar el denominado «pánico moral» acerca de los videojuegos en línea y la estigmatización de los jugadores.

De cualquier manera, comienza una nueva etapa en la civilización digital.

Si Internet ha sido considerada una herramienta identificada con “libertad” y, hasta la fecha, pedir regulaciones sobre ello era algo considerado “retrógrado” porque atentaba contra el avance y la libertad individual, hoy se ve –también– la otra cara de la realidad. Los seres humanos deben aprender a sacar el máximo provecho del buen uso de las tecnologías. Cuando esto no es así, deben estar protegidos, siempre, y cuando, además, surge una dependencia adictiva. Cuando esto es así, no solo deben estar protegidos de los demás sino también, de sí mismos.

15. Lo humano.

Curiosidad	
Asombro	
Esperanza	
Dolor (Angustia vital)	
Compasión	
Gratitud	

15.1 Entre el ser y los enseres. El lujo y lo inservible.

Necesitamos en estos tiempos tecnológicos, de presencia absoluta de la máquina y su concepto extendido a todos los ámbitos, aislar aquello que sigue siendo específicamente humano. Por ello, por primera vez, mostramos, simbólicamente, una columna derecha vacía, frente a lo que nos queda como restos de esa deformación de lo humano. Nuestra columna conceptual es, pues, plenamente humana.

El ser humano, al finalizar sus días sigue siendo, imperfecto, pero también único e irrepetible; un ser conmovido entre la gratitud y la compasión. Un ser humano que, pese a la senectud, mantiene intacta la capacidad de asombro,

porque la vida se sigue presentando como una extraña mezcla de admiración, dolor existencial y, sin embargo, curiosidad ante el devenir que se confía, siempre, desde distintos niveles entre la desesperanza y la esperanza. Por mucho que se reduzca el ser, será, en su propia esencia, un ser pleno, único, necesitado de su relación con los demás. ¿Qué ocurre con la máquina? No existen características como las mencionadas en el paralelo de la máquina. El asombro, la curiosidad, la gratitud, la compasión, la esperanza o el dolor existencial son características humanas, sólo humanas.

Por primera vez, la doble columna se queda impar. Sobrevive a solas lo humano.

Es la doble visión del “ser” y los “enferes”, una palabra que sólo existe en plural, como vimos en el Capítulo 6 al hablar de la confrontación *Persona-Máquina*.

Cada uno de nosotros somos un mundo de posibilidades. Un ser único e irrepetible que se multiplica y enriquece en su relación con los demás. La máquina reducida a su esencia, no tiene existencia independiente, sola se convierte en un artilugio sin vida. Tal vez por eso, los enferes solo existen en plural. Y tal vez por eso, el Ser, es un género singular que, en cambio, representa una multitud porque el Ser humano crece y crece en su relación con los demás y en el descubrimiento de sí mismo, sin dejar de ser único e irrepetible.

Nunca se acaba de conocer a una persona, reconoce Julián Marías, “Ni siquiera a la que soy yo: *Nec ego ipse capio totum, quod sum*, dice San Agustín.

Ni yo mismo capto, comprendo todo lo que soy. Los demás no digamos, por supuesto. Por eso la persona es lo más atractivo, en lo que puede uno intentar convertirse durante la vida entera, la propia y la de la persona conocida como tal. Nunca se termina, es inagotable. Las cosas son lo que son, se pueden analizar, se pueden descomponer, se pueden analizar hasta al último detalle posible. La persona, no.”⁴⁹⁶ Por eso, el hecho de ver al ser, la persona, como un objeto, es para Julián Marías, algo imposible de concebir, según hemos visto páginas atrás.

Al final de la existencia, el ser humano es consciente de que ha estado toda la vida queriendo formar parte de una maquinaria, un sistema, al que ha entregado toda la energía por un camino desviado al de su propia esencia: convertirse en pieza, “en el objeto máspreciado” de la sociedad industrializada. De ahí la delegación de facultades, la mercantilización tanto del trabajo como del ocio, y hasta *la gestión* de la educación de los hijos o la cosificación del propio cuerpo, intacto, sin arrugas. Un cuerpo que no muestre el paso del tiempo, una coordenada que deja de existir porque el tiempo, es siempre presente. Del ahora al ahora, el ser pasa por alto su propia consistencia y la supedita haciendo todos los requerimientos mencionados y considerados imprescindibles para sentirse integrado en el nuevo espacio. Sólo al final de su vida, como veremos más adelante, el Ser es consciente de que su complejidad, su ambigüedad, esa a la que se ha visto forzado a renunciar y, debido a ello, no ha encontrado acomodo en la vida *simplificada*.

⁴⁹⁶ Ibid. MARÍAS, Julián.

En las postrimerías de la vida, la incertidumbre sigue acechando al ser. Un ser que siempre se encuentra expectante ante lo que está por venir, como nos dice Montaigne. Pero el futuro, al final de una vida, cada vez es más concreto, más cercano.

“... No estamos nunca en nuestro propio terreno, nos encontramos siempre más allá. El temor, el deseo, la esperanza, nos proyecta hacia el futuro, y nos arrebatan el sentimiento y la consideración de aquello que es, para que nos ocupemos de aquello que será, incluso cuando ya no estemos. “Calamitosus est animus futuri anxius” (Desgraciado es el ánimo inquieto por el futuro) ⁴⁹⁷

¿Qué pasa cuando el futuro es, no solo cercano sino también, impreciso? ¿Qué ocurre cuando se han buscado las certezas toda la vida y, al final, solo permanece la incertidumbre? Queda dolor existencial, característica propia de lo humano, que le hace ser consciente al ser de esta finitud. De esta manera, al final de la existencia, como atestiguan los poetas, la carga de toda una vida se vuelve ligera. Las cosas vuelven a ocupar un lugar menor, un lugar prescindible, porque el ser en un lujo él en sí mismo, sin necesitar nada más.

“El hombre es un ser lujoso. El lujo, en su sentido primario, no es una praxis consumista. Es, por el contrario, una forma o visión de la vida que está libre de la necesidad. La libertad, se basa en desviarse y *hacer lujos* respecto de la necesidad. [...] La verdadera felicidad se debe a lo que se espacia, a lo dejado, a lo abundante, a lo vaciado de sentido, a lo excedente, a lo superfluo, ...”⁴⁹⁸

⁴⁹⁷ Ibid. Cita Montaigne a Séneca, Cartas a Lucilio, 98,6.

⁴⁹⁸ CHUL-HAN; Byung. “Psicopolítica” (2016) Herder. (Pág.80-81)

La nueva forma de vida ya no se basa en la producción, sino en justo lo contrario, lo “totalmente improductivo”. Y tanto es así que, nuestro futuro dependerá, como nos dice Chul Han ⁴⁹⁹, de que seamos capaces de “servirnos de lo inservible” más allá de la producción. ¿Quién soy yo? Se pregunta el ser y la respuesta podría ser una narración, una historia, la de una vida, pero no la cuantificación de unos datos, porque los números no cuentan nada sobre el yo. El sujeto de hoy deja de ser “un empresario de sí mismo”.⁵⁰⁰ Y entonces, si se vuelve a preguntar, ¿quién soy yo? ¿Qué he llegado a ser? Si no renuncia a verse como pieza de la maquinaria, se verá como residuo, despojo, como pieza gastada... Él mismo convertido en artilugio dependiente de un entramado junto a otros enseres, los demás. En cambio, si en estos momentos de lucidez, el sujeto acepta su principio de indisoluble humanidad, querrá poner orden en las cosas. Orden, como veremos más adelante en el pensamiento de Morin, desde la sencillez y la verdad, eliminando peso superfluo a la espalda.

Frente al peso de la vida, Italo Calvino (1923-1985) defiende la ligereza, la levedad, lo etéreo. La vida, argumenta, se ha convertido en algo de peso, porque somos conscientes del peso de todas las cosas que nos rodean. Hasta el lenguaje ha adquirido también mucho peso. Sin embargo, el mundo es un pañuelo –ágil, etéreo- y la vida es un viaje –cada día lo es- ... Seguimos con la levedad porque eso lo que uno persigue cuando escribe, dice el autor, palabras ligeras llenas de contenido, pero danzarinas, convincentes, creíbles. También

⁴⁹⁹ Ibid. (Pág-80)

⁵⁰⁰ Ibid. (Pág. 92)

ligereza cuando vive; cuando para uno, la escritura es eso, una extensión de la forma de ser.

De esta manera, reconoce Italo Calvino, frente a “La Insoportable levedad del ser” (Milan Kundera, 1929-) prefiere su título en italiano “L’insostenibile leggerezza dell’Essere”. Este título, nos lleva a ver la vida, no como resistencia frente a lo insoportable (que no se puede soportar) sino como resistencia frente a lo que es de una insostenible (que no se puede sostener) pesantez.⁵⁰¹ “Las cosas inmediatas que nos rodean en la vida, nos dice Julián Marías, aquéllas que manejamos constantemente, pesan de tal manera sobre nosotros que hacen que se pierda la evidencia íntima de quiénes somos, de quién es cada uno de nosotros, de quién soy yo, de quiénes son los demás”.⁵⁰²

Es al final de una vida, apunta Anne Quindlen,⁵⁰³ cuando llega un día en que el habremos sido conscientes de haber fallado en aquello que preveíamos un éxito para nosotros. “Ese día, sentados en un banco, llegaremos al centro de nosotros mismos y nos preguntaremos sobre toda nuestra vida, persiguiendo la perfección, persiguiendo estar a la altura de las expectativas hacia uno mismo, la familia, los amigos, la Comunidad... Y entonces, llegará ese momento en el que uno se encontrará con un agujero negro en el estómago. Todo cuanto se persiguió, pensando que nunca era demasiado tarde para conseguir las metas, todo cuanto se quería alcanzar, se desploma al final”.⁵⁰⁴

⁵⁰¹ CALVINO, Italo. (1988) “Lezioni Americane. Sei proposte per il prossimo millennio”. Garzanti

⁵⁰² MARÍAS, Julián. (2000). “La persona”. Conferencia impartida en Madrid Edición Ana Lucía y C. Fujikura.

⁵⁰³ QUINDLEN, Anne. (2005) “Being Perfect” Random House Mondadori. (Pág.48)

⁵⁰⁴ Ibid.

En la sociedad americana, y por ende, trasladado al resto de los países industrializados, la fuerza de empuje del Sistema hacia el ser con la imposición directa del “Tú puedes” (“You can do it”), fuerza la *maquinaria* humana a dar lo mejor de sí mismo. Nunca es demasiado tarde para intentar ser lo que se aspira a ser, o lo que gustaría haber sido, alude Anne Quindlen, quien concluye también aludiendo a la ligereza de equipaje: “Nunca es demasiado pronto, tampoco, para quitar peso de la mochila y empezar a llevar una vida tan ligera como una pluma”⁵⁰⁵

15.2. La contemplación como forma activa. El asombro.

“It fixed me like a statue a quarter of an hour, or half an hour, I do not know which, for I lost all ideas of time, even the conciousness of my existense”.⁵⁰⁶

⁵⁰⁵ QUINDLEN, Anne. (2005) “Being Perfect” Random House Mondadori. (Pág.48)

⁵⁰⁶ CSIKSZENTMIHALYI, Mihaly, ROBINSON, Rick E. (1990) “The art of seeing. An interpretation of the Aesthetic Encounter”. John P.Guetty Trust.



Drouais (1763–88),
“Marius imprisoned at Minturnae”

Thomas Jefferson reaccionó así, en 1787, al recordar su experiencia al ver la obra de Drouai “Marius Imprisoned at Minturnae”. Es lo que se reconoce como definición de “experiencia estética”, algo que, en relación con el arte, tiene que ver con la sublima contemplación.

¿Qué es la contemplación? Podemos definir la contemplación, según la RAL como “consideración, atención o miramiento que se guarda a alguien”. Efectivamente, un momento de especial atención, con conciencia plena. Por eso la contemplación, en este epígrafe, es nombrada como forma activa. Una forma activa que provoca un estado especial en la mente que induce a “la ausencia del ego, la pérdida de la autoconciencia, el olvido de sí mismo, la trascendencia de la individualidad y, aún más, la fusión con el mundo”⁵⁰⁷

⁵⁰⁷ Ibid

El lado contrario al concepto de “ego” nos lleva a trascender de uno mismo y también de la propia realidad, provocar que la mirada se centre en cómo la realidad debería ser. Para Kant, como nos recuerda Csikszentmihaly, la estética es la suma de la intuición y el entendimiento.

Interacción con los estímulos visuales que, por alguna razón, provocan una especial respuesta en quien los observa. Sobreviene una experiencia nueva en si misma porque surge la participación, la intercomunicación, la interpretación desde el sentir de quien observa. ¿Qué es lo que provoca la interpretación? Tal vez, el afán de descubrir, conocer. Este descubrimiento, la curiosidad, la interrelación... es el motor mismo, lo que da forma a la acción humana en sí.

Pero esta experiencia estética no es igual para todos ni se da igual en todos, si se da. ¿De qué depende? De las emociones vividas, los conocimientos aprehendidos, los valores, la sensibilidad para posicionarse en el lugar del otro y también en otras civilizaciones o culturas. Todos son condicionantes que hacen que la contemplación exista y, de existir, se de en un grado mayor o menor de ensimismamiento, de entrega, de intercomunicación ante la sorpresa y el descubrimiento. Son estos una serie de condicionantes que, de surgir de manera positiva, dan lugar a una experiencia nueva en si misma: la contemplación activa.

Las obras de arte, en los museos, nos dice Chul-Han⁵⁰⁸ cobran valor cuando captan la atención del otro. “El museo es un osario. Aquí las cosas solo les surge un valor si son vistas, si suscitan atención, mientras que los objetos culturales a menudo quedan ocultos”. Por eso la contemplación se acerca a una experiencia sublime, de profunda intercomunicación, no sólo con la otredad sino con uno mismo.

El arte, decíamos en páginas anteriores, es sinónimo de “vida”, sinónimo de humanidad, de ser humano. Sólo el arte es capaz de trasladarnos fuera de nosotros mismos y hacernos olvidar el “yo” a favor de lo Otro, lo que ocurre, el entorno, los demás. El arte, desde la contemplación, nos lleva al asombro, a la curiosidad, al deseo de saber y avanzar, no perdidos ya en la intemperie, como nos dice Sábato, no en la niebla, como nos dice Kundera, tampoco en una vida cubierta por una bóveda de un cristal sobre nosotros, o bajo nuestros pies (una vida encapsulada, enjaulada, que continuamente se referencia no sólo en Weber sino en las novelas distópicas que hemos venido mencionando a lo largo de esta investigación).

“Lo peculiar de la teoría platónica de lo bello consiste en que, ante lo bello, uno no se comporta de forma pasiva y consumidora, sino de forma activa y generadora. En presencia de lo bello, el alma se ve impelida a engendrar por sí misma algo bello.”⁵⁰⁹

Podemos relacionar la contemplación con el arte de la escucha; una actitud activa en la que el ser cuestiona, da un paso atrás, recapacita. En esa

⁵⁰⁸ HAN, Byung-Chul. (2016) “La salvación de lo bello”. Herder.(Pág.97)

⁵⁰⁹ HAN, Byung-Chul. (2016) “La sociedad de lo bello”. Herder. (Pág. 105)

reflexión, tal vez, comienza un nuevo camino, un nuevo rendimiento en la persona, un rendimiento que nada tiene que ver con la productividad y la actividad que genera el rendimiento en la búsqueda del dinero. Como apunta Byung-Chul Han en “La sociedad del cansancio”⁵¹⁰ la vida contemplativa está ligada a la experiencia del Ser, “según lo cual lo Bello y lo Perfecto son invariables e imperecederos y se sustraen de todo acceso humano.”⁵¹¹

Desde el arte y la contemplación, desde la fantasía, se recupera la capacidad de Asombro del ser y se la libera de todo proceso mecánico y procesal. El individuo, imperfecto, el “idiota” (el que se sale de la norma de lo igual) y contrahecho, recupera el asombro para sí, esa característica humana, y solo humana y comienza una andadura contra corriente, alejándose de la comunidad mecánica de iguales. Con ello inicia un nuevo camino que deja atrás la mirada vaga, la agitación sin huella, el aburrimiento profundo, la superficial atención, la incontenida evasión sin límites, y la soledad interconectada, sin diálogo interpersonal, sin personas que escuchen de cerca, cerca de los problemas, los sinsabores, las alegrías también. Se es consciente de que la vida plena requiere de todos los sentidos, también la atención, no dispersa. El recogimiento que nos trae la contemplación puede hacer ver todas estas cosas muy alejadas de la interioridad digital que en nada provocan Asombro. Sin duda, surge un nuevo paisaje.

“Por falta de sosiego, nuestra civilización desemboca en una nueva barbarie. En ninguna época, se han cotizado más los activos, es decir, los desasosegados. Cuéntase, por

⁵¹⁰ HAN, Byung-Chul. (2016) “La sociedad del cansancio”. Herder.

⁵¹¹ Ibid. (Pág.37)

tanto, entre las correcciones necesarias que deben hacerse al carácter de la humanidad el fortalecimiento en amplia medida del elemento contemplativo”⁵¹²

15.3. El dolor desde la compasión, o el motor de cambio.

Existe un paralelismo, nos relata Mumford, ⁵¹³ entre el progreso tecnológico y las manifestaciones oscuras de poder y destrucción, un paralelismo entre nuestra cultura altamente mecanizada y supuestamente racional, y otra más oscura e irracional.” En ambos casos, unos progresos inmensos en saberes valiosos y productividad aprovechable fueron anulados por una proliferación igualmente grande de derroches ostentosos, hostilidad paranoica, destructividad insensata y espantosos exterminios aleatorios”.

Para Mumford, la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la bomba atómica son ejemplos de esa “megamáquina” en nuestro tiempo. Una “megamáquina”, añadirá Günter Anders (1902-1992), que tiende a desarrollarse por sí misma; el sujeto que la acciona deviene en objeto dentro de un mundo maquinal.⁵¹⁴

⁵¹² NIETZSCHE, F. (2007) “Humano demasiado humano” Akal (Pág. 180) Op. Cit. HAN, Byung-Chul en “La sociedad del cansancio” (2016) Herder (pág.39).

⁵¹³ MUMFORD, Lewis. (2010) “El mito de la máquina. Técnicas y evolución humana”. Pepitas de calabaza. (Pág.25-26)

⁵¹⁴ “Günter Anders: Conciencia de las catástrofes del S.XX”. Materiales del Seminario sobre la obra de Anders. Barcelona, Marzo 2011.

Virginia Woolf (1882-1941), como nos recuerda Susan Sontag (1933-2004)⁵¹⁵ se detiene a pensar en su obra “Tres Guineas” (1938) en el dolor y en el origen de la guerra. Una obra escrita, precisamente, a raíz de su residencia en España en ese tiempo de guerra. ¿Por qué los hombres hacen la guerra? ¿Por qué llega con ella la sensación de gloria, la satisfacción en si misma? Se pregunta Virginia Woolf. ¿Quién cree que la guerra puede ser abolida hoy? –se pregunta Susan Sontag . “Nadie –responde- Ni siquiera los pacifistas.

¿Qué ocurre cuando se trata de ver el dolor de los otros? Si no somos monstruos, si somos gente educada, qué pasa entonces. Nuestro fallo, alude Sontag, es un fallo de imaginación, de empatía. “No hemos tenido en cuenta esa realidad”. ¿Qué sucede cuando los ojos se detienen en las fotografías que muestran la guerra, la lucha, el dolor más íntimo y humano? La autora alude a una sociedad del espectáculo en la que los periodistas, los fotógrafos, son “turistas especializados”. Especializados, tal vez, en la transmisión del dolor que, a su vez, se les requiere captar desde sus medios: (*If it bleeds, it leads*; si sangra, atrapa) Imágenes lanzadas sin interrupciones en una sociedad de la información conectada y receptiva 24 horas al día. Los mensajes llegan en imágenes que muestran las mil caras del dolor y ante él se responde desde una extraña mezcla de indignación, excitación, compasión, curiosidad...

La máquina de fotos se inventó en 1839 y desde entonces, su existencia, ha estado unida a la muerte. Los periódicos comenzaron a recoger imágenes en

⁵¹⁵ SONTAG, Susan. “Regarding the pain of others” (2003) Farrar, Straus and Giroux. New York.

sus páginas en 1880; la cámara quedó convertida en el agujero por el que mirar y captar el pulso mismo de la historia desde las palpitaciones del corazón.

La Guerra Civil Española (1936-39) supuso un punto de inflexión, el comienzo de una nueva era: fue la primera guerra seguida por los medios en un sentido “moderno”, con fotógrafos y comentaristas en primera línea de batalla. Por otro lado, la Guerra entre Estados Unidos y Vietnam fue, a su vez, la primera seguida por las cámaras de televisión, acercando a casa la tele-intimidad, la muerte y la destrucción. Las palabras y las imágenes, desde entonces, comenzaron a correr diferentes caminos, cada cual con su fuente de valor y legitimación a la hora de acercar con normalidad los acontecimientos novedosos, portadores de sufrimiento y dolor. El máximo esplendor de este camino de retransmisión del dolor y la barbarie llegaría en 1945 con la II Guerra Mundial. El Foto-periodismo quedó legitimado en el inicio de los años 40 del siglo XX, entre la barbarie nazi y la llegada de la II Guerra Mundial. Las imágenes desde la brutalidad retratada no sólo mostraban la cara de la noticia, sino que le hacían frente; hacían frente a la realidad convirtiendo la escalada de imágenes en algo así como una guerra frente a la guerra, siendo los propios protagonistas de la matanza los primeros que querían dar a conocer la brutalidad. Son las dos caras de la guerra: Su desarrollo y la queja, el reflejo del horror, salvo los casos de censura impuesta por los propios Gobiernos (como el de Margaret Thatcher en el caso de la Guerra de Las Malvinas -1982- permitiendo la entrada de solo dos fotógrafos) Un horror que continuaría en La Guerra del Golfo (1991) o en Bosnia, a mitad de los años 90 o el Conflicto Israelí Palestino en el año 2000, las fosas comunes en Guatemala y El Salvador, por no

hablar de los atentados, los asesinatos, los accidentes geográficos, los desastres naturales, el SIDA y las caras de las nuevas enfermedades... El horror desde cada una de sus caras, arrasando vida y convirtiendo el retrato de la muerte y el desvarío en un ingrediente habitual de las noticias.

Es la “iconografía del sufrimiento” -apunta Sontag-⁵¹⁶ que tiene largo pedigrí y que alcanza en la actualidad los máximos exponentes debido a las manipulaciones que permiten los nuevos medios tecnológicos y que pueden incluso aumentar más si cabe el drama original, algo a lo que Sebastião Salgado con su proyecto a lo largo de siete años “Humanidad en Transición”⁵¹⁷ responde desde la belleza. Nunca, defiende, la belleza inauténtica debe tener valor. Así mismo debe considerarse el drama inventado, enaltecido.

¿Qué ocurre en nuestro cerebro al ver una imagen , se pregunta Susan Sontag. () “El ojo conecta con el cerebro, y el cerebro con el sistema nervioso. Éste es el que entrelaza la memoria pasada y la presente, por eso el ser humano reinterpreta la realidad, por eso atrae la hazaña, lo heroico, lo onírico... Por eso también, explica Sontag, la realidad más cruel se combina muchas veces con las imágenes más poéticas.

Nadie tiene derecho a mirar con impasibilidad las imágenes del dolor; sólo, los que han intentado hacer algo por aliviarlo. Los demás son “voyeurs”.

⁵¹⁶ Ibid.

⁵¹⁷ <https://www.medicosdelmundo.es/premioluisvaltuena/?p=626>

⁵¹⁸Goya, con “Los desastres de la Guerra” (o Dostoievski...) demostró que este alivio, o petición de reflexión, se puede pedir también desde el arte. El arte entró en esta categoría; Francisco de Goya demostró que desde el arte hay capacidad para dar respuesta al sufrimiento. A través de ochenta y tres aguafuertes que dibujó entre 1810 y 1820, el pintor aragonés retrató las atrocidades de los soldados de Napoleón en su entrada en España en 1808 y su estilo, no narrativo, recordó que la guerra no es un espectáculo igual que Sebãstiao Salgado recordó que la belleza –o el drama- no debe moverse en terrenos de inautenticidad.

¿Por qué la atracción por lo atroz? Susan Sontag nos lleva de la mano a visitar el Libro IV de “La República” de Platón quien, anticipándose a Freud, alude al conflicto mental por el cual el hombre puede responder desde el enfado o la indignación, o el deseo...

La cuestión es, reflexiona Susan Sontag , qué hacer con los sentimientos que nos provoca la visión de la realidad. Qué hacer ante una imagen que nos lleva a una sensación rápida de compasión... Cómo afrontar el hecho fehaciente de que la compasión es un sentimiento en sí mismo inestable, disperso, inconsistente... Viene, pero también se va, permaneciendo sólo la costumbre ante los impactos que invaden nuestra vida y convierten nuestros sentimientos en “sentimientos anestesiados”. ⁵¹⁹ Esto hace que muchas veces la frustración sea la única válvula de escape, la salida. Nada. Conmiseración por el dolor de

⁵¹⁸ SONTAG, Susan. “Regarding the pain of others” (2003) Farrar, Straus and Giroux. New York. (Pág.42)

⁵¹⁹ Ibid.

los otros, un dolor que al resultar lejano nos lleva a la imposibilidad cercana de hacer algo por contribuir en la mejora de lo que se observa. Y de ahí, desde esa impotencia redentora, llega el confort ante lo propio, el deleite ante las buenas intenciones y la propia suerte. ¿Qué hacer? ¿Qué ocurre? ¿Es la válvula de escape la que elimina de un bocado la realidad?

Es la compasión, un sentimiento encontrado al que Kurt Vonnegut (1922-2007) somete a crítica. Alude al dolor y el dinero, cuando, en binomio, actúan juntos en sociedad como “necesidad de alivio” “El dinero es una misericordia deshidratada. Si usted tiene mucho, sólo necesita añadir unas lágrimas, y la gente sale de la carpintería para consolarlo”⁵²⁰ El escritor, quien fuera el Presidente de la Asociación Humanista Estadounidense, añadía, otra crítica en este sentido: la Autocompasión (refiriéndose a ella como “Una buena forma de liberarse de la basura”⁵²¹) También unió otro binomio sobre el que lanzó su crítica: Lamento y belleza (*Pitiful/beautiful*).

La realidad, desaparece para renacer como representación, a modo de sociedad del espectáculo. Muere la realidad “igual que muere la razón, el intelecto, la literatura seria” –apunta Susan Sontag-⁵²² Todo aspira a convertirse en espectáculo; personas que anhelan ser protagonistas de una imagen: *celebrities*, sujetos que cuentan su dolor. Todo existe si se ve. Es, en cierta manera, una aspiración al provincianismo, el regreso a lo local, a lo

⁵²⁰ VONNEGUT, K. “We are what we pretend to be. If god were alive today”. (2012) Vanguard Press, (Pág.105)
“Money is a dehydrated mercy. If you have plenty of it, you just add tears, and people come out of the woodwork to comfort you”.

⁵²¹ Ibid. (Pág. 122)

⁵²² Ibid. SONTAG, S. (Pág.110)

pequeño; al paseo, al contacto, al ser visto, al ser reconocido... Como en un paseo por una capital de provincias, en el mundo global, cada cual es un espectador.

¿Es esto una revulsión ante lo global? Si hablamos de realidad, tal vez queda reducida a “las cosas que pasan” en el mundo: El drama más desgarrado, el dolor.

Pero las imágenes que se muestran en la evolución de los años dan fe del protagonismo que cobra la información innecesaria, y, sin embargo, agrandada, para dar mayor realismo, impacto, verosimilitud... ante, tal vez, un receptor que, sin embargo, ya está acostumbrado a las imágenes bárbaras y al que cada vez es más difícil de sorprender porque la vida actual está llena de distracciones que invitan a mirar y levantar los ojos, sin fijar la atención en nada en concreto, tampoco en las imágenes que recuerdan la realidad y hacen sentir mal.

“Nuestro ser está cimentado en cualidades enfermizas; la ambición, los celos, la envidia, la venganza, la superstición, la desesperación se alojan en nosotros con un dominio tan natural que, incluso, en los animales, se reconoce su imagen; y hasta la crueldad, un vicio tan desnaturalizado. En efecto, en medio de la compasión sentimos por dentro no sé qué punzada agri dulce de maligno placer al ver sufrir a los demás; y los niños la sienten.”⁵²³

Tal vez una imagen puede hacer reconciliar al individuo con su ignorancia por la historia, los acontecimientos del pasado y las causas que originan los acontecimientos del presente. Y no sólo eso, puede sugerir preguntas sobre

⁵²³ MONTAIGNE, Michel de. (2007) “Lo útil y lo honesto” Acantilado. Libro III, Capítulo I. (Pág. 1180)

quién se involucró, qué ocasionó el conflicto; puede invitar a preguntar desde la cercanía, qué hacer desde el yo, el nosotros, hoy.

¿Puede ser el dolor, así considerado, un motor de cambio? No. Del dolor solo puede desearse una cosa: que cese. Nos dice Orwell[...] Ante el dolor no hay héroes”.⁵²⁴

Pero el dolor, tiene dos caras. Puede ser perverso, pero puede, también, ser la llave. Éste al que nos venimos refiriendo, muestra al ser alienado, “anestesiado” por las secuencias de sufrimiento ante las que no puede evitar la mirada inactiva, que le deja, como acabamos de ver, una sensación de vacío y frustración.

Pero existe, además, otra cara en el dolor, tal vez más íntimo, cercano. Es el dolor como angustia vital que nos iguala, aquél en el que cada ser humano se reconoce en el Otro. Podría considerarse un reducto de lo que podría ser la recuperación de la Otredad. En esa línea, desde esta investigación, observamos el dolor –igual que la imperfección- como motor de cambio.

El dolor nos iguala, y nos despierta. Es la aspiración a la plenitud, a la querencia por vivir de otra manera más consciente, más plena. En este sentido, el dolor puede provocar el abandono de la pasividad y dar origen, así, al

⁵²⁴ Ibid. ORWELL. “Ante el dolor no hay héroes. No hay héroes, pensó una y otra vez mientras se retorció en el suelo sujetándose el inutilizado brazo izquierdo (Pág. 254)

progreso desde una nueva mirada más introspectiva y sincera. El progreso desde la utopía, desde la esperanza, un concepto que nos lleva a Mumford.

En el éxito, los seres humanos se saludan. En el dolor, se reconocen. Tal vez esto sea la clave que aparezca al final de una vida, cuando el ser humano, alejado de su vida maquina, se adentra en la esencia de una vida más utópica y, finalmente, soñadora.

15.4. La utopía como progreso.

La utopía surge de la imperfección, como hemos visto. Progreso, por otra parte, es una idea que proviene de la Ilustración según la cual, la sociedad avanza de manera continua guiada siempre por la razón. La educación y la ciencia son las dos claves fundamentales para conseguir asentar el andamiaje del ser liberado de los prejuicios, estereotipos, supersticiones e ideas heredadas. Este movimiento intelectual que alcanzó su máxima difusión en el S.XVIII y culmina en 1789 con la Revolución Francesa, prohió posteriormente, con la llegada de la Revolución Industrial, el desarrollo del concepto del Progreso como un símbolo de la creación de una sociedad más justa e igualitaria. El progreso para Oscar Wilde es la realización de las utopías.⁵²⁵

⁵²⁵ WILDE, O. "The soul of man under socialism" (1891) <https://www.atlasofplaces.com/essays/the-soul-of-man-under-socialism/> A map of the world that does not include Utopia is not worth even glancing at, for it leaves out the one country at which Humanity is always landing. And when Humanity lands there, it looks out, and, seeing a better country, sets sail. Progress is the realisation of Utopias.

Si el mundo avanza más rápido que el propio ser, ¿de qué tiene que liberarse el ser humano para caminar hacia delante de una manera más plena? Debe volver a empezar, nos dice Morin⁵²⁶. Tiene que liberarse de su apatía del vivir, saber afrontar la incertidumbre, la imperfección, la importancia del otro porque en el otro está reflejada también la felicidad de uno mismo. Debe dedicar su atención a las bellas artes porque solo el arte le hace a uno olvidarse de sí mismo, verse en perspectiva.

“La tragedia de la vida es que la sabiduría sólo llega con la edad cuando ya te ha sido robada la juventud, la edad del abandono, del exceso.”⁵²⁷ “La salud está en acción, y por eso agracia a los jóvenes. Estar ocupado es el secreto de la gracia, y la mitad del secreto del contenido. Podríamos preguntarles a los dioses, no por posesiones, sino por cosas que hacer; la felicidad nos viene haciendo que las cosas sean posibles, haciendo cosas, más que consumiéndolas. En “Utopía” Thoreau dice que cada uno deberíamos ser capaces de construir nuestra casa, así volvería la canción al corazón del hombre, igual que le llega al pájaro cuando construye su nido. Si no podemos construir nuestras casas, podemos, al menos, caminar de aquí para allá, correr; no deberíamos nunca ser lo suficientemente viejos como para merecer ver los juegos en vez de jugarlos”.⁵²⁸

“Un día como hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este mismo lugar. “Me niego a admitir el fin del hombre”. No me siento digno de ocupar este sitio que fue suyo si no

⁵²⁶ MORIN, E. “La vía para el futuro de la humanidad”. (2011) Ed. Paidós. (I Parte. Las políticas de la humanidad)

⁵²⁷ DURANT, Will. (2014) “Fallen leaves”. Simon & Schuster. (Pág.17)

⁵²⁸ Ibid.

tuviera la conciencia plena de que, por primera vez desde los orígenes de la humanidad el desastre colosal que él se negaba a admitir hace treinta y dos años es ahora nada más que una posibilidad científica. Ante esa realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra”⁵²⁹

¿Qué debe incluir la utopía? La verdadera libertad, que es aquélla que consiste en el dominio absoluto de uno mismo (Montaigne) También la ética a través del cuidado de los demás, la alteridad, la pluralidad, la mezcla, la huida de lo igual, el respeto a “la imperfección” como algo inherente al ser humano, un ser ajeno a la mecanización de la vida y la perfección de la máquina. Debe aplaudir el fracaso como forma de progreso, de avance porque no es “la perfección estática” –afirma Mumford Lewis- sino el continuo avance, la renovación y la trascendencia, la mejor alternativa de la vida en la utopía”.

“Alguien se preguntará con cierto escepticismo: ¿Utopía en tiempos de crisis? ⁵³⁰Es una pregunta que se hace el Sistema y que tiene como objetivo eliminar la esperanza de la conciencia humana y de la historia. Pero también pueden hacérsela las personas desahuciadas, las que ya no esperan nada de la

⁵²⁹ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. (1982) “La Soledad de América Latina”. Suecia, Dic. 1982. Final del discurso como Premio Nobel de Literatura.

⁵³⁰ TAMAYO, J.J. “La utopía, motor de la historia” Simposio Internacional con motivo del V Centenario de “Utopía” de Tomás Moro” (2017) Fundación Ramón Areces. (Pág.157)

vida, la gente más vulnerable, “los nadie”, del poema de Eduardo Galeano.

Ella está allí, en el horizonte. / Doy dos pasos, y ella retrocede dos pasos. / Avanza diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. / Por mucho que yo avance nunca la alcanzaré. / ¿Para qué sirve la utopía? / Para eso sirve... Para caminar

Al final de una vida vuelve la niñez. El niño no es híper individualista hasta su adolescencia. En el tramo último de la vida, el ser regresa a la niñez.

Las personas, los demás, el otro; los desconocidos, representan tal vez, esa *humanidad suprema*, a la que alude Claudio Magris en “El infinito viajar”. Individuos con los que a uno le toca convivir, como por casualidad; desconocidos hermanos. Son aquellos que acompañan los momentos desaprovechados, quizá los no eficaces; las escenas menores de la vida, el tiempo de las esperas, de las sencillas coincidencias.

“Pero, ¿no significa nada poder decirse: soy hombre y bien recibido entre humanos? Es la humanidad pura la que me da cobijo. Las pequeñas penas cuando el corazón está mejor tratado que el cuerpo.”⁵³¹

El tiempo ineficaz, como todo lo insignificante, se vuelve poderoso. Si la vida se compone de un conjunto de instantes, éstos no siempre llevan el ritmo acompasado; hay lagunas, interrupciones, que, como las pausas de silencio en un diálogo interpersonal, nos aportan calma, perspectiva, cuidado, responsabilidad. Los tiempos no eficaces devuelven el ritmo interior al ser, los

⁵³¹ Ibid. ROUSSEAU. Noveno Paseo. (Pág.57)

ciclos naturales de entrega y recuperación. Cada día, cada semana, cada mes se compone de multitud de momentos inútiles, *tiempos no* rentables o neutrales, o, como definiría Freud, “sin instinto”. Secuencias irregulares y profundas que hacen, tal vez, pensar, o contemplar. Si el ser humano se mueve en la vida motivado por la consecución de objetivos; lo que aquí estamos narrando es un escenario opuesto: El sujeto que descubre la espera y nada anticipa dentro de una vida en tránsito. En tránsito, hacia el final.

Andrea Köhler en su ensayo “El tiempo regalado”⁵³² trata de indagar en ese difuso interludio de la vida del ser, los tiempos transcurridos entre la presencia y la ausencia, una ambigüedad que lejos de jornadas 24/7 ahora se detiene de manera pormenorizada en los tiempos de las esperas. La calma no artificial.

“En el modo de vida de las sociedades del bienestar occidentales existen islas de lentitud cuidadosamente recuperadas –desde los monumentos conmemorativos a los oasis de los balnearios urbanos- que intentar procurar otro marco temporal a la “acelerada detención” de la postmodernidad”. Aunque tales esfuerzos sigan siendo en gran medida artificiales”⁵³³

La vida es un viaje que ya desde su inicio ha sido ligero, sin peso en las alas, más aún, como un ave, como el propio Calvino nos recuerda las palabras de Paul Valéry (“Il faut être léger comme l’oiseau, et non comme la plume”)⁵³⁴ Lo ligero, en cierta manera se asocia más con la determinación , con la

⁵³² KÖHLER, A. “El tiempo regalado” (2018) Libros del Asteroide.

⁵³³ Ibid. (Pág.13)

⁵³⁴ Ibid, Italo Calvino.

precisión, más que con la vaguería o el abandono del dejar pasar el existir permitiendo que se convierta esa existencia casi en algo pesante... (de insoportable levedad). Por eso, el ser humano para Calvino es ligero, proactivo; es un ser despierto y múltiple.

Estos pensamientos de Italo Calvino pertenecen a la primera de las conferencias (“Leggerezza”) que escribió con el fin de impartirlas en la Universidad de Harvard en el curso 1985-86, algo que no pudo ser al sobrevenirle un ictus. Eran, en principio seis las conferencias previstas, aunque la última quedó sin publicarse. Aun así, se mantuvo el título que tanto en inglés, italiano y español, conservó la idea original: “Seis propuestas para el próximo milenio”.

Quedó sólo planteada lo que iba a ser la sexta y última de sus propuestas: “La consistencia”.

“La ligereza”, “la rapidez”, “la exactitud”, “la visibilidad” y “la multiplicidad”, fueron las cinco publicadas. El ser humano es múltiple, defiende en la quinta de las lecciones. “¿Qué somos cada uno de nosotros sino una mezcla de experiencia, información, lecturas e imaginación? Cada vida es una Enciclopedia, una biblioteca, un inventario de objetos, una muestra de estilos donde todo puede ser mezclado y reordenado en todos los modos posibles”.⁵³⁵

⁵³⁵ Ibid. CALVINO, Italo. (Pág.120)

Estamos en una sociedad en tránsito, en continuo movimiento que solicita permanente adaptación. El ser, imperfecto y, sin embargo, completo, avanza en la vida. “No somos ciegos, querido padre. Solo somos hombres. Vivimos en una realidad móvil a la que tratamos de adaptarnos como las algas se doblegan bajo el impulso del mar”.⁵³⁶

Igual que Eva Illouz resaltaba, según hemos visto, la preponderancia del discurso terapéutico en la sociedad del bienestar, un discurso terapéutico a través del cual el individuo busca posicionarse en el sistema afrontando sus debilidades e inseguridades, así encontramos en “El Gatopardo” de Tomasi di Lampedusa (1896-1951) cómo nos habla de otra etapa del individuo, hacia el final de su vida, cuando ya, ajenos al interés por los bienes materiales y el posicionamiento en el sistema a través del consumo, el individuo solo aspira a la tranquilidad ante el más allá. Lampedusa cita, entonces, a los Eclesiásticos; aquéllos que cumplen esa nueva función social: “Tranquilizar sobre la vida eterna”:

“Los señores no son así. Viven de cosas ya manipuladas. Nosotros los eclesiásticos les servimos para tranquilizarlos sobre la vida eterna, como ustedes los herbolarios para procurarles emolientes o excitantes. Y con esto no quiero decir que sean malos; todo lo contrario. Son diferentes. Acaso nos parezcan tan extraños porque han llegado a una etapa hacia la cual caminan todos aquellos que no son santos, la del desinterés por los bienes terrenos mediante la habituación.”⁵³⁷

⁵³⁶ LAMPEDUSA, Giuseppe Tomasi di (1980) “El gatopardo” Argos Vergara. (Pág.27)

⁵³⁷ LAMPEDUSA, Tomasi di. “Il Gattopardo” (1995. Edición conforme al Manuscrito de 1957) Fertrinelli. (Pág.106)

Al final de una vida, el papel de la riqueza y los ingresos no sólo ocupará un plano secundario e inferior, sino que desaparecerá totalmente de las perspectivas de la vida y sus motivaciones. ¿Qué es la riqueza, entonces? ¿Qué fue de aquello que se persiguió toda una vida?

Defiende también Lampedusa que debe ser nuestra máxima el aspirar a lo mejor, no a lo máximo. A la calidad, no a cantidad.⁵³⁸

El temor, y también el entusiasmo que nos comunica la contemplación de mecanismos perfectos, es la contrapartida exacta de la sensación placentera que produce la contemplación de la obra de arte perfecta. Sentimos el ataque a nuestra integridad, a nuestro equilibrio”. Pero el arte, además, nos transporta fuera de uno mismo, nos aleja de nosotros mismos.

*Se nos ha acostumbrado, dice Tony Judt*⁵³⁹ a algo erróneo. Por eso, “hemos de recordar que lo grande no siempre es mejor, que Más no siempre es deseable; pero se procura que no expresemos esa idea.

Hoy, las fronteras están en todas partes, no solo en la tierra, les recordaba yo misma a los alumnos de Humanidades de la Universidad de Chapman,⁵⁴⁰ Cada ser humano es una frontera en si mismo a la defensa de lo

⁵³⁸ Ibid. Pág.62

⁵³⁹ Ibid. JUDT, Tony. (Pág. 173)

⁵⁴⁰ “La importancia de lo inútil” Almudena Solana. Conferencia impartida en Chapman University. Wilkison College of Arts, Humanities and Social Studies. XX Aniversario John Fowles Center of Creative Writing. 8 de Mayo, 2017.

propio, como una serpiente que delimita su propio espacio en el movimiento. Barreras, muros. Seres prácticos.

¿Cuándo pensar en asumir los principios de fraternidad universal?, se pregunta Edgar Morin. Hemos de cambiar, hemos de establecer un nuevo orden. El origen está ante nosotros, decía Heidegger. La metamorfosis sería un nuevo cambio.⁵⁴¹

¿Quién puede posibilitar esa metamorfosis? De entre todas las criaturas, el Idiota, apunta Sábato.⁵⁴² Entendido “idiota” como sinónimo del “inadaptado”. “Hacer el idiota” es romper con lo predominante, con lo igual... Ese aturdimiento de lo igual que Heidegger llama “olvido del ser”.⁵⁴³ Tal vez, el idiota no es ningún sujeto: “Más bien una existencia floral: simple apertura hacia la luz”⁵⁴⁴

Esto nos dice Sábato:

“Mientras las criaturas son convertidas “en objetos numerados, fabricados en serie, moldeados por una educación estandarizada, embutidos en oficinas y fábricas, [...] Mientras eso ocurre, el artista es el Único por excelencia, es el loco que, gracias a su demencia, a su incapacidad de adaptación, a su rebeldía, ha conservado los atributos más preciosos del ser humano. ¡Qué importa que a veces se exagere y se corte una oreja! Aun así, estará más cerca de lo que es el hombre, en el manicomio, que un escribiente en el fondo de un ministerio.”⁵⁴⁵

⁵⁴¹ Ibid. (pág.37)

⁵⁴² SABATO, E. “Hombres y engranajes” Ed. Digital Moro.

⁵⁴³ HAN, Byung-Chul. “La expulsión de lo distinto” (2018) Herder. (Pág.54)

⁵⁴⁴ HAN, Byung-Chul. “Psicopolítica”(2014) Herder. (Pág. 127)

⁵⁴⁵ Ibid

La cordura no es estadística. Es poesía y arte. Es justicia poética que diría Martha Nussbaum⁵⁴⁶. Sólo la poesía y el arte tienen ansias de lo distinto. “En su discurso “El Meridiano”, Celan refiere la poesía expresamente al otro:

Pienso[...] que desde antaño siempre pertenece a las esperanzas del poema [...] hablar [...] en nombre de una causa *ajena* quién sabe si de otro *totalmente Otro*”.⁵⁴⁷

“Formar parte de la minoría, aunque fuese una minoría de uno solo, no te convertiría en loco. Había la verdad y la mentira, y aferrarse a la verdad, aunque fuese en contra del mundo entero, no era sinónimo de estar loco. Un rayo amarillo del sol poniente entraba inclinado por la ventana y caía sobre la almohada. Cerró los ojos. [...] Estaba a salvo, todo iba bien. Se quedó dormido murmurando “la cordura no es estadística”, convencido de que la frase contenía una profunda sabiduría.”⁵⁴⁸

De contra, sólo hasta uno. El último hombre.

- “Crees en Dios, Winston?
- No
- Entonces, ¿qué principio es ése que acabará venciéndonos?
- No lo sé. El espíritu del hombre.
- ¿Y te consideras tu un hombre?
- Si
- Si lo eres, debes de ser el último.

⁵⁴⁶ NUSSBAUM, M. “Poetic Justice” (1995) Beacon Press.

⁵⁴⁷ HAN, Byung-Chul. “La expulsión de lo distinto” (2018) Herder. (Pág.101)

⁵⁴⁸ Ibid. (Pág. 230)

[...] ¿Te consideras superior a nosotros por nuestras mentiras y nuestra crueldad?

- Sí, así es.⁵⁴⁹

La cordura se construía con estadística. Una manera artificial de poner orden. Sin embargo, hoy, como nos dice Joaquín Aguirre “el mundo es caótico y sólo adquiere sentido en ese estrecho espacio entre el ser y el no ser, que es el sueño. Y el sueño y la obra literaria se equiparan en las teorías freudianas precisamente porque admiten el *sentido*, es decir, admiten que nos preguntemos acerca de su significado. Por eso se habla de *la interpretación de los sueños*, porque éstos, al igual que la obra literaria, poseen una forma, una gramaticalidad que surge precisamente de sus relaciones.”⁵⁵⁰

Las palabras y los sueños, cada uno con su significado, adquieren un cierto contenido en nebulosa porque son, y no son. “Poseen el atributo simbólico de lo que representan, invocan en nosotros la presencia de lo ausente. En eso consiste la imaginación, en traer hacia nosotros lo ausente”⁵⁵¹
En eso consiste, en cierta manera, la insignificancia, para Milan Kundera al final de su vida.

“... Ahora, en cambio, veo la insignificancia bajo una luz totalmente distinta a la de entonces, bajo una luz más fuerte, más reveladora. La insignificancia, amigo mío, es la esencia de la existencia. Está con nosotros en todas partes y en todo momento. Está presente incluso cuando no se la quiere ver: en el horror, en las luchas sangrientas, en las peores

⁵⁴⁹ Ibid. (Pág. 285)

⁵⁵⁰ AGUIRRE, Joaquín María “Hacia una lectura universitaria y otros escritos hermeneúticos”. UCM. (Pág. 38)

⁵⁵¹ Ibid. (Pág. 38)

desgracias. Se necesita con frecuencia mucho valor para reconocerla en condiciones tan dramáticas y para llamarla por su nombre. Pero nos e trata tan solo de reconocerla, hay que amar la insignificancia, hay que aprender a amarla. Aquí, en este parque, ante nosotros, mira, amigo mío, está presente con toda su evidencia, toda su inocencia, toda su belleza. Sí, su belleza. Como has dicho tú mismo: la animación es perfecta, y totalmente inútil, los niños que ríen, sin saber por qué, ¿acaso no es hermoso? Respira, D'ardelo amigo mío, respira esta insignificancia que nos rodea, es la clave de la sabiduría, es la clave del buen humor".⁵⁵²

Frente a la cuantificación y el valor situado en la utilidad y la maquinización, la literatura, efectivamente, nos trae lo intangible, lo inconmensurable; la imaginación. Tal vez la literatura tiene esa misión de volver a poner en orden los términos valor y precio; otorgar valor a lo que ha sido desprovisto de él. El arte en general, permite al conjunto de humanos, el preguntarse, precisamente. ¿Qué nos falta hoy? ¿Por qué la sensación de ausencia? Las palabras, protagonistas del diálogo y la vida social son también protagonistas de la vida reflexiva e introspectiva; son las protagonistas del sueño. Un sueño que se ha instalado hoy como metáfora real de *lo irreal* (el yo proyectado, aquél que da por vivido lo no vivido, aquel que se convierte en el alter ego virtual) y tal vez pueda volver este sueño, como aspiración del anhelo más sublime y real.

“El hombre camina con sus pies sobre la tierra y su cabeza en el aire; y la historia sobre lo que pasa en la tierra –la historia de las ciudades y las armas y

⁵⁵² KUNDERA, M. (2014) “La fiesta de la insignificancia” Tusquets. (Pág.135)

todas las cosas que toman cuerpo y forma- es sólo la mitad de la historia de la humanidad”⁵⁵³

Y lo que ocurre allá arriba, en la mente y más allá, en el aire, es la utopía, el sueño como aspiración, materializado a través de palabras protagonistas de la “vieja lengua, en todas sus vaguedades y sus matices inútiles.” ⁵⁵⁴ Una vieja lengua que no desea ver reducido el pensamiento ni sentirse derrotada por la “Nueva lengua”, aniquiladora de palabras y conciencias hasta el punto de preguntarse el autor:

¿Alguna vez se ha parado a pensar que, en el año 2050, como muy tarde, no quedará con vida una sola persona capaz de entender una conversación como la que estamos teniendo ahora?⁵⁵⁵

“Gratitude” es el pequeño libro que Oliver Sacks escribió al final de su vida. En él narró cuatro pequeños ensayos poco antes de su muerte. A modo de despedida, podemos leer en “My own life”:

“No pretendo decir que no tengo miedo. Pero mi sentimiento predominante es de gratitud. He querido y me han querido; he dado mucho y he recibido también mucho; he leído y me he relacionado con el mundo, la especial relación de escritores y lectores. Por encima de todo. He sido un ser humano sensible, un animal pensante en este bonito planeta en el que he tenido el enorme privilegio y aventura de vivir”.⁵⁵⁶

⁵⁵³ MUMFORD, Lewis (2015) “The story of the utopías”. Bookstore Shape. (Pág.13)

⁵⁵⁴ ORWELL, George. (2017) “1984” De Bolsillo. (Pág.61)

⁵⁵⁵ Ibid. (Pág.61)

⁵⁵⁶ SACKS, Oliver. (2015) “Gratitude” New York. Random House

También, en las postrimerías de su vida, Zygmunt Bauman, uno de los pensadores más influyentes del S.XX, buscó la utopía en el pasado idealizado, sólido.⁵⁵⁷ Pesimista ante el futuro, dejó reflejadas sus tesis al final de sus días: La única respuesta posible para acatar el futuro, defendió, es “la capacidad de dialogar”.

En este sentido, Gregorio Marañón, defiende en su ensayo “El pánico del Instinto”, en alusión al pasado y al presente, y, más aún, a los *signos ciertos* que hacen avanzar a la humanidad:

“No son, pues, desdichas ni hallazgos extraordinarios lo que ha impreso direcciones nuevas a la humanidad, sino las grandes aspiraciones ideales del alma colectiva.

A veces, es cierto, ocurre que estos cambios esenciales, *provocados, siempre, por estados de alma*, interviene una técnica nueva y prodigiosa; pero ésta es, entonces, mero instrumento, y no causa de la aspiración del espíritu. Por sí solas, las técnicas no tendrían otro valor que el de juguetes en manos de los niños.

Lo esencial es ese momento de universal anhelo de las muchedumbres que, a veces, toma la forma de una verdadera angustia, que precede siempre a las grandes conmociones sociales y es expresión de una crisis del alma popular. Es ella, el alma, la que mueve realmente la Historia”.⁵⁵⁸

⁵⁵⁷ https://elpais.com/cultura/2017/04/17/actualidad/1492423945_605390.html

⁵⁵⁸ MARAÑÓN, Gregorio. *Tiempo nuevo y tiempo viejo* (1956) Colección Austral. Espasa Calpe. (Pág.50-51)

III PARTE

16.- Periodismo y diálogo. Objeto de las entrevistas.

Una investigación en Periodismo, dentro de esta Universidad de Ciencias de la Información y, por ende, centrada en la transformación del Diálogo en el marco de la cultura contemporánea, debía incluir una parte importante dedicada a las entrevistas con expertos de distintos campos del saber. La entrevista, como género periodístico, nos permite indagar, obtener información y contrastarla con los once expertos cuidadosamente seleccionados por su especial vinculación con el motivo de investigación. La educación, la ingeniería aeroespacial, la física cuántica, la psiquiatría, la educación, la filosofía o la psicología social son algunos de campos de los que provienen los profesionales con los que se ha conversado desde el afán de contrastar dudas e incrementar el conocimiento desde ámbitos muy diferentes.

El diálogo cultural mantenido en la segunda parte, a lo largo del pensamiento y la obra de distintos autores, pensadores, filósofos y artistas, consideramos importante contrastarlo con las entrevistas de la tercera parte. Tanto el diálogo cultural como el diálogo desde la actualidad, pensamos, se verían muy enriquecidos el uno con el otro.

17. Entrevistas. Textos y recapitulaciones.

Entrevista 1	ALMUDENA AGUIRRE
-----------------------------------	-----------------------------

	Datos profesionales y académicos Almudena Aguirre es Doctora y Licenciada en Filología Inglesa por la UCM (1994), vive en Estados Unidos desde el 2004. Trabajó en Bay College, en Michigan como adjunta durante 8 años y en 2013 llegó a Odessa, Texas, para trabajar como profesora de inglés como segunda lengua (ESOL) y profesora de español. Máster en Escritura Creativa por la UCM (2014). En 2016 la nombran Master Teacher en Odessa College, y parte de este rol es ayudar a los profesores a desarrollar sus clases y a compartir las buenas prácticas y experiencias en las clases. Le apasionan la música y la cocina (vegana).
--	--

1. Desde su experiencia profesional, ¿cuál es su visión de la realidad dialógica en este momento en EEUU?

La gente, en general, está aislada cada vez más de una manera que yo considero alarmante. Yo resido en un lugar mayoritariamente hispano, y tengo contacto con muchas familias más tradicionales que la típicamente americana, y percibo que incluso éstas están cayendo en la dinámica de *cada niño aislado en su habitación viendo la televisión toda la tarde* o sin el hábito de juntarse todos a la mesa. Creo que, en un intento de adaptarse a la vida americana por parte de los que vienen de otras culturas, y de la cultura en sí, que está basada en el trabajo, están llevando a una sociedad muy aislada en la que lo que se valora es el individualismo y el diálogo se está dejando de lado por considerarse una pérdida de tiempo.

2. ¿Por qué cree que existe –si considera que es así– la supremacía del *way of living* americano que se exporta al resto del mundo? En caso afirmativo, ¿cree que esto seguirá siendo así en los próximos años a pesar de que, según se está viendo, es una sociedad con carencias de habilidad social, soledad y altos índices de depresión?

El *American way of living* se exporta al resto del mundo y éste se lo cree y lo adopta por una falta de pensamiento crítico – así como desconocimiento—de lo que ello implica. Las personas que ven las películas y los medios

sociales sin un pensamiento crítico, desde la distancia y con una visión totalmente parcial de esa realidad ¿saben la realidad esa de la que hablas (falta de habilidad social, social, depresión ...)? ¿son conscientes de los peligros? No, simplemente quieren esa vida, quieren vivir en una casa como la de las películas, quieren tener esos coches. Así que sí, considero que eso seguirá siendo así cada vez más porque la sociedad americana va a seguir pensando que es la mejor y promoviendo su estilo de vida, y el resto del mundo va a seguir creyéndolo mientras que no se promueva la reflexión y el pensamiento crítico.

3. Por otro lado, siendo EEUU un país de emigrantes, ¿cree que la sociedad americana se impregna de la influencia de otras culturas o, por el contrario, permanece impenetrable (en el sentido que observa y respeta la expresión de usos y costumbres de otras culturas, pero en nada se deja que les afecten en su forma de vida)? Estoy pensando en la Sociedad latina, por ejemplo.

Como ya he dicho, vivo en un área mayoritariamente latina, pero veo que las familias, en su intento de adaptarse a este país y de que sus hijos crezcan como americanos, copian esa vida, en la que la principal preocupación es trabajar y hacer dinero. Los hispanos que vienen aquí no son emigrantes culturales, sino que vienen a trabajar, por lo que el sistema americano (comida rápida

muy barata, posibilidad de trabajar en varios trabajos u horas extra para hacer más dinero, etc.) les resulta muy fácil de adoptar.

Es curioso que cuando los hispanos se integran y hacen dinero, voten mayoritariamente al partido republicano, mientras que los afroamericanos, cuando lo hacen, voten mayoritariamente al partido demócrata. Esto nos da una idea de la manera en que la integración se ve por estas comunidades hispanas: no intentan cambiar nada porque no hay nada que cambiar, por lo que no es la sociedad americana la que tiene que adaptar otras culturas, sino al contrario.

4. Es un país, EEUU, sin cultura del tacto en el diálogo. El diálogo interpersonal queda reducido a la palabra, sin afecto gestual. Después, el miedo al fracaso, a no ser aceptado, el miedo a no herir; son demasiadas limitaciones para un diálogo natural. ¿Quedaría reducido el diálogo interpersonal, entonces, sin el afecto?

Yo no creo que sea una cultura sin tacto, sino que es muy diferente a la cultura española. El diálogo es mucho más enfocado en el mensaje, sin afecto gestual, eso sí. La cultura de lo *políticamente correcto*, aunque tiene un sentido, si lo que se pretende es no herir, ha hecho daño porque el diálogo es mucho menos espontáneo que en la

sociedad española. La cultura de la importancia del tiempo hace que el diálogo sea muy funcional, muy *al grano*.

5. ¿Se dialoga mucho por Internet? A los *centennials* (18-22 años), nativos tecnológicos, les resulta más fácil el contacto por la plataforma *Tinder* que cara a cara. ¿Lo percibe en su trabajo?

Por supuesto. Cuando yo empecé a dar clases en USA (hace unos 14 años) cuando decía a los alumnos que hicieran grupos o parejas para trabajar en clase, no tenía problema porque los alumnos querían hacerlo; les resultaba más divertido trabajar así que de forma individual. Solamente recuerdo un alumno que quiso trabajar solo, y en aquel momento fue una cosa muy extraña. Conforme han ido pasando los años he ido teniendo más y más casos.

6. Los adolescentes son conscientes de su aislamiento, pero no saben cómo cambiar la situación. Reconocen que faltan al respeto a sus padres, pero tampoco saben por qué. ¿Qué realidad observa en su centro educativo en este sentido?

Si hay algo realmente bueno aquí, y que los profesores que vienen de otros estados comentan, es que generalmente no hay una falta de respeto a los profesores, pero tal vez existe esa falta de respeto hacia los padres en sus casas. Respecto a lo que los adolescentes perciben y son

conscientes, voy a intentar hablar con los alumnos del instituto (una clase de crédito dual) sobre el aislamiento.

7. ¿Cree que los niños y adolescentes de hoy, son hijos de padres *cansados*, más, incluso, que en otros momentos críticos del pasado en periodos de crisis y guerras? Cuesta creer que éste es el momento en el que los padres están más abrumados sin tiempo *energético* que dedicar a los hijos. ¿Influyen otros factores? ¿Cuál es su opinión sobre esto?

Eso es algo evidente. En este país, donde las mujeres vuelven al trabajo a la semana de parir, donde los padres tienen varios trabajos porque el sistema hace que se necesite ingresar mucho dinero para mantener el ritmo *normal* de una casa...por supuesto que el tiempo dedicado a los niños y la vida familiar se ve mermado.

En mi College, la inmensa mayoría de los alumnos son *no tradicionales*, es decir, padres y madres que han vuelto a clase después de un parón. Estos alumnos tienen familia, trabajo (a veces dos y tres).

8. En un país tan vasto en terreno, donde mucha gente está aislada, el ordenador permite que unas personas, no sólo se formen educativamente, sino que accedan a una realidad más alejada geográfica que virtualmente. Son individuos que crean su “pueblo” con comunidades o grupos afines de Facebook, algo que es muy

positivo, aunque queda tergiversada la realidad; es virtual. ¿O tal vez un día no haya que diferenciar más entre lo virtual y lo real?

Cuando no se piensa de una manera crítica, todo se distorsiona, lo virtual y lo real, como cuando existe una depresión, por leve que sea, así que el problema no está tanto en la diferencia virtual/real como en la diferencia mente sana, educada a pensar de forma crítica/mente distorsionada. Cuando la persona reflexiona y lleva una vida mental sana, la realidad virtual no debería ser un problema sino una ayuda para satisfacer unas necesidades, pero cuando la persona no está sana, esa virtualidad le va a llevar a crear un mundo que no es real. Yo creo que todos los términos que estamos tratando aquí tienen su raíz en el mayor problema que tiene la sociedad americana, que es la salud mental. ¿Qué es antes, el aislamiento o la salud mental? ¿Qué surge antes? Los dos van de la mano, supongo.

Lo mismo se podría plantear sobre el aislamiento e internet ¿ha aislado internet a las personas o las personas que tenían un grado de inadaptación social han encontrado en internet el medio *ideal* para relacionarse?

9. El sociólogo francés Dominique Wolton afirma que la necesidad de comunicación del ser humano no se satisface del todo con las redes

sociales y que, por ello, todo se calmará. ¿Cómo ve la conversación en un futuro próximo?

No entiendo bien “por ello, todo se calmará”, pero por lo que yo sé, este autor distingue entre la información y la comunicación. Confundimos estar conectados con estar comunicados y las nuevas generaciones tienen que aprender a comunicarse, comunicarse *de verdad, algo* que era mucho más natural para nosotros. Esto se lograría en las casas y en los centros educativos.

10.¿Están permitidos los teléfonos dentro de las aulas de su centro educativo? ¿Por qué? ¿Establecería una ley en este sentido?

La política de los teléfonos móviles en la clase depende de cada profesor, y por lo que yo sé, la mayoría de los profesores los permiten. Hay muchos que los utilizan para la clase, como en juegos didácticos como *Kahoot*, *Google Docs*, *Quizizz* o similares.

11.¿Se percibe en el centro educativo la relación de los alumnos en su casa, con sus padres? ¿Cómo es?

Los alumnos vienen a su clase y se van. Los alumnos que yo tengo para crédito dual, simplemente voy una vez a la semana a su centro y me marchó. La única manera que tengo de saber algo de la dinámica familiar es porque tienen que hacer un trabajo después de ver la película

Tortilla Soup sobre una familia hispana y tienen que hablar del conflicto que se crea en la familia, porque el padre quiere que se sigan las mismas normas que la vida en México (respeto por el padre, vivir en la casa familiar hasta el día de la boda, etc.), así como hacer una comparación con su propia familia. Puedo decir que cada año veo menos alumnos que hablan de ese tipo de familia muy estructurada, con una importancia grande a compartir una mesa y una conversación.

12. Las matanzas en centros escolares de Estados Unidos, ¿cree que, por miedo y desconfianza, afectan posteriormente en el comportamiento de los alumnos a la hora de entablar relaciones con otros compañeros o desconocidos? ¿Cómo ve la evolución de la comunicación interpersonal entre alumnos desde que usted llegó a Estados Unidos? ¿Y con sus padres?

Este es un país con mucho miedo. Miedo a todo, así que, por supuesto, hay un miedo y una paranoia hacia el alumno que no se comunica, o que se comporta de una manera aislada. También el miedo al abuso hace que a los niños se les inculque desde pequeños el rechazo a relacionarse con personas desconocidas. Una amiga española que vivía aquí se quejaba de que su hijo de 13 años no iba a otras casas o amigos venían a la suya, algo muy común en España.

13.¿Si la falta de felicidad es no sentirse deseado (en el sentido dialógico de Bajtin, de importar al otro, sentirse escuchado por el otro) podría significar que asumir el dolor puede ser la llave para encontrar la felicidad?

Creo que la llave para encontrar la felicidad, que yo creo que existe, es reflexionar, preguntarse a sí mismo y tratar de poner las cosas en orden. Eso solamente se consigue cuando una persona no distorsiona y tiene una mente clara, educada para la reflexión, de forma que pueda comprender, asumir, relativizar, digerir, etc. el dolor y todas las emociones para que, unidas al pensamiento, sean sentimientos que podamos sobrellevar, e incluso superar. Conectando con el sentido positivo del dolor como cambio, esa reflexión e introspección nos podría llevar a retomar esa soledad, dolor y falta de conexión para reconvertirla en la autosuficiencia emocional, esto es, la ausencia de modelos de necesidad de autoafirmación que la sociedad nos marca como necesarios para ser felices y realizados. La clave está en comprender que la felicidad es la falta de necesidad de sentirse deseado, encontrar el equilibrio entre la conectividad con el otro/otros y consigo mismo. En este sentido, sí el dolor debería ser el catalizador para llegar a ello, pero no se puede lograr sin reflexión y trabajo personal.

La Doctora Almudena Aguirre, con una experiencia pedagógica de catorce años, dedicando los últimos a sus labores de Master Teacher en Odessa College, declara con rotundidad que el aislamiento y la soledad que percibe en la sociedad norteamericana es “alarmante”. Es ésta, argumenta, una sociedad basada en el trabajo, que está creando un estigma de aislamiento debido a que lo que más se valora es el individualismo, eficaz y productivo. Es la sociedad mecanizada, la producción en cadena que, como hemos visto en la investigación, arrancó, precisamente en Estados Unidos, con la producción en cadena de los coches Ford, a principios del S.XX. Esta sociedad, tan ejemplarmente representada en la película “Tiempos Modernos”, de Chaplin, convierte al ser humano en una pieza más del sistema.

Defiende Almudena Aguirre que, el aislamiento, no se percibe sólo en el lugar de trabajo o en la escuela. Al llegar a la casa, los alumnos, por ejemplo, “están aislados en su habitación viendo la televisión toda la tarde”. Respondiendo sobre el éxito, en cambio, del *American Way of living* que se continúa exportando como fantástica forma de vida, la doctora Aguirre argumenta que el resto del mundo sigue creyendo esta máxima que se corresponde más con las películas que con la realidad porque, en el resto del mundo tampoco se promueve la reflexión ni el pensamiento crítico.

Tampoco parece influir, en opinión de Almudena Aguirre, el hecho de que Estados Unidos sea un país de emigrantes. No existe la mezcla; si alguien se adapta es el que llega que, solo quiere progresar imitando los valores máximos que encuentra en la sociedad de acogida y con la que crecen sus hijos también:

el trabajo y el dinero. De esta manera, los padres tienen varios trabajos porque el sistema requiere que se necesite ingresar mucho dinero para mantener el ritmo *normal* de una casa. Las mujeres, regresan al trabajo a la semana de parir. El tiempo dedicado a los niños se merma, y también las relaciones de familia.

Pese a todo, para Almudena Aguirre, lo verdaderamente preocupante es el deterioro del estado de la salud mental en la sociedad norteamericana. “Cuando la persona reflexiona y lleva una vida mental sana, la realidad virtual no debería ser un problema sino una ayuda para satisfacer las necesidades, pero cuando la persona no está sana, esa virtualidad le lleva a crear un mundo que no es real”. Para la doctora Aguirre, coincidiendo con distintas corrientes que hemos visto en la investigación y también otros expertos entrevistados – como los ingenieros Sergio Boixo o Juan Senent- la máquina no es un problema, al contrario, es un gran adelanto. El problema es el uso que se hace de ella.

“¿Qué surge antes, el aislamiento o el deterioro de la salud mental? –se cuestiona la doctora Aguirre. “Los dos van de la mano”. Lo mismo se podría plantear sobre el aislamiento e Internet. ¿Ha aislado Internet a las personas o las personas que tenían un grado de inadaptación social han encontrado en internet un medio *ideal* para relacionarse?

La inadaptación social es algo muy fehaciente en los colegios. Los niños aislados o introvertidos, comienzan a generar cierto miedo en el resto de los estudiantes al ver en ellos un peligro o amenaza –debido al incremento de los asaltos en los colegios por parte de menores de edad- En realidad el excesivo individualismo

en los alumnos de los colegios hace que estos ya no manifiesten, como hace años ocurría, un agrado a trabajar en equipo, afrontar tareas uniéndose varios compañeros. Más bien al contrario, comienza a percibirse un cierto rechazo a ello.

El miedo, resalta Almudena Aguirre, crece en la sociedad norteamericana. Se inculca desde pequeños a los niños a que, por ejemplo, por ningún concepto, se relacionen con personas desconocidas. Esto también lo resaltará, como veremos más adelante, la psicóloga social de Los Ángeles, Vindia Fernández quien destaca que los niños, desde pequeños, por el miedo de sus padres, no juegan con otros niños que no sean ya previamente amigos. Por ello, los padres organizan citas (“Play dates”) para que, cada vez en casa de uno, los niños siempre jueguen con un grupo cerrado de amigos. Los juegos en la calle, los juegos con los vecinos y, con ello, el descubrimiento de nuevos niños, son costumbres que han desaparecido.

Igual que la Doctora Fernández, la doctora Aguirre, resalta el inconveniente del miedo al ridículo y la importancia del valor del tiempo como los grandes inconvenientes para abrirse al diálogo en la sociedad americana. “La importancia del tiempo hace que el diálogo sea muy funcional, muy *al grano*”. ¿Importar al otro? Para la Doctora Aguirre, el aspecto central es comprender que la felicidad es la falta de necesidad de sentirse deseado por el otro sino encontrar el equilibrio entre el otro y uno mismo. Cuestionada sobre el dolor como motor de cambio, argumenta, a favor, que, efectivamente, el dolor podría llegar a ser el catalizador que ayude a entender que nada se puede conseguir sin reflexión ni trabajo personal. “Creo que la clave para encontrar la felicidad,

que yo creo que existe, es reflexionar y preguntarse a sí mismo, y tratar de poner las cosas en orden. Eso solo se consigue cuando una persona no distorsiona y tiene una mente clara, educada para la reflexión”, defiende.

Entrevista

2

TATIANA BASAÑEZ

Datos profesionales y académicos

Tatiana Basañez's research focuses on culture, intergroup relations, and persuasion applied to health and education. Tatiana has developed and published two measurement scales: The Acculturation Gap Conflicts Inventory (AGCI) and the Perceived Attentiveness scale. Tatiana was a supervisor at the RAND Corporation's Survey Research Group and Professional Expert at the Los Angeles Unified School District. She conducts interviews, classroom observations, moderates focus groups, and performs data analyses using ATLAS and SPSS.

Her doctoral dissertation focused on intergroup attitudes about Latinxs in Southern California. She presently teaches "Health Theories", "Behavior Modification", e "Introductory Psychology" in 2 campuses: Cal State Dominguez Hills and Cal State LA. She has taught Research Methods, Introduction to Psychology, Consumer Behavior, Proseminar in Human Behavior, and Cross-Cultural Psychology at the University of Southern California and several CSU campuses.

	<p>She has served as consultant for the U.S. Department of Agriculture's Forest Service, Westridge School's Multicultural Parent Collaborative, and City of Hope – helping design strategies to better serve the Latinx population in Los Angeles. Tatiana is a native Spanish speaker from Mexico City and has published in the Journal of Family Issues, Journal of Youth and Adolescence; and Ethnicity and Health among other outlets.</p>
--	--

1. ¿Cuáles son hoy los nuevos barrotes de la jaula de hierro de la que nos hablaba Weber? ¿Qué debe hacer hoy el hombre para adaptarse a la sociedad?

Los humanos generalmente siempre se tratan de adaptar a su sociedad. Pero como existen muchas sociedades con distintas normas sociales no existe una sola receta sobre cómo adaptarse. Supongo que en general hay que tener antena para entender el contexto donde uno habita. En la medida que se puedan alinear las necesidades personales con las del ambiente para coexistir sin demasiada tensión, el ser humano puede considerarse adaptado.

2. ¿Es la máquina (ordenador, internet, Youtube, teléfono...) un artefacto maravilloso en manos todavía inexpertas que no saben utilizarlo con medida? ¿Ocurrirá en el futuro inmediato?

La automatización tiene ventajas y desventajas. Supongo que es normal que para cada cambio tecnológico exista una curva de aprendizaje. La gran cantidad y variedad de nuevas tecnologías y programas/apps hace difícil predecir cuánto tiempo tomará saber utilizarlos en forma balanceada. No creo que el uso óptimo ocurra en un futuro inmediato porque los inventos aún siguen creciendo en forma exponencial.

3. El diálogo nos hace humanos, ¿Dónde está hoy el diálogo interpersonal?

La definición de lo que significa ser humano ha ido cambiando con la historia de la humanidad. No siempre existió el diálogo que conocemos hoy. Como explica Van de Vliert, el clima influyó en el tipo de diálogo que se volvió propicio para cada región geográfica. Por igual, que ahora los diálogos interpersonales sean por medio de computadoras no hace que dejen de ser diálogos. Incluso creo que, para algunos, la tecnología ha ayudado a ser más explícitos en la expresión de emociones. Por ejemplo, yo he dado clases en vivo en el campus de la Universidad del Sur de California, pero también en uno de sus programas de maestría online. Personalmente he observado que los estudiantes online se expresan más abiertamente que los que se reúnen en vivo. Es como que el tener una pantalla

de por medio los desinhibe en una forma muy bonita, son más sinceros expresando su punto de vista, hay menos máscaras. Cuentan cosas personales que normalmente costaría mucho más tiempo animarse a compartirle al grupo en un salón de clases en vivo. Recuerdo que la película de Atom Egoyan “Next of Kin” mostraba desde 1984, a una familia que solo lograba comunicarse asuntos dolorosos por medio de una videograbadora. Desde entonces se vislumbraba ese uso benéfico de la tecnología. También se vio en la película de Soderbergh, “Sex, Lies and Videotapes”, de 1989. Es como que esta tecnología reemplaza el arrojar una botella de vidrio con mensajito al mar imaginando que existe un interlocutor ideal. La gente ahora se atreve a comunicar sentimientos profundos con mayor libertad gracias a las nuevas tecnologías porque como no queda claro a quién va dirigido el mensaje, la expresión no depende de la reacción facial del interlocutor tradicional como sí ocurre en las interacciones interpersonales en vivo.

4. Si existir es proyectarse, darse, le formulo la misma pregunta, ¿dónde se encuentran hoy estos valores en la sociedad?

No todas las personas consideran la auto-expresión como un valor primordial para la existencia. Algunas sociedades pueden darse este lujo, otras no. Ronald Inglehart se basó

en el mapa mundial de culturas y religiones que inventó mi padre usando los datos de la encuesta Mundial de Valores para desarrollar otro mapa en el que agrupa a los países según qué tanto pueden darle importancia a la “auto-expresión” en vez de tenerse que preocupar por viles estrategias de supervivencia. Por ejemplo, en Zimbabue, Argelia, Rusia y Ucrania la necesidad de auto-expresión parece devaluada en comparación con el valor y necesidad de sobrevivir/subsistir. Los países donde la gente da más importancia a la auto-expresión es en Suecia, Holanda, Dinamarca, Estados Unidos, Puerto Rico, Nueva Zelanda y Australia. Todo esto está descrito en el libro Un Mundo de Tres Culturas.

5. Habla de “hiperindividualismo” en su artículo en Letras Libres. ¿El hombre prefiere lidiar hoy con objetos antes que con personas? Si es así, ¿por qué?

No sé si diría que se trata de una preferencia consciente. Pocas cosas son conscientes. Escribí ese artículo porque noté que existe un imán muy fuerte con el cual la gente logra auto-satisfacerse en forma casi hipnótica y se trata de videos sensoriales y prácticas que exacerban los sentidos. Sí creo que en las sociedades industrializadas avanzadas la gente que valora el éxito material y tiene que competir brutalmente para obtener recursos materiales

tiene poco tiempo para hacer amigos y debe aprender a esconder sus impulsos y sentimientos para sobrevivir profesionalmente. ¿Por qué? porque para funcionar bajo el dominio actual de las corporaciones el ser humano tiene que someterse ante la injusticia y reprimir el impulso de quejarse. Antes las fiestas podían servir como forma de escape y la gente podía agruparse con colegas y tener tiempo libre. Sin embargo, después de la guerra fría con el dominio del capitalismo, nos estamos viendo orillados a acabar como hiperindividualistas trabajando en forma enajenada. Por eso en estas sociedades la gente que ha formado pocos vínculos sociales, no sabe relajarse con otros humanos. No saben saludar, no saben abrazarse, no saben divertirse. No saben relajarse en general, salvo con objetos o con sustancias. Creo que es parte de la razón por la cual abusan de las drogas. Son la forma más inmediata y cobarde de relajación. En el artículo de Letras Libres solo me enfoqué en el slime y en Breadface, no en las drogas. Pero son un paso anterior a las drogas, lo veo como un fenómeno similar. Un pase automático al relax sin la inconveniencia de tener interlocutores que le pongan a uno mala cara, que huelan mal, contradigan y resulten irritantes. El problema con esta nueva forma de obtener placer es que si no fuera por los países no-industrializados donde la gente aún se queja en vivo abiertamente y tiene

tiempo e interés por hacer nuevos amigos, se acabaría la humanidad.

6. ¿Sociedad y soledad son dos palabras que se parecen?

La soledad es un asunto de percepción pero es prevalente en las sociedades más industrializadas como Estados Unidos, Alemania, Suecia y Japón. El extremo de la soledad puede verse en el síndrome del celibato que existe hoy en Japón y cada vez más en Estados Unidos, así como la alta tasa de suicidios que existe en Corea del Sur y en Estados Unidos.

7. “Los adultos, hoy, podrían empezar a temer conocer gente nueva porque le molesta ser percibido de una manera distinta a como se percibe uno”, dice en su artículo. Esto es así, hasta el punto de preferir vivir soltero, sin testigos. ¿Puede desarrollar esto?

Lo que escribí fue: “en EE.UU. hay mucho temor al conocer gente nueva pues molesta el ser percibido en forma distinta a como uno se percibe a sí mismo.” Sí, creo que el temor al fracaso es tan fuerte en estas sociedades enajenadas que la gente acaba sola, pero, repito que no creo que se trate de una preferencia consciente. Lo que ocurre es que no conocen la alternativa. No han vivido lo que vivimos quienes hemos habitado culturas del disfrute donde la gente se abraza con gusto, improvisa sin tanto

temor a equivocarse porque sabe que nadie lleva la cuenta y no habrá consecuencias graves a la reputación que arruinen la posibilidad de subsistir. En el fondo me dan un poco de lástima los gringos porque viven apurados y estresados y no saben de lo que se pierden. Es consecuencia lógica que en estos contextos la gente acabe sola. Supongo que por eso está creciendo tanto el movimiento de Tiny Houses con cada persona viviendo sola como en una cajita de zapatos. Estaría bueno revisar si quienes viven en Tiny Houses son mayormente solteros o parejas.

8. De nuevo me dirijo a su artículo. Lo íntimo se hace público en los videos, que se convierten en virales. ¿Nos dirigimos a una nueva forma de organización social al estilo A. Huxley en “Un mundo feliz”?

Creo que eso estaba ocurriendo en las sociedades industrializadas pero decir que todo el mundo se dirige a eso puede ser exagerado porque gran parte del planeta son lugares no-industrializados donde no juegan con slime ni pan sino que quienes pueden juegan con lo que exista en la naturaleza. Pero estamos en momento de mucho cambio y todo puede acabar en reversa. Con las grotescas y peligrosas políticas actuales, hay mucha gente sintiéndose orgullosa de ser ignorante de modo que en vez de estar yendo al mundo feliz de Huxley capaz que

estamos yendo al mundo infeliz de la Biblia o de otros libros supersticiosos donde se cree que la vida actual tiene que ser mala y de sufrimiento y que la vida después de la muerte es la que ha de ser buena y disfrutable. El devaluar la ciencia es un peligro para la humanidad. Imagínate un mundo de religiosos extremistas convencidos de que su visión ES “la mejor” visión y la única que importa. El creer que la vida terrenal no puede ser buena hace que la gente no se esfuerce por lograr que sea buena. Es como que se dan por vencidos de antemano. Antes no se veía tanto el peligro porque no había llegado un verdadero orate al poder con acceso a bombas nucleares y al dominio de los medios de comunicación y capacidad de influenciar a los religiosos. La nueva organización social creo que va a depender de quién gane la lucha entre la ciencia y la superstición (la cual incluye a todas las religiones). Para que gane la ciencia, tenemos que asegurarnos que toda la gente del mundo tenga forma de acabar no solo la preparatoria, universidad y maestría sino al menos un doctorado. Creo que es difícil captar bien la importancia de la ciencia hasta no haberse especializado con un doctorado. Quienes lo logran son héroes fabulosos y merecen ser premiados.

9. En concreto, los vídeos virales #ASMR con millones de seguidores a los que alude son capaces de generar estímulos sensoriales. ¿Qué explicaciones encuentra desde la Psicología Social?

No soy especialista en ASMR pero quizá desde la neurociencia exista una buena explicación sobre el efecto de esos estímulos en el sistema nervioso. Lo único que sé es que hay personas que tienen más propensión a buscar sensaciones fuertes porque para sentirse bien, su cerebro requiere mayor cantidad de dopamina... Que yo sepa aún no existe una explicación médica pues el fenómeno recién empezó a ser mencionado en revistas científicas en los últimos tres años. Sin embargo, me imagino que la fascinación por el ASMR tiene que ver con que está satisfaciendo necesidades que ya existían antes pero no eran tan obvias. Por ejemplo, creo que hay varios tipos de ASMR. El de patrones predecibles y calmados quizá ayuda a las personas nerviosas que tienen algo grado de necesidad de predicibilidad (lo cual se mide con una variable de personalidad llamada "Need for Closure") y también puede ser que estén estimulando la producción de dopamina en personas que tengan niveles bajos quizá relacionados con el déficit de atención.

Pero los videos de ASMR en los que alguien habla o hace ruiditos humanos que creo que cumplen otra función muy distinta. Esos creo que funcionan para personas quienes

requieren más contacto físico. El ver estos videos hace que se sientan acompañados y estimulados de una forma incluso más íntima que lo que podrían obtener con un ser humano cualquiera al que acaban de conocer. Es decir, hablarse al oído y el ruido de murmullos son cosa que se suele escuchar solamente una vez que se alcanza un alto grado de intimidad con otra persona. Existe una motivación evolutiva para saber apreciar esos momentos ya que cumplen una función adaptiva. Es decir, la intimidad ayuda a garantizar que uno pueda procrear y tener confianza de que la pareja ayudará a cuidar que subsista el núcleo familiar. Creo que estos videos engañan al cerebro humano haciéndole creer que ya se obtuvo intimidad, y no hemos evolucionado lo suficientemente rápido para reconocer que se trata de una percepción equivocada. Suena un poco zarpado, pero creo que estamos llevando al cuerpo a lugares que nuestro cerebro no está suficientemente listo para reconocer como irreales.

10.¿Qué opinión tiene sobre el *high*, la permanente positivización en la sociedad norteamericana?

Es insoportable. Es la mentira del siglo XXI propagada por psicólogos equivocados porque no entienden métodos de investigación, charlatanes y gurús sin escrúpulos, y

artistas oportunistas que solo buscan hacer dinero rápido. Al principio creí que era interesante, cuando por primera vez escuché sobre la corriente de psicología positiva con el libro Flow de Csikszentmihalyi. Aún hoy creo que parte de lo que él propone tiene mérito. Sin embargo, la idea de que hay que enfocarse solo en lo positivo e ignorar lo negativo para mí es una postura que solamente se puede tomar cuando ya se vive con muchas ventajas que ya fueron distribuidas en forma injusta. Es por eso por lo que me molesta. Contribuye a justificar al sistema que existe e impedir que cambie pues la gente se orienta a solo ver lo que sí hay bueno. Eso es fácil para quienes ya están cómodos pero impide la redistribución de la riqueza en forma más justa e impide que ocurran cambios sociales que son muy necesarios en el mundo. Conozco a yogis y fanáticos del “mindfulness” que creen que hacen mejor con meditar que con votar. Les tengo poca paciencia porque suelen ser riquillos acomodados a quienes (convenientemente) nada les perturba. No quieren ni enterarse bien de las noticias del mundo, ni saber nada sobre la política. Lo mismo con el rollo de la psicología positiva. Carol Dweck tiene razón con lo de que más vale enfocarse en lo que sí puedes cambiar y tratar de lograrlo dado que el cerebro humano sí es algo plástico, pero ¡tiene sus límites! Sam Harris lo explica con mucha gracia en una

charla sobre los límites del libre albedrío que dio en el Vancouver Club hace tiempo: <https://www.youtube.com/watch?v=Z8-SZ-MBzh8> Tanto él como John Jost serían la contraparte de la psicología positiva. Y desde mi punto de vista tienen mucha más razón sobre la naturaleza humana y lo que nos conviene creer para organizarnos mejor en sociedad.

11. Me llama la atención la poca gente que se saluda en el día a día, por ejemplo, en los ascensores, etc. En cambio, me llama también la atención también cómo se sonríen los desconocidos en esta sociedad en un encuentro fortuito. Hay quien opina que esto es un signo de cortesía, otros me dicen que se sonríe para no tener que intercambiar palabras, por miedo a que el otro no responda. ¿Cuál es su opinión?

Llevo ocho años intentando publicar un manuscrito en el que propongo una explicación para la diferencia que mencionas ya que por supuesto que las relaciones interpersonales que en Estados Unidos son una aberración. Pero hay tal ceguera ante esta realidad que no he logrado publicar ese trabajo aún a pesar de la evidencia. Junto con coautores, medimos la distinción en el trato con otros en forma concreta (como el intercambio en el ascensor que mencionas entre conocidos durante el día a día) versus el trato con otros en forma abstracta,

desapegada, porque se trata de desconocidos que nunca más volverán a quitarles su precioso tiempo. Los norteamericanos son capaces no solo de sonreír abiertísimamente y compartir algo muy íntimo con extraños, pero después de ello se despiden muy casualmente y no se vuelven a ver nunca. Esa es la esencia de ese tipo de intercambio. No quieren amarres. Con los lazos con quienes ya tienen amarre, lo que buscan es mantener las relaciones lo más superfluas posibles para que no les quiten tiempo y puedan dedicarse a ser productivos compitiendo por recursos, premios, y demás formas de sobresalir. Es como que no se puede ser una misma persona en el ámbito social que en el profesional. En el social, se busca tener pocas relaciones para no tener demasiadas distracciones. En el ambiente profesional, se busca tener una red más amplia, pero luego no profundizar con nadie y creo que es justamente para poderse enfocar en producir, trabajar y sobresalir. Si los amigos del trabajo fueran “amigos amigos” la gente acá no sabría cómo interactuar. Como que les cuesta mucho encontrar un balance. He trabajado en más de veinte oficinas en EE.UU. y siempre es lo mismo. Nadie habla, cero espontaneidad, solo trabajar y trabajar. Pero si por alguna rara razón alguien rompe el silencio y empiezan a hablar no tienen ni idea de cómo parar y empiezan todos

a hablar fuerte y a prolongar la conversación en forma torpe y rarísima interrumpiendo a todos. Y nada peor que los famosos “Retiros Sociales” de las compañías. Es como que para ser sociales tienen que organizarse un evento fijo y ahí sí, una vez al año se hablan todo lo que normalmente no les interesa.

12. Nunca hasta hoy, con la llegada de la máquina, se había hablado de lo que le falta al ser para ser más humano. ¿Qué es?

La naturaleza humana cambia, no sé qué significa ser más o menos humano. Un prototípico humano es lo que pueden copiar los robots y por eso existen enfermeros robots y maestros robots en Japón tan físicamente parecidos y programados para hablar y responder al estilo de Alexa y Siri. Cada vez estarán más parecidos a los humanos y será difícil distinguir. Como en la película de “Ex-Machina”, y los avatares en las series de “Black Mirror”. Me imagino que en los próximos diez años en algunas sociedades estaremos conviviendo mucho más con robots que serán policías, cocineros, choferes, y limpiadores semi-humanos sin que podamos distinguir bien quién es quién. Quizá para entonces ser más humano será solamente ser más vulnerable a enfermedades y menos capaz de renovarse. El porcentaje de humanos dispuestos a tener sexo con robots se ha multiplicado en

los últimos años. Por eso creo que pronto vamos a preferir convivir con robots (a quienes podamos arrojar al closet cuando nos cansemos de ellos) que con otros seres humanos.

13. Su experiencia de profesora universitaria. ¿Cómo ve a las nuevas generaciones en su forma de relación con los demás? ¿Crece el híperindividualismo o tenderá a disminuir?

En el salón de clases no he notado diferencia y siempre fomento la interacción entre alumnos. Cada vez menos jóvenes tienen relaciones íntimas a pesar de estar en edad reproductiva, en comparación con tiempos pasados y cuando he preguntado quiénes se sienten solos y aislados la gran mayoría levanta la mano. Explican que es porque trabajan todo el tiempo y por eso no tienen ni tiempo ni energía para convivir cuando van a la escuela.

14. ¿Cómo ve la convivencia con la máquina de aquí a 5-10 años?

Creo que será constante, invasivo cambio revolucionario. En los últimos diez años nos acostumbramos ya a no soltar el teléfono, a preguntarle de todo a Google, Siri, y Alexa. En los próximos diez creo que haremos el cambio a confiar en los vehículos autónomos, los cocineros robots, los doctores robots, los ayudantes robots. Un revés podría darse si los nuevos líderes mundiales conservadores

extremos continúan explotando la naturaleza y explotando a los más débiles. ¿Por qué? porque su indiferencia y su falta de atención ante los problemas migratorios ocasionados por la pobreza mundial podría provocar fuertes revoluciones sociales que destruyan todo.

“El problema de la nueva forma de obtener placer (a través de los videos sensoriales) es que si no fuera por los países no-industrializados donde la gente aún se queja en vivo abiertamente y tiene tiempo e interés por hacer nuevos amigos, se acabaría la humanidad”. Así lo afirma la Doctora Tatiana Basáñez, especialista en Psicología Social. Para ella, las relaciones interpersonales en Estados Unidos son una aberración debido a que todo lo que marca el ritmo de cada día lo capitanea el “ser productivo”. Esto se convierte en el enemigo de la socialización, en el ámbito personal, debido a que nadie quiere mantener relaciones que les quiten tiempo, por eso mantienen superfluos contactos sin implicación, mera distracción. En el ámbito profesional se busca una red más amplia para luego no profundizar con nadie con el fin de centrarse en producir, trabajar, sobresalir. La presión del Sistema por producir y ganar de dinero –que ya destacaba la doctora Almudena Aguirre- es el causante, más que ningún otro factor, del hiper individualismo de la sociedad americana y los problemas de socialización.

Más que las nuevas tecnologías, el enemigo causante de las carencias afectivas o de relación social, es la explotación en el mundo del trabajo, la búsqueda del dinero. Se trabaja de forma alienada en uno o más trabajos y, sin embargo, los individuos no tienen circuitos de queja, por ello se vuelven cada vez más distantes e individualistas hasta el punto que se ven afectadas sus relaciones sociales. En muchos caos, terminan solos. El extremo de soledad se puede ver en el aumento del síndrome del celibato que se está viendo en países como Japón o Estados Unidos o el aumento de la tasa de suicidios que existe en Corea y Estados Unidos. Es la sociedad cansada, aislada, deprimida, que queda reflejada en la obra de Tetsuya Ishida, “Autorretrato de Otro” como se pudo estudiar en el capítulo 12 de la investigación.

Hay otro factor que destaca la Doctora Basáñez y es el miedo existente en la sociedad americana a conocer gente nueva. ¿Por qué? Por dos motivos: uno, el temor al fracaso, ya comentado, y dos, la molestia que supone verse percibido de una manera distinta a como se percibe uno a sí mismo. No existe la alternativa ya que, culturalmente, no conocen otro tipo de cercanía, como se da en otras culturas, por ejemplo, la latina. Al no existir la alternativa, el individuo se ve abocado a una relación consigo mismo, en soledad o fomentando su mundo de relaciones virtuales.

En este sentido, destaca la Doctora Basáñez, es increíble el auge de la auto-satisfacción “casi hipnótica” a través de los videos sensoriales, que llegan a

tener millones de reproducciones. Videos que imitan el susurro al oído, distintos ruidos placenteros o relajantes, alcanzan millones de reproducciones. Tatiana Basáñez comenta que, por raro que parezca, desde estos videos se está logrando “engañar” al cerebro humano haciéndole creer que ya se obtuvo intimidad, ya que éste da por válido los susurros (los sonidos que imitan susurros) provocando en el ser humano una *verdadera* satisfacción de cercanía, auténticos murmullos de intimidad. “Sé que suena irreal pero creo que estamos llevando al cuerpo a lugares que nuestro cerebro no está suficientemente listo para reconocer como irreales”, afirma.

Destaca Tatiana Basáñez que este hiperindividualismo y soledad, más allá de las peculiaridades de la sociedad americana, no es debida al uso de las nuevas tecnologías sino que éstas se convierten en el resultado del problema. No son causa, son efecto. Igual que lo es el hecho de que cada vez se construyan mayor número de casas (*tiny houses*) para una sola persona. La sociedad individualizada es la consecuencia de la soledad como resultado de una vida en la que se trabaja todo el tiempo y no queda energía para convivir. Esto es algo que reconoce la Doctora Basáñez que ya le dicen sus estudiantes, muchos también trabajando para poder costearse sus estudios.

El diálogo, por lo demás, no cree que esté devaluado en Internet, más bien al contrario, lo defiende como “otra forma de diálogo interpersonal”. “Que ahora los diálogos interpersonales sean por medio de computadoras no hace que dejen de ser diálogos. Incluso creo que, para algunos, la tecnología ha ayudado a ser más explícitos en la expresión de emociones”. En este sentido,

el individuo norteamericano, parco en la expresión de las emociones, y amante del diálogo directo y escueto, carente de afecto, puede encontrar, como indica la Doctora Basáñez, una válvula de expresión en Internet, sin máscaras. De todas maneras, aclara Tatiana Basáñez, “no todas las personas consideran la auto-expresión como un valor primordial para la existencia”.

Con lo que si se muestra especialmente crítica la Doctora Basáñez es al responder sobre el exceso de “positivización” en la sociedad norteamericana. La idea de que hay que enfocarse solo en lo positivo y no en lo negativo solo posibilita que los más favorecidos lo sigan siendo y sean más difíciles los cambios sociales y la distribución más justa de la riqueza.

Entrevista

3

SERGIO BOIXO

Datos profesionales y académicos

Sergio Boixo lidera el grupo de teoría y aplicaciones en Google A.I. Quantum (Los Ángeles). Ha sido profesor investigador e ingeniero cuántico en USC, postdoc en Harvard y Caltech y GRA en Los Alamos National Lab. Es doctor en Física por UNM (Nuevo México), Master en Física por UAB (Barcelona), ingeniero informático por UCM (Madrid), y licenciado en Matemáticas y en Filosofía por UNED. Sergio recibió una beca de doctorado de la Caixa y una beca de postgrado de la Mutua Madrileña. En una vida anterior, Sergio trabajó como ingeniero informático en BCE (Frankfurt), arquitecto de sistemas en SematicEdge (Berlin) y consultor informático en varias entidades.

1. ¿Qué fue primero: el físico, el matemático o el filósofo? ¿Qué le aporta cada una de estas disciplinas? ¿Las ve desde el prisma de la “utilidad” o desde la curiosidad vital? ¿Cuál de las tres satisface mejor su curiosidad?

Mi primera carrera, y mi primera profesión, fue como ingeniero informático. Mi profesión actual, investigando computación cuántica, es una mezcla de física, informática o computación y matemáticas aplicadas. Sin considerarme filósofo, la filosofía está también relacionada con mi profesión, y las discusiones filosóficas son relativamente frecuentes en nuestro grupo y con mis amigos. En mi caso, la curiosidad vital, o la vocación, siempre ha sido importante. Mi abuela paterna decía que la ilusión es más importante que la vida. El equilibrio entre curiosidad vital y utilidad ha ido cambiando según el momento. Estudié Informática en parte porque es una profesión útil, pero también fundamental, y durante la carrera me centré en asignaturas más teóricas, como complejidad y computación. Al mismo tiempo comencé a estudiar Filosofía, únicamente por curiosidad vital. Más adelante hubo temporadas donde trabajé en Fundamentos de la Teoría Cuántica, un área más bien filosófica y de poca utilidad. Pero también hubo años donde trabajé como informático, primando la utilidad sin dejar la vocación totalmente de lado. En cualquier caso, dejé una

prometedora carrera como informático para estudiar matemáticas y hacer un doctorado y postdoctorados en computación cuántica puramente por vocación. En su momento fue un importante sacrificio. Actualmente como investigador de computación cuántica en Google creo que he encontrado mi equilibrio entre utilidad, vocación, y curiosidad vital.

2. ¿En qué consiste su trabajo? ¿Qué nuevos límites trae una máquina cuántica?

En esencia mi trabajo es ayudar a que la computación cuántica sea práctica lo antes posible. La computación cuántica une las dos revoluciones más importantes del siglo pasado: computación/información y cuántica. Todos estamos muy familiarizados con la primera. La segunda no es siempre tan apreciada, pero la tecnología moderna, del transistor al láser o las pantallas planas, se basa en la mecánica cuántica. No estamos pensando en sustituir la computación “clásica”, de momento nos conformamos con intentar resolver algunos problemas que son actualmente imposibles. Por ejemplo, simulaciones de propiedades cuánticas en química o ciencia de materiales. Más adelante nos gustaría ver avances en problemas de optimización o en aprendizaje automático.

3. Comparada con la tecnología, ¿la Filosofía le ayuda a formularse preguntas por el devenir más que su trabajo en Google, o al revés?

Depende de cuál sea el contexto. Si la pregunta es si los coches autónomos podrán conducir solos o cuál será el impacto de la computación cuántica en la próxima década creo que la respuesta es tecnológica. Si la pregunta es si las máquinas desarrollarán conciencia mi punto de vista es más filosófico. Sabemos muy poco de la conciencia y es una pregunta demasiado compleja. La conciencia no existe sin la libre voluntad y esa es una cuestión más delimitada. Desde un punto de vista científico la libre voluntad no existe, es incompatible con el pensamiento científico. Pero aquí soy más kantiano. En el pensamiento científico, el sujeto impone ciertas condiciones al concepto. Pero la ontología está más allá de la epistemología fenomenológica. Que la libre voluntad sea incompatible con el pensamiento científico no quiere decir que la libre voluntad no exista. El concepto de la libre voluntad es mucho más fenomenológico que otros conceptos científicos en el sentido de que tenemos una percepción directa de la libre voluntad.

4. ¿De qué pensadores se acuerda más en su día a día en relación con su trabajo? ¿Qué le hace a usted, filósofo, pensar?

No suelo acordarme mucho de pensadores concretos, soy más científico que filósofo, a al menos no soy historiador del pensamiento filosófico. De todas formas, elegiría a Kant y su crítica de la razón pura. La ontología de la física cuántica es problemática. Al contrario que en la física clásica, existen propiedades que no están definidas si no son medidas. Esto no es una forma de hablar, es un resultado formal (véase el teorema de Kochen-Specker o la desigualdad de Bell). Y en cierto sentido esto es lo que hace que la computación cuántica sea más potente que la clásica. Esta forma de entender la realidad física es incompatible con una ontología clásica, pero encaja muy bien con el pensamiento kantiano.

- 5. ¿Qué cree que el ser humano está cediendo a las máquinas? Dígame ejemplos en los que resulte beneficiosa esta cesión, y otros en los que no tanto.**

Creo que el ser humano siempre ha estado cediendo a las máquinas, pero las máquinas siguen siendo instrumentos. Las máquinas son casi siempre beneficiosas, y la historia del ser humano sigue una trayectoria positiva. La máquina más peligrosa es la bomba atómica. También me preocupa el cambio climático y la extinción antropogénica, frutos de la revolución industrial y el uso de máquinas. Estamos en una nueva revolución industrial donde las máquinas están

desplazando tareas consideradas más intelectuales. Aun así, el empleo sigue creciendo, al menos de momento, en Estados Unidos. A medida que se cierran unas vías de trabajo se abren otras oportunidades. No obstante, creo que tenemos que estar vigilantes y quizás haya que ralentizar la implementación de algunas tecnologías. Yo no veo que las máquinas estén sustituyendo al ser humano en lo esencial.

**6. ¿Qué papel le queda al hombre en una cultura de datos cuánticos?
¿Cómo se ve al hombre en un mundo cuántico?**

No creo que en esto haya diferencia entre datos clásicos y datos cuánticos. Además, ya vivimos en un mundo cuántico no sólo porque la física fundamental es cuántica sino porque la tecnología que consideramos moderna está basada en la aplicación de la mecánica cuántica.

7. Michel de Montaigne nos decía: “El diálogo nos hace humanos”. El diálogo: ponerse en el lugar del otro, escuchar. ¿Qué diferencias ve entre diálogo/conversación y comunicación/conectividad?

El diálogo, en el sentido de ponerse en el lugar del otro, implica conciencia mientras que no es así en la comunicación o conectividad en un sentido amplio.

8. ¿Qué pasará cuando las máquinas dialoguen?, ¿De qué hablarán?

Yo no creo que las máquinas dialogarán en el sentido anterior porque no tendrán conciencia ni libre voluntad. En esto estoy en minoría en el mundo científico. Quizás aquí se note más mi formación filosófica o puede que sea más empirista que la mayoría de los científicos. Pero también es posible que simplemente sea más ingenuo.

9. Podemos pensar que estamos en un momento de tránsito, ¿en qué consiste el tránsito en la cultura cuántica? ¿Cree que es posible ya que la máquina sea capaz de tomar sus propias decisiones?

Siempre estamos en un momento de tránsito, aunque la velocidad de cambio siempre ha sido exponencial y por lo tanto el tránsito es cada vez más rápido. Quizás ya estemos en una cultura cuántica porque la tecnología moderna se basa en la mecánica cuántica. Sería bueno que más estudiantes con una formación de bachillerato de ciencias o más allá estuvieran más expuestos a las nociones de la mecánica cuántica. Aquí la computación cuántica ofrece muchas posibilidades porque brinda un acercamiento más sencillo e intuitivo que por ejemplo estudiar el átomo de hidrógeno. No creo que las máquinas tengan libre voluntad y por lo tanto no pueden tomar sus propias decisiones.

10. ¿Estamos preparados para no tener miedo de la máquina?

Deberíamos tenerle más miedo a la máquina empezando por la energía nuclear y siguiendo por el cambio climático. Al menos, de momento, hemos conseguido evitar un holocausto nuclear. Un comité científico en Los Alamos recomendó lanzar dos bombas nucleares en Japón sobre todo porque tenía miedo de que las bombas nucleares se utilizarán en la siguiente Guerra mundial. Se pensó que una demostración con todas las consecuencias del terrible poder destructivo de la bomba atómica era necesaria, no había confianza en que la humanidad evitara un holocausto nuclear basada en conceptos abstractos. No sé si fue la decisión correcta pero quizás haya funcionado. En el caso del cambio climático no podemos hacer una demostración parecida de cómo será el clima dentro de 100 años si seguimos la trayectoria actual. Quizás eso impida que se actúe hasta que los efectos sean irreversibles. Por supuesto, el cambio climático, no acabará con la vida en la tierra ni con el ser humano, pero habrá serias consecuencias. Estamos haciendo un experimento irreversible con el único planeta que tenemos.

11.¿Existe la imperfección en el dato? ¿Es la matemática perfecta?

El dato siempre es imperfecto. La matemática, salvo error, es perfecta.

12.El ser humano es complejo, ambiguo e imperfecto. La vida es imprevisible. ¿La máquina, cómo es?

Los sistemas de aprendizaje automático basados en redes neuronales pueden ser complejos e imprevisibles. Por ejemplo, el sistema de Alpha Go que ganó a los mejores jugadores del mundo inventó nuevas jugadas que los expertos describen como geniales.

13.¿Son la capacidad de sorpresa, el asombro, la humildad, la imaginación, virtudes humanas en alza? ¿Alguna más destacaría?

Son virtudes humanas, no sé si en alza. Destacaría la ética, la vocación, buscar el bien común... son virtudes humanas.

14.¿Estamos limitados para entender la complejidad de la cantidad de información, o tan solo es que estamos mal entrenados? ¿Cómo hace usted para filtrar toda la información que recibe cada día?

Las dos cosas. Para filtrar información compleja es importante concentrarse. Dedico poco tiempo a redes sociales, y silencio el teléfono. No creo que sea posible concentrarse con avisos constantes y la sensación de tener que hacerle caso a algún mensaje. Mientras mayor sea la información, más importante es seguir un orden de prioridades. Para analizar información compleja primero

hay que entender el esquema general antes de intentar entender los detalles.

15.¿Cómo cree que los avances en el desarrollo del ordenador cuántico van a influir en la relación entre máquina y humano? ¿Llegará el momento en que tratemos a las máquinas como iguales?

Depende de la escala de tiempo: en la próxima década los ordenadores cuánticos serán coprocesadores especializados, y no influirán en la relación entre máquina y humano. La tecnología, cuántica o no, sigue avanzando, y la relación entre máquina y humano sigue cambiando.

16.Singular, según la RAE, es “único en su especie”. Singularidad es “distinción o separación de lo común”. ¿Qué le atrae más de los avances de la Singularidad?

El cambio tecnológico es exponencial, y el ser humano no está acostumbrado a pensar en procesos exponenciales. El cambio parece lento en un principio, luego se acelera. El aceleramiento es cada vez mayor. Pero seguimos sin entender que el cambio futuro seguirá siendo cada vez más rápido, y seguirá sorprendiéndonos. La teoría de la singularidad dice que las máquinas empezarán a diseñar máquinas, y esto seguirá acelerando el proceso. Podemos intentar predecir el cambio en diversas tecnologías, pero llegará un momento en que el cambio será tan rápido que

es imposible predecir qué viene después, según esta teoría. Se llama singularidad por analogía con los agujeros negros en relatividad general. Matemáticamente estos son singularidades matemáticas, como dividir por cero, valores que no están bien definidos.

17.¿Habiendo sido creadas las máquinas por humanos, desde su experiencia, cuántos de nuestros defectos han heredado?

Sin duda muchos, las máquinas son muy imperfectas. Pero son solo instrumentos, los peores defectos provienen de un mal uso.

18.¿Cree que el manual de instrucciones para el nuevo mundo se está todavía escribiendo?

Siempre, en esto sí estoy de acuerdo con la teoría de la singularidad: todo cambia cada vez más rápido.

19.Usted es un gran lector. ¿Recuerda cuándo leyó alguna de las grandes distopías (*Un mundo feliz*, *Fahrenheit 451*, *Nosotros*, *1984*...)? ¿Qué impresión le causaron? ¿Qué papel juegan el arte, las historias y lo intangible, en general, en un mundo en el que todo se cuantifica?

Era adolescente, una buena edad para leer distopías. Son libros que hay que leer, abren otras perspectivas sobre el mundo. Hay desinformación, unos de los aspectos en las

que estas novelas hacen hincapié. Supongo que siempre la hubo. Yo creo que un ejemplo claro es el calentamiento global: las asociaciones científicas importantes se han pronunciado, hay informes excelentes, como los del IPCC. Claramente la temperatura ha seguido aumentando en la última década, como era predecible. Pero, aun así, un alto porcentaje de personas lo sigue poniendo en duda y la desinformación continúa. Parece relacionado con ciertas corrientes políticas y con un sentimiento anticientífico. Quizás sea que muchas personas vean la búsqueda de un contenido objetivo en la información, como una empresa fútil, y crean que lo fundamental es un encaje con unos valores o estrategias preconcebidos. Puede que la proliferación de fuentes de información y las redes sociales hayan empeorado el problema, pero de todas maneras hay canales de información de masas que no dudan en negar el consenso científico. Sobre la segunda pregunta, el mundo y el trabajo son cada vez más competitivo. Trabajamos más, y técnicamente nos preparamos más, desde una educación más temprana. Cada vez queda menos espacio para el arte y las humanidades en general. Además, muchas personas dedican horas diarias a las redes sociales, hay menos tiempo para la lectura, sobre todo la lectura con concentración.

20.¿Me permite una curiosidad? ¿Por lo que ve en su entorno de trabajo en Google y en otras empresas del sector tecnológico en general, son muy activos sus compañeros en la vida virtual —no sé si es correcto llamarlo así—, o no especialmente? Me refiero a herramientas tecnológicas, *gadgets* de última generación, social media, etc. Lo pregunto porque, un pastelero suele hartarse de los pasteles... No sé si ocurre lo mismo en su sector.

Yo creo que, en general, en las empresas tecnológicas hay mucha afinidad por herramientas tecnológicas y *gadgets* de última generación. Menos por las redes sociales. Los trabajos en las empresas tecnológicas son difíciles y competitivos, valoramos mucho nuestro tiempo, no podemos dedicar hora diarias a las redes sociales. También son trabajos difíciles, que requieren horas de concentración ininterrumpida.

Sergio Boixo, físico, matemático, filósofo y con varios doctorados y post doctorados en su haber, en su responsabilidad como investigador de computación cuántica en Google en Los Ángeles, ha encontrado el equilibrio entre utilidad, vocación y curiosidad vital. Pronto, al arranque de la entrevista, recuerda, sin embargo, las palabras que decía su abuela. “La ilusión es más

importante que la vida”. Por eso, tal vez, con su cúmulo de conocimientos, afronta su responsabilidad desde una visión científica, tecnológica, y también filosófica. “Si la pregunta es si las máquinas desarrollarán conciencia mi punto de vista es más filosófico. La conciencia no existe sin la libre voluntad. Desde un punto de vista científico, la libre voluntad no existe, es incompatible con el pensamiento científico”. Por ello no cree que las máquinas hablarán, porque no tienen conciencia ni libre voluntad, aunque en esto, reconoce, “estoy en minoría en el mundo científico”. Tampoco cree que las máquinas –al no tener libre voluntad- puedan tomar sus propias decisiones.

Siempre, asegura, estamos en momento de tránsito, pero en éste en el que nos encontramos, la velocidad, que siempre ha sido exponencial, es cada vez más rápida. En este sentido, como hemos visto a lo largo de la investigación, el ser humano va siempre detrás, porque está limitado en el aprendizaje, en la asimilación de las novedades. Esto dificulta el intentar alcanzar un ritmo adecuado ante el conocimiento y los cambios. “El ser humano –defiende Sergio Boixo- no está acostumbrado a pensar en procesos exponenciales”. Y llegará un momento, defiende, que los cambios serán tan rápidos que será imposible predecir qué viene después”.

Todo cambia cada vez más rápido, de acuerdo a la Teoría de la Singularidad, nos dice Sergio Boixo. Pero si las máquinas han sido creadas por los humanos, efectivamente, son también imperfectas. Entonces aduce, lo que hemos venido escuchando en otros expertos, “las máquinas son sólo instrumentos, los peores defectos provienen de su mal uso”. Por lo demás, de todas maneras, confirma

que se les debería tener cierto miedo, “empezando por la energía nuclear y siguiendo por el cambio climático”. Sus palabras nos recuerdan el pensamiento de Anders, según hemos desarrollado en la investigación, su pregunta sobre cómo el ser humano a través de la máquina puede ejercer la comunicación desde el lado más destructivo: la bomba atómica. La mega-máquina, en palabras de Mumford, la máquina de matar.

Las máquinas, insiste Sergio Boixo, son instrumentos y casi siempre han sido beneficiosas en la historia del ser humano. Siempre han tenido una trayectoria positiva. Reconoce que estamos en una nueva Revolución Industrial en la que las máquinas están desplazando tareas consideradas intelectuales, aunque no detecta que las máquinas estén sustituyendo al ser humano en lo esencial. El empleo no deja de crecer –al menos en Estados Unidos, argumenta- y sin duda, siempre que se cierran unas vías de trabajo se abren nuevas oportunidades.

Sin embargo, es partidario Sergio Boixo de “estar más vigilantes” con las nuevas tecnologías, ralentizando, quizá, la implementación de algunas de ellas, debido a lo impredecible en su desarrollo exponencial, que comentábamos recientemente.

A la hora de hablar de las diferencias entre “diálogo” y “comunicación/conectividad” defiende la gran diferencia e incide en la línea que se ha venido desarrollando a lo largo de la investigación: El diálogo (en el sentido de ponerse en el lugar del otro), implica conciencia mientras que no es así en la comunicación o conectividad en el sentido más amplio. El diálogo, por tanto,

sería una virtud humana, unida a otras virtudes humanas de las que él destaca, en concreto, la ética, la vocación y la búsqueda del bien común.

Hace una llamada de atención especial Sergio Boixo y es sobre el (buen) empleo del tiempo libre. Dado que estamos en una sociedad en la que la formación es cada vez más extensiva y empieza en una edad más temprana, ya que las jornadas de trabajo son terriblemente competitivas, si además de esto, se dedican horas a las redes sociales, ¿qué tiempo queda para el arte y la lectura, especialmente aquella que requiere concentración? En su entorno tecnológico, reconoce, sí disponen de las últimas herramientas y gadgets electrónicos, pero dedican menos tiempo a redes sociales. Comenta Sergio Boixo que el hecho de tener trabajos difíciles que requieren de muchas horas de concentración ininterrumpida: “valoramos mucho nuestro tiempo, no lo podemos dedicar a redes sociales”.

Entrevista

4

DR. VINDIA
FERNÁNDEZ, PhD

Datos profesionales y académicos

DR. VINDIA FERNÁNDEZ, PhD/ PSY28365

La Dra. Fernández es una neuropsicóloga que ha trabajado con niños y adolescentes con una experiencia de más de veinte años. Es profesora clínica voluntaria en el Programa de Neuropsicología Cultural de la Escuela de Medicina UCLA David Geffen, que está afiliada al Centro de Excelencia Neuropsiquiátrico Hispano, y es profesora en el CSUN Michael D. Eisner College. La Dra. Fernández obtuvo su licenciatura en la Universidad de Yale y se doctoró en psicología clínica por la Universidad de Houston, donde llevó a cabo investigaciones de neurociencia sobre niños con dislexia. Completó su pasantía y formación postdoctoral en el Instituto UCLA Semel. Ha sido galardonada con el Premio del Servicio Nacional de Investigación Ruth L. Kirschstein del Instituto Nacional de Salud por su estudio del lenguaje y funcionamiento neurocognitivo en adultos jóvenes con esquizofrenia.

La Dra. Fernández vive en Los Ángeles con su marido y su hija. Le encanta explorar nuevas culturas a través de viajes, literatura y comida, y es una apasionada de la divulgación comunitaria y la justicia social.

(Entrevista realizada en español; algunas respuestas e información se mantienen en inglés.)

1. ¿Cuáles son los casos más habituales que encuentra en su consulta en relación con la falta de diálogo interpersonal? ¿Qué es lo que usted observa que les da más miedo a sus pacientes en su día a día en las relaciones con los demás? ¿Estos miedos, afectan por igual a niños y niñas? ¿Y en cuanto a clases sociales?

One of the problems I encounter most frequently is that young adults are not encountering enough opportunities to develop their social skills. This occurs for a number of reasons, but one of the most significant in my opinion is that the primary mode for communication between adolescents (outside of school) is social media. While young adults should feel more connected with all the technological advances that facilitate communication, adolescents are feeling more isolated than ever. Adolescents are losing out on opportunities to engage in reciprocal conversations. This is crucial for development, as human interactions provide moment by moment feedback, not to mention the nonverbal cues and human touch (e.g., handshakes, hugs, etc.) As a result, adolescents often feel isolated, and when they do interact with others in person, their interactions are often awkward and anxiety-provoking. This creates a cyclical

pattern of social engagement whereby patients are then less likely to engage in social skills in the future. These difficulties cut across gender and class boundaries. They are affecting adolescence from all walks of life.

2. Si las emociones son las fronteras de lo humano y las que nos diferencian de otro ser vivo o artificial, ¿tiene, en este sentido, la mujer un papel importante para lograr un equilibrio frente el poder de la máquina que acrecienta el individualismo? Si es así, ¿por qué la mujer?

I do feel that women play a very special role in maintaining human connection in our society. From a scientific perspective, women have more lateralized brains than men do. In other words, the left part of their brain which is primed for social and emotional connection is typically better developed. On average, women are more verbal and emotionally intelligent. Of course, I am speaking in generalities, but this they do demonstrate mild advantage over men in this department. Women, as a group, may be more motivated to safeguard these values in the face of our technological revolution that is currently taking place. I don't necessarily think that it's their job to do so. This needs to be a shared responsibility between the sexes, but I think women may be more invested.

3. En los años que lleva ejerciendo su profesión qué cambios observa en sus pacientes, ¿cada vez acuden a una edad más temprana? ¿Qué nuevos conflictos surgen? ¿Es consciente el niño de su problema de aislamiento o no?

My private practice is fairly new, but I see kids as young as 11 who are depressed or anxious because they feel socially neglected or isolated via gaming or social media. From what I hear, this is a relatively new phenomenon that has emerged with advances in technology. For example, if a child's peers are not tagging them in pictures or liking their posts enough, that affects their self-esteem and their mood. They think that because they only have one or two close friends in real life, they are social failures. I suspect that is related to the fact that people on social media appear to have hundreds of friends, when in fact they may have never met the majority of the people that follow them on social media. Adolescents with neurodevelopmental disorders are particularly vulnerable to the effects of social media. Sadly, adolescents are absolutely aware of their social isolation. The difficulty lies in the fact that they don't know how to change their situation or they feel as though they lack the power to do so.

4. Si asumimos que se han terminado los juegos en la calle, ¿Qué otros juegos tienen a su alcance los niños para socializar? ¿La máquina puede conseguirlo también, tal vez, de una manera positiva que todavía se desconoce?

Con la máquina también se puede socializar, pero mucho menos. Lo importante de la socialización es la relación interpersonal dentro o fuera de la casa, pero hablando con el otro, pudiéndonos tocar. Que no sea sólo un medio electrónico porque entonces se pierde el contacto visual y la imaginación. Lo veo con los más chiquitos. Les falta la imaginación. El juego es el que hace interactuar al niño, porque no se limitan solo a obedecer; con los juguetes, el niño, participa. No les quitan la capacidad de pensar, sino que les mantienen doblemente activos, de cuerpo y mente. Luego ocurre algo más. Sin la bicicleta, el patinete, el baloncesto... Sin el ejercicio físico, nos enfrentamos a otro problema que es el sedentarismo y la obesidad infantil.

5. ¿Cómo le dice un niño que está triste cuando va a su consulta? ¿Sabe lo que le pasa? ¿Sabe por qué? ¿Cuándo sabe que eso que tiene es depresión?

No lo llegan a decir abiertamente ni yo pregunto tampoco de forma directa porque se cerrarían. Comienzo preguntando por el colegio, los amigos, las tareas que le

mandan para casa y, si no las hace, por qué no las hace... Le pregunto por los hermanos, la familia en general. Van saliendo los problemas y le digo que, debe de ser muy difícil vivir en las circunstancias que vive él, que yo estaría muy triste en su lugar... Ahí se van abriendo. Reconocen que se portan mal, que les faltan el respeto a sus padres pero que no saben por qué. Así suele ser con los niños más pequeños. Hacia los dieciséis años ya son ellos algo más autónomos, son ellos los que piden la consulta. Es, desde esa edad, cuando diferencio tres grupos de problemas. Unos que, genéricamente hablando, afectan a la vida en la Escuela; son problemas de carácter cognitivo que acarrearán depresión, ansiedad, problemas de autoestima. Por otro lado, está el grupo de los problemas sociales, las relaciones con otros niños, bullying, etc. Especialmente las niñas son más proclives a estos problemas de rechazo; situaciones dolorosas debido a casos de niñas que hacen amistad con unas, pero rechazan abiertamente a otras. Por último, el otro gran grupo entre los que me vengo refiriendo, afecta a las relaciones entre los niños y sus padres y, en general, al conjunto de las terapias de habilidades sociales. Es raro que un problema se presente aislado, unos derivan a otros.

6. El híper individualismo de hoy se ve más en los adultos que en los niños. ¿Cuándo comienza el niño o adolescente a ser presa del individualismo?

En todos los casos depende mucho del entorno y de la accesibilidad que se tenga al teléfono móvil, por ejemplo. Es algo muy variable, pero, en general, es en la adolescencia cuando más se ve. Son niños que, incluso en clase, se sientan atrás con su Tablet. Recuerdo ahora, hace un tiempo, fui a observar a un niño autista de catorce años, un niño de octavo grado (13 años) al que su colegio le había negado un plan de educación especial. Ese niño estaba todo el rato en la clase con su teléfono; no le importaba nada más que su teléfono. No se podía desenganchar.

7. ¿La dependencia de las pantallas es tan grave como cualquier otra droga?

El problema ya es mundial. Desde fechas muy recientes la dependencia del video ya forma parte de los nuevos diagnósticos de adicción.

8. La realidad y la realidad virtual, son dos vidas en una. ¿Cuál pesa más hoy?

Depende. La vida real es la más importante, pero si le preguntas a los adolescentes... Si una niña, por ejemplo, se

da cuenta de que no fue invitada a estar en la foto, o no la hicieron un tag, esto le genera una situación de dolor. Es algo típico que me encuentro en las mujeres. Son situaciones que les generan mucho dolor, mucho más de lo que debería ser; demasiado impacto. Trato a una mujer autista desde hace tiempo; ahora tiene 25 años. Siempre me dice que no está en Instagram porque no tendría nada que publicar. Esa es su percepción. Los adultos utilizan más las redes diferenciando lo que es real y lo que no. Por ejemplo, frente al mundo de las *celebrities*, estamos asistiendo a un cambio. Ya no deslumbran tanto como hace años, ya no consiguen el mismo impacto; nos estamos “corrigiendo” en el sentido de que ya no se siguen modelos de perfección sino que también impactan seres “normales”, con sus panzas fuera, personas con las que uno se puede identificar.

9. ¿El niño normalmente ha utilizado un oso de peluche o una mantita, mientras el padre o la madre no están... ¿Hasta qué edad se da esta situación? ¿es el Teddy Bear una herramienta para sobrellevar una carencia?

Sí. Ocurre desde que son muy pequeños. Después, se va pasando a partir de los cinco años cuando el niño comienza a socializar con otros niños.

10. En una sociedad cansada, llena de actividad, con prisas y anticipación, ¿qué tiempo se deja al diálogo entre las personas?
¿Cómo debería ser el diálogo padres-hijos?

El cansancio se da en las ciudades grandes. Yo me crié en un pueblo pequeño de apenas 16000 personas, en el Centro de California, y le aseguro que no ocurría lo que se ve, por ejemplo, en la Ciudad de Los Ángeles. Aquí los adultos están permanentemente cansados porque cada jornada es siempre dura. Es un problema grandísimo. Los hijos, con padres ausentes o muy cansados, caen entonces en la alternativa de las redes sociales con tiempos sin estructura o en una sobre abundancia de actividad que provocan en ellos sus padres: clases de ballet, gimnasia, violín, pintura... Al final, ningún chaval hace nada por sí mismo, este es el problema. La imaginación no se desarrolla cuando todas las actividades son delegadas, sino que se fortalece cuando uno sale de su zona de confort y piensa, individualmente. Es importante que los padres establezcan una estructura o fragmentación del tiempo con sus hijos, o en el horario de ellos mismos: Tiempo para hacer esto o aquello; para jugar, para actividades en común...

El diálogo es algo básico porque a través de él estamos enseñando y no sólo eso, sino que vamos corrigiendo, desde la experiencia, cómo es la vida. No creo que seamos

robots, pero si no estamos haciendo rápido los cambios de adaptación a la nueva situación, si no ponemos límites, estaremos favoreciendo a ello.

11. Hablaba usted al principio que los jóvenes adultos hoy no encuentran muchas oportunidades para la socialización. ¿Qué resultados provoca esto y cómo enfoca usted sus terapias en su consulta para contrarrestar estos efectos?

Me enfoco en la socialización, más o menos en niños y niñas desde los doce años. Antes, con los juegos en la casa y fuera de la casa; en la calle, con los vecinos, no existían estos problemas de falta de socialización. Ahora es bien diferente; hay mayor sensación de miedo. Hay menos oportunidades para que un niño aprenda a socializar y desarrollen un sentido crítico. En mi consulta les ayudo a desarrollar estrategias de socialización que les ayuden a saber mantener el contacto visual, saber esperar antes de hacer una pregunta y saber esperar, además, de manera activa. Les ayudo a conocer cómo manejar el silencio en una conversación, cómo ser espontáneo, cómo manejar el humor, la sutileza de la ironía... Ahora, por ejemplo, los padres organizan “play-dates”; quedan en una casa para que allí jueguen el niño o la niña con sus amigos. Cada vez es en una casa. Los niños ya no juegan con niños menos conocidos, en la calle, por ejemplo, o con los vecinos. Se

ha perdido la calle; hay sensación de miedo y los niños, organizado por los padres, juegan en las casas con quienes son sus amigos.

12. En la sociedad americana, cuando se dice un chiste, hay que decir bien claro, al terminar, que se trata de un chiste.

Sí, es verdad. Existe un miedo grande a la ofensa, a que el otro tenga sensación de bullying, por eso se clarifica, pero si has de decir que es un chiste, la propia broma deja de ser algo chistoso... Yo les enseño a los chavales todas las utilidades que encierra el humor. A los niños les faltan estas habilidades porque no hablan cara a cara. Tal vez sí en el colegio, pero no en la casa. Se aíslan y juegan a los videojuegos y se vuelven, poco a poco, incómodos, ansiosos, menos sociables. Los adolescentes necesitan la presencia y la ayuda de los padres.

13. A los dieciocho años, la mayoría de los jóvenes se va de la casa paterna. ¿No hay una ruptura muy drástica con el entorno familiar?

A los dieciocho años la ayuda de los padres es todavía muy necesaria.

14. ¿Podría resaltar desde su ámbito algunos de los aspectos positivos de la compañía de la máquina?

La computadora nos ofrece todas las formas inimaginables de acceso asequible al conocimiento, como los pod-cast, por ejemplo. Por otro lado, es capaz de conectar a familias muy distanciadas en la geografía. La computadora, por poner un ejemplo concreto, es una herramienta muy útil para los padres jóvenes que necesitan información sobre multitud de cosas en su nueva faceta como padres. A través de plataformas, como Facebook, por ejemplo, ayuda a crear una Comunidad. Hemos de pensar en la realidad norteamericana, de enormes extensiones. Puedes sentirte muy solo si vives en un lugar muy aislado donde te cueste encontrar a otros padres jóvenes, en tu misma situación. Facebook u otras plataformas, posibilitan que hables de tus dudas y compartas tu experiencia con una Comunidad de otros que, como tú, son padres jóvenes, también viven aislados y tienen ganas de compartir. Si uno no tiene su pueblo, su ciudad de origen, puede crear su pueblo o Comunidad virtual.

15.¿Podría hablarme de los niños y la lectura? Por otro lado, y alejándonos de la lectura, ¿por qué a los niños les gustan tanto los videojuegos, los monstruos, o la sangre?

Los niños siempre están buscando adrenalina; acción. Pero no sólo la acción sino también el premio, la recompensa. Esta es la adrenalina de los videojuegos, lo que les hace

querer volver a ganar y a ganar, matando normalmente y asumiendo riesgos, por ejemplo, entre zombis, dentro de un juego que termina siendo adictivo. Se van reduciendo partes del cerebro con mensajes siempre iguales que se deben corregir desde fuera porque, si no, todo se convierte en juego que busca la recompensa. Frente a esta adrenalina de los juegos, la lectura es observada como algo aburrido. Yo creo que los chavales disfrutaban mucho de la lectura, pero eso no ocurre hasta que no llegan a descubrir la magia de un libro. Hasta entonces se observa como algo difícil y aburrido.

La neuropsicóloga Vindia Fernández lleva tratando niños y adolescentes con carencias de relación social desde hace veinte años. Nunca como ahora ha visto a los adolescentes sintiéndose tan aislados. Son niños y adolescentes que sufren, pero no saben cómo reaccionar porque sienten que la mejora de la situación no está de su mano.

La doctora Fernández defiende que es ahora el momento peor hasta la fecha de los que ella ha vivido en su carrera profesional y esto es debido a que los chavales, salvo en el colegio, cada vez encuentran menos momentos para compartir un espacio cara a cara con sus amigos o compañeros; algo que termina al llegar a su casa, donde se encuentran de nuevo aislados sin unos referentes (padres). Los padres están cansados, ausentes, en una sociedad

con jornadas tremendamente duras con el trabajador. Ante unos padres permanentemente cansados, el recurso que queda a un adolescente es la realidad virtual. Ahí encuentran la adrenalina que la vida no les ofrece, la acción, y, además, el premio, la recompensa. La mezcla de todo es adictiva, tanto que, como hemos resaltado en la investigación, partiendo del último informe de la Organización Mundial de la Salud, la dependencia de los videojuegos pasara en dos años a convertirse en una de las nuevas enfermedades toxicológicas.

Al llegar a los dieciséis años, es el propio adolescente el que pide consulta con la terapeuta. Son conscientes de todo, comenta la Doctora Fernández; de su mal comportamiento, de su falta de respeto a los padres..., pero no saben cómo reconducir la situación. Antes de esa edad, desde los once años, ya hay niños, aislados, deprimidos, con carencias de afecto social y motivación.

Destaca la doctora Fernández que es necesario recuperar el juego, la calle, los amigos, algo que es lo común en otras culturas, pero no tanto en la norteamericana. Es necesario compensar las enormes carencias que conllevan las relaciones virtuales, así como los video juegos. Desde los niños más pequeños se observa que, si no juegan, no desarrollan la imaginación. Con el juego el niño participa, con el juego electrónico, en cambio, el niño sólo obedece. El resultado de la segunda opción es el que crecen como niños débiles, frágiles y con baja autoestima.

La ausencia de socialización hace que, en su consulta, los niños y adolescentes tengan que aprender aspectos sociales como, por ejemplo, cómo mantener la mirada, cómo interrumpir una conversación, cómo manejar el humor...

“No creo que seamos robots, pero si no estamos haciendo rápido los cambios de adaptación a la nueva situación, si no ponemos límites, estaremos favoreciendo a ello”, comenta.

La mujer tiene un papel relevante en este cambio adaptativo de la sociedad en el que no perder los valores de la relación cara a cara y la usurpación de factores sociales por parte de la máquina. ¿Por qué la mujer? Es algo de lo que no debe ocuparse ella sola pero, defiende la doctora Fernández, es la mujer la que tiene más desarrollada su inteligencia emocional y está más capacitada para ello.

¿Qué es más importante la vida real o virtual? La Doctora Fernández defiende que esta pregunta será respondida de diferente manera por un adulto, que elegirá la vida real, a un adolescente que elegirá la vida virtual, algo que, cuando menos, debería ser considerado como una llamada de atención. La Doctora Fernández apunta, por ejemplo, cómo son las niñas las que más sufren las situaciones de rechazo, por ejemplo, como consecuencia de no haber sido etiquetada en una foto en Instagram. Son casos con los que la Psicóloga Fernández se encuentra en ocasiones. Situaciones que, podrían considerarse incluso, anecdóticas para un adulto, cobran fuerte impacto en los adolescentes. Sus relaciones sociales (virtuales) en esta edad, apunta la doctora Fernández, afectarán en sus relaciones sociales en el futuro. Todas

las carencias socio afectivas de los niños y adolescentes, por tanto, cobran una importancia trascendental.

El niño, antes de llegar a la adolescencia, es un ser altamente social. El hiperindividualismo que se ve en los adultos en la sociedad industrializada, lo imitarán los hijos desde la adolescencia.

Sí hay un aspecto positivo que se está dando en los últimos años. Los adolescentes siguen menos modelos de perfección a través de los *celebrities*; ahora, también impactan seres *normales* “con sus panzas para fuera” Sujetos con los que uno se podría encontrar en la plaza de un pueblo –si existiera- Seres con los que uno se puede identificar.

Entrevista

5

DREW FOLEY

Datos profesionales y académicos

Drew Foley brings more than two decades of experience as a senior product leader in the financial technology industry, where he is known for developing innovative solutions from ideation to market readiness. He is adept at tackling challenges associated with product strategy and innovation in large organizations, complex markets, and competitive industries.

Drew received his MBA with an emphasis in Entrepreneurship from Pepperdine University in 2006. He earned a Masters in Human Development in 2010 and a PhD in Human and Organizational Systems from Fielding Graduate University in 2012. His research explores the ways in which digital spaces shape the ways we live, work and learn. <https://academics.csun.edu/faculty/drew.foley>

1. Human reason has always been based on clairvoyance and evidence ... And the hierarchy that has been granted to light and its stimuli ... Light is the visual metaphor of logos. We see examples of this throughout the history of Western philosophy (from Parmenides, Plato and Aristotle, through Plotinus, Augustine, Thomas Aquinas, Descartes, Kant, Schelling, Husserl, Heidegger ... The binomial of the optical luminous as root or primary or primal foundation of the rational. Has this changed, or is it changing?

We still speak in terms of seeing the light or of a particular point being illuminated. What has changed is the nature of light. Our primary experience of light is now artificial, rather than natural light. We look to our screens, rather than the heavens, for illumination.

2. Nonetheless, now, light is on the screen, on your phone, on the TV... Has the myth changed places?

Yes. Light is present on screens, rather than in the heavens. Screens represent a portal through which we view the world around us. Even at a live event, such as a concert or a sporting contest, there may be a large screen to view the event that we are attending. Similarly, we capture images of the event using the camera in our Smart phone. Such images are then shared via social media to be viewed by others on their Smart phone. What is being shared and viewed is a digital reproduction or simulation

that is actually comprised of 1's and 0's. The myth now resides in digital spaces, including the cloud (which is itself born of the fabric of myth). Mythopoeisis is the term for the process through which new myths emerge. Digital spaces are now a source from which ancient myths reemerge. For example, the current obsession with taking selfies that has caused tourists to fall off the edge of the Grand Canyon is a modern re-enactment of the cautionary tale of Narcissus.

3. Thereafter, logos is compared to a source of refulgent luminosity ... And the human mind ... is assigned an illuminating, specular or reflective function Is this changing in the technological society or is it still that way?

Devices that perform a function are termed Smart devices. Devices that act with autonomy are termed as intelligent devices. Initially, artificial (machine) intelligence was created as a simulation of human reasoning. Now human reasoning seeks to incorporate the same forms of analytics used in artificial intelligence. In this way, human reasoning now simulates the machine. We have traded substituted forms of knowledge and intelligence where once we relied upon wisdom. A simple example is navigation, in which indigenous Micronesian sailors navigated complex island chains based upon their connection with the natural

world. Now, navigation is based in instrumentation (GPS) rather than intuition.

4. Does the mind work less now?

The mind works less and more and differently. When information is translated from analog to digital, meaning is lost, and organization is gained. When reviewing information online, we scan rather than read. Similarly, we are more likely to watch a YouTube video than to read directions. The original promise of technology was to relieve us of physical burdens. Technology has evolved to relieve us of mental effort. In the future, technology will unburden us from social responsibilities. Increasingly, we are “unburdened and disengaged.”

5. If it is the light / the machine that determines the environment of the human being, if it is almost his alter-ego; its virtual life, its effective tool of help in the work ... Is the myth today the machine?

The machine is both the subject and source of myth today. The machine also serves as ground to create and share our alternate (digital) personas. With the ability to craft an online (idealized) self, we can engage in creating our own myth. In some cases, these idealized online versions of our self can engage in commerce and relationships with other digital personas. In the context of the machine, this

alternate self is authentic and represents a form of polysemy (self as multiple).

6. Could you let me know what your learned and what conclusions you got from your Research?

Here is an excerpt from the findings section:

This research finds value for the geographic metaphor of navigation in the digital age. Further, the combination of the geographic metaphor with traditional forms of storytelling offers the potential companionship between analytic and symbolic modes that McWhinney (1997) mentions. This companionship is expressed through the interplay between the discrete rule sets of digital grammar and the ambiguity of analog forms of communication. In particular, the phenomenon of contemporary mythopoesis in digital spaces represents an example of such companionship. Cyberspace provides an emerging form of sociocultural space that brings together the geographic metaphor and the storied context. This context, where stories may transcend divergent worldviews, affords new possibilities for social revitalization and renaissance. This research builds upon and challenges the work of Edward Harrison, whose cosmological perspective provides a historical frame for divergent worldviews. Within this frame, even the present

paradigm of the material universe can be described as one mask in a series of masks. Harrison addresses the limitations of the contemporary view of the universe: If the past is a guide to the future, our modern beliefs might also be greatly mistaken, and one day a new universe might arise, grander than our present model. Those living in the future will look back in history and see our universe as out-of date like all the rest. (Harrison, 2003, p. 6) Harrison's work concludes with the material universe of the 20th century. As such, he does not speculate upon the ways that new forms of digital technology might shape future understanding of the universe. While extending Harrison's framework into the emerging digital age, caution is given to his admonition that "only fools deny the hereditary gods that live within us" (Harrison, 2003). In this inquiry, Harrison's hereditary gods are represented through the guide figures taken from story and myth. These figures from traditional stories may yet speak to the dilemmas and paradoxes expressed in the possibilities offered by the emerging age. At any inflection point in history, it is instructive to look to prior times of transition. In looking forward, this dissertation points to the continued relevance of traditional stories and myth. In contrast to characterization of information from prior ages, the complex algorithms of contemporary information systems

are defined not by closure, but by play. This very indeterminacy of information affords the digital age with possibilities not represented in the deterministic nature of the physical universe or even the probabilistic quality of the quantum universe. While based in the discrete grammar of binary operations, digital information systems provide spaces for new forms of story and play. I've also attached a copy of my personal learning and reflection titled "Madness and the Map" that was published in an anthology titled Depth Psychology and the Digital Age.

7. Does the present and future of humanity depend of the development of technology?

There are techno-optimist and techno-pessimistic views of humanity's relationship with technology. If technology is defined as anything created for a human purpose, then technology is an extension of our nature. This means that the view of the future is based in one's faith (or lack thereof) in humanity.

I believe that the long historical trend is one towards a more civil society. This long historical trend has points of terrible regression, represented by war, poverty, and inhumanity. That being said, I believe that we are beings of light and energy. Our future perhaps depends more about our ability to sustain a relationship with nature (ie, the

natural world not created by humans) than it depends upon the development of technology.

8. A scenario in which the light comes from the machine, increases if possible the world of shadow in the human being?

Wherever there is light there is shadow. Our digital self has the potential to be an expression of shadow. I do not know if this represents an increase in the possible world of shadow as much as it represents a ground for expression (or increase in expression). For example, Vienna in the time of Freud and Jung had ample evidence of shadow manifested through dreams. It is possible that we now live out our dreams on the screen.

9. In the work "1984", by Orwell, he claims that each year there will be fewer words. The new language reduces thought because "The old language" is full of outdated words and "useless nuances" ... Is something like this happening in the way we communicate today?

We communicate increasingly in fragments and symbols. When Facebook conducted research with chatbots, it had artificially intelligent chatbots chatting with other chatbots. The experiment was shut down when the chatbots invented their own language that could not be understood by humans.

10. In 2050 no one capable of understanding a conversation like the one we are holding right now, will be alive. Orwell says this too. What do you think?

I believe that you and I will both be alive and will be capable of understanding a conversation like this. It is perhaps more possible that no one born after 2050 (or some year in the not too distant future) will be capable of understanding a conversation like this one. It is also possible that, within a shorter time, the number of people interested in understanding a conversation like this will be less than 1% of the population.

11. Why is there so much talk of dehumanization?

The idea of a post human future is a response to the alienation that many feel from oneself and from others. We see this in evidence of anxiety, depression, loneliness, violence and suicide. We also see it in the rise of political movements that view other groups as less than fully human. Technology is one element of a system that contributes to this alienation. There may be other social and economic factors at work. For example, wealth is increasingly concentrated and the gap between executives and workers increases. Workers themselves are increasingly alienated from the fruits of their labor (this idea goes back to Marx) and the idea of a vocation or

career is increasingly replaced with a series of gigs or temporary assignments.

12. Tell me about your experience as a teacher. How long have you been teaching at the University? What changes do you observe in the students in the way of dialoguing, with each other and with the teachers?

I began teaching in 2008 and quickly learned that my students do not learn in the same ways that I learn. To “know” a thing today does not have the same meaning. If I say that I know your phone number, I mean that I can dial it from memory. If a student says that they know your phone number, it means that it is stored in their device and can be recalled. Attention span is the biggest change. It is not possible to lecture for more than 8 minutes at a time without losing the audience. Attention begins to diminish at 8 minutes and is almost entirely absent by 12 minutes.

13. Is this a hard time to be a teacher or is just... different?

I would say that education is more vital and important than ever. It is a great and challenging time to be a teacher. My biggest concern is whether colleges are preparing students for the world of the past or the world of the future.

14. How do you see the future of conversation?

Conversation is based in a willingness to listen. True listening is based in a setting aside of oneself. The biggest challenge is that we tend to listen with the intent to reply, rather than the intent to be understood. This means that we are increasingly polarized in our conversations. We listen to those with whom we agree. The way forward for society is to reverse this trend and to cultivate listening to understand – even to those with whom we disagree. One way this relates to technology is that, within a decade, it will be common to converse with the objects in our environment. We will have conversations with Smart cars, coffee makers, refrigerators, tables, and chairs. Rather than interacting specifically with screens, we will engage with many types of objects in our environment that are connected, aware, listening and watching.

Here is the list of references that I use in my dissertation (which include the original sources for some of the ideas that I mention above)

References

Alighieri, D. (2003). *The divine comedy (the inferno, the purgatorio, and the paradiso)* (J. Ciardi, Trans.). New York, NY: New American Library.

- Alighieri, D. (2011). *The Divine Comedy* (H. W. Longfellow, Trans.). Oxford, UK: Benediction Classics.
- Barlow, J. P. (1996). A cyberspace independence declaration. Retrieved October 30, 2010, from http://w2.eff.org/Misc/Publications/John_Perry_Barlow/barlow_0296.declaration.txt.
- Barlow, J. P., & Kapor, M. (1990). *Across the electronic frontier*. Retrieved October 30, 2010, from http://w2.eff.org/Misc/Publications/John_Perry_Barlow/HTML/eff.html
- Bateson, G., & Bateson, M. C. (2004). *Angels Fear: Towards an epistemology of the sacred (advances in systems theory, complexity, and the human sciences)*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Baum, L. F., & Denslow, W. W. (1991). *The Wonderful Wizard of Oz*. New York, NY: HarperTrophy.
- Bittarello, M. B. (2007). *The recreation of ancient classical religions on the World Wide Web: Neopaganism as contemporary mythopoesis*. (Doctoral dissertation). University of Stirling, Scotland, UK.
- Bittarello, M. B. (2008). Another time, another space: Virtual worlds, myths and imagination. *Journal of Virtual Worlds Research*, 1(1), 1 - 17.
- Bittarello, M. B. (2009). Spatial metaphors describing the Internet and religious. Websites: Sacred space and sacred place. *Observatorio (OBS*) Journal*, 3(4), 1 - 12.

Borges, J. L. (2004). *The aleph and other stories* (A. Hurley, Trans.). New York, NY: Penguin Books.

Burrell, G. (1997). *Pandemonium: Towards a retro-organization theory*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Calvino, I. (1974). *Invisible cities* (W. Weaver, Trans.). Orlando, FL: Harcourt Brace.

Calvino, I. (1982). *If on a winter's night a traveller* (W. Weaver, Trans.). San Diego, CA: Harcourt Brace Jovanovich.

Calvino, I. (1988). *Six memos for the next millennium*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Campbell, J. (1972). *The hero with a thousand faces*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Campbell, J. (1981). *The mythic image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Carroll, L. (1999). *The annotated Alice: The definitive edition*. New York, NY: W.W.Norton.

Carroll, L. (2010). *Alice's adventures in Wonderland and journey through the looking glass*. New York, NY: Penguin Classics.

Carse, J. P. (1987). *Finite and infinite games: A vision of life as play and possibility*. New York NY: Ballantine Books.

Cassirer, E. (1969). *Mythic, aesthetic and theoretical space*. *Man and World*, 2(1), 3 - 17. doi: 10.1007/BF01247075

Cavafy, C. P. (2012). *Complete poems* (D. Mendelsohn, Trans.). New York, NY: Alfred A. Knopf.

Chabon, M. (2010). Foreword Trickster makes this world: Mischief, myth and art (pp. 1). New York, NY: Farrar, Straus, and Giroux.

Coleridge, S. T. (1901). Kubla Khan. In S. A. T. Quiller-Couch (Ed.), *The Oxford book of English verse*. Oxford, UK: Clarendon.

Cosgrove, D. (1999). *Mappings*. London, UK: Reaktion Books.

Gibson, W. (1984). *Neuromancer*. New York, NY: Ace Books.

Gunzel, S. (2007). Eastern Europe 2008: Maps and geopolitics in video games. In F.V.Borries, S. P. Walz & M. Bottger (Eds.), *Space time play: Computer games architecture and urbanism: The next level*. Boston, MA: Birkhauser.

Harrison, E. (2003). *Masks of the universe: Changing ideas on the nature of the cosmos* (2nd ed.). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Haw, S. G. (2006). *Marco Polo's China: A Venetian in the realm of Khubilai Khan*. New York, NY: Routledge.

Hobart, M. E., & Schiffman, Z. S. (1998). *Information ages: Literacy, numeracy, and the computer revolution*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

Homer. (1874). *The odyssey* (A. Pope, Trans.) *The Chandos classics*. London, UK: Scribner, Welford and Armstrong.

Homer. (2009). *The Odyssey* (E. V. Rieu, Trans. 4th ed.). London, UK: Penguin Classics.

Huizinga, J. (1955). *Homo ludens: A study of the play-element in culture*. Boston, MA: Beacon Press.

Hutchins, E. (1995). *Cognition in the wild*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Hyde, L. (1998). *Trickster makes this world: Mischief, myth and art*. New York, NY: North Point Press.

Hyde, L. (2010). *Trickster makes this world: Mischief, myth and art*. New York, NY: Farrar, Straus, & Giroux.

Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: Essays on livelihood, dwelling and skills*. New York, NY: Routledge.

Irwin, R. (2009). *The Arabian nights: A companion*. New York, NY: I.B. Tauris & Co.

Jenks, K. (1986). Changing Woman: The Navajo therapist goddess. *Psychological Perspectives*, 17(2), 202 - 221.

Johnson, S. (1999). *Interface culture*. New York, NY: Basic Books.

Kane, P. (2005). *The play ethic: A manifesto for a different way of living*. London, UK: Macmillan UK.

LeFevre, K. B. (1987). *Invention as a social act*. Carbondale: Southern Illinois University Press.

Lessig, L. (2006). *Code: And other laws of cyberspace, version 2.0*. New York, NY: Basic Books.

Machado, A. (2003). *There is no road: Proverbs by Antonio Machado* (D. Maloney & M. Berg, Trans.). Buffalo, NY: White Pine Press.

Mackey-Kallis, S. (2001). *The hero and the perennial journey home in American film*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Maraini, F., & Peters, E. (2006). *Marco Polo*. Britannica Online. Retrieved from

<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/468139/Marco-Polo>

McWhinney, W. (1997). *Paths of change: Strategic choices for organizations and society*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

McWhinney, W. (2002). *Grammars of engagement*. Human and Organizational Development, Fielding Graduate University, Santa Barbara, CA. Retrieved from

<http://hans.wyrdweb.eu/will-mcwhinney-about-engagement/>

McWhinney, W., & Markos, L. (2003). Transformative education: Across the threshold. *Journal of Transformative Education*, 1(1), 16-37.

Michaels, F. S. (2011). *Monoculture: How one story is changing everything*. Kamloops, BC: Red Clover.

Monmonier, M. (2006). *How to lie with maps* (2nd ed.). Chicago, IL: University of Chicago Press.

Newmann, A. R. (2006). *Language is not a vague province: Mapping and twentieth century American poetry*. (Doctoral dissertation). The University of Texas at Austin. Retrieved from <http://www.lib.utexas.edu/etd/d/2006/newmannd56298/newmannd56298.pdf> Available from University of Texas (3244922)

Ong, W. J. (1982). *Orality and literacy: The technologizing of the word*. New York, NY: Routledge.

Polo, M. (1958). *The travels* (R. Latham, Trans.). London, UK: Penguin Books.

Rilke, R. M. (1989). Dove that ventured outside (S. Mitchell, Trans.). In S. Mitchell (Ed.), *The enlightened heart: An anthology of sacred poetry*. New York, NY: HarperCollins.

Seel, P. B. (2012). *Digital universe: The global telecommunication revolution*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.

Silver, D. (2000). Looking backwards, looking forward: Cyberculture studies 1990 - 2000. In D. Gauntlett (Ed.), *Web.Studies: Rewiring media studies for the digital age*. Oxford, UK: Oxford University Press.

Taekke, J. (2002). Cyberspace as space parallel to geographical space. In L. Qvortrup (Ed.), *Virtual space: The spatiality of virtual inhabited 3D worlds* (pp. 25 - 42). London, UK: Springer.

Tennyson, A. (1895). *Ulysses* by Alfred Tennyson. In E. C. Stedman (Ed.), *A Victorian anthology*. Cambridge, UK: Riverside Press.

Tolkien, J. R. R. (2001). *The lord of the rings*. London, UK: HarperCollins.

Trow, G. W. S. (1997). *Within the context of no context*. New York, NY: Atlantic Monthly Press.

Wertheim, M. (1999). *The pearly gates of cyberspace: A history of space from Dante to the Internet*. New York, NY: W.W. Norton.

Wilden, A. (1972). *System and structure: Essays in communication and exchange*. London, UK: Tavistock.

Wood, D. (1992). *The power of maps*. New York, NY: The Guilford Press.

Dr. Drew Foley, Doctorado en Sistemas Humanos y Organizativos por la Fielding Graduate University en 2012, centró su investigación en la manera en que los espacios digitales inciden en la forma en que vivimos, trabajamos y aprendemos. La importancia de la luz de las pantallas de los distintos dispositivos electrónicos es hoy un referente fundamental en la vida del ser tecnológico. Hoy, las personas, miran más a sus pantallas que al cielo, nos dice el Dr Foley. En realidad, la luz, marca el nuevo entorno de la persona. La luz que llega de la máquina consigue crear el entorno preciso que engloba en uno el espacio y el tiempo. Con la luz queda constituido un entorno en el que, como hemos visto a lo largo de la investigación, quedaron desdibujadas las coordenadas espacio temporales. Ahora es luz, nada más. Sin embargo, lo es todo. Las pantallas son la gran ventana que muestran al ser tecnológico el mundo entero. Posibilitan también que el Mito de Narciso revive desde las *selfies* con las que, cada persona se retrata, también en cualquier parte del mundo. El ser tecnológico quiere formar parte del Mito.

“Hoy la máquina es la materia y la fuente del Mito”, nos dice el Doctor Foley. Esto es así porque puede permitir que una persona haga un mito de si misma, creando su alter-ego digital, puede incluso, el ser tener varias versiones de sí mismo en las redes, esto es, un “ser múltiple”, algo que nos lleva a pensar en el último capítulo de nuestra investigación. “Lo Humano”. El ser es único e irrepetible, un ser que, al relacionarse con los demás, y gracias a su relación dialógica con los demás, puede crecer, enriquecerse, sorprenderse ante si mismo de su propia capacidad y versatilidad, pero nunca será “múltiple” (“Self

as múltiple”) como muestra el espejismo de la realidad virtual. No mientras el ser no se convierta en objeto de sí mismo.

“Yo creo que somos seres de luz y energía”, comenta el Doctor Foley. Nuestro futuro, añade, dependerá de la capacidad en que los humanos se relacionen con la naturaleza (el mundo natural no creado por el hombre) más que de la relación con el propio desarrollo tecnológico. Dentro de esta realidad sólo los recursos directos que nos ofrece la naturaleza (agua, aire, suelo, fauna, flora) recuerdan un mundo no tecnificado. Es el mundo de la naturaleza al que alude Montaigne en el libro III de sus Ensayos, según hemos destacado en la Investigación: “En la naturaleza nada es inútil, ni siquiera la misma inutilidad; nada de lo que se ha ingerido en el universo carece de su lugar oportuno”.

Según hemos visto en el desarrollo de la investigación hay corrientes de pensamiento que defienden que, la máquina, en cambio, en lugar de liberar al hombre y convertirlo “en dueño y señor de la naturaleza”, lo convirtió en esclavo de su propia creación.

En este sentido, el Dr Foley, augura un mejor futuro para el hombre si este vuelve a la defensa de lo orgánico en su relación con la Naturaleza y se aleja de la concepción mecánica que nos deja un pasado de guerras, regresión, pobreza e inhumanidad.

La idea de lo “post-humano” es para el Dr Foley, una respuesta a la alienación. Los nuevos horizontes que promete el post-humanismo, como

hemos visto en el desarrollo de nuestra investigación, remiten a una “fascinante y desconocida alteridad” que abrirá las puertas de una nueva civilización en la que el ser podrá superar de sus límites congénitos mediante la invención de una nueva racionalidad creada y construida por su propia razón. Lejos de verlo así, el Dr.Foley, argumenta que es la propia respuesta a la alienación (sujetos con síntomas de ansiedad, depresión, soledad y altos índices de violencia y suicidio) la que genera estas falsas expectativas. El beneficio siempre estará en las mismas manos ejecutivas, no así en los trabajadores o en los nuevos “explotados” que son aquellos que viven de su talento o vocación y trabajan con pequeñas colaboraciones o empeños temporales.

La educación es hoy más vital e importante que nunca. Como profesor reconoce que es un enorme reto, especialmente, el captar la atención de los alumnos más allá de ocho minutos seguidos. Los periodos de atención constante cada vez decaen a límites más bajos. Nos encontramos en una sociedad en la se escanea o se ven videos de you-tube mucho más de lo que se lee. Una de las consecuencias de la atención fragmentada y la visión de los videos cada vez más impactantes y de corta duración, como se ha visto en la investigación y también reconoce la Doctora Fernández en su entrevista, hace que los alumnos, después, encuentren pocos “enganches” de atención con ponencias, clases o la lectura. Por otro lado, reconoce el Dr. Foley, al delegar funciones humanas a las máquinas también nos hace estar menos enérgicos (“más descargados”) y desinteresados en general.

¿Y la conversación?, ¿conversación, con quién? deberíamos preguntarnos. Al seguir las palabras del Dr. Foley entendemos que es, con las personas, por un lado, y con los objetos, por otro. La relación dialéctica con los objetos será cada vez más habitual con una amplia y variada red de utensilios de la vida cotidiana: cafeteras, coches, neveras, sillas ... El diálogo seguirá en la línea de una comunicación entre iguales, un diálogo de asentimiento de opiniones más de contraste de ellos o búsqueda de un contraste entre varios puntos de vista, una comunicación dispar y conjunta para llegar a un conocimiento común. Recuerda el Dr. Foley lo que se ha venido destacando en la investigación: es importante entender el diálogo, no entre una comunidad de iguales –tendencia en las relaciones humanas que hemos venido destacando en la investigación- sino en su propia disposición de respeto, acercamiento y escucha.

Entrevista

6

JAVIER HUERTA

Datos profesionales y académicos

Catedrático de Literatura Española. Instituto del Teatro de Madrid. Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Director del Seminario Menéndez Pelayo. Fundación Universitaria Española.

1. Tuve ocasión de escucharle recientemente en el Ciclo “Repensar España” (Fundación Ortega-Marañón)⁵⁵⁹ unas palabras muy gratificantes sobre la situación del Teatro hoy en España. Goza hoy el Teatro de una salud extraordinaria, reconoció. Parecía amenazado con la llegada de los nuevos medios tecnológicos, pero,

⁵⁵⁹ “Repensar España”, Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón. Del 1 al 5 de Julio 2019. Un ciclo creado con voluntad de fomentar el diálogo interdisciplinar y dar una coherencia integradora

igual que resistió en su momento a la llegada del cine, hoy no sólo ha resistido, sino que se ha fortalecido con la llegada de otros soportes tecnológicos. ¿Puede ampliar esta información? ¿De qué periodos temporales estamos hablando?

El teatro vivía unos momentos muy buenos cuando la invención del cine (fines del XIX a 1920), pero supo sobreponerse a la irrupción del nuevo arte. Luego en los años 30-40 teatro y cine se retroalimentaron, gracias a directores como Elia Kazan, dramaturgos como Tennessee Williams y Arthur Miller, o actores como Marlon Brando, por circunscribirme al mundo estadounidense. En esta era digital, el teatro está resistiendo bien los embates de las nuevas tecnologías, internet, etc. Cansados de mirar pantallas de todo tamaño y de realidades virtuales, los espectadores buscan en el teatro algo tan simple como la experiencia aurática (Benjamin) de unos cuerpos (los actores) en comunicación con otros (los espectadores).

2. ¿Esta situación se circunscribe a España o se puede aplicar a una reacción general hoy de los países industrializados?

Es una situación generalizable a otros países; singularmente, Argentina, Brasil, Colombia y México, en América; y Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, en Europa (Conozco menos el caso de Rusia). Hace unos años cerraban teatros para convertirse en cines, pero hoy está

ocurriendo el fenómeno contrario. Los cines, vuelven a ser lo que fueron: teatros. Incluso hay ya más salas de teatro que de cine. Reconocía en su ponencia que, una de las razones de este nuevo auge es debido a que, el espectador, lo que necesita hoy, especialmente, es la presencia física (“real”) del cuerpo del actor, la presencia también física de otros cuerpos en el patio de butacas. ¿Podría ampliar este punto? Hay cierto hastío, creo, de lo virtual: el del iphone, el de la tablet, el de la televisión, el del ordenador... De repente, la gente redescubre el encanto de ir a un lugar a ver lo que hacen unas personas (los actores) que van a ese lugar a ser vistos por aquéllos. Así definía Ortega y Gasset lo que el teatro era.

3. ¿Necesita el ser humano dejar de ser individuo... aislado? ¿Necesita compartir con “otros” esas preguntas y respuestas que quedan en el aire, los enunciados dialógicos a los que alude Bajtin?

Esta pregunta complementa la anterior, en efecto. La comunicación digital es cada vez más individual y solitaria. Uno lo puede ver todo sin moverse de su escritorio. Cuesta cada vez más reunir a un grupo en torno a una actividad cultural. Los alumnos van a clase, pero no a conferencias extraescolares, por prestigioso que sea el conferenciante. (Hacia 2007 invité a Arrabal a unas jornadas en la Complutense, y el paraninfo estaba semivacío. En los años

80 habría habido tortas por verlo.) Así que el teatro es uno de los pocos lugares donde lo solitario da paso a lo solidario (Camus). El teatro es un acto polifónico: autor, director, adaptador, figurinista, escenógrafo, músico, actores... Y espectadores, claro. En los encuentros posteriores a ciertas representaciones son muchos los espectadores que se quedan a debatir con los profesionales de la escena.

4. La cosmovisión de la vida nos llega a la perfección a través de las artes, especialmente con la novela, reconocía Bajtin en “Problemas de la poética de Dostoievski” (1936) Cada personaje refleja una parte de la realidad. ¿Es esto el diálogo perfecto, la visión más profunda?

Para Bajtín, la novela puede ser el género dialógico por antonomasia en sus casos más señeros (Rabelais, Cervantes, Gógol, Dostoievski, Joyce..., y el teatro, el más monológico. No estoy de acuerdo, por las razones apuntadas en 4.

5. En este sentido, el escritor, el creador en general, es aquel que, como nadie, sabe ponerse en el lugar del otro. ¿Podría ser ésta la clave del diálogo, la otredad; pensar en el otro, preocuparse – escuchar-? Si esto es así, ¿Se debería, no sólo cuidar más al creador sino fomentar más la lectura y las bellas artes?

El mejor teatro es aquel en el que la voz del autor está acallada por las voces de los personajes: el rey, el galán, la dama, el gracioso... Es decir, se trata de un teatro no ideologizado en el que siempre debe aparecer el otro o la otredad como referencia contradictoria con el uno y la unidad, o el pensamiento único. La obra, aparentemente dialógica, se convierte de ese modo en puro monólogo o, peor aún, en sermón. Lamentablemente, gran parte del teatro de hoy se nutre de las verdades o posverdades del pensamiento único, de las consignas de la Corrección política. El público “progre” gusta de reconocerse en esas representaciones donde todo está meridianamente claro: el fascista malo, el machista peligroso, el homosexual reivindicativo, el religioso pederasta, el militar autoritario... El más conservador se expresa con todo tipo de protestas ante las versiones “progres” de las óperas y las zarzuelas hechas al estilo posmoderno.

6. La literatura, el cine, el teatro, la pintura son un diálogo con los demás... Más allá de ser obras de reducido presupuesto, ¿cuál es el éxito de los “monólogos” hoy en el Teatro?

Hay que distinguir entre los monólogos frívolos y triviales del “Club de la Comedia” y los que tienen hondura humana y filosófica: los de Carmen Resino, por ejemplo, o el *Inconsolable*, de Javier Gomá, por no hablar del magistral

de Cocteau, *La voz humana*. El monólogo dialógico debe ser la antítesis del sermón (monólogo religioso sin contestación) y del discurso (monólogo político autocomplaciente).

7. El silencio, importante, por ejemplo, en la música; también en el cine, en el teatro, la literatura. O en los espacios de ausencia en el arte. ¿Qué aporta el silencio en el mundo del ruido?

Suscribo todo lo que magistralmente escribe Juan Mayorga en su reciente discurso de ingreso en la Real Academia Española, titulado justamente *Silencio*. Contra la mala fama del silencio impuesto (*La casa de Bernarda Alba*), en la sociedad digital, mediática y ruidosa, el silencio es una bendición divina. Y lo digo en serio: el silencio es una experiencia religiosa, casi mística, que solo saben apreciar ya los melómanos asistentes a un concierto de música clásica (en los demás, lo siento, domina el ruido y hasta la estridencia), o los buenos lectores. Frente a ello la tecnología digital es eminentemente ruidosa; no hay clase, conferencia o representación en la que no suenen uno o más móviles. Incluso los alumnos toman notas directamente en sus ordenadores portátiles, que hacen ruido, que son ruido en sí mismos. Educar para el silencio o en el silencio debería ser uno de los objetivos principales de la nueva pedagogía.

8. La cultura nos deja plantear cuestiones no solo en relación a los temas de hoy sino también con aquellos otros autores que nos precedieron. ¿Cuál es el estado de salud de este aspecto dialógico de la cultura?

Se dialoga mal con esos autores. Mal está asumirlos en su integridad, con actitudes reverenciales y pasivas, pero peor está cuestionarlos según las modas y los intereses de nuestra época: la cuestión del género, la identidad, el laicismo, el adanismo imbécil de los más “líquidos”... Finalmente, como lo que dicen nos molesta y, a veces, nos pone en apuros de comprensión tanto lingüística como filosófica, lo mejor es ir abandonándolos y sustituyéndolos por autores de hoy, malos pero comprensibles de la cruz a la raya y respetuosos con la todopoderosa Corrección política.

9. ¿El teatro va bien porque la sociedad va mal?

El teatro no tiene hoy ningún efecto social. No puede compararse con la dimensión social y política que tuvo en la Atenas de Pericles, en la Inglaterra de Isabel I, en la España de Felipe IV o en la Francia de Luis XIV. Y en épocas más recientes: en la Europa del Romanticismo, o en la España del tardofranquismo (cuando las representaciones se convertían en mítines implícitos contra la dictadura:

Joglars, Tartufo de Marsillach, Castañuela 70, Marat Sade). Hoy se va al teatro como se va al museo, porque hay que estar *à la page*; su incidencia social es nula, así que es indiferente que la sociedad vaya bien o mal. Además, en muchísimas cosas la sociedad va mejor que nunca: si no fuera por el alto nivel de los jubilados de la clase media, por la reducción del precio de las localidades, los teatros estarían casi vacíos. Conclusión: el teatro va bien porque la sociedad va bien.

10.Las nuevas tecnologías y el teatro hoy, hableme de la feliz convivencia.

En la profesión se quejan mucho del uso de las nuevas tecnologías en el teatro del siglo XXI. Ha habido congresos sobre el particular. Además, es maravilloso que podamos escuchar la voz de grandes actrices del pasado, o verlos interpretar, aunque sea en grabaciones televisadas. Pero lo cierto es que el teatro no precisa de tecnologías sofisticadas para prosperar.

11.Si definimos la imperfección como la ausencia de lo perfecto, ¿qué es la imperfección en un mundo tecnológico? ¿Qué es la imperfección en el mundo de lo imaginario?

Prefiero otra acepción de la palabra en términos artísticos: lo imperfecto como lo inacabado, según su etimología. En

este sentido, todas las obras maestras de la literatura y el arte me parece que tienen el encanto de su imperfección. Hay un artículo estupendo de Azorín que creo se titula “Elogio de lo inacabado”.

12.¿Cómo podemos entender el individualismo en esta sociedad donde tecnológicamente, aparentemente, estamos todos conectados?

El individualismo es mayor que nunca, como se dijo arriba. Ciertos blogs o el Facebook son monumentos al ego de cada cual. El interlocutor conectado se limita a felicitar con un emoticón o alguna palmadita virtual o a enviarnos por guasap la última chorrada que ha dicho no sé qué político. Y es que, efectivamente, estamos todos conectados, pero solo en apariencia.

13.Ahora que tenemos las máquinas y sus conocimientos, ¿Qué hueco les queda a los humanos? ¿Las emociones?

La máquina es estupenda. Puedo habitar en el rincón más apartado del mundo, escuchando a los pajaritos, y estar al mismo tiempo conectado con el mundo más ruidoso. Mis apreciaciones no quieren llevar el sello de Jeremías. El progreso es real, y suscribo, en general, la *Defensa de la Ilustración* que hace Pinkerton, o la defensa de la sociedad igualitaria que hace Javier Gomá en su tetralogía de la

ejemplaridad. La sociedad seguirá pensando y seguirá emocionándose con el arte, con el teatro,

14. Estamos preparados para abrir nuestras ventanas virtuales al universo y, sin embargo, en los hoteles de las grandes ciudades las ventanas son herméticas, no se abren por miedo a los suicidios. ¿Le llama la atención?

Por las geniales de los arquitectos guays. No hay que irse a los hoteles. En mi despacho de la universidad, un segundo piso desde el que no te matas ni tirándote de cabeza, no hay ventana alguna. Si quiero tomar el aire, tengo que bajar a la entrada. Pero, en fin, esto es una broma. En cuanto a la pregunta no me llama la atención ese contraste. Piense que también hay quien se suicida por las ventanas virtuales: contactos con extraños, modos de acoso por las redes... En los periódicos hay casos casi todas las semanas. Lo malo es que el suicidio no es virtual.

15. ¿Cuál es su opinión del uso de la palabra hoy? ¿Es en el Teatro donde el uso de la lengua se sigue respetando a través de enunciados concretos y bien utilizados?

Sí, es una de las grandes funciones sociales (esta, sí) que puede cumplir el teatro en nuestros días; el buen teatro, claro, porque también hay un teatro malísimo donde se hablan la neolengua de la Corrección política. Pero, en

líneas generales, los actores han de cuidar mucho la dicción (lo que no ocurre en el cine); no hay sílaba que no se pronuncie; no hay fallos de entonación. Luego está la maravilla del verso, del teatro poético, una extravagante en tiempos como los que corren, en que los políticos se han convertido en gramáticos y enmiendan la plana a los académicos: jóvenes, miembros, todos todas y todes... En la mayoría de los teatros el español suena muy bien, imperial, si se me permite el adjetivo sin connotación fascista alguna.

16.¿Cómo ve la evolución del alumnado a través de los años de su experiencia como profesor?

Disminución evidente del nivel cultural. Ya lo había constatado antes con mis alumnos de programas norteamericanos, a los que costaba situar cronológicamente a Velázquez, Goya, Picasso... No digamos a Cervantes, Goethe, Tolstói... Y no digamos los espacios, la geografía... Pero la impresión general de hoy no difiere mucho de la de mis años de estudiante: 10% alumnos excelentes e incluso alguno genial; 30% alumnos buenos, que serán buenos profesores de literatura; 60% regulares, malos y malísimos.

17.¿Quién educa hoy en el asombro, la curiosidad? ¿Es dentro de la familia, en las aulas?

En las aulas, los buenos profesores. Y los buenos padres, claro, pero estos están más obsesionados con matricularlos en todo: piano, danza, idiomas, deportes... Demasiado para los niños.

18.¿Qué aspectos fascinantes destacaría del arranque del S.XXI?

Pues lo que más hemos criticado tanto en las preguntas como en las respuestas: la era digital, el avance portentoso, probablemente equiparable a la invención de la imprenta... Además, se puede ser humanista y vivir enganchado a las nuevas tecnologías.

19.¿Cómo será la conversación en el año 2050?

Ni idea, francamente. Se lo diré si llego, que se hará lo posible.

Para el Catedrático de Literatura Española, JAVIER HUERTA, existe un hartazgo de la realidad virtual por parte de la sociedad. “Cansados de mirar pantallas de todo tamaño, los espectadores buscan en el teatro lo que no encuentran en ellas, algo tan simple como la experiencia aurática (Benjamin) de unos cuerpos (los actores) en comunicación con otros (los espectadores)”.

Javier Huerta destaca que, lo que se necesita hoy especialmente es la “presencia física (real)” del cuerpo del actor, así como el contacto físico con el resto de espectadores ya que, insiste, hay un cierto hastío de lo virtual. El encanto, añadido, de trasladarse a un lugar para, en definitiva, ver y ser vistos, en la línea en la que Ortega definía lo que era el Teatro. Ese lugar se convierte, en este sentido, en lo que los psicólogos denominan “la plaza pública”, como hemos visto en la investigación; una “plaza pública” que se intenta trasladar a la comunidad virtual a través de encuentros entre iguales en Grupos de Facebook, etc. La “plaza pública” acerca a la gente dispersa en el globo y borra las distancias y la sensación de soledad o aislamiento, sin embargo, no se dan las condiciones que Javier Huerta pone en consideración en esta entrevista: la presencia física y “real” de las personas.

Para Javier Huerta, el teatro es uno de los pocos lugares donde lo solitario da paso a lo solidario (Camus) y, como tal, es un acto polifónico en el que confluyen no sólo actores, director, escenógrafo y demás profesionales de la escena sino también los propios espectadores que, animados por el encuentro, se quedan a debatir al final de la representación con los distintos profesionales del evento.

Por estos motivos, el Catedrático de Literatura no está de acuerdo con Bajtin en que la novela sea el género dialógico por antonomasia y el teatro, en cambio, el más monológico. Al contrario, en el teatro, argumenta, todo cobra un nuevo valor en el que la voz polifónica de Bajtin se manifiesta en distintas

voces, desde la propia función. Defiende el contacto, la comunicación y el encuentro no sólo con los actores y el cuerpo de la obra sino también entre los espectadores y profesionales de la representación.

Aludiendo a su experiencia como profesor en la Universidad Complutense de Madrid, la tecnología digital la observa como algo “eminentemente ruidoso”, refiriéndose al ruido de los móviles en el aula, el de los ordenadores cuando los alumnos escriben, etc. Defiende el silencio como uno de los objetivos fundamentales de la nueva pedagogía.” Frente a la sociedad digital, mediática y ruidosa, el silencio es una experiencia religiosa, casi mística, que solo saben apreciar los melómanos o los buenos lectores”. De acuerdo Javier Huerta, esta vez sí, con Bajtin, para quien, como destacamos en el capítulo 8 de la investigación, romper el silencio mediante el sonido, puede ser una acción mecánica, pero “el romper el callar mediante la palabra es un acto personalizado y pleno de sentido. En el silencio nada suena (o “algo” suena); en la taciturnidad nadie habla (o “alguien” no habla) El callar solo es posible en un mundo humano (y tiene sentido solamente para el ser humano)⁵⁶⁰

El mundo del teatro, destaca Javier Huerta, no precisa de tecnologías sofisticadas para prosperar y, “aunque en la profesión se quejan mucho de las nuevas tecnologías en el teatro del S.XXI, la realidad es que resulta muy positivo poder escuchar la voz de las grandes actrices y actores del pasado o verlos interpretar en grabaciones muy antiguas recuperadas”.

⁵⁶⁰ BUBNOVA, T. (2006) “Voz, sentido y diálogo en Bajtin”. Acta Poética 27 (1) Primavera (Pág. 105)

En cuanto al concepto de “imperfección” prefiere la acepción “más artística” que rescata de Azorín para contemplar la imperfección como “lo inacabado”. En ese sentido, aduce que, todas las obras maestras de la literatura y el arte tienen el encanto de su imperfección.

Por último, y volviendo a la experiencia aurática (Benjamin), Javier Huerta defiende el teatro como un buen antídoto frente a la crisis de soledad. Acudiendo a una representación teatral, el ser humano recupera las coordenadas de espacio y tiempo que hemos visto, especialmente a lo largo de los capítulos 10 y 11 de la investigación, cómo se han ido desdibujando en la sociedad tecnológica estas fronteras espacio temporales. La obra de teatro ocurre en un lugar y a una hora concreta. Para el Catedrático Javier Huerta, una obra de teatro, es un acto singular e irrepetible que, frente al eterno presente, ocurre en un tiempo previsto y con un desarrollo que avanza hacia un fin. Todos los espectadores, a la vez, en un mismo lugar físico, viven unos sentimientos al tiempo, algo que aporta un inmenso valor al ritual, al momento único al que, además, se presta atención. Walter Benjamin describe el aura como “un entretejido muy especial de espacio y tiempo”. En este sentido, como defiende Javier Huerta, siempre surge en una obra de arte natural, única e irrepetible (podrá repetirse pero no será la misma).

Entrevista

7

XABIER RIEZU

Donostia,
1976

Datos profesionales y académicos

Profesor de la **Universidad de Deusto** y miembro del **Centro de Ética Aplicada** de la misma universidad. Es doctor en Estudios Internacionales e Interculturales; Máster en Migraciones, Conflictos y Cohesión Social; licenciado en Sociología y Ciencias Políticas; y licenciado en Filosofía. Imparte asignaturas de Ética y de Globalización en *Deusto Business School* y en la Facultad de Humanidades.

Compatibiliza su labor docente y académica con responsabilidades diversas como **asesor de comunicación de la Compañía de Jesús**. Actualmente es miembro laico de la Oficina de Comunicación de la Provincia de España de los jesuitas. Anteriormente, fue periodista y trabajó en la cadena de radio Herri Irratia-Loyola Media, empresa de la que fue Director General tras ocupar diversos puestos. Colabora habitualmente con medios de comunicación como **analista de actualidad**, particularmente en los medios en euskera de la radiotelevisión pública vasca EITB. Es miembro del Consejo de Redacción de la revista Mensajero.

1. En el siglo XX, el giro social y lingüístico de la filosofía confiere al diálogo una importancia aún mayor. ¿Por qué?

A nivel filosófico, la fundamentación de nociones de justicia o la ética en general se presentan problemáticas después de Nietzsche y otros. La vía que abre el giro lingüístico (Habermas, Karl Otto Apel...), por una senda kantiana pero dialógica, resultaba muy sugerente. En España, por ejemplo, la influencia en las últimas décadas es enorme. Poner el acento en las condiciones de posibilidad para que la verdad aflore, eliminar distorsiones de todo tipo para el diálogo, explorar los acuerdos tácitos sobre los que se fundamenta el diálogo... Todo ello permite vislumbrar posibles consensos que no son viables abordando los debates directamente de forma sustancial. Ahora bien, esos acuerdos siempre serán limitados.

2. ¿Es consciente el ser humano hoy de su necesidad de diálogo interpersonal?

Creo que sí. Pero no por ello debemos dejar de criticar rasgos como el excesivo individualismo o la importancia desmedida que nuestra sociedad concede a la imagen y a lo visual en general.

3. La ausencia de felicidad es no sentirse deseado por el otro. Si el diálogo es “importar al otro”, ¿no marca esto el camino?

Es una bonita definición de felicidad y capta bien una de sus dimensiones. Sin duda: no existe plenitud humana sin los otros, sin formar parte de la vida de otros. Y es cierto que todo diálogo —lo señala muy bien desde otra perspectiva Karl Otto Apel— implica que reconocemos en el otro una dignidad e importancia. Si no, ¿para qué dialogar? Podemos concluir que el diálogo es un buen método para la convivencia y para la relación profunda, porque en todo diálogo existe ya un acercamiento mucho más significativo de lo que solemos pensar.

4. ¿Cree que la necesidad de comunicación del ser humano se satisface con la comunicación virtual? ¿Por qué?

Ciertamente no. Transmitir información es solo una parte de la comunicación humana. Al comunicar establecemos un vínculo —también afectivo— y vivimos una experiencia que no es posible virtualizar.

5. Reproduzco textualmente de su artículo en Sal Terrae: “El diálogo no se agota en la dimensión interpersonal, sino que tiene otra dimensión, pública, social y política. El diálogo se nos presenta así como un valor ineludible para la construcción de sociedades

democráticas y como mecanismo propicio para dar respuesta a los retos globales”. ¿Estamos asistiendo a una ausencia del poder dialógico en la clase política en el mundo? ¿Por qué?

En parte se debe a las paradojas del nuevo espacio público. La clase política se ve obligada a alimentar constantemente el flujo de comunicación-propaganda transmitiendo mensajes sobre cada uno de los momentos que se viven en el proceso político. Es la política del tuit y el selfi, y eso imposibilita un nivel de complicidad necesario para hacer política —y diálogo político— en serio.

6. ¿Está el diálogo en crisis? Me refiero como diálogo colectivo, también a nivel personal. Familia, pareja, relaciones intergeneracionales, relaciones culturales... ¿Cuáles son las causas? ¿Qué tendría que cambiar para reconducir la situación?

Creo que debe fomentarse la disposición al diálogo como virtud. En ocasiones se aplaude la asertividad y la firmeza, la convicción sin fisuras; y en cambio se percibe la duda y la apertura a otras ideas como debilidad. Esto ocurre a nivel interpersonal y también a nivel político. Busquemos líderes con audacia para generar espacios de encuentro.

7. ¿Es el diálogo un valor o, siguiendo sus palabras, una “virtud”? ¿Por qué? ¿Se aprende el diálogo hoy desde la infancia?

Depende de cómo definamos “virtud”, claro. En todo caso,

la disposición al diálogo es un rasgo que contribuye tanto al bien personal como al bien común y que, en mi opinión, debe fomentarse. No quiero ser pesimista. Esto se trabaja en las escuelas. Y no olvidemos que la familia es la mejor escuela de diálogo posible.

8. La conectividad —eficaz y rápida— que proporciona la máquina y el reposo tranquilo de una conversación interpersonal. ¿Cómo enriquecerse mutuamente ambos entornos, el tecnológico y el tradicional? Destaque aspectos positivos que la máquina nos enseña en el mundo de la conversación.

El principal aspecto positivo de la comunicación virtual es la superación —al menos parcial— de la distancia espacio-temporal. Las consecuencias son en ocasiones maravillosas. Las redes sociales nos permiten estar en contacto con familiares, amigos, u otros semejantes con los que no sería posible mantener el vínculo de otra forma. Compartimos imágenes, mensajes, generamos nuevos tipos de relación... También formamos parte de redes novedosas que solo son posibles mediante comunicación virtual. Personas que se sienten diferentes en su entorno cercano encuentran apoyo y sensibilidades semejantes en internet...

9. “Vivo en un mundo poblado de voces ajenas”, nos dice Bajtin. La

sociedad es una polifonía. Esas voces, unidas a la propia, dan sentido y ayudan a comprender el mundo desde un diálogo responsable y ético. ¿Está de acuerdo?

Ciertamente, el mundo es una polifonía de discursos que no me pertenece, al que me veo obligado a adaptarme. Mi primer acto ético es comprometerme a escuchar lo que el mundo dice, entender cómo se articula. Y a partir de esa escucha intentar contribuir al bien común.

10.El yo sólo existe en cuanto que está relacionado con un tú. ¿Qué ocurre cuando el Yo se relaciona consigo mismo a través de un Yo virtual con el que llega, incluso, a confundirse?

El yo se construye en interacción con otros y en gran medida lo constituyen, cierto, las relaciones con otros. La construcción de un “yo virtual” ficticio y el simulacro en las relaciones sociales no son cosas nuevas. Aunque ahora la tecnología las facilite.

En todo caso, la mayor o menor riqueza de nuestras relaciones con otros (algo que no se mide cuantitativamente) nos constituirá en gran medida como personas. Me viene a la memoria el poema de Casaldáliga: “Al final del camino me dirán: ¿Has vivido? ¿Has amado? Y Yo, sin decir nada, abriré el corazón lleno de nombres”. Nuestro éxito en este empeño depende de la honestidad y generosidad con la que nos relacionemos con los demás,

nuestro compromiso sincero con sus vidas, nuestra transparencia... Son cosas que difícilmente conseguiremos solo a través de las redes sociales.

11.¿Dónde está el psiquismo ajeno en las redes sociales?

La comunicación en redes sociales es sin duda limitada. Nunca alcanzará la profundidad de la comunicación cara a cara. Eso no impide que puedan producirse ahí experiencias valiosas.

12.¿Qué diferencia encuentra entre los conceptos de Comunicación y Diálogo? ¿Y entre los conceptos de individuo y persona?

El diálogo es necesariamente bidireccional y, por tanto, supone un compromiso con el interlocutor: todos los participantes deben estar dispuestos a escucharse mutuamente y a cambiar su posición a consecuencia del proceso. Comunicación es un concepto más amplio, que puede incluir además elementos distintos al lenguaje.

“Individuo” alude únicamente a la singularidad de cada uno de nosotros. “Persona” hablando en genérico (“La persona humana”) se refiere a una entidad del mundo, con rasgos y potencialidades que vamos conociendo desde diferentes perspectivas, y con una dignidad especial. También puedo hablar de tal o cual persona aludiendo a su especificidad.

13.¿Cómo imagina el diálogo interpersonal dentro de cincuenta años?

¿Y el *diálogo* entre las máquinas?

Creo que en lo sustancial no habrá cambiado: cincuenta años no son tantos. Seguiremos siendo básicamente los mismos: con nuestras virtudes y defectos.

El diálogo entre máquinas lo imagino subordinado al servicio de los intereses humanos. Me preocupa más que esos intereses sean los de todos los seres humanos, y no el de unos pocos. El sometimiento de la configuración tecnológica del mundo a intereses de mercado es un fenómeno que, aunque no sea nuevo, adquiere mayores implicaciones según va avanzando la tecnología.

Debemos comenzar destacando algo de nuestra conversación con el Profesor de Ética de la Universidad de Deusto y Miembro del Centro de Ética Aplicada de la misma Universidad, Xabier Riezu, y es, precisamente, la dimensión ética del diálogo, algo en lo que coincide plenamente con Bajtin, como hemos visto en nuestra investigación. “Vivo en un mundo poblado de voces ajenas”, nos dice Bajtin. Voces dispares, distantes unas, cercanas otras. Son voces, comenta Xabier Riezu, a las que el individuo debe adaptarse y es, esta adaptación algo tan importante que se convierte en el primer gran acto ético del ser humano: Comprometerme con lo que escucho, intentar entenderlo y articularlo de tal

manera que pueda hacer de ello algo superior que incida positivamente en el bien común. Nos llama la atención cómo en este punto, mirar por el bien común, coincide Xabier Riezu con el experto en física cuántica en Google, Sergio Boixo. Para el ingeniero, el mirar por el bien común es una de las virtudes humanas que él destacaría por encima de otras. Efectivamente, el bien común, es saber olvidarse del yo, del individualismo, de las ideas ancladas en uno y acercarse hacia esa apertura al otro. Una apertura que está poblada de inconvenientes en el camino, como hemos visto en la investigación, obstáculos como la anticipación en el pensamiento, el miedo al fracaso, el positivismo, el simplismo y, sin duda, el radical individualismo.

Estas dificultades se deben vencer ya que el Yo se construye en interacción con otros. No es algo nuevo, dice Xabier Riezu, la construcción de un “yo virtual”, es algo que no ha venido promovido por las nuevas tecnologías, ya existía antes el simulacro en las relaciones sociales, aunque ahora las tecnologías faciliten ciertos mecanismos de falsedad. Defiende Riezu que se debe recuperar el fenómeno de diálogo como “virtud”, un término que aplica siempre en su concepción del diálogo. El diálogo es la gran virtud que nos hace salir de nosotros mismos e ir al encuentro del otro, y es necesario en la sociedad de hoy que esto se fomente, se establezcan las bases para evitar las distorsiones y los acuerdos tácitos que desvirtúan el diálogo. Sin embargo, el ejemplo desde la clase política, no es en absoluto positivo ya que, bien sea entre la propia clase política o en sus mensajes hacia la ciudadanía, estos mensajes se constituyen sobre bases de propaganda, “flujo de comunicación-propaganda”, nos dice Riezu, cercanos la cultura del selfie y el tuit y que imposibilita la existencia de

un nivel de complicidad necesario para hacer política. La falta de diálogo dentro de la clase política, no sólo en España sino también extensivo a otros países, es un fenómeno que podríamos mostrar como ejemplo de lo recientemente expuesto.

En este sentido, llama la atención y pone en evidencia el profesor de Ética de la Universidad de Deusto, cómo la ciudadanía se “deja convencer” siempre que perciba que el interlocutor le habla con convicción. Vence, por tanto, la firmeza, la convicción sin fisuras y, si hubiera signos de duda ésta se percibe como debilidad de la que se debe huir. Por eso, se debe reconducir la esencia de lo que es el diálogo, ese diálogo como “virtud” que menciona Xabier Riezu, ese diálogo ético o responsable que defiende Bajtin. Así se terminaría con la crisis que afecta al diálogo, no sólo a nivel político sino también interpersonal. De ahí que el diálogo de pareja, en la familia, intergeneracional, o intercultural esté en crisis. Debe llegar un nuevo planteamiento desde la virtud.

Tal vez para reconocer la dignidad en el otro, paso inicial en el establecimiento de un diálogo, se debe comenzar por la dignidad de uno ante sí mismo. Podríamos consultarnos si esto es algo que se está dando en el ser alienado de la sociedad industrial, más pendiente de obtener sus fines que mirar por sí mismo. Debe existir o volver a empezar. Es el orden social del que habla Morin, hacer que las piezas vuelvan a encajar. El ser es el lujo verdadero. Hemos reproducido las palabras de la filósofa norteamericana, Martha Nussbaum (1947-) en esta investigación, pero tal vez el sujeto alienado no lo sabe.

El exceso de individualismo es la respuesta, tal vez, a este desajuste personal. Pero la plenitud humana no llegará mientras el sujeto no forme parte de la vida de los otros. Así nos dice Xavier Riezu, en la línea de lo que venimos desarrollando en la investigación. Tomemos la ventaja que nos ofrecen las telecomunicaciones para borrar distancias, pero no confundamos la comunicación unidireccional con el diálogo porque, apunta Riezu, “transmitir información es solo una parte de la comunicación humana”.

Entrevista

8

JOSÉ MIGUEL
SÁNCHEZ GUITIÁN

Datos profesionales y académicos

José Miguel Sánchez Guitián es Director de Marketing de Human Data. Inteligencia Artificial Emocional. Ha sido VP marketing strategy en Confie Insurance. Ha liderado varios proyectos estratégicos para vehículos eléctricos y ciudades inteligentes para N2S (desarrollo de gestión energética), movilidad Evan (la primera tecnología española de autobuses eléctricos) y Masermic (plataformas de movilidad). Asesor del gabinete del ministro español de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, fue también director de proyectos de la Marca España y CMO del Grupo Cortefiel.

Desde 1988, ha sido profesor de marketing y comunicaciones en ESIC. Forma parte del Consejo Asesor y socio de Gecor (smart cities management) e Intelmark (inteligencia competitiva). Autor de los libros: "Marca País; marca líquida de España", editorial ESIC 2012, "Cómo gestionar una marca país", ESIC 2013 y "El Cliente sale de viaje", editorial Kolima 2019, una reflexión sobre los clientes del futuro.

1. ¿Qué es Human Data?

Es una compañía que realiza los perfiles cognitivos del Big Data. Dicho de una manera práctica, nosotros le explicamos a las máquinas cómo deben hablar a los humanos, individualmente, lo que se denomina ultracomunicación. Lo llevamos a cabo haciendo un estudio del uso de las palabras que emplea cada individuo. Para Human Data la percepción es el proceso por el cual el ser humano selecciona, organiza e interpreta la información. Las personas pueden reaccionar de forma distinta ante un mismo estímulo o mensaje dependiendo del conjunto de características personales distintivas de cada sujeto, por este motivo es imprescindible conocer profundamente al individuo para poder resonar de la forma más efectiva mediante estímulos o comunicaciones personalizadas. Nuestra tecnología *Human Deep Knowledge* identifica las diferencias personales que nos caracterizan como individuos generando procesos de comunicación ultrapersonalizados con alta capacidad de empatía, así como precisos modelos de predicción del comportamiento humano. Su uso en áreas como el marketing, los sistemas de influencia social, los asistentes personales o la generación de modelos de prevención de riesgos en el campo de la salud, la seguridad o la banca y

seguros supone un gran salto tecnológico para la humanización de los sistemas actuales y futuros.

2. ¿Puede el dato convertirse en algo más humano de como se ve hoy, protagonista absoluto del lenguaje maquinal?

El dato, es dato, nada más. Nos señala algo que ocurre puntualmente y que es recogido por un sensor, por ejemplo. Si yo recojo los datos de la temperatura de una vivienda durante 24 horas, el dato nos puede ayudar a establecer la temperatura media, o nos puede ayudar con el termostato para indicar que, cuando el dato alcance una temperatura se ponga en marcha el aire acondicionado o la calefacción. El dato ayuda en estos contextos, el problema es el exceso de datos, de información que tenemos que digerir los humanos, y diferenciar muchos falsos. Los ordenadores, los softwares los asumen sin problema. Es esa sobredosis de información la que perturba al humano y donde no sabe distinguir qué es válido o no, qué es cierto o es falso. Todos generamos datos independientemente de nuestra personalidad. Los datos que generamos están relacionados con el uso de las redes de comunicación que usamos y en nuestras interacciones sociales. Cuando paga impuestos o se hace socio de Cortefiel o El Corte Inglés, está generando datos, para el estado o para una marca comercial. Somos fuente

de datos desde que nos levantamos y encendemos la luz y se activa el contador eléctrico, pagamos con una tarjeta o vamos a un médico y nos pone el termómetro, eso es un dato que tiene como consecuencia un diagnóstico. Nuestra vida es generar datos.

3. ¿Qué porcentaje del ser humano se deja conocer hoy por los datos/huellas que va dejando en las redes? ¿Cuántos tipos de seres humanos hay? ¿Somos parecidos los humanos entre nosotros? ¿En qué nos diferenciamos?

Los humanos generamos datos individualmente de tres maneras diferentes: primero con nuestras palabras cuando nos expresamos; segundo con nuestros comportamientos, por ejemplo en el uso de móviles, coche, GPS, termostatos, y tercero con el uso que hacemos del tiempo. Esos son datos individuales que puede captarse cada día y procesarlos; somos animales de costumbres. Con el conocimiento que tenemos ahora podríamos resumir que existen unos treinta y seis tipos de personalidades diferentes comunes, pero todas tiene un elemento diferenciador que puede ser muy pequeño y nos hace únicos, se entiende muy bien por la visión que cada humano tiene de sí mismo, de su aspecto, por ejemplo verse gordo o delgado, ser rubio en una comunidad donde imperan los morenos, o tener los ojos “achinados”... Todo

nos hace diferentes y esas diferencias las expresamos de manera constante en nuestro comportamiento.

4. ¿Qué es diálogo en el mundo de los datos, en el mundo de la máquina?

Muchas personas ya confían en Siri, Alexa o Cortana, son un tipo de robots, chatbots como confidentes de experiencias traumáticas tales como acoso o abusos físicos. También se recurre a ellos pidiendo apoyo moral mientras acuden a tratamientos de quimioterapia, por ejemplo; sin embargo, los asistentes personales aún son demasiado genéricos en su relación con los individuos. El futuro de la IA pasa necesariamente por la interacción emocional con los seres humanos. Por este motivo hemos diseñado una matriz de comunicación empática personalizada a la que podremos conectar con cualquier interface de comunicación o asistente artificial.

5. ¿Qué esconden los números? ¿Esconden hoy más credibilidad que las palabras?

No podemos establecer una lucha entre números y palabras. Todo lo contrario, es una convivencia. El tema es que las palabras pueden tener muchos significados, tanto como personas hay. Cuando dos personas establecen un diálogo hacen tres cosas: uno, cada una expresa el

conocimiento que tiene sobre las palabras; dos discuten sobre su significado y lo cargan de emociones y de recuerdo y de conocimiento; y tres existe una relación de empatía que juega un papel decisivo en el dialogo, edad, sexo, nivel, físico, económico, político, lengua, cultura. etc... todo son barreras. Los números son más fáciles: uno es uno, los algoritmos no piensan, ni discuten, solo ejecutan. Si la temperatura baja enciende la calefacción, no hay dialogo. Si me subo al autobús y pago con mi teléfono, no hay dialogo. La máquina ejecuta órdenes, algoritmia. “Cuando veas que todos sonríen haz la foto” esa orden a la cámara del móvil ya es posible porque alguien ha programado datos que identifican matemáticamente la sonrisa humana. Pero los datos son también palabras, traductores automáticos de lenguas por la voz humana, o la búsqueda científica para buscar un artículo o un libro, una frase.

6. ¿Podría considerarse el lenguaje metafísico como aquel intangible y el lenguaje maquinal, el tangible, el que todo puede cuantificar?

El lenguaje metafísico es un lenguaje con emociones, recuerdos y que cada humano ha ido moldeando. La palabra Paco, tiene significados diversos para cada uno. Pero en lenguaje máquina es solo un nombre más. Si le pides a la máquina que busque a todos los Franciscos que

viven en España, los busca. Si quieres saber en qué provincia hay más “pacos” te lo dice, pero no hace nada emocionalmente, simplemente accede a bases de datos. Cuando los humanos dialogan utilizan palabras y construcciones gramaticales aprendidas individualmente, las máquinas son programadas por cientos de personas que trabajan con ellas para que la máquina ejecute acciones, una puede ser el diálogo. Ante una pregunta, ante una frase, la máquina tendrá que elegir entre miles de opciones para elegir una. Si conoce la personalidad del interlocutor lo tendrá más fácil para hacer lo que se llama una paráfrasis.

7. ¿Cuándo irrumpió el reclamo por el dato constante como fuente de conocimiento?

Los humanos han contado los animales de sus rebaños, los días que faltaban para las cosechas. A lo largo de la historia de los seres humanos, los hitos de la civilización estuvieron marcados por avances en nuestra capacidad para observar y reunir información. Nuestros ancestros desarrollaron herramientas para medir la distancia, el peso, el volumen, la temperatura, el tiempo y el lugar —cada una fue mejorando con el tiempo y cada una fue fundamental para la transición de cazadores y recolectores a agricultores y a residentes de ciudades. Ya en el 6000 A.C., se utilizaron los

datos del rendimiento de las cosechas y los ciclos de barbecho para incrementar la producción agrícola y alimentar a más gente. En el siglo XV, se utilizaron los datos del firmamento para navegar por el mundo y abrir los profundos mares al comercio global. En la década de 1850, se utilizaron los datos para relacionar los brotes de cólera con el mal clima y así salvar vidas. A través de la historia moderna, incluso cantidades limitadas de datos nos han brindado perspectivas clave para encontrar soluciones inesperadas a algunos de nuestros más grandes desafíos.

8. ¿Por qué es tan ponderado hoy el dato, es, tal vez, el rey del mundo resumido?

Siempre lo ha sido. El dato no es un resumen, el humano tiene unas posibilidades limitadas del procesamiento de la información, por eso los ordenadores nos ayudan tanto y nos facilitan la vida. El problema está en el uso de esos de esos datos. No es un mundo resumido, es un mundo donde podemos conservar y medir datos que ya no pueden hacerlo los libros. El registro civil escrito a mano es una barbaridad, no ya por la caligrafía sino por el coste que supone tener una persona escribiendo.

9. La confrontación, entonces, no radicaría tanto entre el dato y la palabra, sino que es un tema de realidad-dato y percepción-palabra.

Exacto, realidad es aquello que ocurre en el mundo real. Realidad es aquello que responde a parámetros medibles y demostrables. Por lo tanto, podemos decir que lo contrario a la realidad es aquello que acontece en el mundo de la fantasía, la imaginación o la ilusión individual o colectiva. Realidad es aquello en el que todos deberíamos coincidir, pero no lo hacemos. Bajo esta premisa de la realidad todos deberíamos votar al mismo partido político, tener las mismas creencias y comprar las mismas cosas, y no lo hacemos. Si son reales, son medibles y constatables, y si son medibles y constatables, son válidos para todos. El agua está fría, es una afirmación real dependiendo de la sensación individual. Cuando vemos a un grupo de personas de carnes rosadas sumergirse en el agua del ártico nos imaginamos esa premisa. Esos nadadores de agua fría tienen un nivel de realidad distinto al nuestro. El agua sigue estando fría, pero para ellos es soportable. Cuando decimos que el agua está a diez grados centígrados estamos dando una clave de la temperatura real. Digamos que: “está fría” es una sensación y la temperatura a diez grados del agua es una realidad. La capacidad de soporte es individual.

10.¿Puede el dato falsear la realidad?

Los Estados Unidos, el mundo entero, está viviendo un momento de especial trascendencia por las implicaciones que tiene en el uso de las redes sociales y la creación de un mundo de noticias falsas que apoyan determinadas iniciativas y que se dan por verdaderas. El mundo de lo falso es una realidad. Creemos lo que estemos dispuestos a creer. Y además se da la paradoja que el que puede acusar a otro de mentir es el que realmente está mintiendo. Miles de noticias e informaciones falsas, parcialmente documentadas o sesgadas invaden nuestros dispositivos móviles, lo que se ha dado en llamar “generadores de contenido”. El consumo de contenido fácil, de titulares, sin ningún tipo de análisis o reflexión nos lleva a un mundo donde estamos abiertos a creer todo. El uso de la palabra democracia, el poder del pueblo y de una mayoría, y por ende la defensa de la libertad de expresión es también un arma de doble filo en el que están en juego el mandato futuro de sociedades dominadas por unos intereses que manejan muy bien las redes sociales. No somos nosotros los que debemos juzgar estas maneras de uso de la opinión pública y su legitimidad; lo que si hacemos notar es su existencia y que esto no responde a una teoría conspiratoria. La realidad es que hay unas estructuras ingentes de trolls (Inteligencias artificiales)

que emiten informaciones, haciéndose pasar por humanos. Estas informaciones están tergiversando, potenciando o mintiendo deliberadamente para cambiar una opinión o mantener una creencia. Ya no es que el agua esté fría, sino que está caliente. Realmente a muy pocos interesa la realidad y sí, en cambio, la sensación de la realidad. El ser humano tiene una determinada atracción por lo falso, pero que concuerde o apoye sus propias creencias. Nos han encantado los rumores, aquellos que nos acercan a la información privilegiada, a la destrucción del mito, a al entorno del secreto. Esta potencia del mundo “fake” se ha desbordado con las redes, en las que mentir, insultar, dar opinión ha equilibrado a todos los humanos tecnificados. Esta unificación del conocimiento y también del desconocimiento se va a multiplicar progresivamente y vamos a un mundo en el que nuestro cliente va a tener la imposible tarea de distinguir entre la verdad y lo falso. El bloguero político David Roberts utilizó la palabra post-verdad para un blog de la revista Grist el 1 de abril de 2010. No era una palabra nueva pero la manera de aplicarla al mundo político sigue siendo un referente, la definió como: “una cultura política en la que la política, tanto la opinión pública como el uso narrativo de los medios de comunicación, se han vuelto casi o totalmente desconectadas de la política”.

11.¿Cómo nos influye el dato en nuestras vidas?

El mundo digital ha cambiado radicalmente la manera en la que los consumidores toman sus decisiones. La cantidad de información, pero sobre todo la facilidad de acceso gracias, primero a los buscadores y después a las redes sociales, en especial, Twitter, que hace poco ha pasado de ser la red del “estoy haciendo” al “está pasando”, han modificado para siempre la forma en la que los consumidores encuentran información y cómo ésta es capaz de satisfacer sus intuiciones y deseos iniciales. La generación de nativos digitales ha aprendido a ignorar cualquier dato que no es de su interés, absorbiendo más información cada vez en menos tiempo y convirtiéndose en consumidores multitarea, haciendo el medio cada vez más líquido donde flotan las marcas y donde se va navegando, y nunca mejor dicho, de una a otra sin inmutarse. Todo usuario de Internet está bombardeado de información. Automáticamente, y de forma inconsciente, los usuarios cerramos nuestra percepción para no saturarnos de impactos visuales y cognitivos en un ahorro vital de atención. Junto con la publicidad tradicional, la televisión y el teléfono que suena sin cesar, nos situamos en un estado cerebral llamado también atención parcial continua y que puede ser extremadamente nociva.

12. Hablemos de los humanos y de sus datos que son capaces de digerir.

En estos momentos, según datos de la consultora Yankelovich, una persona que vive en una ciudad recibe más de 5.000 mensajes publicitarios cada día, tres veces más que hace tres años. Los consumidores están expuestos a un exceso informativo, fenómeno conocido como infoxicación, en el que cada vez es más importante la capacidad de filtrado de la información. Como consecuencia de lo anterior, la capacidad de una marca para entrar en el set de consideración del consumidor es cada vez menor y el reto de traspasar sus filtros un desafío cada vez mayor. Los estados y las empresas no conocen adecuadamente el tipo y la evolución de las amenazas a las que están sujetas y a sus obligaciones legales como la protección de datos. En la mayoría de las empresas las medidas de seguridad son mecánicas y consisten en instalar y olvidarse y, por supuesto, la demanda, siempre posterior, se produce sobre la urgencia, esto es, ligada a la resolución de un problema no a su prevención. Por otro lado, prevenir ataques que se producen para robar datos o manipular nuestros sistemas son elementos claves de la gestión, no ya del futuro y sí del presente inmediato.

José Miguel Sánchez Guitián, (Human Data) experto en Inteligencia Artificial Emocional, esto es, en explicar a las máquinas cómo deben hablar a los humanos, identificando las características distintivas de cada persona, aquellos rasgos que las caracterizan como individuos.

¿Cómo se conoce a los individuos?

Hemos estudiado a lo largo de la Investigación cómo el ser humano aporta, complaciente, datos personales a través del uso que realiza de distintos dispositivos electrónicos. Es la manera en que un individuo se siente que forma parte del Sistema, acoplado; en comunicación. Estos datos se convierten en huellas que vamos dejando atrás y que, hablan meridianamente claro de nosotros mismos. “Nos convertimos en fuentes de datos desde que nos levantamos y encendemos la luz y se activa el contador electrónico. Nuestra vida es generar datos”, apunta José Miguel Sánchez.

Generamos datos cuando nos expresamos, según cómo nos comportamos y el uso que hacemos del tiempo. Todos ellos, dan como resultado unos gráficos que sorprenden, por ejemplo, el que existan unos treinta y seis tipos de personalidades diferentes comunes. Después llegan pequeños elementos diferenciadores que son los que nos hacen únicos, pero la base ya existe para poder quedar sometidos a números, bases de datos, algoritmos que no piensan, ni discuten –como nos dice J.M.Sánchez- sólo ejecutan órdenes a través de la máquina.

A pesar de los paralelismos, en su unicidad, por pequeña que sea la diferencia, el ser humano es un ser en progresión hacia el desarrollo y la multiplicidad en su relación de apertura a los demás y hacia si mismo. Nos dice Julián Marías que al hombre –lejos de ser cosa (dato, pieza) – es un ser al que no se le termina de conocer nunca. El contexto, las circunstancias (Ortega) la capacidad de relación, harán de él un ser único, como hemos desarrollado en la investigación.

Sin embargo, aquí, convertido en dato, convertido en fuente de información, desdibujamos al ser, imaginándolo asediado, a su vez, por un exceso de datos que recibe (“infoxicación”) cada día, éste es el verdadero problema de la conectividad hoy como destacan también otros expertos consultados en estas entrevistas (Juan Senent, Sergio Boixo) La capacidad de filtrado es hoy el aspecto más importante, cómo hacer para aceptar o ignorar según qué información se reciba. Cómo hacer para dar por válida (verdadera) o no (falsa) la información recibida.

El lenguaje humano es un lenguaje con emociones, recuerdos. El mensaje maquinal, frío, aporta datos, algo que no tendría que sorprender ya que, según indica J.M.Sánchez, el ser humano ya desde el 6000 A.C. se utilizaban los datos del rendimiento de las cosechas. ¿Y los datos que son falsos?

El dato, hemos visto en la Investigación, genera una fascinación en quien lo maneja. La noticia falsa, también. “El mundo de lo falso es una realidad.

Creemos lo que estamos dispuestos a creer. A muy pocos les interesa la realidad y sí, en cambio, la sensación de realidad”, afirma José Miguel Sánchez. Esto nos lleva a pensar en un obstáculo añadido. Si, como hemos venido apuntando en la investigación, el ser tiende a relacionarse entre iguales, si el diálogo se desarrolla en la actualidad entre personas que opinan parecido, si las relaciones virtuales en grupos o Comunidades vienen también a unir a los que están identificados por similares preocupaciones o intereses, entonces, la sociedad de lo igual, como hemos venido comentando, se manifiesta como algo terriblemente plano. Tanto es así que, según vemos en esta entrevista, las personas, incluso, con tal de reforzar sus ideas, están dispuestas a aceptar como verdaderas aquellas noticias que no lo son pero refrendan el punto de vista propio.

¿Qué es entonces lo contrario a la realidad? José Miguel Sánchez nos responde: “Lo contrario a la realidad es lo que acontece en el mundo de la fantasía, la imaginación o la ilusión individual o colectiva. Realidad es aquello en lo que todos deberíamos coincidir, pero no lo hacemos”. Tal vez entonces, la fantasía, como sinónimo de lo imperefecto, es el camino hacia la utopía, como defiende Mumford.

Los datos, en sí mismos, no son sino un complemento a lenguaje humano, de la palabra y el gesto. Son información tangible, contable, medible. Como hemos visto en otros momentos de las entrevistas y la investigación, los datos (como la máquina o la cirugía estética) son neutrales, lo importante es el uso que se haga de ellos.

Entrevista

9

**DIEGO SÁNCHEZ
MECA**

Datos profesionales y académicos

Diego Sánchez Meca es Catedrático de Filosofía Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED-Madrid). Diego Sánchez Meca se ha especializado en el estudio de los movimientos filosóficos, literarios, políticos y de crítica de la cultura de los siglos XIX y XX, centrándose en autores como Nietzsche, Heidegger, Thomas Mann, Goethe, Ortega, Schopenhauer o Friedrich Schlegel. Entre sus últimos libros se encuentran *El itinerario intelectual de Nietzsche*, 2018; *Conceptos en imágenes: la expresión literaria de las ideas*, 2016; *Modernidad y romanticismo: para una genealogía de la actualidad*, 2013; *Nietzsche: la experiencia dionisiaca del mundo*, 2015 (5ª edición) o *El nihilismo: perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*. También ha publicado una gran cantidad de artículos y capítulos de libro y ha editado textos anotados y prologados de autores como Goethe, Schopenhauer, Nietzsche o Friedrich Schlegel. Entre los años 2000-2016 ha sido Investigador Principal de cinco proyectos de I+D, en los que ha dirigido el trabajo de un equipo de especialistas orientado a la edición castellana de las *Obras Completas* y los *Fragmentos Póstumos* de Nietzsche, edición que ya ha sido publicada en ocho grandes volúmenes por la editorial Tecnos. Es

	<p>Presidente de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche e imparte habitualmente cursos y seminarios en universidades españolas, europeas y americanas. Forma parte del consejo editorial de diversas revistas especializadas, españolas y extranjeras y forma parte de varios grupos internacionales de investigación con los que colabora habitualmente en la organización de congresos, tareas de formación y publicaciones.</p>
--	--

1. Si Dios ha muerto, como apunta Nietzsche, ¿esto nos ha llevado a un colapso total porque falta un sentido de autoridad superior?

Esa frase de Nietzsche alude, en realidad, a la constatación de cómo, después del proceso moderno de secularización que tiene lugar a partir, sobre todo, del siglo XVIII, la fe en la religión cristiana se debilita e incluso se pierde. Con ella, aquello en lo que hasta ahora se fundamentaba la civilización occidental (la moral, la política, el derecho, incluso la ciencia), es decir, las creencias y los valores sobre los que se organizaba la sociedad, se disuelve dando paso a la amenaza del nihilismo. La autoridad superior que representaba Dios se descubre como una pura máscara encubridora de poderes fácticos que quedan ahora desenmascarados y necesitados de un discurso legitimador.

2. ¿Es el Yo (autocomplaciente, aislado, narcisista) el nuevo Dios?

El narcisismo, la autocomplacencia subjetivista son más bien la reacción ante la inmensa fuerza con que ahora se erige el nuevo Dios, en la época del capitalismo absolutizado y sin alternativa. Ese Dios no es otro que el dinero, con el cortejo de sus fascinantes ídolos, la fama, el poder, el lujo, el éxito, etc. La idolatría a esta nueva religión suele desequilibrar a algunos de sus seguidores por el enorme esfuerzo, trabajo y sacrificio que le impone, permitiéndole, sin embargo, ciertas válvulas de escape de tipo narcisista y autocomplaciente.

3. Hablemos de la jerarquía que se le ha otorgado a la luz y sus estímulos... Vemos ejemplos del binomio de lo óptico-lumínico como raíz o fundamento primigenio de lo racional ello a lo largo de la historia de la filosofía occidental (desde Parménides, Platón y Aristóteles, pasando por Plotino, Agustín, Tomás de Aquino, Descartes, Kant, Schelling, Husserl, Heidegger...) ¿Se ha trasladado la luz a la pantalla de un dispositivo electrónico? ¿Ha cambiado el mito de lugar?

Ciertamente, la luz ha sido predominante en nuestra cultura, desde el momento en que el conocimiento se entiende, desde Platón, como contemplación o visualización de ideas que se ordenan dialécticamente en el mundo inteligible bajo la dirección del Bien-Sol. La razón humana es la facultad que participa de esta luz, por

lo que la exigencia de claridad y distinción en las verdades científicas y filosóficas, al igual que los criterios de belleza en el arte, son deudoras de este principio. Esta es una opción típicamente occidental, que no es compartida con la cultura extremo-oriental, por ejemplo, que valora de modo muy importante la sombra, o la tradicional cultura judía, que valora la escucha de la palabra por encima de la visualización de la idea. Pero en la era de la globalización, no me parece seguro que la revolución informática o las redes sociales puedan considerarse un resultado o producto de la tradición propiamente occidental. Porque la pantalla, en ambos casos, no invita a mirar contemplativamente las cosas para iluminarlas con ideas o emociones estéticas determinadas. Son puros estímulos fugaces, instantáneos, pero continuos, con funciones sociales y psicológicas complejas, y con virtualidades y efectos múltiples, entre ellos la uniformización y la estupidización.

4. ¿Es este arranque del S.XXI el momento de mayor humildad para el ser humano por tanto cuanto delega en los artilugios electrónicos —eficaces, perfectos, rápidos—, en los que confía ciegamente y ante los que se siente, incluso, imperfecto?

Ante el inmenso poder que los artilugios electrónicos y sus funciones están alcanzando (la inteligencia artificial, la

superioridad de las plataformas y posibilidades técnicas sobre las capacidades del humano, el ciborg como futuro, etc.) no creo que lo que esté sucediendo es que el humano se decida por la humildad y tenga la cortesía de reconocer esa superioridad en la técnica. No. Al humano le cabe cada vez decidir menos y, en lugar de eso, verse arrollado por el empuje irresistible de este sistema que le absorbe y le convierte en una función suya. Las máquinas y artilugios son hoy tan poderosos porque sin ellos ya no es concebible la posibilidad de la vida humana. Son ellos los que tienen, de manera prácticamente autónoma, ese gran poder de que nosotros vivamos o no. Y por eso no podemos librarnos de la obediencia y la servidumbre a su cada vez mayor fuerza y más rápida expansión en todas las facetas de la vida.

5. ¿Dónde queda hoy lo intangible y lo inconmensurable? ¿En la sombra?

Creo que queda donde ha estado siempre. Al ser humano le es propia una dimensión de búsqueda espiritual, aunque pueda estar dormida o rechazada. Muchas personas no se satisfacen sólo con lo tangible, lo material, lo visible y lo cuantificable, o sea, lo mensurable. Y buscan, fuera o dentro. Creo que es interesante e ilustrativo escuchar o leer lo que cuentan haber encontrado en su búsqueda.

6. ¿Imagina una revolución desde las Humanidades? ¿Es la revolución pendiente?

En la idea de una revolución no veo por qué haya que privilegiar a las Humanidades por ejemplo sobre las Ciencias puras, tecnológicas o experimentales. Aunque tampoco es en absoluto positivo que se las combata o relegue como inútiles e improductivas. Cumplen la función, entre otras, de hacer tomar conciencia de la necesidad de la revolución como ley de vida, porque toda dinámica histórica está marcada por la tríada recepción de un pasado, transformación o revolución en el presente y transmisión al futuro. Si pensamos nuestro presente desde esta tríada, y miramos por ejemplo qué vamos a dejar en herencia a los que nos sucedan (pensemos, sobre todo, en la salud del planeta), cuánto tendría que contribuir a ello la ciencia, la técnica, aunque, desde luego, también, las humanidades.

7. La conectividad del humano a través de la máquina, el famoso 24-7-365 tiene la apariencia de un contacto social continuo entre humanos, ¿Está la máquina arrastrando a los hombres al mismo comportamiento maquinal?

Desde luego. La funcionalidad de lo maquinal exige, como he dicho antes, que el hombre se reduzca a una máquina

más, o incluso, a un dispositivo más dentro de una cadena maquinaria. Esto no tiene nada que ver con la relación interhumana en sentido social, tal como se da, por ejemplo, en la idea de comunidad o de relación interpersonal. La relación mecánica es una relación de instrumentos, instrumental ella misma, y no tiene nada de personal ni deja espacio alguno para una conectividad comunitaria.

8. ¿Dónde se encuentra hoy el diálogo interpersonal?

Los seres humanos tenemos, como una propiedad esencial de nuestro ser, la relación con los demás. Pues somos seres-humanos-con-otros-seres-humanos. Nacemos de una relación interpersonal entre nuestros padres, crecemos en familia, en sociedad, etc. Y sentimos como una necesidad inexcusable de nuestra realización la relación con otros. Por tanto, yo creo que el diálogo interpersonal se encuentra en la naturaleza misma de nuestro ser. Saber esto y ser consciente de ello nos daría más armas contra la despersonalización que ciertas condiciones de nuestro mundo actual propicia.

9. Si las máquinas nos dan respuestas, ¿dónde quedan las preguntas?

Lo que las máquinas nos dan son utilidades. No creo que nada de lo que ofrecen las máquinas sean respuestas a preguntas, por ejemplo, existenciales, sino en todo caso respuestas a necesidades que son capaces de satisfacer.

10. ¿Siempre ha sido la imperfección el motor del progreso o considera que hoy lo es, más que nunca?

Depende de lo que se entienda por imperfección. Desde luego el progreso obedece al impulso de los seres humanos por mejorar sus vidas y sus posibilidades de realización. Si pensamos que nosotros, los que vivimos en el siglo XXI, hemos acumulado todo el progreso conseguido con mucho esfuerzo por las generaciones que nos han precedido, tendríamos que concluir que nuestra imperfección sería obviamente menor que la de nuestros antecesores. Yo creo que el hombre es, por naturaleza, imperfecto, en el sentido de inacabado, no fijado de una vez por todas, como son los animales, y que, por ello, el progresar es una dimensión consustancial a su modo de ser.

11.En el caso de que el tener haya ganado el pulso al ser, ¿cómo podríamos entender los valores emocionales, espirituales, incluso el alma?

El materialismo es una tentación para los desilusionados, para los que se cansan pronto de buscar y de esa inquietud que lucha por no quedarse sólo en lo visible y en lo palpable. El tener sólo aparentemente gana al ser. El alma, en sentido metafórico, y los valores emocionales y espirituales son la prueba de que lo puramente material no satisface, reduce, asfixia las aspiraciones a la autosuperación que son propias del hombre.

12.Dice Ray Bradbury, en *Fahrenheit 451*: “Los libros están para recordarnos lo tontos y estúpidos que somos”. ¿Está de acuerdo?

Referido esto a determinados libros, desde luego que sí. Hoy abundan, sobre todo, los libros que no es que nos recuerden lo tontos que somos, sino que nos hacen ser cada vez que los leemos más tontos de lo que podemos estar siendo antes de leerlos.

13.En el éxito los humanos se saludan, en el sufrimiento, en el dolor, se reconocen. Si está de acuerdo con esto, ¿ello significaría que el dolor-compasión es lo que nos hace humanos?

Parece ser cierto, aunque no puedo asegurarlo, que la experiencia del dolor y del sufrimiento hacen crecer más a

los humanos, o tal vez puede incluso ennoblecerlos más. Esto no es generalizable, porque el acorralamiento en un círculo estrecho de dolor del que no se ve escapatoria, puede conducir también a la opción por el salvajismo, la degradación y la destrucción. En la historia de nuestra cultura ha habido escuelas que han alabado el sufrimiento como una vía de elevación y refinamiento espiritual, o de reforzamiento de la voluntad. Magnífico. Pero también las ha habido que han propuesto esto mismo mediante el cultivo refinado del placer y la búsqueda de la felicidad. Yo brindaría por esta segunda opción.

14.¿Por qué se habla hoy tanto de deshumanización?

Hay razones muy poderosas para hacerlo. Nuestra realidad mundial es muy compleja, nuestro horizonte vital tiene encrucijadas con grandes cargas de problematicidad. La superpoblación, la precariedad laboral, la crisis de las tradicionales formas de organización política, las desigualdades económicas, la crisis ecológica, en fin, tantos desafíos graves apuntan a la fragilidad de nuestro actual ser-en-el-mundo. Tengo la impresión de que toda la ideología y la predicación estúpida del transhumanismo no es, en el fondo, más que el deseo de encubrir esto con un velo de fatuo optimismo para que nadie se desanime y la maquinaria del sistema continúe funcionando.

15.No sé si esto ya lo observó cuando usted impartió clases en Berkeley y mantuvo contacto con la sociedad norteamericana y no sé si estaba tan presente entonces como hoy... Me refiero al *high*, ese exceso de positivismo casi “chirriante” —si se me permite la expresión—. Este *high*, que llega a confundir realidad e irrealdad, ¿es una forma de nihilismo sonriente?

Sí, es verdad. Pero tengo la impresión de que la California que yo viví era distinta a la de ahora. Todavía existían los rescoldos de las revoluciones juveniles, la hippie, la sexual, la contra-Vietnam, etc. Había optimismo, pero no era algo vacío y sin contenido, sino la ilusión de una lucha por algo mejor.

16.Frente al Mito de Sísifo, en un mundo circular, avanza el convencimiento sobre la idea de progreso, avance. Siempre hacia delante, lo que está por venir. ¿Está más vigente si cabe hoy, Albert Camus?

No lo creo. Camus conmueve porque escribe y piensa tras la gran catástrofe de la Gran Guerra y el profundo pesimismo que dejó tras de sí respecto a los seres humanos y a lo que son capaces de llegar a hacer. En el fondo su propio hombre rebelde es un individuo desanimado, que no cree en el fondo que quepa otro tipo de revolución que las de carácter estético. De ahí el

protagonismo de la temática del suicidio, con la que retoma y reactualiza toda la gran reflexión sobre este tema de la antigua escuela filosófica estoica. No creo que nosotros estemos en esta línea.

17.¿Es la anticipación a lo que está por venir, otra forma de nihilismo?

El nihilismo, en sentido filosófico como alusión a la inanidad e impermanencia de todo lo existente, afecta, metafísicamente, no sólo a lo que está por venir, sino también al presente y al pasado. Toda la existencia y la historia pasan y desaparecen, quedando continuamente reducidas a nada. Pero tomado en sentido vulgar, desde luego que el nihilismo puede ser una categoría para describir un mundo futuro que va a acabar, por ejemplo ecológicamente, siendo imposible, si no se corrigen los problemas que lo están llevando a su destrucción.

18.En este sentido, si volvemos al dolor, ¿es la lágrima un símbolo de esperanza?

La tradicional doctrina cristiana enseñaba que la contrición, o sea, el dolor de los pecados, era una de las condiciones para obtener el perdón, o sea, para albergar la esperanza de un estado liberado de ese mal del pecado y la culpa. Tendría, de todos modos, que pensar un poco

mejor que hoy haya dolor en este sentido respecto de los muchos daños y peligros que pesan sobre nosotros.

19. Hábleme de su experiencia como profesor. ¿Cómo observa a los alumnos, comparado con veinte o treinta años atrás? ¿Es éste un momento especial para la enseñanza?

La labor del profesor, cuando se tiene esta vocación y se ejerce con entusiasmo, satisface igual antes que ahora, porque su eficacia no está sustancialmente en función de las condiciones externas del sistema educativo en un momento determinado. Y en cuanto a los alumnos, claro que no son los mismos los de ahora que los de antes, porque sus objetivos, sus circunstancias, sus inquietudes han variado al compás de lo que el mundo ha cambiado. El problema insalvable lo veo cuando se instrumentaliza la enseñanza y la educación para ponerla al servicio del triunfo de una determinada ideología, o cuando se la pretende reducir a la formación de profesionales útiles al sistema. Los gobiernos deberían ampliar su visión, y entender que la gran cultura mejora la sociedad y contribuye a una elevación de sus posibilidades de comprensión y decisión.

20.Si pudiera, ¿qué reinventaría en esta civilización? ¿Qué rescataría del pasado?

He dedicado mi vida al estudio de la filosofía, por lo que mi respuesta no puede ser otra que lo que reinventaría o rescataría del pasado es la práctica del pensamiento, saber pensar, cultivar esa maravillosa facultad que distingue a los humanos de todo lo demás. No saben lo que se pierden los que viven ajenos a esta experiencia.

Catedrático de Filosofía Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Diego Sánchez Meca responde sobre el nuevo Dios hoy que todo lo rige: el dinero. En este sentido, según venimos hablando también con psicoanalistas (Dr.Peter Wolson) o profesores (Dr.Drew Foley) el narcisismo es la autocomplacencia subjetivista que surge como respuesta al Dios del capitalismo, el dinero, en todas sus variantes de lujo, fama, éxito, poder. Esto supone un enorme esfuerzo que se une a la vida ya alienada del ser humano de la sociedad capitalista. Mostrarse desde el lado narcisista utilizando la comunicación virtual, lo que para el Dr. Drew Foley es la salvaguarda del narcisismo a través del mito de la luz y que, sin embargo, para el Dr. Diego Sánchez Meca, lo lumínico no es otra cosas que el sentido de la contemplación o visualización de ideas (Platón). La pantalla, si bien es cierto,

reconoce Sánchez Meca, no invita la pantalla a la contemplación de las ideas, más bien, es el reducto perfecto para el estímulo fugaz, vacío. En este sentido el Dr. Foley lo recoge como símbolo del mito de la Luz (Narcisismo).

¿Dónde queda la sombra? En el otro lado de las cosas; una invitación a la búsqueda espiritual, al cuestionamiento en general. En este sentido, las Humanidades, lejos de ser consideradas improductivas, nos hacen tomar conciencia –apunta Sánchez Meca- de una revolución como ley de vida. Un diálogo con el pasado, como hemos visto en el pensamiento de Koselleck en el arranque de esta investigación. ¿Qué rescataría del pasado el Catedrático de Filosofía de la UNED Diego Sánchez Meca? La práctica del pensamiento: “saber pensar, cultivar esa maravillosa facultad que distingue a los humanos de todo lo demás”. El ser-en-el-mundo ha cambiado. El ser-en-el-mundo es frágil y, por ello, vulnerable a todos los desafíos que se manifiestan como amenazas cuando no tendrían por qué serlo puesto que todo es compatible. Frente a estas amenazas, tal vez impostadas o artificialmente creadas para justificar, dice, “la estupidez del transhumanismo” que no es otra cosa que la creación de un velo para cubrir con un fatuo optimismo y que nadie se desanime ante lo que está por llegar; una justificación que la maquinaria del sistema continúe funcionando, apunta.

Igual que Javier Huerta, Sánchez Meca alude al hombre como un ser imperfecto, inacabado (en el sentido de Azorin, desarrollado en la investigación) El anhelo de progreso, por tanto, es la dimensión consustancial en la que el ser se sitúa en el mundo. Si esto no ocurre por la ausencia de

actitud, si el hombre alienado no dispone de la energía suficiente para ello porque se entregó por completo al Sistema, entonces, viene el comportamiento mecánico y, con él, la depresión, el cansancio existencial, la angustia. En su vida, el ser humano cada vez delega más quehaceres en los artilugios electrónicos que cobran inmenso poder. Esto, para algunos autores como José Ignacio Latorre, significa un momento de humildad para el ser humano que se siente empujado por la máquina, según hemos visto en la investigación. Al verse arrollado por la máquina, podríamos decir en términos de Mumford, por la megamáquina que todo lo absorbe, el ser humano, queda reducido a un ser obediente, nos dice Sánchez Meca. Un ser que, desbordado, delega... y espera que su comportamiento de trabajo, exhausto, le traiga la felicidad que le acerca al Dios antes mencionado, del dinero.

El Alma, es la prueba de que lo material no es suficiente, dice Diego Sánchez Meca y nos recuerda a los pensamientos recogidos de Rousseau, Oliver Sacks, Durant, Kundera,.. “Lo Humano” reflexionan sobre ello al final de sus días, cuando lo cuantificable no importa y se espera sólo el paso hacia lo intangible, lo inconmensurable. “El materialismo es una tentación para los desilusionados, para los que se cansan pronto de buscar y de esa inquietud que lucha por no quedarse solo en lo visible y lo palpable”, afirma.

Tal vez el dolor-compasión pueda ser el motor de cambio, el punto de inflexión que haga al ser humano reconocerse entre humanos, asumiendo su infelicidad y su necesidad de cambio de actitud. Así lo defendemos en nuestra investigación. En su anhelo de progreso, de avance, el ser imperfecto

(inacabado) se reconoce, ante el dolor, infeliz entre iguales. El dolor-compasión, en ese caso, sería la llave para un nuevo tránsito a una civilización tecnológica más humana (“podría ser cierto, pero no puedo asegurarlo, apunta Sánchez Meca. Puede ser una vía de elevación y refinamiento espiritual, o reforzamiento de la voluntad”). También podría ser, apunta, el cultivo refinado del placer y la búsqueda de la felicidad.

En este sentido, en la búsqueda de una vida más plena, todo aboga al diálogo interpersonal, al cuidado del entorno que te rodea, la ecología, el hogar, los tuyos. Lo propio, pero también lo ajeno. El diálogo es algo que se encuentra en la naturaleza misma de nuestro Ser. Las máquinas, grandes aliadas, existen para darnos utilidades, el diálogo, el contacto físico con las personas, en cambio, nos abre las puertas de la felicidad si, como venimos diciendo, la felicidad es sentir que importas a otro.

Entrevista

10

JUAN SENENT

Datos profesionales y académicos

Juan Senent es **ingeniero de la NASA**.

Juan Senent trabaja desde el 2013 como ingeniero de software en el Departamento de Diseño de Misiones y Navegación del Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL) del Instituto de Tecnología de California (Caltech). En este centro, desarrolla software para el cálculo de trayectorias interplanetarias de naves espaciales para misiones de la NASA. Entre otras misiones, Juan Senent participa en el proyecto Europa Clipper, que es la próxima misión de la NASA para el estudio de Europa, que es una de las lunas de Júpiter. De 2003 a 2013, Juan Senent trabajó en el Departamento de Aerociencia y Mecánica de Vuelo del Centro Espacial de Houston (JSC) donde desarrolló herramientas de software para el diseño de misiones tripuladas a la Luna.

Las áreas de interés e investigación de Juan Senent son: astrodinámica, optimización de trayectorias y desarrollo de software.

1. ¿Puede explicarnos su cometido en la NASA?

Escribo software que ayuda a los diseñadores de misiones a calcular las trayectorias óptimas que deben seguir las naves espaciales en misiones científicas.

2. ¿Dependemos de las máquinas si queremos entender el universo en el que vivimos?

El proceso de entendimiento comienza en la mente de los investigadores/científicos. Estos realizan lo que en inglés se llama un *thought experiment*. Después, hay que confirmar ese postulado o teoría y, para este paso, las máquinas (sondas, telescopios, cámaras, etc.) son necesarias. Estas realizan medidas, experimentos y otras tareas que, una vez procesados, sus resultados nos ayudan a comprender el universo.

3. Como humanos, nos resulta complicado entender distancias o periodos de tiempo muy grandes. ¿Cómo hace en su trabajo para entender y dar significado a cantidades astronómicas?

Muchas veces te llevas sorpresas. Tu intuición te engaña. Las distancias son tan grandes que minúsculas desviaciones afectan tus resultados de manera importante. Lo mismo ocurre con las grandes velocidades de los cuerpos celestes o las naves espaciales. Pequeñas

variaciones en el tiempo o velocidad afectan a tus resultados. La solución es predecir qué va a ocurrir antes de hacer experimentos o tomar medidas, y después comprobar que lo obtenido se ajusta (dentro de unos márgenes de error) con lo esperado. Si no se ajusta, no debemos seguir haciendo más experimentos hasta encontrar la causa del problema.

4. ¿Considera que el ser humano está en desventaja a la hora de entender el universo? ¿Estamos limitados para entender la complejidad, o tan solo mal entrenados?

Un buen ejemplo de esta complejidad sería la medida del tiempo. El tiempo es un concepto inventado por los seres humanos y su medida y definición, después de la aparición de la Teoría de la Relatividad, no son obvias. Es un concepto solo alcanzable para mentes muy entrenadas. Lo mismo ocurre con conceptos derivados de la Mecánica Cuántica. Solo gente entrenada en estos conceptos suele entender de verdad la teoría y sus consecuencias. Cualquier intento por parte de los divulgadores de ciencia de abordar estos complejos conceptos suele terminar en fracaso.

5. Y, por comparación, ¿cómo es el universo cotidiano que usted observa en la tierra? ¿Hay algo que eche de menos en la capacidad

de interrelación entre los seres humanos? ¿Por qué nunca tanto como ahora se ha hablado del concepto “humanidad”?

Estamos recibiendo mensajes todos los días en los que se dice que las máquinas van a reemplazar a las personas en muchas tareas. Este mensaje tiene una connotación negativa que no entiendo. Primero, este proceso lleva ocurriendo miles de años, así que no entiendo por qué ahora parece preocuparnos más. Segundo, me parece una noticia muy buena. Hay miles de tareas donde prefiero que no haya personas involucradas, o bien porque no lo hacen bien o porque ponen en riesgo su salud. Creo que además de reemplazar a las personas en tareas, las máquinas van a trabajar codo a codo —si la expresión vale en este caso— y creo que esto sí que va a ser revolucionario. No estoy hablando de una relación en la que la persona manda y la máquina obedece. Estoy hablando de una relación en la que los dos: máquina y persona toman decisiones y órdenes que afectan al otro. Se tendrán que poner de acuerdo y resolver el problema juntos.

6. ¿Cómo entiende la deshumanización desde su campo?

Creo que tenemos una visión antropocéntrica del mundo que suele llevarnos a mirarnos a nosotros mismos y reducir la realidad a un espacio muy limitado: el hombre, la tierra, etc. Cuando se estudia el universo se suele perder

esa visión. No somos nada en el universo (el universo no está deshumanizado o humanizado). Nadie va a llorar el día que desaparezcamos. Será otro evento más de los millones que ocurren continuamente.

7. ¿Qué tenemos que aprender del espacio?

El espacio es un laboratorio increíble donde suceden cosas que nunca podrán experimentarse en la Tierra. Podemos presenciar sucesos que jamás pensábamos que eran posibles. Tenemos mucho que aprender del espacio (se ha aprendido mucho ya de él) y creo que estamos solo en el principio.

8. ¿Qué tenemos que aprender de la máquina?

Las máquinas nos enseñan todos los días cosas nuevas; nos dan nuevas visiones a problemas antiguos. Las máquinas dentro de poco (si no ya) harán preguntas, no solo darán respuestas. A diferencia de las Misiones Apolo, hoy en día las misiones tripuladas han dado paso a las misiones espaciales de las máquinas, desde los Rover en Marte hasta las sondas espaciales como Cassini o Voyager. Esto, claro, no significa que el ser humano tenga ahora un papel secundario en la exploración espacial, sin embargo, hemos trasladado nuestros ojos a los dispositivos electrónicos. ¿Ya nos hemos acostumbrado a ver a través de ellos? Hay

muchos factores que hacen que la exploración espacial con máquinas (no tripuladas) sea atractiva. El coste, el riesgo, el tipo de experimentos a realizar son factores que inclinan la balanza a favor de las misiones no tripuladas. Las máquinas están asfaltando el camino para las futuras misiones tripuladas.

9. **Voyager, Curiosity... Son nombres de las naves que corresponden, precisamente, a características muy humanas. ¿Le llama la atención?**

La elección de los nombres de las misiones y naves cambia de misión en misión. A veces son nombres épicos, a veces inspiradores o simplemente se eligen por votación. No le doy mucha importancia a los nombres en general.

10. **La conectividad del humano a través de la máquina, 24-7-365 tiene la apariencia de un contacto social continuo entre humanos, ¿Está la máquina arrastrando a los hombres a actuar maquinalmente siguiendo las pautas de eficacia?**

Creo que el nivel de interconexión que tenemos hoy en día en muchas partes del mundo es impresionante. No entendemos aun las consecuencias a largo plazo que esto tiene. Está claro que la sobre comunicación es una de ellas. El constante bombardeo de información que recibimos es muy superior a lo que podemos procesar. Estamos en un

proceso de adaptación y no sé cuáles serán las consecuencias a un plazo largo. Siempre recibo con agrado cualquier avance tecnológico y como tal he recibido este.

11. Todo ser humano, por principio, es un ser tecnológico. ¿Si esto es así, están los ingenieros más dotados para entender la naturaleza hoy?

Creo que, poco a poco, la ciencia le quita espacio a otras ramas del saber como la filosofía o psicología. Desde este punto de vista creo que la ciencia en general y la ingeniería en particular avanzan mucho más eficazmente (aunque lentamente) a la hora de entender la naturaleza o las personas.

12. Hoy los “protocolos de actuación” están en el conjunto de las actividades de la vida. ¿El Protocolo/formulario es la defunción del diálogo?

Soy un amante de los *checklists*. Son herramientas fundamentales en mi trabajo y, en general, en cualquiera en el que la seguridad y el control del riesgo es necesario. Si lo piensas, el *checklist* es el resumen de muchos diálogos.

13. El diálogo es salir al encuentro del otro: escuchar. ¿Qué se “escucha” entre los anillos de Saturno?

¡Te has venido arriba en esta pregunta! Jajaja. Los anillos de Saturno son estructuras muy complejas que nos pueden ayudar a entender la formación de los cuerpos celestes, entre otras cosas. Visualmente son increíbles y artísticamente son espectaculares. Tienen mucho que enseñarnos.

14.Las máquinas nos exigen un tiempo de reacción, de respuesta, casi inmediato, ¿Cómo definir la reflexión con esa velocidad?

Es injusto juzgar a las máquinas como personas. Las máquinas no exigen nada. Han sido creadas por personas que si pueden exigir un tiempo de reacción corto. Las personas detrás de las máquinas sí pueden tener algo que ver con el forzar a los usuarios de esas máquinas a no reflexionar.

15.Los humanos íbamos de caza o recolectábamos, después hemos ido a hacer la compra, salíamos de casa y recorríamos pasillos eligiendo. Ahora, quien así lo decida, no tiene que salir de casa ya que se puede pedir por Internet y todo llega a la puerta de casa. ¿Se imagina un mundo en el que cada uno esté dentro de una burbuja a la que se suministra de todo, como si fuéramos astronautas dentro de una nave?

Sí, es un mundo totalmente posible y estoy seguro de que mucha gente lo preferirá al mundo real. No les culpo ni les juzgo, será otra opción más.

16. En la NASA, su mundo es el dato preciso para imaginar lo que va a pasar ¿Está nuestro futuro en manos de la anticipación y los datos?

Totalmente. Se dice que no se puede predecir nada pero, si lo piensas, eso es precisamente a lo que nos dedicamos cuando hablamos de ciencia e ingeniería. Hacemos predicciones continuamente y, salvo un margen de error, éstas son muy precisas.

17. En una sociedad de datos, números, ¿qué categoría de datos le pueden resultar más difíciles de descifrar a una máquina?

Hay muchos tipos de información que aún son fáciles de procesar para una persona o un insecto, y muy difíciles para una máquina. Por ejemplo, navegar autónomamente en un entorno complejo no lo han conseguido por ahora las máquinas, sin embargo, un mosquito lo hace de manera habitual. ¿Cómo explicar a una máquina las emociones? Se está trabajando en ello y no solo ayudará a las máquinas a procesar este tipo de información, sino que nos ayudará a comprendernos más a nosotros mismos.

18.¿Cuáles son los aspectos de su trabajo que considera que una máquina nunca realizaría mejor que un humano?

El diseño, construcción y navegación de una nave espacial es un proyecto muy complejo en el que interactúan miles de personas localizadas a miles de kilómetros. Hay un factor humano en los equipos de trabajo que, por ahora, no veo cómo una máquina podría hacer. Una persona puede leer el *mood* de los asistentes a una reunión y actuar en consecuencia. Una persona puede resolver una situación de conflicto, o ayudar en una negociación. No es una tarea fácil para una máquina.

Para Juan Senent, ingeniero de software en el Departamento de Diseño de Misiones y Navegación de JPL, su día a día es escribir software que ayude a calcular las trayectorias que deben seguir de manera óptima las naves espaciales. Hablar de diálogo con él es algo que resulta extraño, ajeno no sólo a su trabajo sino a su modo de entender la comunicación, siempre desde la eficacia y el nulo margen de error. El diálogo más perfecto, defiende abiertamente es el “check list”, herramientas fundamentales en un trabajo, como el suyo, que requiere precisión, control y seguridad. El protocolo, defendido por los ingenieros, como hemos venido desarrollando en la investigación, se hace, poco a poco, con las riendas de la comunicación en el sistema. Una comunicación que, como destaca Senent, esté fundamentada sobre la eficacia y los nulos márgenes de error. Esto es algo que el ciudadano

observa cada vez más a la hora de rellenar formularios, solicitudes que, muchas veces, resultan muy alejadas del lenguaje o estructura de pensamiento humano.

Para Juan Senent, el “check-list” es algo así como el templo del diálogo ya que, asevera, es el resumen de muchos diálogos. Contrastar estas opiniones con otras de otros expertos entrevistados como Xabier Riezu, (el diálogo como virtud) nos da una idea del margen tan amplio del concepto de diálogo, para un ingeniero o un teólogo/filósofo/sociólogo. Si la “anticipación” es un obstáculo para el diálogo, en cambio, lo es todo en el mundo de los datos precisos y las predicciones que, continuamente, huyen del margen de error.

Su convivencia con la máquina es íntimamente cercana, desde que idea un postulado y lo traslada directamente de su mente a la máquina para realizar distintos experimentos a través de ella. Los valores humanos como la intuición o la concepción del tiempo, son algo que dejan de existir en su trabajo. Un trabajo, como el de la física cuántica que hemos visto en la conversación con Sergio Boixo, para el que se debe tener la mente muy entrenada para entender la teoría y sus consecuencias.

Si el tiempo y el espacio son coordenadas que se desdibujan en la sociedad tecnológica, como hemos visto en el desarrollo de los capítulos diez y once, ¿qué ocurre con quien trabaja en el espacio? El tiempo es un concepto, nos dice Juan Senent, inventado por los seres humanos, algo que poco influye a la hora de entender el Universo, otra dimensión. Nada de lo que allí ocurre podría

experimentarse en la Tierra. Por esto, la visión antropomórfica del mundo, le resulta errónea, esto es, el mirarnos a nosotros mismos y reducir la realidad a un espacio muy limitado: el hombre, la tierra. “No somos nada en el Universo, no está ni humanizado ni deshumanizado. Nadie va a llorar el día que desaparezcamos”. Eso sí, se aprende mucho del Universo y de las máquinas que ayudan a acceder a él. Existe ya el día el día en que las máquinas no sólo hagan preguntas, sino que den respuestas. Esto, en la línea que nos hablaba Sergio Boixo (Google) no significa que desaparezca trabajo para el ser humano o –añade Senent- venga éste a ocupar un papel secundario por la incorporación de la máquina, por ejemplo, en la exploración espacial. Es, simplemente que, el hombre y la máquina trabajan de igual a igual. “Hemos trasladado nuestros ojos a los dispositivos electrónicos”. El hombre y la máquina trabajarán “codo con codo”, (expresión irónica que llama la atención), máquina y persona tomando decisiones a la vez. “Y eso sí que va a ser revolucionario”, argumenta Senent.

Sólo hay palabras de defensa para la máquina y la ciencia –que seguirá, dice- quitando espacio a otras ramas del saber, como la filosofía o la psicología- Igual que Sergio Boixo, o el psicoanalista Peter Wolson, lo único a cuestionar no sería la máquina en si sino quién y cómo se hace uso de ella. La ingeniería, en cualquier caso, es más eficaz y, como tal, avanza más eficazmente para entender la naturaleza y a las personas. El principio, pues, de eficacia, impera para él en el conjunto del acceso al conocimiento. ¿Qué ocurre con las emociones? Esta no es la tarea fácil para la máquina. No tienen ese “sexto sentido” para intuir situaciones no previstas ni ambientes o estados de ánimo en los asistentes a una reunión, por ejemplo, algo imposible de evaluar. En este

aspecto de las emociones se está trabajando a fondo, nos dice Juan Senent, algo que nos ayudará a comprendernos mejor a nosotros mismos. Esto conecta con la conversación del Psicoanalista Peter Wolson para quien el futuro de los enigmas con los que se enfrentará la psique del ser es, precisamente, el necesitar saber más de sí mismo. Esto nos lleva a pensar que la ingeniería y la psiquiatría, de la mano, afrontarán estas necesidades.

El fin de las defensas de Juan Senent a favor de la máquina (de quien se tiene una visión negativa que no entiende, cuando la máquina lleva reemplazando las tareas del hombre desde hace miles de años) concluye con algo que considera negativo. La increíble interconectividad que tienen hoy la mayor parte de los individuos del planeta conlleva, en cambio, un efecto colateral que se convierte en defecto: “El bombardeo de información que recibimos es muy superior al que podemos procesar” Le resulta todavía difícil aventurar las consecuencias de esto a largo plazo.

Entrevista	
-------------------	--

11	
-----------	--

	PETER WOLSON, PH.D.
--	--------------------------------

	Datos profesionales y académicos
--	---

	Psychoanalyst. Former Director training Institute and President of the Los Angeles Society and Institute for Psychoanalytic Studies.
--	--

1. Have the human disorders changed in the years you have been a professional psychiatrist? What pattern have you observed?

Disorders have become more primitive, changing from neurotic problems of inhibition due to guilt and shame, to primitive disorders of impulsivity, narcissism, borderline disorders and autistic and schizoid disorders.

2. In the age of the internet and the computer, the perfect design websites and easy access information, have you observed a loss of ability for people to communicate and interact with other humans?

Yes. Many people place their machines between themselves and human interaction.

3. What are the main disorders present on humans today? Are they the same for both genders?

Anxiety and depressive disorders as well as narcissistic disorders. These are prevalent in every gender.

4. The average time an American spends in front of a screen today is 5h 30min/day. How do you think is this affecting us?

It is making us more isolated, insulated, deadened and disconnected from others and ourselves.

5. What is the difference for you between persona and individual?

The social persona is an integral part of a healthy individual. The more the two are dissociated, as in a false social self, the more psychologically disturbed the person is.

6. Following your article from LATimes, ⁵⁶¹Yo said: *According to Sigmund Freud, human beings are animals motivated primarily by their sexual and aggressive impulses. In his "Civilization and Its Discontents," the psychoanalyst argued that civilization, through principles of morality, law, and order and social propriety, controls human aggression to protect us from each other.* Do you think that nowadays Hobbes was right? Is the man becoming a Wolf to man... or is the man becoming an unknown to a man?

There has been a general regression toward impulsivity and primitive states with major lapses in morality, ethical integrity and even reality testing. And many people long for an authoritarian behavior, as Hobbes said, to provide them with a meaningful direction and control their impulses.

⁵⁶¹ <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1999-aug-22-op-2612-story.html> "Strange to say, but neurotics are preferable", LA Times, 22 de agosto, 1999.

7. How is the constant input and learning for computers, as supposed to human interactions affecting the evolution and growth of the upcoming generations?

It is causing people to become more isolated, dissociated and cut off from themselves and each other.

8. Eva Illouz in her book “Saving the Modern Soul: Therapy, Emotions, and the Culture of Self-Help, 2008” denotes that the discipline of the psychoanalysis took over the American culture rapidly because it offered concrete planes of action and patterns that helped modern people deal with the growing complexity and uncertainty in their modern lives, most importantly in the work and family setting. Do you agree?

No, I don't agree. Psychoanalysis helped transform American culture from a controlled, puritanical Calvinistic society to a more hedonistic, pleasure oriented, self-oriented culture. It did not offer concrete plans of action, but the complexity of understanding unconscious motivation.

9. Is Los Angeles a hard city to live in to maintain good mental health? Been home to so much wealth and talent in so many fields, do you perceive this abundance in opportunity and collectivism as something aggressive or beneficial to our mental health?

I think Los Angeles is fine for mental health, depending on one's family, friendships and work life, and how adaptive and fulfilling that is. It requires people to be more independent and self-reliant, since it's hard to live in cohesive communities.

10. Different authors said... The main enemy of human beings is the machine, always efficient, perfect. Does our constant strive for perfection making us into our better selves or is rusting us inside? Are machines to blame for this?

Machines are neutral. It's what man projects onto and does with machines that determines how psychologically healthy we are. Perfection is a delusion. The human challenge is accepting imperfection and making the best of it.

11. Here in Beverly Hills, you are surrounded by plastic surgeons. Do you believe the mind requires some form of plastic surgery to change our self-perception? Are we attempting to do it to ourselves already?

The mind requires understanding. Plastic surgery, in and of itself, is neutral. A person can use it to enhance self-esteem and feel better about the way they look, or it can be used pathologically, self-destructively, depending on the individual.

12. Have you had cases of patients that have to develop unhealthy mental habits because they do not have who to talk to?

Of course. Everyone needs someone to talk to, to love and be loved in return. Feeling isolated, alone, abandoned can lead to depression, anxiety, eating disorders, addiction, etc.

13. As the use of computers and smartphones becomes more and more mainstream, do you think computers will humanize people and robotize them?

The problem is not computers as much as the way people use them. They can employ them to enhance and enrich their lives or to escape from their depression, anxiety, or avoid intimacy, etc. The machine is not the culprit. It's the way the human uses the machine, adaptively or pathologically.

14. In your field, what do you believe it will be one of the biggest unknown challenges we will face in the next 5 to 10 years?

Interesting people in exploring themselves deeply versus looking easy, magical cures.

Al hablar con el Psicoanalista Peter Wolson, con consulta en Beverly Hills, California, desde hace décadas, lo primero que quisimos descubrir es si los desórdenes mentales en el ser humano se mantienen a lo largo del tiempo o fluctúan según las características de los tiempos. Y esta pregunta nos llevó a pensar despacio y, tal vez, aventurar nuevas preguntas alrededor. Nuestra sociedad hoy está ocasionando en el ser humano unos desórdenes más “primitivos” que los padecidos hace años. Son desórdenes diferentes. Si hace años, nos dice el Dr.Wolson, los problemas neuróticos provenían de la inhibición, el sentimiento de culpa o vergüenza hoy, en cambio, son más comunes otros desórdenes como el narcisismo, los provocados por la incapacidad intelectual o el autismo, así como las variantes relacionadas con la impulsividad. Son desórdenes que afectan a hombres y mujeres por igual.

El Dr.Drew Foley de la CSUUN University , en una entrevista anterior, nos habló sobre cómo el individuo, hoy, quiere –y siente que puede- formar parte del mito de la luz, el deslumbre que viene de las pantallas que son las que han acogido el mito, más allá que la luz del cielo. El ser, en su alteridad virtual, puede ser varios en uno, siempre radiante, luminoso. Ese narcisismo, como vemos, ocasiona desórdenes patológicos que son tratados por expertos del psicoanálisis, como Peter Wolson. Si toda luz lleva su lado de sombra, ésta podría ser, precisamente el acercamiento a la realidad de las patologías desde su necesidad de cura.

¿Qué ocurre con el autismo? Sin duda, crece y crece el número de niños y adolescentes autistas en la sociedad americana. La carencia de actitud, el

dejar hacer, el actuar sin límites de espacio ni tiempo, la ausencia normas, son aspectos que, sin duda influyen. También el descenso de las relaciones sociales “cara a cara”, como nos apuntaba la Psicóloga social, doctora Fernández. Sin duda, reconoce el Dr. Wolson, las cinco horas y media que se ve la televisión como promedio en Estados Unidos al día, es algo que afecta al aislamiento y la desconexión de unos con otros e, incluso, del propio individuo consigo mismo. Los desórdenes de impulsividad, nos llevan a pensar, tal vez, en un comportamiento mecánico en la sociedad, promovido por otros impulsos ya interiorizados, como la compra compulsiva por Internet, o el conjunto de las acciones mecánicas, en las redes, con menos reflexión que la exigida en la vida real. Esa conducta impulsiva debe de ser tratada para que el individuo aprenda a controlar esos impulsos para no convertirse en sus relaciones sociales, en un lobo para el otro hombre (Hobbes).

Como se recoge en nuestra investigación, la doctrina terapéutica moderna se centra en aquello que es lo más inquietante en la modernidad: “la burocratización, el narcisismo, la construcción de un falso yo” como nos recordaba Eva Illouz y vemos ahora refrendado en las palabras del Dr. Peter Wolson.

Sin duda, nos dice el Dr. Wolson, Internet ayuda a que las personas se escondan detrás de sus pantallas y les cueste más la interrelación humana. Si para Xabier Riezu “Persona”, hablando en genérico, representa a la persona humana, e “individuo” alude a la singularidad de cada uno de nosotros, para el Psicoanalista Peter Wolson, la “persona” social es la parte íntegra de un

individuo sano. “Cuanto más estén disociados ambos, mayores serán los conflictos y los desórdenes internos”.

Eva Illouz, crítica con la explotación de los procesos de auto-ayuda, refleja en su libro “La salvación del alma”, como se recoge en la investigación, cómo la disciplina del psicoanálisis se apoderó rápidamente de la cultura estadounidense porque el psicoanálisis ofrecía planes de acción concretos, y patrones narrativos que ayudaron a los hombres y a las mujeres modernos a arreglárselas con la complejidad creciente y la incertidumbre de las vidas modernas, más notablemente en el lugar de trabajo y en la familia. Esta es una de las preguntas planteadas ante la que el Dr. Wolson responde negativamente, como se recoge en la entrevista.

No es California un sitio ni fácil ni difícil para mantener la salud mental. Todo dependerá del entorno de la persona. Igual que la máquina en sí no es mala, dependerá del uso que se haga de ella, así el individuo, tendrá una salud mental acorde a su comportamiento, su grupo de amistades y afecto alrededor, así como su capacidad de adaptación. Bien es cierto, argumenta, que, si no se dan unas circunstancias positivas en este sentido, no es California un lugar fácil en el sentido de que dispone de comunidades cercanas. La máquina, en el peor de los casos, es siempre neutral. Dependerá de la salud mental de quien haga uso de ella.

Si California, además de simbolizar el máximo desarrollo en la sociedad tecnológica es también el lugar de máximo culto al cuerpo y el uso de la cirugía

estética. La consulta del Dr. Wolson está rodeada de centros de estética, en Beverly Hills. Al terminar de hablar de la mente, fue inevitable la alusión al cuerpo, y al terror al paso del tiempo en esta parte del mundo. Nos dice el Dr. Wolson sobre ello: La mente requiere entendimiento, la cirugía estética es – como la máquina- neutral en sí misma. Una persona puede hacer uso de ella (la cirugía) para enaltecer su belleza o puede usarla patológicamente como vía que puede ser hasta destructiva. De igual forma, uno puede usar la máquina para sacar provecho de sus innumerables ventajas de conectividad sin fronteras y acceso a la información o puede, a través de ella, mostrar lo peor de sí mismo.

Otros desórdenes habituales, como los trastornos alimenticios, la obesidad, la depresión, la ansiedad, además de las adicciones, se desarrollan debido a la falta de hábitos mentales sanos que se originan como consecuencia de la ausencia del contacto dialógico con los otros, la ausencia del afecto.

18.Entrevistas: Conclusión del conjunto

Las entrevistas realizadas han tenido como objetivo la comprobación del valor de lo visto anteriormente en el plano de la cultura, es decir, a través de los textos que cubren los siglos en que se ha ido produciendo la transformación del diálogo por la irrupción de la máquina y la tecnología. De la crítica de la cultura hemos pasado a la crítica social por medio de las respuestas de expertos

en distintos campos que nos han llevado a su percepción del mundo en el que desarrollan sus distintas actividades.

Ellas y ellos han sido los que nos han dado respuestas sobre las preguntas que nos han ido surgiendo. Lo han hecho desde su propia experiencia laboral y con las coincidencias y discrepancias vistas anteriormente en la comparación de sus respuestas. Su trato con la gente y su visión del origen y consecuencias del estado actual nos ha ofrecido un panorama amplio en el que nos siempre coinciden.

Según sus campos y formación, la forma de enfocar los problemas difiere. La mayor discrepancia se produce precisamente en la manera de responsabilizar a la propia máquina o al uso que los seres humanos hacemos de ellas. Para unos, es el ser humano el que usa las máquinas para convertirlas en elementos de poder y control. Es su mal uso el que es el centro. Para otros, en cambio, la misma transformación que las máquinas producen en el interior de la vida personal y social es el causante de la situación. En su mayoría, por una causa u otra, valoran críticamente la situación actual en la medida en que se ha distorsionado, por una causa u otra, la relación social.

19. Conclusiones.

Esta tesis ha abordado el papel de la tecnología a través de la idea los efectos de la máquina sobre la sociedad moderna hasta convertirse hoy en una referencia y un condicionante de su desarrollo y de sus relaciones. La máquina, es nuestra hipótesis de trabajo, se ha convertido en algo más que una idea, es un modelo sobre el que se ha ido construyendo la sociedad, tanto en la dimensión personal como en la conjunta. Nuestra hipótesis es que esto ha desarrollado una corriente anti maquinista, una forma de crítica desde ámbitos tan distintos como la educación, la economía, la psicología, la filosofía, etc.

Hipótesis

La primera parte de la tesis ha mostrado la existencia de esta corriente a través de diferentes discursos, la mayor parte provenientes de las Humanidades y las Ciencias Sociales, de la Filosofía muchos de ellos, en los que se ha tratado de plasmar este efecto negativo sobre el ser humano y su organización social. Los comienzos de la Revolución Industrial asentaron la entrada de los modelos fabriles y productivos supeditando la existencia del ser humano y sus relaciones en la producción y en el lucro, produciéndose una deshumanización y el deterioro de aquello que hemos considerado como más humano: el diálogo, sobre el que ha pasado a girar gran parte del pensamiento moderno por el deterioro causado.

Los nombres que se han barajado en la primera parte, sus ideas sobre los efectos del modelo maquinal sobre la persona, sus patologías, han sido

complementados con una serie de entrevistas a expertos en distintos campos en la segunda parte del trabajo. Allí se les ha preguntado sobre su visión de esta evolución y la sociedad construida. Desde los ingenieros a los pedagogos, de los psiquiatras a los filólogos, cada uno de ellos han dado su visión de este cambio. Para unos es consecuencia del Hombre en su propio desarrollo, para otros es la máquina la que ha producido el cambio. Unos responsabilizan al ser humano del uso de las máquinas, mientras que otros responsabilizan a las máquinas del cambio humano, personal y social.

Nuestra hipótesis era:

H: La presencia de la máquina y la Tecnología en la vida social ha dado lugar a una corriente de pensamiento que manifiesta su hartazgo por los efectos sobre lo humano.

Creemos que, dentro de lo abierto de la propuesta, la existencia de esa corriente está confirmada por la abrumadora presencia de escritos y autores que han planteado este problema de la “deshumanización” en paralelo con la tecnologización de la sociedad y sus efectos sobre las relaciones humanas.

Hoy, la “sociedad máquina” es un hecho a través de su funcionamiento a base de protocolos o tomas de decisiones “automáticas”, a través de la medición constante del rendimiento, como en cualquier cadena de producción. El ser humano mismo es introducido en cadenas planificadas como la educación, encaminada al rendimiento y no tanto a la formación de la persona,

que es valorada por lo que produce, tal como son percibidas las enfermedades con “gastos” o pérdidas.

Desde los luditas de la Revolución Industrial a los nuevos luditas de la sociedad virtual, cada vez se produce una mayor contestación al modelo surgidas de más y nuevos campos que entienden los efectos negativos a los que lleva una vida desequilibrada construida sobre un modelo maquinal y fabril.

La ausencia de diálogo, como proximidad al otro, frente al chequeo de listas, protocolos, etc. Dan lugar a nuevas formas de soledad o de patologías de las que los expertos (un producto más del mecanismo fabril) advierten.

Preguntas de Investigación.

P.1. ¿Cuáles son los puntos centrales de crítica al desarrollo tecnológico formulados en esta corriente?

El entorno social desde la Revolución Industrial es la máquina, que cobra cada vez más relevancia en la vida humana hasta el punto de convertirse en un tecnológico parentesco que, en ocasiones, lo invade todo, porque arrolla al ser, que cae sometido a ella. El ser humano, a su vez, se convierte en pieza de una maquinaria que rige el sistema. La mecanización de una sociedad basada en la productividad, es lo que rige el motor de la “megamáquina” social, tanto en el mundo del trabajo como en el del ocio, un ocio individual donde el ser alienado,

cansado, tras interminables jornadas que imitan la eficacia maquinal, se sumerge en una vida de evasión y consumo.

La realidad virtual a través de las pantallas con las que se relaciona el ser humano casi como extensión de sí mismo, invaden la cotidianidad. El entorno se convierte en una nebulosa sin límites de espacio en un tiempo siempre presente, presa de estímulos permanentes. El individuo, con íntegra capacidad de elección, se siente poderosamente soberano en su libre albedrío. Convive con la grandeza de su propio yo. Sin embargo, deambula repartiéndose, dejando un poco de sí mismo a cada paso; es la constante *disgregación del ser*.

El otro deja de existir, no ocupa lugar en un mundo regido exclusivamente por la productividad de los que lo habitan. Los seres humanos se moverán como un péndulo que oscila siempre entre dos puntos: generar riqueza y consumirla; productividad y consumo. Son criaturas frágiles, como nos dice Jünger en “Las abejas de cristal”. Criaturas que parecieran confundirse con la propia máquina, a la que imitan, en la que diluyen su identidad.

P.2. ¿En qué términos se percibe la deshumanización de la vida social y personal?

La sociedad es un conjunto de voces, interrelacionadas unas con otras. Pero son voces que hay que escuchar. El exceso de individualismo, en la sociedad contemporánea observa la existencia como un continuo proyectarse

sin escuchar más allá de los que son iguales a uno mismo. El diálogo entre distintos, en este sentido, se evita. La confrontación de ideas es entendida hoy como algo negativo, incluso conflictivo, algo de lo que se huye refugiándose uno entre los iguales -que son los que aportan quietud- o, incluso, refugiándose en uno mismo, y nadie más. El ser, de esta manera, se relaciona consigo mismo a través de una alteridad virtual desde la que se proyecta, avanzando hacia delante en búsqueda de un fin, al encuentro del otro que, muchas veces, hoy, no es sino uno mismo.

Según los expertos entrevistados en Los Ángeles, los desórdenes mentales varían en el tiempo, surgiendo hoy una vuelta a los desórdenes más primitivos. Los problemas neuróticos de inhibición, debidos a un sentimiento de culpabilidad y vergüenza han derivado hoy a desórdenes mentales más primitivos que tienen que ver con desórdenes de impulsividad, narcisismo, así como autismo y esquizofrenia, ocasionados, algunos de ellos por la interposición de la máquina entre el ser y los otros.

Y llega la enfermedad de los tiempos: la depresión. En Estados Unidos se habla de la soledad en términos de epidemia. Al no relacionarse con el Otro, el ser humano se desvirtúa, se deshumaniza, se disgrega buscando algo que no encuentra. Los seres humanos se han demostrado a ellos mismos en los últimos años que pueden alternar diferentes formas de comunicación a un tiempo; pueden relacionarse y llevar a cabo tareas en mundos paralelos, duplicando la atención en distintos escenarios, reales o virtuales. Pueden, absolutamente, convivir entre el lenguaje humano y el lenguaje maquinal. Sin embargo, el

crecimiento de nuestros dispositivos y medios virtuales (teléfono, ordenador, ipad, redes sociales...) ha derivado la comunicación hacia múltiples conexiones mediadas en un derivado de caminos, alejados todos del encuentro interpersonal.

Aunque hay excepciones en las que el ser humano más introvertido encuentra mayor facilidad para expresarse *detrás* de una pantalla, y sólo así consigue alcanzar relaciones *interpersonales* que de otra forma no tendría, la realidad es que el diálogo interpersonal de esta manera resulta incompleto y ofrece una sensación de carencia del contacto humano, de la presencia del ser-con-otro-ser. Esta sensación de vacío se explota comercialmente ofreciendo a los individuos la solución terapéutica para terminar con la sensación de carencia y de vacío. Cada vez más “*espíritus desamparados*” recurren a terapias, psicoanalistas, yoga, budismo, zen, gurús... De la misma manera, surgen en California, cada día, negocios relacionados con el *adiós* a la soledad a través de encuentros, paseos, incluso espacios donde acudir a abrazarse con otras personas solitarias.

El ansia de deseo continuo ha aportado el lado más sombrío del individualismo: el egocentrismo, la auto justificación, el afán de lucro... El desarrollo de la alteridad virtual, por otro lado, acentúa las nuevas necesidades de una vida íntima en la casa, sin testigos. Decrece el interés en el matrimonio; el celibato o la ausencia de interés en relaciones sexuales es ya una realidad en países como Japón y Corea, países que se suman a Estados Unidos en los índices más altos de depresión y suicidio.

La proyección virtual del ser es la subsanación de la vida alienada, gris; la recreación de otro yo. La búsqueda de la satisfacción individual se origina a través de la relación con los objetos o visitando los videos virales que imitan sensaciones como el susurro, el crujido de una galleta. Esto forma parte de la nueva intimidad del ser. La realidad es que lejos del concepto de “hogar” las casas para una persona, las “tiny houses” (casas diminutas) comienzan a ser un referente arquitectónico también en el mercado europeo.

La soledad individual y los desórdenes mentales antes mencionados se convierten en semillas de criminalidad en la sociedad norteamericana. El individuo está en la intemperie de una desolación en la que el otro -el compañero silencioso del colegio, el vecino, el compañero del trabajo- puede convertirse en una amenaza armada. El diálogo interpersonal (atención, escucha, responsabilidad) es lo más alejado al hombre “adiestrado” en la pasividad y el abandono de sí mismo por falta de alicientes. En ese sentido, si la felicidad es sentirse deseado por el otro, el diálogo podría significar un principio de recuperación.

P.3. Si la máquina se toma como modelo ideal de perfección, ¿cómo asumimos la imperfección? ¿Bajo qué premisa puede el dolor y la imperfección del ser convertirse en el motor de cambio?

El consumo es la maquinaria y esto es lo que establece la relación social y dictamina quién está dentro de ella, de manera eficaz, y quién está fuera. Para

nosotros, la noción de imperfección está aquí centrada: El ser que no reúne las condiciones exigidas por el Sistema para que él, como pieza de la cadena, quede integrado de manera perfecta dentro del engranaje, queda reducido, aislado, expulsado. La pieza que no encaja se retira, como quien retira una manzana podrida de una caja de otras piezas relucientes. Esta forma de vivir la imperfección, la desubicación, es una nueva forma de vivir la pobreza. Se está fuera del mercado, del sistema.

Tradicionalmente, siempre han sido los que están al margen o desfavorecidos los que buscan la utopía, que parte de la imperfección; es el sueño del cambio. El ser humano es imperfecto, limitado, de ahí su humanidad. Con la imperfección se vive, queda en manos de teóricos y científicos ... aquéllos que manejan los márgenes de error y las limitaciones propias de lo humano para avanzar en lo posible, superando los fallos. Pero existe una rivalidad frente a la máquina –eficaz, perfecta- que somete a los seres al agravio de la comparación, al complejo de la imperfección. Estos seres viven anhelantes de formar parte del sistema y, para ello, adquieren un comportamiento maquinal, convirtiéndose en una pieza más (de la producción al consumo) del Sistema, algo que los desnaturaliza de su propia esencia, y los somete a una vida mecánica, que incita a la depresión y al vacío. Desde el arte y la contemplación, desde la fantasía, se recupera la capacidad de Asombro del ser y se la libera de todo proceso mecánico. El individuo imperfecto, el “idiota” (el que se sale de la norma de lo igual) recupera el asombro para sí, esa característica humana, y solo humana, y comienza una andadura contra corriente. Es la esperanza de los débiles, los que reconocen su pequeñez y, sin embargo, como “el idiota” se

atreven a la grandeza del desacuerdo con las normas del Sistema que no les son de su agrado.

“Los idiotas”, los inútiles, los nuevos pobres no se adaptan al sistema, quieren salir del panorama de lo igual. Esta sería la imperfección en manos de los poetas, siempre en defensa del otro lado de las cosas; el valor de la autenticidad, la interioridad y la mirada propia. Poetas que nos dicen como Yves Bonnefoy, que *La imperfección es la cima*. O la imperfección es, simplemente, lo inacabado, como el propio ser, en continua evolución. Una evolución construida desde la imperfección que es utopía.

El dolor, el miedo, la angustia vital es afirmarse como humano. Tal vez el dolor-compasión pueda ser el motor de cambio, el punto de inflexión que hace al ser humano reconocerse entre humanos, sin distinción, asumiendo su infelicidad y su necesidad de cambio de actitud. Así lo defendemos en nuestra investigación. En su anhelo de progreso, de avance, el ser imperfecto (inacabado) se reconoce, ante el dolor, infeliz entre iguales. El dolor-compasión, en ese caso, sería la llave para un nuevo tránsito a una civilización tecnológica más humana.

P.4. ¿En qué términos el diálogo interpersonal es la llave para afirmarse como humano?

Los seres humanos tenemos, como una propiedad esencial, la relación con los demás. Somos seres-humanos-con-otros-seres-humanos. Nacemos de una relación interpersonal entre nuestros padres, crecemos en familia, en sociedad, etc. Y sentimos como una necesidad inexcusable de nuestra realización la relación con otros. Saber esto y ser consciente de ello nos daría más armas contra la despersonalización.

Ser, por tanto, es comunicarse. El diálogo nos afirma como humanos. Es la característica fundamental de un ser social que a través de la palabra y el lenguaje no verbal desarrolla un contacto interpersonal que le hace crecer en sabiduría, permitiéndole acceder a lo que Buber llama, conocimiento metafísico. Escuchar, comprender, compartir, serán requisitos indispensables en el proceso dialógico, entendido éste, como un saberse poner en el lugar del otro, preocuparse por el otro, acceder a un conocimiento que vaya más allá del propio. Que el Otro, a su vez, se preocupe por mí, y escuche.

Desde la palabra, la sociedad se convierte en una polifonía, nos dirá Bajtin. Un conjunto de voces, distintas, únicas, que llegan provenientes de seres que también son únicos e irrepetibles. La riqueza del diálogo está en la unión, el contraste, la responsabilidad. Ese diálogo interpersonal nos hace humanos, lo contrario, somete al ser a la despersonalización, el aislamiento y la soledad. No existe la autosuficiencia, es necesario el Otro.

El lenguaje humano se basa en la expresión; el lenguaje maquinal, en cambio, se centra en la concreción. Las personas dialogan, las máquinas

intercambian información. Es éste un camino que va de lo humano a lo maquinal, un camino que trata de avanzar de lo complejo a lo simplificado: de la expresión (sentimientos, ideas) a la producción (lenguaje unívoco de los datos) pasando por un proceso de abstracción (conceptos, lógica) Es, por tanto, un camino deshumanizante que hoy provoca la confusión. La máquina, imprescindible herramienta al servicio del ser humano, no es sustitutiva de nada. Como tal herramienta no ofrece sino ventajas al ser, como viene haciendo desde hace cinco mil años, desde la ayuda como elemento fuerza hasta las más precisas mediciones científicas. Sin embargo, la máquina no es sino una herramienta, y las bondades de su eficacia vendrán con la forma de su uso por parte del ser humano.

La alternativa maquinal al diálogo a través de vías artificiales posibilita el contacto a través de ejecuciones directas y unos códigos específicos. En ese caso, la otredad, como intercambio dinámico e interpresencial del que nos hablan, tanto Buber, como Lévinas o Bajtin, desaparece. Desaparece también, o aparece laminada, la capacidad de escucha o atención, algo que podría empujar al ser humano a comportamientos pasivos de interrelación, como sostienen Deleuze y Byung-Chul-Han.

La conversación “cara-a-cara” es la acción más humana y humanizante del ser ya que se está plenamente presente frente al otro y entregado en la escucha. Es, además, la práctica con la que mejor podemos desarrollar nuestra capacidad de empatizar con el otro. Incrementa, además, la capacidad de reflexión y, por tanto, el nacimiento del pensamiento crítico, un pensamiento

propio porque incrementa nuestra capacidad de autorreflexión.

El diálogo hoy padece muchas limitaciones que lo desvirtúan (estereotipos, simplismo, anticipación, diálogo entre iguales -y, por tanto, ausencia de confrontación- la falta de escucha, la pasividad y el darse por enterados con el fin de evitar la reflexión, el positivismo, las ideas preconcebidas, la falsa verdad y la ausencia de flexibilidad) Estos impedimentos se suman a otros, más genéricos, que son las limitaciones propias desde las que la sociedad industrializada -basada en términos de eficacia y rendimiento cuantificable- se relaciona con el diálogo cultural, esto es, la curiosidad por el pensamiento de quienes nos precedieron, en el arte y las humanidades en general.

El diálogo, que llega a considerarse en ámbitos de Estados Unidos, como “una pérdida de tiempo”, como se pone de manifiesto en la investigación, siguiendo los comentarios de algunos de los expertos consultados, entra dentro de lo considerado “inútil”, en el sentido de “no eficaz” o no rentable. Es por ello que las relaciones “sí eficaces” se engloban dentro del concepto *networking* algo que no reúne las características del diálogo interpersonal y, por tanto, no puede ser considerado como tal.

Si el diálogo engrandece la acción más humana, esto es, salir al encuentro del otro, se debe insistir en el diálogo como “virtud”, ético y responsable. Influiría muy positivamente en la actual crisis que afecta al diálogo, no sólo en el nivel político sino también en la pareja, la familia, lo interpersonal, intergeneracional y cultural y, establecería, la diferenciación entre lo humano y lo maquinal, sobre el híper individualismo y la despersonalización del ser

humano.

Consideración y reflexión final

Tras este recorrido por las ideas y discursos ajenos, no podemos dejar de plantearnos ciertas cuestiones desde una perspectiva más próxima. Los enormes retos por delante así lo piden.

Las multitudes se componen de seres humanos, únicos e irrepetibles, que disponen del don de la vida que también es única e irrepetible. Uno a uno, como son, seres imperfectos y, por tanto, inacabados. Soñadores en magnífica evolución.

En la búsqueda de una vida más plena, todo nos lleva al diálogo interpersonal, al cuidado del entorno que lo rodea, la ecología, el hogar, lo propio, pero también a lo ajeno, a los seres queridos y cercanos, también a los desconocidos, todos ciudadanos del mundo. Nos llegan muchas propuestas vacías de felicidad, pero solo en lo plenamente humano es posible encontrar la satisfacción.

¿Debemos volver a empezar, replantear todo, como defiende Morin, imaginando el futuro de la humanidad, en espiral, dando efervescencia absoluta a la creatividad? Sumar, desechar, romper estereotipos, romper también binomios como: crecimiento/decrecimiento; eficaz/ ineficaz,

desarrollo/involución; conservación/transformación... porque a la vez hay que crecer y decrecer, desarrollar e involucionar, conservar y transformar...

Madurar y debatirse la vida desde la curiosidad, de una manera activa que nos haga cuestionar lo que nos llega como apremio en el Sistema, ya sea una imposición estética, o modas populares o políticas que aterrizan sin aviso por convencionalismos que no se detienen en el buen uso de la gramática, la belleza de la palabra precisa o las consecuencias de la falta de interés en lo que no es rentable ni brilla al instante. El valor de lo inconmensurable frente al precio de lo cuantificable. Goethe hablaba del rechazo de la vulgaridad, lo que para Montaigne era el rechazo de la simpleza... Enemigos, en cualquier caso, de la sociedad actual, que pide mayor diálogo, mayor flujo de ideas, contraste de fuentes y educación en el espíritu crítico, sin olvidar el diálogo cultural con lo que dejamos atrás, el pensamiento que se construye a través de las grandes voces, los grandes autores.

Como señaló Friedrich Nietzsche en “El viajero y su sombra”:

“218. La enseñanza de la máquina. – La máquina constituye un ejemplo del engranaje de las multitudes humanas, en las que los actos de cada individuo no cumplen más que una determinada función. Representa el modelo de organización de los partidos y de la táctica militar en caso de guerra, mientras que, por el contrario, no dice nada de la soberanía del individuo. Convierte a la multitud en una gran máquina y a cada individuo en un instrumento utilizable para un único fin. Su efecto más general es mostrar la utilización de la centralización”.

20. Bibliografía.

AGUIRRE ROMERO, Joaquín María. (2010) *Hacia una lectura universitaria y otros escritos hermenéuticos*. UCM.

ALBERONI, Francesco. (1986) *Las razones del bien y del mal*. Gedisa.

ANDERS, G. (2011) *La obsolescencia del hombre*. Pre-textos.

ARENDT, Hannah

(1986) *De l'humanité dans de sombres temps*. Vies politiques, Gallimard.

(1951) *The burden of our time*. Secker and Warburg.

ARISTOTELES. (2007) *El hombre de genio y la melancolía. Problema XXX*. Acantilado.

AZORIN (Martínez Ruiz, J.)

(1998) *El Romancero, Al margen de los clásicos Obras escogidas, Vol II*. Espasa Calpe.

(1988) *La Isla sin aurora. Obras Escogidas. Vol. I*. Espasa Calpe.

BACHRACH, Peter. (1967) *Crítica de la teoría elitista de la democracia*. Amorrortu Editores.

BAJTIN, Mijail.

(1982) *Estética de la creación verbal*. Décima edición 1999. Ed. S.XXI. Traducción Tatiana Bubnova.

(2004) *Problemas de la poética de Dostoievski*. FCE.

BARRET, F. (1961) *Historia del Trabajo: Colección Cuadernos*. Vol. 36. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

BARROW, John. (2009) *Imposibilidad: Los límites de la ciencia y la ciencia de los límites*. Gedisa.

BAUDRILLARD, Jean.

(1978) *Cultura y simulacro*. Kairós.

(1988) *El otro por sí mismo*. Anagrama.

(2010) *El sistema de los objetos*. Siglo XXI.

BAUMAN, Zygmunt.

(1999) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa.

(2001) *La sociedad individualizada*. Cátedra.

(2005) *Vida líquida*. Ed. Paidós.

(2008) *El arte de la vida*. Contextos.

BEJAR, Helena. (1988). *El ámbito íntimo. Privacidad, individualismo y modernidad*. Alianza.

BENDIX, Reinhard. (1979) *Max Weber*. Amorrortu Editores.

BERMAN, Marshall. (1988) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. S.XXI.

BODEI, Remo. (2013) *La vida de las cosas*. Amorrortu.

BONNEFOY, Yves. (2000). *Yesterday's Wilderness Kingdom*. MPT Books

BRADBURY, Ray. (2008) *Fahrenheit 451*. De Bolsillo.

BRUNER, Jerome. (1996) *The culture of Education*. Harvard University Press.

BUBNOVA, Tatiana. (2006) *Voz, sentido y diálogo en Bajtin*. Acta Poética 27 (1) Primavera.

BYUNG-CHUL, HAN.

(2012) *La sociedad del cansancio*. Herder.

(2014) *Psicopolítica*. Herder.

(2016) *La salvación de lo bello*. Herder.

(2017) *La expulsión de lo distinto*. Herder.

CALVINO, Italo. (1988) *Lezioni americane. Sei proposti per il prossimo millennio*. Garzanti Editore.

CARR, Nicholas. (2014) *The glass cage. Automation and us*. W.W.Norton&Company.

J.L. CHRÉTIEN. (1997) *La llamada y la respuesta*. Caparrós.

COLE, Michael. *Psicología cultural*. Ed. Morata, II Edición.

CRUZ RODRÍGUEZ, E. (2013) Reseña sobre Reinhart Koselleck, *Sentido y repetición en la historia* Hydra. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

CSIKSZENTMIHALYI, Mihaly, ROBINSON, Rick E.

(1990) *The art of seeing. An interpretation of the Aesthetic Encounter*. John P. Guetty Trust.

(1993) *The evolving self*. Harper Collings Publishers. New York.

DARWIN, Charles. (1859) *El origen de las especies*.

DEWEY, John.

(1966) *Lectures in the philosophy of Education: 1899*. Random House. New York.

(1916) "Essays in Experimental Logic". Chicago University Press.

DICKENS, Charles. (2010) *Tiempos difíciles*. Alianza, libro de bolsillo.

DONALD A., Norman. (2007) *The design of future things*. Basic Books, New York.

D'ORS, Eugenio. (1973) *Aprendizaje y heroísmo; grandeza y servidumbre de la inteligencia*. Universidad de Navarra.

D'ORS, Pablo. (2014) *Biografía del silencio*. Siruela Ensayo.

DUNANT, (1986) *Un souvenir de Solferino. L'age d'Homme*

DURANT, Will.

(2002) *The Greatest Minds and Ideas of all time*. Simon&Schuster. New York.

(2014) *Fallen leaves. Last words on life, love, war and God* Simon&Schuster.

DYSON, George B. (1997) *Darwin among the machines: The evolution of global intelligence*. Reading, Mass: Addison-Wesley.

ESQUIROL, Josep María(2015). *La resistencia íntima*. Acantilado.

FERRY, Luc. (2016) *La revolución transhumanista*. Alianza Editorial.

FINKIELKRAUT, Alain.

(1998) *La humanidad perdida*. Anagrama.

(1987) *La derrota del pensamiento* Anagrama.

FOSTER, Hal. (2001) *El retorno de lo real. La Vanguardia a finales de siglo*. Akal.

FOSTER WALLACE, David. (2009) *This is water*. Little, Brown and Company, N.York,

Boston, London.

FOUCAULT, Michel, (1990) *Las tecnologías del yo*. Barcelona, Paidós Iberica S.A.

FROMM, Erich.

(1984) *El miedo a la libertad*. Paidós Studio.

(1984) *La condición humana actual y otros temas de la vida contemporánea* Paidós Studio.

FRY, Hannah. (2018) *Hola, mundo. Cómo seguir siendo humanos en la era de los algoritmos*. Blackie Books. (Pág. 57)

GALEANO, Eduardo.(2010) *El libro de los abrazos*. S.XXI

GRACIÁN, Baltasar. (2009) *El arte de la prudencia*. Austral.

GRAMSCI, Antonio. (1999) "Cuadernos desde la cárcel" Ediciones Era y Benemérita. Univ. De Puebla (México) primera edición italiana data del 1975, Giulio Einaudi editore s.p.a, Turin).

GEERTZ, Clifford. (2003) *La interpretación de las culturas*. Gedisa.

HACKING, Ian. (2012) *La domesticación del azar*. Gedisa.

HAN, B-C. (2014) *La agonía del eros*. Herder.

HARARI, Yuval Noah.

(2014) *De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad*. Debate.

(2015) *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Debate.

(2018) *21 Lessons for the 21th Century*. Spiegel & Grau.

HARAWAY, Donna J. (1991) *Simians, Cyborg, and women. The reinvention of Nature*. Routledge, Chapman and Hall, Inc.

HEIDEGGER (2007). *La pobreza*. Amorrortu.

HEIDEGGER M. *Ser y Tiempo*. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>

HUXLEY, Aldous. (2006) *Brave new world*. Harper Perennial.

ILLOUZ, Eva.

- (2004) *El futuro del alma*. Katz Ediciones.
 (2007) *Intimidades congeladas*. Katz, discusiones.
 (2010) *La salvación del alma moderna*. Katz.

ICHIYO, Muto. (1996) *Toyotismo. Lucha de clase e innovación tecnológica en Japón*. Ed. Antídoto.

JUDT, Tony. (2010) *Algo va mal*. Taurus.

JÜNGER, Ernst. (1985) *Abejas de cristal*. Alianza Editorial.

KAFKA, Frank. (1954) *Letter to his father*. Schocken Books, Inc. N.Y.

KÖHLER, Andrea. (2018) *El tiempo regalado*. Libros del Asteroide.

KOSELLECK, Reinhart. (2012) *Historia de los conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Trotta.

KUHN, Thomas S. [1962]. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

LAMETRIE, Julien Offray. (2014) *El hombre máquina, el hombre planta y otros escritos*. Akal.

LAMPEDUSA, Giuseppe Tomasi. (1980) *El gatopardo*. Argos Vergara, S.A. .

LATORRE, José Ignacio. (2019) *Ética para las máquinas*. Ed. Debate.

LE BON, Gustave. (2004) *Psicología de las masas*. Último reducto. www.ultimoreducto.com

LE BRETON, David. (1997) *El silencio. Aproximaciones*. Sequitur.

LEONARD, Annie. (2010) *La historia de las cosas. De cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras comunidades y nuestra salud. Y una visión del cambio*. Fondo de Cultura Económica.

LEVI, Primo. (2003) *Si esto es un hombre*. El Aleph.

LEVI-MONTALCINI, Rita.

- (2007) *Racconta la scuola ai ragazzi*. Fabbri Editori.
 (2011) *Elogio de la imperfección*. Tusquets.

LÈVINAS, Emmanuel.

(1993) *El tiempo y el otro*. Paidós.

(2004) *Difícil Libertad*. Caparrós.

(1983) "Die Spur des Anderen. Untersuchungen zur Phänomenologie und Sozialphilosophie" Friburgo-Múnich, Karl Alber.

LEZAMA LIMA, José. (1971) *Algunos tratados de La Habana*. Ed. Anagrama (Ensayos)

LIPOVETSKI, Gilles. (1986) *Las era del vacío*. Anagrama.

LOPEZ SAENZ, M^a Carmen. *El otro en la filosofía de Levinas*. UNED

LOTMAN, Yuri.

(1996 y 1998) *La Semiosfera*. Cátedra.

(2011) *Estructura del texto artístico*. Akal.

(2013) *Cultura y explosión*. Gedisa

LÖWY, Michael. (2005) *Aviso de incendio*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

LUKIANOFF, Greg and HAIDT, Jonathan. (2018) *The coddling of the american mind. How good intentions and bad ideas are setting up a generation for failure*. Penguin Press.

MARAÑÓN, Gregorio. *Tiempo nuevo y tiempo viejo* (1956) Colección Austral. Espasa Calpe.

McRAVEN, WILLIAM H. (2017) *Make your bed*. Thorndike Press.

MALMBERG, Bertil. (1979) *La lengua y el hombre*. Istmo. Colección Fundamentos.

MANUEL, Frank E. (2002) *Máquina maldita. Contribuciones para una historia del ludismo*. Aikornio Ediciones.

MARCUSE, (1985) *El hombre unidimensional*. Planeta Agostini.

MARÍAS, Julián. (1987) *La felicidad humana*. Alianza Editorial.

MARINETTI, F.T. *Manifiestos y textos futuristas*. (1968) Ediciones del Cotal.

MASTRAZGO TIALPA, Eduardo. (2016) *Las hormigas y el trabajo en equipo*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)

MAYAKOVSKI, Vladimir. (2013) *Mi descubrimiento de América*. Almadía.

MAYZ VALENILLA, Ernesto. (1993) *Fundamentos de la Meta-técnica*. Ed. Gedisa.

MELVILLE, Herman. "Bartleby el escribiente". Biblioteca Virtual Universal.

METZ, J.B. (1979, 180) *La fe, en la historia y en la sociedad. Esbozo de una teología política fundamental para nuestro tiempo*. Cristiandad.

MIJALOV, M.I. (1964) *La Revolución Industrial*. Ed. Cartago.

MIRET MAGDALENA, Enrique. (2007) *La vuelta a los valores*. Espasa

MONOD, Jacques. (1981) *El azar y la necesidad*. Tusquets.

MONTAIGNE, Michel. (2009) *Los Ensayos*. Acantilado.

MORAGAS. M. (1986) *Sociología de la comunicación de masas*. Gustavo Gili.

MORIN, Edgar.

(1990) *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

(1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.

(2011) *La vía para el futuro de la humanidad*. Paidós.

MUMFORD, Lewis.

(1973) *Interpretations and Forecasts: 1922-1972*. Harcourt Jovanovich, Inc.

(2010) *El mito de la máquina. Técnicas y evolución humana*. Pepitas de calabaza.

(2013) *Historia de las utopías* Pepitas de calabaza. (2015) *The story of Utopias* Bookstore Shape.

MUSIL, Robert. (2004) *El hombre sin atributos*. Seix-Barral.

NIETZSCHE, F.

(2001) *El viajero y su sombra*. Biblioteca Edaf.

(1975) *El ocaso de los ídolos*. Tusquets.

NORMAN, Donald. (1990) *La psicología de los objetos cotidianos*. Nerea.

NORMAN, Donald A. (2007) *The design of the future things*. Basic Books.

NUSSBAUM, Martha C. (1995) *Poetic Justice*. Beacon Press.

ORDINE, Nuccio. (2013) *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Acantilado.

ORTEGA Y GASSET, José. (1959) *Ideas y creencias*. Espasa Calpe.

ORWELL, George. (2017) *1984*. De Bolsillo.

PEREC, Georges. (2008) *Pensar, clasificar*. Gedisa.

PERNIOLA, Mario.

(2006) *Contra la comunicación* Amorrortu Editores.

(2008) *Del sentir*. Pre-textos.

(2008) *Los situacionistas*. Antonio Machado.

(2012) *La sociedad de los simulacros*. Amorrortu.

(2016) *Del sentir inorgánico al sentir vegetal. Disputatio. Philosophical Research Bulletin* pp. 307–334.

PESSOA, Fernando. (2016) *Libro del desasosiego*. Alianza Editorial.

POMBO, Álvaro. (el 20 de junio de 2004) *Verosimilitud y verdad*. Discurso leído en la RAE en su recepción pública , y contestación de la Excma. Sra. Doña Carmen Iglesias. (RAE, 2004).

QUINDLEN, Anne. (2005) *Being Perfect*. Random House Mondadori.

BEBDIX, Reinhard. (1979) *Max Weber*. Amorrortu Editores.

RENAN. (1976) *El porvenir de la ciencia*. Doncel.

RIEMEN, Rob. (2017) *Para combatir esta era. Consideraciones urgentes sobre fascismo y humanismo*. Taurus.

RIESMAN, David. *La Muchedumbre solitaria. Un estudio sobre la transformación del carácter norteamericano*". Ed. Paidós.

RIEZU ARREGUI, Xabier. (2016) *El diálogo Virtudes que no están de moda*. Sal Terrae número 104.

RODRIGUEZ PANIZO, Pedro. (2015) *La palabra y la escucha*. Sal Terrae 103.

ROUSSEAU, J. J.

(1973) *Emilio o la educación*. Fontanella.

(1987) *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Tecnos.
(1782) *Sueños de un paseante solitario*. Librodot.com

RUSSEL, Bertrand. (2004) *Machines and the emotions. Esceptical Essays*, London: Routledge. 64.

RUBIO FERNÁNDEZ, Juan. (2015) *Una sociedad deslizante y patinadora*. Sal Terrae. 103, 567-584

SÁBATO, Ernesto. (1951) *Hombres y engranajes*. Moro

SACKS, Oliver. (2015) *Gratitude* New York. Random House

SMITH, Adam (1994). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. New York Modern Library.

SHIMAN, David A. (1981,1994) *The prejudice book. Activities for the classroom*. Public Library Beverly Hills.

SCHUMACHER, E.F. (1979) *Lo pequeño es hermoso*. Blume.

SONTAG, Susan. (2003) *Regarding the pain of others*. Farrar, Straus and Giroux. New York.

TAMAYO, J.J. (2017) *La utopía, motor de la historia. Simposio Internacional con motivo del V Centenario de "Utopía" de Tomás Moro*. Fundación Ramón Areces.

TANIZAKI. (2008) *El elogio de la sombra*. Siruela, Ensayo.

TAYLOR, F.W y FAYOL, H. (1981) *Principios de la Administración científica, Administración industrail y General*. Ed. El Ateneo.

TOFFLER, Alvin. (1973) *El sock del futuro*. Plaza y Janés.

TURKLE, Sherry. (2015) *Reclaiming Conversation. The power of talk in a digital age*. Penguin Press. N.York.

TWAIN, Mark. (1996) *What is man?* Oxford University Press. NY.

VAN LYSEBETH, Andrè. (1990) *Tantra. El culto de lo femenino*. Urano.

VAN TIL, William. (1970) *Prejuiced. How do people get that way?* The one Nation Library.

VATTIMO, Gianni.

(1985) *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Gedisa.

(1996) *Creer que se cree*. Paidós.

VERENE, Donald Phillip. (2002) *The art of Humane Education*. Cornell University Press.

VIDAL ORTUÑO, J. Manuel. (2007) *Los cuentos de José Martínez Ruiz (Azorín)*. Universidad de Murcia.

VONNEGUT, Nanette. (2012) *We are what we pretend to be. The first and last Works*. Vanguard Press, NY.

VOLTAIRE.

(1978) *Cándido o el optimismo*. Atajos.

(2006) *Tratado de la tolerancia*. Espasa Libros.

(2002) *El ingenuo*. Suma de Letras.

WATSON, Peter. (2018) *Convergence: The idea of the heart of science*. Simon&Schuster

WILDE, Oscar. (2007) *The soul of man under socialism*. The Collected Works of Oscar Wilde. Ware, UK: Wordsworth Editions, 1051.

WINCHESTER, Simon. (2018) *The perfectionists: How Precision Engineers created the modern world*. Simon&Schuster

WOLTON, Dominique, Pope Francis. (2018) *The future of faith. The path of change in politics and society*. St. Martin's Press.

WRIGHT, Ronald. (2004). *A short history of progress*. Carroll & Graf Publishers.

ZAMIATIN, Yevgueni. (2015) *Nosotros*. 519 Editores.

ARTICULOS DE REVISTAS, CONFERENCIAS, SEMINARIOS y EXPOSICIONES.

ANDERS, Günter. "Conciencia de las catástrofes del S.XX". Materiales del Seminario sobre la obra de Anders. Barcelona, Marzo 2011.

BARAHONA, Ana. "Darwin y el concepto de adaptación" Revista de cultura científica de la Universidad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

BAUMAN, Zygmunt. (10 de enero, 2017) El País, con motivo de su fallecimiento, recapitula algunas de las frases del autor reproducidas por el pensador a lo largo de su vida en sus encuentros con periodistas de este diario.

https://elpais.com/cultura/2017/01/09/actualidad/1483983882_874557.html

BAY NIMOY, Susan. Museo Hammer. Los Ángeles. 10 de Mayo de 2018.

BEHAV, J Mot. Author manuscript; available in PMC 2013 November 01.

Published in final edited form as: J Mot Behav. 2012 November; 44(6): 419–433. doi:10.1080/00222895.2012.700968. The Body-Machine Interface: A new perspective on an old theme Maura Casadio^{1,2}, Rajiv Ranganathan¹, and Ferdinando A. Mussa-Ivaldi^{1,3}

¹Sensory Motor Performance Program, Rehabilitation Institute of Chicago, Chicago IL, USA

²Department of Informatics, Systems and Telematics, University of Genova, Italy

³Department of Physiology, Northwestern University, Chicago IL, USA.

BOLTANSKY, Ch. Entrevistado por RAMOS, María Elena, en DDOSCB.(1998) Asociación de Amigos del Arte y la Cultura de Valladolid.

BUBNOVA, Tatiana. "Voz, sentido y diálogo en Bajtin" (Primavera de 2006) Acta Poética 27 (1) Universidad Nacional Autónoma de México.

BYRON, Ellen. The Wall Street Journal. "Too many stuffed animals? Time to call the exterminator". 7 de diciembre de 2017.

CRUZ RODRÍGUEZ, E. (2013) Reseña sobre Reinhart Koselleck, "*Sentido y repetición en la historia*" Hydra. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

DÁVILA MARTÍN, Estefanía. Universidad Pública de Navarra. Revista Historia y Comunicación Social de la UCM. 2011, 16, 131-134.

DÁVILA MARTÍN, Estefanía. "Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social". *Acta Sociológica*, año XLIX, núm. 77, septiembre-diciembre de 2018, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México D.F., a través de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Edificio "E", Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

EDWARDS, Jorge. Mesa redonda junto a Alejandro Roemmers. 4 de mayo de 2017.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. (1982) “La Soledad de América Latina”. Suecia, Dic. 1982. Final del discurso como Premio Nobel de Literatura.

GEHRY, Frank. Exposición en LACMA (Sep 2015-marzo-2016) <http://www.lacma.org/gehry>

GÓMEZ SÁNCHEZ, G. (1969) “¿Se acabó el arte?” Revista Alpha, edición de Julio-Agosto 1969.

HARAWAY, Donna J A Cyborg Manifesto SCIENCE, TECHNOLOGY, AND SOCIALIST - FEMINISM I N THE LATE TWENTIETH CENTURY- Manifestly Haraway, University of Minnesota Press, 2016. ProQuest Ebook Central.

<http://ebookcentral.proquest.com/lib/warw/detail.action?docID=4392065>. Created from warw on 2017-12-18 03:37:21. Copyright © 2016. University of Minnesota Press.

ISHIDA, Tetsuya. Programa de mano. Exposición

KOYRÉ, Alexander. “Los filósofos y la máquina”. *Pensar la ciencia*. Trad. Antonio Beltrán. Barcelona: Paidós-Universidad Autónoma de Barcelona, 1994. Op. Cit. por Laura Rogelio (2016) Revista Colombiana de filosofía de la ciencia. Universidad el Bosque. Colombia. Vol.16, nº32.

LATORRE, José Ignacio. “Ética para las máquinas”. 28 de Febrero de 2019. Espacio Fundación Telefónica. <https://espacio.fundaciontelefonica.com/evento/tech-society-jose-ignacio-latorre-etica-para-maquinas/?ide=52283>

LEIGH, Mike. Palabras con motivo de la presentación de su película “Peterloo”. Cines AERO. Santa Mónica (California) 1 de Abril, 2019.

LOZANO, Vicente. “Heidegger y la cuestión del ser”. Universidad de Barcelona. Dialnet-HeideggerYLaCuestionDelSer-1253483.pdf

MARÍAS, Julián. “La persona”. Conferencia dictada en Madrid en el año 2000. Edición, Ana Lucía y C. Fujikura. <http://www.hottopos.com/mp2/mariaspers.htm>

MARÍAS, Julián. (2000) “El hombre ante la máquina”. Conferencia en Madrid. Edición Ana Lucía y C. Fujikura

Pope Francis and Dominique Wolton. “The future of faith. The path of change in politics and society”. (2018) St.Martin’s Press.

MARTÍNEZ GARCÍA, J. S. (2017). “El *habitus*. Una revisión analítica”. Revista Internacional de Sociología 75 (3): e074. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115>

NUSSBAUM, Martha. Discurso al recibir el Honoris Causa en la Universidad de Colombia. Diciembre, 2105.

OLTRA, Fidel. "Gramófono azul" Lecturas Sumergidas número 35. Oct-Nov 2016.

PARDO, José Luis. El País, 19 de febrero de 2001.

https://elpais.com/diario/2011/02/19/babelia/1298077940_850215.ht

ROGELIO, Laura. (2016) De la máquina al mecanicismo. Breve historia de la construcción de un paradigma explicativo. Revista colombiana de filosofía de la ciencia. Vol.16, nº 32. Universidad El Bosque. Colombia.

SÁDABA, Javier. Congreso Internacional de la Felicidad. Madrid, Octubre 2010.

SÁNCHEZ RON, J.M. "El valor de lo imperfecto". El País. 30 de Julio de 2011.

https://elpais.com/diario/2011/07/30/babelia/1311984775_850215.html

SAMPEDRO, José Luis. Notas de su conferencia junto a José Saramago. CBA Madrid, 17 de octubre 2000.

SARAMAGO, José en su encuentro literario con José Luis Sampedro. CBA, Madrid, 17 de Octubre de 2000.

SOLANA, Almudena. "California y el otro muro. La mujer invisible da la cara". III Jornadas "Mujer tres culturas", CC. Información. 18 de Mayo, 2018.

SOLANA, Almudena. IV Jornadas Mujer III Culturas. "El papel de la mujer en la sociedad transmutada. La comunicación bajo diagnóstico" Almudena Solana. UCM. Abril, 2019.

SOLANA, Almudena. "La importancia de lo inútil". Conferencia impartida en Chapman University. Wilkison College of Arts, Humanities and Social Studies. XX Aniversary John Fowles Center of Creative Writing. 8 de Mayo, 2017.

AMAYO, J.J. "La utopía, motor de la historia" Simposio Internacional con motivo del V Centenario de "Utopía" de Tomás Moro" (2017) Fundación Ramón Areces.

BLOGS, WEBS y DATOS

AGUIRRE, Joaquín María. Blog cultural, *Pisando Charcos*.

20 Nov, 2011. "Un libro: Tiempos difíciles, de Charles Dickens".
<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=charles+dickens>
11 de julio, 2013. "Una clase con Deleuze".
<http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Gilles%20Deleuze>
7 de mayo 2016. "La gran jaula".
<https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search?q=la+gran+jaula>
4 de enero 2019 "La deshumanización de la soledad o la montaña y la caverna".
<http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/search/label/Zygmunt%20Bauman>
15 de agosto 2019 "Cuerpos, mentes e inteligencia artificial"
<http://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/2019/08/cuerpos-mentes-e-inteligencia-artificial.html>
19 de agosto 2019. "Qué hace esa cámara ahí".
https://pisandocharcosaguirre.blogspot.com/2019/08/que-hace-esa-camara-ahi.html?fbclid=IwAR1Z5DbehTFhhhtsK6XVUHQ7bEi_xNeugb2CelRgvLTKFKJsGZrPL-z-bac

BARCELÓ, Tomeu. "El problema del conocimiento del otro y de la comunicación intersubjetiva a través del pensamiento de Martin Buber. www.tomeubarcelo.com.

BASÁÑEZ, Tatiana. (26 de mayo, 2017) "La desconcertante viralidad del *slime*" Letras Libres.
<https://www.letraslibres.com/busqueda/tatiana%20basañez>

CORNEJO, Cristóbal. "Bicentenario de Ned Ludd: Recordando a los destructores de máquinas". www.elciudadano.cl/.../bicentenario-de-ned-ludd-recordand

DIÉGUEZ, Antonio. (2001) Milenarismo tecnológico: La competencia entre seres humanos y robots inteligentes. http://institucional.us.es/revistas/argumentos/4/art_8.pdf Universidad de Málaga.

GUTIÉRREZ, Luis A. (1995) "Evolución de la tecnología militar y su impacto en España"
Dialnet-EvolucionDeLaTecnologiaMilitarYSuImpactoEnEspana-2779486.pdf
<https://dialnet.unirioja.es › descarga › articulo>

KONDO, Marie. <https://www.cbc.ca/radio/q/blog/the-internet-s-hilarious-responses-to-the-marie-kondo-craze-are-sparking-joy-1.4972043>

LANDERO, Luis.
<https://elasombrario.com/escueladeescritores/luis-landero-un-poco-de-imperfeccion-le-viene-muy-bien-a-la-literatura/>

PIMENTEL, Manuel. Blog Es Diario. 21 de Septiembre de 2012.

<https://www.administracionpublica.com/conflicto-historia/>

SMITH, Zaddie. (9 de febrero de 2014) "Hombre contra cadáver". Revista Letras Libres.
<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/hombre-contra-cadaver>¹

Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2019;97:382-383.
<http://dx.doi.org/10.2471/BLT.19.020619>

<https://medium.com/@SingularDTVEspanol/30-estad%C3%ADsticas-que-revelan-la-econom%C3%ADa-de-la-industria-del-entretenimiento-6f82210c7b1f>

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140724_restaurantes_salir_cenar_solo_ac

<https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/tetsuya-ishida>

<https://www.latimes.com/travel/la-tr-spot-learning-language-20190127-story.html>

https://www.izquierdadiario.es/Presentismo-laboral-Por-que-vamos-a-trabajar-estando-enfermos?id_rubrique=2653 7 de agosto, 2019.

<https://istas.net/salud-laboral/peligros-y-riesgos-laborales/riesgo-biologico/acciones-preventivas-frente-la-gripe>

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112006000200004

https://www.who.int/substance_abuse/activities/gaming_disorders/en/

<https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS>

<https://marketing4ecommerce.net/usuarios-internet-mundo/>

<https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/publications/mis2015.aspx>

<https://www.elmundo.es/tecnologia/2015/11/25/56559fce46163f6d538b462b.html>

<https://wearesocial.com/blog/2019/01/digital-2019-global-internet-use-accelerates>

<https://www.who.int/features/qa/gaming-disorder/en/>

https://elpais.com/cultura/2017/04/17/actualidad/1492423945_605390.html

